

**EL COLEGIO DE MÉXICO**

**EL DEBATE SOBRE LA SEGURIDAD NACIONAL  
EN LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN  
DURANTE EL PRIMER MANDATO DEL  
PRESIDENTE HOJATOLESLAM SEYED  
MOHAMMED KHATAMI (1997-2001)**

Tesis presentada por

LUIS MESA DELMONTE

EN CONFORMIDAD CON LOS REQUISITOS  
ESTABLECIDOS PARA RECIBIR EL GRADO DE  
DOCTOR EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA,  
ESPECIALIDAD MEDIO ORIENTE  
CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

**2006**

*En memoria de José Thiago  
Cintra y Armando Entralgo  
González*

# ÍNDICE

	Página
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>ACERCA DEL ESTUDIO DE LA SEGURIDAD NACIONAL</b>	9
1.1 El estudio de la seguridad nacional	10
1.2 Algunos elementos del debate actual sobre la seguridad	21
1.3 Seguridad nacional, Tercer Mundo y Globalización	33
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>EL PENSAMIENTO IRANÍ RESPECTO A LA SEGURIDAD NACIONAL</b>	44
2.1 Percepciones desde el campo de la política	45
2.2 El debate en los medios de comunicación y en la academia	59
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>INSTITUCIONES PARA LA SEGURIDAD. EL PROGRAMA BÉLICO</b>	77
3.1 Principales órganos encargados de elaborar y aplicar políticas en materia de seguridad nacional en Irán	79
3.2 El programa bélico	98

## **CAPÍTULO 4**

<b>LA POLÍTICA INTERNA Y LA SEGURIDAD NACIONAL</b>	123
4.1 El triunfo reformista de Khatami y la respuesta conservadora	124
4.2 Asesinato de opositores, protestas estudiantiles y amenazas de Golpe de Estado	134
4.3 Del triunfo parlamentario reformista a la reelección de Khatami	147
4.4 Las minorías y la seguridad nacional	167

## **CAPÍTULO 5**

<b>LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA IRÁN</b>	173
5.1 La política de la “doble contención”	174
5.2 El triunfo de Khatami y el debate de nuevas perspectivas	181
5.3 Entre nuevos “gestos” y la reiteración de posiciones	202
5.4 “Garrote y zanahoria”	212

## **CAPÍTULO 6**

<b>LA REGIÓN DEL GOLFO PÉRSICO Y LA SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ. LOS LOGROS DE LA POLÍTICA DISTENSIVA Y LA CONTINUIDAD DE AGENDAS DE CONFLICTO</b>	225
6.1 La política distensiva y el acercamiento irano-saudí	226
6.2 Persistencia de conflictos y avances distensivos	240

## **CAPÍTULO 7**

<b>LOS RETOS DE LA SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ EN LA FRONTERA ORIENTAL</b>	255
7.1 La crisis con los talibanes afganos	256
7.2 Otros temas	276

## **CAPÍTULO 8**

### **ISRAEL Y TURQUÍA COMO PREOCUPACIONES DE SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ** 287

8.1 El antagonismo con Israel 288

8.2 Turquía y sus concertaciones con Israel 303

## **CAPÍTULO 9**

### **EL CÁUCASO Y ASIA CENTRAL. SEGURIDAD, CONFLICTOS Y DINÁMICAS ENERGÉTICAS EN LA FRONTERA NORTE** 321

9.1 La desintegración de la URSS y la nueva política iraní 322

9.2 Las discusiones sobre el régimen legal del Caspio y la exportación de energéticos 347

**CONCLUSIONES** 361

**BIBLIOGRAFÍA CITADA** 372

**ANEXOS** 403

# INTRODUCCIÓN

Las grandes transformaciones ocurridas en el escenario mundial a partir del derrumbe del bloque socialista europeo, han propiciado un gran debate teórico reinterpretativo dentro del campo de las Relaciones Internacionales. Este proceso de recomposición ha estado acompañado de recuentos históricos y de propuestas de proyecciones hacia el futuro de muy variado origen y argumentación, que han ido desde un políticamente eufórico "Nuevo Orden Mundial", hasta un absoluto "Fin de la historia", pasando por un no menos traumático "Choque de civilizaciones".

Dentro de los temas en cuestionamiento y que han sido objeto de una reconsideración teórica, nos resulta interesante prestar atención al asunto de la seguridad, y particularmente a la dimensión nacional de la misma, con el ánimo de acercarnos a la discusión que alrededor de este concepto se está dando en la actualidad.

Tradicionalmente los estudios de la seguridad han sido desarrollados por pensadores e instituciones europeas y estadounidenses. Habitualmente sus marcos analíticos estuvieron dirigidos a explicar retos y dinámicas de conflictos que aparecieron en buena medida enmarcados dentro de un esquema de competencia bipolar, y a responder a necesidades de sus contextos específicos, aunque en muchas ocasiones a estas valoraciones se les pretendió otorgar una viabilidad de aplicación global, independientemente de cuál fuera la región o país a estudiar.

No obstante, desde los años finales de la llamada “guerra fría”, y con mayor intensidad en la actual etapa de “posguerra fría”, el debate sobre la seguridad se ha ido enriqueciendo al incluir como objetos de estudio a otras muchas zonas geográficas que aportan nuevas particularidades, y que no son simplemente analizadas con algún marco teórico preconcebido. Cada vez contamos con un mayor número de autores que se especializan en el estudio estratégico de la gran diversidad de Asia, África y América Latina, o que incluso son originarios de estas regiones y brindan sus contribuciones en esta materia, ya sea llamando la atención sobre determinadas particularidades que enriquecen el debate, o poniendo en cuestionamiento algunos de los parámetros de análisis habituales.

La mayor dimensión “geográfica” del objeto de estudio y sus nuevas perspectivas, también han estado acompañadas de una ampliación de la concepción de la seguridad, la que ya no puede ser vista exclusivamente como un tema de carácter militar, sino que junto a esta faceta incorpora otras de naturaleza económica, social, humanitaria y ecológica, por ejemplo. Paralelamente, se insiste en la necesidad de identificar diversos niveles de seguridad (global, nacional, grupal, individual) en aras de al mismo tiempo en que se busquen estrategias y respuestas frente a amenazas que puedan aparecer en cada uno de estos planos, se fortalezca la idea de que la seguridad humana debe tomar crecientemente un lugar prioritario dentro de la agenda de discusión.

Un buen número de los participantes en el debate sobre la seguridad nacional insiste igualmente en desentrañar la utilización bastante común del concepto y su carácter supremo e irrefutable, a los efectos de poder detectar si estamos en presencia de un caso de aplicación oportunista y engañosa desde espacios del poder – especialmente cuando determinados temas son “segurizados” en aras de ocultar intereses de naturaleza sectorial, y no general – o si realmente enfrentamos amenazas comprobables para toda una nación.

Un propósito fundamental de este trabajo es, mediante el estudio de caso, poder contribuir precisamente a ese debate más general sobre la seguridad que se realiza actualmente. Al mismo tiempo, aunque este estudio pueda parecer un ejercicio con un doble carácter “no habitual” si tomamos en consideración tanto el caso que se estudia, la República Islámica de Irán, como desde donde se estudia, América Latina, en realidad

no lo es tanto, pues es congruente con cuatro décadas de promoción investigativa por parte del Centro de Estudios de Asia y África, en El Colegio de México.

Si algunos pueden considerar estos empeños como algo excéntricos, limitados *a priori*, o poco provechosos, parecería ser no sólo legítimo, sino imprescindible, en medio de las enormes complejidades del mundo actual, seguir avanzando en el conocimiento e intercambio de perspectivas entre contextos socioeconómicos y culturales con mayores o menores niveles de diferencias entre sí, y cuya interacción ha estado limitada durante siglos por experiencias coloniales y relaciones prioritarias con grandes potencias. La eliminación de interpretaciones distorsionantes, y el entendimiento de otras percepciones, preocupaciones y decisiones de actores del llamado “Tercer Mundo”, tienen que ser parte de una práctica enriquecedora del pensamiento global.

Si al iniciar este trabajo fuimos atraídos por la idea de que el tema de la seguridad es de trascendencia cotidiana en sus múltiples dimensiones, la evolución de los acontecimientos internacionales, especialmente en la etapa posterior al 11 de septiembre del 2001, ha otorgado aún más centralidad al debate, y brinda nuevas motivaciones para el estudio.

El tema de la seguridad es muy rico y extenso, y no deja de plantear dificultades el hecho de intentar presentar un panorama general en torno a la muy abundante literatura existente al respecto, y que ilustre las innumerables perspectivas que se han ido articulando. Hay que tener en cuenta que aunque el estudio de la seguridad nacional es considerado por muchos como un ejercicio de absoluta legitimidad académica, al estimarse que existe una entidad objetiva, auténticamente nacional y no parcial, que merece ser objeto de reflexión, es común que en el momento de abordar el análisis de un caso en particular surjan obstáculos diversos. La estrecha vinculación con temas de alta sensibilidad limita de antemano el acceso a determinado tipo de información, e incluso, en determinadas ocasiones, la simple presentación de la intención de estudio, es respondida automáticamente con sospechas, o con el rechazo explícito a una indagación que es entendida como un acto de intromisión peligroso.

De cualquier manera, a pesar de las advertencias previas que limitan el optimismo investigativo, cada nuevo esfuerzo serio de estudio puede brindar nuevos



aportes parciales para el entendimiento general, especialmente si intentamos comprender mejor algún caso de los que se encuentran en una de las zonas de mayor trascendencia internacional y con una muy intensa dinámica en materia de guerras, conflictos, amenazas y retos de seguridad: el Medio Oriente.

Dentro del siempre relevante complejo mediorienta, la subregión del Golfo Pérsico ha venido ganando cada vez más peso tanto para la economía mundial, como para la geoestrategia global. Escenario de importantes conflictos bélicos, espacio de sistemas políticos y estructuras de poder de conformaciones diversas, región que contiene las más importantes reservas de energía a escala global, y zona geográfica clave en la interconexión comercial entre el Oeste desarrollado y un Este cada vez más pujante, la zona del Golfo Pérsico se enriquece estratégicamente siempre con nuevas dinámicas emanadas tanto de sí misma y su entorno inmediato, como por las proyecciones de actores foráneos.

En medio de todas estas dinámicas y consideraciones, prestar atención al caso específico de la República Islámica de Irán se convierte en un ejercicio muy atractivo. Su particular ubicación geográfica, su gran extensión territorial si se compara con la mayoría de países de su entorno, su potencial económico y humano, los avatares de su proyecto político, su participación en crisis bélicas, y su constante observación de una periferia repleta de focos conflictivos, parecen brindarnos un caso excelente para el estudio de las percepciones de amenazas y concepciones en materia de seguridad nacional.

El estudio de caso se ha basado en una extensa recopilación informativa de fuentes dispersas, que hemos estructurado a los efectos de poder realizar algunas valoraciones razonadas a lo largo de todo el trabajo y efectuar una síntesis analítica en las conclusiones finales. Aunque se han publicado algunos pocos estudios sobre la seguridad nacional y la defensa de Irán, el empeño en estudiar este debate durante el primer mandato de Khatami requirió de una obligatoria recopilación empírica. Particularmente pusimos el mayor énfasis posible en localizar fuentes iraníes, en lo cual el acelerado desarrollo de las disponibilidades de información en internet, tanto de carácter analítica como noticiosa, fue clave, y es muestra de que con las actuales condiciones tecnológicas podemos emprender estudios semejantes.

La investigación pretende entonces responder a diversas interrogantes tales como: ¿Cuánto han influido las reevaluaciones sobre la seguridad desarrolladas en los últimos años sobre este debate en el Irán del primer mandato de Khatami? ¿Acaso el auge de tendencias políticas reformistas propició el desarrollo de nuevas visiones sobre la seguridad nacional? ¿Persistió una aplicación tradicional de la concepción de la seguridad? ¿Cómo se expresaron las distintas percepciones de amenazas en esa etapa? ¿Qué peso tuvo el entorno regional en el debate sobre la seguridad nacional? ¿Cuáles fueron los principales elementos de su doctrina de defensa?

El primer capítulo se dedica a sintetizar los elementos más importantes que han estado presentes en el estudio de la seguridad y su dimensión nacional, la evolución de este tipo de estudios, sus características principales en la etapa de la posguerra fría, y algunos elementos aportados al debate desde perspectivas tercermundistas y globalizadoras. Con ello no se pretende establecer un único marco teórico dentro del cual limitar el estudio de caso, sino prestar atención a la diversidad del debate existente para poder ver entonces cómo el mismo ha influido en el caso del pensamiento y la práctica en Irán (especialmente en la etapa 1997-2001), y recíprocamente considerar el aporte de sus particularidades a la discusión global.

El segundo capítulo intenta precisamente recopilar las diversas percepciones existentes dentro del pensamiento iraní respecto al tema de la seguridad nacional, lo que fue favorecido durante el período de estudio seleccionado, por el desarrollo de debates e intercambios más abiertos que acompañaron al impulso político reformista encabezado por Khatami. Para esto no sólo se presta atención a las percepciones emanadas del campo de la política, sino se ponen ejemplos de cómo el debate también se reflejó en los medios de comunicación y en sectores académicos.

Con el fin de proporcionar un contexto indispensable, en el capítulo tercero, se identifican a las principales instituciones e instancias que toman decisiones para la elaboración de una política de seguridad nacional en Irán, y se caracterizan a las dos estructuras militares con las que cuenta el país. Al mismo tiempo en este capítulo se estudia la importancia que el país ha otorgado a la defensa y al desarrollo de una industria bélica propia.

El capítulo cuatro aborda los principales ingredientes que estuvieron presentes en la dinámica interna de la seguridad en Irán en el período histórico seleccionado, y el enfrentamiento entre plataformas conservadoras y reformistas, para poder apreciar el peso que varios de los acontecimientos acaecidos en esa etapa, (como fueron por ejemplo las protestas populares y los amagos de transformación violenta del poder) tuvieron sobre el debate respecto a la seguridad de la nación y del proyecto político islámico.

El peso central que el entorno inmediato y los actores no regionales han tenido sobre las percepciones de amenazas y concepciones de seguridad iraníes, hizo necesario elaborar otros cinco capítulos destinados a analizar todo ese gran contexto.

Las difíciles relaciones con los Estados Unidos, considerado como el enemigo principal del proyecto revolucionario islámico, son estudiadas en el quinto capítulo. Para ello se abordan las características principales de la política de la administración Clinton, llamada de “doble contención” (vigente al momento del triunfo del presidente reformista en mayo de 1997), y las nuevas perspectivas e iniciativas que se generaron a favor de comenzar a trabajar por la eliminación de desconfianzas mutuas y la construcción de un diálogo bilateral, tanto dentro del pensamiento estadounidense, como dentro de la política iraní promotora de un “diálogo entre civilizaciones”.

Pero también se presta atención a las tendencias que se inclinaron por la continuidad de una relación tensa, y que son identificables en los dos actores. De esta forma, se señalan tanto los ejemplos de construcción de “gestos” mutuos, como el predominio de una política por parte de Washington de presiones, sanciones económicas, y reiteradas acusaciones respecto a temas referidos al proceso de paz mediorienta, las armas de destrucción masiva, y el terrorismo, agenda a la que la administración Bush daría continuidad y agudizaría en etapas posteriores.

El capítulo seis analiza el impacto de la nueva política que prontamente ejecutó el presidente Khatami hacia los países de la Península Arábiga, y que exhortó a la distensión, al desarrollo de relaciones de buena voluntad y al incremento de la cooperación múltiple regional. Se ejemplifica el progreso de las relaciones con varios miembros del Consejo de Cooperación de Golfo, especialmente con Arabia Saudita,

aunque también se abordan otros temas como la persistencia de relaciones difíciles con Iraq y los Emiratos Árabes Unidos.

Las grandes tensiones experimentadas entre la República Islámica de Irán y el gobierno de los talibanes en Afganistán se analizan en la primera parte del séptimo capítulo. Especialmente se detallan los principales factores que incidieron en la crisis de 1998 que estuvo a punto de desencadenar un conflicto armado entre las dos partes, el lugar relevante que tales tensiones llegaron a ocupar dentro de la agenda de seguridad nacional iraní, así como la evolución y esfuerzos negociadores que propiciaron un posterior desescalamiento de la crisis.

En este mismo capítulo se tocan otros temas que constituyen preocupaciones constantes de seguridad para Irán en sus fronteras orientales, tales como el narcotráfico, los grandes flujos de refugiados y la dimensión nuclear del diferendo indio-paquistaní.

El capítulo ocho se dedica a estudiar las relaciones de Irán con Israel y Turquía. Desde el triunfo de la revolución en 1979, Israel ha sido un tema de alta preocupación para Teherán derivado tanto de la muy estrecha relación y coordinación de políticas entre Israel y los Estados Unidos, como del marcado antagonismo irano-israelí respecto a los temas más importantes de toda la región mediorientales, especialmente el conflicto palestino-israelí. En la etapa de estudio seleccionada en este trabajo, se abordan los hechos que mantuvieron la algidez, los nuevos factores que impactaron el ya complicado acertijo estratégico bilateral, así como algunas medidas tomadas por ambas partes que parecieron explorar una alternativa más conciliadora.

Igualmente se tratan las relaciones bilaterales con Turquía, su carácter oscilante, las fricciones emanadas del tema kurdo y de las discusiones sobre energía a escala regional, para terminar con el estudio del desarrollo de la concertación militar turco-israelí, algunas de sus más importantes repercusiones en la zona, sus limitaciones, y especialmente las inquietudes que la misma generó para las percepciones de amenazas por parte de Irán.

El último capítulo de la tesis, el noveno, analiza los nuevos desafíos de naturaleza múltiple que para Irán se han generado en las zonas del Cáucaso y del Asia Central a partir de la desintegración de la Unión Soviética. Para ello se mencionan algunas de las principales líneas de política exterior generadas por Irán hacia estos

nuevos estados independientes, sus proyecciones hacia los conflictos de Tayikistán y Chechenia, las consideraciones frente a otros importantes actores en la zona como Rusia y Turquía, varias de las propuestas a favor de la cooperación económica regional, las discusiones sobre el régimen legal del Caspio, y los grandes retos que para el interés y la seguridad nacional de Irán, representan los obstáculos impuestos a su participación en el establecimiento de nuevas rutas para la exportación de los energéticos de la región.

Al final aparecen las obligadas conclusiones, y la bibliografía, en la que optamos por incluir sólo la que fue citada en la investigación.

**CAPÍTULO 1.**  
**ACERCA DEL ESTUDIO DE LA**  
**SEGURIDAD NACIONAL**

## 1.1 El estudio de la seguridad nacional

A pesar del tiempo transcurrido, aún parece tener gran valor la consideración hecha por Arnold Wolfers en 1952 respecto a "la seguridad nacional como un símbolo ambiguo".<sup>1</sup> Durante decenios nos hemos acostumbrado a tratar con los conceptos de interés nacional y de seguridad nacional como factores automáticamente relacionados con temas altamente neurálgicos y de absoluta prioridad. Su simple invocación pone de manifiesto inmediatamente la seriedad del asunto frente a lo cual se supone la existencia de percepciones, interpretaciones y respuestas homogéneas, y en su nombre pueden solicitarse cualquier tipo de esfuerzos y sacrificios. La nación, identificada indistintamente con el país, el Estado o el gobierno, es el ente supremo al cual se deben subordinar todos los ciudadanos comprendidos en su territorio, y el poder central es el encargado de definir cuáles son los intereses de dicha nación y detectar el momento en que exista alguna amenaza a los mismos. Por lo general, las interpretaciones que comprenden la defensa del bienestar y del interés nacional mediante el poder y la fuerza militar han sido durante muchos años más comunes que las otras tendencias de pensamiento y acción que consideran más viable la protección de estos intereses mediante la negociación de acuerdos y la cooperación internacional.<sup>2</sup>

Hasta hace poco, el debate sobre la seguridad estaba principalmente enfocado hacia los estados, sus capacidades militares y la estabilidad o inestabilidad derivadas de

---

<sup>1</sup> Arnold Wolfers, "National Security as an ambiguous symbol", *Political Science Quarterly*, Vol. LXVII, No.4, December 1952, pp.481-502.

<sup>2</sup> Consultar al respecto a Keith Krause, "Redefining International Peace and Security? The Discourses and Practices of Multilateral Security Activity", Working Paper no.13, March 1994, Centre for International and Strategic Studies, York University, p.4 y a Barry Buzan, Ole Waever y Jaap de Wilde, *Security. A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner, 1998, p.21.

la misma. "La Seguridad era virtualmente un sinónimo de defensa",<sup>3</sup> y a pesar de que aún hoy muchos insisten en conservar esta visión, el debate y las propuestas en favor de una reinterpretación y expansión del concepto, va ganando fuerzas. A este debate nos referiremos posteriormente en el trabajo.

Respecto a la ambigüedad del concepto Wolfers señaló en su mencionado ensayo que:<sup>4</sup>

Sin embargo, cuando fórmulas políticas tales como "interés nacional" o "seguridad nacional" ganan popularidad necesitan ser cuidadosamente examinadas. Ellas no tienen que tener idéntico significado para distinta gente. Puede que incluso no tengan ningún significado. Así, mientras aparentan ofrecer orientación y bases para un amplio consenso, pueden permitir que cualquiera etiquete la política que le plazca con un nombre atractivo y posiblemente engañoso.

De manera muy general el "interés nacional" sugiere una orientación política que puede distinguirse de muchas otras que pueden presentarse como alternativas. (...) la política subordina otros intereses a los de la nación. (...) ...el término seguridad abarca una serie de objetivos tan amplios que políticas altamente divergentes pueden ser interpretadas como políticas de seguridad.

Respecto a la ambigüedad del término, Barry Buzan ha hecho una interesante observación en años recientes cuando apunta que en muchas ocasiones las políticas estatales han favorecido notablemente la "ambigüedad simbólica" del concepto de la seguridad para poder justificar acciones y políticas que de otra forma tendrían que ser explicadas como instrumentos políticos de conveniencia para una gran gama de intereses que se originan en limitados sectores dentro del poder de dichos estados.

---

<sup>3</sup> Ken Booth, "A Security Regime in Southern Africa: Theoretical Considerations", *Southern African Perspectives*, no.30, Centre for Southern African Studies, University of the Western Cape, February 1994, p.3.

<sup>4</sup> Ob.cit. Arnold Wolfers, "National Security...", pp. 481 y 484.



En sentido semejante se ha expresado Ken Booth quien al cuestionarse teóricamente el problema de la seguridad, sigue tomando como punto de partida diversas cuestiones elementales "universales a la problemática de la seguridad" para de ahí intentar hacer la discusión teórica lo más práctica posible. En este ejercicio encuentra numerosas contradicciones aún vigentes y percepciones disímiles al tratar de responder ¿Qué es la seguridad? ¿Seguridad de quién? ¿Para quién? ¿Del Estado? ¿Del gobierno? ¿De una clase? ¿De una nación? ¿Qué amenazas? ¿Seguridad regional o global? entre otras preguntas.

Especialmente al debatir respecto a la ¿seguridad de quién?, Booth señala que tradicional e implícitamente, los gobiernos han sido el referente principal en el discurso de la seguridad, debido a que los gobiernos tienden a ser el ente más poderoso en los estados particulares, y debido a que también la teoría política tradicional los ha concebido también como "guardianes" de la seguridad de sus pueblos, tanto desde el punto de vista externo como interno. Sin embargo, Booth opina que existen otras entidades como referentes primarios más allá del gobierno, como pueden ser las naciones, los grupos étnicos y los individuos, y que esta diferenciación de referentes es importante que se haga, con vistas a no aceptar simplemente el tradicional enfoque gubernamental-estatal.

Al afirmar que ha existido una notable separación entre la teoría política y la realidad política, insiste en la idea de que la seguridad del Estado no es necesariamente sinónimo de la seguridad de todos los que viven dentro de ese Estado, y que incluso el lenguaje de la seguridad nacional puede ser empleado para ocultar lo que es esencialmente interés de un régimen particular y de sus seguidores. “Cuando la seguridad de alguien se logra a expensas de la seguridad de otros, es previsible el surgimiento de tensiones. (...) Dicho de manera simple, la seguridad de un país o de un grupo puede significar la opresión de otro país o grupo, al igual que el desarrollo económico de un país puede implicar la afectación de otro.” <sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Ob.cit. Ken Booth, "A Security Regime...", p.5.

Robert Mandel<sup>6</sup> también se hace cuestionamientos semejantes a los de Booth y señala las dificultades que encontramos a la hora de definir el objeto de la seguridad y cómo enfocar su estudio y sus manifestaciones prácticas. ¿Qué hay que proteger, pueblos, territorios, regímenes gubernamentales, medio ambiente, formas de vida? Otros muchos autores también han reflexionado sobre estas dificultades de definición conceptual, de ambigüedades terminológicas, de manejo parcializado de la seguridad y de las incongruencias que emanan de la labor de análisis y de las realidades que son objeto de estudio. Por sólo mencionar algunos de los consultados: David Campbell,<sup>7</sup> Richard Ullman,<sup>8</sup> David Baldwin,<sup>9</sup> Charles Schultze,<sup>10</sup> Michael Williams,<sup>11</sup> y Raimo Väyrynen.<sup>12</sup>

---

<sup>6</sup> Robert Mandel, "What Are We Protecting?", *Armed Forces and Society*, no.3, Spring 1996, p.336.

<sup>7</sup> David Campbell, *Writing Security: United States Foreign Policy and the Politics of Identity*, Minnesota Press, 1992, citado por J. Ann Tickner, "Re-visioning Security", en Ken Booth and Steve Smith Eds, *International Relations Theory Today*, The Pennsylvania State University Press, 1995, p.189.

<sup>8</sup> Richard Ullman, "Redefining Security", *International Security*, Vol.8 no.1, 1983, pp.130-31.

<sup>9</sup> David Baldwin, "Security Studies and the End of the Cold War", *World Politics*, 48.1, 1996, p.128. Documento disponible en [http://muse.jhu.edu/demo/world\\_politics/48.1er\\_allison.html](http://muse.jhu.edu/demo/world_politics/48.1er_allison.html)

<sup>10</sup> Charles Schultze, "The Economic Content of National Security Policy", *Foreign Affairs*, no.3, 1973, p.529.

<sup>11</sup> Michael C. Williams, "The Institutions of Security", working paper no. 6, July 1996, Centre for International and Security Studies, York University, pp. 15-16.

<sup>12</sup> Raimo Väyrynen, "Concepts of Security Revisited", *Mershon International Studies Review*, no.39, 1995, p.262.

También hay muchos otros autores e instituciones que han intentado brindar una definición exacta para el concepto de la seguridad nacional, apareciendo entonces en sus argumentos toda una extensa gama interpretativa que concibe a la seguridad nacional como: ausencia de amenazas exteriores, ausencia de conflicto militar, capacidad para la defensa del interés nacional, potenciales militares y no militares, capacidad para rechazar agresiones desde el exterior, garantía de bienestar futuro, no erosión de intereses políticos, económicos y sociales, preservación de valores, garantía de desarrollo, y otros muchos más.<sup>13</sup>

De todas formas, la evidente ambigüedad del concepto de la seguridad nacional no tiene que llevarnos a desecharlo como instrumento para el análisis, pues la diversidad interpretativa, incongruencias e imprecisiones que puedan generarse a partir del mismo, no son exclusivas a este concepto. Otros muchos conceptos de las ciencias sociales que se emplean comúnmente también son objeto de profundas discrepancias y de permanente debate analítico.

Buzan considera que el concepto de la seguridad es en sí mismo, más versátil, penetrante y útil que los conceptos de paz y poder en el estudio de las relaciones internacionales, y reconoce que la tarea fundamental radica en habilitar dicho concepto "que nunca ha sido desarrollado adecuadamente".<sup>14</sup>

Hoy parece ser que el estudio del caso particular tiene gran importancia, pues los países pueden tener diferentes percepciones de amenazas, agendas y conceptos de seguridad. Buzan por ejemplo, ha sugerido que la seguridad nacional no puede ser definida de manera general, sino solamente en relación con casos específicos, (con lo cual lleva el debate a otro extremo). Tal propuesta, para autores como Helga Haftendorn, se hace insuficiente, pues "Las ciencias sociales, sin embargo, no pueden quedarse satisfechas con la explicación de casos particulares mientras dejan a un lado la

---

<sup>13</sup> Una buena recopilación al respecto podemos encontrarla en la muy citada obra de Barry Buzan, *People, States and Fear. An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, Lynne Rienner, 1991, pp.16 y 17.

<sup>14</sup> Ob.cit. Buzan, *People, States...*, p.15.

tarea de proyectar tesis generales o al menos conceptos aplicables a un grupo de casos".<sup>15</sup>

Haftendorn también se preocupa por los problemas de definición conceptual y exhorta a emprender nuevos esfuerzos académicos cuando dice: <sup>16</sup>

El término seguridad es ambiguo tanto en forma como en contenido: ¿Es acaso un objetivo, un asunto de área, un concepto, un programa de investigación, o una disciplina? No existe un solo concepto de seguridad; seguridad nacional, seguridad internacional y seguridad global, se refieren a distintos tipos de asuntos y tienen sus propios orígenes en diferentes conceptos históricos y filosóficos. ¿Cuál brinda la explicación más convincente sobre los muchos cambios que estamos presenciando en las relaciones de seguridad? Si ninguno es convincente, nosotros como científicos sociales, estamos llamados a elaborar programas de investigación adecuados que brinden mayores resultados satisfactorios (...) Para desarrollar un paradigma general de la seguridad es necesario un esfuerzo de investigación mucho mayor, tanto empírico como teórico.

Aunque es bastante común asociar el comienzo de los estudios sobre la seguridad con el desarrollo de la guerra fría y su dimensión nuclear en particular, es importante tener en cuenta los orígenes y evolución del concepto de la seguridad nacional desde tiempos anteriores, para ver cuáles fueron las principales ideas e interpretaciones que dieron base a las diversas definiciones. David Baldwin ha señalado que fácilmente se puede dar la impresión errática de que los estudios de seguridad fueron creados en algún momento entre 1945 y 1955. "Ciertamente, el estudio de la seguridad nacional se realizó de forma más rígida y estrecha durante la Guerra Fría, que como había sido anteriormente."<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Helga Haftendorn, "The Security Puzzle: Theory-Building and Discipline-Building in International Security", *International Studies Quarterly*, 1991, no.35, p.5.

<sup>16</sup> Ob.cit. Helga Haftendorn, "The Security Puzzle...", pp.3 y 13.

<sup>17</sup> Ob.cit. David Baldwin, "Security Studies...", p. 119.

La profesora Helga Haftendorn en su trabajo ya citado sobre los estudios de seguridad, hace una síntesis valiosa al respecto y señala cómo a partir del siglo XVII con la formación de los estados nacionales y su interés en la supervivencia nacional, la seguridad nacional se convirtió en un tema de alta preocupación, y aborda la importancia y trascendencia de las visiones de Hobbes, Kant y De Grocio.

El sistema de equilibrio de poderes predominante en la Europa del siglo XIX, trató de ser reemplazado por una perspectiva distinta con la constitución de la Liga de las Naciones fundada después de la Primera Guerra Mundial. En la nueva propuesta respecto a un sistema colectivo de seguridad, todos los estados cooperarían con la causa común de garantizar seguridad y justicia para todos, en vez de comprometerse con la competencia y la coerción. Esta perspectiva buscaba una armonía de intereses entre los Estados, y sus relaciones serían guiadas por ideas y principios morales, y no por el interés nacional y el poder.

El período entre las dos guerras mundiales, no fue, como algunos han considerado, un período de vacío intelectual respecto a los estudios de seguridad, sino que en esa etapa el pensamiento académico occidental de forma predominante, consideró que las vías más importantes para la promoción de la paz y la seguridad mundial eran mediante el desarrollo de la democracia, el entendimiento internacional, el arbitraje, el desarme, el respeto a la autodeterminación nacional y la seguridad colectiva. Es decir, una buena parte de los autores hicieron mayor énfasis en el peso de la organización y el derecho internacional, por encima de la fuerza militar como instrumentos para la garantía de la seguridad nacional. Casi siempre se cita al famoso *A study of war* de Quincy Wright como el principal estudio que logró sintetizar la amplitud de las nuevas propuestas,<sup>18</sup> pues para él la guerra era un problema que se debe resolver, una enfermedad a curar, más que un instrumento del arte de gobernar o de la política.

---

<sup>18</sup> Como por ejemplo: William Fox, Bernard Brodie, Harold Laswell, Eugene Staley, Jacob Viner, Vernon Van Dyke y muchos otros. En esa etapa sólo un pequeño grupo de autores seguía considerando a la fuerza militar como un importante instrumento para la promoción de la seguridad nacional: Frederick Sherwood Dunn, Nicholas Spykman, Arnold Wolfers, Edward Mead Earle, y Harold y Margaret Sprout.

Sin embargo, los estudios sobre la seguridad sufrieron un cambio dramático a partir del inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando la seguridad nacional se convirtió en un tema central de preocupación mediante el estudio del gran conflicto, y el papel especial que en el mismo desempeñaba el poder y la fuerza militar.

En los primeros años de la segunda posguerra (1945-1955), los estudios sobre la seguridad, prestaron atención a los instrumentos militares del arte de gobernar, pero no estuvieron tan centrados en la temática nuclear como unos pocos años después. Baldwin ha criticado a los autores que consideran que los estudios de seguridad sólo se desarrollan a partir de mediados de los 50 con la doctrina de la “represalia masiva”, y con la creación de numerosos centros de estudios internacionales y estratégicos en las principales universidades estadounidenses, pues señala que ya para esa fecha existía una abundante bibliografía al respecto que no puede ser obviada, aunque el tema era efectivamente tratado dentro del amplio marco de las relaciones internacionales. "La disciplina había sido definida durante los últimos años de forma tan estrecha, que los problemas abordados durante esta primera etapa no eran considerados como pertenecientes al campo de los estudios de seguridad."<sup>19</sup>

En esos primeros años de la posguerra, en el estudio de la seguridad fue común que se insistiera en la relación que existe entre la seguridad militar y otros valores tales como bienestar y estabilidad económica. La seguridad nacional fue vista como un objetivo a ser alcanzado por la política tanto con medios no militares como militares, por lo que se cuestionó la excesiva dependencia del factor bélico como garante de dicha seguridad, y se manifestó una creciente comprensión del "dilema de la seguridad", señalado por John Herz en los 50, y sobre el cual insistiría Robert Jervis en los 70, propiciando a veces una visión más prudente y cuidadosa respecto a la política militar.

Si la predecesora Liga de las Naciones había sido incapaz de evitar la guerra y sucumbió ante las acciones expansionistas del fascismo, las Naciones Unidas sufrieron posteriormente los embates de la guerra fría, el enfrentamiento bipolar, y la enorme presión del factor nuclear. Ello propiciaría que en las interpretaciones teóricas de las

---

<sup>19</sup> Ob.cit. David Baldwin, "Security Studies...", p.122.

relaciones internacionales el realismo de inspiración Hobbesiana volviera a ocupar un papel central durante varios años.

La etapa entre 1955 y 1965 ha sido conocida como la "Época dorada" o "Primera ola" de los estudios sobre seguridad, y en ella predominaron las preocupaciones relacionadas con los armamentos nucleares, el control de armamentos y las guerras limitadas. El desarrollo de armas nucleares por parte de las grandes potencias, de acuerdo con la estrategia de "represalia masiva" dio lugar al conocido "equilibrio del terror", con lo que el factor nuclear se transformó de un instrumento bélico, en un elemento de la política internacional.

La teoría de la disuasión fue el principal resultado intelectual de esta época dorada, y de nuevo hubo un cambio en el pensamiento sobre seguridad, pues se le otorgó una atención exagerada a los aspectos militares de la seguridad nacional por sobre todos los demás. Las valoraciones de las amenazas y las proyecciones de fuerza se convirtieron en el factor central, casi exclusivo, de los estudios sobre seguridad.

El enfoque realista predominante llegó a equiparar la seguridad del sistema internacional con la relación estratégica entre las dos superpotencias, dejando a un lado otros muchos factores. "Con tal énfasis en los asuntos políticos y militares, el trabajo de los académicos que se preocupaban por prestar atención a las relaciones económicas entre Estados, quedó consignado al dominio de la *baja* política."<sup>20</sup>

Los intentos distensivos que se exploraron entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, dieron lugar a una cierta decadencia de los enfoques tradicionales respecto a los estudios de seguridad, y a que se desarrollaran los estudios sobre la paz a fines de los años 60 y durante los 70. No obstante el fracaso de la distensión y la reactivación del clima de guerra fría a fines de los años 70 y durante los 80, estimularon nuevamente el interés en los estudios sobre la seguridad, pero sustituyendo la clásica denominación de

---

<sup>20</sup> J. Ann Tickner, "Re-visioning Security", en Ken Booth and Steve Smith Eds, *International Relations Theory Today*, The Pennsylvania State University Press, 1995, p.177.

estudios sobre la *seguridad nacional*, por los nuevos estudios sobre *seguridad internacional*.

Varios autores han considerado esta etapa como la del "renacimiento", "resurgimiento" o "nueva ola" de los estudios de seguridad. "Además de un notable incremento en la actividad profesional y en las publicaciones sobre temas relacionados con la seguridad, los estudios de la seguridad se hicieron más rigurosos, complicados metodológicamente y con proclividad teórica".<sup>21</sup> Se comienza a cuestionar la teoría racional de la disuasión, se recuperó la atención al papel del poder militar convencional, al factor de la disuasión convencional, las estrategias de despliegue rápido, etcétera. "En síntesis, aunque la política de armas nucleares continuó recibiendo atención, el estudio del arte de la guerra convencional apareció prominentemente en el renacimiento".<sup>22</sup>

Sin embargo, según Baldwin: "Los nuevos estudios de seguridad internacional se asemejaron notablemente a la versión de los estudios de seguridad nacional que se desarrollaron luego de 1955 (...) El empleo de los medios militares para hacer frente a las amenazas militares".<sup>23</sup>

Durante los años 80 se hicieron notables aportes al pensamiento sobre la seguridad, como fue la propuesta de la conocida Comisión Palme, cuando en su famoso informe *Common Security. A Blueprint For Survival* de 1982, sugirió que se sustituyera la estrategia de la disuasión mutua, por una de seguridad común, basada en el compromiso con la supervivencia conjunta, y con un programa de desarme y control de armamentos.<sup>24</sup>

---

<sup>21</sup> Stephen Walt, "The Renaissance of Security Studies", *International Studies Quarterly*, no.35, 1991, p.211.

<sup>22</sup> Ob.cit. Stephen Walt, "The Renaissance...", p.218.

<sup>23</sup> Ob.cit. David Baldwin, "Security Studies...", p.125.

<sup>24</sup> *Common security: a blueprint for survival* (Palme Report), Independent Commission on Disarmament and Security Issues, Simon and Schuster, 1982, 202 p.p.



La idea de la seguridad común hizo énfasis en la interdependencia de las relaciones de seguridad en contraposición con la prioridad que otorga la seguridad nacional a la estrategia tradicional. Ello coincidió también con varios esfuerzos de pensamiento que comenzaron a hacer propuestas respecto a las políticas de "defensa no provocativa o no ofensivas" (NOD-non offensive defense), la que se convirtió en una posible alternativa para salir del círculo vicioso que se genera con el "dilema de la seguridad".

Igualmente trascendentales fueron los argumentos de la Comisión Brundtland<sup>25</sup> en *Our Common Future* de 1987, así como el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarme y Desarrollo de 1987.

Estas propuestas consideraron que en la era nuclear ningún Estado podría garantizar su seguridad por sí mismo, por lo que un pensamiento de seguridad colectiva debía abrirse paso, velando por la satisfacción de las necesidades básicas de la humanidad y en favor de un "desarrollo sustentable", que preserve el medio ambiente para las futuras generaciones.

Muchas de estas ideas cobran fuerza en el debate respecto a la seguridad en la actual etapa de posguerra fría, pero persisten ideas de corte realista y hegemónica, especialmente vinculadas a las reinterpretaciones de política exterior estadounidense, que también consideran factible un protagonismo central de los Estados Unidos respecto al mantenimiento de la seguridad internacional. Eso que Krauthammer ha calificado como el "momento unipolar"<sup>26</sup> que ha sustituido a la guerra fría bipolarizada, o como un momento de "pseudomultilateralismo" en el cual la seguridad efectiva sólo puede ser garantizada, según él, por el poderío militar de los Estados Unidos.

---

<sup>25</sup> *Our Common Future*, The World Commission on Environment and Development, Oxford University Press, 1987, 360 p.p.

<sup>26</sup> Charles Krauthammer, "The Unipolar Moment", *Foreign Affairs*, America and the World 1990/91, Vol. 70, no. 1.

## 1.2 Algunos elementos del debate actual sobre la seguridad

Según lo visto hasta el momento, podemos afirmar que la investigación y estudio sobre el tema de la seguridad, han estado muy relacionados con las diversas transformaciones ocurridas en la esfera internacional en diversas épocas. De ahí que por lo general se hable de los orígenes de estos estudios, de su etapa dorada, retroceso y de la recuperación de los mismos tanto en la etapa de la guerra fría como de la posguerra fría. Para el futuro inmediato y mediano podemos coincidir con Walt cuando estima que: "Lejos de experimentar alguna declinación del papel de los estudios de seguridad, el fin de la Guerra Fría mantendrá a los asuntos de seguridad en un lugar primordial durante un tiempo futuro".<sup>27</sup>

Si efectivamente los factores militares predominaron en el estudio de la seguridad durante los años de guerra fría, con la terminación de la misma se ha continuado todo un debate que venía dándose desde tiempos atrás, respecto a la necesidad de repensar el concepto de la seguridad nacional, ampliando y profundizando el alcance de su objeto de estudio. Las propias Naciones Unidas han reconocido que "las fuentes no militares de inestabilidad en los campos económico, social, humanitario y ecológico se han convertido en amenazas para la paz y la seguridad".<sup>28</sup>

Sin embargo, a pesar de lo mucho discutido hasta el momento, aún no se ha logrado un consenso notable respecto a cómo debe elaborarse esta nueva concepción de la seguridad.

---

<sup>27</sup> Ob.cit. Stephen Walt, "The Renaissance...", p.227.

<sup>28</sup> *The Responsibility of the Security Council in the Maintenance of International Security*, UN Document S/PV.3946, 31 January 1992.

Richard Ullman, en su muy conocido ensayo "Redefining Security" de 1983, considera que:<sup>29</sup>

Definir la seguridad nacional en términos exclusivamente militares propicia una imagen profundamente distorsionada de la realidad (...) Por supuesto que estamos acostumbrados a pensar la seguridad nacional en términos de amenazas militares que se levantan más allá de las fronteras de nuestros países. Pero ese énfasis es doblemente engañoso. Desvía la atención acerca de las amenazas no militares que apuntan a debilitar la estabilidad de muchas naciones en los años por venir. Y presupone que las amenazas provenientes del exterior del Estado son de alguna manera más peligrosas para su seguridad, que las que surgen en su interior.

Para muchos, las nuevas dinámicas del mundo de hoy llevan a una obligatoria reconceptualización. Según Raimo Väyrynen:<sup>30</sup>

En el mundo de posguerra fría, las fronteras tradicionalmente trazadas entre los Estados, entre el Estado y la sociedad civil, y entre áreas funcionales tales como la política, la economía y la cultura, se están derrumbando. Esta transformación abre nuevos espacios políticos en las relaciones internacionales, llenos tanto de oportunidades como de amenazas. Las concepciones establecidas Estado-céntricas y dirigidas hacia el exterior de la seguridad son inadecuadas para captar la complejidad de las nuevas y multifacéticas relaciones internacionales.

Para J. Ann Tickner: "...un entendimiento más apropiado de la seguridad para el mundo contemporáneo, requiere repensar los presupuestos marcos del análisis realista: en un mundo altamente interdependiente que enfrenta múltiples amenazas de seguridad, los críticos del realismo proclaman que el análisis centrado en el Estado, que enfoca exclusivamente las dimensiones políticas y militares de la seguridad, ya no es adecuado".<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Ob.cit. Richard Ullman, "Redefining Security...", p.133.

<sup>30</sup> Ob.cit. Raimo Väyrynen, "Concepts of Security..."p.259.

<sup>31</sup> Ob.cit. J. Ann Tickner, "Re-visioning Security", p.178.

Robert Latham considera que los actuales esfuerzos por redefinir la seguridad, están particularmente asociados con los postulados básicos del liberalismo al insistirse en la necesidad de desarrollar mecanismos e instituciones de arbitraje y seguridad colectivas, fortalecer las bases normativas de la comunidad internacional, y promover la liberalización de los regímenes políticos. No obstante, a pesar de lo atractivo que pueda ser repensar los estudios internacionales en términos del liberalismo o "neoidealistas", también critica este enfoque al opinar que: **32**

Es cierto que los pensadores y políticos de los siglos XIX y XX asociados a la tradición liberal, contribuyeron a dar forma a un movimiento por parte de los Estados hacia la mediación, el desarme y la seguridad colectiva (...) Sin embargo, los liberales no cambiaron la forma en la cual se organizan por sí mismo los Estados en lo referido al poder militar y a la seguridad nacional (...) el sentido liberal de comunidad, lejos de brindar las bases para pensar más allá de la centralidad del Estado, ha existido precisamente en un contexto Estado-céntrico (...) por lo tanto, ha sido un débil candidato para la construcción de alternativas en el pensamiento sobre la seguridad. Tal como recuerda Chipman: **33**

El mundo perdió un sistema internacional que sirvió como principio ordenador de las relaciones internacionales, pero no ganó una sociedad internacional con cultura universal que eliminara el empleo de la fuerza militar en los asuntos mundiales (...) El continuo empleo de la fuerza militar para bien o para mal no ha sido eliminado, ni tampoco han perdido relevancia estratégica los principios de la disuasión (ya sea convencional o nuclear). Los aspectos no militares de la seguridad pueden ocupar un mayor tiempo para los estrategas, pero la necesidad para los pueblos, naciones, Estados y alianzas para obtener, desplegar, comprometer o retirar fuerzas militares, sigue siendo un propósito principal de las indagaciones del análisis estratégico.

---

**32** Robert Latham, "Getting Out From Under: Rethinking Security Beyond Liberalism and the Levels-of-Analysis Problem", *Millenium: Journal of International Studies*, Vol. 25 no.1, 1996, pp. 78, 80, 81 y 87.

**33** John Chipman, "The future of strategic studies: beyond even grand strategy", *Survival*, Spring 1992, pp.110 y 129.

Mandel por su parte opina que en la actualidad se hace imprescindible lograr un mejor equilibrio entre una mecánica de gobierno interna y los requerimientos de la interdependencia externa a la hora de buscar protección y seguridad, y afirma: <sup>34</sup>

Con el fin de la Guerra Fría, la profunda interpenetración de las sociedades nacionales y la interdependencia en varios niveles entre los Estados, han aumentado hasta tal punto, que muy pocos Estados escogerían seguir una política de autosuficiencia autárquica -independientemente de lo atractivo que pudiera parecer- (...) La opción aquí no es entre vulnerabilidad y no vulnerabilidad, sino entre diferentes tipos de vulnerabilidad: La interdependencia propicia la vulnerabilidad a los impactos desde el exterior, mientras que la autosuficiencia genera vulnerabilidad a partir de carencias internas.

Respecto a la discusión sobre la necesidad o no de la ampliación del concepto de seguridad Ken Booth hace una excelente observación en dos dimensiones analíticas: <sup>35</sup>

Ampliar el concepto de la seguridad horizontalmente implica crear una agenda más amplia (...) Coincidir con ampliar el concepto de esta forma no es simplemente un acto intelectual, sino que también requiere un cambio de una perspectiva política de statu quo, a una que conciba la seguridad en términos de cambio. Ciertamente yo argumentaría que ampliar la agenda de seguridad es aceptar -posiblemente sin comprenderlo- que la seguridad humana es finalmente más importante que la seguridad del Estado. Es acercarse a la posición que descarta a los Estados como el referente primario, y ve al Estado como un medio y no como un fin de la seguridad (en contraste con el pensamiento tradicional de seguridad durante la Guerra Fría). Ampliar el concepto de la seguridad verticalmente, equivale a concebirlo como problema de niveles de análisis (...) si la seguridad es concebida en términos de una amplia gama de amenazas para la vida humana y el bienestar, entonces es necesario considerar no sólo las amenazas que sean relevantes al nivel estatal, sino a todos los niveles de la vida individual y de grupo.

---

<sup>34</sup> Ob.cit. Robert Mandel, "What Are We Protecting?", p.340.

<sup>35</sup> Ob.cit. Ken Booth, "A Security Regime...", pp. 3 y 4.

Dejar la agenda de seguridad definida estrictamente por consideraciones militares según Booth, implicaría mantenerla fundamentalmente bajo el dominio de los especialistas militares. No obstante, da una visión equilibrada al respecto cuando plantea que: "Habrá momentos en que ello sea justificable, pues existirán ocasiones en las que las amenazas militares merezcan consideración especial y existan urgencias particulares frente a amenazas militares."<sup>36</sup>

Booth propone además que metodológicamente hablemos de "estudios críticos de seguridad"<sup>37</sup> en momentos en que los acontecimientos mundiales se hacen más complejos y confusos, y cuando existen nuevos retos a las tradicionales concepciones políticas y filosóficas. El nuevo pensamiento sobre la seguridad no es simplemente un problema de ampliar el objeto de estudio, extendiendo la agenda de asuntos más allá de los de índole militar, sino que los estudios críticos de seguridad deben ser fundamentalmente diferentes en la medida en que la agenda se constituya a partir de una filosofía política, de una teoría y de una metodología radicalmente diferentes. <sup>38</sup>

Sobre ello, Chipman considera que: "Para los que proponen que las definiciones de los estudios estratégicos necesitan ser ampliadas, es bueno recordarles que, habiendo sido artificialmente comprimidos en los pasados 40 años, ahora están regresando a sus proporciones naturales y necesarias."<sup>39</sup>

Puede decirse que en la actualidad existen tres tendencias respecto a la necesidad de reanalizar o no los estudios sobre la seguridad y sus conceptos fundamentales: los

---

<sup>36</sup> Ob.cit. Ken Booth, "A Security Regime...", p.7.

<sup>37</sup> Critical security studies.

<sup>38</sup> Ken Booth, "Security and Self. Reflections of a Fallen Realist", Occasional Paper no.26, October 1994, Centre for International and Strategic Studies, York University, pp. 15 y 16.

<sup>39</sup> Ob.cit. John Chipman, "The future...", p.110.

autores que plantean no hacer nada, los que se inclinan por una modesta reformulación, y los que proponen una reforma radical.

Dentro de los que plantean dejar el marco conceptual intacto aparecen Mearsheimer y Walt. Para el primero las características esenciales que definen la política internacional han sido y siguen siendo una competencia de suma cero para la seguridad militar, mientras que para el segundo el fin de la guerra fría provoca una extensión de la agenda de los estudios de seguridad para incluir a los acuerdos de seguridad de la posguerra fría, y hace que sea más importante el estudio de la "gran estrategia". Pero no considera necesario que se redefina el alcance del campo de estos estudios. Para Walt las fronteras de las disciplinas intelectuales son permeables, por lo que cualquier intento por delimitar el alcance preciso de los estudios de seguridad es de alguna manera arbitrario. Además, la literatura sobre los estudios de seguridad comúnmente se entrecruza con trabajos generales de relaciones internacionales "la mayor parte de los cuales se ajustan al familiar paradigma realista".<sup>40</sup>

Y respecto al debate sobre la ampliación o no del concepto de la seguridad opina: <sup>41</sup>

Tales propuestas nos recuerdan que los asuntos no militares merecen una atención constante por parte de los estudiosos y de los políticos, y que el poder militar no garantiza el bienestar. Pero esta prescripción contiene el riesgo de expandir excesivamente los estudios de seguridad (...) Al definir el campo de esta manera, ello destruiría su coherencia intelectual y haría más difícil encontrar soluciones para cualquiera de estos importantes problemas (...) Ciertamente, dado el costo de la fuerza militar y los riesgos de la guerra moderna, sería irresponsable para la comunidad académica ignorar las cuestiones centrales que constituyen el núcleo de los estudios de seguridad.

Para los partidarios de una reforma modesta, el ejercicio de reforma era imprescindible hacerlo independientemente de si la guerra fría terminaba o no. El fin de la misma sólo hace que entonces la reforma se haga con mayor urgencia. Estos en

---

<sup>40</sup> Ob.cit. Stephen Walt, "The Renaissance...", p.212.

<sup>41</sup> Ob.cit. Stephen Walt, "The Renaissance...", p.213.

realidad proponen algunas reformas en el campo de los estudios de seguridad, al incluir el estudio de los factores económicos, ambientales y regionales.

Dentro de los autores que se inclinan en favor de una reforma radical de los estudios de seguridad, se identifican a aquellos que exhortan a ampliar el foco de atención a temas económicos, de derechos humanos, ambientales, crimen internacional e injusticia social, entre otros; y a aquellos que abogan por la reintegración de los estudios de seguridad al estudio de la política exterior y de las relaciones internacionales, y no seguirlos considerando como estudios estratégicos de exclusivo contenido militar.

Probablemente una de las propuestas de reanálisis respecto a los estudios de seguridad que más impacto ha tenido en la posguerra fría, han sido las ideas de la llamada "Escuela de Copenhague" con Barry Buzan, Ole Waever y otros.

Buzan es partidario de la ampliación de la definición de seguridad para incluir el estudio de amenazas de tipo militar, políticas, sociales, económicas y ambientales, e insiste en la necesidad de desarrollar un nuevo campo de estudios de seguridad internacional, que en contraste con el enfoque tradicional, tome como punto de partida esta definición multidimensional de la seguridad.

Buzan, en su muy citado libro *People, States and Fear*, examina la seguridad tanto desde el punto de vista del individuo, como del Estado, como del sistema internacional, y rechaza el enfoque realista respecto a que los asuntos domésticos no tienen relevancia para la seguridad internacional, no obstante concluye que: "En el sistema internacional contemporáneo, la unidad estándar de seguridad es el Estado territorial soberano (...) Debido a que los Estados son las unidades dominantes, la seguridad nacional es el asunto central".<sup>42</sup>

Sin embargo, Ole Waever ha rechazado la primacía del Estado en los asuntos de seguridad, y ha resaltado mucho más la importancia de la sociedad, de la identidad social y de la seguridad social.

---

<sup>42</sup> Ob.cit. Barry Buzan, *People, States and Fear*, p.19.



Si para Buzan el concepto de un Estado fuerte descansa en la subordinación de la sociedad al Estado, para Waever y otros, ya el Estado no es el único actor privilegiado. La resistencia interna al Estado no puede ser vista como una anomalía. Para Waever<sup>43</sup> la seguridad no puede ser entendida como un concepto con significado invariable, ni como una condición social determinada, y opina que un elemento esencial para entender las relaciones y las políticas de seguridad radica en el proceso mediante el cual determinados asuntos son "segurizados" (securitized). Ello requiere cuestionarse cuándo, cómo y por qué las elites etiquetan asuntos y acontecimientos como "problemas de seguridad"; cuándo, cómo y por qué tienen éxito o fracasan; qué intentos hacen otros grupos para presionar en favor de la "segurización" de la agenda, o cómo se pueden "des-segurizar" determinados asuntos que habían sido previamente "segurizados".

Es interesante que en el prefacio del libro publicado en coautoría Buzan-Waever-de Wilde, *Security. A New Framework For Analysis*,<sup>44</sup> se explique que uno de los propósitos fundamentales del mismo es matizar y actualizar la teoría sobre el complejo de seguridad regional presentada por Buzan en su anterior libro.

Esta propuesta de Buzan<sup>45</sup> considera que en el mundo de la posguerra fría, las relaciones internacionales pueden tomar un carácter más regionalizado, pues el colapso de la bipolaridad hizo desaparecer a la principal fuerza organizadora a nivel global. "...las regiones son un tipo especial de subsistema (...), son objeto de análisis en sí mismas, espacios particulares donde podemos encontrar fuentes y resultados para la explicación",<sup>46</sup> visión ésta que puede ser criticada en la medida en que no toma en cuenta a los grandes proyectos de poder global y globalizador que se siguen desarrollando en el mundo de la posguerra fría.

---

<sup>43</sup> Ole Weaver, "Securitization and Desecuritization", en Ronnie D. Lipschutz (Ed.) *On Security*, Columbia University Press, 1995, pp. 46-86.

<sup>44</sup> Ob.cit. Buzan, Waever y de Wilde, *Security. A New Framework...*, p.VII.

<sup>45</sup> Consultar especialmente el capítulo 5 de su citada obra *People, States and Fear*.

<sup>46</sup> Ob.cit. Buzan, Waever y de Wilde, *Security. A New Framework...*, p.9.

En esta interpretación teórica, el Estado sigue siendo la unidad fundamental con sus dimensiones políticas y militares. Pretende resaltar la relativa autonomía de las relaciones de seguridad regional, facilitar el estudio comparado entre distintas regiones, y contrarrestar a los enfoques teóricos que sólo prestan atención a la estructura del poder global y obvian la importancia de lo regional en los asuntos de seguridad internacional. Para ello concibe su teoría del “complejo de seguridad regional”, el cual es definido como: "un grupo de unidades cuyos procesos más importantes de segurización y des- segurización, o ambos, están tan fuertemente intervenculados que sus problemas de seguridad no pueden ser razonablemente analizados o resueltos de manera separada unos de otros".<sup>47</sup>

Buzan advierte que no siempre es factible encontrar complejos de seguridad, pues en determinadas áreas existen Estados muy débiles cuyas dinámicas de seguridad no sobrepasan sus fronteras, por lo que la interacción entre ellos es ínfima y no se puede llegar a formar un complejo regional. En otros casos, la presencia directa de potencias externas es tan fuerte que ello impide el desarrollo de dinámicas de seguridad entre los Estados de la zona.

Buzan, Waever y de Wilde al defender esta teoría consideran que: <sup>48</sup>

Un valor de la teoría clásica del complejo de seguridad es que disminuye la atención hacia los extremos de la seguridad nacional y global, y se concentra en la región, donde estos dos extremos interactúan y donde ocurren la mayor parte de las acciones. La teoría del complejo de seguridad también vincula a los estudios de las condiciones internas de los Estados, a las relaciones entre los Estados de la región, a las relaciones entre las regiones, y a las relaciones entre las regiones y las grandes potencias que actúan a escala global.

Respecto a la relación entre economía y seguridad, ha sido un tema sobre el cual siempre la teoría marxista ha insistido, pero sólo en las últimas décadas ha sido crecientemente considerado por estudiosos de la seguridad al ir prestando atención a la

---

<sup>47</sup> Ob.cit. Buzan, Waever y de Wilde, *Security. A New Framework...*, p. 201.

<sup>48</sup> Ob.cit. Buzan, Waever y de Wilde, *Security. A New Framework...*, pp. 14-15.

relación gasto militar/desempeño económico del Estado, al papel del conocido complejo militar industrial, y a la importancia estratégica de los recursos económicos y su papel como causa del conflicto internacional.

Al analizar el tema de la economía y la seguridad en las actuales circunstancias de creciente globalización económica mundial, Kolodziej observa que surgen tensiones entre el Estado y la sociedad civil económica internacional como consecuencia de las necesidades y demandas de los individuos y grupos, incluidas las corporaciones multinacionales, de obrar con independencia del Estado, sin su control, ya sea para perseguir sus propios intereses materiales o de disponer libremente sobre sus medios de producción en el mercado abierto global. "La amenaza a la seguridad asociada con esta función de bienestar es la carencia material, o de manera más general, el subdesarrollo económico y técnico-científico. Las capacidades requeridas para enfrentar esta amenaza a la seguridad son los recursos económicos y el conocimiento técnico-científico como factores de producción."<sup>49</sup>

Y añade: <sup>50</sup>

Las tensiones y las luchas por el poder que estas redes económicas internacionales generan, se reproducen y amplifican a escala doméstica entre el Estado y su sociedad económica civil. Las estructuras económicas internas son crecientemente permeadas y susceptibles de influencia y dirección exterior. Estas redes transnacionales inevitablemente fijan límites al poder y a la autoridad coercitiva del Estado en la prosecución de sus imperativos de bienestar. Ellas también amplían la gama de las preocupaciones de seguridad del Estado. Como consecuencia de la creciente interdependencia económica global, los conflictos internos sobre el bienestar y la estructura económica y coercitiva del sistema de bienestar interno, no pueden separarse de la lucha entre los Estados y de los imperativos de la competencia en el mercado

---

<sup>49</sup> Edward A. Kolodziej, "Renaissance in Security Studies? Caveat Lector!", *International Studies Quarterly*, no.36, 1992, p.428.

<sup>50</sup> Ob.cit. Edward A. Kolodziej, "Renaissance in Security...", p.428.

global, que busca la redistribución de las riquezas y de las capacidades materiales entre los Estados.

Caroline Thomas también hace énfasis en las dimensiones económicas de la seguridad nacional, al definirla no sólo en términos de la seguridad interna del Estado, sino también en términos de seguridad alimentaria, salud, dinero y comercio. Para ella el suministro de las necesidades básicas humanas es una dimensión de la seguridad nacional, y nota la interdependencia que existe entre el factor militar y la seguridad económica cuando el no poder cumplir con las necesidades básicas de una población, origina problemas de seguridad interna para determinado régimen, el cual a su vez se arma para protegerse de los disturbios internos.<sup>51</sup>

Mucho se ha debatido también en la posguerra fría -tanto en los planos académicos como políticos- respecto a la necesidad de adoptar nuevos principios en la práctica de las relaciones internacionales como el de la "intervención humanitaria" y el de la "soberanía limitada". A ello contribuyeron diversas iniciativas generadas dentro del marco de las Naciones Unidas durante los primeros años de la década de los 90 con una cierta fuerza consensual y multilateral, y con cierto respaldo en la famosa "Agenda para la Paz" del ex secretario de la ONU Boutros Ghali.

No obstante, las crecientes dudas generadas a partir de interpretaciones y aplicaciones del espíritu y la letra de la Carta de la ONU y de estas mismas nuevas ideas, junto a marcados protagonismos unilaterales, han llevado a un cuestionamiento de las mismas como nuevas vías para garantizar la solución de conflictos y el mantenimiento de un esquema de seguridad. Según Keith Krause: "La reafirmación de la soberanía y de la no intervención en los asuntos internos de los Estados ha tenido eco en múltiples declaraciones, documentos y organizaciones regionales, indicándonos que

---

<sup>51</sup> Caroline Thomas, *In Search of Security: The Third World in International Relations*, Lynne Rienner, 1987, citada por J. Ann Tickner, "Re-visioning Security", en Ken Booth and Steve Smith Eds, *International Relations Theory Today*, The Pennsylvania State University Press, 1995, p.180.

es fuerte la resistencia a cualquier reconsideración de la seguridad que diluya la soberanía."<sup>52</sup>

Para Amitav Acharya: <sup>53</sup>

...las intervenciones armadas en apoyo de propósitos humanitarios tienen el potencial de exacerbar las tensiones Norte-Sur. El concepto de intervención humanitaria exhorta a la acción militar contra regímenes que son muy pobres para garantizar el bienestar de sus ciudadanos, o que son gobernantes depredadores clásicos que oprimen a sus propios ciudadanos. Pero el advenimiento de la intervención humanitaria ha creado serios recelos en el Tercer Mundo. Algunos pocos regímenes del Tercer Mundo ven esto como un tipo de imperialismo reciclado, mientras los que adoptan un punto de vista más tolerante de todas formas se preocupan por los efectos de tal instrumento que desprecia la soberanía.

Ayoob también se preocupa sobre el tema y escribe: “Las preocupaciones se fundamentan en las tensiones entre el nuevo activismo de la ONU respecto a los conflictos internos (especialmente a las intervenciones humanitarias) y el principio cardinal de la sociedad internacional de Estados -la igualdad soberana de los Estados- y su corolario, el deber de los Estados de no intervenir en los asuntos internos de los otros.” <sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Ob.cit. Keith Krause, "Redefining...", p.17.

<sup>53</sup> Amitav Acharya, "The Periphery as the Core: The Third World and Security Studies", Occasional paper no.28, March 1995, Centre of International and Strategic Studies, York University, p.4.

<sup>54</sup> Mohammed Ayoob, *The Third World Security Predicament. State Making, Regional Conflict and the International System*, Lynne Rienner, 1995, p.128.

## 1.3 Seguridad nacional, Tercer Mundo y Globalización

Lamentablemente, durante todo el período de la guerra fría, los estudios sobre la seguridad se concentraron solamente en una de las áreas o segmentos del sistema internacional (las grandes potencias y el escenario europeo básicamente), sin embargo, el llamado Tercer Mundo fue en buena medida excluido, y en el mejor de los casos sólo fue abordado para ejemplificar algún tipo de contradicciones derivadas del conflicto central Este-Oeste. Tal como ha señalado Acharya: "La tendencia de los estudios de seguridad a enfocar solamente un segmento particular del sistema internacional excluyendo a otro es irónica dado el hecho de que es en esta área desatendida en la que tienen lugar la vasta mayoría de los conflictos."<sup>55</sup>

Aunque al abordar el tema del Tercer Mundo no podemos olvidar que se trata de decenas de Estados con notables diferencias entre sí, es interesante ver las generalizaciones que para los estudios del tema de la seguridad han realizado diversos autores en los últimos años. Por ejemplo, John Chipman ha criticado a los estudiosos de la seguridad que basan sus generalizaciones teóricas solamente en los actores internacionales, tendencias y realidades más importantes, obviando las variantes que existen en otras dinámicas estratégicas en el mundo y el punto de vista de los analistas procedentes de tales zonas. Edward Kolodziej, opina por ejemplo que: "Los especialistas de áreas tienen mucho que ofrecer al respecto, especialmente en el contexto de los estudios de seguridad regional",<sup>56</sup> siempre que logren hacer un equilibrio adecuado entre las fuerzas globales y regionales al analizar sus áreas específicas.

---

<sup>55</sup> Ob.cit. Amitav Acharya, "The Periphery as the Core...", p.4.

<sup>56</sup> Ob.cit. Edward A. Kolodziej, "Renaissance in Security...", p.436.

Edward Azar y Chung-in Moon, en su muy citada obra *National Security in the Third World*, señalan como la seguridad nacional ha sido un concepto fundamentalmente occidental y particularmente estadounidense que se ha centrado en la dimensión militar y en las capacidades de los Estados en enfrentar amenazas exteriores a los mismos, e insisten en la idea de que en una buena parte de los países del Tercer Mundo, el vínculo entre Estado y nación está aún en proceso de formación y exhibe problemas complejos, por lo que en muchos casos: "Puede ser más adecuado argumentar que la seguridad nacional equivale a la seguridad comunal, y que la seguridad del Estado equivale a la del régimen gobernante que representa a un segmento de los intereses sociales o comunales."<sup>57</sup>

No obstante, reconocen que la seguridad nacional tiene un significado, y el mismo está relacionado con las amenazas a los atributos nacionales claves. Estas amenazas varían de país a país, en dependencia del asunto en particular, y durante el tiempo, por lo que consideran errático establecer un significado operacional rígido para la seguridad nacional. Critican la implantación de una visión centrada en el poder militar a la hora de pensar en términos de la seguridad nacional en países del Tercer Mundo por lo que ello ha implicado en gastos militares excesivos en economías por lo general débiles y en detrimento de sus programas sociales; y ven un peligro, al igual que otros muchos autores, en emplear a la seguridad nacional para legitimar el uso de la fuerza en el escenario de la política interna de un país.

Mohammed Ayoob, insiste en la importancia de los factores internos como amenazas a la seguridad en los casos del llamado Tercer Mundo, por lo que en su libro *The Third World Security Predicament*<sup>58</sup> le da continuidad al argumento original de Azar y Moon. Para Ayoob, las raíces internas de la inseguridad son difíciles de percibir en varias ocasiones debido al compromiso de las elites del Tercer Mundo con los elementos fundamentales del sistema de Westfalia. Este compromiso, sin embargo, refleja más su inseguridad interna y la falta de capacidades propiamente estatales para

---

<sup>57</sup> Edward Azar and Chung-in Moon, *National Security in the Third World. The Management of Internal and External Threats*, Aldershot, 1988, p.279.

<sup>58</sup> Ob.cit. Mohammed Ayoob, *The Third World Security...*"

governar eficientemente, que una creencia genuina en los principios de la soberanía, no intervención y otros postulados tradicionales de las relaciones internacionales.

Al asegurar que es imprescindible entender el proceso de formación del Estado en el Tercer Mundo para poder comprender las dinámicas de seguridad, Ayoob propone que tengamos en cuenta factores tales como el tiempo histórico aún breve que han tenido estos países para la conformación de su estructura estatal, la traumática herencia colonial, las divisiones étnicas que frecuentemente llevan a la secesión, las demandas en favor de la participación política, la justicia social y la redistribución económica; así como la poca representatividad y el carácter autoritario de muchos regímenes que propician círculos viciosos de violencia y contraviolencia. La mayor parte de los Estados del Tercer Mundo surgieron sin una capacidad de garantizar la habitual identificación de sus habitantes con las estructuras poscoloniales que emergieron de las fronteras dictadas por el colonialismo.

Acharya, al recordarnos que la mayor parte de los conflictos durante la guerra fría ocurrieron en el Tercer Mundo, señala acertadamente que muchos de ellos fueron intraestatales (insurrecciones contra regímenes, guerras civiles, conflictos étnicos, etc.), derivados del agravamiento de las tensiones surgidas del proceso de formación del Estado y del mantenimiento de determinados regímenes, por lo que esencialmente los llamados "conflictos regionales" durante la guerra fría fueron en muchos casos conflictos de índole interna.

Ann Tickner<sup>59</sup> insiste en que al analizar el caso de los conflictos en el Sur es muy importante tener en mente la interrogante de ¿seguridad de quién?, y sugiere hacer siempre un análisis adecuado de la problemática de la seguridad tanto a nivel del Estado como del individuo, mientras que Udo Steinbach recalca en que el concepto de nación introducido por las metrópolis coloniales, o por las pequeñas elites que vieron en ello el prerrequisito para el logro de sus aspiraciones políticas, se ha materializado de tal

---

<sup>59</sup> Ob.cit. J. Ann Tickner, "Re-visioning Security", p.181.



manera que conspira en contra de las tradiciones histórico-culturales, territoriales, étnicas y religiosas".<sup>60</sup>

En sentido semejante se proyecta Caroline Thomas cuando escribe: "La consumación de la estatidad en la mayor parte del Tercer Mundo durante los últimos cuarenta años presenta enormes contrastes respecto a la experiencia europea. El derecho internacional estableció con la descolonización que las fronteras coloniales heredadas serían las fronteras legítimas de los nuevos estados independizados. El sistema internacional contemporáneo, al dar legitimidad a estas ex colonias ahora como Estados soberanos, implanta construcciones políticas artificiales, las cuales carecen de consenso político interno."<sup>61</sup>

También para muchos autores, las condiciones de subdesarrollo y escasez de recursos limitan sus capacidades para avanzar económicamente y propiciar la estabilidad interna y la creación de nuevas estructuras políticas viables. Ello hace que en muchos casos, se mantenga una falta de consenso respecto a las reglas políticas predominantes, a las formas de gobierno y a la repartición de las cuotas de poder, y que el mantenimiento de los proyectos de poder esté atado a luchas sociales violentas. Así en muchos casos el interés de conservación del poder lleva a enunciar y seguir una política de "seguridad nacional" que se aleja de los intereses de la sociedad y de la nación. El Estado, en vez de ser un proveedor de seguridad, es en ocasiones el principal causante de inestabilidad.

Aunque los conflictos de índole militar han estado presentes y lo seguirán estando en las dinámicas estratégicas del llamado "Sur", existe un creciente número de autores que abogan por dar primacía a las estrategias de desarrollo económico para la búsqueda de la seguridad. "La estrategia militar es considerada como necesaria, pero no

---

<sup>60</sup> Udo Steinbach, "Sources of Third World Conflicts", *Adelphi Papers*, no 166, 1981, p.21.

<sup>61</sup> Caroline Thomas "New directions in thinking about security in the Third World", en Ken Booth Ed. *New Thinking About Strategy and International Security*, Harper Collins, 1991, pp.270 y 272.

suficiente para el logro de la seguridad."<sup>62</sup> A diferencia de las consideraciones predominantes en Occidente sobre los estudios de seguridad, en la experiencia tercermundista la escasez de recursos, la superpoblación, el subdesarrollo y otros temas de índole no militar están en el centro de los problemas de inseguridad.

Acharya observa también que hoy los conflictos regionales, incluyendo tanto a los de origen intraestatal como interestatales son reconocidos como una importante fuente de inestabilidad para el sistema internacional, a tal punto que los conflictos regionales en la "periferia" del mundo se han convertido en asuntos claves de preocupación para los estudios de la seguridad internacional. No obstante, considera que para tal empeño se hacen necesarios nuevos instrumentos conceptuales y metodológicos que vayan más allá de las nociones clásicas sobre la seguridad. Igualmente, para la construcción de un determinado orden internacional, con sus respectivas normas, principios e instituciones, no puede depender sólo de las estructuras generadas por las potencias, sino que tienen que responder también a realidades locales y regionales. Y sugiere como estrategia metodológica: "... El fin de la Guerra Fría debería servir como catalizador para una nueva era de estudios de seguridad tercermundista. La verdadera 'globalización' de los estudios de seguridad debe crecer a partir de una mayor 'regionalización' de nuestro entendimiento de las fuentes de conflicto y los requerimientos del orden internacional, con el Tercer Mundo como foco empírico y conceptual central".<sup>63</sup>

Robert Mandel hace una interesante observación sobre el tema cuando enuncia que: <sup>64</sup>

...respecto a las diferenciaciones entre amenazas externas e internas, los Estados desarrollados industrializados tradicionalmente se han preocupado más por los peligros externos, mientras que los Estados en desarrollo se centran en los internos; pero las tendencias de la posguerra fría hacia la diseminación de la inestabilidad subnacional y

---

<sup>62</sup> Ob.cit. Caroline Thomas, "New directions in thinking...", p.274.

<sup>63</sup> Ob.cit. Amitav Acharya, "The Periphery as the Core...", p.20.

<sup>64</sup> Ob.cit. Robert Mandel, "What Are We Protecting?", p.345.

transnacional y hacia vínculos más estrechos entre amenazas internas y externas, han motivado que ambos tipos de naciones hagan mayor énfasis en una protección más amplia que comprenda a ambas fuentes de peligros.

Caroline Thomas, luego de hacer énfasis en los problemas derivados de la legitimidad del Estado y en toda una gama de temas económicos y ecológicos que inciden en el tema de la seguridad, propone tener una visión global e integradora de los mismos a la hora de intentar buscar soluciones, y plantea: **65**

Muchos de estos problemas están interconectados. La deuda incrementa el problema de la pobreza e impulsa el uso ecológicamente inapropiado de la tierra (...) La frágil naturaleza de los artificiales Estados del Tercer Mundo se combina con los paquetes de ajuste auspiciados por el FMI que ignoran los contextos económicos y sociales. Ciertamente la legitimidad se sigue erosionando, y se incrementan notablemente las posibilidades para la intervención militar de potencias extranjeras, o mediante la transferencia de armas o apoyo logístico.

Ayoob opina que la seguridad nacional de cada Estado del Tercer Mundo tiene tres dimensiones que necesitan ser estudiadas, principalmente la interna, más la regional y la global, y que solamente mediante un análisis total de las tres dimensiones podremos tener una idea clara de la situación de seguridad nacional de un determinado Estado. Y para la actual etapa de la posguerra fría, que considera como transicional y que irá desembocando gradualmente en alguna nueva etapa para el sistema de las relaciones internacionales, cree interesante seguir prestando atención a la evolución particular que puedan experimentar los conflictos y las dinámicas de seguridad en el Tercer Mundo, pues: "De manera conjunta, los conflictos dentro del Estado y entre Estados continuarán perpetuando las vulnerabilidades e inseguridades que tradicionalmente ha sufrido el Tercer Mundo. La única diferencia es que estas vulnerabilidades e inseguridades podrán ser aún más agudas en la etapa de la posguerra fría..."**66**

---

**65** Ob.cit. Caroline Thomas, "New directions in thinking...", pp. 286-287.

**66** Ob.cit. Mohammed Ayoob, *The Third World Security Predicament...*, p.184.

Para el caso concreto de la región mediorienta, Rashid Khalidi considera que en muchos países de esta zona las ciencias sociales están en crisis debido parcialmente a la crisis de los Estados y las sociedades, por lo que han sido incapaces de abordar los problemas más importantes. Opina que la era poscolonial parece prolongarse en esta región mucho más que en otras partes, y que las guerras, conflictos y tensiones que se desarrollan a partir de “viejos” temas, benefician particularmente a los militares y a las fuerzas de seguridad, las que se envuelven a sí mismas dentro de la mística de la seguridad nacional. “Su fortaleza puede detectarse en cualquier Estado del Medio Oriente sin excepción, incluidos aquellos con sistemas democráticos establecidos como Israel y Turquía. Tal situación tiende a congelar la agenda intelectual, y hace más difícil abordar temas como el de la democratización y el de la sociedad civil frente al poder del Estado.”<sup>67</sup>

Todo este debate teórico respecto a la seguridad, también ha sido retado en los últimos años por el fenómeno de la globalización, visto tanto en su dimensión de acelerada intervinculación multifacética global, como por lo que ha sido catalogado como la “ideología de la globalización”,<sup>68</sup> la cual, tras esta nueva realidad económica y tecnológica presenta propuestas homogenizadoras hacia el bienestar universal, que en realidad ocultan nuevas formas de control, dominación y supremacía. Tal como han advertido Petras y Morley, las políticas económicas neoliberales que acompañan hoy a la idea globalizadora son consideradas “como parte de una supuesta estrategia económica en lugar de entenderlas como motivadas principalmente por una estrategia política clasista dirigida (...) En otras palabras, la estrategia neoliberal tiene más que ver con concentrar la riqueza privada e incrementar la propiedad extranjera y monopólica,

---

<sup>67</sup> Rashid Khalidi, “The Social Sciences in the Middle East”, *Items*, Social Science Research Council, N.Y., June-September 1998, p.47.

<sup>68</sup> Carlos M. Vilas, “Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para la refutación de una ideología”, CEIICH, UNAM, 27 págs.

que con estimular las destrezas empresariales, la inversión productiva o el empleo bien remunerado”.<sup>69</sup>

La insistencia en el impulso democratizador, sin muchas veces tener en cuenta las particularidades del desarrollo sociohistórico de determinados contextos; la obsesión con la idea de la disminución de la importancia del Estado mediante la supuesta disolución de lo estatal-nacional en lo mercantil-global; <sup>70</sup> las exigencias respecto a alcanzar la eficiencia económica a semejanza de las economías más desarrolladas del mundo, sin considerar la deformación estructural, el impacto de la explotación colonial y el generalizado mal desempeño de los Estados poscoloniales tercermundistas; la exaltación del éxito integrador, sin tener en cuenta que la gran asimetría económica impide una libre competencia con igualdad de acceso y oportunidades; así como la implantación de programas de ajuste estructural que dicen garantizar una rápida transformación independientemente del muy elevado costo social que les acompaña, han sido algunos de los elementos más comunes que aparecieron dentro del discurso globalizador de fines del siglo XX, especialmente fortalecido con la terminación del enfrentamiento Este-Oeste y su cierto optimismo inicial generado a escala global.

Sin embargo, la persistencia de las desigualdades económico-sociales y en muchos casos la agudización de las mismas; la continuidad de proyecciones de fuerza, unilaterales y atadas a la defensa de objetivos económicos y estratégicos bien definidos recogidos dentro de una nítida agenda de “interés y seguridad nacional” de la actual hiperpotencia;<sup>71</sup> la continuidad del desarrollo de diversos proyectos bélicos a escala global y su notable espacio dentro de sus respectivos cuerpos doctrinales estratégicos; y en general la persistencia de plataformas de control y dominación, han dado paso a un

---

<sup>69</sup> James Petras y Morris Morley, “Los ciclos políticos neoliberales: América Latina ‘se ajusta’ a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres”, (documento inédito), enero de 1997, pp. 2 y 37.

<sup>70</sup> Ob.cit. Carlos Vilas, "Seis ideas falsas..." p.18.

<sup>71</sup> “Strengthening America’s Military”, *White House Factsheet on New Military Spending*, January 2,1999, disponible en <http://www.clw.org/pub/clw/ef/incrfs.html>

recuestionamiento del optimismo y a una contraposición entre la constatación cotidiana y el discurso globalizador.

Una de las grandes confusiones creadas por este discurso, es que pretende que veamos que lo nacional tiende a desaparecer frente a lo globalizado, desaparecen las fronteras, cualquier estrategia local o nacional es obsoleta, ya los capitales, la información y la tecnología circulan de acuerdo con sus propias leyes hasta tal punto que es imposible determinar sus orígenes, se fusionan creando grandes emporios sin bandera que escapan por completo de cualquier intento de seguimiento o control. Consecuentemente, según esta nueva dinámica, es imposible y retrógrado seguir pensando en términos de intereses, estrategias y proyectos de seguridad a escala nacional. No obstante, el Estado de mayor fuerza económica y tecnológica en la actualidad, no ha renunciado al empleo de su avanzado aparato militar en aras de garantizar acceso y control de recursos estratégicos, clave tanto para sus empresas, como para la economía global, por lo que al menos en este caso, puede verse una estrecha interconexión entre el poder estatal, su política y sus principales pilares económicos. Se conservan las ataduras de carácter nacional, o incluso multinacional, muy por encima de lo transnacional. <sup>72</sup>

Tal como ha señalado Lynn E. Davis:<sup>73</sup>

La globalización es un fenómeno multidimensional. Las tecnologías de la información, junto a otras tecnologías, se desarrollan rápidamente y se difunden de forma amplia. El comercio se expande globalmente, así como el flujo de capitales privados e inversiones. Las interdependencias crecen en todos los aspectos de nuestras vidas. Estos hechos crean posibilidades reales para lograr la prosperidad económica, difundir libertades políticas y promover la paz. Pero también generan fuerzas poderosas que propician la fragmentación social, crean vulnerabilidades críticas, y siembran las

---

<sup>72</sup> Consultar al respecto a Paul Hirst y Grahame Thompson, *Globalization in Question*, Polity Press, 1996, p.4.

<sup>73</sup> Lynn E. Davis, "Globalization's Security Implications", Issue Paper 245, RAND Corporation, 2003, disponible en <http://www.rand.org/publications/IP/IP245/IP245.pdf>

semillas de la violencia y el conflicto. Las crisis económicas se extienden más allá de las fronteras estatales y producen dificultades globales. Todos estos son aspectos de a lo que comúnmente se le refiere como “globalización”, y todos tienen importantes implicaciones en materia de seguridad.

Por ello es importante tratar de ir identificando cuál es el impacto del discurso de la globalización sobre el estudio y la práctica de la seguridad nacional, y hasta qué punto es necesario o no, seguir buscando argumentaciones para elaborar estrategias adecuadas de defensa de lo nacional en países del llamado Tercer Mundo, sin que ello quiera decir estar de espaldas a realidades y tendencias actuales, negar los obvios avances que pueden derivarse de un mundo cada vez más integrado, ni experimentar con proyecciones autárquicas.

Es muy importante tener en cuenta y criticar los excesos de estructuras de poder político que siguen encontrando en la argumentación de la “seguridad nacional” el parapeto para cometer atrocidades, violar elementales derechos humanos, entorpecer cualquier avance democrático, arremeter en contra de minorías étnicas y religiosas, concentrar poder, riquezas y privilegios, y dar continuidad a un permanente proceso de expoliación de la riqueza nacional.

Pero un fenómeno no debe confundirse con el otro. El hecho de que en muchas ocasiones se presente un empleo engañoso de una determinada estrategia de seguridad nacional, no quiere decir que no sea necesario continuar defendiendo intereses nacionales y desarrollando estrategias legítimas de seguridad nacional, frente a nuevos mecanismos de dominación, que no sólo se ocultan en ocasiones detrás de un discurso globalista, supuestamente conciliador y de iguales oportunidades, sino que recurren periódicamente a la presión y a la acción militar.

Al igual que es imprescindible seguir insistiendo en la solución de los temas a escala intranacional (notables desigualdades regionales y clasistas) para poder llegar a lo verdaderamente nacional sin la aplicación de prácticas excluyentes, represivas y asimilacionistas, es también clave eliminar las diferencias que de manera semejante existen y se agudizan a escala internacional. Si la seguridad de la nación debe en la teoría y en la práctica considerar los intereses de seguridad económica, política y social de cada uno de sus componentes, es imprescindible que un proceso similar ocurra a

escala macro y no sea pospuesto indefinidamente al aceptar la mecánica inhibitoria derivada de la ideología de la globalización.

El tema de la seguridad nacional merece entonces seguir siendo estudiado, no sólo por la riqueza del debate teórico que hoy se sigue dando al respecto, sino también por la importancia extrema de sus connotaciones prácticas.

Para terminar, un par de atractivas sugerencias metodológicas hechas por Ken Booth,<sup>74</sup> y dirigidas a aquellos que nos interesamos en comenzar a hacer estudios sobre el tema de la seguridad.

1. 1- No debemos preocuparnos por las incertidumbres, confusiones y las sobrecargas presentes en los estudios sobre la seguridad. Es más justificable en este momento estar confuso, pero ser receptivo, y estar consciente de la falta de conocimiento de uno, en vez de lo opuesto. Esto es especialmente así cuando el estudio de la seguridad requiere de un enfoque interdisciplinario.
2. 2- La seguridad se ocupa de cómo vive la gente, por lo que el interés tanto en la teoría como en la práctica tienen que ser básicos en un especialista en seguridad. "Pensar sobre el pensamiento es importante, pero también lo es pensar sobre la acción. Teoría es práctica y práctica es teoría". Siempre hay algo que se puede hacer y ello es una de las principales tareas de los estudios críticos de seguridad, abrir un espacio para el pensamiento y la acción.

---

<sup>74</sup> Ob.cit. Ken Booth, "Security and Self...", p.18.



## **CAPÍTULO 2.**

# **EL PENSAMIENTO IRANÍ RESPECTO A LA SEGURIDAD NACIONAL**

Al dar seguimiento al rico debate de percepciones iraníes, tanto desde las estructuras oficiales, como en los medios de comunicación y académicos, podemos detectar coincidencias y divergencias respecto a cómo considerar la seguridad nacional del país, así como el orden de prioridades de sus diversos componentes.

## 2.1 Percepciones desde el campo de la política

En la actualidad, dentro del debate sobre la seguridad nacional, nos encontramos con conceptualizaciones de tipo tradicional, muy identificadas con la escuela realista, que logran ser generalmente aceptadas por la forma sintética en que son expresadas. Sin embargo, también encontramos crecientemente una serie de opiniones que comienzan a incorporar otros nuevos elementos a dicha definición, convirtiéndose en propuestas más compatibles con la tendencia global actual hacia la ampliación del concepto.

Un ejemplo de definición de tipo tradicional lo encontramos en Hassan Rohani (vocero segundo del Parlamento y secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional), cuando en agosto de 1999 expresó que: “La seguridad nacional es la capacidad del país para proteger valores e intereses vitales frente a las amenazas internas y externas. Honrar el aspecto islámico del gobierno, proteger la soberanía nacional y la integridad territorial así como la unidad nacional, son los intereses vitales del país. La estrategia de la República Islámica de Irán ha otorgado gran importancia a la salvaguarda de su seguridad nacional.”<sup>75</sup>

Pero también aparecen nuevos ingredientes. Una prueba evidente del debate, podemos encontrarlo en las declaraciones del presidente Khatami en enero del 2000, durante una reunión con los principales jefes del Ministerio de Información y Seguridad Nacional de 80 ciudades del país. En esa ocasión, el Presidente indicó la necesidad de reestructurar y reformar los servicios secretos, sus políticas y estrategias en conformidad con las actuales y futuras necesidades del país, declarándose a favor de una nueva definición de seguridad nacional, de prioridades y amenazas, que sean compatibles con la obligación de respetar las libertades legales de los ciudadanos. Para Khatami, cuando los gobiernos desarrollan relaciones de respeto y de promoción de aspiraciones nacionales, la fuerza popular contribuye a garantizar la seguridad del país, “... pero si las

---

<sup>75</sup> Despacho cablegráfico IRNA, 23 de agosto de 1999.

bases del gobierno se fundamentan en el poder absoluto, entonces la relación entre el pueblo y el gobierno estará basada en el miedo y no en el respeto mutuo.”<sup>76</sup>

Es decir, en buena medida hay una exhortación a ampliar el concepto clásico e introducir nuevos matices. En varias ocasiones Khatami expresó tal necesidad, considerando a la seguridad nacional, no sólo como condición imprescindible para mantener el proyecto nacional en defensa de posibles ataques, maniobras, políticas y conspiraciones desde el exterior, sino cuestionado la forma en que la filosofía de la seguridad nacional ha sido tradicionalmente aplicada en ese país, inclinándose por una reinterpretación que garantice mayores niveles de convivencia y armonía entre las distintas tendencias de pensamiento y acción presentes en el país.

Otro ejemplo lo encontramos en su intervención ante el parlamento en febrero de 1999, cuando Khatami se refirió a la seguridad como la base para lograr un saludable movimiento en aras de alcanzar logros sociales, y opinó que en la compleja coyuntura actual, la seguridad estaba basada en la información y no en la fuerza ni en las presiones. Y dijo: <sup>77</sup>

Obtener información sustanciosa y llegar a interpretaciones apropiadas sobre el interés y la seguridad nacionales, es como instalar una gran tienda que pueda albergar a todos y contribuya a determinar las políticas del país. La información desempeña un papel importante en revelar las tensiones secretas de la sociedad y en proponer vías para lidiar con ellas. Es necesario identificar las características internas de una sociedad joven, pues nadie debe tomar a la libertad como forma semejante a la anarquía. La libertad, la crítica y la tolerancia dentro de la estructura legal, son factores que pueden hacer disminuir las tensiones dentro de la sociedad, y la mejor forma para lograr la justicia es mediante el establecimiento de una “seguridad sostenible” en el futuro.

---

<sup>76</sup> “President calls on Information Ministry to revise strategies”, IRNA, 15 de enero del 2000, disponible en <http://www.payvand.com/news/00/jan/1039.html>

<sup>77</sup> “New Minister Stresses Importance of a Powerful Information System”, *Tehran Times*, 25 de febrero de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

En esa ocasión dijo que uno de los principales temas que cada país debía encarar era la introducción de una definición apropiada de seguridad nacional estrechamente conectada con el interés nacional, y añadió que si se subestimaba la importancia de la seguridad, entonces numerosos peligros amenazarían al país tanto desde el interior como desde el exterior. “El descuido, la estrechez mental, y lidiar con presupuestos infundados sobre los asuntos de la seguridad, resultará en descuidarse de los enemigos.”<sup>78</sup>

También en agosto de 1999, en un encuentro con funcionarios de los Ministerios de Información y del Interior, y luego de analizar la entonces impactante protesta estudiantil universitaria, el Presidente señaló que: <sup>79</sup>

La seguridad es muy importante para nosotros y tiene que ser mantenida a cualquier costo, de tal forma que el pueblo pueda expresarse y realizar sus esfuerzos en un clima seguro. Este país quiere estabilidad y seguridad. (...) No hay nada malo en expresar los puntos de vista individuales o en dar a conocer abiertamente las críticas, pero no es justo hacer que la gente deje de creer en los órganos del Estado en los que todos debemos confiar, incluyendo al Consejo Supremo de Seguridad Nacional. No se puede jugar con los asuntos de la seguridad.

En un discurso ante un vasto desfile militar en septiembre de 1999, especificó que las fuerzas armadas nunca serían empleadas contra la disidencia interna: “Día a día nuestro ejército se fortalece, pero no va a ser utilizado para reprimir al pueblo. Solamente será empleado en contra de los enemigos del país.”<sup>80</sup>

En otras ocasiones el Presidente insistiría en su nueva concepción, al señalar que la seguridad nacional era un requisito para el desarrollo de una vida razonable y decente, para responder a las expectativas de la gente, recalando su oposición frente a visiones restrictivas que sólo generan mayores inseguridades. “Si un sistema logra la

---

<sup>78</sup> *Ibidem.*

<sup>79</sup> Tomado del *Tehran Times*, 22 de agosto de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>80</sup> Despacho noticioso agencia AP, 5 de septiembre de 1999.

paz en la sociedad mediante el empleo de la fuerza, la violencia y la intimidación, habrá asegurado una paz temporal en un cementerio en el cual la gente son solamente cadáveres animados.”<sup>81</sup>

Al considerar a la política exterior como un instrumento importante para la seguridad nacional, la proyección Khatami a favor de la distensión y del diálogo entre civilizaciones (como antídoto especial para el enfoque catastrofista de Huntington dado a conocer en primeros años de la posguerra fría), contrastó con anteriores concepciones de la República Islámica cercanas a la “exportación de la revolución”, o inspiradas en la doctrina de “Ni Este ni Oeste”.<sup>82</sup> Las propuestas negociadoras comprendieron importantes iniciativas en la región del Golfo Pérsico, Europa e incluso en foros multinacionales. Sólo habría que recordar que esta propuesta llevó a que la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, adoptara su resolución A/RES/53/22 que proclamó al año 2001 como el “Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones”.<sup>83</sup>

Los temas de índole económica también fueron incorporados progresivamente por Khatami como ingredientes de importancia para una agenda de seguridad nacional al considerar por ejemplo que: “cualquier esfuerzo para aumentar las exportaciones, sirve a los intereses del país. La expansión del comercio internacional vinculará los intereses de Irán a los de los otros países (...), el comercio internacional contribuirá a consolidar la seguridad nacional”.<sup>84</sup> O cuando opinó que: “La autosuficiencia, la

---

<sup>81</sup> IRNA, 27 de junio de 2000.

<sup>82</sup> Principio de política exterior que desaparecería totalmente con el derrumbe del socialismo en la Europa del Este.

<sup>83</sup> Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, Naciones Unidas, Asamblea General, A/RES/53/22, disponible en <http://www.un.org/spanish/dialogue/ares5322.pdf>

<sup>84</sup> “International Trade Helps National Security”, *Tehran Times*, Economy, 10 de enero de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

dignidad, el honor, la independencia y la seguridad nacional de un país, están íntimamente relacionados con el suministro de alimentos al pueblo.”<sup>85</sup>

Otras figuras políticas han evaluado la trascendencia de los temas económicos como aspectos importantes de la seguridad nacional. Veamos algunos ejemplos.

- El director del Fondo para la Garantía de las Exportaciones de Irán, Ahmed Shafiei Hanjani afirmó que la promoción de exportaciones no petroleras sirve como un garante de la seguridad nacional, y que “la seguridad de cada país está vinculada de alguna manera, a su presencia en el mercado internacional”.<sup>86</sup>

- El ex ministro de información, Qorbanali Dorri Najafabadi, consideró que la justicia social y una justa distribución de la riqueza ayudan a fortalecer a la República Islámica y a su seguridad nacional.<sup>87</sup>

- El director del diario *Farda*, Ahmad Tavakoli, ha señalado que las fuerzas de la revolución deben buscar una solución a los problemas económicos del país, pues el no atenderlos se convertirá en una amenaza para la seguridad nacional y para el destino de la Revolución Islámica.<sup>88</sup>

---

<sup>85</sup> “Khatami: Agriculture Plays Important Role in National Security”, *Tehran Times*, Politics, 12 de enero de 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>86</sup> “Non-Oil Exports, a Guarantor of national security”, *Tehran Times*, Economy, 22 de octubre de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>87</sup> En esa ocasión el ministro señaló al desempleo y a la inflación como principales preocupaciones del pueblo, y a la elevación descontrolada del consumo de energéticos como una “seria amenaza para el país”, pues por ejemplo, el consumo de combustibles es semejante al de la Rep. Popular China, que es un gigante económico mundial. “Information Minister: Economy, National Security Linked”, *Tehran Times*, Other News, 25 de noviembre de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>88</sup> “Disregard of Economic Problems Endangers National Security”, *Tehran Times*, Other News, 12 de octubre de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

- Hashemi Rafsanjani, presidente del Consejo para el Discernimiento de las Diferencias al abordar estos temas ha considerado que el nivel de empleo es un componente importante de la seguridad nacional, pues una nación con alto desempleo es una nación con una bomba de tiempo, y no puede esperar tener garantizada su seguridad nacional.<sup>89</sup>

- El ministro de Cultura y Educación Superior, Mostafa Moin, ha opinado que la adquisición del conocimiento y su difusión en el mundo de hoy no es sólo considerado como un logro, sino también como una necesidad vital para la seguridad nacional y el desarrollo sostenido, e indicó la necesidad de proteger el capital en centros de investigación del país, y que el mismo no sea afectado ni por los traumatismos políticos, económicos y sociales, ni por la emigración de científicos talentosos, evitándose al mismo tiempo una drástica disminución de la calidad educativa en el país.<sup>90</sup>

- Ali Khamenei, líder espiritual de la República Islámica, ha señalado como una amenaza importante a la seguridad nacional al robo y a la inseguridad económica causada por la corrupción de funcionarios que tratan de usar para su beneficio personal a las instituciones públicas y gubernamentales, y ha insistido que frente a ello, los sistemas judiciales y disciplinarios deben actuar fuertemente y seguir las leyes divinas, independientemente de la jerarquía del funcionario que cometa el ilícito. “Las amenazas a la seguridad social generan la inseguridad interna y preparan las bases consecuentemente para la inseguridad nacional (...) “la protección de la unidad nacional está dentro de nuestras principales exigencias a los funcionarios, los que tienen una estrecha relación con la opinión pública, pues todas las aspiraciones de una nación deben ser logradas a la luz de la unidad nacional (...) la unidad nacional comprende tanto a la seguridad interna como a la exterior.”<sup>91</sup>

---

<sup>89</sup> “Ayatollah Rafsanjani says pre-trial wild guesses will pit nation into chaos”, IRNA, 31 de marzo de 2000.

<sup>90</sup> “Education, Its Propagation Guarantees National Security, Sustained Development”, *Tehran Times*, Domestic, 15 de enero de 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>91</sup> IRNA, 25 de marzo de 2000.

- Para el Mayor General Rahim Safavi, comandante de los Cuerpos de Guardianes de la Revolución Islámica, “la seguridad nacional es semejante a la disposición de los eslabones de una cadena, donde aparecen estrechamente entrelazados asuntos exteriores, de política interna, economía y cultura general de la nación”.<sup>92</sup>

Ali Yunesi, al frente de los servicios de inteligencia del país ha considerado que la seguridad garantizará el desarrollo, pues “sin seguridad no se puede hablar de desarrollo estable”.<sup>93</sup> La seguridad está relacionada con temas políticos, militares, culturales y económicos, por lo que una seguridad duradera necesita de un desarrollo sustentable y viceversa.<sup>94</sup> A semejanza de Khatami, Yunesi ha opinado que los servicios secretos deben abandonar las tácticas fundamentadas en un “brazo duro” que eran justificadas en el pasado frente a las peligrosas amenazas exteriores e internas que enfrentaba la entonces joven República Islámica, pero en la actualidad, el enfoque de los asuntos de la seguridad necesita revisarse, pues la sociedad iraní es lo suficientemente fuerte para resistir las presiones exteriores sin requerirse de acciones excesivas de la policía ni de la seguridad.<sup>95</sup>

Yunesi, sin embargo ha dado total prioridad a los temas internos de seguridad cuando ha declarado: “Aseguro que no existen amenazas exteriores para Irán. Las verdaderas amenazas están en el interior. El conflicto interno es una seria amenaza con la cual cuenta el enemigo. La discordia es inevitable en la comunidad, pero deben observarse ciertos límites al lidiar con los rivales los que no deben ser difamados. La discordia es útil en el proceso de desarrollo social de la comunidad, pero ella no debe golpear la unidad nacional, pues en ese caso, se convierte en amenaza para la seguridad

---

<sup>92</sup> “IRGC Commander: Government of Khatami at Service of People”, *Tehran Times*, Culture, 23 de mayo de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>93</sup> AFP, 15 de enero de 2000.

<sup>94</sup> Ob.cit “President calls on Information...”

<sup>95</sup> Ali Yunesi, declaraciones al diario *Intikhab* y reproducidas en “Iran’s secret service ready for overhaul-chief”, REUTER, 17 de enero de 2000.



nacional (...) la seguridad nacional prepara el camino para el progreso y el desarrollo social del país”.<sup>96</sup> Según el ministro de información “El enemigo trata de infiltrar las facciones políticas de forma amigable con el propósito de dañar la unidad y la seguridad nacional”.<sup>97</sup>

Igualmente al abordar la relación unidad nacional-seguridad nacional, el ex líder del parlamento, Nateq Nouri, ha considerado que la unidad nacional es la base para lograr la seguridad nacional, la vía para el crecimiento económico y la prosperidad del pueblo, y ha insistido en que la unidad y la seguridad nacional sólo pueden lograrse confiando en el sistema y mediante la comprensión de su pilar central: la jurisprudencia suprema. “La unidad nacional es el preludio para la seguridad nacional, y si no existe la seguridad social, política, económica y cultural en la sociedad la vida será infernal (...) la inseguridad social amenaza a la vida y a la dignidad”.<sup>98</sup>

Por su parte el Almirante Ali Shamkhani, ministro de Defensa, ha reconocido que en el debate sobre la seguridad nacional es importante estudiar los elementos de índole interna, pero ha enfatizado que en el caso de Irán es trascendental estudiar los aspectos externos de la seguridad, para ello todo su entorno es subdividido en varias subregiones a los efectos de detectar sus especificidades y al mismo tiempo considerar sus interacciones. (África Norte y Medio Oriente, Golfo Pérsico y Península Arábiga, Asia Menor y los Balcanes, Asia Central y Cáucaso, y el Subcontinente Indio y el Océano Índico).

Para Shamkhani, mientras en el Medio Oriente la seguridad aparece estrechamente vinculada a la política, con condiciones muy ambiguas, inestables y volátiles, en el Golfo se han dado transformaciones posiblemente inesperadas avanzándose hacia la conformación de un “modelo de interacción poder-seguridad” entre los países de la región a partir de 1997, sustituyendo al “modelo de seguridad

---

<sup>96</sup> IRNA, 28 de junio de 2000

<sup>97</sup> IRNA 12 de junio de 2000

<sup>98</sup> “Speaker: character assassination even more dangerous”, IRNA, 4 de abril de 2000

triangular” en el que participan algunos países árabes, otros occidentales y los Estados Unidos que había predominado hasta entonces. Iraq, si bien es cierto que fue durante mucho tiempo una alta preocupación de seguridad para Irán, las actuales circunstancias no obligan a tratarlo con especial inmediatez.

En el Asia Menor llaman la atención de Shamkhani las tensiones y paradojas que enfrenta Turquía tanto en su política exterior intervencionalizada con muchas otras regiones y nuevos dilemas, así como en lo referente a su ámbito político interno, mientras que en el Cáucaso y Asia Central el Ministro de Defensa observa tanto oportunidades como retos para Irán en lo referente al desarrollo político, religioso, a las estructuras de seguridad y modelos económicos que sigan las repúblicas ex soviéticas. Junto a la necesidad por estimar con certeza el potencial energético de la zona, será imprescindible prestar atención a los conflictos étnicos y secesionistas que se desarrollan en la misma. Shamkhani también coincide con otros expertos en que: “Si desde un punto de vista, la desintegración soviética ha sido decisiva para los intereses y la seguridad de la República Islámica de Irán, cambiando el papel de Irán de “zona tapón” hacia un “actor independiente”, de otra parte, sin embargo, el cambio de poder ha dado lugar a la posibilidad de presencia de otras potencias y actores en la región, tales como Israel y los Estados Unidos. Así el Cáucaso y el Asia Central ofrecen una mezcla de oportunidades y amenazas para el interés nacional de la República Islámica de Irán”. Hacia esta área Shamkhani propone llevar adelante una política de cooperación y de seguridad semejante a la desarrollada hacia los países del Golfo, la que podría también generar resultados positivos e impedir la presencia de actores foráneos.

Shamkhani estima que Irán no puede dejar de tener en cuenta la influencia que en todas estas zonas ejercen potencias extrarregionales como los Estados Unidos, China y algunos países europeos. “Cualquier cambio político, económico y de seguridad, o en las ecuaciones de poder y seguridad en cualquiera de estas cinco regiones, en primer lugar afectarán otras regiones y en segundo lugar influirán en el ambiente de seguridad inmediato o estable de la República Islámica de Irán (...) De forma general, parece que

el régimen sionista es aún la principal fuente de amenaza para la República Islámica de Irán.”<sup>99</sup>

Para Mohsen Aminzadeh, viceministro de Relaciones Exteriores encargado de Asia y Oceanía, la seguridad y la geopolítica de toda la región está influida por la desintegración de la URSS; estos cambios aún no permiten percibir una situación estable, por lo que se hace difícil identificar los principales elementos que pueden influir o cómo puedan afectar a la seguridad nacional iraní.

Y afirma: **100**

Lo que ocurrió en la ex URSS ha contribuido a nuestra seguridad nacional y nuestra posición ha mejorado en la región, sin embargo, debido a la ambigüedad de estos acontecimientos, tenemos que considerarlo como una realidad cambiante (...) El hecho es que la ex Unión Soviética era un vecino grande y poderoso que ha sido reemplazado ahora por varios Estados del Cáucaso y del Asia Central en nuestras fronteras (...) Hoy nuestro papel como “Estado tapón” entre Occidente y la URSS ha cambiado. Los sueños de una fuerte superpotencia en el norte de Irán que se haría aún más poderosa con el acceso a las aguas cálidas, se ha pulverizado. Este es un punto positivo para nosotros. Ahora tenemos a cinco vecinos en el norte que no tienen acceso a los mares cálidos y que nos necesitan de diferente manera.

Aminzadeh también analiza que la expansión de la esfera de influencia de Israel en la zona es otro hecho importante a considerar, tanto en su dimensión Centroasiática y

---

<sup>99</sup> Roundtable “New Geopolitical Developments in the Region and Iranian National Security”, *Middle East Studies Quarterly (Khovar Mioneh Fasalnemeh Mutaalat)*, No 14-15, Summer and Fall 1998, Vol. 5, Nos. 1-2, en persa. Una traducción al inglés puede encontrarse en <http://www.netiran.com>

**100** *Ibidem*.

Caucásica, así como en su acercamiento con Turquía, movimientos que conspiran en contra del interés y la seguridad nacional iraní. Según el alto funcionario: **101**

Israel, que ha logrado expandir ampliamente su influencia en las repúblicas septentrionales, y que ha fortalecido su alianza con Turquía, es la amenaza real contra Irán (...) diversos acontecimientos podrán significar una amenaza muy seria para nuestra seguridad nacional en el futuro (...) el peligro más serio que está tomando forma en la región en contra de nuestra seguridad nacional es la expansión de la influencia de Israel. Israel, la OTAN y los Estados Unidos, persiguen objetivos comunes en la región, pero insisto en que Israel es un elemento muy activo en la región (...) Consideramos a Israel como una amenaza peligrosa a nuestra seguridad nacional debido a que es un aliado y agente de los Estados Unidos y de la OTAN, por eso una mayor maniobrabilidad de ese régimen en zonas cercanas a nuestras fronteras será una seria amenaza para nosotros.

Aminzadeh curiosamente no consideraba que el tema del Iraq de Saddam mereciera un espacio prioritario en la agenda de seguridad nacional de Irán, excepto en todo aquello que pueda vincular la situación en el Iraq del norte con influencias de la política de Turquía, Israel y la OTAN. “Ello crea una nueva situación que hace que el peligro del actual gobierno iraquí sea mucho menor que el riesgo de estos nuevos acontecimientos.”**102**

Aminzadeh enfatizó que la posición geográfica excepcional de Irán, como vía más sencilla y económica para establecer rutas entre las nuevas repúblicas ex soviéticas y el mercado mundial, está intentando ser debilitada por los enemigos y rivales. Pero opinó que no sólo es importante el papel de Irán como área de tránsito conectando al norte con el sur y viceversa, sino también por su potencial de establecer rutas terrestres

---

**101** *Ibidem*. En este sentido coincide por ejemplo con valoraciones de Safavi, principal figura de los Guardianes de la Revolución, quien ha señalado a la presencia de los Estados Unidos en Afganistán, y la expansión de la OTAN hacia el Este y el Sudeste como amenazas definitivas contra la seguridad nacional de Irán. Ver *ob.cit.* “IRGC Commander: Government of Khatami...”

**102** *Ibidem*.

entre el este y el oeste. “Debo decir que lo que consideramos como un peligro de seguridad fronteriza en el Este, no es tan importante si comparamos su magnitud con la amenaza de Israel en nuestras fronteras occidentales. Pero si por urgencia decidimos contrarrestar el asunto y encontrar una solución inmediata al problema, pienso que el paso más urgente es evitar que los peligros de seguridad de la frontera oriental evolucionen de forma semejante a los de la frontera occidental.”<sup>103</sup>

A pesar de todas estas tensiones en el entorno, Aminzadeh consideró como un acontecimiento positivo el avance de las relaciones distensivas con los vecinos del Golfo Pérsico basándose en la opinión general de que “la forma menos costosa de garantizar la seguridad es mediante la colaboración regional”, por lo que se hace necesario seguir institucionalizando este esfuerzo y eliminar desconfianzas y rivalidades.

En un análisis semejante, el canciller Kamal Kharrazi señalaría la absoluta prioridad que se le otorga dentro de la política exterior de Irán a los temas que repercuten en la seguridad nacional del país, especialmente los emanados del entorno inmediato: “Vivimos en una región azotada por las crisis. Si miramos al mapa de Irán, veremos que nuestro país está rodeado por países que tienen sus propias crisis específicas. Naturalmente, las crisis de nuestros vecinos repercuten sobre nuestra seguridad nacional, y por ello los asuntos de nuestros vecinos son considerados como de la mayor importancia y prioridad para nuestra política exterior. Evidentemente nuestra tarea más importante es eliminar estas crisis y evitar su impacto a nuestra seguridad nacional.”<sup>104</sup> (Ver Mapa 1)

Con este pensamiento, el canciller iraní subrayó el gran peso que tiene dentro de las concepciones de seguridad nacional de Irán, la percepción de prioridad del entorno en materia de seguridad, o la idea del “cerco estratégico”, ya sea tanto por dinámicas de

---

<sup>103</sup> *Ibidem.*

<sup>104</sup> “On Iranian Foreign Policy with Dr. Kamal Kharrazi”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 3, No. 4, Spring 2002, p.3.

conflictos regionales, como por el tradicional protagonismo en la zona de potencias foráneas.

Kharrazi al sugerir una percepción dialéctica respecto a los conceptos de interés y seguridad nacional, razonaría:<sup>105</sup>

...el interés nacional de un país no es invariable y está sujeto a cambios en relación con el tiempo, lugar, e influencias de los acontecimientos internacionales. Por lo tanto son inevitables los cambios y nuevas definiciones de los intereses nacionales. Por ejemplo, nuestra definición de intereses nacionales durante tiempos de guerra es distinta a la de tiempos de paz. En otras palabras, la definición de interés nacional en circunstancias en las cuales la seguridad nacional de un país se ve amenazada por diversos factores internos y externos, es distinta a los períodos de paz y estabilidad. Esto es válido para nuestro país. Dejando a un lado principios constantes de la política exterior de un país como son la defensa de su independencia e integridad territorial, hay factores variables que pueden cambiar en diferentes etapas. Como resultado de ello, requeriríamos una definición operacional correcta de nuestros intereses nacionales que sea compatible con las condiciones en las cuales vivimos.

Una prueba más del empleo e importancia de la terminología de la seguridad nacional lo encontramos en el mensaje por el nuevo año iraní 1379 pronunciado por el líder espiritual Ali Khamenei, quien exhortó a que precisamente los temas de la unidad y la seguridad nacional fueran los dos tópicos centrales a lo largo del año que comenzaba, pues la inseguridad es la peor amenaza que puede enfrentar un país. El año iraní 1379, es decir, el correspondiente al período marzo 2000 a marzo 2001 fue designado como “Año de la unidad y la seguridad nacional”,<sup>106</sup> lo cual expresa el alto grado de atención que esta temática tiene en el Irán de hoy.

Mientras que la relación entre la globalización y seguridad nacional, ha sido abordada por el presidente Khatami al considerar que “en el actual proceso de globalización, las experiencias, capacidades, y necesidades de los países

---

<sup>105</sup> Ob.cit “On Iranian Foreign Policy...” p.8.

<sup>106</sup> IRIB, 3 de abril de 2000.

subdesarrollados no pueden ser dejadas a un lado, y los sistemas culturales, políticos y económicos del mundo no pueden dejarse al capricho y los deseos impositivos de las potencias dominantes”,<sup>107</sup> también las preocupaciones respecto al medio ambiente encuentran eco dentro del debate iraní sobre seguridad nacional. Por ejemplo, la vicepresidenta Massumeih Ebtekar ha opinado que “la destrucción y contaminación del medio ambiente y de los recursos naturales amenaza a las estructuras económicas del país y puede ser considerado como subversivo”,<sup>108</sup> pues el orden económico tiene que tomar en consideración los estrechos vínculos que existen entre el sector comercial y el medio ambiente. Algunos autores iraníes han afirmado que las ciudades iraníes y el campo de ese país, son escenario de uno de los más rápidos deterioros ambientales a escala mundial, al ser destruidos los recursos naturales por parte de una industria altamente contaminante.

También el problema del narcotráfico ha sido considerado como uno de creciente importancia dentro de las percepciones de seguridad nacional, que debe enfrentarse no sólo con la aplicación de la fuerza por parte de los órganos de seguridad, sino con una perspectiva socio-económica. El tráfico y consumo de drogas aparece estrechamente vinculado a la crisis económica crónica del país. Irán viene enfrentando un creciente problema de drogadicción, con aproximadamente 2,5 millones de adictos, y tiene una de las tasas más elevadas de consumidores de heroína y opio a nivel mundial, en lo cual el tráfico desde Afganistán y Paquistán resultan ser piezas claves.<sup>109</sup>

---

<sup>107</sup> “Khatami cautious against globalization and unipolar dominance”, AFP 23 de junio de 2000.

<sup>108</sup> “Vice president warns of environmental destruction”, AFP 25 de junio de 2000.

<sup>109</sup> Wilfried Buchta, *Iran's Security Sector: An Overview*, Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, Working Paper no. 146, August 2004, p.21.

## 2.2 El debate en los medios de comunicación y en la academia

Es bastante común encontrar opiniones que consideran a los medios de comunicación y a la academia iraní, como naturalmente oficialistas, por el alto nivel de influencia que tiene el gobierno sobre los mismos. Sin embargo, la realidad es un poco distinta, pues tanto en la esfera de la comunicación como en los medios académicos, podemos encontrar una notable variedad de posiciones que en cierta medida son correspondientes con la diversidad de tendencias políticas que se manifiestan en el escenario iraní.

A pesar de todos los múltiples problemas que existieron con la proliferación de medios que acompañó al impulso reformista (como veremos posteriormente), el primer mandato de Khatami ciertamente propició un espacio más amplio para el debate, mayor pluralidad, y el tratamiento de temas sensibles.

En una serie de artículos publicados por el *Tehran Times* en abril de 1999 y que se dedicaron a analizar el tema de la seguridad nacional y el manejo de la información, se reconoce que tradicionalmente los asuntos de seguridad nacional e inteligencia, no son expuestos al punto de vista público debido a la esencia de estas actividades, y se propone que la seguridad puede ser analizada en varios niveles: **110**

En ocasiones la seguridad puede ser definida en términos opuestos, es decir, inseguridad. La inseguridad puede causar una sensación de agitación. En otras, sin embargo, definimos la seguridad como la instauración de la calma, la tranquilidad y la serenidad. En tales circunstancias la agitación no existe. En un nivel superior, la seguridad se define en relación con otras estructuras sociales; en otras palabras, no será definida aisladamente. En este contexto la seguridad se traduce en la “solidez de las relaciones”, en oposición a la “debilidad de las relaciones”. En su nivel superior, la

---

**110** “National Security and Information Management”, *Tehran Times*, Other News, 15 de abril de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>



seguridad aún se define como la solidez de las relaciones, considerando el hecho de que en un sistema espiritual, la solidez depende de la sumisión a la voluntad de Dios (...) En otras palabras, estableciendo una relación espiritual con Dios, el individuo puede alcanzar una paz interna mental que difícilmente puede ser amenazada o puesta en peligro por factores externos.

El tema de la seguridad nacional en la posguerra fría ya había sido abordado previamente en este mismo diario, sin duda de los más importantes de Irán, y se consideró en sus páginas que se estaba haciendo evidente la necesidad de introducir cambios en el concepto tradicional de seguridad, ya que nuevas realidades han ido restringiendo las actividades tradicionales del gobierno y la visión realista y neorrealista de que el mismo debe mantenerse mediante el uso de la fuerza. "Es natural que a los grandes cambios acontecidos en el sistema internacional, sigan cambios en el concepto de la seguridad (...) El concepto, independientemente del deseo de los Estados, ha aceptado ciertos cambios para ajustarse a la actual estructura de la posguerra fría". **111**

Y recogió que:**112**

El elemento central de la idea de seguridad es que la era de la guerra fría fue caracterizada por una serie de amenazas militares potenciales que obligó a los países a gastar la mayor parte de sus presupuestos nacionales en la compra de armamentos. (...) los cambios en la estructura internacional han llevado a ciertos cambios en el contenido de la seguridad (...) Lo esencial del cambio es que el mundo ahora va hacia la sustitución de la seguridad nacional por la de la seguridad humana.

Otro editorial del mismo *Tehran Times* consideró que:**113**

---

**111** "The Concept of Security in the Post Cold War Era", *Tehran Times*, 11 de mayo de 1995, en <http://www.tehrantimes.com>

**112** *Ibidem*.

**113** "Buying Security: Khatami's Main Foreign Policy Achievement", *Tehran Times*, 5 de octubre de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

La capacidad de proporcionar seguridad es uno de los elementos esenciales, posiblemente el único elemento que es necesario para una nación o un Estado. Ello ha sido verdad durante la historia y sigue siendo una consideración dominante en el mundo complejo y diverso de hoy. Este factor es básico, pues existen condiciones para una inseguridad internacional permanente, lo que, en ausencia de un sistema adecuado de gobierno mundial o de seguridad colectiva, obliga a cada nación o Estado a recurrir principalmente a sus propios recursos con vistas a asegurar sus capacidades de existencia, poder e influencia. Por lo tanto, la seguridad nacional, que puede ser definida como la condición de libertad frente a amenazas externas, tiene que ser conseguida por todas las naciones o Estados. Para alcanzar la seguridad, cualquier nación o Estado no sólo tiene que fortalecerse militarmente para resistir una agresión, sino que también tiene que hacerse de una buena opinión internacional.

En un panel, organizado por el Centro para la Investigación Científica y Estudios Estratégicos sobre el Medio Oriente de Teherán, que se dedicó a discutir sobre concepciones y amenazas para la seguridad nacional de Irán, el Dr. Mohammed Baqer Heshmatzadeh, profesor de ciencia política de la Universidad Mártir Vehesti, opinó que existen diferencias entre las bases y las fuentes de la seguridad, pues mientras las fuentes pueden cambiar, las bases pueden seguir siendo las mismas. Señaló que el Islam (como el objetivo), y el petróleo (como el medio), eran los dos ejes fundamentales para la seguridad o inseguridad del país. El Islam puede brindar la unidad y la espiritualidad, mientras que el petróleo puede brindar los recursos financieros necesarios para enfrentar las necesidades materiales de la población, y una correcta conjugación de ambos puede garantizar la seguridad del país.

Intentando hacer una síntesis de las muchas interpretaciones y definiciones que existen hoy sobre la seguridad nacional, Heshmatzadeh expresó:<sup>114</sup>

La seguridad nacional significa la certeza de que las necesidades serán satisfechas, que los objetivos y demandas serán logrados, y que los peligros y amenazas serán contrarrestados. Sobre esas bases, la seguridad es tema principal para los ciudadanos y los hombres de Estado. Si el gobierno y la nación perciben que son

---

<sup>114</sup> *Ibíd.*

capaces de resolver sus necesidades, alcanzar sus objetivos, y frenar y contrarrestar los peligros y amenazas que surjan, entonces se sentirán seguros. Así podemos concordar dos aspectos de la seguridad: positiva y negativa. En el primer caso, el gobierno y el sistema tienen que ser capaces de materializar los objetivos, mientras que en el segundo, tiene que ser capaz de contrarrestar y eliminar los peligros y amenazas. Creo que el primero es de mayor urgencia.

El Dr. Hussein Azimi, profesor de Economía de la Universidad Azad Islámica, insistiría en la misma mesa de intercambio en que a la hora de discutir respecto a la seguridad nacional, los temas más importantes que deben ser abordados tienen que ser los de índole interna y luego los de carácter exterior, detectando en cada uno de estos planos los centros potenciales de tensión que puedan generar problemas para entonces trazar una estrategia adecuada.

Para Azimi, las condiciones internas, el nivel de cohesión social y la legitimidad del statu quo son esenciales. En los primeros años de Revolución la unanimidad frente a la oposición al viejo régimen fue muy fuerte, pero en momentos posteriores se han generado otros fenómenos como son: una cierta indiferencia en las masas y el desarrollo de facciones políticas. Por ello pueden detectarse algunos cambios que han tenido un cierto impacto negativo sobre la cohesión social, y por ende, pueden convertirse en base preliminar para una amenaza contra la seguridad nacional. Igualmente, la economía nacional notablemente debilitada, es un elemento que puede hacer peligrar la seguridad nacional.

Azimi también considera interesante, profundizar respecto a cómo el proyecto de Revolución y sus propuestas de revitalizar la civilización islámica y conformar una nueva estructura de poder en una región muy estratégica para la economía mundial, creó contradicciones fundamentales tanto a escala regional como internacional, y detectar entonces los orígenes de las líneas de políticas hostiles a Irán, a sus intereses, y a su seguridad. “Necesitamos hacer una revisión global de nuestro enfoque hacia los problemas internos, y hacia asuntos relacionados con nuestros vecinos y con el mundo para poder llegar a estrategias lógicas razonables”.<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> *Ibidem*.

Como temas que serán cada vez más complicados para Irán señala el crecimiento poblacional acelerado, así como el abismo tecnológico y científico que separa a este país de los más desarrollados.

Otro destacado profesor del Departamento de Ciencias Políticas de la misma Universidad Azad Islámica, Mohammed Tohidfam, también ha estudiado cómo el desarrollo político interno de un país está directamente relacionado con la seguridad nacional, más allá de la existencia de amenazas exteriores, y opina:<sup>116</sup>

En el mundo moderno, un Estado que obstruya el surgimiento de la sociedad civil, busque acumular poder en vez de redistribuirlo, y se oriente al centralismo en vez de hacia la consolidación de los consejos municipales; un Estado que no permita la tolerancia dentro de su estructura, carezca de una variedad estructural, haga notar la autoalienación, y no supere el déficit de legitimidad, la crisis de identidad, la distribución del poder, etc., será un Estado políticamente inseguro y no podrá establecer un diálogo con las diversas clases de la sociedad. Por lo tanto, la seguridad nacional sólo podrá ocurrir políticamente cuando los indicadores de desarrollo político incluyan la correcta aplicación de un sistema parlamentario, elecciones, pluralismo, partidos, libertad de prensa, legitimidad política, participación política, etcétera, y sean institucionalizados dentro del Estado. Como hoy existe una inevitable relación entre el desarrollo político del Estado y la seguridad, el subdesarrollo político es considerado como una amenaza importante para la seguridad de ese Estado.

Para Tohidfam, durante siglos los iraníes han quedado atrapados en sus tradiciones, y ha disminuido considerablemente la capacidad de resistencia de su cultura nacional. Irán se ha distanciado de los países más desarrollados del mundo, debilitando su creatividad y favoreciendo una cultura de la subyugación; el despotismo ha impedido la participación política y bloqueado consecuentemente el camino hacia el desarrollo social político y cultural. La “incoherencia interna” es el principal impedimento para el desarrollo político y de la seguridad nacional.

---

<sup>116</sup> Mohammad Tohidfam, “The Impediments to Political Development in Iran: A Threat to National Security”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Center for Scientific Research and Middle East Strategic Studies, Vol. 3, no. 4, Spring 2002, pp. 106-107.

Si una vez la seguridad nacional iraní estuvo amenazada por la agresión exterior, hoy la carencia de desarrollo político respecto a los acontecimientos globales ha creado inseguridad en el clima político del país. En otras palabras, la ausencia de desarrollo político en Irán se debe al fracaso en actualizar e institucionalizar los indicadores del desarrollo; esto ha llevado a la inseguridad política. En el mundo moderno, el poder militar y la capacidad de garantizar la integridad territorial de un Estado, no son suficientes para lograr la seguridad política; cada Estado necesita lograr seguridad en su esfera política, particularmente en la política interna, y el único camino para ello es mediante el desarrollo político.<sup>117</sup>

No obstante, el Dr. Parviz Mojtahedzadeh, profesor invitado de geopolítica en la Universidad de Teherán, enfatizó en la necesidad de contemplar los temas externos de seguridad y el gran peso que los mismos ejercen en el esquema de seguridad nacional iraní, y señaló que Irán perdió la condición de “Estado tapón” que tuvo durante 50 años, y que ahora existe un gran interés del mundo industrializado en consumir petróleo y gas procedente del Cáucaso y del Asia Central, por lo que inversionistas y potencias cooperan en su proyección hacia la región. Al respecto ve con preocupación el movimiento de la OTAN hacia el Caspio y la realización de maniobras conjuntas con Turquía y repúblicas caucásicas, así como las jugadas geopolíticas que pretenden excluir a Irán de los procesos de tomas de decisiones regionales.

Ahora mismo, los Estados Unidos están presentes en el Golfo Pérsico, el Cáucaso y el Asia Central, y con la expansión de la OTAN hacia el Este y las vastas inversiones de compañías estadounidenses en las reservas de gas y petróleo del Mar Caspio, Washington será capaz de controlar estas reservas durante la próxima década. Las inversiones directas japonesas y europeas en el petróleo del Mar Caspio y en otros renglones económicos, contribuirá en gran medida a sacar la región del control y de las presiones de los Estados Unidos en el mundo competitivo futuro (...) Irán podrá crear un equilibrio relativo entre los actores de la región mediante la convergencia con Rusia,

---

<sup>117</sup> Ob.cit. p.108.

Japón, Europa e incluso China. Ello traerá seguridad a la región y evitará que se convierta en una zona unipolar.<sup>118</sup>

Mojtahedzadeh, al establecer un orden de prioridades frente a los distintos retos en los territorios aledaños a Irán, considera que la región del Caspio debe concentrar la mayor preocupación y atención por sus consecuencias a largo plazo, pues está llamada a surgir en el siglo XXI como una zona de grandes recursos energéticos, una zona hacia la cual se orientarán grandes políticas, y en la cual existirán grandes riesgos de conflictos. “Al estar ubicado entre dos zonas con grandes recursos petroleros, Irán tendrá la posibilidad de desempeñar un papel geopolítico excepcional en la región durante el próximo siglo.”<sup>119</sup> Por ello propone dar el paso más avanzado para vincular a los Estados del norte con los puertos en el Golfo Pérsico en el sur, propiciando una vinculación física que ningún actor podrá evitar. Esto es lo que el autor ha llamado “la conversión de la geografía en poder militar” sin dar justificaciones a nadie para poder criticar la actuación iraní. “Podemos convertir esta geografía excepcional en poder, el cual automáticamente nos ayudará a desempeñar un papel político central”.<sup>120</sup>

Considera que Irán tiene que ser incluido en las discusiones sobre la transportación de energéticos desde el Cáucaso y el Asia Central, y aunque la vía iraní es la más barata desde el punto de vista económico, pueden contemplarse otras alternativas simultáneas. No considera que el papel de Paquistán sea tanto el de servir como vía de exportación petrolera, sino el de influir en Asia Central a través de Afganistán y alcanzar “la cola” de la OTAN, lo que “creará una peligrosa vulnerabilidad para nosotros en el futuro...”.<sup>121</sup>

---

<sup>118</sup> *Ibidem.*

<sup>119</sup> *Ibidem.*

<sup>120</sup> *Ibidem.*

<sup>121</sup> *Ibidem.*

Mojtahedzadeh también consideró que el Iraq de Saddam Hussein no constituía ninguna prioridad de seguridad para Irán y que los temas pendientes podían resolverse mediante la negociación y la creación de un nuevo clima bilateral.

Según Mahmood Sariolghalam, quien ha sido Redactor Jefe de revistas muy importantes del pensamiento iraní actual, tales como *Middle East Studies Quarterly* y *Discourse*, Irán para las próximas décadas tendrá que tener muy en cuenta la estrecha relación entre seguridad nacional, progreso económico y desarrollo político. Irán necesita explotar para su interés nacional, nuevas dinámicas que ocurren en la región, tales como la tendencia de varios países mediorientales a favor de promover coaliciones bilaterales y multilaterales para garantizar su seguridad nacional, así como la nueva diplomacia energética que se manifiesta en las fronteras norte y sur del país. Irán requiere de paz regional para propiciar su desarrollo interno, y de una diplomacia dinámica y creativa que contribuya no sólo a garantizar su seguridad nacional, sino también a enfrentar sus colosales requerimientos en materia económica. **122**

Además ha considerado que: “la seguridad nacional de Irán aparece hoy estrechamente vinculada con las interconexiones internacionales. En otras palabras, nuestra seguridad nacional no se garantiza exclusivamente en la región del Medio Oriente”.**123** Con ello no deja de considerar el peso enorme que tiene el entorno geográfico inmediato sobre las percepciones de amenazas y la construcción de una doctrina de seguridad, pero exhorta a tener una visión más global en aras de incorporar otros factores de la geopolítica mundial en la defensa del interés nacional del país. Y sugiere que:**124**

---

**122** Ver Mahmood Sariolghalam “Iran’s National Security in 2020”, *Middle East Studies Quarterly*, Center for Scientific Research and Middle East Strategic Studies, Tehran, Vol.5 Nos. 1-2, Summer and Fall 1998, PP.1-4 (en farsi).

**123** Mahmood Sariolghalam, “The Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran: A Theoretical Renewal and a Paradigm for Coalition” (Part II), *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 3 No.4, Spring 2002, p.60.

**124** Ob.cit. “Iran’s National Security in 2020 ...”.

Irán no puede seguir siendo divisivo. La política es el arte de la construcción del consenso. La razón de ser de nuestro sistema político debe ir más allá de intereses políticos estrechos y entrar en un proceso en el cual las decisiones nacionales fundamentales se tomen para el beneficio de la mayoría de los iraníes. El realismo, la construcción de un consenso, el desarrollo económico, la apertura política, el mantenimiento del legado cultural iraní e islámico, una doctrina de seguridad vinculada a Occidente, relaciones de cooperación avanzadas con todos sus vecinos, especialmente con los países del Golfo Pérsico y Turquía, y el fortalecimiento de la confianza para lidiar y competir mundialmente, puede llevarnos con éxito a encarar los retos del siglo XXI.

Es muy interesante que Sariolghalam proponga una doctrina de seguridad vinculada a Occidente, y que “de una vez por todas los iraníes necesitan acabar de resolver el tema de Occidente en su pensamiento político y cultural”,<sup>125</sup> pues es imposible obviar el peso político, económico y tecnológico occidental. Ante ello, Irán necesita fortalecerse, vincularse de mejor forma con el mundo occidental, y mejorar su capacidad negociadora frente a él.

Sariolghalam parte de marcar las diferencias existentes entre los conceptos de coalición y de cooperación dentro de la literatura de la ciencia política, para a partir de ello sugerir el desarrollo de diversos tipos de relación hacia distintas regiones y actores internacionales, en aras de poder garantizar lo mejor posible el interés y la seguridad nacional de Irán. Reconoce que la presencia militar de los Estados Unidos en la zona es un elemento central que impacta decisivamente en las dinámicas políticas y de seguridad de la misma y que hasta los momentos actuales, Washington ha preferido el mantenimiento del statu quo en aras de garantizar su acceso sobre los recursos energéticos de la zona, evitando los riesgos que los cambios políticos podrían traer para los vastos intereses estadounidenses.

---

<sup>125</sup> Mahmood Sariolghalam, “The Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran: A Theoretical Renewal and a Paradigm for Coalition”, folleto inédito que es una traducción abreviada de un libro con el mismo título publicado por The Center for Strategic Research en persa en el año 2000.



Para esta zona al sur de Irán, que constituye una región de seguridad crítica tanto para Irán como para los otros países vecinos, así como para actores externos, propone que Teherán mejore sus relaciones de seguridad, pero sin considerarlos como socios fundamentales en esta materia. Es importante lograr acuerdos de seguridad bilaterales y multilaterales, y desarrollar relaciones diplomáticas normales para eliminar las percepciones negativas que existen sobre Irán en la región, “Pero es imprescindible entender el papel significativo de los Estados Unidos en la delimitación y mantenimiento de la seguridad en el Golfo Pérsico y la Península Arábiga.”<sup>126</sup> “Los Estados Unidos desempeñarán el papel más importante en la preservación del statu quo en el mundo árabe y en determinar la naturaleza de los gobiernos árabes.”<sup>127</sup>

El autor estima que Irán está rodeado de países con marcada inestabilidad política que han causado impactos de peso en la seguridad iraní, y reconoce críticamente que a esa inseguridad e inestabilidad en la zona también han contribuido determinados objetivos de la política exterior de Irán. “Los árabes ven a Irán, al menos, como un vecino políticamente inestable y no confiable, algunos incluso pueden percibirlo como un vecino altamente sospechoso.”<sup>128</sup>

La propuesta de trabajar por construir un mecanismo colectivo de seguridad regional con los países del Golfo Pérsico en aras de lograr una “seguridad sostenible”(sin presencia de potencias extrarregionales, sino sobre la base del esfuerzo de los actores locales), también ha sido en varias ocasiones complementada con la idea de expandir este marco de seguridad hacia las zonas del Caspio y Asia Central, igualmente de alta importancia para las visiones de seguridad nacional iraníes. <sup>129</sup>

---

<sup>126</sup> Ob.cit. “The Foreign Policy of ...”, *Discourse*, p.31.

<sup>127</sup> Ob.cit. “The Foreign Policy...”, *Discourse*, p.35.

<sup>128</sup> Ob.cit. p.35.

<sup>129</sup> IRNA 28 de septiembre de 1998. Estas ideas fueron expresadas con claridad durante la celebración del primer seminario sobre las visiones del Ayatollah Khomeini

Seyed Hussein Mousavi, también desde las páginas de *Discourse* ha insistido en la necesidad de valorar el peso que tiene el entorno de presiones estratégicas al que se enfrenta Irán:<sup>130</sup>

No se puede comprender la política de defensa adoptada por Irán en la actualidad, ni sus enfoques respectivos en el futuro cercano, si no se entiende el entorno inmediato en el que Irán actúa. (...) Son muchas las preocupaciones de seguridad de Irán debido a la hostilidad desplegada por la potencia militar más poderosa del mundo, los Estados Unidos, y su principal aliado en el Medio Oriente, Israel. Estas preocupaciones se agravan con la extendida presencia de los Estados Unidos en el Golfo Pérsico y sus accesos a bases en todos los seis estados del Consejo de Cooperación del Golfo. Al mismo tiempo, la alianza militar de Turquía con Israel ha permitido al principal enemigo de Irán acercarse a sus fronteras. Los talibanes antiiraníes, que llegaron al poder en Afganistán con el apoyo incondicional de Paquistán, han convertido en insegura a la frontera oriental de Irán. En el norte, las disputas pendientes sobre el régimen legal del Mar Caspio y la determinación de las fronteras marítimas, pueden ser consideradas como un potencial de conflicto.

Si todo lo anterior no fuera suficiente, aún quedan amenazas provenientes del programa de armas no convencionales de Iraq (...) Esto crea preocupaciones a Irán que ha sido la principal víctima de tales armas.

Ali Khorram, investigador del Instituto de Estudios Políticos e Internacionales de Teherán, adscrito a la cancillería iraní, coincide con los autores anteriores a la hora de determinar las causas exteriores más importantes de preocupación para la agenda de seguridad nacional iraní, al señalar que la inestabilidad de los países vecinos ha debilitado las iniciativas de política exterior iraní en etapas anteriores. La presencia de potencias extrarregionales en el Golfo Pérsico, la invasión iraquí de Kuwait, la crisis

---

en materia de defensa y asuntos estratégicos celebrado en septiembre de 1998, y que fue auspiciado por la Universidad de Defensa Nacional.

<sup>130</sup> Seyed Hussein Mousavi, “Defense Policies of the Islamic Republic of Iran”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 2, No. 4, Spring 2001, p.57.

iraquí, la volátil situación en el norte iraquí, el conflicto de Nagorno-Karabaj, la guerra civil tayika, la crisis afgana, la crisis de Kashemira, y los dilemas étnicos paquistaníes, han rodeado a Irán de manera sin precedente. **131**

Mohammed Javad Zarif y Mohammed Reza Alborzi, opinan en dirección semejante al señalar como principales temas de inseguridad en la zona al conflicto palestino-israelí, la posesión por parte de Israel e Iraq de armas de destrucción masiva, el terrorismo de los talibanes afganos, las crisis en países del Asia Central y el Cáucaso, la carrera nuclear indo-paquistaní, para concluir que: “la presencia de fuerzas extranjeras en la zona es la mejor prueba de que existe inseguridad o un sentido artificial de seguridad en la región”. **132**

Zarif y Alborzi valoran que: **133**

Un rápido estudio del ambiente de seguridad de Irán sugeriría que la estabilidad y la seguridad del país no dependen sólo de él mismo. Su extensa vecindad, el Medio Oriente, ha probado ser un centro activo de puntos de vistas e intereses competitivos entre sí, rivalidades, hostilidades y guerras abiertas. Una diversidad social y política extrema, graves desequilibrios económicos, así como diversas percepciones de seguridad acompañadas de patrones de alianzas controvertidos y en ocasiones contradictorios, hacen que esta región sea única. A esta lista uno debe añadir la sensible localización estratégica de la región, que históricamente ha atraído a otros (...) Al igual que otras naciones, la percepción de amenaza de Irán se deriva generalmente de su

---

**131** Ali Khorram, “Afghanistan and the National Security of the Islamic Republic of Iran, *Amu Darya*, IPIS, Tehran, disponible en <http://www.ipis.org/pub/amudarya/amu2/khorram.htm>

**132** Mohammad Javad Zarif y Mohammad Reza Alborzi, “Weapons of Mass Destruction in Iran’s Security Paradigm: The Case of Chemical Weapons”, *The Iranian Journal of International Affairs*, No.4, Winter 1999, p.513.

**133** Ob.cit. “Weapons of Mass Destruction...”, p.512.

localización geográfica, ambiente de seguridad y experiencia histórica, particularmente después de la Revolución.

También han opinado que la construcción de Redes de Seguridad Global propuesta en la Conferencia sobre Desarme de 1999, ayuda a Irán y a los otros estados regionales a garantizar su seguridad propia, al mismo tiempo en que respetan y consideran las necesidades de seguridad de otros dentro y fuera de la región. Y apuntan:<sup>134</sup>

Este nuevo paradigma de seguridad surge de la propuesta de que la seguridad es la necesidad indivisible y demanda de toda la especie humana. La Red de Seguridad Global es incluyente y participativa, y emplea los mecanismos existentes de forma complementaria en vez de en un esquema competitivo. Así, la adopción de medidas para garantizar la seguridad por parte de un país o una coalición no es equivalente a la pérdida o privación de otros. Por el contrario, como los componentes de cualquier red, las medidas adoptadas por cualquier grupo para fortalecer su seguridad, aumentan la seguridad de toda la red y de todos sus miembros.

Varios otros observadores externos especializados en temas estratégicos e internacionales también han intentado acercarse al debate y percepciones más actuales presentes en el pensamiento iraní.

Sean Boyne, analista del *Jane's Intelligence Review* ha observado que “Algunos analistas iraníes perciben que Irán está rodeado por Estados con los cuales tiene diferencias. Esta sensación de estar bajo amenaza, o amenaza potencial proveniente de muchas partes, se agudiza con el hecho de que algunos de los países que generan preocupaciones están alineados militarmente con los Estados Unidos. Desde la revolución islámica de 1979 los Estados Unidos han sido vistos como el mayor oponente a las aspiraciones estratégicas iraníes.”<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Ob.cit. “Weapons of Mass Destruction in Iran’s Security...”, p.516.

<sup>135</sup> Sean Boyne, “Iran besieged by its own sense of threat”, *Jane's Intelligence Review*, junio 1 de 1999 (tomado de ProQuest).

A partir de algunas entrevistas realizadas por Boyne con varios funcionarios iraníes en 1999, observó también que: “En Teherán existe la percepción de que aunque Iraq sigue siendo una amenaza importante, las capacidades militares del gobierno de Saddam Hussein son muy débiles en la actualidad, por lo que consideran muy baja la probabilidad de que Iraq reanude su hostilidad militar contra Irán en el futuro previsible. De cualquier manera las vinculaciones con los *mujahedin-e khalk* (MKO) sí seguirá siendo un tema difícil, pues esta organización “sigue siendo la mayor amenaza para la seguridad iraní.”<sup>136</sup> En este sentido coincide con las aseveraciones del ex presidente Rafsanjani que ha considerado al terrorismo como la principal amenaza para la seguridad nacional del país.

Boyne, al asegurar que desde la perspectiva iraní parecen existir dificultades y tensiones en casi todas direcciones, incorpora en el inventario de temas centrales a: los Estados Unidos, Iraq, Israel, el diferendo territorial con Emiratos Árabes Unidos, las tensiones con el gobierno afgano, las contradicciones con Turquía y especialmente su alianza militar con Israel, así como el avance de estos en sus relaciones con otros Estados del Caspio y las acciones para excluir a Teherán de las nuevas negociaciones energéticas regionales.

Para Dov Waxman:<sup>137</sup>

Irán se ve claramente a sí mismo como una potencia regional y en consecuencia demanda ser reconocido como tal. Esta es, posiblemente, la clave para comprender las acciones iraníes; estas no están simplemente motivadas por un interés de hegemonía militar o por un fanatismo religioso, sino por un interés de reconocimiento. El régimen iraní percibe que se le ha negado su papel legítimo en los asuntos regionales, y sus políticas están diseñadas para recuperar este papel. El concepto iraní de considerarse como una potencia regional antecede a la etapa de la Revolución, y no ha sido

---

<sup>136</sup> *Ibidem*.

<sup>137</sup> Dov Waxman, “The Islamic Republic of Iran: Between Revolution and Realpolitik”, *Conflict Studies* no. 308, Research Institute for the Study of Conflict and Terrorism, abril de 1998, p.25.

atemperado por esta (...) independientemente de qué régimen esté en el poder –religioso o secular- prevalecerá el deseo de asumir su posición de potencia regional. Ello es una constante en la política exterior iraní, determinada por la historia, la geografía y la demografía, o lo que algunos suelen referirse como las leyes de hierro de la geopolítica.

En la medida en que el fervor revolucionario ha perdido en intensidad, la *realpolitik* que apuntala a la política iraní, se ha fortalecido crecientemente. Hoy, Irán está preocupado con garantizar la paz y la prosperidad en el plano interno, y ha renunciado en gran medida a su misión revolucionaria en el exterior. Ello requiere estabilidad en sus fronteras y acceso a los mercados internacionales para su petróleo, gas y cualquier otro producto que pueda vender (...), uno puede decir que el islamismo que guía a la República Islámica ha dado paso gradualmente al realismo del Estado Iraní. En síntesis, el internacionalismo islámico ha sido sustituido por un nacionalismo persa. Ello no significa, sin embargo, que la ideología islámica no siga siendo relevante o poderosa. La legitimidad de este régimen religioso dominante se basa en la ideología de la Revolución.

Esta observación resulta cuestionable, pues no es que una visión sustituya a la otra, sino que se conjugan ambas en la actual etapa. La absolutización del argumento respecto al “nacionalismo persa” deja de lado otro gran espectro del contenido nacional iraní, no persa. El debate respecto a la identidad nacional y la existencia de minorías étnico-lingüísticas y religiosas, ha mostrado varias fases durante los años revolucionarios, experimentándose desde un fuerte cuestionamiento a valores eminentemente persas previos al surgimiento del Islam en una primera fase, hasta la recuperación de un proyecto más armónico de interrelación de ingredientes diversos. Para Nikki Keddie, “El nacionalismo ha sido reavivado, aunque oficialmente combinado con el Islam e incluso nuevamente se insiste en las glorias preislámicas”.<sup>138</sup>

---

<sup>138</sup> Nikki Keddie, “Iran: Understanding the Enigma. A Historian’s View”, texto sin publicar para maestros de la Universidad de California, Los Ángeles, UCLA, agosto de 1998.

Según Shahram Chubin, reconocido profesor de la Graduate School of International Studies de Ginebra, Suiza, aunque puede argumentarse que Irán ha mostrado cambios importantes si se compara con su fase inicial de euforia revolucionara, siendo ahora más pragmático y menos favorable a procurar intereses ideológicos divorciados de sus intereses nacionales, “Existe aún una lucha dentro de Irán respecto a cómo definir tales intereses y promoverlos”. **139**

Respecto a los problemas “tradicionales” de la seguridad, Chubin señala que Irán no está libre de ellos, pues en su extensa agenda de preocupaciones aparecen: el impacto regional de dos guerras recientes, un conflicto de baja intensidad en la frontera irano-iraquí, la carrera armamentista convencional regional, la proliferación de armas de destrucción masiva, la nuclearización indo-paquistaní, el conflicto Armenia-Azerbaijan, el conflicto en Tayikistán, el conflicto afgano, el problema de los grandes flujos de refugiados, así como la nueva relación estratégica entre Israel y Turquía. Pero esta agenda es engrosada con otros problemas que también van ganando peso dentro de la percepción de seguridad, como son: los económicos, el crecimiento demográfico, los requerimientos educativos, el alto desempleo, y el bajo bienestar social, entre otros. “De esta forma, Irán enfrenta los nuevos temas de seguridad, de igual manera, si no es que con mayor fuerza, que cualquier otro Estado mediorienta. Junto al medio ambiente y los asuntos del agua, estas preocupaciones internas retarán a todos los gobiernos. Irán tendrá que reconsiderar sus prioridades de acuerdo con estas.”**140**

Respecto al tema de la globalización, Chubin opina que:**141**

Irán ha tratado de dibujar el problema como una gran conspiración dirigida contra la República Islámica, como si la erosión de la soberanía en los asuntos internacionales, ya sea en la Unión Europea o en cualquier otra parte, no fuera un tema

---

**139** Shahram Chubin, “Iran’s strategic predicament”, *The Middle East Journal*, Winter 2000 (tomado de ProQuest).

**140** *Ibidem*.

**141** *Ibidem*.

diario de las relaciones internacionales contemporáneas. Al personalizar los problemas de la globalización, como si otros no enfrentaran retos comparables (...) Irán típicamente se adjudica el papel de víctima, como el objetivo de alguna conspiración para debilitar su independencia, en vez de verse como parte de un fenómeno de alcance mundial, un reto que todos enfrentamos y que exige respuestas racionales.

Esta afirmación de Chubin debería ser matizada, pues aunque efectivamente pueden señalarse determinados sectores donde predomina esta visión, tanto en el campo de la reforma como en las propuestas de Khatami a favor de comprender el mundo actual y avanzar en el diálogo entre civilizaciones, podemos encontrar los peligros señalados, pero también la vía para la intervencionalidad, el intercambio y la coexistencia.

Para Bruce Laingen, presidente de la American Academy of Diplomacy:

No se puede olvidar que los iraníes se consideran como la principal potencia en esa región, y que el régimen hoy mira a su alrededor y ve a varios vecinos comprometidos con el desarrollo de armas de destrucción masiva o en busca de las mismas, Paquistán; la ex Unión Soviética, Rusia en el norte; Iraq y sus actividades en el pasado, Israel obviamente. (...) en términos militares no es diferente en lo esencial del punto de vista del Shah de Irán, que quería ver a un Irán respetado y reconocido como potencia regional dominante, lo que debe ser acompañado con determinado nivel de desarrollo militar que apoye tal reclamo, tanto en aquel punto de vista como en el de algunos de los líderes de la revolución hoy.<sup>142</sup>

Según Ephraim Kam del Jaffe Center for Strategic Studies, de la Universidad de Tel Aviv, se supone que Irán recurriría a las armas nucleares sólo en caso de extrema necesidad, pues su programa bélico parece tener más un propósito disuasivo frente a sus

---

<sup>142</sup> “Chairman U.S. Senator Sam Brownback (R-Ks) Holds Hearing on U.S. Relations with Iran”, Senate Foreign Relations Subcommittee on Near Eastern and South Asian Affairs, 22 de julio de 1999 (Tomado de Electronic Library).



principales amenazas, que este autor identifica como Iraq y los Estados Unidos (no incluye a Israel). Y considera: **143**

No hay dudas de que el más importante ímpetu de todo el esfuerzo bélico iraní, tanto convencional como no convencional, fue la necesidad de salirse de su posición estratégica desventajosa frente a Iraq. A un nivel básico, Irán percibe la amenaza iraquí como la más severa, especialmente después del fracaso en su guerra con Iraq, y la magnitud del crecimiento estratégico iraquí revelado luego de la Guerra del Golfo. Aunque el significado de la amenaza iraquí ha disminuido desde la Guerra del Golfo, los iraníes han percibido la medida del potencial militar futuro de Iraq. El esfuerzo iraní por lograr una capacidad estratégica está dirigido a equilibrar ese potencial.

Kam considera que Irán percibe a los Estados Unidos como la amenaza más peligrosa para su seguridad, pues le preocupan tanto los esfuerzos de Washington por debilitarlo económica y militarmente, así como la posibilidad de un ataque estadounidense contra objetivos estratégicos en su territorio. “El ataque estadounidense contra Iraq durante la Guerra del Golfo sirve como un constante recordatorio de la posibilidad de que los Estados Unidos golpeen también a Irán, aunque sea en menor escala.”**144**

En síntesis, al abordar el pensamiento actual iraní respecto a la seguridad nacional, podemos percibir con claridad, que al mismo tiempo en que existe una multiplicidad de factores regionales y extrarregionales que inciden con fuerza en las percepciones de amenazas por parte de Irán, y que explican su sentido reactivado de “cerco estratégico”, también se viene experimentando un importante ejercicio reflexivo respecto a la conceptualización de la seguridad nacional, con la incorporación de nuevos elementos de índole no militar, y que centran su atención en la obligación sistémica de brindar mejores respuestas a las multifacéticas necesidades ciudadanas.

---

**143** Ephraim Kam, “The Iranian Threat. Cause for Concern Not Alarm”, *Strategic Assesment*, Jafee Center for Strategic Studies, Vol.1, No.3, octubre de 1998, disponible en <http://www.tau.ac.il/jcss/v1n3.html>

**144** *Ibidem*.

# CAPÍTULO 3.

## INSTITUCIONES PARA LA SEGURIDAD. EL PROGRAMA BÉLICO

La estructura de poder iraní y su mecánica de toma de decisiones ha sido habitualmente caracterizada como compleja, multicéntrica, y faccional, pero de cualquier manera se hace interesante tratar de identificar a los principales organismos que tradicionalmente poseen determinadas cuotas formales de responsabilidad respecto al tema de la seguridad en general, así como prestar atención a los elementos más importantes que caracterizan al programa de desarrollo bélico en Irán.

Aunque algunos autores han advertido respecto al riesgo de simplificación que este intento conlleva,<sup>145</sup> debido precisamente al problema de acceso informativo, los factores informales que inciden en el proceso de consulta y toma de decisiones, la yuxtaposición de perfiles institucionales, y la caracterizada como “red impenetrable de los servicios de seguridad e inteligencia”,<sup>146</sup> vale la pena insistir en el estudio. Especialmente se hace aún más atractivo, cuando tomamos en consideración que a diferencia de muchos otros países de la región, la República Islámica de Irán es uno de

---

<sup>145</sup> Daniel Byman, Sharam Chubin, Anoushiravan Ehteshami y Jerrold Green, *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, RAND, 2001. Disponible en <http://www.rand.org/publications/MR/MR1320/>

<sup>146</sup> A. William Samii, “Factionalism in Iran's Domestic Security Forces”, *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 4, No.2, February 2002, p.1, disponible en [http://www.meib.org/articles/0202\\_me2.htm](http://www.meib.org/articles/0202_me2.htm)

los pocos en el cual “en general el sector de la seguridad aparece bajo el control de la dirección civil”.<sup>147</sup>

Al valorar todo este complejo proceso, Zarif y Alborzi han señalado:<sup>148</sup>

El proceso interno de análisis de la seguridad nacional de Irán, la articulación de las percepciones de amenazas, la formulación de respuestas apropiadas y la formación de un consenso nacional sobre estrategias para fortalecer la seguridad nacional y optimizar el interés nacional, es complicado y requiere tiempo. Este comprende a expertos gubernamentales y académicos, al Consejo Supremo de Seguridad Nacional (SNSC), el parlamento y el liderazgo. Es también objeto de cuidadoso escrutinio por parte de una sociedad civil cada vez más exigente: la prensa, las tendencias y grupos políticos, universidades, un creciente número de ONG y el público en general. La construcción de un consenso en esta atmósfera diversificada requiere de una clara y lógica articulación de estrategias, que son percibidas por el público en general en aras de hacer avanzar la seguridad y el interés nacional en un contexto difícil. Para el éxito de este ejercicio son necesarias la transparencia y la tolerancia de distintos puntos de vista, incluso en temas tan complejos como la no proliferación y las armas de destrucción masiva (...)

---

<sup>147</sup> Wilfried Buchta, *Iran's Security Sector: An Overview*, Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF), Working Paper no. 146, August, 2004, p.1.

<sup>148</sup> Ob.cit. “Weapons of Mass Destruction in Iran’s Security...” p.515.

### 3.1 Principales órganos encargados de elaborar y aplicar políticas en materia de seguridad nacional en Irán

#### El Líder Supremo

En la cúpula de la estructura del poder en Irán aparece como Líder (*rahbar*), el Ayatollah Ali Khamenei quien fue designado<sup>149</sup> para tal responsabilidad a partir de la muerte del Ayatollah Khomeini en 1989.

La Constitución de la República Islámica recoge en su artículo 110, que el líder supremo es el responsable de delinear y supervisar las políticas generales del país, tanto en sus planos internos como externos. El Líder Supremo es el Comandante en Jefe de las fuerzas armadas, las cuales están integradas por tres componentes fundamentales: el ejército regular, los Cuerpos de Guardianes de la Revolución Islámica con sus milicias *basij*, y las fuerzas para la aplicación de la ley. El Líder puede declarar la guerra y la paz, es el responsable principal de las operaciones de seguridad e inteligencia, y de resolver las divergencias que puedan surgir entre las estructuras de defensa. Algunas de sus atribuciones son: designar y remover a los líderes del poder judicial, la radio y televisión nacionales, a los comandantes supremos de los Cuerpos de los Guardianes de la Revolución Islámica y del ejército, y seleccionar a seis de los doce miembros del Consejo de Guardianes, poderosa estructura que supervisa las actividades del Parlamento y determina qué candidatos tienen condiciones para ocupar cargos públicos.

La influencia del Líder Supremo es también garantizada con el trabajo de unos 2 000 de sus representantes (*nemayandeha*) que aparecen dispersos por todos los sectores de la estructura de gobierno y poder (ministerios, instituciones, organizaciones revolucionarias y religiosas) los que en su nombre pueden intervenir en asuntos de muy

---

<sup>149</sup> La designación del Líder Supremo corre a cargo de la Asamblea de Expertos, órgano integrado por 86 figuras religiosas.

variada naturaleza y obviamente refuerzan la autoridad e influencia del Líder en múltiples ramas a escala nacional.

Igualmente la Oficina del Líder Supremo congrega a una serie de asesores directos que son consultados sobre temas diversos.

### **El Presidente**

Formalmente el Presidente (*ra'is-e jomhour*) es la segunda figura de mayor rango en la estructura iraní, pero su poder está en la práctica limitado por diversos factores y aparece además subordinado al Líder Supremo. Curiosamente en el caso iraní el poder ejecutivo no controla a las fuerzas armadas, ni a la policía, ni a los servicios de seguridad. Aunque nominalmente tiene primacía sobre otras estructuras como el Consejo Supremo de Seguridad Nacional y el Ministerio de Información y Seguridad Nacional, en la práctica es el Líder Supremo quien lleva la voz predominante sobre los temas de seguridad interna y externa.

El Presidente trabaja con ocho Vicepresidentes, y con un gabinete de 22 ministros que tienen que ser confirmados por el Parlamento.

### **El Consejo Supremo de Seguridad Nacional**

El Consejo Supremo de Seguridad Nacional (*shura-e a'ali amniyat-e mali*), es un órgano que fue fundado durante la revisión de la Constitución de la República Islámica de Irán en 1989 y fue establecido con el ánimo de proteger el interés nacional, la soberanía y la integridad territorial del país. Reemplazó al Consejo Supremo de Defensa que había sido creado por el parlamento en 1987 (a fines de la guerra con Iraq) y que actuó como principal cuerpo de asesoría militar al Ayatollah Khomeini al discutir temas de seguridad nacional, opinar sobre la designación de comandantes militares y supervisar la estrategia para la adquisición y fabricación de armas.

El Consejo Supremo de Seguridad Nacional, está encabezado por el Presidente y en tiempos de crisis se convierte en el principal órgano para la toma de decisiones respecto a temas de seguridad.

En el artículo 176 de la Constitución enmendada en 1989 se recogen las siguientes responsabilidades:

- 1 Determinar las políticas de seguridad y defensa nacional dentro del marco de la política general establecida por el Líder.
- 2 Coordinar actividades políticas, de inteligencia, sociales, culturales y económicas relacionadas con las políticas generales de defensa y seguridad.
- 3 Explotar los recursos materiales y no materiales del país para enfrentar amenazas internas y externas.

En correspondencia con sus responsabilidades el Consejo Supremo ha establecido subcomités, tales como el de defensa y el de seguridad nacional, los que son presididos por el Presidente o por algún miembro del Consejo designado por el Presidente.

El Consejo Supremo de Seguridad Nacional está integrado por:<sup>150</sup>

- Jefes de los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial)
- Jefe del Consejo del Comando Supremo de las Fuerzas Armadas
- Funcionario a cargo de la Organización de Planificación y Presupuesto
- Ministro de Relaciones Exteriores
- Ministro del Interior
- Ministro de Información y Seguridad Nacional
- Las autoridades más importantes del ejército y de los Cuerpos de Guardianes de la Revolución Islámica
- Ministro involucrado con el asunto particular de discusión
- y dos representantes designados por el Líder.<sup>151</sup>

---

<sup>150</sup> Consultar al respecto la Constitución de la República Islámica de Irán disponible en <http://www.salamiran.org/IranInfo/State/Constitution/> , y A. Farahani, “Islamic Republic of Iran, The Supreme National Security Council”, Farhang va Andisheh Institute, 1997 disponible en <http://www.iranonline.com/iran/iran-info/Government/Supreme-National-Security-Council.html>

Las decisiones del Consejo sólo entran en vigor luego de que sean confirmadas por el Líder, que es en realidad el factor dominante en este cuerpo.

### **Ministerio de Información y Seguridad Nacional**

El triunfo revolucionario islámico disolvió la estructura de seguridad de la etapa del Shah (SAVAK) y creó inmediatamente una nueva organización de inteligencia y seguridad nacional, la SAVAMA. No obstante, durante los primeros años, varias organizaciones revolucionarias islámicas desarrollaron labores de contrainteligencia, como fue por ejemplo la unidad de inteligencia de los Guardianes de la Revolución.

El surgimiento de diversas contradicciones, la carencia de coordinación y profesionalismo, hicieron que el trabajo de la SAVAMA fuera considerado como ineficiente, por lo que se procedió a la reorganización de las estructuras de inteligencia y a la creación en 1984 del actual Ministerio de Información y Seguridad Nacional, (*vezarat-e ettela'at va amniyat-e keshvar* - VEVAK), al que también ocasionalmente se hace referencia en las fuentes como Ministerio de Inteligencia. Según Buchta, En la actualidad la VEVAK "...es la mayor, pero no la única agencia de inteligencia de Irán (...) ha emergido como una de las entidades más influyentes y poderosas (...) Con quince departamentos y 30 mil empleados, se considera como uno de los servicios de inteligencia más grandes en el Medio Oriente".<sup>152</sup>

---

**151** El 5 de agosto de 1999, el Líder espiritual Ayatollah Ali Khamenei ratificó a sus dos representantes personales en el Consejo Supremo de Seguridad Nacional para otro período de dos años: Hassan Ruhani, vocero segundo del parlamento, y quien ha sido el secretario del consejo desde 1989; y Ali Larijani, director general de la radio y televisión del Estado y ex ministro de Cultura, que ha representado al Líder en este Consejo desde enero de 1996.

**152** Ob.cit *Iran's Security Sector: An Overview*, p.13. Otras fuentes han estimado unos 15 mil miembros, 2 mil de los cuales aparecen agrupados en el directorio de inteligencia exterior que se concentra en la búsqueda de información sobre sus países vecinos. Consultar al respecto a Mahan Abedin: "The Iranian Intelligence Services and the War on Terror", *Terrorism Monitor*, Volume 2 Issue 10, May 20, 2004, The Jamestown Foundation,

Por razones obvias es una organización de la cual existe muy poca información en general, aunque se conoce que el Líder Supremo también tiene una fuerte influencia sobre la misma. De acuerdo con el artículo 10 de su ley fundacional, este Ministerio está encargado de buscar, recopilar, analizar y clasificar la información necesaria de dentro y fuera del país, y es el responsable de neutralizar cualquier conspiración y actividad vinculada a golpes de Estado, espionaje, sabotaje, e incitación al desorden popular, que pongan en peligro la seguridad del país y la integridad de la República Islámica.<sup>153</sup> También la VEVAK es responsable de coordinar las operaciones de inteligencia entre todas las agencias de información (Fuerzas para la aplicación de la Ley, Guardianes de la Revolución, el Segundo Buró del ejército regular, y los *basij*) por una parte, y el Ministerio del Interior y el Procurador General por la otra.

La misma ley, que fue aprobada por el parlamento iraní en 1983, estipula que los recursos financieros otorgados a la VEVAK no tendrán supervisión pública, y el Ministerio no estará sujeto ni al poder judicial, ni a ningún otro órgano del Estado.

Una ley especial recoge que el jefe de la VEVAK tendrá que ser una figura religiosa de alto rango, mientras que los principales cuadros del Ministerio provienen de una misma escuela teológica en Qom, la *madrise-ye haqqani*, que está encabezada por religiosos prominentes de la facción conservadora. Para algunos observadores, esta institución ha adquirido altos niveles de autonomía, escapando del control de algunos de los principales decisores políticos en el país, desarrollando diversas actividades de carácter represivo e intimidatorio durante algunos años, eliminando a disidentes dentro

---

[http://www.jamestown.org/publications\\_details.php?volume\\_id=400&&issue\\_id=2960](http://www.jamestown.org/publications_details.php?volume_id=400&&issue_id=2960), y “Iran’s Ministry of Intelligence and Security: Part one”, *Iran Focus*, 6 May 2005, disponible en <http://www.iranfocus.com/modules/news/article.php?storyid=2023>

<sup>153</sup> Citado en “The Structure of Power in Iran”, Iran Chamber Society, [http://www.iranchamber.com/government/articles/structure\\_of\\_power.php](http://www.iranchamber.com/government/articles/structure_of_power.php), así como en Ob.cit. *Iran’s Security Sector: An Overview*, p.14.



y fuera de Irán, así como desarrollando actividades comerciales y económicas ilícitas.

**154**

Con el ascenso de Khatami a la presidencia en 1997, el Hojatoleslam Qorban Ali Dorri Najafabadi fue nombrado al frente de la VEVAK en sustitución de Ali Fallahiyan, aunque el aparato burocrático pareció seguir siendo fiel a su anterior jefe. Najafabadi no era una figura cercana a la reforma, sino por el contrario, era un religioso conservador muy cercano al Líder Supremo, por lo que el nuevo gabinete de Khatami tomó en consideración desde un primer momento, los obligados equilibrios de poder que debía lograr, especialmente en un Ministerio tan sensible como este.

Como resultado de la investigación desarrollada a partir del escándalo por el asesinato de opositores en 1998, la VEVAK tuvo que admitir públicamente en enero de 1999, que tales actos habían sido realizados de manera independiente por algunos de sus miembros. Estos hechos llevaron a la renuncia de Najafabadi y al nombramiento de Ali Yunesi quien anunció que las reformas dentro de la VEVAK serían inevitables.

A pesar de ser considerado como cercano al campo conservador, en la práctica Yunesi procedió a la depuración dentro de las filas del Ministerio, lo que ha sido considerado como uno de los logros importantes del mandato reformista de Khatami, pues por primera ocasión comenzó a exigir a los aparatos de seguridad que respondieran por sus acciones. No obstante, algunas figuras políticas, tales como Mohammed Reza Khatami, hermano del Presidente, han señalado que muchos de los antiguos miembros de la VEVAK se han agrupado en nuevas agencias de inteligencia autónomas, las que han ido incrementando su nivel de actividad.<sup>155</sup>

### **Ministerio del Interior**

---

**154** Ob.cit. *Iran's Security Sector: An Overview*, p.14 y 25. Buchta apunta que la VEVAK, tanto en la etapa de Mohammed Mohammadi Raishahri (1984-89), como durante la dirección de Ali Fallahiyan (1989-97) fue una institución que ganó en eficiencia para las acciones de control y represión. Es una institución que ha sido fuertemente criticada por el defenestrado Ayatollah Montazeri.

**155** *Ibidem*.

Las Fuerzas para la Aplicación de la Ley (*niruha-e entezami-e jomhuri-e islami*) aparecen nominalmente dentro de la jurisdicción del Ministerio del Interior (*vezarat-e keshvar*), y constituyen su pilar fundamental, desempeñando labores tanto en temas de seguridad interna como en la supervisión de las fronteras. Las Fuerzas se crearon en 1990 a partir de la fusión de la policía urbana, la gendarmería rural y los comités revolucionarios (*komiteh*), con el propósito de asistir a los Guardianes de la Revolución y a los *basij* en el mantenimiento del orden interno. Sus miembros son estimados entre 100 mil y 120 mil efectivos.

A pesar de que el Ministerio del Interior estuvo encabezado por Seyed Abdolvahed Musavi-Lari, reformista cercano al presidente Khatami, los directivos de las Fuerzas para la Aplicación de la Ley siguieron siendo oficiales provenientes de los Guardianes de la Revolución (como su jefe, el General Qalibaf) los que mantuvieron su fidelidad central con el Líder Supremo y las líneas conservadoras.<sup>156</sup> Algunas figuras de alto rango de estas Fuerzas, estuvieron envueltas durante el primer mandato de Khatami en escándalos de represión contra figuras reformistas.

Además de esta estructura de policía, el Ministerio del Interior está a cargo de la Organización Estatal para el Registro del Estatus Personal, responsabilizada con labores de registro oficial de la población iraní.

### **Otras instancias**

Otros importantes órganos de la estructura de poder en Irán tienen que coyunturalmente lidiar con temas relacionados con la seguridad y la defensa del país. Por ejemplo el **Parlamento** (*majlis-e shuray-e islami*), integrado por 290 miembros que son electos cada cuatro años, se encarga de elaborar las leyes, ratificar los tratados internacionales y aprobar el presupuesto general del país. Sin embargo, todas las leyes propuestas por el Parlamento tienen que ser supervisadas y aprobadas por el **Consejo de Guardianes de la Constitución** (*shora-ye negahban-e qanun-e assasi*), que determina la compatibilidad de las mismas con los principios constitucionales e islámicos. En

---

<sup>156</sup> El propio ministro Musavi-Lari declaró en una conferencia de prensa en diciembre de 1999, que él no poseía el control de las Fuerzas para la Aplicación de la Ley, pues sus oficiales no obedecían sus órdenes.

caso de ser rechazadas, como ocurre con frecuencia, tienen que ser revisadas por el Parlamento. Este Consejo de Guardianes está integrado por doce juristas, seis de ellos designados por el Líder Supremo (como se ha señalado) y otros seis son recomendados por el jefe del poder judicial y aprobados por el mismo Parlamento.<sup>157</sup> El Consejo de Guardianes influye notablemente en la política nacional, pues además está encargado de examinar y aprobar a los candidatos parlamentarios y presidenciales.

Las comunes contradicciones entre las propuestas parlamentarias y las visiones del Consejo de Guardianes propiciaron la creación en 1988 del **Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema** (*majma-e tashkhis-e maslahat-e nezam*). Sus 37 miembros se encargan precisamente de mediar en estas disputas y de actuar además como cuerpo asesor del Líder Supremo.<sup>158</sup> Si el Líder Supremo no puede resolver un problema de Estado mediante los procedimientos habituales, podrá actuar mediante consulta al Consejo de Discernimiento.

Por otra parte, la **Asamblea de Expertos** (*majlis-e khobregan*), constituida en 1982 e integrada por 86 figuras religiosas, es la encargada de elegir al Líder Supremo y reconfirmarlo periódicamente. También realiza interpretaciones del texto constitucional y opina sobre la idoneidad de los candidatos al Parlamento y a la Presidencia. Sus miembros, electos por períodos de cuatro años, son sujetos a la aprobación del Consejo de Guardianes.

El poder judicial en Irán aparece fuertemente influido por el peso del Líder Supremo quien es el encargado de designar al jefe del ramo; este a su vez nombra al Presidente de la Corte Suprema y al Procurador de Justicia Pública. Las cortes públicas

---

<sup>157</sup> Seis son figuras religiosas.

<sup>158</sup> Dirigido por el ex presidente Rafsanjani, está integrado por miembros designados por el Líder Supremo junto al Presidente, el vocero del parlamento, el ministro de Justicia, los seis religiosos del Consejo de Guardianes, otros “miembros ocasionales”, ministros relacionados con el tema en discusión, y los líderes de los principales grupos políticos.

se encargan de casos civiles y criminales, mientras que las cortes revolucionarias son las responsabilizadas de tratar delitos contra la seguridad nacional de la República Islámica.

### **Ministerio de Defensa y Logística de las Fuerzas Armadas**

Tanto el ejército regular (*artesh*), como los Cuerpos de los Guardianes de la Revolución Islámica (*sepah-e pasdaran-e engelab-e islami*) aparecen subordinados a este Ministerio (*vezarat-e defa'a*) que fue creado en 1989, y es el responsable de la defensa de las fronteras nacionales y de la seguridad interna del país. <sup>159</sup> Formalmente, de acuerdo con los artículos 143 y 150 de la Constitución, el papel del ejército es “proteger la independencia y la integridad territorial del país, así como el orden de la República Islámica”, mientras que el papel de los Guardianes de la Revolución es “proteger a la Revolución y sus logros”. <sup>160</sup>

Irán es el segundo país más poblado del Medio Oriente (Turquía es el primero), pero posee las mayores fuerzas armadas en términos de recursos humanos, con 545 mil miembros aproximadamente. Este total se divide en 350 mil del ejército, 50 mil en la fuerza aérea, 20 mil en la marina, y 125 mil en los Guardianes de la Revolución. <sup>161</sup>

La división de la estructura armada del país se originó desde el mismo inicio del proceso revolucionario en Irán en 1979, cuando la nueva dirección política islámica, desconfiando de la tradicional fuerte estructura militar asociada a la monarquía del Shah y de su potencial de acción “contrarrevolucionario”, concibió no sólo la depuración de

---

<sup>159</sup> Durante los dos mandatos del presidente Khatami, este Ministerio estuvo encabezado por el Almirante Ali Shamkhani, que siendo un oficial de carrera proveniente de los Guardianes de la Revolución, fue considerado como una figura más cercana a las líneas políticas conservadoras. En 1989 los Guardianes fueron reorganizados dentro del Ministerio de Defensa y Logística de las Fuerzas Armadas.

<sup>160</sup> Islamic Republic of Iran Constitution, disponible en <http://www.iranonline.com/iran/iran-info/Government/constitution.html>

<sup>161</sup> Consultar al respecto *The Military Balance: 1998-1999*, London, Oxford University Press, p.127.

la misma, sino que creó una nueva rama militar que pudiera actuar como un equilibrio estratégico. También la pronta creación de los Guardianes de la Revolución por parte del Ayatollah Khomeini en mayo del 1979, tuvo como propósito proteger a las figuras más importantes del nuevo poder, y fortalecer su posición frente a otros grupos políticos que participaron en el proceso revolucionario y estaban constituyendo sus propias milicias, y con los que surgieron inmediatas contradicciones respecto al nuevo proyecto,<sup>162</sup> entre ellos: los *fedayeen*, *mujahedin-e khalq*, *peykar*, *komleh*, y los *peshmerga* del Kurdistán.

Los Cuerpos de Guardianes de la Revolución Islámica, además de actuar como contrapeso, fueron dotados de una alta carga de instrucción islámica,<sup>163</sup> y se les encomendó velar por mantener el orden interno, proteger al régimen y salvaguardar la pureza ideológica de la Revolución, mientras que a las fuerzas armadas también se les responsabilizó con mantener el orden interno y proteger las fronteras.

Aunque es bastante lógico pensar que esta estructura dual no ha estado exenta de fricciones, rivalidades y contradicciones, y que en algunos momentos se ha visto afectada la unidad de mando, tampoco puede perderse de vista que la división de labores no ha sido en la práctica tan absoluta, pues se han compartido compromisos

---

<sup>162</sup> Consultar al respecto Ob.cit *Iran's Security Sector: An Overview* p.8.

<sup>163</sup> A pesar de su reconocido fervor ideológico y revolucionario, algunos autores han llamado la atención respecto al comportamiento detectado dentro de los Guardianes de la Revolución durante las elecciones de 1997, pues mientras la cúpula dirigente de este cuerpo se mostró favorable a la tendencia conservadora representada por el candidato Ali Akbar Natek Nouri, más del 70% de los Guardianes votaron a favor de las propuestas reformistas de Khatami. Por ello, aunque siguen siendo considerados como importantes bastiones de apoyo al sistema islámico, al menos en esa coyuntura se comportaron exhibiendo las mismas fracturas que existen dentro de la sociedad y espectro político iraní, más que un bloque monolítico pro conservadores. Consultar a Saeed Barzin, "Officers kept at a distance", *Middle East International*, 8 de mayo de 1998, p.13 y a Wilfried Buchta, *Who Rules Iran?*, The Washington Institute for Near East Policy, 2000, p.125.

tanto en la guerra como en labores de seguridad interna, se mantiene el entrenamiento y la realización de maniobras conjuntas, y además se ha tratado de neutralizar las divergencias con una constante supervisión por parte del poder máximo. En este sentido, la formación de un Directorio Político Ideológico con ramas en todos los sectores del ejército, el cual es supervisado por figuras religiosas para garantizar la educación islámica de los cuerpos de oficiales, fue una medida notable. Además, este buró facilita la inclusión de representantes personales del Líder Supremo en todas las estructuras de mando más importantes.<sup>164</sup>

Un Directorio político-ideológico está presente en todos los niveles de los servicios. Sus miembros, usualmente hombres de religión de mediano rango, están en todas las reuniones, comen con los oficiales, los exhortan a orar conjuntamente y tienen reuniones de discusiones. Por lo tanto, el Directorio influye en establecer una determinada atmósfera en las barracas y pasillos. También influye en las decisiones sobre promociones, designaciones especiales, etc. Pocos oficiales son promovidos sobre la base de méritos militares exclusivamente. Por el contrario, tienen que tener credenciales revolucionarias y conexiones políticas.<sup>165</sup>

El ejército parece tener un menor papel en la seguridad interna, mientras que los Guardianes de la Revolución conservan tanto sus habilidades para labores internas como sus capacidades para desempeñar papeles bélicos frente a amenazas externas.<sup>166</sup>

Aunque el principal espacio de manifestación del ejército es en el Consejo Supremo de Seguridad Nacional, el *artesh* también expresa sus puntos de vista en las reuniones del gabinete, no sólo en lo referente a temas estrictos militares y de seguridad, sino en relación con la política exterior del país, el presupuesto, y muchos otros temas, y

---

<sup>164</sup> Michael Eisenstadt, "The Armed Forces of the Islamic Republic of Iran: An Assessment", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 5, No. 1 March 2001.

<sup>165</sup> Ob.cit. *Iran's Security Policy...*, p.25.

<sup>166</sup> Consultar al respecto a: Michael Eisenstadt, *Iranian Military Power. Capabilities and Intentions*, Washington Institute for Near East Policy, 1998, p.40.

a pesar de que puede tener acceso informal a la oficina del Líder Supremo, no parece que ello lo contemple como una forma decisiva para ejercer su influencia. En cambio, los Guardianes de la Revolución sí explotan cotidianamente su acceso al Líder e intentan influir decisivamente en las discusiones referidas a la seguridad. A ello suman sus contactos con figuras religiosas conservadoras de Qom con influencias en el aparato judicial, el Ministerio del Interior, el Consejo del Discernimiento y el Consejo de Guardianes, sus vínculos organizacionales con los *basij*, y el intercambio y discusión que sostienen con la población asistente a la oración de los viernes.<sup>167</sup>

Este paralelismo de la estructura de defensa también reflejó visiones distintas respecto a las formas de desarrollar el combate, pues mientras que el ejército regular siempre tuvo una visión más tradicional que combinaba armamentos, tecnologías y la capacidad combativa de la tropa, los Guardianes de la Revolución elevaron a un primerísimo plano al factor humano, su fe, moral, y compromiso ideológico, por encima de los otros elementos para alcanzar la victoria. En ello la experiencia bélica con Iraq fue un factor clave, cuando importantes volúmenes de tropas poco entrenadas y armadas, lograron impactar tácticamente a partir de una gran superioridad numérica, conformando grandes olas humanas ofensivas que efectivamente lograron importantes objetivos, pero a un elevadísimo costo en bajas, obviamente.

Paulatinamente, con las experiencias ganadas en el combate, el acceso al mercado de armamentos internacional, y el desarrollo de una industria bélica nacional, los Guardianes de la Revolución fueron incorporando nuevos instrumentos, y transformando su pensamiento estratégico-táctico hacia uno más incluyente y con mayor potencial de maniobra, por lo que en general, la estructura de los Guardianes se fue haciendo cada vez más similar al ejército regular, convirtiéndose en una fuerza profesionalizada. Conformaron cuerpos de infantería, brigadas blindadas, unidades artilleras, navales y aéreas, e incluso se responsabilizaron con el programa de desarrollo de misiles.<sup>168</sup> De hecho, durante varios años los Guardianes de la Revolución contaron

---

<sup>167</sup> Ob.cit. *Iran's Security Policy...*, p.28.

<sup>168</sup> Ibidem. La evolución de los Guardianes de la Revolución en una máquina bélica completa se consolidó en 1985 con una orden directa del Ayatollah Khomeini en la que

con su propio Estado Mayor, y con un Comandante Supremo desde 1981 que rendía cuentas directamente al Líder Supremo, por lo que fueron percibidos como una estructura que era más favorecida que el ejército regular. “A pesar de su relativo tamaño pequeño, los Guardianes de la Revolución son una institución clave en el Irán de hoy debido a su papel como protectores de la Revolución, y a que muchos de sus principales oficiales tienen estrechas relaciones personales y familiares con miembros claves del poder religioso.” **169**

Cuando se realizó la reestructuración de los órganos de seguridad en 1984, se permitió que los Guardianes de la Revolución conservaran su propia estructura de inteligencia. El Directorio de Inteligencia de los Guardianes se considera como relativamente pequeño, con no más de 2 mil oficiales con elevada instrucción ideológica y absoluta lealtad a la República Islámica. Su función primordial es la recopilación de información de inteligencia en el mundo islámico. Se ha dicho que los Cuerpos de Jerusalén (*sepahe qods*) controlados por esta estructura de inteligencia, han sido encargados de desarrollar operaciones encubiertas en diversos países de la región,**170** en consonancia con perspectivas semejantes a la expresada por el comandante Yahya Rahim Safavi: “Los Guardianes de la Revolución no tienen fronteras geográficas. La revolución islámica es la frontera de los Guardianes”.**171**

Inmediatamente después de asumir la presidencia en 1997, Khatami ejerció notables presiones sobre el Líder Supremo en aras de destituir al Comandante de los Guardianes de la Revolución desde 1981, Mohsen Rezai, conservador de línea dura que había brindado su apoyo abierto al rival de Khatami durante la campaña presidencial, violando la obligación de neutralidad de los cuerpos armados en relación con la vida

---

se les encargó la conformación de sus propias unidades terrestres, navales, aéreas, así como el control de la coherencia tierra-tierra.

**169** *Ibidem.*

**170** *Ob.cit.* “The Iranian Intelligence Services...”

**171** Salam, June 3, 1998, reproducido en *Ob.cit. Iran’s Security Policy...*, p.54.



política del país.<sup>172</sup> Aunque Khatami logró cambiar la dirección de los Guardianes, no pudo introducir cambios estructurales, pues el nuevo liderazgo *pasdaran* dio continuidad a la línea política de su antecesor.

De hecho, algunas tendencias presentes dentro de los Guardianes y de los *basij*, percibieron las ideas de Khatami y de sus seguidores reformistas, como retos a muchos de los preceptos básicos de la República Islámica, y como intentos por despojarlos de su posición privilegiada y acceso al máximo poder.

Desde octubre de 1998, en momentos de tensiones crecientes con Afganistán, se favoreció una nueva concepción que buscara disminuir las diferencias entre el ejército regular y los Guardianes de la Revolución, otorgándoles a ambos un peso equivalente, y contemplándolos como piezas complementarias para la defensa de la nación. En ello fue clave la decisión del Líder Supremo de crear un nuevo puesto de Comandante Supremo del ejército regular, estableciendo por primera ocasión una cierta paridad entre las dos estructuras.<sup>173</sup> En realidad, las desconfianzas iniciales en el ejército regular fueron progresivamente enmendadas con el desarrollo de una estructura paralela, con un proceso de depuración de los mandos, ascenso de nuevos cuadros militares, y una constante instrucción ideológica islámica, por lo que en la actualidad “el ejército regular, como fuerza armada profesional, es leal a la dirección política, y no parece interesado en intervenir en las pugnas internas de los hombres de religión”.<sup>174</sup>

---

<sup>172</sup> Las fuerzas armadas no pueden participar en asociaciones y partidos políticos, incluso en aquellos con absoluta orientación islámica y que declaren su total lealtad a la República Islámica.

<sup>173</sup> Ob.cit. “The Armed Forces of the Islamic Republic of Iran...” p.6 Khamenei designó al General Ali Shahbazi como Comandante Supremo del ejército en octubre de 1998, lo que al menos formalmente lo colocó a igual nivel que el Comandante Supremo de los Guardianes de la Revolución, Yahya Rahim Safari, sucesor de Mohsen Rezaei.

<sup>174</sup> Ob.cit , *Iran's Security Sector: An Overview*, p.8.

De cualquier forma, el ministro de Defensa de Khatami, fue el Almirante Ali Shamkhani, oficial de los Guardianes de la Revolución asociado con representantes de la facción política conservadora. Es decir, aunque se logró un mayor paralelismo, la figura militar principal siguió proviniendo de los incuestionablemente leales Guardianes, muy cercanos a figuras conservadoras. Parece ser que sólo las fuerzas terrestres del ejército cuentan con cuadros de dirección propia, pues tanto la fuerza aérea como la marina de las fuerzas armadas regulares son dirigidas por ex oficiales de los Guardianes.

También los Guardianes de la Revolución han desempeñado un papel central en la seguridad de algunas zonas fronterizas, especialmente combatiendo el tráfico de drogas en las regiones del Este colindantes con Afganistán y Paquistán, y en labores de defensa civil frente a desastres naturales.

Curiosamente, aunque durante la vida del Ayatollah Khomeini este insistió en que los Guardianes de la Revolución no podían inmiscuirse en la lucha política entre las distintas corrientes existentes en Irán, paulatinamente, durante la experiencia reformista de Khatami, los Guardianes han dado pasos para hacerse presente en la arena política, auto-considerándose como los representantes y defensores más legítimos de los valores revolucionarios islámicos.<sup>175</sup> El ejército en varias ocasiones ha reiterado, especialmente durante la crisis de 1999, que las estructuras militares y de seguridad no pueden participar ni intentar influir en la política interna del país, diferenciándose totalmente de algunas posiciones presentes dentro de los Guardianes.

Otro cuerpo de gran importancia y que parecen estrechamente vinculados con los Guardianes son los *niruyeh moghavemat basij* (“Movilización de la Fuerza de Resistencia”) o *basij-e mostazafan* (“Movilización de los Oprimidos”) Esta es una milicia voluntaria o “ejército de movilizados” que está integrada por cinco millones de

---

<sup>175</sup> Este fenómeno ha sido particularmente claro al final del segundo mandato de Khatami, cuando los Guardianes de la Revolución, por primera vez en la historia de la Revolución Islámica de Irán, han propiciado la participación de sus miembros en los proceso electorales. No profundizo en ello, pues esta tesis se concentra solamente en el primer mandato de Khatami.

miembros (trabajadores, obreros, servidores públicos, campesinos, ex militares) que aparece formalmente bajo el comando de los Guardianes de la Revolución y ofrece su lealtad incondicional al Líder Supremo. Es considerada como una “fuerza de intervención rápida popular” y tiene medio millón de miembros activos que ayudan a la policía en los más importantes centros urbanos y se dedican a hacer cumplir el código social de conducta.<sup>176</sup> Se caracteriza también por ser el único cuerpo militar iraní que recluta incluso mujeres.

Los *basij* también fueron creados en 1979 mediante decreto del Ayatollah Khomeini, en el cual ordenó el establecimiento de un “ejército de veinte millones” para proteger a la revolución de las intervenciones de los Estados Unidos y de los enemigos internos. En los *basij* también es característico un alto nivel de adoctrinamiento ideológico, e incluso se ha señalado que en ocasiones de disturbios civiles ante los cuales la dirección del ejército regular y de los Guardianes se han negado a emplear la violencia, los *basij* han sido el instrumento empleado.<sup>177</sup>

Algunos estimados consideran que los *basij* cuentan con unos 90 mil hombres armados que constituyen el núcleo mejor entrenado de esta fuerza, la que además tiene entre 200 mil y 300 mil colaboradores no oficiales e informantes, que trabajan tanto en áreas rurales como en las grandes ciudades, y que se encargan tanto de labores de información y seguridad como de distribución de alimentos subsidiados y otros bienes, entre las poblaciones de esas áreas.<sup>178</sup> Se estima que poseen también una fuerza de un millón de reservistas.

Luego de su notable participación en la contienda bélica con Iraq, los *basij* fueron reorientados a participar en actividades no militares de reconstrucción nacional,

---

<sup>176</sup> En marzo de 1998 el Brigadier general Mohammed Hosseinzadeh Hejazi fue nombrado nuevo comandante de estas fuerzas, reemplazando al Brigadier general Alireza Afshar que los había dirigido desde 1990.

<sup>177</sup> Ob.cit , *Iran's Security Sector: An Overview*, p.12.

<sup>178</sup> *Ibidem*.

y en la conservación de las normas islámicas de la sociedad, al actuar en grupos conocidos como *ansar-e velayat*, *ansar-e hezbollah* constituidos en varias ciudades. Estas “patrullas ciudadanas” ocasionalmente han atacado e intimidado a críticos y opositores del régimen.

No obstante, en la actualidad parece haber perdido algo de su peso específico.

Los *basij* raramente son considerados en la actualidad como el tercer pilar militar, como lo fuera durante la guerra Irán-Iraq. El *artesh* en particular le dedica poco tiempo a los *basij*. Incluso los Guardianes de la Revolución, que anteriormente se apoyaron notablemente en los *basij*, ya no los consideran importantes, en gran parte por no tener los niveles de profesionalismo de los Guardianes. No obstante, los Guardianes aun exhortan a los *basij* a que participen en maniobras y en otras formas de cooperación limitadas (...) Todavía los *basij* buscan algún papel en la seguridad externa. Los líderes *basij* basan gran parte de su prestigio y legitimidad en su papel como factor militar y no quieren perder ese estatus (...) La relación entre los Guardianes de la Revolución y la dirección de los *basij* es estrecha, con vínculos familiares, asociación política y experiencia en la guerra.<sup>179</sup>

De cualquier manera, aunque tanto el ejército como los Guardianes son estructuras semejantes en cuanto a que poseen fuerzas terrestres, navales y aéreas, el ejército regular es mucho mayor que los Guardianes. La fuerza aérea más potente está en manos del ejército, al igual que los principales buques de combate y submarinos. Los Guardianes se caracterizan por poseer unidades más pequeñas y de armamento más liviano.

También algunos autores incluyen dentro de la estructura de seguridad del país a las fundaciones (*bonyad*) más importantes, tales como *bonyad-e mostazafan*, *bonyad-e 15 khordad*, *bonyad-e shahid*, y particularmente la *jihad-e sazandegi* (Ministerio de la Jihad para la Reconstrucción), pues en momentos críticos puede aplicar medidas coercitivas para imponer el orden en áreas rurales.

---

<sup>179</sup> Ob.cit. *Iran's Security Policy*...p.39.

En los años 90, y como instrumento para poder enfrentar protestas populares semejantes a la de 1994 en Qazvim, o la de Teherán en julio de 1999, se crearon los batallones *ashura*, *zahra*, y *sayid-ul shohoda*, los cuales se suman a unidades semejantes existentes dentro de los Guardianes y los *basij*.<sup>180</sup>

Al hacer una valoración general respecto a las estructuras de seguridad iraníes y su particular proceso de toma de decisiones, Wilfried Buchta, Daniel Byman, Sharam Chubin, Anoushiravan Ehteshami y Jerrold Green, coinciden en que:<sup>181</sup>

1. Aunque el Consejo Supremo de Seguridad Nacional parece ser el principal foro formal para la toma de decisiones en materia de seguridad, sería incorrecto no tener en cuenta otros espacios y canales mediante los cuales las instituciones vinculadas con la seguridad ejercen su influencia. Existen múltiples centros de poder que se combinan con la existencia de reglas informales que permiten a determinadas instituciones ejercer su influencia respectiva, lo que hace aún más difícil ganar en nitidez sobre el proceso de toma de decisiones en este campo.
2. Esta aparente estructura caótica para la toma de decisiones, es sobrepasada en gran medida por el énfasis en el consenso dentro de la elite política gobernante en Irán, pues a pesar de las fuertes rivalidades existentes entre figuras y facciones, se trata de preservar cierta solidaridad. Frente a la posibilidad de que los conflictos mutuos escalen hasta un “punto de no retorno” y que se ponga en riesgo la continuidad del sistema, se opta por el compromiso, lo que a su vez estabiliza el sistema. Irán no tiene un único enfoque o programa de acción respecto a la seguridad nacional, pues las políticas resultantes se derivan de los compromisos alcanzados.
3. Las redes y mecanismos informales para influir en la toma de decisiones son tan importantes, o a veces más importantes que las vías formales. Los líderes de las instituciones de seguridad emplean sus canales personales de comunicación, además de participar en foros oficiales como el Consejo Supremo de Seguridad Nacional, las reuniones de asesoría al Líder Supremo y al Presidente, y los comités de seguridad y asuntos exteriores del Parlamento.
4. La existencia de múltiples centros de poder y el peso que tienen las negociaciones informales, hacen que la toma de decisiones se convierta en un proceso permanente de negociación y renegociación sobre temas álgidos, y que en ocasiones se puedan observar posiciones y acciones de carácter contradictorio sobre los mismos. Aunque el proceso parece en ocasiones caótico, no es anárquico.
5. Aunque existen pocas instrucciones y reglas formales para el control de los aparatos de seguridad, y a pesar de que algunos de ellos han mostrado un cierto nivel de

---

<sup>180</sup> Ob.cit. *Iran's Security Policy...* pp. 40 y 51.

<sup>181</sup> Consultar al respecto Ob.cit. *Iran's Security Policy...*, y a Ob. Cit. *Iran's Security Sector: An Overview*.

autonomía, hasta hoy no existe la posibilidad de que estas organizaciones evadan el control civil y se conviertan en independientes de los principales protagonistas políticos y religiosos, pues su intervencionalidad es muy estrecha.

6. En general, es más fácil lograr el consenso dentro de la esfera de la seguridad, que en el área de los temas económicos y sociales, donde aparecen involucrados intereses aún más complejos y contradictorios.

Estos mismos autores concluyen que: **182**

El problema respecto a cuánta influencia tienen los militares, y cómo ejercen dicha influencia, está atado a la naturaleza del propio Estado iraní. Irán no es un ejemplo típico del Medio Oriente, en la medida en que los militares desempeñan un papel limitado en la vida política nacional y en la conducción de la política exterior. El *artesh* y los Guardianes ofrecen su asesoría en la discusión de asuntos estratégicos y en la valoración de las tensiones potenciales para la dirección política. También tratan de influir en el debate nacional con más intensidad de la que actúan los militares occidentales. (...) El control civil, aunque difícilmente completo, sigue siendo dominante y evita que los militares actúen como un actor duro.

Sobre el control civil dominante que proponen estos autores, podemos entenderlo en cuanto a las cuotas menores de lo estrictamente militar. No obstante, si consideramos a lo civil como lo “que no es militar, ni eclesiástico o religioso”,<sup>183</sup> no podemos perder de vista que en el caso iraní, los hombres de religión sí desempeñan un papel fundamental.

---

**182** Ob.cit. Ob.cit. *Iran's Security Policy...*, p.29.

**183** Ver tercera acepción de “civil” en el Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, disponible en: <http://www.rae.es>

## 3.2 El programa bélico

Es bien conocido que el Irán monárquico contó con una muy poderosa estructura de seguridad, dentro de la cual el aparato militar desempeñó un papel central. Esta estructura bélica iraní, no sólo permitió una defensa tradicional de la soberanía y fronteras nacionales, sino que fue base central de una proyección hegemónica regional, tanto de inspiración propia, como de diseño estadounidense. Es importante recordar, que Washington seleccionó al Irán de los Pahlevi como una pieza clave para la defensa de sus intereses a escala regional durante las décadas claves del enfrentamiento bipolar, lo que lo llevó incluso a la destrucción de la experiencia nacionalista de Mosaddeq en 1953. La doctrina Guam, que concibió la identificación de gendarmes regionales para la protección de los intereses estadounidenses, propició un fuerte desarrollo de la relación bilateral en general y un muy notable apoyo de los Estados Unidos para constituir la fuerte maquinaria bélica iraní. Más de 20 mil asesores militares estadounidenses desempeñaban funciones directas con el ejército del Shah, el que fue dotado con el armamento más avanzado y costoso del momento.

El triunfo de la Revolución Islámica en 1979 presentaría inmediatos retos para la continuidad de dicha maquinaria. En primer lugar, el nuevo proyecto cuestionaría a fondo las tradicionales relaciones cívico-militares, e identificando a las fuerzas armadas como herramienta fundamental de la monarquía del Shah, procedería a su reestructuración, depuración, y a la eliminación de su habitual cúpula y cadena de mando.

En segundo lugar, el triunfo revolucionario no sólo implicó la destrucción del esquema estratégico de los Estados Unidos para la zona, sino que generó tensiones y crisis bilaterales que afectaron tanto lo político y económico, como particularmente la relación en materia militar con la interrupción de las compras y suministros de armamento estadounidense.

En tercer lugar, la guerra iniciada por Iraq se convirtió en la principal amenaza para la seguridad del nuevo proyecto, y obligó a brindar respuestas inmediatas en el plano estrictamente militar, tanto en materia de organización defensiva, como de

adquisición priorizada de insumos militares en el mercado internacional junto al desarrollo de una industria militar nacional.

La Revolución Islámica percibió un ambiente de hostilidad extrema de parte de importantes actores internacionales, y especialmente en su entorno regional, hostilidad que tempranamente sobrepasó por mucho las tensiones de carácter político para desembocar en un ataque bélico directo. Por autodefinition, la nueva política exterior islámica se alejaba de las pautas predominantes de la bipolaridad (“Ni Este ni Oeste”), así que se vería obligada a enfrentar los nuevos retos con un marcado nivel de aislamiento.

No obstante, el gran negocio de la guerra encontró en el conflicto irano-iraquí un excelente mercado hacia el cual se proyectaron comercializadores y productores bélicos de diversas tecnologías. El imperativo de adquisiciones, unido al potencial de compra derivado de la economía de energéticos iraní, contribuyó no sólo a que Teherán encontrara suministros para su equipo bélico tradicional,<sup>184</sup> sino que comenzó a adquirir nuevos armamentos de nuevas procedencias. Los años 80 no fueron un período de expansión del aparato militar iraní, sino uno de consumo de insumos en la guerra y de sustitución de armamento de tecnología occidental, fundamentalmente estadounidense, por sistemas de armas de tecnología soviética y china principalmente. También durante los ocho años de guerra, los iraníes aprendieron el arte de la “ingeniería en orden inverso” y aceleraron varios de sus programas de producciones militares nacionales.

Una vez terminada la contienda bélica, a partir de 1989, es que por lo general se habla de que comienza un nuevo programa de rearme iraní, con importantes compras por cientos de millones de dólares a Moscú y Beijing durante varios años. Entre los

---

**184** Hay que recordar que la necesidad de adquirir insumos para su aparato militar propició incluso el desarrollo de contactos clandestinos con actores considerados como enemigos tácitos del proyecto islámico: Estados Unidos e Israel. El escándalo Irán-Contras fue ejemplo de estos contactos y ventas estadounidenses, mientras que durante los años de guerra se habló reiteradamente de los suministros israelíes de equipamiento electrónico para la aviación de combate iraní.



rubros convencionales principales aparecen:<sup>185</sup> Aviones y helicópteros de combate, buques de guerra y submarinos, tanques de combate, piezas de artillería y artillería autopropulsada, misiles tierra-aire, cohetería antinaval, misiles antitanques, misiles crucero, minas terrestres y navales, etcétera.

No obstante, como veremos posteriormente, estas compras militares resultan ser modestas si se comparan con las muy voluminosas y costosas transferencias de armamentos que tuvieron como destinatarios a sus vecinos del Golfo Pérsico.

En lo referente a la industria bélica convencional nacional, hay que tener en cuenta que el Irán monárquico producía armas, municiones y explosivos, y además ensamblaba vehículos militares y helicópteros. Los proyectos para la expansión de esta industria se vieron interrumpidos con el triunfo revolucionario de 1979, y la producción de la misma disminuyó notablemente por la interrupción de los insumos y la retirada de los técnicos y asesores foráneos.

La guerra con Iraq y el embargo militar estadounidense y occidental, obligó a revitalizar y expandir la industria bélica nacional. Durante los años de contienda bélica se produjeron grandes cantidades de fusiles, ametralladoras, morteros, obuses y municiones, piezas de repuesto para tanques, naves, helicópteros y aviones de combate, y se comenzó la fabricación de misiles tierra-tierra “oghab”, “shahin” y “nazeat”.

También en la producción de armamentos ocurrió la dualidad de estructuras, ya que la misma no fue sólo monopolio de las fuerzas regulares armadas, sino también los Guardianes de la Revolución se responsabilizaron de la producción de varios rubros, tales como morteros, minas y granadas, cohetería antiblindados y equipamiento para la defensa de ataques químicos. Según Anthony Cordesman, cientos de plantas bélicas

---

<sup>185</sup> En diversos estudios desarrollados por el IISS de Londres o el SIPRI de Estocolmo, aparecen detallados el tipo de armamento específico, pero no es de nuestro interés reproducir en estos momentos las largas listas al respecto.

aparecen bajo el control del Ministerio de Defensa y Logística de las Fuerzas Armadas, la Organización de las Industrias de Defensa, los Guardianes, y el Ministerio de la Jihad para la Reconstrucción.<sup>186</sup>

Luego de terminada la guerra, la industria bélica nacional se ha seguido desarrollando al lograr el diseño y producción de helicópteros “zafar” y “shabazi”, del caza de combate “azarakhsh”, aviones de entrenamiento y transporte, y casi la totalidad de las refacciones necesarias para la aviación militar y civil, logros claves de empresas como la Iran Helicopter Industries y la Iran Aircraft Industries.<sup>187</sup> También se ha fabricado el tanque “zulfiqar”, los transportadores de tropas armados “kobra” y “boragh”, aeronaves no pilotadas (“mohajoer”, “shahin”, “22006”, “baz”), equipos de radiocomunicaciones, lanchas de guerra (“azora”, “karbala”, “fajr”, “fateh”, “kalah”, “yunnes”) , submarinos a control remoto, municiones de todo tipo, cañones, lanza cohetes múltiples “haseb”, “noor”, “arash”, morteros, cohetería antitanque “nader” y “saghegh”, minas, ametralladoras, armas ligeras, y otros numerosos rubros.<sup>188</sup>

Según el ex presidente Rafsanjani: “Irán es capaz de hacer frente por sí mismo a sus necesidades militares, lo que no es común entre los países del Tercer Mundo. Se ha

---

<sup>186</sup> Ver Anthony Cordesman, “Threats and Non-Threats from Iran”, p.230 en Jamal S. al-Suwaidi Editor, *Iran and the Gulf. A Search for Stability*, The Emirates Center for Strategic Studies and Research, Abu Dhabi, United Arab Emirates, 1996.

<sup>187</sup> Consultar: “Iran Defense Industry”, Global Security, Last Modified: October 16, 2004, en <http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/industry.htm>

<sup>188</sup> Para un estudio detallado sobre la industria bélica iraní consultar a: John M. Shields, *Military Industries in the Islamic Republic of Iran: An Assessment of the Defense Industries Organization (DIO)*, Prepared for the United States Air Force, Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies, May 1996.

<http://cns.miis.edu/pubs/reports/pdfs/9707iran.pdf#search='iran%20military%20industries'>

transformado de comprador en productor de todo tipo de material de defensa, e incluso ahora está en condiciones de vender armamento.”<sup>189</sup>

Veamos a continuación las opiniones de algunos expertos internacionales que se han dedicado a analizar la industria bélica nacional iraní.

Según John M. Shields: <sup>190</sup>

Irán no abandonará sus esfuerzos propios de investigación y desarrollo, incluso en caso de que cuente con un suministro constante de armas desde el exterior. Comprará equipo foráneo cuyas características sobrepasen sus capacidades tecnológicas y posibilidades de desarrollo propio (...) Teherán buscará transferencias tecnológicas que le posibiliten mejorar su base tecnológico-militar y establecer un *camino iraní* cada vez que se pueda (...) Irán está buscando la combinación apropiada entre las tecnologías de defensa propias y las adquiridas en el exterior.

Para Byman y otros: “Irán ha seguido el principio de la autosuficiencia al armar a sus fuerzas convencionales. En términos prácticos ello ha significado producir armamentos y piezas de repuesto domésticamente (...) Tanto el *artesh* como los Guardianes apoyan a la industria bélica nacional al ordenar tanques de combate, cañones autopropulsados, municiones y otras armas producidas por firmas estatales afiliadas a la rama logística del Ministerio de Defensa.”<sup>191</sup>

Mientras tanto, Eisenstadt ha planteado que: <sup>192</sup>

Las capacidades convencionales de Irán son relativamente limitadas. Casi una década de guerra, la revolución, y dos décadas de dificultades financieras han tenido su impacto. Los inventarios de equipos operacionales son relativamente pequeños dado el

---

<sup>189</sup> Declaraciones reproducidas por IRNA, 25 de diciembre de 1994.

<sup>190</sup> Ob.cit. *Military Industries in the Islamic Republic...*p.50.

<sup>191</sup> Ob.cit *Iran's Security Policy...*, p.43.

<sup>192</sup> Ob.cit. “The Armed Forces of the Islamic Republic of Iran...” p.8.

tamaño del país y la magnitud de sus problemas de seguridad (...) No obstante, a pesar de estas restricciones, Irán ha invertido inteligentemente, basándose en sus fortalezas, intentando corregir sus debilidades más críticas, y consiguiendo armamentos que puedan tener el mayor impacto de acuerdo con sus propias capacidades y las de los adversarios potenciales.

En realidad, Irán ha sido por lo regular uno de los países de la zona que menos destina a gastos militares en proporción a su producto interno bruto (PIB). A tales efectos tomemos en consideración algunas cifras que nos brinda el prestigioso Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), de Suecia.

### IRÁN. GASTOS MILITARES

<b>Gastos militares en millones de dólares constantes (2003)</b>																
1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
1441	1360	1574	1642	1566	1967	2669	1976	2234	2502	2641	3676	5626	6225	5026	5098	5100
<b>Gasto militar como porcentaje del Producto Interno Bruto</b>																
1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
3.4	3.1	2.9	2.5	2.2	2.3	3.1	2.4	2.6	2.9	3.2	4.1	5.4	5.7	3.8	3.8	

Cifras incluyen gastos para seguridad y

Fuente:

The SIPRI Military Expenditure

© SIPRI 2005 [http://first.sipri.org/non\\_first/result\\_milex.php?send](http://first.sipri.org/non_first/result_milex.php?send)

Al observar las tendencias recogidas en el cuadro, comprobamos que efectivamente por lo general, el gasto militar iraní como porcentaje de su PIB ha sido relativamente bajo, con un promedio de 2,7% entre los años 1988 y 1997, notándose un incremento tanto en gastos netos en millones de dólares, como en porcentaje del PIB

durante los primeros cuatro años del gobierno de Khatami, objeto de estudio central de esta tesis. Especialmente el año 2001 indicó un punto máximo del gasto militar al destinarse el 5,7% del PIB, lo que representó un total de 6 225 millones de dólares.

Para ese año,<sup>193</sup> la Comisión de Seguridad Nacional y Política Exterior del Parlamento iraní, aprobó un incremento del 22% en el presupuesto de defensa en comparación con el año anterior. Se explicó que este aumento era necesario para proceder a aumentar los salarios de los miembros de las fuerzas armadas, destinar mayores partidas presupuestarias para el desarrollo tecnológico y computacional de las Fuerzas para la Aplicación de la Ley, suministrar equipos aéreos para la policía, desarrollar puestos de seguridad y control en las fronteras, así como otorgar importantes recursos para el Ministerio de Información, el cual enfatizó la propuesta de ley, quedaría encargado de manera exclusiva de desarrollar labores de inteligencia. <sup>194</sup>

De cualquier manera, si comparamos estos gastos con los empeños militares de otros países de la zona, veremos que Irán se mantiene dentro de los de menor gasto porcentual en relación con su PIB, apareciendo Arabia Saudita, Omán, Kuwait, Jordania e Israel, como los de mayor relevancia en relación con este indicador.

#### **GASTOS MILITARES EN PROPORCIÓN CON EL PIB**

<b>Países</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>
A.Saudita	10,7	14,3	11,4	10,6	11,5
Bahrein	4,6	4,8	4,9	4,0	4,2

---

<sup>193</sup> Año que comenzó el 21 de marzo del 2001 de acuerdo con el calendario iraní.

<sup>194</sup> Consultar al respecto: “Majlis Commission Approves a 22% Increase in Next Year’s Defense Budget”, *Tehran Times*, January 3, 2001. Reproducido también en Payvand’s Iran News, <http://www.payvand.com/news/01/jan/1008.html> Habitualmente sólo se da a conocer la cifra presupuestaria global destinada a gastos militares y de seguridad, pero las partidas particulares se mantienen como información clasificada.

Emiratos	4,8	5,1	4,5	3,5	3,6
<b>Irán</b>	<b>2,9</b>	<b>3,2</b>	<b>3,0</b>	<b>3,8</b>	<b>[4,3]</b>
Israel	8,4	8,4	8,4	8,2	7,7
Jordania	8,7	8,8	8,9	8,8	8,6
Kuwait	8,2	9,1	8,3	7,7	9,0
Líbano	4,6	4,3	5,0	5,4	5,5
Omán	12,5	12,5	11,4	10,6	12,2
Paquistán	4,9	4,8	4,7	4,5	4,6
Siria	5,7	5,8	[5.6]	[5.5]	[6.4]
Turquía	4,1	4,4	5,4	5,0	5,0
Yemen	6,5	6,7	5,6	[5.3]	[5.5]

**Las cifras señaladas con [ ] son estimados. Fuente: Military expenditure as a share of GDP, SIPRI Yearbook 2004, Appendix 10A, table 10A.4**

Respecto a los principales suministradores de armamentos, Rusia y China mantuvieron su preponderancia durante todos estos años, tal como muestran en el cuadro las siguientes cifras. Especialmente el material bélico procedente de Rusia representó aproximadamente un 60% de las importaciones militares totales de Irán.

**VENTAS DE ARMAS A IRÁN. (En millones de dólares constantes 1990).**

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Rusia	78	53	234	235	252	244	323	352
China	204	42	323	36	51	36	–	–
Polonia	88	182						

Ucrania					30			
Belarús							8	15
Holanda	10	20						
Corea N	9	9	4	4	2			
Francia			2					
Total	389	306	563	275	335	280	331	450

Fuente: SIPRI Arms Transfers database, March 10, 2005.

Si entonces comparamos tentativamente<sup>195</sup> los gastos militares totales con lo dedicado a la importación de armamentos, podremos observar que las compras bélicas representaron un bajo porcentaje del gasto de defensa, con lo cual podemos inferir que el presupuesto se consume esencialmente en el mantenimiento del aparato militar, en las labores de seguridad y orden público, así como para la producción bélica nacional a partir de tecnología importada y propia. Según Seyed Hussein Mousavi: “Irán está decidido a emplear su producción [militar] nacional en vez de importar y consecuentemente disminuir sus niveles de vulnerabilidad en este sentido (...) la República Islámica de Irán está obligada a protegerse dependiendo enteramente de sí misma, y mantener su seguridad sin contar con ninguna coalición militar en una región que se ha militarizado a tal nivel, que se ha convertido en un depósito de armas. (...) Irán ha invertido primordialmente en alcanzar la autosuficiencia en su política de defensa, tanto en los recursos militares humanos como en el equipamiento.”<sup>196</sup>

El ambiente estratégico en el que se ha desarrollado Irán en los últimos años, las tensiones en sus fronteras y la creciente presencia militar estadounidense en toda la región, ha propiciado que la dirección iraní tenga un notable grado de acuerdo respecto

---

<sup>195</sup> Me es imposible realizar los cálculos exactos debido a que los valores en dólares constantes en las dos tablas presentadas tienen precios de referencia distintos: 1990 y 2003.

<sup>196</sup> Ob.cit. “Defense Policies of the Islamic...”, pp.56-57.

a la necesidad de fortalecer el aparato militar del país. Para ello, no sólo ha prestado atención al desarrollo de armas convencionales, sino que han existido numerosas especulaciones respecto a posibles programas de carácter no convencional, unido a un probado programa de desarrollo de misiles de mediano alcance que fortalece el arsenal bélico iraní, procura crear nuevos equilibrios frente a rivales tradicionales como Israel, pero genera también nuevas preocupaciones en otros actores regionales.

No obstante, la administración Khatami insistió en que la no proliferación y la total eliminación de las armas de destrucción masiva, seguirían siendo objetivos centrales de la política y estrategia internacional de Irán. Teherán ha expresado la necesidad de tener un enfoque de desnuclearización y desarme de carácter regional mediorienta (que incluya a Israel) por encima de propuestas de índole más subregional limitadas a la zona del Golfo Pérsico exclusivamente.

Al hacer una caracterización del enfoque iraní en cuanto a sus reales y potenciales programas estratégicos, podemos constatar que se ha mantenido una posición bastante transparente sobre el desarrollo de su potencial de misiles (se han efectuado pruebas periódicas, se exhiben los nuevos misiles en desfiles militares, se incorporan comentarios respecto a su efectividad y alcance en el discurso oficial, etc). Mientras que en relación con los temas químicos, bacteriológicos y nucleares, Irán rechaza oficialmente el desarrollo de armas de esta naturaleza, cumple en buena medida con sus compromisos internacionales,<sup>197</sup> y todo el tiempo ha defendido el derecho y la necesidad de cualquier Estado a su desarrollo químico, bacteriológico y nuclear con fines pacíficos, llevado adelante de forma transparente, y bajo la supervisión de organismos internacionales relevantes.

La diplomacia iraní durante muchos años, ha reiterado que no es legal imponer restricciones al desarrollo de la industria química, biológica, o programas pacíficos nucleares especialmente de países en desarrollo, debido a que tales limitaciones al desarrollo se convierten precisamente en amenazas concretas para la seguridad nacional. Para el canciller Kharrazi: “Irán no pretende fabricar armas de destrucción masiva, las

---

<sup>197</sup> Excepto algunas anomalías constatadas con su programa nuclear en los años finales del segundo mandato de Khatami.



que no tienen lugar dentro de la doctrina de defensa del país. Al mismo tiempo, Irán insiste y actúa vigorosamente en aras de defender su derecho incuestionable al desarrollo pacífico de sus industrias químicas, biológicas y nucleares.”<sup>198</sup>

Por lo general, podríamos considerar que la llamada “Doctrina de la defensa estratégica disuasiva” iraní se basa en poseer la capacidad para la fabricación de armamento no convencional, es decir, el conocimiento, la tecnología y la infraestructura productiva instalada, pero sin producir el armamento como tal. Es decir, con el simple dominio de la capacidad, obtener un resultado disuasivo frente a sus potenciales agresores, pero sin tener que experimentar con un “equilibrio de terror” tácito, ni incumplir con los tratados internacionales respecto al control de armas de destrucción masiva. La aspiración legítima a lograr elevados niveles en las esferas química, bacteriológica y nuclear, no sólo tendría un importante impacto en el plan de desarrollo del país, sino que sus respectivos potenciales para la conversión de los mismos en proyectos estratégicos en una coyuntura determinada, es decir, el carácter eminentemente dual de estas tecnologías, los convierten en elementos del equilibrio de poder y la disuasión, pero desde una plataforma eminentemente pacífica.

Los estrategas iraníes han considerado que la posesión de misiles es un factor clave dentro de su estrategia de seguridad nacional. La capacidad coheteril no solamente es un elemento de prestigio nacional que demuestra un elevado nivel de sofisticación tecnológica, sino que posee un intrínseco carácter disuasivo.

Durante el primer mandato de Khatami, el programa de desarrollo de misiles fue brindando nuevos frutos. El mismo se basó en tecnología y asesoría obtenida de Corea del Norte, Rusia y China.

Especialmente importante fueron las ventas de tecnología y motores tipo No-Dong para la fabricación del misil iraní “shahab-3”, que le permitieron realizar sus primeras pruebas en los años 1998 y 2000.<sup>199</sup>

---

<sup>198</sup> Citado en Editorial, *Disarmament Diplomacy*, marzo-abril, 2002, disponible en <http://www.acronym.org.uk>

Para fines del año 2001, Irán poseía cientos de misiles tipo SCUD-B y SCUD-C, 200 cohetes chinos tipos CSS-8, 300 misiles coreanos del tipo en que se basan los “shahab-1”, 100 misiles coreanos semejantes al “shahab-2”, y ya producía localmente los “shahab-3”. También para entonces, algunas fuentes hicieron referencias a los proyectos para el desarrollo del misil “kosar” basado en la tecnología del SS-5 soviético, el del misil de dos fases “shahab-4”, y del proyecto del “shahab-5” con un hipotético alcance entre 5 mil y 10 mil kilómetros, entre otros programas.<sup>200</sup> (Ver Mapa 2)

En las declaraciones oficiales iraníes se ha insistido en que el desarrollo de misiles es eminentemente defensivo y disuasivo, especialmente frente al potencial agresivo de Israel y Estados Unidos, y que no significa ninguna nueva amenaza para ningún otro país. La idea del necesario equilibrio estratégico disuasivo estuvo presente en declaraciones del canciller Kamal Kharrazi en entrevista con la revista *Newsweek* en febrero de 2000. Al responder a la pregunta de por qué Irán necesita misiles de alcance medio, dijo: “Muchos países en la región tienen misiles, incluyendo a Israel, no sólo misiles sino también armas nucleares.”<sup>201</sup>

---

**199** La primera prueba del misil Shahab-3 fue realizada en julio de 1998, pero no pudo completar la trayectoria completa. También falló el tercer intento de este misil realizado en septiembre del 2000. “Iran Tests Ballistic Missile”, *Reuters*, 15 July 2000.

**200** Gerald Steinberg y Aarón Etengoff, *Arms Control and Non-Proliferation Developments in the Middle East: 2000-1*, Mideast Security and Policy Studies, No. 52, Begin-Sadat Center for Strategic Studies, Bar-Ilan University, p.21.

El alcance aproximado de los principales misiles iraníes es el siguiente: shahab-1 (320 km); shahab-2 (500 km), shahab-3 (1 200 km, aunque en muchas ocasiones también se ha mencionado al shahab-3 con alcance de 2 000 km. Otras fuentes indican que es el shahab-4 el que tiene alcance de 2 000 km); kosar (4 250 km); y el CSS-8 (150 km).

**201** “The Hard Line From Tehran”, *Newsweek*, 14 de febrero de 2000, p.52

Según Hussein Mousavi:<sup>202</sup>

Los misiles shahab-3 han compensado actualmente de alguna manera, las limitaciones iraníes que se derivan de no contar con una fuerza aérea de primera clase. Los misiles no requieren de mucho mantenimiento ni de reparaciones (...) ni necesitan de largos y costosos programas para el entrenamiento de pilotos. Aunque no tengan demasiada precisión, su capacidad de penetración dentro del territorio enemigo es incuestionable. Es precisamente por estas razones que una parte de los intentos iraníes por fortalecer sus potenciales defensivos se concentran en el desarrollo de misiles de corto y largo alcance. (...) El objetivo buscado con estas pruebas [lanzamientos del shahab-3 en julio del 2000] fue consolidar el potencial de defensa del país dentro del contexto de una política disuasiva. (...) [el misil] puede alcanzar a Israel, principal enemigo de Irán.

Israel y los Estados Unidos han presionado a Rusia para evitar que transfiera tecnología de misiles o nuclear a Irán. Durante el gobierno de Netanyahu, Israel tomó una posición rígida al respecto e influyó notablemente sobre la administración Clinton y sobre el Congreso estadounidense, los que aprobaron una ley en 1998 (Iran Missile Proliferation Act) para la imposición de sanciones a empresas o instituciones (primordialmente rusas) que contribuyan al desarrollo misilístico iraní. La política fue planteada dentro de una perspectiva de “zanahoria y garrote”.<sup>203</sup>

---

<sup>202</sup> Ob.cit “Defense Policies of the Islamic...”, p.52

<sup>203</sup> Durante 1998 y 1999, diez centros de investigaciones e industrias rusas sospechosas de transferir tecnologías a Irán fueron objeto de sanciones, sin embargo, se asegura que el traspaso de conocimiento, tecnología y equipos continuó. La zanahoria se materializó en una oferta estadounidense a Moscú para poner satélites estadounidenses en órbita empleando cohetes impulsores rusos. Con esta propuesta de millones de dólares se pretendió encontrar una alternativa para los ingresos obtenidos en las transacciones con Teherán.

La inteligencia israelí ha estimado que la asistencia rusa ha contribuido a acelerar el proceso de pruebas de misiles por parte de los iraníes, y que la ayuda ha sido más voluminosa que la inicialmente estimada.<sup>204</sup>

La visita de Leonid Ivachov, jefe de relaciones exteriores del Ministerio de Defensa ruso en junio del 2000, se convirtió en la visita del funcionario militar ruso de mayor rango desde 1991, lo que fortaleció la visión de algunos sectores de pensamiento político y militar iraníes, de referirse a Rusia como “socio estratégico”.<sup>205</sup>

China vendió en los años 90, misiles crucero navales tipo C-802, los que en el año 2000 fueron mejorados en diseño y precisión por técnicos coreanos e iraníes, lográndose un alcance de 800 kilómetros para los mismos.<sup>206</sup> El avance de esta relación estratégica ha sido visto con preocupación por Washington, quien reiteradamente ha efectuado advertencias en su discurso hacia Beijing y además ha sancionado a algunas empresas chinas que han realizado transacciones claves con Irán.<sup>207</sup> Por ejemplo, en octubre de 1997 China y los Estados Unidos firmaron un acuerdo de no proliferación que perseguía como uno de sus puntos, interrumpir la relación estratégica entre Beijing y Teherán. La administración Clinton ofreció a China acceso a la tecnología de misiles que hasta entonces le había sido prohibida, a cambio

---

<sup>204</sup> Reuven Pedatzur, “Iran’s emerging nuclear threat”, *Haaretz*, 21 de septiembre de 1999, en <http://www.haretzdaily.com>

<sup>205</sup> Anoushiravan Ehteshami, “Iran, Israel and the Asian triangle”, *Jane’s Intelligence Review*, 1 de febrero de 1998 (tomado de ProQuest).

<sup>206</sup> *AFP*, 17 de febrero del 2000.

<sup>207</sup> Estados Unidos Impone Sanciones Económicas a 9 Empresas Chinas, *Voice of America*, 22 de julio del 2002. Disponible en <http://voanews.com/spanish/Archive/a-2002-07-22-7-1.cfm>

de que Beijing detuviera las exportaciones de misiles y tecnología a países en desarrollo, y a Irán especialmente.<sup>208</sup>

De forma regular, fuentes de inteligencia y políticas, tanto estadounidenses como israelíes, llaman la atención respecto al desarrollo del programa de misiles iraníes y su carácter peligroso tanto a escala regional como internacionalmente, asegurando que en los próximos años Irán llegará a estar en condiciones de incluso fabricar misiles intercontinentales.<sup>209</sup>

Para Eisenstadt: “Por ahora, sin embargo, el valor principal de estos misiles es político. Sirven como sustituto simbólico para las capacidades no convencionales iraníes, aunque el hecho de que Irán posea misiles capaces de impactar objetivos por toda la región, alterará el cálculo de riesgo de sus potenciales adversarios. Y aunque estos misiles sean de dudosa confiabilidad y certeza, los políticos prudentes tendrán que asumir que los misiles iraníes se comportarán en tiempos de guerra según han sido concebidos, y estarán obligados a actuar en correspondencia.”<sup>210</sup>

Si bien es cierto que el programa de misiles iraníes fortalece su posición estratégica, especialmente frente a Israel, también hay que considerar que en la medida en que se fortalezca esta capacidad militar, ello generará nuevas preocupaciones y retos para otros actores de la zona, en un ejemplo clásico de “dilema de seguridad”. Frente a ello, la dirección iraní siempre ha insistido en el carácter defensivo y disuasivo de los mismos, y que no pretende amenazar ofensivamente a ningún país.

---

<sup>208</sup> *Middle East Security Report*, No.60, 18 de marzo de 1998.

<sup>209</sup> Consultar por ejemplo, “Statement for the Record to the Senate Subcommittee on International Security, Proliferation, and Federal Services on The Ballistic Missile Threat to the United States”, by Robert D. Walpole, National Intelligence Officer for Strategic and Nuclear Programs, 9 February 2000. Disponible en [http://www.cia.gov/cia/public\\_affairs/speeches/2000/nio\\_speech\\_020900.html](http://www.cia.gov/cia/public_affairs/speeches/2000/nio_speech_020900.html)

<sup>210</sup> Ob.cit. “The Armed Forces of the Islamic Republic of Iran...” p.11.

No obstante, muchos autores piensan que como el programa iraní de misiles convencionales tiene un impacto disuasivo limitado debido a que sus cargas son de un poder destructivo limitado, y que además es cohetería con poca precisión, Irán puede estar realmente motivado en incrementar dicho poder disuasivo mediante el desarrollo de armas de destrucción masiva y ojivas de naturaleza química, bacteriológica o nuclear. Para ello toman en consideración el tradicional antagonismo con Israel, las incertidumbres con el caso iraquí, los escenarios poco definidos en Asia Central, el potencial desestabilizador del diferendo indo-paquistaní, y la constante presión estratégica que ejercen los Estados Unidos en la región, particularmente sobre Teherán. Según Javad Zarif y Reza Alborzi: “Las armas de destrucción masiva han sido empleadas contra Irán y han presentado una constante amenaza para los intereses de la seguridad nacional de Irán durante las dos últimas décadas. Estas armas siguen existiendo en la región. Cualquier poseedor de armas de destrucción masiva con la capacidad de golpear a Irán, es considerado como una amenaza perceptible.”<sup>211</sup>

Igualmente se ha argumentado que las armas de destrucción masiva, especialmente las nucleares pueden ser atractivas para Irán como forma de garantizar un estatus, de que sea tratado como igual, y para disminuir las diferencias de potencial militar que existen entre un país como Irán, y actores bélicos fuertes como Israel y los Estados Unidos.

Para un importante sector de pensamiento dentro de Irán, no hay necesidad de poseer armas de destrucción masiva, pues ello podría aumentar las críticas contra Teherán, aumentar las tensiones sin garantizar mayores niveles de seguridad real, convertir al país en una amenaza para otros, y consecuentemente llevar a una situación de deterioro de sus relaciones. No obstante, sí debe poseerse la tecnología y el conocimiento necesarios para que ello mismo se convierta en un factor disuasivo. Otros consideran que el contexto regional es extremadamente peligroso con actores que ya

---

<sup>211</sup> Ob.cit. “Weapons of Mass Destruction in Iran’s Security...p.514.

poseen armas de destrucción masiva, por lo que Irán debería al menos dejar la puerta abierta para su posesión, en aras de lograr un equilibrio tácito al respecto.<sup>212</sup>

En relación con las armas químicas, es conocido que Irán desarrolló armamento de este tipo durante los últimos años de la guerra irano-iraquí, luego de haber sufrido ataques de esta naturaleza por parte del régimen de Bagdad.<sup>213</sup> En diciembre de 1987, el entonces primer ministro Musavi declaró que por decisión del Consejo de Seguridad Nacional, se había procedido a desarrollar una capacidad limitada de armas químicas como medida disuasiva frente a los ataques iraquíes, capacidad que fue confirmada por el presidente Rafsanjani y por mandos de los Guardianes de la Revolución.

Al concluir la guerra, Irán terminó con este programa y se inclinó por dar pasos hacia la ratificación de la Convención sobre Armas Químicas, solicitando que la misma fuera aplicada de forma total, incondicional y no discriminatoria por parte de todos los Estados firmantes. Irán oficialmente ha reiterado que al ser un país que ha sufrido el impacto de las armas químicas, considera que la posesión de este tipo de armamento no podría ni debería ser percibida como una fuente de poder ni seguridad, que su empleo va en contra de los principios humanos e islámicos, y por lo tanto, no debe tener ningún espacio dentro de la doctrina militar iraní.<sup>214</sup>

---

<sup>212</sup> Puntos de vista recogidos en numerosas entrevistas con funcionarios y académicos durante una visita de trabajo a Irán en marzo del 2005.

<sup>213</sup> El régimen de Saddam Hussein desarrolló importantes volúmenes y tipos de armas químicas que empleó contra las fuerzas iraníes y contra su propia población kurda durante la matanza de Halabja.

<sup>214</sup> Ob.cit. “Weapons of Mass Destruction in Iran’s Security...p.516.

Algunas fuentes han planteado que Irán empleó de manera muy limitada armas químicas en la última fase de su guerra con Iraq. Ver por ejemplo Statement of the Honorable William H. Webster, director of the Central Intelligence Agency, before the Committee on Governmental Affairs, Hearing on Global Spread of Chemical and Biological Weapons, US. Senate, 9 February, 1989.

Ya durante el primer mandato del presidente Khatami se dieron pasos muy importantes para la eliminación de estas armas. Irán ratificó la Convención en noviembre de 1997,<sup>215</sup> a pesar de algunas dudas expresadas por sectores de su comunidad militar que se oponían a la ratificación total, sin antes tener garantías de que sus vecinos regionales harían lo mismo. Estas objeciones fueron desestimadas por el Consejo Supremo de Seguridad Nacional.<sup>216</sup>

Luego, en noviembre de 1998, Teherán sometió al Secretariado Técnico de la Convención sobre Armas Químicas, diversas informaciones respecto a sus capacidades productivas e inventarios, lo que dio paso a que en 1999 se produjeran visitas de inspección internacional y se procediera en su presencia, a la destrucción de numerosas instalaciones para la fabricación de este tipo de armas.

A pesar de que internacionalmente no se ha detectado ninguna violación iraní del acuerdo, y que las Naciones Unidas mediante la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas siempre ha reconocido como positiva la conducta iraní por su cumplimiento de la Convención de Armas Químicas, numerosas fuentes israelíes y estadounidenses primordialmente, siguieron insistiendo en que Irán posee armas químicas y mantiene la producción clandestina de las mismas.

Irán, durante los años de la monarquía Pahlevi, firmó (1972) y ratificó (1973) la Convención de Armas Biológicas, pero al igual que en el caso de las armas químicas, comenzó a prestarle mayor atención a este tipo de armamento, luego de haber recibido varios ataques biológicos durante la guerra con Iraq. En aquellos años el Comité de Defensa del Parlamento dio a conocer que el país contaba con el equipamiento y con las materias primas necesarias para la fabricación de armas biológicas, lo cual aparentemente corroboró que Irán desarrollaba un incipiente programa de investigación biológica estratégica, pero nunca se constató la producción de las mismas.

Luego de terminada la contienda, Irán ha dedicado grandes recursos a su industria biotecnológica y farmacéutica, logrando importantes acuerdos de asesoría con

---

<sup>215</sup> La había firmado en enero de 1993.

<sup>216</sup> Ob.cit Iran's Security Policy..., p.97.



varias compañías y actores internacionales. De nuevo, el potencial dual de estas tecnologías ha motivado algunas preocupaciones en Israel y Estados Unidos, frente a lo cual Irán siempre ha rechazado categóricamente que esté elaborando armas biológicas, y defiende su derecho al desarrollo: **217**

El programa biológico pacífico iraní, se desarrolla de acuerdo con lo estipulado en el artículo diez de la Convención de Armas Biológicas de la cual Irán es firmante. La Convención promueve que los países miembros participen en el mayor intercambio posible de equipos, materiales e información científica y tecnológica para el uso de agentes biológicos y toxinas para usos pacíficos (...) Irán está comprometido con todos los esfuerzos internacionales en aras de fortalecer los sistemas de verificación de la Convención. Es evidente que ninguna nación puede hoy privarse de los beneficios del progreso en el campo de la biología y la biotecnología, que están en estrecha relación con la vida cotidiana. Irán no es la excepción, y por ello intenta en la medida que le permiten sus recursos limitados, recibir las ventajas de estos avances científicos. En este contexto, Irán, como muchos otros Estados, se ha beneficiado de los conocimientos y la cooperación de científicos provenientes de todo el mundo, incluyendo Rusia y países occidentales.

Tanto los Estados Unidos como Israel, insisten en que a pesar de que los organismos internacionales especializados no han detectado violaciones por parte de Irán en el tema de la no proliferación de armas químicas y biológicas, ello es derivado de una inteligente diplomacia iraní que se empeña en mantener una positiva imagen internacional, al mismo tiempo en que mantiene un programa secreto de desarrollo de estas armas no convencionales.

Además, consideran que el esfuerzo iraní por la adquisición de tecnología y el desarrollo de una capacidad científica y de producción autóctona, sobrepasa su declarado propósito civil y esconde una racionalidad bélica, y señalan que el interés de Irán por convertirse en una potencia regional dominante, explica la conjugación de su

---

**217** Despacho cablegráfico, agencia Xinhua, declaraciones de la misión permanente de Irán ante las Naciones Unidas, 10 de diciembre de 1998.

abierto programa de desarrollo coheteril, junto a un programa oculto de armas no convencionales químicas, bacteriológicas y nucleares.

En síntesis, algunas de las principales ideas expresadas por figuras políticas y miembros de las comunidades de inteligencia tanto de Israel como de los Estados Unidos, han sido:<sup>218</sup>

1. Irán sigue produciendo armamento químico y biológico en numerosas instalaciones dispersas a lo largo de la extensa geografía del país, para dificultar su detección e inspección, así como evitar al máximo su destrucción en caso de ataque militar. Sus múltiples instituciones biomédicas, farmacéuticas y de investigación pueden apoyar y encubrir al programa bélico. Sus capacidades para producir productos veterinarios y vacunas humanas le permiten también desarrollar un programa no convencional.
2. Ha incrementado tanto sus capacidades de producción como los inventarios de estas armas, diversificado su arsenal y obtenido agentes más letales, a pesar de seguir siendo miembro de las convenciones sobre armas químicas y biológicas.
3. Aunque sigue contando con asesoría y tecnología foránea, ha ido incrementando notablemente sus niveles de autosuficiencia, y puede convertirse en un suministrador de estos materiales a otras naciones y actores.
4. Irán desarrolla tanto capacidades misilísticas como otros medios de ataque o dispersión para sus armas no convencionales. Hoy tiene instaladas armas químicas y biológicas en minas, obuses de artillería, bombas, cabezas de misiles, y en embarcaciones.
5. Entre su arsenal químico aparece: cianuro, gas mostaza, fosgeno, lewisita, gases nerviosos tipos sarín, tabun y VX. Mientras que las armas biológicas han sido elaboradas con: toxina botulina, toxina ricina, ántrax, viruela, bacterias patógenas causantes del cólera, la tifoidea y la disentería, así como agentes para la destrucción de ganado y cultivos.

Respecto a las armas nucleares, el Presidente Khatami ha declarado que: <sup>219</sup>

---

<sup>218</sup> Consultar por ejemplo a Dany Shoham, “Image vs. Reality of Iranian Chemical and Biological Weapons”, *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, Vol. 18, Number 1, Spring 2005, pp.89-141. Hay que tener en cuenta que en diversas ocasiones grupos contrarios al gobierno iraní, tales como los Mujahedin-e Khalq, o el Consejo Nacional de Resistencia de Irán, son los principales suministradores de estas informaciones, las que en muchos casos se alejan de la verdad por su marcada intencionalidad política opositora.

Somos parte del Tratado de No Proliferación Nuclear. Los representantes oficiales del Organismo Internacional para la Energía Atómica han inspeccionado nuestras instalaciones en diversas ocasiones, y han declarado públicamente que no estamos planificando ni produciendo armas nucleares y que solamente tenemos como objetivo emplear la energía nuclear en propósitos pacíficos. Es irónico que aquellos que están tan preocupados en salvar la humanidad de las armas nucleares, apoyen totalmente a Israel que es un poder nuclear y no está de acuerdo en integrarse al NPT ni acepta las garantías de la IAEA, mientras acusa a Irán quien aún no ha podido completar su primera central nuclear iniciada desde antes de la revolución. Estos todos son pretextos para imponer determinadas políticas a Irán y a la región, creando el pánico y la desconfianza. No somos, ni intentamos ser una potencia nuclear.

La dirección iraní, siempre ha insistido en que las armas nucleares no tienen cabida dentro de la doctrina de seguridad nacional y políticas de defensa del país, y que estas no son realmente fuente de poder, por lo que la República Islámica no procederá a la fabricación de las mismas, subrayando paralelamente el derecho soberano de Irán a poder desarrollar un programa nuclear pacífico, posición semejante a la manifestada respecto al derecho al desarrollo científico químico y biológico.

La discusión estratégica respecto al potencial nuclear iraní, al menos tiene que considerar dos aspectos:

1. Que Irán no posee la capacidad misilística para alcanzar territorio de los Estados Unidos, por lo que su hipotético potencial de respuesta tendría que encontrar otras alternativas más complejas y métodos encubiertos para ser concebido como tal.
2. Es difícil para Irán responder con medios nucleares a un ataque israelí convencional, pues las características geográficas de ese país impiden que la respuesta afecte exclusivamente a Israel, y por el contrario siempre se generaría una notable afectación de la población palestina y de otros países fronterizos de la zona. Una respuesta nuclear iraní sólo podría concebirse como opción última en caso de generarse una situación extrema. Una capacidad estratégica iraní no sólo eliminaría la exclusividad nuclear israelí, sino que obligaría de cualquier manera a realizar cálculos distintos y consideraciones más delicadas. En otro sentido, también podría generar algún tipo de efecto “dominó” nuclear regional.

---

**219** H.E. Mohammad Khatami, President of the Islamic Republic of Iran. Interview with CNN, Addressing American People, January 7, 1998 (Transcripción elaborada por la Embajada de Irán en México, sin datos editoriales).

En el tema nuclear, es muy importante tener en cuenta, que una cosa es poseer una bomba nuclear y otra cosa es dominar el llamado “ciclo del combustible”, es decir, la capacidad para convertir y enriquecer uranio.

Una ecuación estratégica es la que se deriva de la lógica de la destrucción mutua asegurada, al estilo de la que predominó entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante décadas de Guerra Fría, y otra es el equilibrio disuasivo que se pretenda lograr y negociar, con el dominio de las capacidades. El simple dominio de la capacidad para enriquecer uranio, implica un cierto grado de “disuasión nuclear”, puesto que siempre estará presente la posibilidad de desviar el proceso pacífico hacia uno estratégico.

Al igual que las tecnologías químicas y biológicas, la nuclear también tiene un carácter dual. La tecnología empleada para enriquecer uranio hasta niveles apropiados para generar electricidad, es la misma que permite lograr mayores niveles de enriquecimiento para fabricar un artefacto nuclear.

Si bien es cierto que el debate tradicional respecto a la “seguridad con armas nucleares” ha sido en gran parte sustituido por un enfoque más optimista a favor de la “seguridad sin armas nucleares”, no es menos válido que la persistencia del selecto “club nuclear”, los compromisos incumplidos respecto al desarme nuclear, la proliferación y surgimiento de nuevos actores nucleares, así como la perseverancia del reanálisis doctrinal nuclear por parte de los más importantes actores mundiales, hacen que el tema siga teniendo notable vigencia.

Aunque el programa nuclear iraní se remonta a los años de la monarquía Pahlevi, el mismo fue abandonado a partir del triunfo de la Revolución Islámica en 1979, y recuperado al final de la guerra con Iraq. Irán estuvo trabajando durante años en un programa nuclear pacífico de manera secreta, y fue a partir del 2002 en que se descubrió el mismo y se ha dado a conocer con mayor transparencia. **220** (Ver Mapa 3)

---

**220** A pesar de que la Organización Internacional de la Energía Atómica no detectó en sus inspecciones, ninguna derivación hacia un proyecto militar, varios actores internacionales han mostrado su preocupación por la forma oculta en la que se desarrolló el mismo. No voy a abordar en detalle los diversos acontecimientos derivados

Irán siempre ha defendido su derecho a llevar adelante un programa nuclear pacífico que sea pieza clave para su desarrollo, en consonancia con lo estipulado por el Tratado de No Proliferación Nuclear del cual es firmante. En palabras del secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, Hassan Rohani, “...poseer las capacidades para el enriquecimiento de uranio, significa una nueva posición para cada país que las posee, no sólo respecto a consideraciones tecnológicas, sino también en términos políticos”.<sup>221</sup>

También en el caso del programa nuclear parece existir una importante base de apoyo para la “Doctrina de la defensa estratégica disuasiva” iraní, explotando el contenido disuasivo de las capacidades, sin tener que llegar a la producción expresa de armas no convencionales.

Al definir la doctrina de seguridad nacional de Irán, el ministro de Defensa Shamkhani ha considerado que la visión estratégica de Irán es conducida en gran medida por una concepción de “defensa disuasiva” (deterrent defense) o “defensa disuasiva estratégica”. Es decir, para enfrentar amenazas tanto previsibles como por sorpresa, Irán desarrolla “programas complementarios” que le permitan contar con una capacidad disuasiva, sin que ello signifique dejar a un lado opciones para la construcción de confianza en las relaciones internacionales. La doctrina concibe hacer evidente las capacidades para resistir un primer golpe, no rendirse y poder responder, llevando adelante una “resistencia secundaria”. En palabras del Ministro de Defensa: “Los medios de defensa disuasivos significan que Irán de ninguna manera tomará una medida ofensiva (...) los objetivos de Irán son de una naturaleza defensiva (...) La

---

del descubrimiento del proyecto nuclear iraní, pues corresponden al segundo mandato de Khatami que no es objeto de estudio de este trabajo. Estos temas los traté en *The U.S. Global Redeployment, Iran’s Strategic Encirclement and the Nuclear Issue. Some Facts at the Beginning of 2005*, Cuadernos de Trabajo del Centro de Estudios de Asia y África, No. 6, COLMEX, 2005.

<sup>221</sup> Hassan Rohani, “Peaceful Nuclear Activity and Our Constructive Interaction with the World”, *National Interest*, The Center for Strategic Research, Vol. 1, No. 1, Winter 2005, p.17.

defensa disuasiva hace que el enemigo abandone sus amenazas, pues bajo tales circunstancias cada país debe considerar el riesgo que implica tomar medidas contra Irán (...) No puede haber ninguna defensa disuasiva sin medios militares”.<sup>222</sup>

También Shamkhani ha opinado que:<sup>223</sup>

Bajo estas condiciones, tenemos que conformar una doctrina de seguridad nacional de manera tal que pueda responder a la nueva inseguridad y al amplio espectro de amenazas para Irán, entre ellas: agresión foránea, guerra, incidentes fronterizos, espionaje, sabotaje, crisis regionales derivadas de la proliferación de armas de destrucción masiva, terrorismo de Estado y discriminación en cuanto a la fabricación y posesión de armas de destrucción masiva. Todo esto muestra que las Naciones Unidas son débiles, y por ello Irán ha colocado el enfrentamiento y neutralización de tales amenazas en el centro de su doctrina de defensa y seguridad. El poderío militar es importante para nosotros y sirve como base para nuestra seguridad.

Por ello la doctrina de seguridad nacional de Irán está basada en tres elementos. El primero contempla el “ambiente de la seguridad”. El segundo y el tercero son los “medios de seguridad duros” y los “medios de seguridad blandos”. Debido a que el ambiente de seguridad de Irán está caracterizado por la sorpresa y la hostilidad, los “medios duros” de la doctrina tienen que ser el perfeccionamiento de las capacidades de defensa y seguridad. Los “medios blandos” de la doctrina de defensa nacional incluyen los principios estratégicos, la legitimidad política, y la influencia sobre los elementos de la fe de la población. Por ello se hace énfasis en los principios de la autoconfianza, entrenamiento constante y movilidad de las fuerzas (...) Ello facilitará enfrentar de manera más fácil a las nuevas amenazas.

Podemos constatar entonces, que el desarrollo de una capacidad militar expresa, y el potencial disuasivo que se desprende de proyectos pacíficos de naturaleza dual, son

---

<sup>222</sup> “Iranian Defense Minister on Iran’s Defense Doctrine”, The Middle East Media Research Institute, *Special Dispatch Series*, No. 502, 9 de mayo de 2003, disponible en <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=countries&Area=iran&ID=SP50203>

<sup>223</sup> *Ibidem*.

ingredientes centrales dentro de la actual doctrina de defensa estratégica disuasiva de Irán, a su vez, pilar de enorme trascendencia dentro de las concepciones más generales iraníes sobre su seguridad nacional.

**CAPÍTULO 4.**  
**LA POLÍTICA INTERNA Y LA**  
**SEGURIDAD NACIONAL**



## 4.1 El triunfo reformista de Khatami y la respuesta conservadora

El gran triunfo electoral de Mohammed Khatami en las elecciones del 23 de mayo de 1997, marcaría un hito decisivo en la evolución política del país. Khatami quien fungió durante 11 años como ministro de Cultura y Guía Islámica de la República Islámica, había sido obligado a renunciar en 1993 por presiones de los sectores más conservadores, que lo acusaron de no oponerse con firmeza a la ofensiva cultural occidental y de ser demasiado liberal.

Posteriormente, como Director de la Biblioteca Nacional mantuvo sus credenciales de un intelectual portador de un pensamiento islámico alternativo, mucho más inclinado hacia el respeto de las libertades individuales, la pluralidad y el predominio de la ley.

Khatami logró hacer una campaña súbita y contundente, y arrastró a la mayor parte del electorado con exhortaciones a favor de la lucha por una mayor justicia social y a la preservación de los valores islámicos y revolucionarios, pero dentro de una atmósfera de tolerancia y respeto. “La libertad es un principio importante en el sistema islámico (...) no es justo rechazar determinadas fuerzas dentro de una sociedad sólo porque sus ideas no coincidan exactamente con las nuestras.”<sup>224</sup>

Al mostrarse partidario de una mayor incorporación de la mujer a la vida política y social, de la necesidad de generar empleos para grandes masas de jóvenes iraníes sin trabajo, y de optar por concepciones más flexibles en lo referente a la expresión cultural y a las prácticas sociales, fue capaz de generar una gran euforia popular que se tradujo en una amplia asistencia a las urnas. Mujeres, intelectuales, estudiantes universitarios, clases medias y especialmente la juventud que representa el 50 por ciento del

---

<sup>224</sup> Despacho cablegráfico *IRNA*, 8 de abril de 1997.

electorado,<sup>225</sup> se convirtieron rápidamente en los principales seguidores de Khatami, identificándolo como la alternativa más atractiva de los cuatro candidatos oficiales presentados por el sistema.

Su triunfo, con el 70 por ciento de los votos<sup>226</sup> en unas elecciones en las cuales ejercieron el sufragio 29 millones de habitantes de los 33 con derecho al voto, mostró que la enorme mayoría de la población iraní era en la actualidad más partidaria de tendencias de carácter reformador y transformador que podían generarse desde una misma plataforma política de base islámica. Ello contribuyó a presentar un escenario algo más polarizado, frente a los grupos de pensamiento y acción que por lo común son considerados dentro del ala conservadora.

Al seguir esta propuesta de identificación de las grandes tendencias políticas dentro del país, estamos obligados a advertir que debe tomarse de manera cuidadosa, para no absolutizar, ni generalizar, ni simplificar la enorme riqueza de perfiles, tendencias y subgrupos que se manifiestan dentro de estos grandes campos políticos, sus manifestaciones disímiles y oscilantes en dependencia del tema particular de discusión y su coyuntura específica. Por ello un ejercicio de descripción general no puede llevarnos a un encasillamiento mecánico del análisis.

Esta división general entre reformistas y conservadores, que casi siempre es otorgada a analistas occidentales, aparece también dentro del pensamiento iraní, al calificar como tales a los dos principales campos políticos en Irán,<sup>227</sup> por lo que la

---

<sup>225</sup> En Irán los ciudadanos votan a partir de los 15 años.

<sup>226</sup> Khatami obtuvo 20 millones de votos, mientras que su principal rival y favorito hasta unos días antes, Nateq Nurí obtendría 7 millones. Nateq Nurí contaba con las simpatías del líder supremo, de casi las tres cuartas partes del parlamento, de la comunidad teológica de Qom y del poderoso *bazaar*. El presidente Hashemi Rafsanjani había cumplido con dos mandatos por lo que estaba incapacitado constitucionalmente para volver a presentarse.

<sup>227</sup> Los términos son empleados, por ejemplo, por el investigador y editor perteneciente al Institute for Political and International Studies de Teherán, Zeeba

clave parece estar en la capacidad de identificar la enorme riqueza de matices presente en tal debate.

De cualquier manera, la administración Khatami daría lugar casi inmediatamente a una etapa de creciente manifestación de cada una de las diversas tendencias de pensamiento presentes dentro del espectro político iraní, a una fase de incremento de las contradicciones y luchas entre facciones, y en síntesis a un nuevo período de competencia entre modelos alternativos para el ejercicio político, económico y social, sobre bases islámicas.

Al intentar resumir los principales temas que han impactado en el escenario interno iraní, se pretende detectar hasta qué punto este debate ha adquirido tonos relacionados con la “seguridad nacional”, hasta qué punto este forcejeo entre tendencias interpretativas diversas es también acompañado de concepciones distintas y contradictorias respecto a la seguridad nacional.

Al asumir la presidencia del país en agosto de 1997, Khatami incorporaría a su nuevo gobierno a varias figuras representativas y cercanas al pensamiento reformista, pero también se vería obligado a ceder ante las presiones de la estructura de poder tradicional y del sector más conservador, que siguió controlando importantísimas esferas de gobierno, primordialmente las relacionadas con el poder militar, la estructura judicial y los servicios especiales de inteligencia y contrainteligencia, por ejemplo.

Las nuevas tendencias a favor de un mayor nivel de debate nacional, del respeto a la diversidad de opiniones, del derecho a cuestionar las estructuras tradicionales, y del desarrollo de una prensa que refleje estas preocupaciones y su diversidad, comenzaron a ser inmediatamente rechazadas por los sectores más conservadores, lo que fue característico de todo el primer mandato presidencial de Khatami, objeto central de estudio de este trabajo.

---

Farzin-Nia. Consultar su artículo “Iran’s Foreign Policy and the 6<sup>th</sup> Parliamentary Elections”, *The Iranian Journal of International Affairs*, IPIS, no.1, Spring 2000, p.19.

Al caracterizar al fenómeno de la reforma, el investigador iraní Zeeba Farzin-Nia hace una excelente reflexión cuando plantea: **228**

Una Revolución es usualmente resultado de un sistema sociopolítico extremadamente cerrado; la Revolución Islámica indudablemente tuvo lugar bajo tales circunstancias. Los objetivos de la Revolución estuvieron orientados hacia el futuro: independencia, libertad, República Islámica (principal consigna del pueblo durante la Revolución de 1979). Es natural que luego de un tiempo, un número de los principales temas permanezcan ignorados, no claros, e incluso no llevados a la práctica debido tanto a factores internos como externos. Las estructuras y formas desarrolladas se hacen problemáticas. El movimiento de reforma es el fruto legítimo de los ideales de la Revolución Islámica y su continuidad, y no una desviación de la misma. La reforma es un referente futurista a los indicadores dinámicos originales de la Revolución: el cambio de un sistema cerrado, la promoción de libertades personales, sociales, y políticas, un reforzamiento de los fundamentos y elementos democráticos, y una revitalización dinámica de las interpretaciones religiosas con vistas a llenar la espiritualidad del individuo y de la sociedad. La reforma significa autocrítica para identificar las barreras y obstáculos que impiden la manifestación de los ideales originales, un tipo de desempolvamiento en el cual las capacidades y potenciales humanos, y materiales de la sociedad y de la política, son reevaluados para disminuir la vulnerabilidad de la estructura política existente.

Y precisamente este movimiento de reforma, que pretendía buscar nuevas respuestas a demandas sociales pendientes y paralelamente intentar otras vías para “disminuir la vulnerabilidad de la estructura política existente”, trajo consigo una propuesta de reevaluación del tema de la seguridad en su expresión más amplia. Al analizar la nueva agenda, los profesores Javad Zarif y Reza Alborzi reconocen la obligada interconexión de factores múltiples al afirmar que: **229**

---

**228** Ob.cit. “Iran’s Foreign Policy and the 6<sup>th</sup> Parliamentary...” p.33.

**229** Ob.cit. “Weapons of Mass Destruction in Iran’s Security...”, pp.515-516.

La paz y el desarrollo sostenible son las bases y los ingredientes que refuerzan esta plataforma. Ello requiere del desarrollo interno económico, político y social; un proyecto ambicioso que ha sido aún más complicado por años de gobierno autocrático antes de la Revolución, ausencia de una cultura de participación, devastación causada por una larga y costosa guerra, sanciones unilaterales de parte de Estados Unidos y un ambiente de seguridad generalmente inestable. (...) Este enfoque requiere derribar barreras internas y globales.

Al estudiar los principales acontecimientos políticos ocurridos durante la primera presidencia de Khatami, podemos detectar que el primer gran golpe de los conservadores contra los reformistas, fue el arresto y proceso judicial desarrollado contra el muy popular alcalde de Teherán Golamhussein Karbaschi, quien había sido el principal cerebro organizador de la campaña electoral de Khatami, y además dirigía el diario de tendencia reformista *Hamshari* (el ciudadano)<sup>230</sup>. Inicialmente, luego de petición expresa de Khatami y por orden del Líder Supremo Khamenei, Karbaschi fue liberado, pero en meses posteriores fue juzgado y condenado por “mal manejo de fondos financieros”.<sup>231</sup> Para muchos, ello fue el primer indicio de la contraofensiva que generarían los sectores más conservadores, y en este caso particular, una clara venganza por el resultado de las elecciones presidenciales de 1997.

---

**230** Karbaschi había realizado estudios islámicos en Qom y Esfahan, obteniendo el grado de Hojatoleslam. Participó activamente en el proceso revolucionario islámico y cumplió labores como representante personal del Ayatollah Khomeini en las fuerzas policiales, fue gobernador de Esfahan y obtuvo inmediatos resultados en su gestión como alcalde de Teherán especialmente en esferas tales como servicios de limpieza de la ciudad, fundación de parques, centros artísticos y culturales, desarrollo de las áreas verdes, centros deportivos. Algunos temas conflictivos fueron el incremento notable de los impuestos a los sectores de mayores ingresos para emplear estos recursos en servicios sociales para los más pobres, así como la sustitución de propaganda política por anuncios comerciales.

**231** Karbaschi fue sentenciado en julio de 1998 a 5 años de prisión y 60 latigazos. Se le prohibió además que ocupara cargos públicos por un período de 20 años.

Al evaluar esta primera crisis política, Saeed Barzin, principal especialista sobre Irán del *Middle East International* opinó: **232**

El campo reformista demostró tanto su fortaleza como sus debilidades. Khatami logró de manera excelente movilizar a sus fuerzas, amenazó con una escalada, propuso una solución pragmática y brindó el final. Pero sus seguidores mostraron poca disciplina política y, contrariamente a su llamado, varios cientos se concentraron en las puertas de la universidad de Teherán y se enfrentaron a la policía antimotines. Obviamente Khatami tendrá que actuar firmemente tanto con los elementos renegados dentro de sus propios seguidores como con los del campo rival. Pero por ahora logró pasar a través de una gran crisis con pocos daños.

Barzin logró así identificar lo que sería una regularidad en el comportamiento político de Khatami, válido tanto para entonces, como para tiempos posteriores. Ante las peticiones de algunos sectores dentro de la reforma para incrementar las movilizaciones y protestas populares como medio de presión, siempre el Presidente reformista buscó una posición media y optó por la conciliación sistémica. Según Barzin: “el presidente Khatami no parece ceder frente a acciones que puedan incrementar las tensiones sociales. El éxito de los reformistas se ha basado en mantener una relación cortés, aunque no afable, con los conservadores. Una política de bajo perfil, no confrontacional, y de distensión gradual, ha sido el centro de la estrategia reformista durante años. A pesar de muchos altos y bajos, se han beneficiado de ella y no hay razón para que se asusten en esta etapa”. **233**

Otros observadores han coincidido con esta percepción: “Con la mayor parte de los instrumentos de gobierno en las manos de sus rivales políticos, es un Presidente obligado a librar una peligrosa campaña de resistencia pasiva. Pero Khatami tampoco es una pieza fácil. Hijo y nieto de poderosos ayatollahs, fue durante mucho tiempo un

---

**232** Saeed Barzin, “Arrested mayor released”, *Middle East International*, 24 de abril de 1998, p.16.

**233** Saeed Barzin, “Steady at the helm”, *Middle East International*, 3 de julio de 1998, p. 9.

protegido del Imam Khomeini. Cuando es realmente arrinconado, sabe como moverse.”<sup>234</sup> Según Ibrahim Yazdi, veterano opositor político, Khatami “conoce el arte de las negociaciones secretas detrás del escenario”.<sup>235</sup>

Varias declaraciones provenientes del campo conservador, mostraban la agudización creciente de los enfrentamientos entre tendencias a mediados del año 1998. Por ejemplo, cada vez fueron más fuertes las críticas conservadoras contra la proliferación de diarios y las exhortaciones a arremeter contra las “plumas envenenadas de los mercenarios que buscan abusar de la libertad” y sus aliados políticos que “ponen en peligro la continuidad y seguridad de la República Islámica”. Incluso, la alta dirección de los Guardianes de la Revolución, en declaraciones que se filtraron hacia los medios de información, mostró su total oposición a la liberalización política, amenazaron a la prensa moderada, y propusieron desarrollar acciones inmediatas contra los oponentes políticos. Tales tensiones motivaron que el ex presidente Rafsanjani considerara a esta etapa como “la más amarga para el régimen” (aunque le sucederían otras aún más difíciles), y que el Ayatollah Khalkhali declarara que se estaba preparando un golpe de Estado por parte de las fuerzas conservadoras.

En medio de esta coyuntura, en la ciudad de Isfahan se escenificaron manifestaciones populares de inspiración reformista que pidieron la liberación del Ayatollah Hussein Ali Montazeri, tema absolutamente tabú dentro de la política iraní. Baste recordar que Montazeri durante muchos años fue designado como el sucesor del Ayatollah Khomeini, hasta que se le retirara tal condición, meses antes de la muerte de Khomeini. Desde 1997 (y hasta el 2003) fue condenado a arresto domiciliario en Qom, por cuestionar la autoridad del Líder Supremo Khamenei. Montazeri ha sido partidario de conservar la supervisión de los expertos en religión sobre los asuntos legislativos en aras de garantizar su carácter islámico, pero ha criticado los excesos del sistema y del Líder Supremo, ha propuesto someter a voluntad popular la condición de Líder Supremo, y se ha mostrado a favor de reestructurar el poder político y especialmente sus órganos de seguridad.

---

<sup>234</sup> Christopher Dickey, “The Reform Vote”, *Newsweek*, 28 de febrero de 2000, p.21.

<sup>235</sup> *Ibidem*.

Aunque ni los políticos ni la prensa reformista se mostraron partidarios de estos reclamos populares, los conservadores aprovecharon la oportunidad para arremeter contra la reforma, por propiciar que se revisen temas que siguen siendo altamente neurálgicos para el proceso islámico, lo que llevó a que el Líder Supremo reiterara la validez de los argumentos contra Montazeri, lo atacara fuertemente, y llamara a la movilización popular de rechazo hacia esta conflictiva figura religiosa.

Nateq Nuri, principal figura parlamentaria, ex candidato presidencial derrotado en mayo de 1997, y representante del sector conservador, arremetería contra los efectos de las propuestas reformistas en términos altamente sensibles, al declarar que “el enemigo está conspirando contra la seguridad nacional”,<sup>236</sup> es decir, en este caso vemos el empleo de la terminología de la seguridad nacional en defensa de uno de los sectores de poder, identificando a la reforma alternativa como seria amenaza a los valores supremos, contra la cual hay que responder a toda costa.

En su discurso por el primer aniversario del triunfo electoral, el presidente Khatami insistiría en la necesidad de fortalecer una forma de gobierno que se base estrictamente en la constitución, en el predominio de la ley, y a favor de una “evolución social ordenada”, reafirmando que el Islam era capaz de brindar la infraestructura adecuada para este desarrollo político. En esa ocasión criticó a los “opositores de la sociedad libre” y advirtió a los sectores más conservadores que “la anarquía es lo único que aguarda a un gobierno que pretenda ignorar al voto de la mayoría”.<sup>237</sup> Esta intervención fue duramente criticada por conservadores que la calificaron de antigubernamental, y llamaron a la celebración de manifestaciones populares en Qom, Mashad e Isfahan; incluso el Ayatollah Khazali exigió al Presidente que se disculpara por sus pronunciamientos, y dijo que podría ser castigado por Dios y por el pueblo.

---

<sup>236</sup> Despacho cablegráfico agencia *IRNA*, 20 de mayo de 1998.

<sup>237</sup> Saeed Barzin, “Tha razor’s edge”, *Middle East International*, 5 de junio de 1998, p.11.



Otro importante golpe de la facción conservadora en contra de la reforma fue el ataque contra el ministro del Interior Abdallah Nuri.<sup>238</sup> El 21 de junio de 1998, el Parlamento aprobó una moción de censura<sup>239</sup> contra Nuri y lo forzó a abandonar su cargo, argumentando que “sus políticas estaban amenazando a la estabilidad del país”. Nuri había sido uno de los funcionarios de alto rango más cercanos a Khatami, y había puesto en marcha diversas transformaciones de fondo en su importante Ministerio, clave dentro de la estructura de seguridad nacional del país. No sólo realizó extensas purgas de funcionarios considerados como de “línea dura”, sino que también designó a 60 gobernadores partidarios de la reforma a lo largo de todo el país, apoyó la propuesta de Khatami en favor de promover las libertades políticas, e incluso mostró un alto grado de flexibilidad respecto a diversas manifestaciones de carácter opositor.

Al enfrentar las acusaciones, Nuri defendió la idea de que la promoción de las reformas políticas es la base para el progreso y el avance económico, y afirmó que con su política flexible había contribuido a mejorar la imagen de Irán en el mundo. Igualmente enfatizó que era muy importante conocer con precisión el pensamiento y objetivos de los diversos sectores de oposición, para identificar y combatir a aquellos que son efectivamente una amenaza para la seguridad de la República Islámica, pues su propósito es derrocarla, pero sin confundirlos con las demandas de los que proponen avances en materia política, económica y social. El presidente Khatami defendió todo el tiempo a Nuri, e incluso luego del veto parlamentario lo nombró como su Vicepresidente, no obstante, no pudo evitar que fuera procesado y condenado al siguiente año, como veremos posteriormente.

---

<sup>238</sup> Abdallah Nuri era una muy activa figura política que había sido parlamentario, representante del líder supremo en los Guardianes de la Revolución, fue ministro del interior con el presidente Rafsanjani y ahora con Khatami, miembro del Consejo para el Discernimiento, militante de los Funcionarios de la Construcción (*kargozaran-e sazandegi*) liderados por Rafsanjani, y con muy fuertes conexiones en toda la estructura de poder y burocrático-política del país.

<sup>239</sup> Aprobado con 137 votos a favor, 117 en contra y 11 abstenciones. En julio de 1998 el parlamento aprobaría a un nuevo ministro del Interior: Musavi Lari.

De nuevo los conservadores demostrarían su fuerza dentro de las estructuras fundamentales del poder, en ocasión de las elecciones del 23 de octubre de 1998 para la Asamblea de Expertos, encargada de nombrar y ratificar al Líder Supremo de la República. En esa ocasión casi el 70% de los 86 asientos de la misma, fueron ocupados por elementos nítidamente conservadores,<sup>240</sup> en lo cual fue decisiva la actuación previa del Consejo de Guardianes, que invalidó a una buena cantidad de candidatos reformistas que aspiraban a integrar dicha Asamblea de Expertos.<sup>241</sup>

Fue entonces cuando Khatami y los políticos reformistas respondieron llamando a la celebración de elecciones en febrero de 1999 para constituir por primera vez a los Consejos Locales. Estas estructuras, que persiguen la descentralización del poder político y el incremento de la participación popular en la toma de decisiones locales, aparecían recogidas en la Constitución, pero nunca se habían llevado a la práctica. Es obvio que con ello la reforma pretendía dar un nuevo paso en el avance de una reestructuración más democrática y de mayor participación ciudadana, y jugar a una estrategia política que, apoyándose en la presión popular le permitiera criticar y atacar a los tradicionales mecanismos de “filtraje” político y sus prácticas invalidatorias.

---

<sup>240</sup> De un total de 161 candidatos, 130 eran religiosos conservadores.

<sup>241</sup> Khatami había criticado tales invalidaciones cuando declaró “si los encargados de estas elecciones hubieran sido más flexibles, les hubieran podido presentar más candidatos al pueblo”, CNN interactive, 17 de octubre de 1998.

## 4.2 Asesinato de opositores, protestas estudiantiles y amenazas de Golpe de Estado

Un gran escándalo criminal brindaría la oportunidad a fines de 1998 para que la reforma tomara de nuevo la ofensiva. Los asesinatos de varios opositores políticos propiciarían presionar a favor de indagaciones exhaustivas, y de arremeter contra anomalías presentes dentro de las estructuras de seguridad nacional, hasta el momento inmutables y jamás cuestionadas.

Los primeros asesinatos ocurrieron en noviembre de 1998 cuando el líder opositor nacionalista Daryush Foruhar<sup>242</sup> y su esposa fueron asesinados en su domicilio. A este hecho le siguió el asesinato de tres escritores que se habían mostrado muy a favor de la libertad de expresión: Majid Sharif, Mohammed Mokhtari y Jafur Puyandeh. Tales acontecimientos fueron duramente criticados por el presidente Khatami, quien logró sumar al Líder Supremo en aras de exigir una investigación expedita y profunda de estos casos, por parte de una comisión especial.

Ante las fuertes presiones generadas por primera ocasión sobre órganos centrales responsabilizados con la seguridad, el Ministerio de Información y Seguridad Nacional se vio obligado a admitir que algunos de sus agentes estuvieron involucrados en estos hechos, pero negaron que altos funcionarios del mismo hubieran estado al tanto o que participaran en los asesinatos. Obviamente tal reconocimiento tuvo un impacto enorme dentro de la sociedad iraní y puso al desnudo serios problemas dentro de este Ministerio considerado como uno de los fuertes bastiones conservadores. Consecuentemente ello favorecía a la remodelación reformista y a sus críticas dirigidas contra sectores conservadores precisamente en control de los servicios especiales del país. “En un país donde el aparato de seguridad no tiene que dar cuenta de sus acciones, y es visto por el público en general como una fuente de temor e intimidación, la confesión fue una

---

<sup>242</sup> Presidente del Iranian Nation Party que había publicado un boletín crítico al régimen durante años.

bomba política. El Ministerio había sido acusado reiteradamente de interferencia activa en contra de los reformistas y de suministrar apoyo secreto a las patrullas ciudadanas.”<sup>243</sup>

Luego de estos escándalos, que motivaron protestas ciudadanas y fueron intensamente explotados por la prensa reformista, el ministro Ghorbanali Dorri-Najafabadi se vio obligado a renunciar a su cargo en febrero de 1999. Saeed Emamí, principal líder confeso de los asesinos fue detenido en enero de 1999 y se suicidaría en la cárcel en junio de ese mismo año. Emamí, que había sido condenado a muerte por la gravedad de sus cargos, era un veterano funcionario de inteligencia que fue asistente para asuntos de seguridad del ex ministro conservador Ali Fallahian, había abogado intensamente a favor de la censura y mayores restricciones a la prensa, y consideró expresamente que el ascenso de Khatami a la presidencia era “una amenaza para la seguridad nacional”.<sup>244</sup>

Al asumir el nuevo ministro de Información Ali Yunesi luego de su ratificación parlamentaria, propuso una reforma de la filosofía y de los métodos a emplear por su institución al aseverar que: <sup>245</sup>

Como funcionario de seguridad digo que no podemos tratar asuntos culturales con tácticas de brazo duro. Tales problemas no serán resueltos con la prohibición de un libro o el encarcelamiento de un escritor. Tenemos que encontrar otras vías (...) Debemos usar la cultura para lidiar con asuntos culturalmente ofensivos. Una cultura dinámica y fuerte puede resistir una ofensa. Nuestra cultura islámica es fuerte, pero la hemos debilitado (...) Es natural que en la lucha contra el terrorismo en momentos de guerra se cometan errores y excesos. Algunos métodos incorrectos han sido

---

<sup>243</sup> Saeed Barzin, “Right on the defensive”, *Middle East International*, 29 de enero de 1999, p.18.

<sup>244</sup> “Moderate Iranian press puzzles over suicide of murders’ mastermind”, *AFP* 21 de junio de 1999.

<sup>245</sup> Ob.cit. “Iran’s secret service ready...” Reuters, 17 de enero del 2000.

probablemente empleados. El Ministerio de Información los está corrigiendo. Hoy el Ministerio no es el mismo de antes.

Yunesi declararía también que el poder de este Ministerio garantizaba el poder de la República Islámica, por lo que debilitarlo sería estar en contra del interés y de la seguridad nacional del país. Consideró que la primera responsabilidad del Ministerio es preservar la seguridad del sistema y de los ciudadanos, siendo el pueblo el principal recurso con que cuenta el mismo, por lo que no deben crearse distancias entre el pueblo y el Ministerio, y recalcó que si bien es cierto que para enfrentar los complots y conspiraciones se requiere de un sistema de información competente, “es necesario lograr un ambiente en el cual todos los ciudadanos puedan sentir el predominio de la seguridad, aunque nadie debe pensar que los secretos e informaciones personales serán amenazados (...) Me opongo a cualquier irreverencia, revelación, o difamación”.<sup>246</sup>

También el nuevo Ministro de la VEVAK expresó que su designación no sólo serviría a los intereses de la seguridad nacional del país, sino también para “reconstruir el dañado espíritu de los miembros del Ministerio”, con lo que no sólo hacía una marcada crítica al desempeño del mismo en todos estos años de Revolución Islámica (y en particular al escándalo de la participación de altos funcionarios en los asesinatos de intelectuales), sino que mostraba un interés en hacer compatible el desempeño del mismo con el nuevo clima de transformaciones en el país. “Las reformas definitivamente se harán.”

En esa ocasión opinó también que aunque el Ministerio debe obedecer al Líder y al Presidente, deben evitarse preferencias, pues para proteger el interés nacional y los valores e ideales revolucionarios del Imam, sólo puede hacerse mediante un Ministerio de Información poderoso, unido, independiente, e imparcial. Trabajar en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, es clave para defender el interés nacional del país en el exterior, tarea que puede ser más efectiva en la medida en que se eliminen las tensiones con la ayuda de países musulmanes, amigos y vecinos. “Y en nuestros programas en el plano internacional se dará seguimiento a una política de distensión”,

---

<sup>246</sup> Ob.cit. “New Minister Stresses Importance...” *Tehran Times*, 25 de febrero de 1999.

con lo que se hacía un distanciamiento de políticas anteriores de activismo proislámico, proiraní, antiopositor, desarrolladas por la VEVAK, y se sintonizaba con la tendencia distensiva internacional defendida por Khatami y avanzada por la cancillería iraní.

Los conservadores responderían nuevamente al avance reformista durante el primer semestre de 1999 con varios ataques contra figuras de renombre, y con una creciente arremetida contra su prensa.

Mientras en el mes de abril el Tribunal Especial para los Hombres de Religión (*dadaga-e viye-e ruhaniyun*) <sup>247</sup> iniciaba un proceso judicial contra el conocido filósofo y figura religiosa reformista Mohsen Kadivar (quien ha cuestionado incluso el principio del *velayat-e faqih* y otros aspectos básicos del sistema imperante en Irán, calificándolo de “dictadura religiosa”)<sup>248</sup> en mayo el parlamento intentaba destituir al ministro de Cultura Attaollah Mohajerani, reformista y fuerte colaborador del Presidente, acusándolo de inmoral, corrupto, antiislámico, contrarrevolucionario, desafiante y políticamente ingenuo. Sin embargo tal proceso no prosperó, y Mohajerani defendió su política a favor de la tolerancia, el imperio de la ley, la libertad, el constitucionalismo y el desarrollo de la sociedad civil.

Khatami apoyaría la posición de su Ministro de Cultura, y en su mensaje por el segundo aniversario de su ascenso a la presidencia, reiteraría la validez de su programa de transformaciones a favor de los derechos civiles, el predominio de la ley, la transparencia, e incluso la necesidad de promover la conformación y actividad de nuevos grupos políticos y partidos, que se añadan a las asociaciones, agrupamientos y frentes ya existentes dentro del escenario político iraní. Nuevamente insistiría en su modelo alternativo, recalcando que las libertades políticas no son contrarias al Islam, ni conspiran contra la autoridad de la religión.

---

<sup>247</sup> Responde al Líder Supremo y procesa fundamentalmente violaciones cometidas por profesionales de la religión.

<sup>248</sup> Fue condenado y encarcelado por varios meses, y liberado por decisión de la misma Corte en julio de 2000 luego de peticiones realizadas por manifestaciones estudiantiles en ese mismo mes.

Estas propuestas de Khatami han estado acompañadas de otras de sus ideas favorables a una reforma global del aparato judicial e incluso hacia una legalización de la oposición política.

La proliferación de órganos de prensa, se convirtió en una pieza central de la ofensiva reformista, logrando un mayor nivel de debate ciudadano sobre temas claves en materia política, económica y social. En la medida en que esta tendencia se fortaleció, la nueva prensa fue identificándose cada vez más como un objetivo primordial que debía ser atacado por parte del campo conservador. Esta prensa, que cuestionó prácticas políticas y de poder tradicionales, y que incluso realizó labores de periodismo investigativo sobre temas altamente sensibles, ha sido considerada por sectores conservadores del poder, como una seria amenaza, calificándola no solo como irresponsable, antiislámica, e incitadora del desorden y el escepticismo, sino que ha sido claramente definida como amenaza al interés y a la seguridad nacional del país. Con esta clasificación se buscaron argumentaciones irrefutables que permitieran proceder a la suspensión de diarios y al arresto temporal de editorialistas y directores de medios.<sup>249</sup>

Precisamente, la aprobación por parte del *majlis* predominantemente conservador de un proyecto de ley sobre la prensa mucho más restrictivo, y la inmediata clausura del diario reformista *Salam* el 7 de julio de 1999, originaron las mayores manifestaciones de protesta popular desde el triunfo de la Revolución Islámica, las que evidentemente se convirtieron en el principal reto en materia de política interna para la seguridad nacional del país.

La nueva propuesta brindaba a las Cortes Revolucionarias Islámicas jurisdicción para actuar en casos de “infracciones de la prensa relacionadas con asuntos de la

---

<sup>249</sup> Algunos ejemplos: abril de 1998 el diario *zan* (mujer) fue suspendido y su directora Faezeh Hashemi, hija del ex presidente Hashemi Rafsanjani fue procesada por publicar una misiva de felicitación por el año nuevo iraní firmada por Farah Diba, esposa del Shah Reza Pahlevi. En julio de 1998 fue clausurado el diario *jameah* (sociedad), el cual siguió saliendo con otro nombre. En junio de 1999 el redactor del *hoveyat-e kish*, Heshmatollah Tabarzadi fue arrestado.

seguridad nacional”, en vez de que tales casos fueran tratados por las Cortes de Prensa en especial; por primera vez los periodistas podrían ser individualmente responsables por cometer violaciones a la ley junto con sus directores. El conservador vocero del *majlis*, Ali Akbar Nateq-Nuri opinaría en esa ocasión que: “La prensa es la puerta para la invasión cultural, así que tomemos medidas al respecto (...) Alguna gente, bajo el pretexto de la libertad de prensa, están conspirando en contra del sistema.”<sup>250</sup>

El Ayatollah Mohammed Mussavei Kkoeiniha,<sup>251</sup> editor del diario *salam*, figura cercana a Khatami, y miembro del Consejo para el Discernimiento, fue procesado por el Tribunal Especial por haber publicado partes de documentos secretos en relación con el caso Emamí y el asesinato de intelectuales, por lo que su diario fue prohibido.<sup>252</sup>

A las protestas de estudiantes universitarios por el cierre del diario, siguió una operación desarrollada por “patrullas ciudadanas” y policías que penetraron en horas de la madrugada en los dormitorios de la Universidad de Teherán. Esta operación represiva, provocó a su vez mayores protestas de universitarios y simpatizantes reformistas que se enfrentaron a las fuerzas de seguridad durante seis días, criticando fuertemente al régimen y especialmente a la figura del Líder Supremo Ali Khamenei.

Mientras los conservadores expresaban su preocupación por las críticas al sistema de la República Islámica y a su líder máximo, e intentaban hacer ver estos acontecimientos como un efecto negativo de las políticas reformistas, el campo de la reforma manejaba la idea de una provocación montada e instigada por elementos conservadores cercanos a varias estructuras de seguridad, que pretendían instigar al caos y al desorden para justificar su arremetida contra los cambios políticos, e incluso llevar

---

<sup>250</sup> “Parliament approves draft law to restrict press freedom”, AFP 7 de julio de 1999.

<sup>251</sup> Quien fuera el líder espiritual de los estudiantes que tomaron la embajada de los Estados Unidos en 1979.

<sup>252</sup> “Leading Iranian paper banned for publishing “top secret” document”, AFP 8 de julio de 1999.



a un golpe de Estado. Otros intentaron responsabilizar a “gobiernos y agentes foráneos” con tales hechos.

De cualquier manera, el presidente Khatami se vio obligado a poner límites al desbordamiento popular (que en gran medida aclamó sus ideas de mayor libertad, tolerancia y justicia) e inclinarse a favor de una estrategia de transformación paulatina y no caótica, por lo que llamó al orden y apoyó todas las medidas encaminadas a regresar la situación a la normalidad, insistiendo que el “pueblo tiene el derecho a expresar todas sus opiniones, pero siempre dentro del marco de la legalidad”.<sup>253</sup> En su declaración más fuerte durante los acontecimientos Khatami expresó: “Las manifestaciones no solo han sido un acontecimiento en contra de la paz y la seguridad nacionales, sino también una declaración de guerra contra su Presidente (...) e incluso un insulto al sistema político, sus pilares y sus valores.”<sup>254</sup>

Pero al mismo tiempo en que se manifestó a favor de detener las protestas populares, también criticó fuertemente a la policía y a los responsables que tomaron la decisión de arremeter contra los estudiantes, prometiendo llevar adelante un proceso de indagación judicial y castigo para los mismos. Es decir, nuevamente trataba de golpear a otra de las estructuras tradicionales de la seguridad nacional, identificadas con los sectores conservadores, pero sin agudizar abiertamente el enfrentamiento y tratando de buscar siempre la mayor legitimidad en el apoyo y demandas populares, ganando tiempo para la transición, pero también propiciando una concertación sistémica.

Estos enfrentamientos escenificados principalmente en Teherán, arrojaron un saldo oficial de tres muertes con cientos de heridos y detenidos, y tensionaron como nunca antes el debate político dentro del país.

Pero las protestas estudiantiles de 1999 no sólo fueron motivadas por reclamos de índole político-democrática, sino que también fueron una reacción frente a los serios

---

<sup>253</sup> Despacho cablegráfico agencia IPS, 11 de julio de 1999.

<sup>254</sup> “Khatami says riots were a declaration of war”, AFP 28 de julio de 1999.

problemas económicos del país.<sup>255</sup> Como hemos visto anteriormente, los factores económicos han sido considerados como importantes amenazas para la seguridad nacional dentro del actual pensamiento iraní sobre esta materia. Los cuestionamientos respecto a la política económica y las insatisfacciones sociales derivadas de la misma, han estado presentes durante el primer mandato del Presidente Khatami. Por ello se explica que junto a las propuestas en aras de liberalizar algunas prácticas sociales, promover el debate político y la protección de los derechos humanos, también se proclamó la necesidad de reformar la estrategia económica del país, entendiendo que una buena parte de la legitimidad y seguridad del proyecto islámico revolucionario, está intrínsecamente ligado al nivel de respuesta económica que pueda brindar a su población.

Los partidarios de línea dura habían anunciado desde 1997 que si Khatami llegaba a la presidencia “no habría seguridad en el país”, por lo que utilizaban ahora las demostraciones estudiantiles para probar que estaban en lo cierto. Por otra parte, el movimiento estudiantil comprendió que si se quería propiciar la continuidad de Khatami en el poder, era necesario impulsar la reforma pacíficamente.<sup>256</sup>

Una muy fuerte advertencia conservadora sería indicativo de este alto grado de contradicción, cuando días después de recuperada la tensa calma, se diera a conocer una carta de 24 comandantes de los Guardianes de la Revolución enviada al presidente

---

<sup>255</sup> Ob.cit. *Iran's Security Policy...* p.17. Por sólo mencionar algunos datos básicos, vemos que durante el primer mandato de Khatami, la deuda iraní osciló entre los 14 mil y 17 mil millones de dólares; la tasa inflacionaria se movió entre el 20% y el 50%; el PIB per cápita era inferior incluso al año 1977 de la etapa prerrevolucionaria; y existían muy elevados índices de desempleo, especialmente dentro de la población joven y educada que mostró con mayor transparencia su frustración por la situación reinante.

<sup>256</sup> Ob.cit. “The Reform Vote” p.22.

Khatami,<sup>257</sup> en la cual mostraron su inconformidad con el débil manejo de la rebelión estudiantil y con las críticas expresadas al sistema y a la figura del Líder Supremo, y en tono de advertencia dijeron: “¿Cuánto tiempo tendremos que estar sujetos a esta prueba de democracia que ha llevado al país a la anarquía y pone en riesgo al régimen islámico? ¿Cuánto más tendremos que estar parados observando, con extrema tristeza, lo que está ocurriendo en el país? (...) Nuestra paciencia se está acabando y no podemos aceptar que no se haga nada al respecto.”<sup>258</sup>

Es decir, tal pronunciamiento fue lo más cercano a una amenaza directa y anuncio claro de cambio político violento, así como desafío abierto a la figura del Presidente por parte de uno de los principales órganos armados del país, altamente comprometido con el pensamiento conservador, al menos en una parte de su jerarquía. No podía ser interpretado de otra manera, y así fue explotado por parte de la prensa reformista, pues este tipo de comportamiento violaba el principio Khomeinista que establecía que las fuerzas militares y de seguridad no podrían interferir en los temas políticos del país, y presentaba nuevos retos para la relación de predominio civil sobre lo militar dentro de la República Islámica.

No obstante, cuatro días después de dada a conocer dicha misiva, el General Rahim Safavi, comandante en jefe de los Guardianes de la Revolución, declaró que esta institución “siempre había apoyado al presidente Khatami y que no toleraría actos que disminuyeran el papel y la estatura del presidente de Irán”.<sup>259</sup> Varias semanas después,

---

<sup>257</sup> La carta estaba fechada el 13 de julio de 1999, es decir, en momentos en que transcurrían los fuertes enfrentamientos. “Khatami government warns papers over publishing “top secret” letter”, AFP 21 de julio de 1999. Khatami aprovechó la oportunidad para criticar a los diarios conservadores como el *kayhan* y el *jumhuri islami*, por haber dado a conocer dicha carta, considerada como documento clasificado altamente secreto.

<sup>258</sup> “Iran’s Revolutionary Guards denounce Khatami”, AFP 20 de julio de 1999.

<sup>259</sup> “Revolutionary Guards commander expresses strong support for Khatami”, AFP, 23 de julio de 1999.

en un encuentro entre el Presidente y comandantes de los Guardianes, Khatami declararía que: “No se olviden de que todo no puede lograrse por la fuerza. La apertura política de la que hemos hablado en el gobierno no significa que un grupo pueda eliminar a sus rivales, ni emplear los valores sagrados para combatir a la libertad en el nombre de la religión por una parte, o combatir la religión en el nombre de la libertad por la otra (...) La Revolución Islámica de 1979 fue obra del pueblo, y los Guardianes de la Revolución fueron una creación de la Revolución (...) Los golpes militares de Estado son efímeros y están condenados al fracaso.”<sup>260</sup>

Esta amenaza tácita de algunos comandantes de los Guardianes, sirvió también para demostrar que a pesar de la influencia notoria de esta institución dentro de la estructura de poder en Irán, también existían límites, y estaban obligados igualmente a la preservación del consenso. El ejército (*artesh*) aprovechó la crisis para insistir en que el aparato de defensa y seguridad de la nación no puede intervenir en los asuntos políticos, posición que contó con amplio respaldo dentro de la población y obviamente entre los más cercanos colaboradores del presidente Khatami, por lo que los autores de dicha misiva fueron obligados a retractarse, reiterar su fidelidad al Presidente, y comprometerse a no repetir tales expresiones en el futuro.<sup>261</sup>

El Consejo Supremo de Seguridad Nacional tendría una notable proyección respecto a los acontecimientos de julio de 1999, pues condenó el ataque a las instalaciones universitarias, ordenó liberar a la casi totalidad de los detenidos, se mostró a favor de castigar a los responsables de la violencia, y dio a conocer un informe evaluativo de los hechos. En dicho informe el Consejo Supremo acusó a varios capitanes de la policía de Teherán por permitir el ataque contra los estudiantes, e identificó a varios militantes extremistas pertenecientes al grupo *ansar-e hezbollah* como responsables de haber incitado a la policía para que atacara a los estudiantes la noche del incidente. Asimismo, el Consejo orientó al Ministerio de Información y

---

<sup>260</sup> “Khatami tells Revolutionary Guards democracy vital in Iran”, AFP, 15 de septiembre de 1999.

<sup>261</sup> Ver Ob.cit. *Iran's Security Policy...* p.47.

Seguridad Nacional para que desarrollara investigaciones más detalladas sobre los acontecimientos.

Este informe del Consejo Supremo de Seguridad Nacional fue considerado por muchos como muy significativo, no sólo porque la estructura de mayor jerarquía nacional para la seguridad nacional se preocupara seriamente por el análisis de la crisis y lograra brindar un estudio detallado y transparente de la revuelta, sino también porque brindó información al público de una forma sin precedentes.

En medio de esta atmósfera, el Líder Supremo de la nación Ali Khamenei, designó en agosto a un nuevo Ministro de Justicia en un gesto que pareció respaldar las peticiones en favor de la reforma judicial solicitada reiteradamente por el presidente Khatami. El conservador ministro de Justicia, Ayatollah Mohammed Yazdi, quien se caracterizó por dar altas cuotas de poder a las cortes revolucionarias y especiales, era ahora reemplazado por el Ayatollah Mahmoud Hashemi Shahrudi, quien aunque era de origen conservador, pareció acercarse a la línea de la reforma, al propiciar un inmediato proceso de purga contra los elementos de línea dura dentro de su Ministerio, declarándose a favor de un cambio gradual de la estructura administrativa del poder judicial y de una revisión de los procesos legales.

Luego de que fuera superada la gran crisis de julio de 1999, el debate entre tendencias reformistas y conservadoras se siguió experimentando, en lo que fue característico la proliferación de la prensa reformista, los constantes cierres de diarios decretados por las cortes conservadoras, la reapertura de los mismos órganos de prensa pero con nuevos nombres, el enjuiciamiento de alguno de sus directores,<sup>262</sup> y la constante argumentación respecto a que los excesos críticos de este tipo de prensa se convertían en amenazas para la seguridad nacional del país.

---

<sup>262</sup> Por ejemplo, en septiembre de 1999 el diario reformista *neshat*, muy cercano al polémico y famoso filósofo Abdolkarim Surush se convirtió en el cuarto medio de prensa que fue clausurado y su editor encarcelado por “insultar al sentimiento islámico y a la figura de Khomeini”, y por mostrarse en contra de la aplicación de la pena capital. No obstante también volvió a ver la luz bajo un nuevo nombre *asr-e azadegan* (Era de la libertad) y también dio lugar al *akhbar eqtesadi* (Noticias económicas).

Uno de los casos más notables, fue el proceso judicial desarrollado en contra del ex ministro del Interior Abdallah Nuri por parte del Tribunal Especial para los Hombres de Religión, encargada desde los años 80 de tratar casos de “desviaciones” políticas y religiosas dentro de los profesionales de la religión. Nuri, ahora al frente del diario prorreforma *khordad*,<sup>263</sup> fue condenado en noviembre de 1999 a cinco años de prisión por insultar al régimen islámico, simpatizar con los puntos de vista del defenestrado Ayatollah Montazeri, y mostrarse partidario de las relaciones con los Estados Unidos.

Tanto el presidente Khatami, como su ministro de cultura Mohajerani, se mostraron partidarios de Nuri, insistiendo en la necesidad de defender las libertades de opinión y criticando tanto a la decisión del Tribunal Especial en el caso de Nuri, como a la Corte de Prensa por las medidas aplicadas en contra de la prensa aperturista.<sup>264</sup> Mohajerani consideró que no se habían cometido violaciones, y que los argumentos fueron manejados de forma exagerada, y paralelamente exhortó a la prensa reformista a tomar medidas para no brindar justificaciones y convertirse en los “chivos expiatorios” que buscan los conservadores.

---

<sup>263</sup> El prohibido *khordad* sería editado nuevamente a partir de diciembre de 1999 con el nombre de *fatah*, mientras que el diario *salam* cuya clausura había sido la chispa de los acontecimientos de julio, también se reeditaría a partir de diciembre, pero ahora como *bayan*.

<sup>264</sup> Mientras el presidente Khatami expresó su pesar por la condena y se mostró esperanzado de que Nuri regresara a la política en el futuro, el vocero del parlamento Nateq-Nuri dijo que este proceso había sido lamentable para una figura del poder, pero que el ex Ministro se lo había buscado con su actuación. Por otra parte el Líder Supremo Khamenei sólo se dedicó a considerar que la decisión del Tribunal Especial había sido necesaria y de acuerdo con la legalidad. El ex presidente Rafsanjani considerando la importancia política de Nuri, y aparentemente considerando su potencial regreso al plano político, fue capaz de invitar a Nuri, ya encarcelado, a una reunión del Consejo para el Discernimiento, que se dedicó a analizar temas importantes de seguridad nacional.

La popularidad del ex ministro del interior aumentó considerablemente durante su proceso judicial, pues en su defensa siguió insistiendo notablemente en la necesidad de luchar en defensa de las libertades políticas legítimas dentro de un marco constitucional, aspecto central de la propuesta alternativa de Khatami. El rechazo a su condena sería expresado también en varias manifestaciones de los estudiantes de la Universidad de Teherán y la Allameh Tabatabai, también de Teherán.

## 4.3 Del triunfo parlamentario reformista a la reelección de Khatami

El ataque contra figuras y medios de expresión del campo reformista, no sólo pretendió dar marcha atrás al mayor debate político que se experimentaba en la sociedad iraní, sino que intentó afectar lo más posible a la tendencia de voto prorreformista que tendría su próximo reto en las elecciones parlamentarias de febrero del 2000.

A pesar de que el *majlis* aprobó a fines de diciembre de 1999 una enmienda para otorgar mayores poderes al Consejo de los Guardianes, la acción de invalidación por parte de éste fue menor que en contiendas electorales anteriores. Si bien es cierto que esta nueva ley aseguró un papel más fuerte en la dirección del proceso electoral para el Consejo de Guardianes, es también cierto que incluyó ahora la obligatoriedad de informar por escrito respecto a las causas de sus descalificaciones de candidatos, así como el derecho de los mismos a apelar jurídicamente. Hasta entonces el Consejo de los Guardianes descalificaba a decenas y decenas de candidatos sin tener que brindar ningún tipo de explicación. Las nuevas regulaciones parecieron actuar inicialmente con un carácter inhibitorio en su actuación.

El Consejo de los Guardianes en esta ocasión sólo descalificó al 7% de un total de 6 858 candidatos registrados. <sup>265</sup> Ello permitió que quedaran en las listas una buena cantidad de representantes prorreforma, agrupados ahora en el llamado *do-e khordad* (2 del mes de Khordad del calendario iraní, equivalente al 23 de mayo), es

---

<sup>265</sup> Esta cifra contrasta notablemente con elecciones anteriores en las cuales el porcentaje de descalificación era muy superior. Por ejemplo, para las elecciones de la Asamblea de Expertos en 1998, el Consejo de los Guardianes tuvo un 80% de descalificación. Citado por Asef Bayat “Iran after the elections”, *Middle East International*, 25 de febrero de 2000, p.21.



decir, la fecha en la cual Khatami había ganado las elecciones presidenciales de 1997.<sup>266</sup>

Los resultados de las elecciones parlamentarias de febrero del 2000 mostraron nítidamente el avance de la reforma apoyada por el voto popular,<sup>267</sup> al conseguir los representantes reformistas 143 asientos de un total de 185 asignados, quedando 66 parlamentarios por decidir para una segunda vuelta. La derrota conservadora fue particularmente estrepitosa en la capital Teherán, donde casi la absoluta totalidad de los 30 escaños fueron ganados por la reforma, y donde el ex presidente Hashemi Rafsanjani alcanzó a duras penas el mínimo de los votos requeridos.

El intento de Rafsanjani de colocarse en una posición centrista, enfatizando la necesidad de mejoras económicas en vez de en la reforma política, no le brindó los resultados esperados para la contienda electoral, pues de todas formas tuvo que acercarse a los conservadores, los que formaron una alianza de doce facciones con él al frente: “Los seguidores de la línea del Imam y el Líder”. Tal posición fue criticada por la reforma y evidentemente sancionada por el voto popular. Los conservadores lo veían como una figura capaz de detener las reformas, aunque algunos de los seguidores de Khatami pensaban que podría contribuir a consolidarlas.

Mohamed Javad Larijani, destacado teórico de la derecha, al hacer un análisis de la derrota de los conservadores en las elecciones parlamentarias, identificó como una causa importante a las opiniones divulgadas por la prensa reformista, pero también

---

<sup>266</sup> Este Frente incluyó a 18 grupos políticos, asociaciones profesionales, organizaciones estudiantiles, grupos de hombres de religión, movimientos femeninos y figuras intelectuales, en toda una diversidad de tendencias ideológicas moderadas, secularistas, liberales, etc. Algunos de ellos fueron el frente *mosharekat* (participación) o Frente de Participación del Irán Islámico de Mohammed Khatami, hermano del Presidente, la *majma-e ruhaniyun-e mobarez* (Asociación de Religiosos Combatientes), el *daftar-e tahkim vahadat* (Buró de Promoción de la Unidad, estudiantil), el Partido de los trabajadores y el partido *hambastegi* (solidaridad)

<sup>267</sup> Hubo una participación del 75 % del electorado.

opinó que se fue errático a la hora de reconocer las preferencias actuales del electorado a favor de cambios.<sup>268</sup>

La resistencia conservadora no se hizo esperar, por lo que surgieron inmediatamente impugnaciones sobre la transparencia y los resultados electorales invocándose fraude, anulándose los resultados en varios distritos electorales de algunas ciudades por parte del Consejo de los Guardianes, y procediéndose a contar nuevamente los votos en Teherán hasta por tres ocasiones, hechos que motivaron nuevas protestas populares. Con ello se lograría posponer hasta mayo la segunda vuelta electoral, intentando hacer disminuir la euforia del triunfo reformista y posibilitando una mayor ofensiva conservadora.

El intento de asesinato el 12 de marzo del 2000 de Said Hajjarian, uno de los principales ideólogos de la reforma y del Frente de Participación del Irán Islámico, asesor del presidente Khatami, ex viceministro del Interior, fundador de los servicios de inteligencia, segunda figura del Consejo de la ciudad de Teherán y director del diario reformista *sobh-e emruz*, se convirtió en lamentable expresión del creciente antagonismo entre tendencias, y volvió a poner en un primer plano la discusión sobre la seguridad nacional del país, especialmente las amenazas de carácter interno.

En la rápida investigación de los acontecimientos y la captura de varios de los implicados, parecen haber desempeñado un importante papel las instrucciones expresas dadas a los principales órganos de la seguridad interna por parte del presidente Khatami en nombre del líder espiritual Khamenei, quien condenó el ataque e instruyó a todas las agencias a que descubrieran esta conspiración en contra de la estabilidad del sistema y la seguridad nacional. “El enemigo no busca otra cosa que afectar la seguridad nacional de Irán.”<sup>269</sup>

---

<sup>268</sup> Citado en Saeed Barzin, “Adjustment strains”, *Middle East International*, 10 de marzo del 2000, p.14.

<sup>269</sup> “Mrs Hajjarian Appreciates Leader’s Message of Sympathy”, *Tehran Times*, 28 de marzo del 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

El Ministerio de Información inicialmente se inclinó por la tesis de que los planificadores y actores del atentado podrían ser agentes foráneos, y específicamente de los *mujahedin-e khalq* (MKO), muy activos en esos días,<sup>270</sup> pero posteriormente, al dar a conocer la identidad de los culpables, el ministro Ali Yunesi afirmó que: “los involucrados en el atentado no tienen ninguna filiación con ningún grupo o facción política. Actuaron por su propia iniciativa y motivación (...) No se puede probar ninguna vinculación de los mismos con el extranjero (...) el Ministerio de Información está tratando de investigar este expediente con la mayor velocidad de manera tal que no se demore como fuera el caso de la serie de asesinatos”,<sup>271</sup> haciendo alusión al caso de los intelectuales asesinados en 1998.

El hecho de que uno de los participantes fuera miembro activo de los Guardianes de la Revolución, fortaleció las sospechas de que detrás de estas acciones debía existir una motivación política marcada y otros autores intelectuales conservadores, de ahí que se generaran fuertes críticas por parte de representantes de la reforma.

Por ejemplo, mientras que Mohammed Khatami, hermano del Presidente y líder de la principal agrupación política reformista, el Frente de Participación del Irán Islámico, criticó las acciones de los conservadores dirigidas a impedir las investigaciones e identificar a los actores y a los responsables detrás de los hechos,<sup>272</sup> el destacado reformista y periodista Emadeddin Baghi, desde las mismas páginas del *Sobh-e Emruz*, aseguraba que la nación estaba siendo dirigida por un “gobierno en las sombras” sediento de sangre, pues una red de agentes secretos estaba operando desde dentro de la policía, los servicios de inteligencia, los medios de prensa del Estado, y la elite de los Guardias Revolucionarios, funcionando como un poder paralelo que

---

<sup>270</sup> Habían realizado varios ataques con morteros en zonas del norte de Teherán.

<sup>271</sup> Despacho cablegráfico, *IRNA*, 25 de marzo de 2000.

<sup>272</sup> “Reformers say conservatives blocking inquiry into shooting”, AFP, 26 de marzo del 2000.

controlaba a la República Islámica.<sup>273</sup> Incluso llegó a acusar al Ministro de Información de estar ayudando a los conservadores al ocultar a los planificadores del atentado, pues era imposible pensar que el atentado hubiera sido el resultado de individuos aislados.<sup>274</sup>

El presidente Khatami insistió en la necesaria coordinación entre todos los órganos de seguridad del país para enfrentar estos actos de terror y amenazas a la seguridad nacional y advirtió: “La gran nación iraní tiene experiencia en neutralizar las conspiraciones con raíces foráneas, pero, bajo las actuales circunstancias en la cual la nación se ha movido hacia una perspectiva brillante, no debemos ignorar la parte más pequeña de la peligrosa conspiración que se ha tramado dentro del país, mientras se explota por parte de los conspiradores desde el exterior. (...) Si la conspiración prospera, -Dios nos libre de ello-, bloqueará la vía hacia la libertad y la construcción de la soberanía, la ley, y el orden.”<sup>275</sup> Y en una reunión con los comandantes de los Guardianes de la Revolución, el mandatario insistiría en que “la lucha colectiva contra los actuales golpes a la seguridad, es una necesidad crucial para el mantenimiento del orden y la estabilidad del país”.<sup>276</sup>

Varios individuos fueron finalmente procesados por el atentado contra Said Hajarian, no obstante, los reformistas siguieron insistiendo en que el juicio se había

---

<sup>273</sup> “Reformers stepping up charges that “shadow government” in control, AFP, 27 de marzo del 2000.

<sup>274</sup> “Reformer summoned to court over “shadow government” charges, AFP, 29 de marzo del 2000. Estas fuertes acusaciones lo llevaron a comparecer ante la Corte Revolucionaria de Teherán.

<sup>275</sup> “President calls for maximum vigilance in probing Hajarian’s case”, IRNA, 26 de marzo del 2000.

<sup>276</sup> “Khatami calls on Revolutionary Guard to maintain security in Iran”, AFP, 29 de marzo del 2000.

efectuado de manera apresurada, y que a los verdaderos responsables se les había ocultado y permitido escapar.<sup>277</sup>

En esta etapa, el parlamento derrotado saliente, realizó los últimos intentos para arremeter contra la reforma y su prensa. Por ello en abril del 2000 se aprobó un reglamento mucho más estricto para la prensa, y se procedió al cierre de 16 órganos de prensa reformista<sup>278</sup> y al encarcelamiento de algunos periodistas. En esta ocasión, también se haría presente el argumento de la seguridad nacional como explicación para la aplicación de acciones limitativas. Por ejemplo, Hassan Rohani, secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, declararía que algunos periodistas y escritores estaban amenazando a la seguridad nacional del país al minar la confianza del pueblo en el gobierno y en órganos básicos de la República Islámica como son el Parlamento, el poder judicial, el Consejo de los Guardianes, del Consejo para el Discernimiento y otros, ya que precisamente uno de los principales factores que garantiza la seguridad nacional es la confianza del pueblo en el sistema.<sup>279</sup>

---

<sup>277</sup> “Trial ends in case of assassination attempt on Hajjarian”, AFP, 9 de mayo del 2000. Las autoridades identificaron y procesaron a ocho individuos que estuvieron implicados en el intento de asesinato. El estudiante Said Azghar confesó haber sido quien efectuó los disparos, mientras que los otros tuvieron varios niveles de responsabilidad en estos actos. Los abogados de la defensa insistieron en la idea de que sus clientes no actuaron con hostilidad hacia el gobierno, y que incluso no perseguían asesinar a Hajjarian sino “simplemente castigarlo”. La condena final fue de 15 años para el principal ejecutor y otras entre 3 y 10 años para otros implicados.

<sup>278</sup> Fue clausurado un medio ultraconservador (*jebheh*) y 16 medios prorreforma (Diarios: *aftab-e emrouz*, *akhbar eghtesad*, *arya*, *asre azadegan*, *ava*, *azad*, *bamdad-e now*, *fatth*, *gozaresh-e-rouz*, *mosharekat*, *payam-e azadi*, *sobh-e emrouz*. Semanarios: *aban*, *arzesh* y *payam-e hajar*, y la publicación mensual *iran farda*.

En semanas posteriores serían cerrados otros como el *ham miham* y el *mellat*.

<sup>279</sup> “Rohani: Some Writers Undermine People’s Trust in Government”, *Tehran Times*, 16 de abril de 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

La nueva legislación sobre la prensa prohibió que los diarios suspendidos pudieran reaparecer bajo otro nombre, que cualquier órgano de prensa iraní recibiera ayuda foránea directa o indirecta, y que se publicaran rumores, informaciones falsas y artículos en contra de preceptos constitucionales. Definió que los periodistas que fueran acusados de publicar material ofensivo o ilegal serían procesados por las cortes, las que además obligarían a los periodistas a dar a conocer sus fuentes de información. Todas las licencias tendrían que ser aprobadas en lo adelante por el Ministerio de Información, las cortes, la policía, y la Corte de la Seguridad del Estado tendrá todas las facultades para proceder al cierre inmediato de cualquier periódico, por un período de dos meses.<sup>280</sup>

La arremetida en contra de la prensa motivó nuevas protestas estudiantiles, aunque el propio presidente Khatami insistió en la prudencia y en la tranquilidad, para llevar el debate a las urnas en la segunda vuelta que definitivamente se realizaría el 5 de mayo.

Las más fuertes advertencias hacia la reforma en general y muchas de sus manifestaciones mediáticas en particular, las haría el propio Líder Supremo, Alí Khamenei en abril del 2000.

Aunque reconoció que la reforma era un elemento inherente a toda revolución, advirtió que ella no debe llevarse adelante según las interpretaciones de los Estados Unidos, pues tal percepción sería incompatible con el Islam, sino que debe desarrollarse basada precisamente en los principios ideológicos de la revolución y de la fe islámica. Y dijo: <sup>281</sup>

Las reformas son la introducción y puesta en marcha de políticas, prácticas, y estrategias, para arreglar las imperfecciones del sistema económico, jurídico y administrativo, en una estatidad islámica. (...) Una revolución es imposible sin reformas. Ninguna sociedad humana es capaz de sobrevivir sin reformas (...)

---

<sup>280</sup> “Conservatives step up pressure on reformists”, AFP, 18 de abril de 2000.

<sup>281</sup> “Leader says Americans are against religion-based reformation in Iran because they are against revolution itself”, IRNA, 14 de abril de 2000.

una administración que tiene a la reforma como su dictado en política nacional. Conozco lo que está en las mentes de los líderes de esta administración, entre ellos nuestro respetable Presidente (...) ellos quieren reformas sobre bases islámicas (...) Necesitamos reformas administrativas, económicas, jurídicas, legales, en materia de seguridad y regulativas.

En esa misma ocasión arremetió en contra de la corrupción en los diversos niveles de la sociedad, la existencia de privilegios, los problemas económicos y educacionales, y abogó por transformaciones que den solución a estos problemas, pero criticó las reformas sugeridas por los enemigos o “made in USA”, como la eliminación del *hijab* en las mujeres, o de los preceptos y bases constitutivas islámicas del gobierno.

**282**

El Líder Supremo recalcó que los Estados Unidos no apoyan la reforma en Irán, sino la destrucción del proceso, y lamentó que algunos repitan las fórmulas propuestas y parezcan confiar más en el enemigo del Estado Islámico en vez de confiar en su propia administración. Insistió en la necesidad de conservar la unidad y la seguridad nacional, pues sin ambas no puede funcionar adecuadamente un gobierno, ni dar respuestas a los problemas económicos, sociales y culturales, y criticó a los que no consideran apropiadas sus advertencias frente a los complots del enemigo.<sup>283</sup>

También Khamenei defendió el derecho del Estado Islámico a recurrir a la violencia dentro de los parámetros de la ley al expresar: <sup>284</sup>

Desde hace algún tiempo algunos sectores periodísticos han abierto un debate respecto a si la violencia es buena o mala, si el Islam la apoya o la rechaza. El empleo de los medios violentos no es un principio en el Islam, pero la religión no excluye tampoco la violencia legal. Existen dos tipos de violencia, la legal y la ilegal. Si alguien viola la ley y es llevado a prisión, esto no es un mal tipo de violencia, pues se están

---

**282** *Ibidem.*

**283** “Leader reiterates need for national unity”, *IRNA*, 14 de abril del 2000.

**284** “Leader defends violence within the law”, *IRNA*, 14 de abril del 2000.

protegiendo los derechos humanos. Esta es la violencia en contra del agresor. Si no se aplica este tipo de violencia entonces tendremos que encarar crecientes violaciones en la sociedad (...) el régimen islámico actuará con fuerza y violencia contra todos aquellos que recurran a la fuerza, la agresión, y la violación de la ley (...) la violencia legal no es sólo buena sino necesaria. La violencia ilegal no es sólo mala, sino criminal y debe ser contrarrestada.

En su discurso ante una reunión de jóvenes iraníes en el mismo mes de abril, Khamenei señaló que la prensa tenía que respetar la Constitución y el interés del país, y escribir de acuerdo con los intereses del pueblo y del Islam, pues lamentablemente varios periódicos se habían convertido en bases de los enemigos al concentrar sus esfuerzos en la incitación, en sembrar la discordia, y en inculcar en la gente el pesimismo sobre el sistema. Y apuntó: **285**

Existen entre 10 y 15 diarios que parecen estar guiados por un mismo centro. Seleccionan títulos semejantes para incidentes distintos, e intentan magnificar pequeños incidentes. El que lee tales titulares puede pensar que todo en el país está perdido. Estos sectores de prensa destruyen las esperanzas de la juventud, debilitan la confianza del pueblo en los funcionarios e insultan los principios básicos del país. No sé quién o dónde está su modelo, pues incluso la prensa occidental no es así. Este es un tipo de charlatanismo periodístico que es seguido por algunos sectores de nuestra prensa (...) Han dado pasos mas allá que los propios arquitectos de estos métodos (...) Ocurre un intento de asesinato, no hay información, ni se ha encontrado ninguna prueba de los involucrados, y ya los periódicos seleccionan titulares acusando a los *basij*, los Guardianes de la Revolución y a las figuras religiosas. ¿Cuál es el objetivo detrás de ello? (...) Conozco que hay muchas buenas personas laborando en estos diarios, escritores y directores, pero entre ellos están los que quieren sembrar las discordias, crear tensiones, perturbar al público, y convertir en pesimista a la gente (...) El respetable Presidente, al igual que yo, está asombrado con estos periódicos. (...) Supe que el Presidente se reunió con funcionarios a cargo de estos periódicos y les dio algunos consejos. No estoy seguro de que los consejos sean efectivos (...)

---

**285** “Leader: press should respect constitution, islamic values”, *IRNA*, 20 de abril del 2000.



Repetidamente he exigido a los funcionarios de gobierno que se prevengan tales hechos, lo que no significa limitar a la prensa o evitar el libre flujo de información (...) el objetivo es neutralizar a los enemigos y a la campaña hostil de propaganda (...) hay gente que trabaja en algunos periódicos y no son enemigos, estoy seguro que no los son, sin embargo, son negligentes.

También el Líder Supremo exhortó a los distintos grupos políticos y organizaciones a mantener la unidad nacional y a rechazar a los que conspiran contra los valores islámicos y revolucionarios, especialmente a “hipócritas” que claman ser miembros del Frente *do-e khordad*, y que deben ser condenados al ostracismo para que la imagen de ese grupo no se vea afectada.<sup>286</sup>

Estas declaraciones tuvieron un fuerte apoyo por parte de los sectores más conservadores, los que incluso organizaron marchas populares y contaron con todas las simpatías del sector comercial o *bazaar*.<sup>287</sup> Los poderosos comerciantes de Teherán agrupados en la Asociación de Comerciantes al dar su apoyo total al líder y rechazar las “reformas al estilo estadounidense”, condenaron “las recientes acciones en contra de la unidad y la seguridad nacional del país”.<sup>288</sup>

---

<sup>286</sup> “Khordad 2 Front Should Ostracize Hypocritical Elements”, *Tehran Times*, 23 de abril de 2000.

<sup>287</sup> El bazaar es una poderosa fuerza política y económica que emplea a 300 mil personas, fue clave en la revolución de 1979 y se considera como uno de los pilares del sistema. La Asociación de Comerciantes está controlada por los conservadores, aunque algunos comerciantes han comenzado a acercarse al campo reformista.

<sup>288</sup> “Rumors of Coup in Iran Aimed at Disturbing Public Creating Rifts”, *Tehran Times*, 20 de abril de 2000 en <http://www.tehrantimes.com> La Asociación de Periodistas Musulmanes, también denunciaría el desarrollo de una prensa reformista contrarrevolucionaria, que se inspira en ideas de monarquistas, secularistas, intelectuales y nacionalistas antirreligiosos, partidarios de la separación entre la política y la religión, y opositores al principio del Líder Supremo *velayat-e faqih*, “que han puesto como centro de su agenda de trabajo a la lucha contra la República Islámica

Por otra parte, el Consejo para el Discernimiento advirtió que aunque la reforma era una constante prioridad política del sistema iraní, habría que estar alertas frente a las presiones, complotos internos y externos, y abusos de la libertad de expresión; la Asamblea de Expertos llamó a terminar con la intolerable falta de respeto a la Constitución, a las instituciones legales y a los valores islámicos, cometida por ciertos sectores de la prensa; y el ministro del Interior, Seyed Musavi-Lari, exhortó a identificar las raíces de la inseguridad en la sociedad, y adoptar las medidas efectivas para fortalecer la unidad y la seguridad nacionales.

El ambiente político alcanzó tales niveles de tensiones, que incluso se comenzó a especular nuevamente respecto a la posibilidad de que se diera algún golpe de Estado por parte de los Guardianes de la Revolución. A tales efectos, las declaraciones del comandante de los *basij* Brigadier General Mohammed Hejazi, dieron pie para la justificada ambigüedad, cuando al mismo tiempo en que negó tajantemente que se estuviera preparando un golpe militar contra el presidente Khatami, dijo: “Por supuesto los Guardianes de la Revolución no permanecerán indiferentes en cualquier momento en que los valores de la Revolución y del Islam sean amenazados, y tomarán fuertes acciones dentro del marco de la ley, contra aquellos que amenacen la seguridad nacional y los logros de la Revolución Islámica.”<sup>289</sup>

Frente a las críticas que tal anuncio provocó en varios sectores de la sociedad iraní, los Guardianes dieron a conocer otro nuevo comunicado en el cual negaban toda intencionalidad de golpe, reiteraron su compromiso de fidelidad (tal como estuvieron obligados a hacer durante la crisis de 1999) y dijeron que esos rumores eran simplemente parte de una campaña propagandística de los enemigos internos y externos:<sup>290</sup>

---

desde su interior”. Ver al respecto “Massive Support to Leader’s Address to Youth”, *Tehran Times*, 24 de abril de 2000.

<sup>289</sup> Ob.cit “Rumors of Coup in Iran ...”

<sup>290</sup> “IRGC dismisses accusations of coup intention”, IRNA, 20 de abril de 2000.

Hacemos una separación entre los amigos y los enemigos de la Revolución Islámica y de la gran nación iraní. Los enemigos de la dignidad, la libertad, la unidad nacional, la seguridad, la fe, la independencia y el orgullo de la nación iraní son los enemigos de los Guardianes de la Revolución (...) Desde el punto de vista de los Guardianes, aquellos que atacan las aspiraciones del Imam Khomeini y las obligaciones religiosas de la nación iraní, que justifican políticamente el regreso a la dominación política y cultural de la arrogancia mundial, especialmente de los Estados Unidos e Israel, y que trabajan para romper la unidad nacional, son los enemigos de la nación y de los Guardianes (...) Algunas plumas hoy se han convertido en más peligrosas que los rifles (...) hablar sobre este escenario [Golpe de Estado] es un trabajo conjunto de los enemigos externos y de sus lacayos dentro de Irán para minar a este órgano revolucionario.

Ya previamente la dirección de los Guardianes de la Revolución se había proyectado de forma semejante al expresar: “Cuando llegue el momento, esta gente va a sentir un golpe en su cabeza dado por la revolución”, por estar escribiendo artículos que atacan los valores revolucionarios y siguiendo peticiones foráneas.<sup>291</sup>

Sin embargo, hay que hacer una diferenciación obligada entre la defensa de principios conservadores que se percibió con fuerza en la dirección de los Guardianes de la Revolución y otras instancias de seguridad del país, y el impacto que las plataformas reformistas ejercieron dentro de estas mismas instancias dedicadas a la seguridad y a las actividades militares. Según Dickey y Rees, a pesar de la contraofensiva conservadora luego de los triunfos reformistas en las elecciones presidenciales de mayo de 1997 y en los comicios parlamentarios de febrero del 2000, “El apoyo a los conservadores entre los militares y las fuerzas de seguridad ha sido tenue. Los soldados y miembros de los Guardianes de la Revolución hablan abiertamente sobre su respaldo a las reformas, y a menudo dicen que rechazarían disparar a los manifestantes”.<sup>292</sup>

---

<sup>291</sup> “Revolutionary Guards give no-nonsense warning to pro reform press”, AFP, 16 de abril del 2000.

<sup>292</sup> Christopher Dickey y Matt Ress, “Who’s Really on Trial”, *Newsweek*, 15 de mayo del 2000, p.14.

Hasta el propio líder Khamenei se vio obligado a distanciarse coyunturalmente de los grupos más conservadores, aunque en ellos radica su sostén principal, pues tal como ha opinado el politólogo Azadeh Kian Thiebaut, Khamenei “no quiere aislarse de la población (...) Lo que es más importante aún, el líder quiere seguir siendo el líder, y sabe que no puede seguir luchando contra la clara voluntad del pueblo”.<sup>293</sup> En sentido semejante, también llamó notablemente la atención la declaración firmada por 200 altas personalidades religiosas en Qom, en la cual expresaron su apoyo a la política de reformas del presidente Khatami “por haber inyectado nueva sangre a la Revolución Islámica”,<sup>294</sup> lo que siguió ejemplificando la diversidad interpretativa política existente entre figuras religiosas.

Nuevamente, y a pesar de toda la atmósfera generada en contra de la reforma, el voto popular refrendó su inclinación a favor de un modelo islámico alternativo al obtener los reformistas 46 de los 66 escaños en discusión<sup>295</sup> en la segunda vuelta complementaria de mayo del 2000. De esta forma, el nuevo parlamento quedó constituido por dos terceras partes de miembros favorables a las transformaciones que pretende desarrollar Khatami. El nuevo parlamento quedaría integrado de la siguiente manera:<sup>296</sup>

Frente <i>do-e khordad</i> (reformistas)	189
Conservadores	54
Independientes	42
Minorías religiosas	5

---

<sup>293</sup> *Ibidem*.

<sup>294</sup> “Qom clerics express their support for President Khatami”, AFP, 11 de mayo del 2000.

<sup>295</sup> Los conservadores obtuvieron 15 y los candidatos independientes 5 escaños.

<sup>296</sup> Tener en cuenta que es muy difícil definir puramente a reformistas y conservadores, y que más bien esta caracterización responde a tendencias generales pero con muchos matices internos. El propio Frente 2 de Khordad es una conocida agrupación de diversas organizaciones. Los independientes algunos son más cercanos a las tendencias reformistas, otros a las conservadoras y otros tienen comportamientos realmente independientes. Las minorías religiosas siempre tienen garantizada su representación parlamentaria.

El conservador Consejo de Expertos dilató la validación de los resultados en Teherán al efectuar tres recuentos de votos infructíferos. Frente a ello el Líder Supremo intervino y ordenó al Consejo, “en aras del interés nacional”,<sup>297</sup> que diera el visto bueno a la votación. Con tal actuación, el Líder Supremo evitó otra nueva crisis política, ayudando al reconocimiento del triunfo reformista, frenando las maniobras conservadoras, y nuevamente dando prioridad al consenso sistémico.<sup>298</sup> El nuevo *majlis* aparentemente contaba con sobradas fuerzas para afianzar el proceso de reforma.

**299**

---

**297** “Khamenei steps in to defuse elections crisis”, AFP, 19 de mayo de 2000.

**298** El 27 de mayo del 2000 se inauguró la sexta legislatura de la República Islámica dominada por los reformistas, aunque quedaron algunos pocos asientos por definir debido a las invalidaciones declaradas por el Consejo de Expertos. En los recuentos de votos realizados en tres ocasiones para el caso de Teherán, donde el triunfo reformista fue casi absoluto, el ex presidente Rafsanjani quedó definitivamente ubicado en el lugar vigésimo en vez del 30 que se le había inicialmente adjudicado. Días antes del comienzo del nuevo parlamento, en un hecho sin precedente, Rafsanjani anunció que renunciaba a ocupar su asiento en el *majlis* frente a toda la propaganda que se había dirigido en su contra.

**299** Como nueva figura principal del *majlis* fue elegido Mehdi Karrubi, cercano al presidente Khatami. Karrubi ha tenido una trayectoria considerada como radical. Estuvo dirigiendo un tiempo la Fundación de los Mártires encargada de suministrar asistencia a las familias de los caídos en la guerra con Iraq; fue responsable de organizar manifestaciones contra Israel y los Estados Unidos durante las peregrinaciones a la Meca en los años 80; fue anteriormente principal figura del parlamento en 1989 en sustitución de Rafsanjani. Es actualmente el Secretario General de la Asociación de Religiosos Combatientes, grupo político de Khatami. Otras figuras del campo de la reforma ocuparon las posiciones como voceros segundos del parlamento, mientras que el saliente Nateq Nuri fue nombrado por el Líder Supremo como miembro del Consejo para el Discernimiento. Como primer vocero sustituto fue elegido Behzad Nabavi de la izquierda secularista, como segundo resultó Mohammed Reza Khatami, principal figura

En materia de seguridad nacional, el parlamento conservador saliente intentó hacer aprobar una nueva ley para crear un nuevo servicio secreto que se dedicara a vigilar a las estructuras existentes de inteligencia y seguridad, con lo que quedarían muchas de las labores centrales de inteligencia fuera del control gubernamental, y se crearía una estructura paralela de alta sensibilidad en manos conservadoras. Mientras Khatami expresó su oposición a la propuesta, la bancada reformista logró maniobrar para impedir que tal discusión parlamentaria se efectuara.<sup>300</sup>

En su discurso por el tercer aniversario de su triunfo electoral, el presidente Khatami defendió su programa de reformas que garantiza tanto los preceptos republicanos como islámicos del sistema iraní, y criticó a las posiciones extremas de cada bando al decir: “Algunos inmiscuidos en el proceso de reformas parecían estar viviendo el comienzo del fin de la Revolución y la República Islámica. Otros, reclamando ser los únicos defensores de los valores islámicos, expresaron que era violatorio de las bases del Islam y del régimen.”<sup>301</sup>

---

del Frente de Participación del Irán Islámico y hermano del presidente Khatami. Este declaró que una de las primeras tareas del nuevo parlamento sería mejorar la libertad de prensa. Otros segundos voceros electos fueron Majid Ansari, ex radical venido a reformista, y Abolghassem Sarhadi-Zadeh líder del Partido Islámico del Trabajo. Más de 50 parlamentarios se registrarían en la comisión parlamentaria de seguridad nacional y política exterior al frente de la cual sería elegido Mohsen Mirdamani.

**300** “Reformists quash parliamentary debate on new secret service”, AFP, 10 de mayo del 2000.

**301** “Khatami defends reform policy three years after being elected”, AFP 22 de mayo del 2000. En ese mismo discurso señaló algunos de los principales logros económicos y sociales de su administración y del proceso iraní en general, al señalar por ejemplo, que en los tres años de su mandato se había logrado disminuir la deuda externa del país de 34 mil millones de dólares a sólo 10 mil, y que mientras en los años 70 había 50% de analfabetismo, en la actualidad la cifra había disminuido a sólo 7%. En los 70 se graduaban anualmente medio millón de universitarios, hoy 4 millones. Todo esto a

En esa ocasión, al referirse a temas importantes de la seguridad nacional, reconoció el valor de los servicios secretos iraníes por haber aceptado que existían problemas en sus propias filas, y haber contribuido a eliminar el “tumor canceroso” que representó la participación de algunos de sus miembros en los asesinatos de intelectuales en 1998. Asimismo enfatizó la idea de que Irán aún enfrenta **amenazas exteriores**, por lo que las fuerzas armadas tienen que estar preparadas para enfrentar cualquier amenaza o agresión.

Días antes de conmemorarse el primer aniversario de los disturbios de julio, el Líder Supremo designó al General Mohammed Baqer Qalibaf como nuevo jefe de la policía. A Qalibaf, que hasta entonces dirigía la fuerza aérea de los Guardianes de la Revolución, se le otorgó la tarea de intensificar la lucha contra el bandidaje y todos aquellos que diseminan la inseguridad, continuar los esfuerzos para combatir la corrupción policial y fortalecer la seguridad colectiva.<sup>302</sup> La designación se hizo en momentos en que ocurrieron nuevas manifestaciones estudiantiles en Teherán y otras ciudades en protesta por la difícil situación económica y el desempleo, en una etapa en la cual se incrementaba considerablemente las acciones contra el narcotráfico en la frontera afgana, y en momentos en que los *mujahedin-e khalq* realizaban periódicas acciones militares y de sabotaje tanto en Teherán como en zonas fronterizas con Iraq.

Durante los últimos meses del año 2000, e inicios del 2001, las contradicciones fundamentales ya habituales entre las tendencias reformistas y conservadoras se siguieron expresando nítidamente. Las ocasionales manifestaciones de protesta, escenificadas fundamentalmente por estudiantes a favor de medidas reformistas y en contra de la difícil situación económica, fueron regularmente atacadas por las fuerzas policiales y especialmente por los grupos *basij* y *ansar-e hezbollah*. A pesar de que el ministro de Información y Seguridad Nacional, Ali Yunesi había prometido que tales medidas represivas no se permitirían, los sectores de “línea dura” dentro de las fuerzas de seguridad continuaron desarrollando sus prácticas intimidatorias. El propio Ministro

---

pesar de que la población se ha duplicado llegando a 70 millones de habitantes de los 35 millones que eran en los años 70.

<sup>302</sup> “Iran changes police chiefs”, AFP 28 de junio de 2000.

se vio obligado a reconocer que estos grupos escapan del control del gobierno, pues “tienen sus propias redes de dirección y actúan como ellos quieren”.<sup>303</sup>

Igualmente, el juicio<sup>304</sup> desarrollado contra 17 figuras reformistas que asistieron en abril del 2000 a una conferencia internacional en Berlín sobre el futuro de Irán, y en la cual también participaron opositores iraníes del exilio, fue aprovechado por la línea conservadora para condenar a los participantes, acusarlos de asociación con potencias foráneas hostiles, amenazar a la seguridad nacional del país, y “haber conspirado para derrocar al sistema de la República Islámica”.<sup>305</sup>

Los primeros meses del 2001 estuvieron caracterizados por nuevos arrestos de opositores, acciones contra periodistas y órganos de prensa,<sup>306</sup> tensiones por darse a conocer nuevas críticas contra el sistema de parte del Ayatollah Montazeri, y por conocidas presiones ejercidas por los conservadores sobre el presidente Khatami para que no se presentara a la reelección.

Las elecciones presidenciales de junio del 2001, serían una muestra contundente de la voluntad popular a favor del proceso reformista. Los resultados fueron absolutamente favorables para Khatami que obtuvo un 78,3% de los votos, muy por

---

**303** Citado en *Human Rights Watch. World Report 2001. Iran*, disponible en <http://www.hrw.org/wr2k1/mideast/iran.html>

**304** El juicio se celebró en la Corte Revolucionaria de Teherán desde octubre del 2000 y sus sentencias se dictaron en enero del 2001.

**305** Citado en *Human Rights Watch. World Report 2002. Iran*, disponible en <http://www.hrw.org/wr2k2/mena3.html>

**306** Para fines del año 2000 habían sido prohibidos más de 50 periódicos y revistas asociadas a la reforma, y más de 20 periodistas, editores y publicistas permanecían en prisión.



encima de los otros contendientes,<sup>307</sup> a pesar de la gran incertidumbre que existió respecto a si el Presidente se presentaría a reelección o no, y la creciente decepción popular por el estancamiento del impulso reformista, motivado por la resistencia de los conservadores desde varios órganos del poder.

Mientras la reelección de Khatami fue apoyada por el Frente *do-e khordad* (amalgama de 18 grupos de diversa orientación ideológica, y en el cual aparecen por ejemplo, el Frente de Participación del Irán Islámico, la Asociación de Religiosos Combatientes, y otros), los oponentes a la reelección presidencial favorecieron que se presentaran varios candidatos, e incluso dos miembros del propio gobierno de Khatami,<sup>308</sup> en aras de dividir y restarle el mayor número de votos posibles, intentar llevarlo a una segunda vuelta, y de cualquier manera tratar de afectar la alta legitimidad popular de su mandato.

Un Presidente reformista reelecto con altísimo nivel de apoyo popular, junto a un parlamento abrumadoramente reformista, parecía brindar la combinación perfecta para hacer avanzar el proceso de transformaciones políticas, sociales y económicas en Irán. Muchos observadores internacionales expresaron su tácito optimismo ante esta situación. Por ejemplo, según Robin Wright: <sup>309</sup>

Irán, a pesar de los teócratas, ha comenzado a lograr uno de los objetivos originales de la Revolución: dar el poder al pueblo. Nuevos movimientos sociales y políticos brotan desafiantemente, de tal forma que colocan a Irán en el filo del mundo islámico respecto a temas que van desde la reforma religiosa y la expresión cultural,

---

<sup>307</sup> Ahmad Tavakoli 15,9%, Ali Shamkhani 2,7%, Abdollah Jasbi 0,9%, Mahmoud Kashani 0,9%, Hassan Ghafourifard 0,5%, Mansour Razavi 0,4%, Shahabeddin Sadr 0,2%, Ali Fallahian 0,2% y Mostafa Hashemitaba 0,1%. De los 814 aspirantes anotados, sólo 10 fueron aceptados por el Consejo de Guardianes.

<sup>308</sup> El ministro de Defensa Shamkhani, y el vicepresidente Hashemitaba.

<sup>309</sup> Robin Wright, "Iran's New Revolution", *Foreign Affairs*, enero-febrero de 2000, pp. 133 y 145.

hasta los derechos de las mujeres (...) Irán está sufriendo una profunda transformación. Aún quedan por delante más conflictos internos, en la medida en que las pasiones de los primeros momentos revolucionarios, son reemplazadas por un pragmatismo difícilmente logrado, y la arrogancia cede ante el realismo de muchos sectores de la sociedad iraní. Gradualmente el gobierno de Dios se ve obligado a ceder hacia una estatidad secular, y a otorgar poderes a los iraníes.

Sin embargo, ello no sucedería así en el segundo mandato de Khatami, debido a la particular composición del poder en Irán, que siguió brindando importantes nichos de acción para los conservadores, y por la neutralización recíproca que propicia la estructura de toma de decisiones, con su consiguiente búsqueda regular de un consenso sistémico.

Mientras que Mohammed Hadi Semati, ha expresado sintéticamente que: “Todo esto está relacionado con el poder y de dónde viene, desde los eruditos de la religión o desde el pueblo”, <sup>310</sup> Farideh Farhi, de forma más explícita ha apuntado:<sup>311</sup>

El estancamiento político de hoy tiene sus bases en la Constitución revolucionaria de 1979 (enmendada en 1989), la cual le otorga tanto a reformistas como a partidarios de línea dura, suficientes argumentos para defender sus propias versiones respecto a cómo debe dirigirse a la República Islámica. Por una parte, el artículo 6 de la Constitución otorga a la ciudadanía total poder para elegir al Presidente, al Parlamento, a la Asamblea de Expertos que selecciona al Líder Supremo, y a los Consejos locales y ciudadanos. Por otra parte la Constitución también contiene diversas cláusulas que de forma explícita e implícita son contrarias al principio de la soberanía popular (...) Los conservadores se han apoyado crecientemente en los cuerpos no electos para conservar su poder. Esto ha alimentado la percepción común, tanto dentro como fuera de Irán,

---

<sup>310</sup> Citado en “Iran’s Khatami likely to win landslide victory”, CNN, Junio 9, 2001, disponible en <http://archives.cnn.com/2001/WORLD/meast/06/09/iran.elect.01/>

<sup>311</sup> Farideh Farhi, “Political Paralysis : Iran’s 2001 Election and the Future of Reform“, Asia Society, May 2001, disponible en [http://www.asiasociety.org/publications/update\\_iran.html#election](http://www.asiasociety.org/publications/update_iran.html#election)

sobre un agudo enfrentamiento entre reformistas y partidarios de “línea dura”, entre instituciones electas y no electas, y entre fuerzas a favor y en contra de la democracia.

## 4.4 Las minorías y la seguridad nacional

La diversidad étnica y religiosa iraní, también ha sido considerada ocasionalmente, como preocupación importante para el esquema de seguridad nacional. El Irán de hoy, heredero de fuertes proyecciones centralizadoras e imperiales, exhibe una conformación caracterizada comúnmente como multilingüística y “multiétnica”, con interesantes dinámicas no sólo identificables dentro de determinado “marco nacional”, sino con implicaciones que trascienden ocasionalmente las fronteras físicas de uno de los estados de mayor extensión territorial a escala mundial.<sup>312</sup>

El triunfo de la Revolución Islámica de 1979 revitalizó enormemente el debate respecto a la “identidad nacional”. El súbito proceso político que logró aunar los esfuerzos de distintos sectores y estratos de la población con una fuerte oposición hacia el sistema político-económico imperial, sus políticas represivas generales y en particular hacia las minorías, fue atractivo para diversas comunidades que habían sido fuertemente reprimidas durante la época del Shah, y con el triunfo levantaron nuevos reclamos que oscilaron entre peticiones secesionistas, autonómicas o simples demandas de carácter regional.

No obstante, la nueva política revolucionaria islámica, se inclinó por la conservación del territorio soberano heredado y por la necesidad de llevar a cabo transformaciones económicas, políticas y sociales, pero dentro del mismo “marco nacional” existente. Algunas interpretaciones tradicionales respecto al tema de las minorías se repitieron rápidamente, insistiéndose en la necesidad de mantener la unidad nacional islámica, frente a cualquier intento separatista o “conspiración diseñada desde el exterior” por los enemigos de la revolución, y que amenazara la integridad territorial y la seguridad nacional. El Irán islámico, antimonárquico y antiimperialista, no concebía posibles diferencias entre los diversos grupos del país.

---

<sup>312</sup> Para un estudio más detallado de estos temas, consultar a Luis Mesa Delmonte, “Minorías e Identidad en Irán”, (pp. 33-64) en Susana B.C. Devalle, coordinadora y coautora, *Identidad y etnicidad: continuidad y cambio*, El Colegio de México, 2002.

La nueva identidad revolucionaria daría prioridad absoluta al elemento islámico como el más legítimo, siempre presente, fuerte y de carácter supremo. El shiismo duodecimano se levantaba como el principal pilar de la identidad colectiva iraní revolucionaria, en contraposición en buena medida con las exhortaciones unificadoras y de identidad nacional propuestas durante años de monarquía pahlevi, que intentó legitimarse primordialmente con lo originalmente persa y preislámico.

Aunque desde el punto de vista étnico-lingüístico los persas constituyen el 51% del total de la población, existen otros grupos de importancia como los azeris, kurdos, mazanderanis, árabes, baluchis, turcomanos, lur, armenios, gilanis, asirios, mamasanis, afganos, etc. El farsi es la lengua oficial del país, pero en el artículo 15 del texto constitucional también se permite el empleo de las otras decenas de lenguas vivas que existen en todo el territorio, tanto en actividades educativas como de divulgación.<sup>313</sup> (Ver Mapa 4)

La Constitución de la República Islámica de 1979, enmendada en 1989, brinda garantías para las minorías etnolingüísticas y religiosas. El artículo 19 garantiza iguales derechos para todo el pueblo de Irán, independientemente del grupo étnico o tribu a la que pertenezcan. También, mientras que el artículo 12 considera al Islam y a la escuela

---

**313** Según *Ethnologue*, 13th Edition, Barbara F. Grimes (ed.), Summer Institute of Linguistics, Inc. 1996, disponible en <http://www.sil.org/ethnologue/countries/Iran.html> , las lenguas que se hablan en Irán son: aviri-vidari, árabe (Golfo), árabe (mesopotámico), armenio, hastían, asirio neorameo, azerbaiyano, baluchi, bashkardi, brahui, domari,dzhidi, eshtehardi, fars, farsi o persa, gabri, gazi, georgiano, gilaki, gozarhani, harzani, hawrami, hazaragi, herki, kabatei, kajali, karingani, kazajo, khalaj, khoini, khorasani turco, khunsari, koresh-e rostan, koroshi, kurdo, kurmanji, lari, lasgerdi, luri, mandaico, maraghei, mazanderani, natanzi, nayini, pashtu, qashqai, rashti, razajerdi, rumano balcánico, rudbari, salchuq, sangisari, semnani, senaya, shahmirzadi, shahrudi, shikaki, sivandi, soi, sorkei, takestani, talysh, taromi, tat, turkmeno y vafsi.

jaafari duodecimana como la religión oficial, el 13 especifica que las únicas minorías religiosas reconocidas son los cristianos, judíos y zoroastrianos.<sup>314</sup>

Desde el punto de vista religioso, el 99% de la población es musulmana, siendo específicamente el 93,4% seguidora de la doctrina shiita del Islam, mientras que un 5% profesa el sunismo en diversas ramas (hanafitas, malikíes, shafíes o hanbalíes), y el resto son cristianos, judíos y bahais.<sup>315</sup>

Los azeris, que representan casi un 25% de la población, no sólo se concentran en los territorios del noroeste iraní, fronterizos con Azerbaiyán, sino que también tienen una notable presencia en las grandes ciudades. Este grupo, de credo shiita, aparece fuertemente integrado dentro de la sociedad iraní.

Probablemente el caso más complejo tradicionalmente ha sido el de la población kurda, debido a sus demandas autonómicas históricas que incluyó en años anteriores la opción armada. Aunque en los primeros años del proceso revolucionario islámico se escenificaron fuertes choques entre el movimiento kurdo y el poder central, en años posteriores, y especialmente en el primer mandato del Presidente Khatami, no parecieron existir problemas graves con esta comunidad. El proyecto sigue siendo uno de incorporación total dentro del concepto de la nación iraní, prestando atención a los requerimientos y peticiones de diversa índole emanados desde las regiones kurdas del país.

En las poblaciones árabes fronterizas con Iraq y el Baluchistán contiguo a Paquistán, también tradicionalmente se han presentado focos de tensiones y protestas, pero tampoco parecen haber sido notables durante el primer período de Khatami.

---

<sup>314</sup> Consultar la Constitución de la República Islámica de Irán disponible en [http://www.uni-wuerzburg.de/law/ir00000\\_.html](http://www.uni-wuerzburg.de/law/ir00000_.html)

<sup>315</sup> Datos tomados de *Almanaque Mundial 1999*, Editorial televisa, México, 1999, p.341.

En cuanto a las minorías religiosas, sólo la secta bahai<sup>316</sup> fue objeto de persecuciones y de prohibiciones, especialmente durante los primeros años del proceso revolucionario iraní, por ser considerada como un credo herético y antiislámico. No parece haberse dado un proceso de represión contra otros grupos como los cristianos, zoroastrianos o los judíos, aunque sí existen algunas restricciones a su participación social; por ejemplo, los judíos y los cristianos pueden ser llamados al ejército, pero no pueden cursar carrera militar ni ocupar cargos político-gubernamentales, ni puestos “sensibles”.

El debate sobre la identidad se sigue dando actualmente aunque con matices y reorientaciones. Los intentos iniciales revolucionarios de buscar una nueva identidad que rechazara los argumentos de la dinastía derrocada y que se basara en elementos absolutamente islámicos, se han transformado. Hoy se impulsa todo aquello que contribuya a la legitimidad y a la identidad islámica del proceso iraní, pero paralela y paulatinamente se han retomado los ingredientes de la tradicional identidad persa, sin revivir posiciones extremistas manifestadas durante la monarquía. Se puede percibir un proceso de combinación entre lo islámico y lo persa en la actual construcción de la identidad iraní.

Aunque en la etapa Khatami no parecen haber existido problemas serios con las minorías nacionales, y a pesar de que la reiteración oficial es que no existe este tipo de problema en el país, ocasionalmente ha habido algunos índices que señalan que aún no todo está absolutamente resuelto en este plano.<sup>317</sup> Por ejemplo, en mayo del 2001

---

**316** El bahaísmo es una religion originada en Irán en 1840 como un movimiento reformista que siempre fue visto con hostilidad y considerado herético, apóstata y nocivo. A fines del siglo XIX la cúpula bahai emigró hacia la Palestina Otomana, donde siguieron desarrollándose las doctrinas del credo al incorporar elementos del judaísmo y otras grandes religiones.

**317** Human Right Watch dio a conocer en esa etapa, algunas acciones contra bahais, así como el enjuiciamiento del llamado Grupo Mahdaviyat, vinculado con sectores de los aparatos de seguridad, por promover la violencia contra musulmanes sunnitas y

varios escritores, intelectuales y miembros del parlamento dirigieron una carta al presidente Khatami en la cual criticaban el financiamiento insuficiente otorgado para el desarrollo de actividades culturales de las minorías y la falta de atención a sus demandas civiles y derechos, exhortando a la protección de las múltiples lenguas existentes en el país y a terminar con las prácticas discriminatorias que generan en las mismas un alto grado de frustración.<sup>318</sup>

El propio poder político en Irán ha reconocido ocasionalmente que muchas de estas regiones sufren pobreza y serias dificultades heredadas de un “despojo crónico” (en palabras de Khatami),<sup>319</sup> lo que para algunos autores es la causa central de las ocasionales expresiones de disconformidad existentes entre los grupos minoritarios. Según Abbas William Samii: “Es inexacto sugerir que todas las quejas de las minorías están relacionadas con la etnicidad. Los asuntos económicos, principalmente el desempleo y el subdesarrollo, son probablemente los que más se citan frecuentemente, aunque el desempleo es un problema que afecta a toda la población y no solo a las minorías (...) En estas circunstancias, cuando la gente está insatisfecha con un aspecto central de sus vidas, su descontento sobre otros temas gana en importancia.”<sup>320</sup>

De cualquier manera, siempre el tema de los grupos étnico-lingüísticos es observado con atención, pues al estar ubicados primordialmente en regiones de la periferia del país, en las fronteras, y poseer lazos de identidad con grupos semejantes en

---

cometer asesinatos políticos. Consultar al respecto Ob.cit. Human Rights Watch...” disponible en <http://www.hrw.org/wr2k2/mena3.html>

<sup>318</sup> Despacho cablegráfico *IRNA*, mayo 6 del 2001.

<sup>319</sup> *IRNA* 6 de agosto del 2000 disponible en <http://www.president.ir/eng/cronicnews/1379/7905/790516/790516.htm>

<sup>320</sup> Abbas William Samii, “The Nation and Its Minorities: Ethnicity, Unity, and State Policy in Iran”, *Comparative Studies of South Asia, Africa, and the Middle East*, Vol. XX, Nos. 1 y 2, 2000, disponible en [http://www.regionalanalysis.org/aboutus/articles/nat\\_min.pdf](http://www.regionalanalysis.org/aboutus/articles/nat_min.pdf)



países vecinos, ello puede representar potencialmente retos en materia geoestratégica. Si a ello se añade una historia de reclamaciones autonómicas, separatistas e independentistas en algunos de estos movimientos, las preocupaciones respecto al mantenimiento de la integridad territorial del país, toman fuerza. En diversas ocasiones las autoridades responsabilizadas con la seguridad del país, han alertado sobre la potencial utilización que pueda hacer el enemigo foráneo respecto al tema de la etnicidad, promoviendo conspiraciones separatistas que amenacen la seguridad nacional del país.<sup>321</sup>

---

<sup>321</sup> Ver por ejemplo, las declaraciones del ministro Ali Yunesi citadas por *IRNA*, 18 de Julio del 2000, o las posiciones expresadas por el Consejo para el Discernimiento a comienzos del 2000, *IRNA* 22 de enero del 2000. En muchos casos se enfatiza en que los malestares locales serían de incitación foránea y no interna, tendiéndose a desconocer los factores económicos, políticos y sociales que promueven la inconformidad, e insistiéndose en todo momento en un esquema clásico de defensa del interés y la seguridad nacionales.

**CAPÍTULO 5.**  
**LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS**  
**UNIDOS HACIA IRÁN**

## 5.1 La política de la “doble contención”

Desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, los Estados Unidos han sido considerados como el principal rival, enemigo y amenaza para el proyecto iraní. La tradicional interferencia e influencia de la política estadounidense en el país, ejemplificada con la operación de la CIA en 1953 que derrocó al gobierno constitucional de Mossadeg, el posterior apoyo brindado durante 25 años a la represiva dictadura del Shah Reza Pahlevi, y la estrecha vinculación estratégica que llevó a definir al Irán monárquico como “gendarme regional” y defensor predilecto de los intereses de Washington en el Golfo, propiciaron el rechazo por parte del nuevo proyecto islámico y una inmediata repulsión bilateral.

Las tensiones con el “Gran Satán” se agudizarían con acontecimientos tales como: la captura de funcionarios de la Embajada estadounidense como rehenes por parte de estudiantes radicales durante 444 días; el embargo de ventas de armas; el congelamiento de bienes y fondos iraníes en los Estados Unidos (noviembre 1979); la frustrada operación militar de rescate planificada por la administración Carter; la ruptura de relaciones bilaterales (7 de abril de 1980); el apoyo estadounidense a Iraq con información de inteligencia, transacciones comerciales de variado tipo y la protección de sus exportaciones petroleras durante los años de guerra; la imposición de nuevas restricciones a bienes y servicios por parte del presidente Reagan en octubre de 1987; así como por una serie de choques militares a pequeña escala que se produjeron entre Estados Unidos e Irán en los últimos años del mencionado conflicto bélico, habiendo sido el más trágico el derribo de un avión comercial iraní con 280 personas a bordo.

La única excepción a esta decadente tendencia bilateral lo constituyó el famoso escándalo Iran-contras, mediante el cual se dieron a conocer las transacciones clandestinas de suministros bélicos de Washington a Teherán en los años 80. Tal como

ha afirmado Stephen Zunes “estos suministros fueron parte de la política de Estados Unidos para promover la mutua destrucción de Iraq e Irán”.<sup>322</sup>

A pesar de los cambios que empezaron a darse en la política interna iraní y en algunos temas de su política exterior luego de la muerte en 1989 del Ayatollah Khomeini, y durante los dos mandatos del presidente Hashemi Rafsanjani, los Estados Unidos mantuvieron su política de hostilidad hacia Irán. Ni siquiera la estrategia de no participación de Teherán durante la guerra del Golfo en 1991 logró inducir algún cambio en la posición estadounidense, pues Irán siguió siendo considerado como grave amenaza para la seguridad de la región.

Para Irán, y el notable fortalecimiento de las concertaciones estratégicas entre Washington y los países del Consejo de Cooperación del Golfo materializadas mediante: las firmas de acuerdos de seguridad bilaterales, ventas de armamento avanzado, preposicionamiento de material bélico estadounidense, desarrollo de maniobras militares conjuntas, garantías de acceso en momentos de crisis, y aumento de las fuerzas estadounidenses en territorios y mares de la región, sólo podían ser percibidas por los estrategas iraníes como una creciente amenaza para su seguridad nacional.

Incluso, con la política de la “Doble Contención” adoptada por la administración Clinton a partir de 1993, se colocó en un mismo plano a Bagdad (causante de dos trascendentales conflictos bélicos regionales) y a Teherán, y bajo buena dosis de inspiración por parte del pensamiento israelí con una marcada resonancia dentro del proceso de toma de decisiones en política exterior estadounidense, fue definitivamente presentado como principal amenaza para la estabilidad y la seguridad de todo el Medio Oriente en general y de las monarquías petroleras del Golfo en particular. Se insistió en señalar a Irán como Estado promotor del terrorismo y la subversión internacional, violador de los derechos humanos, opositor principal del nuevo proceso de paz mediorienta, y con un proyecto militar peligroso que incluye el desarrollo de armas de

---

<sup>322</sup> Stephen Zunes, “In Focus:Iran”, *Foreign Policy in Focus*, Vol.2 No. 42, August 1997, disponible en <http://www.foreignpolicy-infocus.org/briefs/vol2/v2n42iran.html>

destrucción masiva y misiles portadores, con lo cual pretende lograr una indiscutible supremacía regional.

Bajo inspiración de la “Doble Contención”, la administración Clinton continuó su política de línea dura hacia Irán, con la firma en marzo de 1995 de una orden ejecutiva (12957) prohibiendo que compañías estadounidenses se involucraran en la actividad petrolera iraní, y en mayo de ese mismo año, otra orden ejecutiva (12959) firmada por el Presidente, endureció sustancialmente el régimen de sanciones económicas contra Irán.

Estas medidas fueron complementadas con la Ley de Sanciones a Libia e Irán (ILSA) de agosto de 1996 (más conocida como ley D’Amato-Kennedy), que impuso sanciones contra compañías nacionales o de terceros países que invirtieran más de 40 millones de dólares anuales en la industria del petróleo y el gas iraní, y con una nueva orden ejecutiva presidencial (13059), que insistió en los términos de las otras dos órdenes anteriores confirmando que quedaba virtualmente prohibida toda actividad comercial o financiera por parte de individuos y entidades estadounidenses, en cualquier lugar que se encuentren, así como reexportaciones a Irán de productos estadounidenses considerados como “sensibles” por parte de ciudadanos de terceros países, especificando altas multas y penas carcelarias para los violadores. Las sanciones desde entonces, han sido administradas por la Oficina para el Control de Bienes Extranjeros del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.<sup>323</sup>

La hostilidad estadounidense hacia Irán se completaría en esas fechas con la autorización por parte del Congreso en 1996, de un presupuesto de 18 millones de dólares para que las agencias de inteligencia desarrollaran acciones encubiertas para derrocar al gobierno iraní, y con numerosas gestiones encaminadas a excluir a Teherán de todo el complejo negociador que se está dando en el Asia Central y Cáucaso,

---

<sup>323</sup> Consultar al respecto: “An overview of O.F.A.C. regulations involving Sanctions against Iran”, U.S Department of the Treasury, Office of Foreign Assets Control”, 26 de julio de 1999, disponible en <http://www.treas.gov/ofac> La Ley D’Amato-Kennedy es de naturaleza semejante a la Ley Helms-Burton aplicada para el caso de Cuba.

respecto a las nuevas dinámicas energéticas y sus alternativas de comercialización internacional.

Sin embargo, la línea de política dura que respaldó la “doble contención”, no sólo fue criticada internacionalmente, sino que también fue cada vez más cuestionada por diversos sectores de pensamiento y del capital estadounidense, debido a su poca efectividad, incongruencias, y efectos contraproducentes para los propios intereses de Washington.<sup>324</sup> Algunas de estas ideas expresadas fueron:

- Aislar a dos de los más importantes actores regionales lejos de garantizar un esquema de seguridad para la zona, lo único que produce es la perpetuidad de una situación de tensión e inestabilidad estratégica en la misma.
- Los grandes beneficios obtenidos de la venta de armas y acuerdos estratégicos con los países del CCG a partir de insistirles en la existencia de una grave amenaza por la seguridad de la región, no brindan garantías para un esquema de equilibrio estratégico regional, y por el contrario lo que hace es afectar notablemente a estas economías y propiciar mayores niveles de cuestionamiento y oposición a los poderes tradicionalmente establecidos.
- Los dos actores que pretenden aislarse (Irán e Iraq), a pesar de tener aún una difícil agenda bilateral, tratan de acercarse y hacer ajustes al menos coyunturales ante esta situación.
- La imposición unilateral de sanciones económicas no logra el objetivo de desestabilización política para el que ha sido diseñada, ni logra crear dificultades insalvables, pues lo único que provoca es la sustitución del vacío

---

**324** Ejemplos de estas opiniones críticas podemos encontrarlas en: Gregory Gause III, “The Illogic of Dual Containment”, *Foreign Affairs*, March-April 1994; Kenneth Katzman, “Beyond Dual Containment”, *Middle East Insight*, Vol. 12, No.1, Noviembre-Diciembre 1995, pp.24-29; y Barbara Conry, America’s Misguided Policy of Dual Containment in the Persian Gulf, Cato Foreign Policy Briefing no. 33, November 10 1994, disponible en: <http://www.cato.org/pubs/fpbriefs/fpb-033.html>

dejado por los capitales estadounidenses, por nuevos capitales y aún mayores transacciones de empresas occidentales y asiáticas. Ni las sanciones unilaterales, ni las amenazas de sanciones a terceros, son seguidas por otros países, los que por el contrario, critican la actitud ilegal de Washington al intentar aplicar leyes bajo el principio de la extraterritorialidad, violatoria de los preceptos defendidos por la Organización Mundial del Comercio. Los Estados Unidos han tenido que actuar unilateralmente sabiendo que nunca lograrían un respaldo para tales acciones dentro del contexto de las Naciones Unidas. Tampoco lo han tenido de parte de sus aliados más cercanos. Irán representa un mercado para productos europeos y japoneses ascendente a 25 mil millones de dólares anuales, y una muy importante fuente de suministro energético para estas economías.<sup>325</sup> Los inconvenientes con algunas transacciones han podido ser contrarrestados por los iraníes con otros suministradores y con una creciente renta derivada de su continua exportación petrolera.

- La suficiente transparencia y relativo bajo costo del programa bélico iraní, permite contrarrestar la hipótesis de un proyecto militar desenfrenado. Tal como apuntábamos anteriormente, no existen pruebas concretas respecto a que se desarrolle algún programa bélico importante de tipo bacteriológico o químico, y en el caso del proyecto nuclear, aparece constantemente supervisado por el Organismo Internacional para la Energía Atómica. El programa de misiles es mucho más un proyecto que intenta un mejor equilibrio estratégico con lo que ya existe en este sentido en la región, que una iniciativa que introduzca una nueva situación. “Como Irán es signatario del Tratado de No Proliferación Nuclear, sólo puede llevar adelante un programa de armas nucleares ya sea violando, o retirándose formalmente del Tratado. Si Irán viola el Tratado, será objeto de sanciones por parte de las Naciones Unidas. Si elige la vía secreta para la producción de armas nucleares, es dudoso que Rusia o China lo apoyen.”<sup>326</sup>

---

<sup>325</sup> M. Javad Zarif y Saeid Mirzaee, “U.S. Unilateral Sanctions Against Iran”, *The Iranian Journal of International Affairs*, vol. IX, No.1, Spring 1997, p.17.

<sup>326</sup> Geoffrey Kemp, *America and Iran: Road Maps and Realism*, The Nixon Center, Washington D.C. 1998.

- Aunque Irán continúa brindando apoyo material a algunos movimientos y proyectos de base islámica y nacionalista en la zona, ha disminuido considerablemente su activismo en materia de inteligencia. No ha sido posible probar el involucramiento iraní en varias acciones terroristas a nivel mundial contra objetivos estadounidenses o israelíes de las cuales ha sido apresuradamente culpado.
- Los esfuerzos por subvertir al gobierno iraní y la interferencia en sus asuntos internos son acciones contrarias a la legalidad internacional, y lo único que refuerzan es la percepción de una gran amenaza exterior para la seguridad nacional de la República Islámica y la perpetuidad de una agenda de enfrentamiento bilateral. Tales presiones no contribuyen al desarrollo de tendencias políticas más moderadas o reformistas.

A partir de estos cuestionamientos, se comenzaron a hacer diversas sugerencias encaminadas hacia la transformación de la política de los Estados Unidos hacia Irán, intentando buscar una atmósfera más conciliadora y un nuevo *modus vivendi* con Teherán. Entre estas propuestas aparecieron:<sup>327</sup>

- Eliminar paulatinamente la proyección de línea dura, la percepción de Irán como peligro para la seguridad nacional de los Estados Unidos, y buscar un mayor nivel de consulta y concertación con otros actores en el proceso de formulación de la política hacia ese país, eliminando el unilateralismo con efectos excluyentes.
- Promover contactos oficiales y no oficiales entre las dos partes para ir formando una mejor atmósfera de intercambio y poder discutir temas álgidos bilaterales como contradicciones históricas mutuas, terrorismo, la presencia estadounidense en la zona, el programa bélico iraní, la oposición iraní al proceso de paz y a Israel, y temas económicos como bienes congelados, sanciones económicas y la política de oleoductos regionales.

---

<sup>327</sup> Consultar por ejemplo a ob.cit. “The Illogic of Dual...”.



- Ir eliminando la política de sanciones económicas y acercarse más a los postulados del “diálogo crítico” con Teherán propuesto y seguido por la diplomacia europea.
- Promover el intercambio sobre temas de mutuo interés como son los casos de Afganistán, Iraq y el conflicto Armenia-Azerbaiyán.
- Propiciar el desarrollo de la oposición democrática y reformista dentro del espectro político iraní.

## 5.2 El triunfo de Khatami y el debate de nuevas perspectivas

El espectacular triunfo del reformista Mohammed Khatami en las elecciones de mayo de 1997, y sus rápidas propuestas distensivas, conciliadoras y favorables a un diálogo entre civilizaciones, en contraposición a las tesis Huntingtonianas sobre el choque de civilizaciones en la posguerra fría, fortalecieron la idea del necesario cambio de política hacia Irán por parte de la administración Clinton.

De manera casi inmediata, el pensamiento estadounidense proponía desde las páginas de la influyente *Foreign Affairs*, una reformulación de esta política. En “Rethinking Dual Containment of Iraq and Iran”,<sup>328</sup> tres importantes funcionarios de política exterior estadounidense en distintas etapas: Zbigniew Brzezinski, Brent Scowcroft y Richard Murphy, consideraron que los postulados de esta estrategia no podrían seguirse sustentando y propusieron desarrollar un “enfoque diferenciado” que mantuviera a Iraq bajo presión y control, y que paralelamente concibiera un cambio de la política hacia Irán en consonancia con los intereses estadounidenses a largo plazo en la región.

Los autores reconocieron la altísima importancia geoestratégica de Irán al vincular el Golfo Pérsico con las nuevas dinámicas del Asia Central y el Cáucaso, y consideraron que las políticas destinadas a aislarlo y presionarlo mediante sanciones económicas habían sido erróneas e inefectivas, sugiriendo entonces que los Estados Unidos debían intercambiar con sus aliados e identificar intereses mutuos, para eliminar desacuerdos y desarrollar una política más apropiada.

Igualmente opinaron que el crecimiento militar convencional iraní no constituía una amenaza a la supremacía estadounidense en la zona, pero sí identificaron al

---

<sup>328</sup> Zbigniew Brzezinski, Brent Scowcroft y Richard Murphy, “Rethinking Dual Containment of Iraq and Iran, *Foreign Affairs*, May-June 1997.

terrorismo y a las armas nucleares como una amenaza directa al interés nacional de los Estados Unidos, sugiriendo que estas amenazas podían ser tratadas con otros instrumentos políticos que brinden mayores beneficios a un menor costo, en vez de continuar con la estrategia contraproducente de encordonar estratégicamente al país.

Respecto a la posición iraní frente al proceso de paz propusieron que:<sup>329</sup>

Aunque el avance en el proceso de paz del Medio Oriente es un interés central de los Estados Unidos, la oposición de Irán o de cualquier otro país no debe dar pie para su rechazo internacional. Aquellos preocupados con el apoyo de Irán a la militancia islámica deben tener en cuenta que el régimen iraní, incapacitado de gobernar eficientemente, ha perdido poder de convocatoria tanto a nivel nacional como internacional. Los Estados Unidos no deben mostrar a Irán como un demonio, pues dentro del mismo existen desavenencias sectarias, étnicas y geográficas que conspiran contra el surgimiento de una amenaza por parte de un Irán unificado.

En el plano económico se sugirió la restauración de relaciones comerciales, de la presencia de compañías petroleras estadounidenses en el desarrollo de los recursos energéticos del país, considerando la posibilidad de aplicar la noción de “garrote y zanahoria” en un proceso que no exhibiría ningún cambio dramático en lo inmediato, sino que requeriría tiempo para ir abriendo opciones a largo plazo.

En lo que respecta a las figuras más importantes de la administración, mientras Clinton opinó que la victoria de Khatami era un “signo esperanzador”, el secretario de Defensa William Cohen declaró que los Estados Unidos se sentían escépticos pero esperanzados sobre la posibilidad de mejorar las relaciones con Irán, aunque aclaró que los esfuerzos estadounidenses por aislar a Irán diplomática y económicamente no cesarían hasta que existieran evidencias demostrables de que ha ocurrido un cambio. “Mientras sigan apoyando al terrorismo, desarrollando armas de destrucción masiva y entorpeciendo el proceso de paz en el Medio Oriente, entonces nuestra política no va a

---

<sup>329</sup> *Ibidem.*

cambiar (...) Existen esperanzas de que esta reciente elección represente un cambio, pero tenemos que esperar y observar.”<sup>330</sup>

Paralelamente la administración Clinton recurrió también a la diplomacia discreta, cuando en la segunda semana de agosto de 1997 envió una misiva secreta al presidente iraní que fue firmada por Madeleine Albright, y que proponía abrir un diálogo de gobierno a gobierno.<sup>331</sup>

Graham Fuller, ex vicepresidente del Consejo de Inteligencia Nacional encargado de pronósticos a largo plazo de la CIA, y uno de los más importantes analistas de la Corporación RAND, al evaluar las tendencias contrapuestas dentro del análisis norteamericano respecto a Irán, opinó: <sup>332</sup>

El centro de la cuestión no es absolver a Irán, sino simplemente poner sus agravios en proporción con las realidades regionales. Tal pensamiento equilibrado es la primera víctima de la retórica hirviente que ha emanado de Washington y Teherán por casi dos décadas. Irónicamente, mientras Irán ha ido cambiando con lentitud y dificultades hacia una mayor moderación y democratización en los últimos años, el tono de Washington, hasta la elección de Khatami, ha sido cada vez más agudo, complicando cualquier posibilidad de acercamiento. Y los esfuerzos por describir a Irán con cierto equilibrio analítico han sido mucho más difíciles, debido a la abundante retórica incendiaria y la intensa labor de lobby contra Teherán en el Congreso. Ciertamente el

---

<sup>330</sup> “Cohen says he sees some hope for better U.S.-Iranian relations”, *Minneapolis Star Tribune*, 15 de junio de 1997, p.19A, tomado de Electric Library en <http://www.elibrary.com>

<sup>331</sup> Steve Hurst, “Khatami’s comments viewed as yes reply”, CNN, 9 de enero de 1998. La carta fue enviada a través del embajador suizo en Teherán luego de un largo debate dentro de la administración, pues varias figuras eran partidarias de esperar una primera aproximación de parte de Irán.

<sup>332</sup> Graham Fuller, “Repairing U.S.-Iranian Relations”, *Middle East Policy*, Vol. VI, No.2, October 1998.

Congreso ha tomado la dirección de la actividad antiiraní, para consternación de la administración.

En diciembre de 1997 y durante la celebración de la reunión cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica en Teherán, se hicieron evidentes las contradicciones interpretativas entre el Líder Supremo, Khamenei, y el presidente Khatami. Mientras Khamenei insistió en el enfrentamiento con los Estados Unidos, Khatami se mostró en favor de una mayor democracia, de una mayor comprensión de la cultura Occidental, y de la promoción de un diálogo. “Nuestra era es una era de preponderancia de la cultura y civilización occidental, por lo cual comprenderla resulta ser un imperativo. Al entender las dimensiones culturales y morales de otras sociedades y naciones podremos establecer un diálogo con ellas.”<sup>333</sup>

El Departamento de Estado de los Estados Unidos aprovecharía la ocasión para a través de su vocero, James Foley, reconocer positivamente las declaraciones conciliadoras hacia el Occidente hechas por Khatami, y expresando la esperanza de que esta concepción pudiera traducirse en una política exterior menos hostil. Aunque el vocero repitió las tres demandas constantes en la política de los Estados Unidos hacia Irán, dijo también que los “Estados Unidos no buscaban cambiar la naturaleza del régimen iraní”<sup>334</sup> y reafirmó el deseo de su país de entablar un diálogo con representantes autorizados del gobierno iraní. Estas declaraciones fueron consideradas como un importante cambio de énfasis en la política estadounidense hacia Teherán.

El 7 de enero de 1998 el presidente Khatami dio a conocer su histórico mensaje al pueblo estadounidense, en entrevista con Christiane Amanpour de la cadena televisiva CNN. En lo que constituyó sin dudas, una de sus más importantes iniciativas en política exterior y claro gesto conciliador, Khatami expresó su respecto por el pueblo, la nación y la gran civilización estadounidense que ha logrado combinar la espiritualidad religiosa con las virtudes de la libertad, y presentó su propuesta para el

---

<sup>333</sup> “U.S. welcomes Iranian president’s softer line”, CNN, 10 de diciembre de 1997.

<sup>334</sup> *Ibidem*.

diálogo entre culturas y civilizaciones como vía para el mejor entendimiento en el mundo de hoy cuando dijo: **335**

... a cuatro siglos de los orígenes de la civilización estadounidense, la experiencia humana nos ha enseñado que la vida próspera se basa en tres pilares: religiosidad, libertad y justicia. Estos son los recursos y las aspiraciones de la Revolución Islámica al entrar en el siglo XXI (...) Respecto al diálogo entre civilizaciones, intentamos beneficiarnos de los logros y experiencias de todas las civilizaciones, occidentales y no occidentales, y mantener un diálogo con ellas. Mientras más cercanos estén los pilares y fundamentos de dos civilizaciones, más fácil será el diálogo. Con nuestra revolución, estamos experimentando una nueva fase de reconstrucción de la civilización. Sentimos que lo que buscamos es lo que los fundadores de la civilización estadounidense también persiguieron siglos atrás. Por ello sentimos una afinidad intelectual con la esencia de la civilización estadounidense (...) La nación estadounidense fue la precursora de las luchas independentistas, la iniciadora de los esfuerzos para establecer la independencia, por cuya causa ofreció muchos sacrificios, llevando hacia la Declaración de Independencia, la cual es un importante documento de dignidad y derechos humanos.

No obstante, en la misma ocasión criticó la política exterior de los Estados Unidos por ser incompatible con los valores de democracia, libertad y dignidad humana, por las contradicciones que su interés de dominación ha generado, y el daño que ello ha causado a la nación estadounidense (insistiendo en las diferencias entre el pueblo estadounidense y los gobiernos en aquel país).

Khatami también opinó que nada debía entorpecer el diálogo y el entendimiento entre dos naciones, especialmente entre sus expertos y pensadores, y recomendó iniciar un intercambio de profesores, escritores, expertos, artistas, periodistas y turistas, aclarando que el diálogo entre naciones y civilizaciones es diferente a las relaciones políticas. “Respecto a las relaciones políticas, tenemos que considerar los factores que llevaron al deterioro de las relaciones (...) Existe una voluminosa muralla de desconfianza entre nosotros y los Estados Unidos (...) El triunfo de nuestra revolución

---

**335** Ob.cit “H.E. Mohammad Khatami, President...”

ha representado un alto costo para nuestra nación, y los Estados Unidos son responsables de una gran parte de este costo impuesto a la nación iraní. Existe una grave desconfianza entre nosotros”. Y abriendo explícitamente la posibilidad para el reacercamiento político bilateral dijo: **336**

Si un día surge una nueva situación, sin dudas tendremos que considerar las raíces y los factores relevantes, y eliminarlos (...) Si las negociaciones no se fundamentan en el respeto mutuo, nunca conducirán a resultados positivos. La política exterior estadounidense debe abandonar su racionalidad instrumental y no seguir considerando a otros como instrumentos. Deben respetar los derechos de cada uno y adoptar una proyección basada en la racionalidad comunicativa, la que es inherente a la civilización estadounidense (...) Tiene que ocurrir una primera fractura en esta muralla de desconfianza para preparar un cambio y crear una oportunidad para estudiar una nueva situación.

Es evidente que este nuevo enfoque no sólo se convirtió en una importante iniciativa política, sino que implicó un cambio radical en las interpretaciones públicas del Irán revolucionario que cotidianamente consideró a los Estados Unidos como el “Gran Satán”, fuente de todos los vicios y de la explotación, así como principal amenaza para la seguridad nacional y la propia existencia de la República Islámica. El ejercicio interpretativo de tratar de encontrar valores comunes en ambas experiencias, tuvo un significado trascendental.

El senador Arlen Specter, presidente del Comité de Inteligencia del Senado, fue una de las primeras voces en inmediatamente responder favorablemente a Khatami, exhortando a una reevaluación de la política estadounidense hacia Irán, pues es un país importante, un gran problema, y no puede ser dejado de tomar en cuenta. **337**

Algunas fuentes del Departamento de Estado concibieron este mensaje de Khatami como la respuesta a la propuesta secreta de agosto de 1997 para comenzar

---

**336** *Ibidem*.

**337** “U.S Should Re-evaluate Iran Policy”, *Tehran Times*, 6 de enero de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

negociaciones directas, iniciativa que sería reiterada cuando el vocero del Departamento declaró oficialmente que Washington estaba en disposición de llevar adelante un diálogo de gobierno a gobierno, siempre que Irán estuviera dispuesto a discutir las preocupaciones estadounidenses respecto a terrorismo, proceso de paz y adquisición de armas de destrucción masiva.

Sin embargo, David D. Newsom, ex subsecretario de Estado y profesor de la Universidad de Virginia, sugirió que no sería posible poder avanzar en el intercambio con Irán, mientras que las propuestas estadounidenses para conversar sean presentadas como demandas, en vez de insistirse en el valor del diálogo propiamente. “Las conversaciones que no estén apoyadas por una racionalidad políticamente defendible y por una agenda realista, pueden rápidamente degenerar en recriminaciones y desilusiones.”<sup>338</sup>

La existencia de posiciones distintas entre Khatami y Khamenei respecto a las relaciones con los Estados Unidos, se marcó nuevamente con las declaraciones del Líder Supremo quien rechazó cualquier tipo de intercambio con Washington: “Las conversaciones con los Estados Unidos no nos benefician y son dañinas para nosotros (...) las conversaciones y relaciones con los Estados Unidos irían en detrimento de la nación iraní y del movimiento islámico mundial (...) El régimen estadounidense es el enemigo del gobierno islámico y de nuestra revolución (...), los estadounidenses quieren sentar a Irán en la mesa de conversaciones. Esta campaña de propaganda está dirigida a mostrar que Irán se ha rendido.”<sup>339</sup> De todas formas el Líder Supremo trató de diluir las diferencias de percepciones cuando declaró que: “Escuché esa entrevista atentamente y tengo que decir que todas las principales posiciones de Irán sobre las relaciones con los Estados Unidos e Israel, fueron muy bien expresadas.”<sup>340</sup>

---

<sup>338</sup> David D. Newsom, “Time to talk With Iran”, *The Christian Science Monitor*, enero 28, 1998, p.19 (tomado de Proquest).

<sup>339</sup> “Iran’s Ayatollah rejects ties, talks with U.S.”, CNN, 16 de enero de 1998.

<sup>340</sup> *Ibidem*.



La nueva atmósfera a favor del diálogo sería sintetizada por Stanley Weiss en las páginas del *International Herald Tribune* de la siguiente manera: “Mohammed Khatami quiere establecer un diálogo *profundo*; Kamal Kharrazi uno que sea *constructivo*. Bill Clinton quiere que sea *honesto*; Madeleine Albright que sea *directo*. Y la Unión Europea ahora se inclina por un diálogo que sea *abierto*, en vez de *crítico*.”<sup>341</sup> El propio Weiss, como presidente del Business Executives for National Security, exhortaría a la eliminación de todas las restricciones existentes y a la normalización de relaciones con Irán debido a su enorme importancia económica y geoestratégica, y al fracaso de la política de la doble contención.

La propuesta de un cambio de política hacia Teherán realizada por el congresista Lee Hamilton (D-Indiana) ante el Council on Foreign Relations el 15 de abril de 1998, constituyó un hecho bastante excepcional si tomamos en consideración la atmósfera marcadamente antiiraní predominante en las dos cámaras del poder legislativo estadounidense.

Partiendo de considerar que ambos países se han afectado por veinte años de política mutuamente hostil, y de la importancia de las transiciones que están ocurriendo a partir del triunfo de Khatami, Hamilton sugirió comenzar una política de comprometimiento con Irán: <sup>342</sup>

No será fácil y llevará tiempo alcanzar los primeros resultados, pero estoy persuadido de la idea de que tal política sirve mucho más al interés estadounidense, que nuestra actual posición de contención y aislamiento. El reto es encontrar las vías para comenzar a conversar con Irán sin precondiciones, de manera tal que podamos comenzar a tratar los muchos temas que nos dividen. Nadie puede presuponer el éxito de tal diálogo [pero] si no conversamos, podemos suponer que el actual atolladero inaceptable persistirá (...) Nuestra política está plagada de garrotes; ahora necesitamos

---

<sup>341</sup> Stanley Weiss, “Toward Normal Links Between Iran and America”, *International Herald Tribune*, 31 de marzo de 1998.

<sup>342</sup> Lee H. Hamilton, “Reassessing U.S. Policy Toward Iran”, Council on Foreign Relations, April 15, 1998.

algunas zanahorias y un poco de flexibilidad en el uso del garrote. Es tiempo para un cambio de política.

Hamilton también insistiría en la importancia estratégica de Irán en una zona de vital importancia para el interés nacional de los Estados Unidos y el mercado de energéticos mundial; en la poca efectividad demostrada con la política de sanciones, los problemas que ello ha creado a Washington en todas direcciones, y la especial afectación que ha significado para las compañías estadounidenses; en cómo una buena relación con Irán puede favorecer los intereses estratégicos de Estados Unidos en la zona; y en la trascendencia de poder eliminar la desconfianza y avanzar en un diálogo. “Khatami pretende introducir cambios importantes en materia de política interna y exterior. En el caso de los Estados Unidos ha cambiado los términos del debate del “Gran Satán” y “madre de la corrupción”, por el de una “gran civilización” que comparte muchos valores con la civilización islámica.”<sup>343</sup>

Por ello propuso como iniciativas concretas: responder a las señales positivas de Teherán, promover el diálogo directo y oficial con el gobierno iraní, eliminar el discurso retórico y el peso de los temas del pasado, resolver el tema de los bienes congelados, eliminar las restricciones económicas y los programas de desestabilización política y propagandísticos, promover el intercambio científico y cultural, incorporar a Irán en las dinámicas de acuerdos de seguridad y económicos a escala regional, y luego de un primer acercamiento ir paulatinamente incorporando otros temas delicados de la agenda bilateral: proceso de paz, terrorismo, programas de armas y misiles.

A pesar de estos indicios sectoriales generados en ambas partes a favor de una distensión de la agenda mutua, y de la notable disminución del discurso retórico bilateral, en cada lado persistieron sectores que expresaron su oposición al entendimiento. Por ejemplo, el Líder Supremo Khamenei, al valorar la nueva posición estadounidense hacia Irán dijo que: “Esto es un complot hipócrita normal por parte de los Estados Unidos, que se basa en sus análisis erráticos sobre el ambiente de política interna iraní. Debe saberse, que a pesar de todos los esfuerzos por causar divisiones dentro de la *ummah*, agradecemos a Dios que la nación, el gobierno, los funcionarios y

---

<sup>343</sup> *Ibidem*.

el pueblo en su totalidad, estén unidos en sus ideales a favor de la existosa revolución islámica que sigue la línea del padre de la revolución y fundador de la República Islámica de Irán, el Iman Khomeini."<sup>344</sup>

Un nítido ejemplo de hostilidad política antiiraní, lo encontramos en la presentación de, Martin Indyk, <sup>345</sup> Secretario de Estado Asistente para Asuntos del Cercano Oriente, ante el Subcomité para Asuntos del Cercano Oriente y el Sur de Asia del Senado, en mayo de 1998. En esa ocasión Indyk expresó que las preocupaciones de los Estados Unidos frente a Irán permanecían intactas, como intacta también permanecía la determinación estadounidense a enfrentarlas. El alto funcionario, de marcadas inclinaciones proisraelíes, insistió en las preocupaciones sobre el apoyo en entrenamiento y financiamiento a grupos terroristas, el asesinato de disidentes, los planes de desarrollo bélico convencional, no convencional, y capacidades misilísticas, las violaciones a los derechos humanos y libertades religiosas; y aseguró: <sup>346</sup>

---

<sup>344</sup> Citado en “Muslim world unite to neutralize judaization of Qods”, *IRNA*, 12 de Julio 1998, disponible en <http://www.khamenei.de/news/news1998/jul1998.htm>

<sup>345</sup> Indyk fue uno de los principales responsables de la política estadounidense hacia el Medio Oriente en general y hacia Irán en particular. Nacido en Australia, trabajó en los servicios de inteligencia australianos para el Medio Oriente. Viajó a los Estados Unidos en 1982 y fundó un departamento de investigaciones en el proisraelí y muy influyente American Israel Public Affairs Committee (AIPAC). Posteriormente fue Director Ejecutivo del también proisraelí Washington Institute for Near East Policy a partir de 1985. En enero de 1993 pasó a trabajar como Director de Asuntos de Medio Oriente del Consejo de Seguridad Nacional; posteriormente fue nombrado Secretario de Estado Asistente para Asuntos del Cercano Oriente en la administración Clinton, hasta su designación como Embajador en Israel a fines de 1999, convirtiéndose en el primer Embajador estadounidense de origen judío acreditado ante el gobierno de Israel.

<sup>346</sup> Martin S. Indyk, Assistant Secretary of State, Testimony before the Senate Subcommittee on Near East and South Asia Foreign Relations Committee, Washington D.C. May 14, 1998.

Continuaremos aplicando una presión económica unilateral sobre Irán, aunque tengamos que pagar un precio por tal política que viola las normas internacionales. Las sanciones unilaterales son costosas para los negocios estadounidenses. Sin embargo, creemos que la amenaza iraní es tal, que no tenemos opción sino aceptar tales costos (...) Irán puede desempeñar un papel constructivo en el Medio Oriente. Ello sería bien recibido. Irán puede tener una relación constructiva con los Estados Unidos. El presidente Clinton ha dicho claramente que daría la bienvenida a ello. Continuamos exhortando al diálogo gobierno a gobierno como la vía más efectiva para tratar los intereses de los dos países. Pero mientras Irán amenace a los intereses de los Estados Unidos y el de nuestros amigos en la región, nos continuaremos oponiendo a ello. Continuaremos presionando por una mayor cooperación internacional para contrarrestar la amenaza iraní en armas de destrucción masiva, el terrorismo, y la situación de los derechos humanos en Irán. Estos son temas de importancia fundamental para los Estados Unidos.

Al reconocer algunos cambios políticos importantes, pero al mismo tiempo seguir presentando a Irán como una preocupación central para la seguridad nacional de los Estados Unidos dijo: “Aunque el presidente Khatami está retando a los conservadores en temas importantes, la presidencia no ha controlado la política de seguridad nacional, ni las instituciones centrales tales como el ejército, la policía, la seguridad, los servicios de inteligencia, y los Guardianes de la Revolución. Estos siguen bajo el control del Líder Supremo, Ayatollah Khamenei, y no queda claro si Khatami puede entrar en estas áreas. Es precisamente en materia de seguridad nacional en la que Irán desarrolla políticas de gran preocupación para nosotros.”<sup>347</sup>

Por otra parte, el vocero del Departamento de Estado, James Rubin, especificó que la propuesta estadounidense a favor de un diálogo gobierno a gobierno, y sin precondiciones, pretende hacer avanzar el interés nacional de los Estados Unidos mediante la transformación de las políticas iraníes que le resultan preocupantes, “esperamos que sea un diálogo real en el cual el gobierno iraní exprese sus preocupaciones y nosotros expresemos las que tenemos”. Rubin se desentendió curiosamente del término “doble contención” al decir que “no es una palabra que

---

<sup>347</sup> *Ibidem*.

utilizamos, son otros los que la emplean (...) las etiquetas no son la mejor forma de dar seguimiento a la política exterior (...) no hay dos países que sean iguales, ni por lo tanto dos políticas que sean precisamente lo mismo. Nuestro trabajo como diplomáticos y diseñadores de políticas es tratar de lograr un objetivo de la política estadounidense en determinada situación en un país dado”.<sup>348</sup> Esto fue una muestra del alejamiento de tal concepción, y de las posibles contradicciones existentes dentro del propio Departamento de Estado con la tendencia representada por Martin Indyk.<sup>349</sup> El vocero además estimó como positivo las condenas al terrorismo realizadas por Khatami, las que podrán llevar a cambios políticos, así como los nuevos matices que se pueden apreciar en las declaraciones iraníes respecto al movimiento palestino, y a la situación de Hezbollah y el Líbano.

A comienzos de 1998, el líder palestino Yasser Arafat declaró al diario *Los Angeles Times*, que había trasladado al presidente Clinton un mensaje de Khatami expresando su deseo de pasar a una fase hacia el restablecimiento de relaciones formales, y asegurando que Irán aceptaría cualquier acuerdo al que finalmente llegaran

---

<sup>348</sup> U.S. Department of State, Daily Press Briefing, No. 72, junio 18, 1998.

<sup>349</sup> El propio Martyn Indyk trataría de enmendar su propuesta cuando ante una audiencia en el Council on Foreign Relations el 22 abril de 1999, especificó: “La Doble Contención se basó en la idea de que los Estados Unidos tenían que cambiar su anterior política de apoyarse en uno de estos pilares regionales para equilibrar al otro, política que arrojó resultados desastrosos durante una década (...) La doble contención nunca prescribió políticas idénticas para los dos países, ni tampoco fue diseñada para permanecer estática o inflexible con el transcurso del tiempo. Ciertamente es natural de que estos dos Estados evolucionen de manera distinta y que nuestra política tenga que cambiar consecuentemente. La doble contención tampoco quiso decir imponer una pax americana en la región, en la cual Irán e Iraq –ambos grandes e importantes actores regionales – fueran permanentemente excluidos de hacer contribuciones positivas a la política, economía y seguridad de la región, una vez que se inclinen a cambiar sus formas hostiles”.

los palestinos en el proceso negociador,<sup>350</sup> lo que fue otro importante indicio del desarrollo de canales discretos de comunicación bilateral en esa etapa.

En los más importantes medios de prensa estadounidenses siguieron apareciendo opiniones a favor del diálogo bilateral. Por ejemplo, Thomas Friedman, editorialista del *The New York Times* insistiría en que: “Washington debe hacer todo lo que pueda para desarrollar los contactos bilaterales, desde el fútbol, hasta los diálogos diplomáticos y los intercambios culturales, y trazar un mapa detallado de lo que quiere de Irán en estos momentos, y de lo que Irán espera a cambio. Es tiempo de una iniciativa Estados Unidos-Irán al estilo de la de Nixon hacia China.”<sup>351</sup>

También en importantes “tanques pensantes” y medios académicos se insistiría en el reanálisis de la política hacia Irán. Richard Murphy, director de los estudios sobre Medio Oriente del Council on Foreign Relations y ex secretario de Estado asistente para asuntos del Cercano Oriente, siguió mostrándose partidario de proceder a la reevaluación de la proyección hacia Irán (ya había sido coautor en 1997 de la propuesta publicada en *Foreign Affairs*) teniendo en cuenta la ola de críticas que ha recibido la política de endurecimiento con Irán, la creciente importancia estratégica de los energéticos del Cáucaso y del Asia Central, y los cambios a partir del ascenso de Khatami “que no diaboliza a los Estados Unidos como el Gran Satán”.

Para Murphy, si bien es cierto que los Estados Unidos deben garantizar la seguridad del suministro de energéticos provenientes de la región del Golfo Pérsico, el hecho de que ello se trate de asegurar en buena medida con una importante presencia militar en la zona, genera notables contradicciones, ya que por ejemplo Arabia Saudita y otras monarquías del Golfo muestran una creciente reticencia a seguir enfrentando los altos costos derivados de esta estrategia, y se inclinan a favor de una mejor relación con Irán. Y argumentó también que: “Como al pasar de los años el apoyo internacional a las

---

<sup>350</sup> Jane Hunter, “U.S. and Iran:serious about rapprochement?”, *Middle East International*, 22 de mayo de 1998, p.16.

<sup>351</sup> Thomas Friedman, “To really make a difference in Middle East, Clinton should go to Iran”, Editorial, *The New York Times*, 11 de junio de 1998.

sanciones contra Iraq se ha desvanecido, y se han incrementado notablemente las tensiones con nuestros aliados sobre cómo lidiar con Irán, ha llegado el momento de una importante revisión de política. Dada la reciente tendencia en los acontecimientos, Irán resulta ser el terreno más esperanzador para un liderazgo creativo estadounidense.”<sup>352</sup>

Señaló como problemas los tres temas clásicos de la agenda bilateral, y como incertidumbre el poder de imposición que la línea reformista pueda tener sobre el conservadurismo tradicional, no obstante, recomendó el gradual desmantelamiento del régimen de sanciones económicas, y facilitar el acceso a capitales y empresas estadounidenses, como medida para apoyar a los líderes iraníes que desean mejores relaciones con Washington. También Murphy hizo muy importantes observaciones respecto al enfoque habitual de la política hacia Irán y su estrecha relación con el factor israelí cuando estimó como necesario:<sup>353</sup>

1. Realizar un estudio más profundo de la política exterior iraní en su conjunto, tomando en consideración sus esfuerzos por hacer avanzar su interés nacional en la región, en vez del enfoque tradicional de ver a Irán como una amenaza para Israel y los Estados del Golfo.
2. Permanecer en estrecho contacto con el influyente lobby proisraelí American Israel Public Affairs Committee (AIPAC) para incidir en su pensamiento, considerando que se pueden promover tendencias en Irán que no sean antagónicas con los intereses de Israel y de los Estados Unidos. Esa organización ha sido clave en influir sobre las actitudes y leyes aprobadas por el Congreso, que han dado rigidez extrema a la política estadounidense hacia Irán. Su apoyo a una nueva dirección de la política sería altamente deseable.
3. Que los Estados Unidos auspicien un programa regional de control de armamentos, que en una primera fase comprenda a todos los estados del Golfo y posteriormente abarque a toda la región mediorienta, como forma para poder cambiar las actuales percepciones de amenazas, y las intenciones de los actores locales por llevar adelante programas armamentistas avanzados.

---

<sup>352</sup> Richard Murphy, speech entitled “The Prospects for US-Iranian Dialogue” given to the conference of the Center for Iranian Research and Analysis (CIRA), on April 25, 1998. Reproducido en “Proceed. With caution”, *The Iranian*, 5 de mayo de 1998, disponible en <http://www.iranonline.com>

<sup>353</sup> *Ibidem*.

Según Graham Fuller, importante analista de la RAND, “Luego de 20 años de agudo enfrentamiento, al fin estamos llegando a un punto de cambio estratégico en nuestras relaciones con Irán”, <sup>354</sup> ya que ambas partes reconocen que podrían ganar mucho más a partir de una relación más armónica. Irán puede recibir un importante impulso económico en general y de su industria petrolera en particular, y encontraría menos resistencia para insertarse en los nuevos mecanismos de explotación y comercialización energética regional. Mientras que los Estados Unidos podrían eliminar los resultados negativos y contradictorios de su política unilateral hacia Irán, abrir espacios de concertación para buscar soluciones sobre los temas más difíciles de preocupación bilateral, y poder insertarse con empresas y capitales en el cada vez más atractivo dilema energético regional.

Para Fuller, los temas álgidos bilaterales son perfectamente negociables, tanto el de la política hostil y las sanciones económicas estadounidenses, como los tres temas de preocupación expresados repetidamente por Washington: apoyo al terrorismo, oposición al proceso de paz y el desarrollo de armas de destrucción masiva. Sin embargo, considera que “aunque estos temas aparentan ser directos y explícitos, en verdad son una compleja mezcla de realidades, semirrealidades, y de una interpretación muy selectiva de la realidad, políticamente conveniente. Como tal son objetos de interpretaciones múltiples, haciendo difícil que las partes lleguen a acuerdos”.<sup>355</sup> Y enfoca los tres temas de la siguiente manera:

- *Oposición al proceso de paz.* Teherán ha visto siempre a los Estados Unidos como implacablemente hostil a la República Islámica, por lo que muchas de sus políticas se han basado en esta presunción. La oposición iraní al proceso de paz, haciéndolos en ocasiones “más palestinos que los propios palestinos”, refleja sobre todo, la percepción iraní de encontrarse bajo un “sitio estratégico”, por ello se opone a la pieza central de la política estadounidense hacia el Medio Oriente. Si se avanza en lo bilateral, la intensidad iraní hacia el proceso de paz disminuirá considerablemente, limitándose al plano retórico, lo que puede ser

---

<sup>354</sup> Ob.cit. “Repairing U.S.-Iranian...”

<sup>355</sup> *Ibidem.*



- aceptable para Washington. Irán se ha mostrado capaz en muchos casos, de dar prioridad a sus intereses pragmáticos por encima de los compromisos de la ideología islámica, así que en este tema puede tener una conducta semejante.
- *Armas de destrucción masiva.* La amenaza de tales armas depende más de las características del liderazgo, ideología y propósitos del Estado que las posea, que por las armas en sí mismas. El proyecto bélico iraní ha sido mucho más modesto que el de otros actores regionales, pero tomando en consideración que es la mayor potencia geopolítica de la zona, inevitablemente tendrá que armarse hasta un nivel que considere necesario y posible, especialmente luego de haber sido atacado militarmente. Es interés de todos limitar la proliferación de armas estratégicas en toda la región, incluyendo a Israel, pero es inevitable que otros actores regionales accedan a ellas también en el futuro, por lo que en el caso de Irán es más importante integrarlo, en vez de excluirlo en el foro estratégico a largo plazo del Golfo. Es mucho más importante inducir cambios en las actitudes, políticas, y actuaciones iraníes en referencia con el empleo de tales armamentos.
  - *El apoyo al terrorismo.* Este problema real ha sido lamentablemente elevado hasta más allá del análisis racional, a partir de motivaciones políticas. Si bien es cierto que Irán ha apoyado activamente al Hezbollah libanés, ello ha sido mucho más una forma de guerra, que debe ser vista dentro del contexto más amplio de la lucha militar regional, con diferentes partes empleando diferentes armas. Sin embargo, en los años 90 la implicación de Irán con actos terroristas ocurridos en toda la región, ha sido realmente mínima.

Fuller también propuso que existen áreas de mutuo interés sobre las cuales trabajar como son: el Iraq de Saddam Hussein, la seguridad del Golfo, Asia Central y el Cáucaso, y la democracia, y recomendó: **356**

Mejorar las relaciones de los Estados Unidos con Irán debe ser acompañado de un reconocimiento más equilibrado de lo que es, y lo que no es Irán. Irán es muy capaz de desarrollar un pragmatismo real cuando ve que es de su interés nacional (...) Iran

---

**356** *Ibidem.*

muestra claros indicios de estar llegando al final de sus convulsiones revolucionarias y de una disposición para comenzar en la senda de la moderación. El proceso no será fácil ni sin obstáculos, y existen muchos peligros latentes (...) Para Washington el tema es mucho más importante que Irán solamente. Un proceso de reconciliación con el primer régimen islámico revolucionario mundial resulta ser de inmensa importancia simbólica, política y psicológica para las futuras relaciones de los Estados Unidos con otros regímenes y movimientos islámicos en el mundo. Una vez que se restablezca cierto sentido de confianza mutua en las relaciones, se podrán abordar muchas de las profundas diferencias actuales...

Jerrold Green, director del Center for Middle East Public Policy de la Corporación RAND, también insistió en la necesidad de cambios y reajustes en las relaciones con Irán. En un trabajo publicado en *Survival* <sup>357</sup> junto a Shahram Chubin, expresó que la política de tratar de influir sobre Irán sin brindarle a cambio ningún incentivo, había fracasado, por lo que era necesario transformar la proyección hacia Teherán, a pesar de la resistencia que aún esta propuesta encontraba. Washington debía prestar mucha mayor atención a la sociedad iraní, a las diferencias políticas dentro del país, y a los cambios en el contexto regional, para poder elaborar una nueva proyección que le permita abordar los tres temas principales de preocupación.

El objetivo de Washington, propusieron los autores, debe ser sacar a Irán de un comportamiento de beligerancia y frustración hacia los beneficios de la cooperación en las áreas de seguridad y economía. “En este proceso, Irán puede lograr sus objetivos revolucionarios al mismo tiempo en que desempeña un papel regional constructivo, correspondiente a su posición sin igual.” Dicho proceso debe tener en cuenta, que este acercamiento puede ser utilizado por los partidarios de línea dura como un argumento negativo, ya que contempla el entendimiento con el mayor enemigo del proyecto revolucionario islámico, y de esta forma pueden minar el proceso reformador y de liberalización iraní. Ayudar a los moderados puede ser útil, pero debe evitarse la identificación cercana con alguna figura política.

---

<sup>357</sup> Jerrold Green y Shahram Chubin, “Engaging Iran: A US strategy”, *Survival*, 11 de octubre de 1998, disponible en <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobb/3163/Chubin.html>

También hay que tener en cuenta, que la continuidad de la hostilidad puede ser empleada igualmente como un argumento políticamente muy útil por parte de los conservadores, pues pueden explicar los fracasos internos por motivaciones exteriores, y encuentran en ello una razón para exhortar a la conformidad y la unidad nacional en sus propios términos. Por lo tanto, hay que tomar iniciativas que le brinden algunos elementos tangibles a los moderados. La continuidad de las sanciones puede en algunas ocasiones ayudar a los moderados, los que así pueden resaltar los costos de determinadas políticas en sus debates internos. Contrariamente, un levantamiento unilateral de las sanciones haría ver que los Estados Unidos y sus aliados no pueden resistirse ante la importancia del mercado iraní y están dispuestos a capitular frente a los términos iraníes. “Las sanciones deben mantenerse, pero dirigidas claramente a determinadas políticas, ofreciéndose también estímulos y alternativas.”<sup>358</sup>

Para este nuevo compromiso (*re-engagement*), los Estados Unidos deben definir con precisión qué se busca en las primeras fases de contactos con Irán, siendo muy sensibles con las realidades políticas y económicas del país, desarrollando una agenda que no sea ni apresurada ni abiertamente política, siendo preferible enfocar el diálogo hacia el compromiso mutuo de las dos partes, más que basarlo en la idea de que es una victoria de uno sobre el otro. “La normalización de las relaciones requerirá de zanahorias y garrotes”.

También propusieron un tratamiento más equilibrado hacia los tres temas que Washington plantea como demandas cruciales.

- *Proceso de paz*. La oposición de la política iraní está basada en su solidaridad con una importante causa islámica y en su percepción de que los palestinos poco podrán ganar de las negociaciones, pero de todas formas aceptarán muy probablemente el acuerdo final al que se llegue. El apoyo a la resistencia de Hezbollah en el sur libanés probablemente terminaría luego de una retirada israelí, y ello le permitiría a Irán adoptar una posición más flexible hacia el conflicto. “El éxito del acercamiento con los Estados Unidos dependerá en

---

<sup>358</sup> *Ibidem*.

parte, de hasta donde Irán es capaz de dar seguridades a Israel respecto a sus preocupaciones de seguridad.”<sup>359</sup>

- *Armas de destrucción masiva.* Irán ha negado constantemente su intención de desarrollar armas de destrucción masiva, considerándolas como inmorales e ilegales, insistiendo que es parte activa de todos los instrumentos jurídicos internacionales que regulan las mismas. Washington no está convencido de ello y piensa que argumentos tales como “estas armas pueden ser la bomba atómica de los pobres” o que “si Israel posee armas nucleares, los otros también tienen igual derecho”, pueden propiciar el desarrollo de las mismas por parte de Teherán. Ante las dudas, los Estados Unidos bloquean todo tipo de transferencia de tecnología, incluso la de uso pacífico, y consideran que las inspecciones del Organismo Internacional para la Energía Atómica son insuficientes. Este enfoque genera muchas dificultades y contradicciones. Los Estados Unidos no pueden probar sus acusaciones, mientras Teherán demuestra las incongruencias y la proyección desigual estadounidense, al no tener exigencias de ningún tipo frente a Israel. En vez del tratamiento exagerado de este tema, debe recuperarse el diálogo, avanzar en la confianza mutua, y , sin negarle a Irán el acceso a lo más avanzado de la tecnología nuclear, llevarlo a cumplir con obligaciones en materia estatégica. Además, los controles y limitaciones de armamentos deben basarse en un contexto regional, y no ser empleados como elementos de propaganda en las relaciones entre los dos países.
- *Terrorismo.* Los cambios políticos en Irán, la insistencia del nuevo gobierno en que predomine la ley, y las críticas abiertas de Khatami a todo tipo de actividad terrorista, son síntomas favorables, pero “aunque hasta el momento no hay cambios sustantivos, existe una lucha de poder en Irán que puede determinar la forma de la política futura”.<sup>360</sup>

Paralelamente a todo este debate dentro de importantes sectores de pensamiento dentro de los Estados Unidos, la administración Clinton tomó algunas medidas durante

---

<sup>359</sup> *Ibidem.*

<sup>360</sup> *Ibidem.*

el año 1998, que fueron interpretadas como gestos concretos de carácter positivo y conciliatorio.

Por ejemplo, la asistencia de luchadores estadounidenses a campeonatos en Irán, así como el mensaje a favor de una “reconciliación genuina basada en el respeto mutuo” <sup>361</sup> dado a conocer por el presidente Clinton antes de la celebración del partido entre ambos países durante el Campeonato Mundial de Fútbol (junio 1998), fueron hechos que permitieron hacer comparaciones con la llamada “diplomacia del ping-pong” experimentada en el caso de China.

También las exhortaciones de la secretaria de Estado Madeleine Albright, para que los Estados Unidos e Irán “derribaran los muros de desconfianza existentes entre los dos países” de manera tal que ello permita “desarrollar con la República Islámica, cuando esté lista, un mapa de carreteras que lleve hasta las relaciones normales”, <sup>362</sup> se recogieron como una plataforma importante para el avance bilateral. Tal enunciado, fue seguido con el muy representativo veto del presidente Clinton el 23 de junio de 1998, de la Iran Missile Proliferation Sanctions Act (IMPSA) que había sido aprobada obviamente por la Cámara (392-22) y el Senado (90-4).

La administración Clinton igualmente comenzó a tratar de paliar las contradicciones surgidas con Europa en su política hacia Irán, cuando decidió no aplicar ningún tipo de sanción contra la compañía francesa Total, ni contra ninguna otra empresa europea que estuviera invirtiendo en aquel país. En respuesta a esta decisión, las diplomacias europeas accedieron a controlar exhaustivamente sus transferencias de tecnología y bienes de uso dual (civil-militar) a Teherán. <sup>363</sup>

---

<sup>361</sup> Citado en “Soccer Diplomacy”, disponible en <http://www.iranonline.com/magazine/issue24/soccer-diplomacy/>

<sup>362</sup> Intervención de la Secretaria de Estado ante la Asia Society, citada por *IRNA*, 17 de junio de 1998.

<sup>363</sup> *Iran Times*, 22 de mayo de 1998, p.1. La administración y el propio presidente Clinton habían criticado la conformación a fines de 1997 de un proyecto mixto con

No obstante, otros hechos positivos, tales como la eliminación de Irán de la lista de países productores de narcóticos, se darían a lo largo de 1998 junto a acciones que mantenían un perfil hostil, lo que era muestra de la persistencia de un debate y de posiciones encontradas dentro de la política estadounidense. Dos de los más sintomáticos en este sentido fueron la aprobación congressional para la creación de la emisora “Radio Free Iran” (la que comenzaría a transmitir como Radio Azadi en octubre de ese mismo año)<sup>364</sup> y el beneplácito del Congreso para destinar una partida de 20 millones de dólares, al desarrollo de operaciones encubiertas en Irán.

Luego de su trascendental discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, en septiembre de 1998, en el cual Khatami propuso oficialmente que el organismo internacional designara al año 2001 como el del “Diálogo entre civilizaciones”, el Presidente iraní en entrevista de prensa exhortó a los Estados Unidos a hacer coincidir el nuevo tono conciliador hacia Irán con acciones concretas que permitan construir una mejor relación, pues hasta ese momento los gestos habían sido insuficientes y contradictorios. El Presidente expresó: “Al mismo tiempo en que percibimos un cambio en el tono de las declaraciones, vemos cómo se aprueban fondos en el Congreso de los Estados Unidos, destinados a dañar a Irán.”<sup>365</sup>

---

capital de 2 mil millones de dólares, para la explotación del gas iraní en el cual participaron la Total francesa, la Petronas de Malasia y el consorcio ruso Gazprom. El Presidente había dicho que: “Los Estados Unidos tenemos por lo general puntos de vista distintos a los de la mayor parte de nuestros aliados. Creo que no debemos tener transacciones económicas ordinarias con un país que financia, entrena y apoya a terroristas”, citado en “Clinton says he dislikes Iran gas deal”, Reuters, 1 de noviembre de 1997.

<sup>364</sup> Posteriormente en el 2002 la administración Bush la renombraría como Radio Farda.

<sup>365</sup> Citado por Anwar Faruqi, “Iran Leader Calls for U.S. Funding”, AP, 22 de septiembre de 1998, disponible en <http://www.farsinet.com/news/sept98.html#fund>

El canciller Kamal Kharrazi también insistiría en esta posición, cuando opinó que los Estados Unidos tendrían que cambiar su actuación hacia Irán y levantar las sanciones económicas, si efectivamente estaban interesados en desarrollar un diálogo político serio con Irán. “No hay base para la negociación política mientras continúen estas políticas (...) De acuerdo con los principios de nuestra política exterior, la proyección de la República Islámica de Irán hacia los Estados Unidos será proporcional con los cambios en la actuación de los Estados Unidos hacia Irán. (...) las sanciones económicas y los bienes congelados han retardado la prosperidad de Irán y la región, privando a las firmas estadounidenses de un lucrativo negocio en la industria del petróleo y del gas iraní.”<sup>366</sup> No obstante, el canciller iraní señaló tres temas en los cuales Irán estaba preparado para participar de forma activa y constructiva: la lucha antinarcoóticos, la lucha contra el terrorismo y el control de las armas de destrucción masiva.

A pesar del nuevo clima y su potencial distensivo, los estrategas iraníes continuaron considerando a los Estados Unidos como una de las amenazas centrales contra la seguridad nacional del país. En palabras del ministro Shamkhani: “La estrategia de defensa de Irán se basa en la salvaguarda del interés y la integridad territorial del país, evitando la creación de un vacío estratégico en la región, trabajando por la integración regional y disuadiendo las amenazas (...) la principal amenaza proviene de Israel y de los Estados Unidos (...) las capacidades de defensa iraníes son parte del poder defensivo de los países islámicos y sólo serán utilizadas como una fuerza disuasiva en defensa de la *ummah*.”<sup>367</sup>

### 5.3 Entre nuevos “gestos” y la reiteración de posiciones

La administración Clinton decidió en abril de 1999 permitir nuevamente las exportaciones hacia Irán de alimentos, productos agrícolas, medicinas y equipos

---

<sup>366</sup> *Reuters*, 28 de septiembre de 1998.

<sup>367</sup> Declaraciones del ministro de defensa Shamkhani en octubre de 1998, citadas por Kori Schake y Judith Yaphe, “The Strategic Implications of a Nuclear-Armed Iran”, Chapter One, McNair Paper No. 64, National Defense University, May 2001, disponible en <http://www.ndu.edu/inss/McNair/mcnair64/McN64cont.html>

médicos, dentro de un reanálisis global de su política exterior en este sentido, que incluyó además a los casos de Libia y Sudán, y bajo la consideración de que “Los alimentos y otras necesidades humanas no deben ser empleados como instrumentos de política exterior, excepto en circunstancias extraordinarias”.<sup>368</sup>

Otras medidas positivas serían el permitir que Irán recibiera equipamiento de seguridad para su aviación comercial, y la decisión<sup>369</sup> del Departamento de Estado de incluir al opositor Consejo Nacional de Resistencia de Irán<sup>370</sup> dentro de las lista de movimientos considerados como terroristas, relación a la que ya anteriormente había sido incorporado el connotado *mujahedin-e khalq*.

Según declarara el presidente Clinton. “Pienso que es importante reconocer que Irán, debido a su enorme importancia geopolítica, ha sido objeto de muchos abusos de parte de varias naciones occidentales durante mucho tiempo (...) por ello debemos encontrar alguna forma para llevar adelante un diálogo.”<sup>371</sup>

En septiembre de 1999 el periódico kuwaití *al-watan* dio a conocer nuevas pruebas del desarrollo de canales bilaterales discretos, al asegurar que el presidente Clinton había enviado recientemente una carta secreta al presidente Khatami, en la cual prometía mejores relaciones entre los dos países, a cambio de que Irán contribuyera en las investigaciones respecto a los atentados realizados en 1996 contra instalaciones militares estadounidenses en territorio saudita. Aunque las dos partes hicieron esfuerzos por no confirmar la existencia de este contacto directo entre los dos mandatarios, James Rubin, vocero del Departamento de Estado, confirmó que Clinton había pasado un

---

<sup>368</sup> Saeed Barzin, “Conservatives in the run”, *Middle East International*, 23 de abril de 1999, p.18.

<sup>369</sup> Anunciada en octubre del 1999.

<sup>370</sup> Página web de esta organización disponible en: <http://www.ncr-iran.org/>

<sup>371</sup> *Ibidem*.



mensaje a Khatami, aunque declinó comentar el contenido y la vía que se utilizó para hacer llegar la misma.<sup>372</sup>

Según la valoración realizada entonces por parte de funcionarios del Departamento de Estado, el presidente Khatami se encuentra bajo presión de parte de los religiosos de línea dura, por lo que “cualquier cosa que se diga para apoyar al Presidente iraní puede ser usado por los conservadores para debilitar su autoridad, antes de las cruciales elecciones parlamentarias de febrero (...) por lo menos hasta el momento de las elecciones las relaciones con los Estados Unidos serán rehenes de la lucha interna”.<sup>373</sup>

Ambas políticas continuarían expresando sus respectivas visiones respecto al posible entendimiento bilateral. En octubre de 1999, tanto el vocero del Departamento de Estado James Rubin, como el subsecretario de Estado para asuntos del Cercano Oriente, Martin Indyk, insistieron en la necesidad de desarrollar conversaciones directas e incondicionales entre las dos partes, sin precondiciones ni límites, y sobre bases de respeto mutuo e igualdad. Reconocieron como positiva la propuesta de diálogo entre civilizaciones del presidente Khatami, así como su política exterior distensiva y el fortalecimiento de la sociedad civil, pero reiteraron las tres clásicas preocupaciones estadounidenses (terrorismo, proceso de paz y armas no convencionales), frente a lo cual los Estados Unidos mantendrían sus sanciones económicas. En esa ocasión Rubin aseveró que los Estados Unidos no tenían la intención de desarrollar alguna acción militar contra Irán, pues la presencia de efectivos en la zona obedecía solamente a la existencia del régimen iraquí, y opinó: “... si logramos sobrepasar la actual etapa de declaraciones y retórica improductiva, tendremos que sentarnos frente a frente y abordar

---

<sup>372</sup> Se comentó que la misiva fue tramitada por Bruce Reidel, principal experto sobre Medio Oriente del Consejo de Seguridad Nacional y por diplomáticos omaníes acreditados en París.

<sup>373</sup> John Lancaster y Roberto Suro, “Clinton Reaches Out to Iran for Information on 96’ Bombing”, *Washington Post*, 29 de septiembre de 1999, página A 02.

las preocupaciones sobre las acciones respectivas”.<sup>374</sup> Por su parte Indyk aseveraba: “Es hora de que los Estados Unidos y la República Islámica de Irán se comprometan frente a frente, como dos grandes naciones, sobre bases de igualdad y respeto mutuo.”<sup>375</sup>

Estas exhortaciones fueron rechazadas por el vocero de la cancillería iraní, Hamid Reza Asefi, quien opinó que los Estados Unidos carecían de una verdadera voluntad política para mejorar sus relaciones con Teherán, y dijo: “Subsanar los daños causados por las acciones hostiles de los Estados Unidos, no puede lograrse con palabras, sino solamente con pasos concretos.”<sup>376</sup>

El cambio de tono de la administración estadounidense, y la toma de algunas medidas de carácter más positivo o “gestos”, siguió estando acompañado de nuevas propuestas que mayoritariamente insistieron en lograr un reacomodo bilateral y una “contención diferenciada”, aunque siguieron estando presentes en el debate posiciones de línea dura con Teherán.

Ante una audiencia en el Subcomité del Senado para Asuntos del Cercano Oriente y el Sur de Asia que en julio de 1999 se dedicó a analizar las relaciones Estados Unidos-Irán, Bruce Laingen, presidente de la American Academy of Diplomacy, también sería favorable al desarrollo de un diálogo bilateral con el gobierno iraní, favorecer los intereses petroleros estadounidenses en el Golfo Pérsico y el Asia Central, y demostrar la voluntad negociadora con medidas concretas, pero sin identificarse públicamente con Khatemi para no afectar al movimiento de reforma.<sup>377</sup>

---

<sup>374</sup> “Rubin renews call for face-to-face talks with Iran: paper”, AFP, 27 de octubre de 1999

<sup>375</sup> *Ibidem.*

<sup>376</sup> *Ibidem.*

<sup>377</sup> *Ob.cit.* “Chairman U.S. Senator Sam Brownback (R-KS) Holds Hearing ...” En la misma audiencia Jerrold Green insistió en la necesidad de articular una nueva política

En esta misma audiencia, quedaron demostradas las posiciones divergentes entre el Presidente de la Comisión senatorial y la administración Clinton, pues el Departamento de Estado prefirió no asistir a la audiencia y no hacer ninguna declaración que pudiera interferir con las manifestaciones de protesta estudiantil reformista que en esos días se escenificaban en Teherán. Según el senador Brownback: **378**

En vez del silencio, los estudiantes iraníes necesitan una reafirmación de los principios en los cuales esta nación cree: democracia, el imperio de la ley y la libertad de expresión para todos (...) Es muy frustrante que la administración tenga dudas sobre un tema tan importante. De hecho, si uno observa la retórica de los conservadores en Irán, hay poco de lo cual los Estados Unidos no sean acusados repetidamente, aunque no existan declaraciones de la administración. (...) La timidez no sirve bien a nuestros ideales.

El ex secretario de Estado Cyrus Vance, ante otro de los varios foros organizados por el American-Iranian Council<sup>379</sup> y la Asia Society (muy activos en la búsqueda de nuevas propuestas de política exterior hacia Irán), también defendió la idea de reconsiderar las relaciones con Irán. Vance, que como encargado de la diplomacia estadounidense en una importante etapa de la administración Carter le tocó participar en la decisión de ruptura de relaciones con Teherán, expresó su frustración por dos

---

hacia Irán que tome en consideración los temas donde existen agudas contradicciones bilaterales, pero que al mismo tiempo sea capaz de no conceptualizar a Irán como un ente aislado, sino en estrecha vinculación con otros muchos temas, definiendo claramente cuál es el interés estadounidense en Irán, cuáles son los objetivos estratégicos y cómo se espera lograrlos, “prestando suficiente atención a cómo nuestra posición y política hacia Irán afecta nuestros intereses regionales e incluso, de hecho, nuestros intereses globales”. También señaló la necesidad de que la nueva política cuente con un componente iraní: “Necesitamos gente con las cuales colaborar, con las cuales hablar, a quién hacerle saber nuestras ideas, nuestras expectativas, etcétera”.

**378** *Ibidem*.

**379** Vance es presidente honorario del American-Iranian Council.

decenios de extrema hostilidad y desconfianza mutua, y exhortó expresamente al restablecimiento de vínculos diplomáticos:<sup>380</sup>

Una vez que se establezcan las relaciones diplomáticas, aunque no sean a nivel de embajadores, podremos abordar otros temas de preocupación legítima, incluyendo nuestras preocupaciones sobre el terrorismo, el proceso de paz y las armas de destrucción masiva. También las relaciones regulares en materia de negocios pueden reanudarse en una mejor atmósfera de respeto mutuo y buena fe (...) Aquí en los Estados Unidos estamos pasando la antorcha de mi generación a otra nueva generación de líderes. Necesitamos recordarles la enorme importancia estratégica de Irán dentro de la región y más allá de ella, su contribución a la civilización, la vitalidad de su cultura y herencia religiosa, su vasto potencial económico, y la hospitalidad y generosidad de su pueblo.

Al mismo tiempo, y en el mismo foro, el profesor R.K. Ramazani, uno de los principales expertos en política exterior iraní reconocidos mundialmente, también exhortaba a tomar muy en cuenta las nuevas proyecciones innovadoras del presidente Khatami tanto en materia de una política exterior distensiva, como en política interna, al mostrarse en favor del respeto de la libertad, la sociedad civil, la supremacía de la ley, la democratización, los derechos individuales, la participación popular en la toma de decisiones, el respeto por las mujeres y los jóvenes, así como en sus percepciones sobre el interés nacional. En respuesta a todo ello Washington debía llevar adelante un diálogo significativo con Teherán colocando sus relaciones sobre las bases del derecho internacional en todos los aspectos "...ello puede ser verdaderamente atractivo para el pueblo iraní y finalmente para su gobierno. En realidad, tal enfoque podría también contribuir a disminuir la brecha entre nuestras devotas proclamaciones a favor de los

---

**380** Remarks by Cyrus Vance, "U.S.-Iran realtions; Has the Time Come?", Distinguished Speakers Series, American-Iranian Council and the Asia Society, The Asia Society, New York, January 13 1999.

derechos humanos, el predominio de la ley y la democracia, y algunas de nuestras prácticas que contradicen tales valores y principios”.<sup>381</sup>

Incluso curiosamente, todo el debate desarrollado, unido a las nuevas señales y medidas tomadas por la administración Clinton hacia Irán, lograron un cierto impacto en algunos estrategas y académicos israelíes, así como en tanques pensantes estrechamente vinculados a Israel, que comenzaban a percibir que un cambio en las relaciones Washington-Teherán era casi inminente. El propio secretario de Estado asistente, Martin Indyk, obligado ante las nuevas perspectivas desarrolladas por el Presidente y el Departamento de Estado, introdujo algunos matices en sus declaraciones.

Por ejemplo, Mark Heller, uno de los más connotados analistas del Jaffee Center for Strategic Studies opinó que en el caso de Irán la política de la doble contención había chocado con la perspectiva europea de lograr resultados semejantes, pero mediante un diálogo crítico, y a pesar de que Israel había sido el aliado estadounidense que más había apoyado una fuerte contención de Irán, había que tener en cuenta que la importancia geoeconómica de Irán se incrementará cada vez más en los próximos años, al añadirse el petróleo y el gas natural del Caspio en la ecuación energética mundial. Y recomendaba, que aunque el proceso de reconciliación sería lento, “frente a un cambio en las relaciones irano-estadounidenses, Israel poco puede hacer para impedir efectivamente el cambio. En vez de oponerse a esta tendencia e intentar obstruirlo, probablemente sin éxito, la mejor variante para Israel será tratar de hacer todo lo que pueda para asegurar que el compromiso irano-estadounidense, que parece ser inevitable, se canalice en direcciones verdaderamente constructivas”.<sup>382</sup>

---

<sup>381</sup> R.K.Ramazani, “A road map for US-Iran relations”, American-Iranian Council meeting, New York, January 13, 1999.

<sup>382</sup> Mark A. Heller, “Reshuffling the Deck in the Gulf”, *Strategic Assessment*, Jaffee Center for Strategic Studies, Tel Aviv University, Vol.1, No.2, July 1998, disponible en <http://www.tau.ac.il/jcss/v1n2.html>

Pero esta percepción fue evidentemente minoritaria. Michael Rubin, desde el Washington Institute for Near East Policy reiteró la necesidad de seguir adelante con una línea dura contra Teherán y calificó como ineficiente a la política europea del “diálogo crítico”. Para el destacado autor de este tanque pensante proisraelí, Europa, con su política de compromiso no ha logrado influir sobre Irán para que el mismo disminuya su compromiso con el terrorismo, ni su oposición violenta al proceso de paz mediorienta, ni moderar su record respecto a los derechos humanos, ni detener su programa de adquisición de armamentos de destrucción masiva, ni abrir su sistema político; por el contrario, sólo ha permitido que los partidarios de línea dura se aprovechen de esta imagen moderada del Irán de Khatami para seguir adelante con sus proyectos al igual que antes, enmascarando su continuo terrorismo y desarrollo de armas de destrucción masiva. **383**

Según Rubin:

- Irán ha incrementado su apoyo en armas y dinero a movimientos como Hezbollah y Hamas, se niega a aclarar los atentados de 1996 en Arabia Saudita y da resguardo a los sospechosos,
- los líderes de la República Islámica mantienen un discurso amenazante contra Israel al mismo tiempo en que desarrollan campañas contra judíos iraníes,
- aunque el gobierno ha tratado de diluir el tema del caso Rushdie, altas figuras y organizaciones iraníes continúan defendiendo la validez de la *fatwa* emitida por Khomeini y su decisión de hacerla cumplir,
- muestran cada vez mayores avances en la construcción de misiles que ya son capaces de golpear a Israel, además de que continúan con sus planes de desarrollo nuclear y se muestran ambiguos frente a la fabricación de armas químicas y bacteriológicas,

---

**383** Michael Rubin, “Europe’s critical dialogue with Iran: An assessment”, *PolicyWatch*, No. 433, The Washington Institute for Near East Policy, 10 de enero de 2000, disponible en <http://www.washingtoninstitute.org>

- la línea dura ha logrado arremeter contra la prensa y contra candidatos reformistas, y la inestabilidad política del país es mayor.

Y concluía:<sup>384</sup>

A los críticos de la política de Washington hacia Irán les gusta decir que hay pocas evidencias de que la posición dura de los Estados Unidos haya logrado sus propósitos. Probablemente no, aunque al menos la política estadounidense reduce los recursos de los que dispone Irán para desarrollar acciones desestabilizadoras que Washington objeta (...) Algunos de los mismos que critican a los Estados Unidos por haberse involucrado con las fuerzas antidemocráticas de Irán en 1953, proponen ahora que los Estados Unidos se comprometan con los gobernantes antidemocráticos del Irán de hoy. Parece que vendrán cambios en Irán, y los políticos y hombres de negocios estadounidenses podrán beneficiarse a largo plazo (sólo) mediante una firme oposición a aquellos que bloquean dichos cambios.

Otros académicos como Arnold Beichman, investigador de la Hoover Institution y Patrick Clawson, director de investigaciones del proisraelí Washington Institute for Near East Policy, también conservarían su tradicional posición antiiraní.

Para Beichman mientras Irán continúe siendo una “teocracia islámica terrorista”, todos los intentos de conciliación están destinados al fracaso, y opinaba: “los líderes de Irán son enemigos mortales de Israel, un país que por su alianza de hecho con los Estados Unidos, es visto por ellos como un contrapeso a las ambiciones imperiales de Irán en el Medio Oriente. Por lo tanto, los *mullah* buscan frustrar, usando el terrorismo si fuera necesario, cualquier intento por establecer una paz árabe-israelí (...) La posición iraní no va a cambiar”.<sup>385</sup>

Y según Clawson: “Las sanciones contra Irán han sido efectivas en la medida en que le han quitado recursos al gobierno iraní que hubieran sido canalizados a la

---

<sup>384</sup> Ibidem.

<sup>385</sup> Arnold Beichman, “Unveiling Iran’s terrorism; Don’t repeat dangerous past partnerships”, *The Washington Times*, 13 de enero de 2000, p. A15.

modernización militar, incluyendo sus programas de misiles y nucleares. Las sanciones son una forma poderosa de indicar a los iraníes todo lo que este punto preocupa a los Estados Unidos, así como su oposición al proceso de paz. Sería inapropiado cambiar las sanciones antes de que Irán avance en estos temas.”<sup>386</sup>

---

<sup>386</sup> Patrick Clawson, “Let Iran Change on its Own”, *PolicyWatch*, No.442, The Washington Institute for Near East Policy, 23 de febrero de 2000.



## 5.4 Garrote y zanahoria

En una entrevista concedida a la revista *Newsweek* en febrero de 2000, el canciller Kamal Kharrazi reconocía que el lenguaje y el tono del propio presidente Clinton hacia Irán había cambiado, lo que era un hecho positivo, pero tenía que ser naturalmente seguido por pasos concretos. Consideró que ciertas líneas de política estadounidense, como las prohibiciones económicas, siguen siendo un impedimento para la mejoría de las relaciones bilaterales y aseguró que: “Irán está listo para desarrollar sus relaciones con todos los países sobre bases de igualdad. No hay razones para que no normalicemos relaciones con los Estados Unidos, una vez que faciliten la vía para ello.” **387**

A la pregunta de ¿Considera usted a los Estados Unidos como el Gran Satán?” respondió que si los Estados Unidos cambiaban su política hacia Irán desaparecería la enemistad y opinó que “En tiempos de animosidad es natural que ocurran estos etiquetados mutuos. El problema es cómo cambiar la atmósfera”. **388**

Inmediatamente después de la victoria reformista en las elecciones parlamentarias del 18 de febrero del 2000, la administración demócrata generó tanto medidas de presión, como otros pasos positivos, en lo que pareció ser una nueva combinación de “garrote y zanahoria”.

Por ejemplo, el General Anthony Zinni, comandante de las fuerzas estadounidenses en el Golfo Pérsico, declaró que a pesar de las transformaciones políticas ocurridas en Irán, ese país seguía siendo la mayor amenaza a largo plazo en toda la región del Medio Oriente, debido a que los conservadores conservaban el control de las fuerzas militares, los servicios de inteligencia, y de los planes para la

---

**387** Lally Weymouth, “The Hard Line From Tehran”, Interview, *Newsweek*, 14 de febrero de 2000, p.52.

**388** *Ibidem*.

construcción de misiles y armas de destrucción masiva. Tales declaraciones fueron inmediatamente criticadas por el líder espiritual Alí Khamenei que las consideró “como una prueba de la existencia de un plan para crear crisis e inseguridad en Irán” y exhortó a todos los iraníes “a permanecer vigilantes e impedir que los enemigos tengan éxito en provocar tensiones, inseguridad, e infiltrar las agencias del Estado”.<sup>389</sup>

Por su parte, el presidente Clinton tomaría en el mes de marzo de 2000 dos medidas dirigidas a mantener las mecánicas de presión contra Irán:

a) El día 13 prorrogaría el estado de emergencia nacional respecto a Irán que fuera originalmente declarado en marzo de 1995 (Orden Ejecutiva 12957) considerando que los motivos por los cuales se determinó el mismo, es decir, el apoyo al terrorismo, la oposición al proceso de paz y los programas para la adquisición de armamentos de destrucción masiva y sus portadores, continuaban amenazando la seguridad nacional, la política exterior, y la economía de los Estados Unidos.<sup>390</sup>

b) Al siguiente día, el 14 de marzo, el Presidente firmaría *Iran Nonproliferation Act of 2000*, declarando que compartía totalmente el objetivo del Congreso de promover la no proliferación, y combatir los esfuerzos de Irán por adquirir armas de destrucción masiva y sistemas de misiles, tema que resultaba de alta prioridad en la agenda de las relaciones de los Estados Unidos con Rusia y otros países, cuyas compañías podían estar suministrando tal asistencia a Irán, y contras las cuales se seguirían aplicando sanciones siempre que sea necesario.<sup>391</sup>

Luego de estas presiones, se continuaría con nuevos “gestos” en una estrategia que intentó combinar ambos perfiles. Una muy importante propuesta de cambio de

---

<sup>389</sup> “Khamenei hits at US assessment of Iran as a major regional threat”, *AFP*, 1 de marzo de 2000.

<sup>390</sup> “Letter From President Clinton to the Speaker of the House and the President of the Senate”, The White House Office of the Press Secretary, 13 de marzo de 2000.

<sup>391</sup> “Iran Nonproliferation Act of 2000”, Statement by The President, The White House, Office of the Spokesman, 14 de marzo de 2000.

política estadounidense hacia Irán fue enunciada por la secretaria del Departamento de Estado Madeleine Albright en marzo de 2000, cuando en un discurso ante un seminario sobre relaciones Irán-USA auspiciado por el American-Iranian Council y por la Asia Society, dio a conocer el levantamiento parcial de las sanciones económicas unilaterales e hizo alusión a varios otros temas neurálgicos de la agenda bilateral.

En esa ocasión, además de anunciar la eliminación de las restricciones para las importaciones de alfombras y productos alimenticios como pistachos, caviar y frutas secas, “para demostrarle a millones de artesanos, campesinos, pescadores y al pueblo iraní en general que los Estados Unidos no tienen ningún mal sentimiento hacia ellos”, <sup>392</sup> también dio a conocer que se explorarían las formas para incrementar los contactos entre académicos, profesionales, artistas, atletas, y las ONG de ambos países para contribuir a profundizar lazos de entendimiento y confianza mutua.

Igualmente Albright aseguró que los Estados Unidos estaban preparados para incrementar sus esfuerzos en aras de llegar a acuerdos globales sobre reclamos legales pendientes entre los dos países. Habría que recordar que luego de la captura de rehenes en la Embajada de los Estados Unidos en Teherán, el gobierno estadounidense congeló 10 mil millones de dólares en bienes iraníes, incluyendo depósitos bancarios, oro, y otras propiedades. Aunque estos fondos fueron descongelados en 1981 como parte del trato para la liberación de dichos rehenes,<sup>393</sup> aún quedan definiciones pendientes

---

<sup>392</sup> Remarks by Secretary of State Madeleine K. Albright to the Asia Society, Washington, 14 de marzo de 2000, disponible en <http://www.asiasociety.org/speeches/albright3.html>

<sup>393</sup> Respecto a los fondos congelados, mil millones se dedicaron para compensar a ciudadanos y al gobierno estadounidense, 5 mil para cumplir con deudas en bancos estadounidenses, y los restantes 4 mil millones fueron transferidos a Irán. Aunque quedan algunos temas pendientes, el tribunal de La Haya ha procedido paulatinamente en cumplimiento a los acuerdos de Argel. Durante muchos años, estas reclamaciones han sido consideradas sobre bases de caso por caso en el Tribunal de Reclamaciones Irán-USA de la Haya, pero los funcionarios iraníes se han inclinado por la solución de

respecto a otros importantes volúmenes financieros que reclama Irán. Por ejemplo, Irán exige la devolución de 25 mil millones de dólares depositados en bancos estadounidenses que fueron propiedad del derrocado Shah, así como otros 20 mil millones de dólares por concepto de pagos efectuados a los Estados Unidos para compras bélicas en etapa del Shah, <sup>394</sup> que nunca fueron entregadas debido al triunfo de la revolución en 1979.

Pero además, y por primera vez, los Estados Unidos, mediante la jefa de su diplomacia, reconocieron oficialmente haber desempeñado un papel central en el derrocamiento del popular primer ministro Mohammed Mossadegh, que aunque la administración Eisenhower lo llevó delante de acuerdo con consideraciones estratégicas, realmente “significó un retroceso en el desarrollo político iraní”, y una interferencia en los asuntos internos de Irán. Igualmente Albright reconoció que había sido un error apoyar al régimen del Shah durante tantos años, pues “aunque hizo mucho por el desarrollo económico del país, también reprimió brutalmente a la disidencia política”.<sup>395</sup>

Asimismo señaló que haber apoyado a Iraq durante su conflicto bélico con Irán, fue producto de una “lamentable falta de visión”. “Ambos países hemos librado conflictos iniciados por el ilegal régimen iraquí. Ambos tenemos que prevenir futuras agresiones de Iraq”. Y especificó: “Y cuando hablamos sobre el valor de un diálogo oficial con Irán, no tenemos ninguna agenda secreta, ni tampoco anexamos ninguna condición.” <sup>396</sup>

---

los litigios como parte de un acuerdo único y global, por lo que la propuesta de la Albright parecía efectivamente acercarse al modo sugerido por los iraníes.

<sup>394</sup> Datos reflejados por David Newsom, “Money in U.S-Iran Relations”, *Christian Science Monitor*, Opinion and Essays, 11 de junio de 1997.

<sup>395</sup> Ob.cit Remarks by Secretary of State Madeleine K. Albright.

<sup>396</sup> *Ibidem*.

Un cambio interesante es que estas nuevas proyecciones se anunciaran como apoyos expresos al movimiento reformista, lo que hasta ese momento se había evitado. “Están dirigidas a aquellos iraníes que parecen estar más interesados en promover la democracia -los votantes de la clase obrera que optaron por los candidatos reformistas.”<sup>397</sup> De acuerdo con un vocero del Departamento de Estado “Esta es la primera vez que hemos decidido responder directamente al desarrollo de los acontecimientos políticos dentro de Irán con medidas concretas. Ellos han preguntado ¿Dónde están los pasos concretos? Y aquí están los pasos concretos.”<sup>398</sup>

Hasta entonces, había prevalecido la idea en la política estadounidense de que no debía apoyarse abiertamente a la reforma, ya que ello podría ser empleado por los conservadores como un nuevo signo de injerencismo en política interna y argumento en contra de los reformistas, los que podrían ser tildados entonces de proestadounidenses, contrarrevolucionarios, y traidores al legado de Khomeini y a los pilares básicos de la Revolución Islámica.

Las reacciones en Irán ante este anuncio de cambio parcial de política estadounidense fueron muy variadas, obedeciendo a las diversas tendencias políticas allí presentes, oscilando entre la cautela y el tono crítico abierto.

Por ejemplo, la cancillería iraní dio la bienvenida a la decisión estadounidense y la consideró como un paso positivo, explicando que la propuesta era extensa y tendría que ser estudiada en detalle, pero que Irán podría comenzar a comprar cereales y medicinas estadounidenses.<sup>399</sup> Al mismo tiempo, Hadi Nejad Hosseinian, embajador en Naciones Unidas declaró que la propuesta era “un paso positivo preludio de una

---

<sup>397</sup> “Albright unfazed by tepid Iranian response to easing of US sanctions”, AFP, 19 de marzo 2000.

<sup>398</sup> John Lancaster, “U.S. Plans Major Gesture To Iran”, *The Washington Post*, 17 de marzo 2000, p. A01.

<sup>399</sup> “Iran welcomes Washington’s decision to ease sanctions”, AFP, 18 de marzo de 2000.

nueva situación, pero no suficiente para cambiar rápida y sustancialmente el actual estado de las relaciones (...) Irán dará una respuesta positiva y apropiada, pero los cambios serán posibles cuando no existan presiones, ni embargo, ni acusaciones, y sobre todo, cuando no exista más ese complejo de superioridad de una de las partes”.<sup>400</sup>

Sin embargo, el Líder Supremo, Ali Khamenei calificaría a la propuesta como “engañosa y tardía”, e insistió en que: “La nación iraní y sus autoridades consideran a los Estados Unidos como su enemigo debido a que su actuación ha estado llena de actos de hostilidad, injusticia y traición, algunos de los cuales ha reconocido, y otros los reconocerá en el futuro.”<sup>401</sup>

Los Guardianes de la Revolución en un comunicado de prensa<sup>402</sup> también criticaron la propuesta de la diplomacia estadounidense, considerándola como una “flagrante interferencia en los asuntos internos de Irán” y como “un ardid premeditado para generar una crisis en el país”, y exigieron a los Estados Unidos que pagaran compensaciones por las decenas de miles de mártires, incapacitados, y veteranos de guerra, y por las enormes pérdidas económicas que han provocado las conspiraciones contra Irán y que ahora la Casa Blanca reconoce.

Por otra parte, mientras Hassan Rohani, secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, segundo vocero del majlis, y presidente de su Comité de Asuntos de Seguridad Nacional y Política Exterior declaró que: “tenemos que condenar esta declaración repugnante e inaceptable como una nueva y flagrante interferencia en nuestros asuntos internos”.<sup>403</sup> Mohammad Javad Larijani, segunda figura dentro del

---

<sup>400</sup> Ob.cit. “Iran gives qualified welcome...”

<sup>401</sup> “Khamenei rejects US overtures”, *BBC*, World, Middle East, 25 de marzo del 2000.

<sup>402</sup> “Iran’s Revolutionary Guards demand compensation from US”, *AFP*, 18 de marzo del 2000.

<sup>403</sup> “Top Iranian security official slams new US overture”, *AFP*, 18 de marzo del 2000.

mismo comité parlamentario, dio matices más positivos cuando opinó que: “Esta declaración es algo nuevo, y como tal merece un examen cuidadoso (...) Washington está comenzando a entender las realidades y se despierta ante el hecho de que él ha sido el que ha quedado aislado en sus intentos por aislar a Irán (...) es interesante el reconocimiento por parte de Albright de errores pasados de la política de Estados Unidos.”<sup>404</sup>

Hashemi Rafsanjani, presidente del Consejo para el Discernimiento, recomendó a los Estados Unidos que tenían que disculparse y mostrar sus buenos deseos antes de normalizar las relaciones, considerando que una parte de las declaraciones de la Albright fueron muy negativas y una flagrante intervención en los asuntos internos del país, lo que propiciaba más un retroceso que un avance; pero la parte referente a “la confesión” de las acciones contra Irán si fue positiva. También consideró que tales declaraciones pueden ser dañinas para los que pretende apoyar, haciendo alusión al movimiento pro reforma.<sup>405</sup>

Mohsen Rezaei, ex jefe de los Guardianes de la Revolución, y miembro del Consejo para el Discernimiento, se mostró sin embargo bastante favorable a tal cambio cuando indicó que el reconocimiento de pasados errores y la decisión de disminuir las sanciones económicas, indicaban una nueva era en la política de Estados Unidos hacia Teherán, pronosticando incluso que el nuevo año 1379 (2000-2001) sería muy importante para el desarrollo de estas relaciones bilaterales. No obstante, señaló que para una exitosa restauración de estas relaciones, los Estados Unidos tendrían que eliminar sus contradicciones en política exterior, la mayor de las cuales es la estrecha vinculación con Israel, principal obstáculo en este proceso.<sup>406</sup> Rezaie también opinó que el que Washington reconozca explícitamente el fracaso de su proyección hacia

---

<sup>404</sup> *AFP* 18 de marzo del 2000.

<sup>405</sup> “Rafsanjani says US must apologize before ties restored”, *AFP*, 31 de marzo del 2000.

<sup>406</sup> “Coming Year Seems Important for U.S-Iran Ties”, *Reuters*, 19 de marzo del 2000.

Teherán antes y después de 1979 constituía una gran victoria política para Irán, y era una muestra de cómo la opinión pública mundial y especialmente la estadounidense, están propiciando una actitud más realista hacia Irán y pidió prudencia al advertir que: “cualquier respuesta indiscreta o precipitada a las declaraciones de Albright podrían estar en contra del interés nacional iraní”.<sup>407</sup>

Como estas iniciativas no afectaron a las principales sanciones decretadas por Washington contra Teherán que son las que impiden a compañías petroleras estadounidenses invertir en Irán y además prohíben comprar petróleo y gas de ese país, el ministro de Petróleo, Bijan Namdar Zangeneh, consideró el anuncio del levantamiento parcial de las sanciones como “totalmente insuficiente”, pues el embargo sobre el petróleo es el que realmente importa.<sup>408</sup>

Para el académico Abbas Maleki, ex viceministro de Relaciones Exteriores, y figura clave dentro del Instituto de Estudios Políticos e Internacionales adscrito a la cancillería iraní, el mensaje de Albright era positivo por dos razones: primero porque los Estados Unidos admitieron que diseñaron el golpe de 1953 contrario al interés de la nación iraní, y segundo, porque los Estados Unidos se aliaron a los oponentes de Irán durante la guerra con Iraq. “El primer punto confirma las opiniones de todos los iraníes de la generación de mi padre quienes desde 1945 hasta 1979 creyeron que el movimiento de nacionalización del petróleo fue un movimiento independiente de los intereses del Este y el Oeste. El segundo es un reconocimiento a las opiniones de mi generación que perdió a sus hermanos en la guerra irano-iraquí debido a la asistencia técnica y en inteligencia a Iraq [por parte de los Estados Unidos].”<sup>409</sup>

Maleki señaló como puntos negativos que se mantengan la mayor parte de las sanciones, pues no hay motivación para ello, y también opinó que el apoyo expresado

---

<sup>407</sup> “Rezaie says Albright’s remarks are important”, *IRNA*, 19 de marzo del 2000.

<sup>408</sup> “Iran says slight alleviation of US embargo not enough”, *AFP*, 3 de abril de 2000.

<sup>409</sup> *IRNA*, 20 de marzo del 2000.



por Albright a los reformistas y la crítica a los conservadores, no favorecía los intereses de los reformistas iraníes por lo que definitivamente tendrían que reaccionar ante esto.

El diario publicado en inglés, *Iran News*, opinó que Irán debía dar la bienvenida a la reciente posición estadounidense hacia un reaceramiento, pero desde una posición sólida, tratando de optimizar los beneficios mediante la reclamación y la restauración, al menos parcial, de sus derechos salvajemente humillados. Y opinó que los contactos con senadores y congresistas más cercanos a Irán, así como los residentes de origen iraní en los Estados Unidos, deberían y podrían también contribuir a derribar el muro de desconfianza entre las dos naciones.<sup>410</sup>

La propuesta Albright encontró resonancias muy diversas dentro del Congreso de los Estados Unidos.

El congresista Brad Sherman (D-CA) se opondría totalmente a la propuesta, por considerarla absolutamente contradictoria con lo que hasta el momento había estado tratando de lograr la administración Clinton. Ahora ya el régimen iraní no tendría ninguna dificultad en seguir recibiendo inversiones de todas partes del mundo para su debilitada economía y las nuevas medidas estadounidenses tendrían un efecto revitalizador en los sectores más importantes de su economía no petrolera, con lo cual se le haría más fácil a Teherán seguir adelante con la adquisición de tecnología de “uso dual” para sus programas de armas no convencionales y sus misiles portadores, continuar apoyando al terrorismo internacional, seguir oponiéndose a las propuestas estadounidenses en la región, y conservar su deplorable situación respecto a los derechos humanos, que había incluido en los últimos tiempos el arresto de miembros de la comunidad judía de ese país acusados de espionaje. Sherman repitió la idea de Irán como grave amenaza para los Estados Unidos: “A pesar de la elección del reformista Mohammed Khatami (...) el comportamiento de Irán no ha cambiado de modo significativo (...) Teherán ha insistido repetidamente en comprar tecnología que no tiene otro propósito que contribuir a la producción de armas nucleares. Aunque es imposible

---

<sup>410</sup> “U.S. Overture should be welcomed from position of strength”, *Iran News*, 3 de abril de 2000, reproducido en <http://www.payvand.com>

determinar cuándo Irán tendrá la bomba, sus esfuerzos bélicos son una de las mayores preocupaciones de seguridad nacional que enfrentan los Estados Unidos.”<sup>411</sup>

En sentido contrario se expresaría el congresista Robert W. Ney (R-Ohio), único persa parlante de la Cámara de Representantes, y quien ha sido partidario de llevar adelante un diálogo con Irán, sin precondiciones de ninguna de las partes y eliminando las sanciones. Ney considera que han existido muchas situaciones lamentables de ambas partes, pero que no deben exigirse disculpas como precondiciones, pues ello alargaría el proceso para la comunicación bilateral. Hay que hablar sobre el futuro y no sobre el pasado. “Por ahora, empecemos a conversar y a resolver nuestros problemas, y una vez que ese proceso haya comenzado, seguramente escucharemos disculpas y reconocimientos de errores pasados por las dos capitales.”<sup>412</sup>

Respecto al desempeño de los lobbies de presión alrededor del Congreso y su influencia en el rumbo de la política exterior, Ney reconoció que durante los últimos años varios lobbies se destacaron por su trabajo contra Irán, pero en la actualidad hay muchas organizaciones que están tratando de llevar adelante los intereses de Irán y de los iranoamericanos, como son la Iranian Trade Association, Iranians for International Cooperation, y el muy importante American-Iranian Council. “Esto es muy positivo, ya que previamente los congresistas no tenían acceso a los puntos de vistas de la comunidad iranoamericana. Si los grupos iranoamericanos prosiguen con estas organizaciones y se vinculan a la política, podrán ejercer presiones futuras sobre el Congreso, e influir en la dirección que tomen las relaciones entre los Estados Unidos e Irán. Son una comunidad hábil, con recursos y altamente educada que ha tenido mucho éxito en adaptarse a la sociedad estadounidense.”<sup>413</sup>

---

<sup>411</sup> Brad Sherman, “Iran Spurns U.S. Offers of Dialogue”, *Los Angeles Times*, 2 de abril de 2000.

<sup>412</sup> “Iran Focus talks to US Congressman Bob Ney”, *Iran Focus*, March 2000, Vol. 14 No.3 disponible en [http://www.iraniantrade.org/\\_NewsUpdates/000005c5.htm](http://www.iraniantrade.org/_NewsUpdates/000005c5.htm)

<sup>413</sup> *Ibidem*.

La idea de exigir compensaciones a los Estados Unidos, al menos como elemento de presión en la estrategia política, fue esbozada algún tiempo después de la propuesta de la Albright, cuando el canciller Kamal Kharrazi declaró que Irán no estaba satisfecho con las “confesiones” de la Secretaria de Estado estadounidense y dio a conocer que su país estaba considerando emprender acciones legales contra los Estados Unidos por su apoyo al Shah y a Iraq, “Washington tiene que pagar indemnizaciones por sus actos (...) Nuestra decisión será anunciada en el momento apropiado (...) Vemos como favorable cualquier cambio en la actitud de los Estados Unidos, pero es importante que hagan cambios decisivos en su política y no envíen señales contradictorias”.<sup>414</sup>

Si efectivamente tal reclamo de corte maximalista podría ser considerado como útil para un posterior proceso negociador, también esta posición más fuerte por parte de Irán induciría perspectivas negativas, en la medida en que la parte estadounidense comenzara a pensar que su política de “gestos”, tanto en el discurso oficial, como en la toma de algunas medidas prácticas, no era correspondido en tono semejante por parte de Irán, y por el contrario, se subían los estándares y las exigencias. Ello podía apoyar a la tendencia antiiraní al evaluarse que la posible distensión con los Estados Unidos sería imposible, pues seguiría siendo bloqueada por los sectores más conservadores dentro del poder y de opinión iraní.

Ello contribuiría además, a que oficialmente la política estadounidense mantuviera sus tres exigencias básicas frente a Irán (terrorismo, proceso de paz y programas no convencionales), mientras que Irán continuó considerando a la política de “gestos” como insuficiente y ávida de acciones concretas como la eliminación de sanciones, la promoción de inversiones, y el otorgamiento de garantías a su seguridad frente a la preocupante expansión militar estadounidense en la región. Es decir, mientras Estados Unidos mantuvo sus exigencias y planteó como mecanismo más apropiado primero el diálogo directo gobierno a gobierno, para posteriormente reanalizar sus medidas vigentes contra Irán, Teherán rechazó el intercambio político formal directo, e insistió en el avance en las relaciones económicas como precondition para un mayor nivel de diálogo.

---

<sup>414</sup> “Iran considers legal action against the United States”, *AFP*, 5 de abril de 2000.

En los momentos finales de la administración Clinton, parecieron darse algunos contactos discretos de Khatami y miembros del majlis, con congresistas estadounidenses y representantes de compañías petroleras,<sup>415</sup> y la prensa internacional llamaría la atención cuando en septiembre del 2000, en ocasión de la Cumbre del Milenio organizada por Naciones Unidas, el presidente Clinton y su secretaria de Estado, Albright, estuvieron presentes en el discurso del presidente Khatami.

La derrota de los demócratas en las elecciones presidenciales de noviembre del 2000 y el ascenso a la presidencia de los Estados Unidos del republicano conservador George W. Bush, daría lugar a una nueva fase de relación bilateral tensa, en lo cual los acontecimientos relacionados con el 11 de septiembre, las guerras en Afganistán e Iraq, el fortalecimiento de la estructura militar del Comando Central, el programa nuclear iraní, y distintos temas de política interna iraní, se convertirían en ingredientes centrales. No obstante esa nueva etapa no estuvo exenta de ocasionales comunicaciones, y de incluso ciertas percepciones estratégicas compartidas.

Meses antes del 11 de septiembre del 2001, la administración Bush comenzaría a insistir en las carencias democráticas en Irán y en los tres mismos puntos tradicionales de preocupación, pero insistiendo con mucha mayor fuerza en lo referente al desarrollo de programas no convencionales, y al tema del terrorismo. El entonces director del FBI, Louis Freeh, dijo que de la lista del Departamento de Estado que recoge a los siete países patrocinadores del terrorismo “Irán representa la mayor amenaza terrorista para los Estados Unidos. A pesar de cierta moderación en su retórica pública antiestadounidense (...) el gobierno de Irán sigue estando controlado por hombres de religión conservadores opuestos a la reforma y a la normalización de las relaciones con Occidente. El gobierno de Irán continúa atacando disidentes en el exterior del país, y

---

<sup>415</sup> Mozghan Mojab, “U.S.-Iran relations at its rock bottom!”, *Iran Today*, September 2001, disponible [http://www.iranodayonline.com/company/archive/pdf/IranToday\\_no27.pdf#search='us%20iran%20relations%202001'](http://www.iranodayonline.com/company/archive/pdf/IranToday_no27.pdf#search='us%20iran%20relations%202001')

apoya logística y financieramente actos de terrorismo antioccidental cometidos por otros.”<sup>416</sup>

Luego de la reelección de Khatami en junio del 2001, y del gran respaldo popular con el que contó en las urnas, el secretario de Defensa Colin Powell expresó su optimismo de que existía una oportunidad para lograr un cambio de política hacia Irán, pero inmediatamente tal percepción pareció desaparecer con la ratificación por parte del presidente Bush de la Iran-Libya Sanctions Act (ILSA) en agosto del 2001, y la posterior inclusión del país como miembro del “Eje del Mal” en enero del 2002.

---

<sup>416</sup> “Threat of Terrorism to the United States”, Testimony of Louis J. Freeh, Director FBI, Before the United States Senate, Committees on Appropriations, Armed Services and Select Committee on Intelligence, May 10, 2001, disponible en <http://www.fbi.gov/congress/congress01/freeh051001.htm>

**CAPÍTULO 6.**

**LA REGIÓN DEL GOLFO PÉRSICO Y  
LA SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ.  
LOS LOGROS DE LA POLÍTICA  
DISTENSIVA Y LA CONTINUIDAD  
DE AGENDAS DE CONFLICTO**

## 6.1 La política distensiva y el acercamiento irano-saudí

Sin lugar a dudas, la región del Golfo Pérsico ha figurado tradicionalmente como uno de los principales centros de atención para toda la política exterior y de seguridad de Irán, tanto desde la etapa monárquica como durante los años de República Islámica.

Si comprendemos en estos límites occidentales y sudoccidentales del territorio iraní a todos sus vecinos con costas en el Golfo Pérsico, entonces podremos identificar en esta agenda problemática a: Iraq que sostuvo una guerra entre 1980 y 1988 contra Irán y que durante esos años se convirtió en grave amenaza para la seguridad y la propia existencia del joven proceso revolucionario islámico; a la Arabia Saudita que ha sido un reto en materia de legitimidad islámica, un fuerte rival político y componente fundamental de opciones estratégicas de actores extrarregionales; a un Bahrein que fue hasta los años 50 objeto de reclamación territorial por parte de Irán y cuyos disturbios periódicos sociales siempre han pretendido ser asociados con el activismo iraní y sus relaciones con la mayoritaria comunidad shiita del país; a un Kuwait que preocupado por los ímpetus de la nueva revolución contribuyó con importantes fondos financieros al esfuerzo bélico de Iraq contra Irán; a los Emiratos Árabes Unidos con el cual se ha desarrollado un conflicto territorial en los últimos tiempos; y países como Qatar y Omán, que fueron ocasionalmente más proclives a explorar algún tipo de coexistencia con Teherán.

En general y durante casi dos décadas, estas seis estructuras monárquicas fueron repetidamente criticadas por la República Islámica, que las consideró primeramente como formaciones obsoletas, luego como aliadas del belicista Iraq baasista, y constantemente como socios estratégicos del considerado como principal enemigo del proceso iraní y de su seguridad nacional: los Estados Unidos.

Tal nivel de contradicción durante tantos años, hace aún más llamativo el exitoso proceso de acercamiento experimentado entre Irán y varios de estos países durante fines de la década de los 90.

Realmente, las primeras iniciativas distensivas y en favor de una relación “amistosa y de cooperación” con sus vecinos árabes inmediatos, datan de los últimos momentos de la administración del presidente Hashemi Rafsanjani. En aquel momento, los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) exhortaron a que la política iraní acompañara sus declaraciones de buena voluntad con pasos concretos a tales efectos.<sup>417</sup> No obstante, fue luego del ascenso de Khatami a la presidencia iraní en que estas relaciones mostraron avances muy significativos.

El propio Líder Supremo Khamenei, ha intentado eliminar anteriores percepciones neurálgicas del activismo en la proyección regional iraní al declarar que: “No creemos en la exportación de nuestra revolución, tal como los marxistas creyeron en los años 50.”<sup>418</sup>

---

<sup>417</sup> El presidente Rafsanjani y el canciller Velayati se habían mostrado en varias ocasiones favorables a generar nuevas bases de confianza mutua y a comenzar una nueva fase en estas relaciones. Rafsanjani tomó la iniciativa de entrevistarse con el entonces príncipe heredero saudita Abdullah durante la cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica en Islamabad en 1997, y además había venido insistiendo en enfatizar la naturaleza espiritual del *haji*, y no seguirlo empleando como una ocasión para la protesta revolucionaria antimonárquica y antimperialista que había predominado en los peregrinos iraníes en años anteriores. La reunión cumbre del CCG de marzo de 1997 respondió positivamente a los gestos iraníes y se declaró lista para tomar acciones serias a tales efectos.

Estas iniciativas se inscribieron dentro de todo un proceso general hacia la reconciliación en política exterior, con líneas más realistas y pragmáticas dirigidas a eliminar el aislacionismo del país. Consultar al respecto, por ejemplo a Houman A. Sadri, “An Islamic perspective on non-alignment: Iranian foreign policy in theory and practice”, *Journal of Third World Studies*, Fall 1999 (tomado de ProQuest).

<sup>418</sup> Citado en Helena Cobban, “Does Iran Now Have Its Deng to Improve US Relations?”, *Christian Science Monitor*, Opinions and Essays, 12 de junio de 1997.



La propuesta de una política exterior nueva y distensiva apareció desde los primeros momentos, cuando Khatami expresó su idea global de que. “Nos gustaría que la comunidad internacional esté libre de cualquier fricción, y estamos completamente dispuestos a usar los buenos oficios para eliminar cualquier tensión en la comunidad mundial (...) Irán no debería involucrarse en asuntos que causen fricción internacional y debe abstenerse de las acciones que puedan crear dicha impresión.”<sup>419</sup>

A partir de entonces, el nuevo Presidente insistiría repetidamente en la necesidad de abrir un nuevo capítulo en las relaciones con sus vecinos árabes, mediante una política de distensión, buena voluntad y cooperación bilateral multifacética, y con ello fortalecer la estabilidad y la seguridad en la zona, pues “hoy es necesario consolidar la paz en la región como nunca antes”. Khatami ha valorado a la consolidación de estas relaciones como la principal prioridad de la política exterior iraní y ha negado categóricamente que su país tenga ambiciones políticas o geográficas en la zona. “Irán da la bienvenida al diálogo con todas las naciones y está comprometido con la distensión en la región y en cualquier otra parte. Buscar la paz con otras naciones no quiere decir que tengamos una diplomacia sin estrategia. Nuestro objetivo es garantizar el interés y la seguridad nacional de Irán.”<sup>420</sup>

El canciller Kharrazi, también comenzó a señalar desde la presentación de su programa de política exterior al *majlis* en agosto de 1997, que la reducción de las tensiones en las relaciones con los estados del Golfo, y el desarrollo de una cooperación política, económica y en materia de seguridad con los mismos, serían puntos centrales de su estrategia de política exterior. Y dijo: <sup>421</sup>

---

<sup>419</sup> Xinhua, 24 de mayo de 1997.

<sup>420</sup> Declaración del presidente Khatami en reunión con diplomáticos iraníes, *AFP* 16 de agosto de 1999.

<sup>421</sup> “Iran’s Diplomacy Based on Detente, Confidence-Building in Persian Gulf”, *Tehran Times*, 23 de febrero de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

Cualquier iniciativa en relación con la paz y la estabilidad en el Golfo Pérsico deberá incluir al principio de la distensión. La importancia y la sensibilidad del Golfo Pérsico nos obliga a preparar las bases para el entendimiento y eliminar cualquier tipo de interpretación errónea (...) cualquier crisis regional en el Golfo Pérsico adquiere inmediatamente dimensión global, por ello en primera instancia, debemos eliminar los factores que motiven la crisis, y ello tiene que hacerse por parte de los propios estados regionales (...) Las fuerzas extranjeras no están interesadas en la estabilidad de la región, pues si se logra la seguridad en la zona ello las dejaría sin justificaciones para mantener su presencia en la misma. Ellas necesitan un punto de crisis para justificar su presencia (...) la falta de confianza ha sido el principal problema en la región del Golfo (...) el avance en la confianza mutua debe llevar a una estructura militar común y a una cooperación entre todos los Estados en materia social, política, cultural y económica (...) El mundo moderno es uno de asociación y consenso.

Igualmente el ministro de Defensa Ali Shamkhani defendió la política del diálogo, la construcción de un marco de confianza mutua, y la cooperación en todos los sectores, especialmente en el estratégico-militar, como vía para garantizar la paz y la seguridad regional entre los propios actores locales.

Esta ofensiva de declaraciones amistosas, fue acompañada de diversas iniciativas diplomáticas<sup>422</sup> encaminadas a lograr una asistencia de muy alto nivel por parte de estos países a la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica celebrada en Teherán en diciembre de 1997, ocasión que sirvió para el contacto directo y para el avance de propuestas negociadoras. Esta Cumbre fue considerada como un parteaguas en la política exterior iraní.<sup>423</sup>

---

<sup>422</sup> El nuevo canciller Kamal Kharrazi emprendería una gira en noviembre de 1997 por Siria y todos los estados del Golfo llevando un mensaje de reconciliación y promoción de relaciones. En Arabia Saudita sostendría encuentros de muy alto nivel que incluyeron al rey Fahd, al príncipe heredero Abdullah y al canciller Saud Al Faisal.

<sup>423</sup> Esta cumbre fue considerada como un acontecimiento trascendental que marcó la confirmación de la legitimidad de la revolución Islámica Iraní por parte del mundo islámico en general y un golpe a la política estadounidense que intenta aislar a Irán.

Según ha señalado Jubin Goodarzi: “la nueva dirección de Teherán ve la necesidad de solidificar sus vínculos con sus vecinos en el sur como un prerrequisito esencial dentro del marco más amplio de su política exterior, y llevar adelante sus intereses políticos, económicos y de seguridad, tanto a escala regional como internacional”.<sup>424</sup>

El principal logro particular dentro de esta política distensiva con sus vecinos árabes ha sido el acelerado acercamiento con el Reino de Arabia Saudita.

Este proceso escenificado entre dos de los actores de mayor peso regional, no sólo comienza a tener notables implicaciones dentro de las dinámicas políticas y estratégicas locales, sino que incluso llega a tener un impacto internacional, si tomamos como ejemplo el peso que pueden ejercer ambos productores de energéticos sobre las tendencias más actuales del mercado mundial.

Llama la atención que tal acelerado acercamiento bilateral, ocurra luego de casi 20 años de marcados antagonismos de variado contenido ideológico, religioso, y de poder, que en muchas ocasiones fueron concebidos como elementos para la incompatibilidad bilateral perpetua. Sin embargo, una vez más queda demostrado que una agenda antagónica puede ser reformada en determinada coyuntura y dar lugar a espacios conciliadores y de planificación estratégica, política y económica, mutuamente ventajosos, aunque con variadas implicaciones y necesarios reajustes tanto propios, como sobre otros actores y dinámicas. Según palabras del presidente iraní Mohammed Khatami, “la política de distensión de Irán ha creado una atmósfera muy buena en el mundo y la región, particularmente entre nosotros y Arabia Saudita. Nos movemos hacia una mayor cordialidad, cooperación y amistad cada día. Tenemos que aprovechar esta atmósfera para hacer avanzar y fortalecer nuestros lazos bilaterales”.<sup>425</sup>

---

<sup>424</sup> Jubin Goodarzi, “Iran’s Arab policy: a thaw in the spring?”, *Middle East International*, Junio 1 de 1998, p.20.

<sup>425</sup> Despacho cablegráfico BBC, 22 de febrero de 1999. Ver además Ob.cit. “Iran’s Diplomatic Initiatives...”, p.16.

Años de mutuo cuestionamiento ideológico, de constantes campañas propagandísticas, de influencia iraní sobre las comunidades shiitas del Este saudí, de contradicciones en política petrolera, de crisis con las peregrinaciones iraníes durante el mes del *hajj*, de financiamiento saudita al esfuerzo bélico iraquí en su guerra contra Irán, de fortalecimiento de relaciones militares entre Riyad y Washington, y de sospechas aún por dilucidar respecto al desarrollo de acciones violentas contra instalaciones militares estadounidenses en territorio saudita, parecen ahora ir siendo superados paulatinamente en una nueva etapa de mayor comunicación bilateral.

La asistencia del príncipe heredero Abdullah Ibn Abdelaziz a la reunión cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) en diciembre de 1997 en Teherán, se convirtió en la visita de mayor nivel de una personalidad saudita a Irán desde 1979 e indicó un paso muy positivo hacia el diálogo. En esa ocasión Abdullah se entrevistó con el Líder Supremo Khamenei, el ex presidente Rafsanjani, y especialmente con el presidente Khatami, e incluso ofreció los buenos oficios de su país para mediar en el diferendo irano estadounidense: “Si nos lo solicitan, no dudaremos en contribuir a los esfuerzos por la paz y la estabilidad en la región (...) No es difícil que nuestros hermanos iraníes y que un país amigo como los Estados Unidos lleguen a solucionar sus diferencias.”<sup>426</sup>

Este encuentro fue seguido por la visita de dos semanas del ex presidente Rafsanjani a Riyad encabezando una delegación ministerial de alto nivel en febrero de 1998; por la visita del canciller Saud Al Faysal a Teherán en mayo de 1998 cuando firmaron amplios acuerdos de cooperación en materia económica, comercial, cultural y científico-técnica,<sup>427</sup> por varias visitas del canciller Kharrazi a Riyad, y por el viaje a

---

<sup>426</sup> “Saudis ready to mediate between US and Iran”, AFP, 8 de diciembre de 1997.

<sup>427</sup> En mayo de 1998 se firmó un memorándum para la cooperación técnica e industrial que consideró la posibilidad de que Arabia Saudita participe en la construcción de gasoductos y oleoductos entre Irán e India, así como la creación de empresas mixtas para la generación de energía. En Ob. Cit. “The Foreign Minister Visits Iran...”, p.12.

Teherán del ministro de Defensa saudí Sultán Ibn Abdelaziz y su encuentro con todas las más altas figuras de la dirección política iraní en mayo de 1999.

El acontecimiento más representativo del acercamiento irano-saudita lo constituyó la visita de cinco días del presidente Khatami al reino en mayo de 1999, durante una gira regional que también comprendiera a Siria y Qatar.<sup>428</sup> Esta fue la primera ocasión en que un presidente iraní viajaba a Arabia Saudita desde 1979. Tal encuentro llamó notablemente la atención por haber puesto a un lado los elementos más álgidos de la agenda bilateral tradicional, haciendo énfasis por el contrario en temas de interés común, especialmente en materia de seguridad regional, solidaridad islámica, cooperación económica y coordinación de políticas e influencia sobre el mercado mundial de energéticos.<sup>429</sup>

En materia estratégica, la parte iraní, además de sugerir ideas para la elaboración de nuevos planes de seguridad regional, llegó incluso a proponer un pacto militar bilateral mediante el cual Irán ofrecía sus capacidades defensivas al reino con vistas a la construcción de una fuerza única de defensa en el mundo musulmán, idea que fue considerada como “aún prematura” por los sauditas: “Hemos tenido un comienzo bueno y positivo, y debemos movernos primero hacia la cooperación cultural y económica. La

---

<sup>428</sup> Durante su estancia en Siria, Khatami se reunió con el jefe del Hezbollah libanés Sheikh Hassan Nasrallah, y luego del encuentro declaró que este era un movimiento “ideológico y humanitario” que trata de liberar al territorio libanés de la ocupación israelí, por lo que merece el apoyo de Irán.

<sup>429</sup> A partir de entonces se han creado diversas comisiones conjuntas para abordar temas de comercio, líneas marítimas, banca, aduanas, turismo, información, comunicaciones y otras, acordándose el incremento considerable del comercio, las inversiones y la creación de empresas mixtas. También la línea aérea iraní reanudó sus vuelos regulares al reino.

colaboración militar no es fácil para dos países que no tuvieron vínculos durante años.”<sup>430</sup>

En la esfera militar, pareció surgir una posición más conciliadora<sup>431</sup> que permitiría ir disminuyendo la atmósfera de desconfianza en la zona, e incidir de alguna manera en los modelos respectivos de seguridad nacional y regional. Un punto clave debería ser la desaceleración de la carrera armamentista prevaleciente en la región, que sigue siendo altamente costosa para todos los países de la zona.<sup>432</sup>

Al respecto fueron muy notables las declaraciones del príncipe heredero saudita cuando llegó a defender incluso el derecho iraní a desarrollar su programa bélico, dando un cambio radical a las interpretaciones norteamericanas e israelíes (con un cierto eco regional) respecto a la supuesta amenaza militar iraní derivada de su programa de reconstrucción bélica de los últimos años. Según Abdullah Ibn Abdelaziz: “Irán tiene todo el derecho a desarrollar sus capacidades defensivas para su seguridad sin lastimar o dañar los derechos de otros. Nosotros también hacemos lo mismo. Todos los países siguen la misma política, por eso ¿Por qué solamente se señala a Irán sin mencionar a otros? ¿Por qué no se indaga respecto al armamento israelí y su programa ilimitado de desarrollo de armas?” <sup>433</sup> Y para no dejar dudas respecto a la importancia de la cooperación en esta materia también afirmó que: “La seguridad de Irán significa la seguridad de Arabia Saudita y viceversa.”<sup>434</sup>

---

<sup>430</sup> Declaración del ministro de Defensa Sultan Ibn Abdelaziz citada en Ob.cit. “Saudi Prince Sultan makes visit to build...”

<sup>431</sup> Ambas partes acordaron designar agregados militares en sus respectivas misiones diplomáticas.

<sup>432</sup> En 1998 el reino tuvo gastos por nuevas compras militares ascendentes a casi 8 mil millones de dólares, lo que sigue siendo una cifra astronómica a nivel mundial.

<sup>433</sup> Ob.cit. “Saudis defend Iran’s right...”

<sup>434</sup> Despacho cablegráfico *IRNA* 22 de julio de 1999.

De todas formas, cualquier nuevo acuerdo en la esfera militar, no podría interferir con los tratados vigentes firmados entre el reino y varias potencias occidentales. Habitualmente los sauditas han dependido de varios niveles estratégicos para su defensa: el entorno regional inmediato - es decir los acuerdos con las otras monarquías miembros del CCG-, la poco activa, pero aún vigente Declaración de Damasco donde participan además Siria y Egipto, y los diversos acuerdos militares firmados con los Estados Unidos y otras potencias militares.

Este marco múltiple de seguridad podría ser perfeccionado con una cierta neutralización del antagonismo potencial que pudiera provenir de Irán, explorando nuevas formas complementarias, pero no sustitutivas dentro del diseño de seguridad nacional saudí.<sup>435</sup>

De cualquier manera, también los países del CCG intentaban disminuir el impacto y costos derivados de la presencia militar estadounidense en la zona. En medios oficiales y noticiosos era común encontrar posiciones semejantes a esta:<sup>436</sup>

La continuidad de la presencia de tropas estadounidenses en el Golfo no es en primer lugar una decisión de los Estados Unidos. Es una decisión conjunta en la cual los Estados del Golfo tienen prioridad, especialmente porque ellos pagan los costos materiales de la presencia de estas tropas en su territorio (...) las fuerzas estadounidenses vinieron a la región debido a circunstancias específicas que en la actualidad ya no existen, o casi no existen, por lo que puede ser cuestionada la necesidad de mantener hoy estas tropas.

Probablemente los sauditas no solamente estaban aprovechando los mensajes reiterados de tono conciliador generados por Teherán desde los años de la presidencia

---

<sup>435</sup> Para ampliar al respecto consultar a Joseph Kechichian en Ob.cit. “Trends in Saudi ...”

<sup>436</sup> Opinión del diario oficialista qatari Al Sharq, del 1 de octubre de 1999, reproducido en “Gulf Tour May Bring Shift in U.S. Forces”, *Stratfor Commentary*, 20 de octubre de 1999, disponible en <http://www.stratfor.com/MEAF/commentary/m9910200040.htm>

de Hashemi Rafsanjani, y en los cuales la administración de Khatami<sup>437</sup> insistió de forma notable, sino que Riyadh pareció estar tomando una rápida iniciativa conciliatoria concreta a partir de los marcados indicios de un desmontaje estadounidense de su ineficiente política de “doble contención” hacia el Golfo.

De hecho en abril del 2000 se dio a conocer que ambas partes comenzarían a desarrollar conversaciones con vistas a llegar a algún acuerdo de cooperación en materia de seguridad, especialmente en temas como lucha antinarcoóticos y antiterrorista, al frente del cual por la parte saudita se designó al ministro del Interior Nayef Ibn Abdelaziz, pero aún no se hablaba de temas de concertación militar por parte de Riyadh.

Otro hecho importante que sirvió para mostrar los reajustes de políticas entre Riyadh y Teherán, fue la crisis de 1998 entre Irán y Afganistán que casi desembocó en enfrentamiento bélico, a raíz de las ofensivas talibanas contra regiones de población shiitas, y del encarcelamiento y ejecución de ciudadanos y diplomáticos iraníes, presentes en esas regiones septentrionales, hasta entonces sin control del gobierno central. A pesar de que Arabia Saudita era uno de los tres únicos países que reconocía al Emirato Islámico de Afganistán, y fue apoyo fundamental del mismo, en esa ocasión optó por el enfriamiento diplomático retirando a su representante en Kabul, y expulsando al encargado de negocios afgano, anunciando que se actuaba “en correspondencia con el interés nacional”.<sup>438</sup>

---

<sup>437</sup> Según una fuente diplomática saudita, existen esperanzas reales de que esta política conciliadora se mantenga a partir de una consolidación de la línea Khatami. Los saudis dicen haber identificado como positiva una disminución de los operativos de inteligencia iraní en todos los países del Golfo y la cancelación del verbo antisaudí. “Está claro que el tono ha cambiado. El problema es si es permanente o temporal. Si se deba a Khatami ¿acaso ha consolidado el poder? No pensamos eso. Por ello no estamos apurados, pero seguiremos construyendo vínculos con Irán lentamente”. Citado por Kenneth Timmerman en Ob.cit. “The Saudi-Iranian Thaw...”

<sup>438</sup> CNN, 22 de septiembre de 1998.



Riyad también optó por una clara distensión respecto a un tema muy sensible y que implicaba a los Estados Unidos: los atentados realizados contra fuerzas estadounidenses en territorio saudí. Arabia Saudita reiteró su certeza respecto a que no existió ningún tipo de involucramiento iraní en estos hechos. Según declaró el ministro de Defensa, Sultan Ibn Abdelaziz: “No es nuestra política manejar hipótesis. Lo que decimos lo apoyamos con hechos probados, pues los rumores en estos asuntos no benefician a nadie.”<sup>439</sup> Con ello Riyad se opuso tajantemente a las tesis manejadas por Washington.

En materia petrolera, la cooperación saudita-iraní comenzó a brindar importantes resultados desde los primeros meses de 1999. En aquellos momentos los expertos consideraron como central el acuerdo de ambos países para reducir sus cuotas de producción, al mismo tiempo en que presionaron y concertaron con otros importantes productores de energéticos, miembros y no miembros de la OPEP a tales efectos.<sup>440</sup> Con esta política enunciada en un comunicado conjunto irano-saudí, y acordada por la OPEP en su reunión de marzo de 1999, se logró disminuir la oferta de energéticos en el mercado mundial y una notable recuperación de los precios, resultado que fue atractivo para los productores, y decisivo para las economías iraní y saudita que habían registrado un gran déficit en años anteriores.<sup>441</sup>

En septiembre de 1999, al mismo tiempo en que los precios mostraban una notable recuperación al alcanzar los mayores niveles de los últimos años, ambos países señalaron su interés por ocupar la secretaría general de la OPEP, en lo que algunos

---

<sup>439</sup> “Another Slap in the Face of U.S. Saudis Once Again Confirm Iran had no Hand in Khobar”, *Tehran Times*, 17 de noviembre de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>440</sup> LA OPEP acordó en marzo de 1999 cortar la producción diaria en 1,7 millones de barriles y paralelamente los no miembros accedieron a hacer cortes equivalentes a 400 mil barriles diarios, lo que significó un primer corte de 2,1 m.b.d., que se planteó mantener, al menos, hasta marzo del 2000, e incluso por algunos meses más.

<sup>441</sup> Arabia Saudita, por ejemplo, tuvo un déficit presupuestario en 1998 superior a los 12 mil millones de dólares.

comentaron de manera apresurada que podría generar nuevas tensiones entre ambos actores y entorpecer su reciente acercamiento. Irán insistió en que solamente había podido presidir la organización en los primeros años de su fundación, a pesar de su peso enorme dentro del mercado de energéticos mundiales. No obstante, en medio de esta competencia por el puesto supremo de la OPEP, ambos hicieron una propuesta que nuevamente fue representativa del alto nivel de coordinación y acercamiento que las dos partes estaban experimentando: que sus dos candidatos fueran electos de manera conjunta para presidir la organización por un período de tres años.

Esta sugerencia tomó por sorpresa a expertos y miembros de la OPEP, cuya carta regula la elección de un solo secretario general por aprobación unánime de sus miembros. La reunión 108 de la organización celebrada en septiembre, decidió mantener al Dr. Rilwanu Lukman como su secretario general hasta que se acordara más adelante la designación de una nueva figura, con lo cual se evitaron crisis de mayor envergadura en un momento de auge de la estrategia colectiva y se ganaba más tiempo para consultas, concertaciones y acuerdos.<sup>442</sup>

Frente a la notable elevación de los precios del crudo, que llegaron a sobrepasar los 30 dólares en los primeros dos meses del año 2000, parecieron desarrollarse posiciones totalmente contrapuestas. Por un lado Arabia Saudita, accediendo a las peticiones de la economía estadounidense y de otros grandes importadores, se mostró más favorable a un incremento de las cuotas de producción; mientras que Irán (junto a otros productores como Libia y Argelia) se manifestó en contra de cualquier aumento drástico de los niveles de producción, considerando que el incremento de precios era puramente coyuntural, producto de la estación anual, resultado de presiones de los Estados Unidos, y maniobras de especulación en el mercado de energéticos.<sup>443</sup>

---

<sup>442</sup> Aparentemente la oposición iraquí a la propuesta conjunta irano-saudita influyó de manera decisiva en tal decisión del organismo.

<sup>443</sup> No obstante, a principios de marzo también ocurrió una nueva coordinación de políticas entre los dos países, cuando Riyad y Teherán consideraron en un comunicado oficial conjunto, que el incremento de los precios y su volatilidad no favorecía a largo plazo ni a productores ni a consumidores, y acordaron propiciar ajustes entre todos los

Respecto a las relaciones entre Arabia Saudita e Irán, una primera gran interrogante a dilucidar era si este acelerado acercamiento entre estos dos actores centrales de la política del Medio Oriente era puramente coyuntural (al estilo de las alianzas y contraalianzas escenificadas en la zona durante muchos años), o si podían comenzar a detectarse algunos ingredientes que apuntaban hacia una mayor durabilidad, o hacia una nueva propuesta efectiva de interacción regional.

Parecerían existir elementos válidos para ambas líneas de razonamiento. Por una parte ocurrieron hechos que correspondían claramente con una lógica de concertación y cooperación, congruentes con un esquema mucho más avanzado en relaciones internacionales, más integrador, algo más equilibrado, y menos antagonista; sin embargo, la nueva etapa no podría estar ajena a la tradición de un enfoque de competencia de potencias y predominio regional, al mejor estilo de la escuela realista clásica de las relaciones internacionales. Si bien es cierto que estos reajustes estratégicos pueden efectivamente estar dando lugar a cualidades nuevas, podía ser saludable seguir pensando que el proceso es complicado y dilatado, que obligatoriamente tendría que seguir reajustándose en el futuro, a partir del impacto que puedan ejercer elementos de variado carácter (política interna, economía, contexto internacional).

No obstante, un esquema de cooperación económica regional, de concertaciones en temas de política y seguridad, y particularmente en el renglón de los energéticos, parecería ser un instrumento crecientemente atractivo para ambos proyectos, en la medida en que podrían explotar al máximo sus privilegiadas ubicaciones geográficas y sus enormes potenciales económicos. (Ver Mapa 5)

Tal como han señalado Chubin y Tripp: **444**

---

productores tanto miembros como no miembros de la OPEP, mediante el aumento de los suministros en el momento adecuado, en aras de una estabilidad del mercado y del crecimiento de la economía mundial. Despacho cablegráfico *IRNA*, 8 de marzo del 2000.

**444** Ob.cit. "Iran-Saudi Arabia relations...", p.3.

Con la creciente dependencia internacional de los suministros petroleros de la región, las presiones internas a favor de los cambios, y las perspectivas de un regreso de Iraq a la política regional y al mercado petrolero, ¿Sobre qué bases puede construirse la seguridad regional? La relación entre Irán y Arabia Saudita es la clave (...) las relaciones entre estos dos Estados han estado caracterizadas por la rivalidad y la desconfianza en diversos niveles. Si ello puede ser sobrepasado, dependerá en parte de las transformaciones dentro de ambos países, así como de la relación en sí misma, y ello es fuertemente influido por las relaciones de ambos con los Estados Unidos. Estas asimetrías y prioridades discrepantes establecerán los parámetros para la cooperación en el Golfo Pérsico.

La firma de un acuerdo de seguridad irano-saudi en abril del 2001, sería considerado como un punto muy importante dentro del proceso de acercamiento bilateral, aunque la coordinación estaría dirigida esencialmente a los temas de lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas, y no representaría ningún acuerdo en materia militar. Mientras el ministro del Interior saudí, Najef Ibn Abdulaziz, declararía que “Las dos partes han decidido tener buenas relaciones de seguridad [pero] este acuerdo es de seguridad, no tiene dimensión militar”, el canciller Kharrazi explicaría que “este acuerdo no alcanza el nivel de alianza de seguridad, aunque sí regula perseguir a individuos que representen una amenaza para la seguridad nacional de ambos países”.<sup>445</sup>

---

<sup>445</sup> “Saudi Arabia and Iran: the security agreement is on April 15”, *Arabic News*, 2 de abril del 2001, disponible en <http://www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/010402/2001040217.html>

## 6.2 Persistencia de conflictos y avances distensivos

El proceso de entendimiento y cooperación entre Irán y Arabia Saudita tuvo inmediatas repercusiones en el ambiente regional, siendo de las más importantes el rechazo expresado por los Emiratos Árabes Unidos, y el deterioro, al menos temporal, de la tendencia distensiva entre Irán e Iraq.

Los Emiratos Árabes Unidos, inmersos en una estancada disputa territorial con Irán respecto a la jurisdicción sobre tres islas del Golfo: Abu Musa, Tumb Mayor y Tumb Menor, interpretaron que el acercamiento de Irán con Arabia Saudita debilitaría el apoyo del CCG a sus reclamos territoriales. El canciller de los Emiratos, Abdullah Al Nuaymi expresó que la reconciliación con Irán se estaba haciendo a expensas de su país, y que si un miembro del CCG actuaba por su cuenta y rompía la solidaridad del grupo, los Emiratos también dejarían de cumplir con sus respectivos compromisos. Añadió que se estaba enviando una señal equivocada a Irán, al hacerle creer que podría mantener la ocupación de las islas con total impunidad.<sup>446</sup>

Las tres islas en disputa fueron ocupadas por Irán en 1971 durante tiempos de la monarquía Pahlevi, luego de la retirada británica de la zona y un poco antes de la independencia de los Emiratos Árabes Unidos. Hasta hoy, Irán sigue proclamando su total soberanía y fortalece su control práctico sobre las mismas, aunque se declara dispuesto a negociar y a “eliminar cualquier malentendido”. Los Emiratos rechazan la ocupación de las islas, y presentan reclamaciones basadas en documentación generada durante los últimos tiempos de la presencia colonial británica, en la cual se proponían “régimenes de administración compartida”.

En los últimos años, los Guardianes de la Revolución han sido los responsables de mantener la seguridad de las tres islas con presencia directa de fuerzas terrestres,

---

<sup>446</sup> Citado por Douglas Heard en Ob.cit. “Overtures From Iran Ignite...”

navales y aéreas,<sup>447</sup> desarrollando periódicas maniobras militares en las aguas circundantes y en el Estrecho de Ormuz. Si bien es cierto que para Irán, las islas son consideradas como importantes puntos estratégicos para la defensa de su seguridad territorial, nacional e intereses claves en la zona frente a constantes amenazas de factores regionales y extrarregionales, la ocupación iraní de las mismas es considerada por los Emiratos como una muestra de permanente hostilidad. (Ver Mapa 6)

El CCG ha reiterado su posición de defensa a los reclamos soberanos de los Emiratos, y ha exhortado a la solución pacífica, ya sea por el diálogo bilateral o mediante la presentación del caso a arbitraje internacional. Pero en la nueva coyuntura, también se fortaleció la corriente a favor de la conciliación, pues en la propia cumbre del CCG de marzo de 1998, hubo reconocimientos respecto a los cambios notables que se estaban dando en la política regional iraní desde el ascenso de Khatami. Habría que recordar, que el CCG fue creado en mayo de 1981 precisamente como instrumento de cooperación regional defensivo frente a Irán, y en momentos que se desarrollaba la guerra irano-iraquí.

El fuerte enfrentamiento verbal entre los Emiratos y Arabia Saudita<sup>448</sup> no llevó a crisis mayores, pero sí fue un indicador más de las diversas fracturas que existen dentro del CCG. No obstante, se dieron a conocer nuevos compromisos diplomáticos: la propia Arabia Saudita se ofreció a mediar en la disputa en un gesto que fue reconocido positivamente por Teherán, mientras que el CCG se mostró favorable a una solución

---

<sup>447</sup> “IRGC Now Responsible for Security of Abu Musa, Greater, Lesser Tumbs”, *Tehran Times*, 20 de septiembre de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>448</sup> Al responder a las críticas de las principales figuras de los Emiratos Árabes Unidos, el ministro de Defensa saudita, Sultán Ibn Abdelaziz declaró que: “No caeremos en una discusión de muchachos. Lo que es impresionante es que alguna gente crea que el reaceramiento entre el reino y otro país islámico se dé a expensas de un tercero. Eso es falso. Cada uno debe autocriticarse cientos de veces antes de decir cosas ilógicas. Un ignorante es simplemente un enemigo de sí mismo”, *AFP*, 8 de junio de 1999. El Presidente de los Emiratos Árabes Unidos había expresado su rechazo al no asistir a la reunión cumbre del CCG celebrada en Riyad el 10 de mayo.

negociada del diferendo y decidió dar un nuevo paso a tales efectos con la creación en julio de 1999 de un comité *ad hoc*, compuesto por Arabia Saudita, Qatar y Omán.

Los Emiratos expresaron que estaban de acuerdo en intentar avanzar en el diálogo bilateral por un período de tiempo, pero si ello no funcionaba, entonces llevarían el caso a arbitraje internacional ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, sugerencia que siempre fue rechazada por Irán. Teherán argumenta que históricamente las islas siempre estuvieron bajo jurisdicción iraní hasta que fueron ocupadas por Gran Bretaña, que incluso la ocupación británica no cuestionó la soberanía iraní sobre las mismas, y que Emiratos nunca reclamó nada al respecto durante la etapa del Shah, por lo que su actual reclamación, según Teherán, debe haber sido promovida por sentimientos antiiraníes generados en años anteriores tanto a nivel regional, como por parte de grandes potencias como Gran Bretaña y los Estados Unidos, a los efectos de incrementar las tensiones y los conflictos en la zona.

No obstante, el avance de su política regional, la creciente interlocución y compromisos con los otros miembros del CCG, y el avance de la confianza mutua, no parece que serían suficientes para garantizar la perpetuidad del statu quo sobre las islas. El arreglo del diferendo en el futuro muy probablemente tendrá que pasar por lograr compromisos más equilibrados que den algún espacio para las inquietudes de los Emiratos, pues ese país también percibe que su soberanía, integridad territorial, y seguridad nacional son amenazadas por la acción iraní sobre las islas. En su estrategia de seguridad no sólo contempla su desarrollo militar para posibles contingencias, sino que en este caso particular, prefiere ganar fuerza negociadora con la propuesta de arbitraje internacional.

De cualquier manera, el CCG siempre en sus Cumbres y comunicados, ha reafirmado la total soberanía de Emiratos sobre las tres islas, sus mares territoriales, zona económica exclusiva y espacio aéreo, ha apoyado todos los pasos dados por Emiratos para la recuperación pacífica de las mismas, y considerado como nulas a las

acciones iraníes, exhortando a Teherán a que acceda someter el caso a la Corte Internacional de Justicia de La Haya. **449**

Según han opinado algunas fuentes, además de diversos problemas no muy divulgados que existen en la agenda entre Arabia Saudita y Emiratos (especialmente de carácter fronterizo y financiero) también el tema de Iraq se agrega en estas tensiones y disputas, ya que “el apoyo de Abu Dhabi a la rehabilitación iraquí es la antítesis del enfoque presentado por Riyad. Una razón primordial por la que los Emiratos favorecen la reconciliación entre Iraq y los Estados del Golfo es para limitar el poder de Irán en la región, mientras que la distensión de Arabia Saudita con Teherán no es lejana al interés de hacer causa conjunta contra su vecino común”. **450**

Curiosamente, las relaciones irano-iraquíes, que venían experimentando una cierta tendencia distensiva desde mediados de los años 90, comenzaron a mostrar signos nuevamente críticos al mismo tiempo en que fue avanzando el acercamiento entre Irán y Arabia Saudita.

La agenda negociadora irano-iraquí, en cierta medida propiciada por el aislamiento de ambos actores regionales a partir de la política estadounidense de la “doble contención”, había comenzado especialmente desde 1994 luego de una propuesta en tal sentido del propio Saddam Hussein, y mostró un impulso notable a partir de la iniciativa de Khatami a favor de una política distensiva con todos sus vecinos árabes.

Aunque el Presidente y la prensa iraquí atacaron directamente a Khatami desde los primeros momentos en que asumió la presidencia, calificándolo de incapaz de introducir cambios en el país, y reiterando la visión de Irán como “fuente permanente de un vil antiarabismo”, la diplomacia iraní no perdió las esperanzas de forjar un mejor marco de relaciones, favoreciendo el intercambio a nivel de cancilleres y procediendo a la liberación unilateral de 550 prisioneros de guerra iraquíes.

---

**449** Consultar por ejemplo “Final communiqué adopted by the Supreme Council of the Gulf Cooperation Council at its twenty-second session, held in Muscat, Oman, on 30 and 31 December 2001, disponible en <http://www.gcc-sg.org/session22.html>

**450** “Row with the Saudis”, *Middle East International*, 18 June 1999, p.13.



Durante la Cumbre de la OCI en 1997, el propio presidente Khatami decidió sostener conversaciones con el jefe de la delegación iraquí, el vicepresidente Taha Yasin Ramadan, que fue el funcionario iraquí de mayor rango que visitaba Irán desde la revolución iraní. En esa ocasión, ambas partes declararon que se concentrarían en mirar hacia el futuro en vez de seguir atrapados en el pasado, y que eliminarían a la brevedad los obstáculos para avanzar hacia la reconciliación mediante un diálogo genuino.

Posteriores visitas del canciller iraquí a Teherán, servirían para la formación de comisiones conjuntas para proseguir con el intercambio de prisioneros e informaciones sobre soldados desaparecidos durante el conflicto bélico de 1980-88, así como para desarrollar actividades comerciales y turísticas.

A partir de la escalada militar entre Iraq y los Estados Unidos en febrero de 1998, Irán mostró una fuerte oposición a tales ataques, promovió la solidaridad con Iraq dentro del marco de la OCI, y exhortó directamente al Secretario General de la ONU para que encontrara una solución diplomática a la crisis. En esa coyuntura el canciller Kharrazi declararía que: “Iraq seguirá siendo un país hermano y amistoso. Nuestras diferencias actuales podrán ser solventadas tarde o temprano.”<sup>451</sup>

Otros hechos continuaron apuntando hacia una paulatina distensión irano-iraquí. Por ejemplo, en abril de 1998 las comisiones de trabajo lograron una nueva liberación bilateral de prisioneros de guerra;<sup>452</sup> se cumplió con el acuerdo bilateral de 1997 para

---

<sup>451</sup> Citado en *Mideast Mirror*, August 19, 1998 (tomado de proquest). Además de temas como el de los prisioneros de guerra, las aeronaves iraquíes en territorio iraní, la navegación por el estuario del Shaat el Arab, y el apoyo recíproco a grupos opositores, también Irán insiste en su reclamación a Iraq de 100 mil millones de dólares en reparaciones por daños de ocho años de guerra, demanda que es apoyada por las Naciones Unidas al haber sido declarado Iraq como país agresor.

<sup>452</sup> En esa ocasión fueron liberados 319 prisioneros iraníes y 5 584 de nacionalidad iraquí. Irán continuaría liberando prisioneros (2 500 entre abril y mayo de 2000), pero ambas partes siguieron acusándose de tener muchos más miles de prisioneros de los reportados, Iraq siguió insistiendo en no tener más prisioneros iraníes y en su interés de

que peregrinos iraníes pudieran viajar a las ciudades sagradas shiitas en Iraq; y se firmaron nuevos convenios para incrementar la actividad comercial, y la cooperación económica en materia de alimentación, salud, industria, telecomunicaciones y turismo.<sup>453</sup>

El vocero del *majlis* iraní, Ali Akbar Nateq Nuri, insistiría en el camino de la reconciliación al criticar los ataques estadounidenses contra Iraq, defender la integridad territorial de dicho país criticando a los que especulaban respecto a un interés de Irán en lograr la desintegración territorial iraquí, y exhortar a la rápida solución del intercambio de prisioneros pendiente y de informaciones sobre desaparecidos en años de conflicto bélico. Igualmente exhortó a la promoción de vínculos interparlamentarios que repercutan en el desarrollo de las relaciones bilaterales, tanto a nivel político como económico-comercial.<sup>454</sup> Incluso en febrero de 1999, Saddam Hussein llegaría hasta enviar sus felicitaciones por el nuevo aniversario del triunfo de la Revolución Islámica.<sup>455</sup>

Sin embargo, todo este re acercamiento se vería afectado con el desarrollo de los contactos irano-saudíes, y particularmente, luego de la visita de Khatami a Arabia Saudita en el año 1999, momento a partir del cual los medios de prensa iraquíes subieron notablemente el tono de su retórica contra Teherán.

A la creciente guerra verbal bilateral se les fueron sumando otras acciones que contribuyeron a retomar la tradicional hostilidad mutua. Por ejemplo, los diversos atentados y ataques con morteros en Teherán, Kermanshah y otras localidades perpetrados por los *mujahedin-e khalq*, así como el asesinato del vicejefe del Estado

---

repatriar a más de 30 mil refugiados iraníes presentes en el país desde los años de la guerra; también continuaron intercambiando restos de soldados fallecidos.

<sup>453</sup> “Iran and Iraq sign trade and tourism agreements”, *AFP* 12 de noviembre de 1999.

<sup>454</sup> “Nateq Nuri: Strikes Against Iraq Sign of U.S. Hegemony”, *Tehran Times*, 31 de diciembre de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>455</sup> “Saddam Greets Iran for Revolution Aniversary”, *ABC News*, February 11, 1999.

Mayor de las fuerzas armadas iraníes Sayyed Shirazi, fueron hechos que Irán respondió con el lanzamiento de misiles contra el campamento militar de Ashraf<sup>456</sup> utilizado por dicha organización opositora iraní asentada en Iraq. También los iraníes realizaron vuelos de reconocimiento de aviones no pilotados<sup>457</sup> sobre campos militares de los *mujahedin*, violando obviamente el espacio aéreo iraquí.

Iraq condenó los ataques y vuelos iraníes, y advirtió respecto a las posibles consecuencias negativas futuras, mientras que Teherán acusó a Iraq de brindar apoyo a la oposición armada iraní y defendió su derecho a responder.

El discurso del Presidente iraquí el 8 agosto de 1999 indicaba un regreso a la situación de habitual hostilidad. En esa ocasión acusó a Irán de aún mantener y maltratar a prisioneros de guerra iraquíes,<sup>458</sup> responsabilizó a Teherán por los ocho años de guerra y su impacto negativo en la economía iraquí, y consideró que había sido un error haber enviado la aviación iraquí<sup>459</sup> a resguardo en territorio de ese país vecino, al iniciarse el ataque de las fuerzas de la coalición dirigida por los Estados Unidos en 1991.

---

<sup>456</sup> Ubicado a 110 kilómetros al noreste de Bagdad.

<sup>457</sup> Algunos de estos aviones no tripulados fueron derribados por Iraq, quien además acusó a Teherán de estar participando en varios atentados contra miembros de los *mujahedin* en Bagdad y otros sitios.

<sup>458</sup> Iraq acusaba entonces a Irán de tener 13 mil prisioneros, mientras que Teherán decía que Bagdad aún tenía 5 mil.

<sup>459</sup> Iraq envió 27 aeronaves civiles y 115 aviones de combate a territorio iraní para evitar que fueran destruidos en sus bases con los ataques de la coalición. Irán no ha accedido a las peticiones iraquíes para que sean devueltos y dice que sólo lo hará según las regulaciones de las Naciones Unidas impuestas a tales efectos.

Las dos partes continuaron acusándose mutuamente de apoyar a grupos de infiltrados para desarrollar acciones terroristas,<sup>460</sup> y de desarrollar intercambios armados en las regiones fronterizas. Mientras que los atentados de los *mujahedin* en varios puntos de Irán, y la respuesta militar del gobierno iraní contra bases en territorio iraquí y zonas fronterizas, se mantuvieron durante toda la etapa 2000- 2001. (Ver Mapa 7)

En la prensa iraquí y en las declaraciones de sus políticos, proliferó el ataque contra la política iraní de acercamiento hacia los países del CCG. Iraq obviamente apoyó con energías las reclamaciones de los Emiratos Árabes Unidos en su diferendo con Irán, e incluso llegó a asegurar que Irán había secretamente apoyado la invasión iraquí de Kuwait en 1990. La prensa iraní respondió, insistiendo en el tema de los prisioneros de guerra, y criticando al régimen iraquí y a Saddam Hussein por las penurias a las que ha sometido a su pueblo.

Irán por su parte también mantuvo su apoyo a algunos grupos de la oposición antisadamista de base shiita, lo que siempre fue preocupante para Bagdad, especialmente en momentos de acercamiento irano-saudita. Por ejemplo, según declaraciones de Hamed Al Bayati, representante en Londres del Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Iraq: “Arabia Saudita está brindando apoyo moral, informacional y político a los opositores al presidente iraquí Saddam Hussein, no así militar ni financiero; aunque nuestra organización no rechazaría ninguna oferta de apoyo en instalaciones militares por parte de Arabia Saudita, o de cualquier otro país de la región que le permitiera establecer campamentos de entrenamiento y desarrollar ataques fronterizos.”<sup>461</sup> De hecho, el principal líder de este grupo con sede en Irán, Seyed Mohammed Baker Al Hakim, estuvo visitando el reino saudí periódicamente a invitación del príncipe a la corona Abdullah Ibn Abdelaziz.

---

<sup>460</sup> Por ejemplo en octubre de 1999 Iraq acusó a los servicios secretos iraníes de haber asesinado en 1997 al ministro iraquí de asuntos religiosos Abdullah Fadel, lo que fue categóricamente desmentido por Teherán. *IRNA* 26 octubre 1999.

<sup>461</sup> “Saudis warming to Iran-based dissident Iraqi Shiite group” *Mideast Mirror*, London, 5 de agosto de 1999 (tomado de proquest).

Irán acusó oficialmente a Iraq dentro del ámbito de las Naciones Unidas, por violar el cese al fuego de 1988, crear tensiones fronterizas y violar sus fronteras terrestres y marítimas,<sup>462</sup> lo cual fue imitado por Bagdad en términos semejantes.

En el año 2000, y por primera ocasión, Irán comenzó a interceptar a buques petroleros que traficaban ilegalmente crudo iraquí, en violación de las sanciones vigentes impuestas por las Naciones Unidas. Ello se convirtió en una fuerte medida de presión contra Iraq, y pareció pretender llevar de nuevo a Iraq a una atmósfera de negociación bilateral, pues con estas acciones Irán mostraba que tenía condiciones para golpear una vía clave de obtención de recursos financieros para Bagdad en esas circunstancias. Muchas embarcaciones que traficaban petróleo iraquí, surcaban aguas iraníes para evitar ser detectadas por las fuerzas marítimas de intercepción británicas y estadounidenses.<sup>463</sup>

Aunque en ese mismo año ambas partes firmaron un nuevo acuerdo para intentar solucionar sus temas pendientes, las tensiones continuarían, así como los temas pendientes respecto a los prisioneros de guerra, el apoyo respectivo a grupos de oposición armada, y la devolución pendiente de más de cien aviones militares y civiles resguardados en Irán desde 1991.

Respecto a las relaciones con otros países del Golfo como Bahrein, Qatar y Omán, la política distensiva de Khatami también rindió notables resultados, a semejanza de la experiencia con Arabia Saudita.

En el caso de Bahrein, los encuentros sostenidos durante la cumbre de la OCI en diciembre de 1997 fueron una base importante para el acercamiento bilateral, ello dio paso a que el canciller Muhammed Ibn Mubarak declarara que estaba seguro de que Irán estaba siendo sincero en su apertura, y en su política de reconciliación hacia los países árabes, y que se estaban dando pasos serios para remover los obstáculos que propiciaron una situación tensa y antinatural en las relaciones bilaterales durante

---

<sup>462</sup> “Iran accuses Iraq of violating ceasefire”, *AFP* 18 de mayo de 2000.

<sup>463</sup> “Iran seizes Iraqi oil tanker, hands back POW’s”, *AFP* 5 de abril del 2000. Ese flujo representaba ingresos anuales por mil millones de dólares.

muchos años.<sup>464</sup> La relación bilateral fue casi siempre muy difícil, debido tanto a las reclamaciones territoriales de Irán sobre todo el territorio de la isla expresadas especialmente durante los años del Irán del Shah Pahlevi, como por las fuertes críticas dirigidas contra la monarquía en la fase del Irán revolucionario y sus simpatías por el movimiento de protesta social.

Bahrein había responsabilizado a Irán, de haber promovido las manifestaciones de insubordinación y protestas realizadas periódicamente por la población shiita, y que se había convertido en un reto clave en materia de seguridad nacional para el pequeño emirato. Por ello algunos observadores estimaron que el entendimiento entre Teherán y Manama debió haber estado acompañado de garantías iraníes de no intervenir en los asuntos internos del país.<sup>465</sup>

Diversos intercambios de visitas de alto nivel durante 1998 (como la del ex presidente Rafsanjani en marzo) sirvieron para que ambas partes declararan su intención de desarrollar las relaciones bilaterales, y propiciaron que para principios de 1999 ambos países decidieran volver a elevar sus relaciones diplomáticas a nivel de embajador.

La política exterior bahreiní no sólo enfatizaría entonces la necesidad de desarrollar vínculos multifacéticos con Irán,<sup>466</sup> especialmente en la esfera económica,

---

<sup>464</sup> “Bahrain Welcomes Iran’s Overtures”, *Tehran Times*, 12 de enero de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>465</sup> Ver por ejemplo a Joshua Teitelbaum, “The Gulf States and the end of Dual Containment”, *Middle East Review of International Affairs*, Vol.2 No.3, septiembre de 1998, disponible en <http://www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html>

<sup>466</sup> Los activos vínculos bilaterales y la constante comunicación directa entre el presidente Khatami y el Emir de Bahrein, contribuyeron para que se celebrara la muy exitosa primera reunión de la Comisión Económica Conjunta en marzo del 2000. En ella ambas partes firmaron acuerdos y memorándums de entendimientos de gran alcance, a favor de un intercambio muy amplio en materia cultural, educacional, deportiva, salud, informacional, financiera, bancaria, inversiones, de seguros, visado,

sino que se acercó notablemente a las nuevas propuestas iraníes en materia de seguridad regional, al considerar que el avance de la paz y la seguridad regional debía hacerse sin interferencia de actores extrarregionales. Según el canciller de Bahrein: “Para lograr tal objetivo, se requieren fortalecer los lazos políticos, económicos y militares entre los países de la región”.<sup>467</sup>

En el caso de las relaciones con Qatar, estas han sido tradicionalmente cordiales, pero ocasionalmente Irán había mostrado su desacuerdo con la vinculación estratégica de Doha con potencias extrarregionales, así como su actitud de acercamiento con Israel. No obstante, la visita del presidente Khatami en mayo de 1999 sirvió para dar un impulso notable a estas relaciones, y firmar numerosos acuerdos de cooperación bilateral.<sup>468</sup>

Históricamente Omán ha mantenido buenas relaciones con Teherán, ha criticado la política estadounidense de aislamiento iraní, y siempre ha considerado que excluir a

---

transportación marítima y comunicaciones, telecomunicaciones, cooperación industrial, minería, petróleo, energía, protección ambiental, agricultura, transacciones comerciales, espacios para el sector privado, proyectos conjuntos en industria y servicios, y coordinación entre sus respectivas cámaras de comercio. “Iran, Bahrain Sign MOU”, *Tehran Times*, 4 de marzo de 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>467</sup> “President Khatami Calls on Regional States to Guarantee Security”, *Tehran Times*, 5 de mayo de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>468</sup> “Qatar Signs Agreements on Mutual Cooperation”, *Tehran Times*, 23 de mayo de 2000, en <http://www.tehrantimes.com> En esa ocasión se firmaron varios acuerdos de cooperación económica en materia de inversiones, comercio, industria, banca, asistencia técnica, contratación de fuerza laboral, educación, salud, turismo, comunicaciones, pesca y lucha antidrogas. También se discutió respecto a un proyecto para el suministro de agua potable de Irán a Qatar.

Irán es dañino para la seguridad del Golfo. <sup>469</sup> Uno de los ejemplos más significativos del avance en el entendimiento mutuo fue la firma de un “pacto sobre seguridad” en abril del 2000, <sup>470</sup> para el combate del narcotráfico y garantizar la navegación por el Estrecho de Ormuz. En esa ocasión, el canciller omaní, Yussuf bin Alawi bin Abdullah, aclaró a Abu Dhabi que la naturaleza del acuerdo era en materia de seguridad, pero no de defensa, es decir, que no había ninguna concertación militar que pudiera preocupar a los Emiratos Árabes Unidos. “Hemos sostenido conversaciones sobre asuntos de seguridad entre funcionarios de las dos partes debido a nuestra responsabilidad conjunta por la navegación en el Estrecho de Ormuz y para combatir el contrabando, especialmente de estupefacientes. No hay necesidad de firmar un acuerdo de defensa con Irán, y si la hubiera, este incluiría a todos los países del Golfo.”<sup>471</sup>

En el caso de las relaciones con Kuwait también se avanzó notablemente durante el primer mandato del presidente Khatami, con periódicos intercambios de visitas de alto nivel, y la firma de diversos convenios para la promoción comercial, industrial, relaciones marítimas, así como acuerdos en materia de seguridad dirigidos al combate del tráfico de drogas.

Un ejemplo importante del ambiente predominantemente distensivo y de la voluntad de dar prioridad al diálogo y a la negociación regional, lo encontramos en la disputa respecto al campo de gas de Dorra, localizado en aguas del sector norte del Golfo, y en donde aún estaba pendiente la demarcación exacta entre Irán, Kuwait y Arabia Saudita. (Ver Mapa 5)

---

<sup>469</sup> También se firmaron nuevos acuerdos en las esferas de comunicaciones, pesca, y se discutieron proyectos para la explotación y transportación de gas. “Iran and Oman talking about joint offshore gas field”, AFP, 21 de junio del 2000.

<sup>470</sup> “Oman announces security deal with Iran”, AFP 13 de abril de 2000.

<sup>471</sup> “Saudi Arabia plans security cooperation accord with Iran”, AFP, 18 de abril de 2000.



En mayo del 2000 Kuwait pidió a Irán que detuviera la explotación de plataforma del mencionado campo,<sup>472</sup> pues la jurisdicción del mismo estaba aún en litigio. Y aunque inicialmente Teherán se declaró sorprendido por la reclamación kuwaití y aseguró que no había recibido respuesta alguna a su propuesta de hacía dos años respecto a la delimitación en la zona, decidió interrumpir labores y comenzar conversaciones, en congruencia con su nueva proyección.

Un importante acuerdo de peso económico y estratégico fue firmado entre los dos países para el suministro de importantes volúmenes de agua por parte de Irán a Kuwait, por un período de al menos treinta años. Generalmente en toda la región del Oriente Medio, los acuerdos para el suministro de recurso hídricos aparecen siempre fuertemente ligados a sensibles concepciones de seguridad nacional por parte de los países receptores, y este caso no es excepción.<sup>473</sup>

Según el canciller Kamal Kharrazi, la política distensiva de Khatami propició que se experimentara el mayor nivel de relaciones en toda la historia de los vínculos entre la República Islámica y sus vecinos del Golfo, lo que se constató en una mayor cooperación sobre estrategias y políticas energéticas, intercambios en materia socioeconómica y ambiental, promoción de la actividad comercial, el turismo y de las zonas libres, así como un muy útil y notable incremento de los vínculos marítimos y aéreos. No obstante, había que seguir trabajando en aras de aumentar los niveles de confianza mutua, y llegar algún día a la firma de un acuerdo estratégico entre todos los

---

<sup>472</sup> Irán había comenzado a explotar Dorra a principios del año 2000. Las reservas de este campo descubierto desde 1967 son estimadas en 200 mil millones de metros cúbicos con un potencial de producción diaria entre 18 y 45 millones de metros cúbicos. Según *The Middle East Economic Survey*, citado en “Kuwait, Tehran and Riyad to hold talks next month on gas field”, AFP 29 de mayo de 2000.

<sup>473</sup> Con un costo de 2 mil millones de dólares, el acueducto se extenderá 330 kilómetros por territorio iraní y 210 kilómetros bajo las aguas del Golfo Pérsico. “Un acueducto submarino suministrará agua potable iraní a Kuwait”, disponible en [http://www.webislam.com/numeros/2000/00\\_11/Acueducto\\_Kuwait.htm](http://www.webislam.com/numeros/2000/00_11/Acueducto_Kuwait.htm)

países del Golfo que pueda efectivamente garantizar la seguridad colectiva a largo plazo, o “seguridad sostenible”. Según Kharrazi: **474**

Naturalmente, la región no tendrá una seguridad sostenible hasta que dicha seguridad sea garantizada por los propios Estados regionales, y estos asuman la responsabilidad de conservarla (...) Puede ser que aún en la actualidad no existan condiciones para la conformación práctica de un mecanismo para la seguridad regional, pero este propósito debe ser tomado con seriedad y debemos esforzarnos para la materialización de dicha idea. No es necesario que todos los países de la región sean parte de este mecanismo desde sus inicios, pero en cambio deben estar dispuestos a dar los pasos necesarios para contribuir a este acuerdo de seguridad en la coyuntura adecuada (...) Incrementar la confianza mutua en la región preparará la vía para la formación de este aparato de seguridad que es una de las prioridades de la República Islámica de Irán. Existe un creciente entendimiento en la zona respecto al tema de la seguridad, y llegará el momento en que podremos comenzar a garantizar la seguridad del Golfo Pérsico mediante la constitución de esta estructura de seguridad regional.

No obstante, en la etapa estudiada en este trabajo, los países del CCG no incluyeron en sus negociaciones de defensa ni a Irán ni a Iraq. El paso más trascendental en esta materia, fue la firma en diciembre del 2000 del largamente discutido Pacto de Defensa Conjunta que recogió la voluntad para el fortalecimiento de estructuras militares colectivas. La fuerza de despliegue rápido del CCG creada desde 1986, y conocida como “Escudo de la Península” sería incrementada de 5 mil a 22 mil efectivos de los seis países.

Según Efengil y Stone: “La política exterior de Irán hacia el Golfo y el Medio Oriente, ha alcanzado un punto de equilibrio. Irán reconoce las necesidades de seguridad de los estados árabes conservadores, y por tanto, implícitamente una presencia militar a largo plazo de los Estados Unidos en el Golfo. La política iraní consiste en la actualidad en construir un marco de confianza con estos estados con vistas

---

**474** “Kharrazi: Ties With Regional States Strong Thanks to Detente”, *Tehran Times*, 25 de enero de 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

a lograr la reducción de la presencia estadounidense a largo plazo. Ello supone que Irán adopte un perfil bajo y favorezca el statu quo”.<sup>475</sup>

En realidad, parece difícil que Irán opte por un perfil bajo y el mantenimiento del statu quo frente a la presencia estadounidense. Teherán seguirá insistiendo en la necesidad de conformar mecanismos de seguridad militar con los miembros de la zona y que contemplen cuotas cada vez menores de presencia de fuerzas extrarregionales, aunque efectivamente perciba que tal proceso será uno de larga data.

---

<sup>475</sup> Ertan Efeğil y Leonard Stone, “Iran’s interests in Central Asia: a contemporary assessment”, *Central Asian Survey*, no. 3, September 2001, p. 353.

**CAPÍTULO 7.**  
**LOS RETOS A LA SEGURIDAD**  
**NACIONAL IRANÍ EN LA**  
**FRONTERA ORIENTAL**

## 7.1 La crisis con los talibanes afganos

Las tensiones experimentadas en las relaciones entre Irán y Afganistán durante el segundo semestre de 1998 alcanzaron tales niveles, que estuvieron a punto de desembocar en una crisis bélica y convertirse en un serio reto exterior para la seguridad nacional durante el primer mandato de la administración Khatami.

Los antecedentes inmediatos de dicha crisis estuvieron directamente relacionados con la ofensiva armada desarrollada por el gobierno de los talibanes afganos hacia zonas del país que aún no habían logrado controlar luego de dos años en el poder. Especialmente a fines de agosto de 1998, los efectivos talibanes arremetieron contra las ciudades de Bamiyan y Mazar-e Sharif <sup>476</sup> de poblaciones predominantemente shiitas *hazaras* y en las cuales no sólo se cometieron masacres abiertas contra sus habitantes,<sup>477</sup> sino que fue asesinado un periodista y un grupo de diplomáticos iraníes acreditados en estas áreas, y capturados varias decenas de ciudadanos de ese mismo país. “Durante mucho tiempo los líderes iraníes habían considerado que su seguridad nacional era afectada por la inestabilidad del gobierno de los talibanes.”<sup>478</sup>

Desde el punto de vista interno, varios expertos y observadores del tema afgano han señalado cómo el mismo se fue transformado cada vez más de un conflicto entre facciones -durante los años de presencia soviética-, a uno con fuertes componentes étnicos y religiosos al estilo de las dinámicas de conflicto presentes en ese país desde

---

<sup>476</sup> Era considerada como capital de la oposición antitalibana.

<sup>477</sup> Kate Clark, “Hazaras massacred”, *Middle East International*, 18 de septiembre de 1998, p.13 Los shiitas constituyen el 20 por ciento de la población afgana. El grupo más importante son los hazaras, seguidos por las comunidades Qizilbash y Farsiwan.

<sup>478</sup> Mahmood Monshipouri, “Iran’s search for the new pragmatism”, *Middle East Policy*, 10 de enero de 1998 (tomado de Electric Library).

finales del siglo XIX. “Aunque los talibanes han tratado de establecer su poder bajo la bandera unificadora del Islam, en términos étnicos su dominio representa un regreso a la preminencia de los Pashtunes, grupo mayoritario de Afganistán (...) Lo que presenciamos en agosto no fueron civiles atrapados en el fuego cruzado de bandos combatientes, sino una orgía de asesinatos impulsada por prejuicios raciales y religiosos”.<sup>479</sup> “El reloj ha dado vuelta atrás 100 años a una época en la cual se les negaron oficialmente los más básicos derechos humanos a los hazaras”.<sup>480</sup>

Los talibanes son étnicamente pashtunes y se dividen en tres grupos fundamentales: Muchos de sus líderes, incluyendo a su fundador Mohammed Omar, fueron miembros de los grupos *mujahedin* que combatieron contra los soviéticos en los años 80. Un segundo subcomponente importante de los talibanes son los *durrani qandaharis*, los que tradicionalmente han apoyado a la antigua familia real afgana; y un tercer grupo mayoritario son los jóvenes procedentes de las escuelas religiosas (*madrasas*) en Paquistán. El partido *jamiat-i ulema islam* encabezado por Fazlur Rahman en Islamabad, fue el encargado de dirigir estas escuelas con muchos de los hijos de refugiados afganos y huérfanos, donde recibieron una visión ultraortodoxa, puritanista y literal del Islam.<sup>481</sup>

---

<sup>479</sup> William Maley citado por Kenneth J. Cooper en: “Taliban Massacre Based on Ethnicity”, *The Washington Post*, 28 de noviembre de 1998.

<sup>480</sup> “The killing fields of Afghanistan”, *Middle East International*, 13 de noviembre de 1998, p.25.

<sup>481</sup> “The Taleban in Kabul”, *Strategic Comments*, Vol.2, No.9, November 1996. Estas interpretaciones anómalas del Islam surgen del extremismo del Deobandismo predicado por los mullah paquistaníes en los campos de refugiados afganos. El Deobandismo es una rama interpretativa dentro del Islam sunita que surgió en India durante el colonialismo británico como un movimiento de reforma destinado a regenerar la sociedad musulmana, y pretendía armonizar los textos clásicos islámicos con la actualidad, algo que han olvidado los talibanes. El Deobandismo es la ideología

Durante los años de presencia soviética en Afganistán, la política iraní siempre se había opuesto a la misma y llamaba a una retirada incondicional de las tropas de la URSS, brindando apoyo político y material a los *mujahedin* afganos, a pesar de la presión estratégica que enfrentó el país durante años por su guerra con Iraq en la frontera occidental. Teherán apoyó especialmente a grupos shiitas como *harakat-e islami*, *shura-e ittifaq*, *sazman-e al nasr* y *hezb-e wahdat*, canalizando siempre sus recursos a través de Paquistán para evitar provocar a los soviéticos y crear una situación difícil en su frontera oriental.<sup>482</sup>

Según Ali Khorram:<sup>483</sup>

Irán otorga gran importancia a sus vecinos, definiendo su seguridad en términos de relaciones sólidas y lazos de seguridad con los países de la región. Por ello, la seguridad de Afganistán, tal como la de Paquistán, tienen un alto significado para la República Islámica de Irán (...) Tomando en consideración su responsabilidad islámica y sus imperativos de seguridad nacional, la República Islámica de Irán apoyó la libertad y la integridad territorial de Afganistán. Durante esos años, la presencia soviética a lo largo de la frontera iraní y la política estadounidense en la zona, se convirtieron en serias amenazas para la seguridad nacional iraní (...) La crisis afgana ha tenido impactos negativos también en la guerra civil tayika y en las luchas étnicas en Paquistán, todo lo cual hace peligrar la seguridad nacional de Irán.

Habría que tener en cuenta que el gobierno de los talibanes, autodenominado Emirato Islámico de Afganistán, con una plataforma y práctica islámica ultraortodoxa, fue reconocido solamente por tres países: Paquistán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, mientras que la casi totalidad de la comunidad internacional seguía otorgando

---

defendida por el partido *jamiat-i ulema islam* que tiene una fuerte posición antiestadounidense y ha sido pieza central en la política afgana de Paquistán.

<sup>482</sup> Hafizullah Emadi, “Exporting Iran’s revolution: The radicalization of the Shiite movement in Afghanistan”, *Middle Eastern Studies*, Vol. 31 No.1, enero de 1995.

<sup>483</sup> Ob.cit. “Afghanistan and the National Security...”

legitimidad al gobierno de Burhanuddin Rabani, depuesto en 1996, tal como era el caso explícito de la política exterior de Irán.

El asesinato de los funcionarios iraníes fue fuertemente rechazado por parte de todos los sectores de la sociedad de Irán con multitudinarias manifestaciones de protesta. Teherán reclamó a Kabul que los autores fueran identificados y extraditados para poder ser enjuiciados, exigencia que fue terminantemente rechazada por los talibanes, los que por el contrario declararon que “castigarían a los ejecutores por desobedecer a sus superiores, pero no por haber ejecutado a iraníes”, los que son considerados como invasores del territorio afgano.

Paralelamente a todo ello se concentraron entre 200 y 250 mil efectivos militares iraníes en la zona fronteriza con Afganistán para desarrollar las maniobras bélicas *zofaqar* I y II, consideradas como “sin precedentes en términos de alcance y diversidad de operaciones”,<sup>484</sup> con abundante equipamiento militar incluyendo tanques, artillería autopropulsada, baterías antiaéreas, helicópteros artillados, aviación y misiles de alcance medio tipo SAM-6.

A partir de ello se comenzó a valorar la posibilidad de que Irán efectuara o no, alguna operación militar contra los talibanes, especialmente tomando en consideración el alto nivel de indignación popular, lo que siempre se convierte en un importantísimo apoyo a la hora de tomar cualquier decisión de tono fuerte. Los más importantes líderes del país fueron bien nítidos al concebir esta situación como una amenaza a la seguridad nacional iraní, como un asunto altamente crucial, y se comprometieron a emplear todos los medios posibles -incluso los militares- para “defender el orgullo y la integridad de la República Islámica de Irán”, e impedir la “limpieza étnica” anti *hazara* en Afganistán. La declaración del estado de alerta máxima para las fuerzas armadas del país pareció ser el paso previo elemental para el desencadenamiento de una estrategia bélica.

Según opinión de *The Economist*, “desde el punto de vista egocéntrico de Irán, los talibanes afganos armados por Paquistán y financiados por Arabia Saudita, fueron creados por los Estados Unidos con el único fin de derrocar al régimen iraní. Irán se

---

<sup>484</sup> “Iran plans more afghan excercises”, *AP*, 10 de septiembre de 1998.



sintió amenazado por el avance de la ocupación territorial de los talibanes”.<sup>485</sup> En igual sentido ha opinado Sean Boyne, especialista del *Jane’s Intelligence Review*, al señalar que en los sectores más paranoicos del “establishment” iraní existe una tendencia de pensamiento que ve influencias estadounidenses en el surgimiento del fenómeno de los talibanes, pues estos están apoyados por Paquistán, país que a su vez ha actuado en coordinación con la política estadounidense y con la CIA, por lo que entonces, la actitud antiiraní de los talibanes es una creación de Washington.<sup>486</sup>

Más allá de paranoia o egocentrismo, la rivalidad con los talibanes era crecientemente evidente. Por ejemplo, en palabras del viceministro iraní Mohsen Aminzadeh:<sup>487</sup>

...los acontecimientos en Paquistán y Afganistán representan una visión radical de los extremistas sunnitas que claman competir con un Estado shiita. Esto ha sido una estrategia calculada que considera el estatus de la República Islámica de Irán. En otras palabras, lo que ocurre en nuestra frontera oriental no es accidental. Es un complot bien meditado planificado por los enemigos; por lo tanto ello puede afectar nuestro interés y seguridad nacional, y por ello es de importancia suprema. Mientras no exista un gobierno de amplia base el problema afgano no tendrá solución. El hecho es que en la actualidad un grupo extremista domina la mayor parte del país y sus puntos de vista son compatibles con tales complots e intrigas. Las condiciones prevalecientes en Afganistán tienen que invariablemente ser consideradas como una seria amenaza contra nuestra seguridad nacional (...) debemos evitar que nuestros enemigos acumulen poder en Afganistán y que Afganistán sea hostil hacia Irán (...) Si los tratamos como rivales, cometeremos un error y podrá ser un paso en contra de nuestra seguridad nacional. Por

---

<sup>485</sup> “Iran’s foot in the Afghan wars”, *The Economist*, 19 de septiembre de 1998, p.24 (tomado de Proquest)

<sup>486</sup> Ob.cit “Iran besieged by its own sense...”

<sup>487</sup> Ideas de Mohsen Aminzadeh presentadas en “New Regional Geopolitical Developments and the National Security of the Islamic Republic of Iran”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 1, Summer 1999, pp.7 y 40.

el contrario, debemos demostrarles que la amistad y cooperación con Irán les representará muchos beneficios, acercarlos a la república Islámica, e impedir que se unan a nuestros enemigos.

La idea de la contraposición de proyectos ha estado presente también en algunos medios académicos internacionales. Por ejemplo Ijaz Khan, desde las páginas de la muy prestigiosa *Central Asian Survey* opinó: “La insistencia paquistaní sobre los talibanes está definiendo y fortaleciendo nuevos alineamientos en la región. India, Irán, las repúblicas centroasiáticas y Rusia, se están acercando más y más. Ello también significa que las esperanzas de algunos por aislar al Irán fundamentalista shiita con la ayuda de un Afganistán sunnita fundamentalista, no está brindando los resultados esperados.”<sup>488</sup>

La crítica al proyecto afgano y sus evidentes amenazas para la seguridad nacional de Irán, serían nítidamente recogidas en declaraciones del Líder Supremo Khamenei, cuando en medio de las crecientes tensiones dijo: “No dejemos que este grupo sin corazón y rígido de mente, desarrolle una guerra religiosa que pueda expandirse a otras partes del mundo islámico. Los talibanes dogmáticos y salvajes son ajenos a las brillantes enseñanzas del Islam. Hasta ahora hemos evitado avivar el fuego en la región, el cual no es fácil de extinguir. Pero todos debemos saber que la amenaza es muy grande, extendida y está muy cerca.” <sup>489</sup>

El presidente Khatami también dejaba abierta la posibilidad de desenlace bélico al declarar durante su visita a las Naciones Unidas que: “Haremos todo lo posible por evitar la guerra, pero ustedes entenderán que defenderemos nuestro territorio si es necesario”,<sup>490</sup> y acusaba al gobierno de los talibanes de haber convertido a Afganistán

---

<sup>488</sup> Ijaz Khan, “Afghanistan: A geopolitical study”, *Central Asian Survey*, septiembre de 1998 (tomado de ProQuest).

<sup>489</sup> Scott Peterson, “Rifts in islamic world deepen”, *The Christian Science Monitor*, 21 de septiembre de 1998 (tomado de internet).

<sup>490</sup> “Iranian president appeals for dialogue between peoples”, *AFP* 20 de septiembre de 1998.

en “un paraíso para la violencia, el terrorismo, y la producción y tráfico de narcóticos”.<sup>491</sup>

Frente a esto, las autoridades talibanas no sólo mostraron una total intransigencia, sino que aseguraron asestarían una total derrota militar a las fuerzas iraníes contra las cuales emplearían todo su potencial militar, incluyendo ataques de misiles SCUD contra ciudades iraníes. Las noticias respecto a pequeños enfrentamientos armados en la frontera a principios de octubre de 1998 parecían darnos cuenta del definitivo desencadenamiento del escenario bélico.<sup>492</sup> También habría que considerar que el gobierno afgano brindaba apoyo a grupos opositores iraníes, tales como el pequeño grupo sunita *ahl-e sunna wa al jammah*, y a líderes del *mujehedin-e khalq*, los que incluso habían solicitado ayuda para instalar una base operativa en territorio afgano.<sup>493</sup>

De cualquier manera, esta coyuntura brindó una oportunidad fabulosa para que Irán hiciera una política exterior de alto calibre subrayando su enorme peso geopolítico y estratégico regional. El aislamiento del gobierno afgano pudo ser la clave para ello. No sólo hay que tener en cuenta que los talibanes afganos fueron altamente repudiados por la comunidad internacional desde su ascenso en 1996, sino que ya para fines de 1998 habían generado contradicciones fundamentales con algunos de sus principales apoyos. El caso de Osama Bin Laden tuvo gran importancia en esta situación.<sup>494</sup>

---

<sup>491</sup> “Iran denounces Taliban”, *AP* 21 de septiembre de 1998.

<sup>492</sup> Douglas Jehl, “First Military Clash Between Iran and Taliban is Reported”, *The New York Times*, 9 de octubre de 1998.

<sup>493</sup> Ahmed Rashid, “The Taliban: Exporting extremism”, *Foreign Affairs*, nov-dic 1999 (tomado de Proquest).

<sup>494</sup> Faiza Saleh Ambah, “Bin Laden wants to die fighting USA”, *AP* 29 de agosto de 1998. Bin Laden (figura famosa luego de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001), es un conocido millonario saudita que fue expulsado del reino luego de oponerse abiertamente a la presencia de tropas estadounidenses durante la

Es útil recordar las contradicciones que surgieron entre los servicios de inteligencia saudí y de los Estados Unidos respecto a la autoría y responsabilidad de los atentados en Riyadh y Dahran, y cómo las reales indagaciones fueron acompañadas de superficiales acusaciones contra Irán. Desde entonces los resultados de las investigaciones apuntaban hacia Bin Laden, lo que lo convertía en un nuevo reto para la política estadounidense, pues sus credenciales ortodoxas islámicas que correspondían a su misión antisoviética tomaban ahora un rumbo no deseado. La situación se complicó aún más por la estrecha vinculación Bin Laden-talibanes, pues son conocidos los intentos de algunos sectores dentro de los Estados Unidos efectuados de forma solapada, para intentar lograr algún reacomodo práctico con tal grupo, y poder llevar adelante la construcción de ductos para las exportaciones de energéticos del Asia Central, a través de Afganistán y Paquistán, excluyendo consecuentemente a Irán de tan prometedor negocio.

La UNOCAL Corporation encabezó un consorcio de compañías estadounidenses que desarrolló el principal proyecto para la transportación de energéticos desde Turkmenistán hasta Paquistán, vía Afganistán. Esta corporación estuvo financiando además un programa de la Universidad de Nebraska para entrenar a profesionales y trabajadores afganos a tales efectos.<sup>495</sup> La principal competencia la brindó la corporación de energía argentina, Bidas, que incluso abrió oficinas en Kabul. No obstante, para ambas el proyecto no resultó viable debido principalmente a los problemas de seguridad, y los altos costos que ello implicaría en el intento por

---

crisis y guerra del Golfo en 1991, ocasión en la que además amenazó con derrocar a la monarquía. Vivió en Sudán hasta 1996 de donde también fue expulsado, y a partir de entonces se asentó en Afganistán. Con una larga vinculación ideológica y de apoyo financiero al movimiento afgano desde los años de la lucha contra la presencia soviética, ha sido responsabilizado de diversas acciones desarrolladas por la red al Qaeda, como por ejemplo los atentados de las embajadas estadounidenses en Kenya y Tanzania, y los ataques dinamiteros contra instalaciones militares estadounidenses en territorio saudita perpetrados en años anteriores al 11 de septiembre del 2001.

<sup>495</sup> James Risen, “Russians Are Back in Afghanistan, Aiding Rebels”, *The New York Times*, 27 de julio de 1998.

transportar los energéticos desde el Asia Central por un extenso territorio en conflicto armado.<sup>496</sup> Tal como ha considerado el Departamento de Energía de los Estados Unidos: “El significado de Afganistán desde el punto de vista energético se deriva de su posición geográfica como ruta potencial para las exportaciones de petróleo y gas natural desde el Asia Central hacia el Mar de Arabia. Este potencial incluye la propuesta por miles de millones de dólares a través de Afganistán.”<sup>497</sup>

Una incongruente situación se generaría entre Washington y Kabul luego de los atentados de agosto de 1998 contra las dos misiones diplomáticas estadounidenses en Kenya y Tanzania, pues a partir de ello los Estados Unidos decidieron culpar abiertamente a Bin Laden y solicitaron su entrega por parte del gobierno de los talibanes. El rechazo a esta petición por parte de los talibanes, -quienes por el contrario se comprometieron a protegerle-, junto a la crisis interna en la Casa Blanca por el caso “Lewinsky”, propiciaron el ataque estadounidense con misiles cruceros en contra de determinados puntos en Sudán y Afganistán donde podrían encontrarse Bin Laden y otros terroristas implicados. Independientemente de lo violatorio y errático de este nivel de respuesta de Estados Unidos, el hecho sirvió para distanciar notablemente a Washington de los talibanes. Paradójicamente, las fuerzas estadounidenses atacaron el famoso campo de entrenamiento de Khowst<sup>498</sup> en la provincia de Paktia, que fuera originalmente establecido por la CIA para el entrenamiento de “freedom fighters” contra la URSS, ahora transformados en “terroristas”.

En este mismo sentido se inscribió el notable enfriamiento diplomático entre los talibanes y otro de sus apoyos fundamentales: la monarquía saudí. Riyad quiso evitar

---

<sup>496</sup> William Maley, “The perils of pipelines”, *The World Today*, agosto-septiembre de 1998, pp.231-32 (tomado de Proquest).

<sup>497</sup> U.S. Department of Energy, "Afghanistan," Septiembre de 2001, Energy Information Administration, disponible en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/afghan.html>

<sup>498</sup> Ver al respecto: “Bin Laden will take his revenge”, disponible en <http://www.independent.co.uk/stories/B2108802.html>

cualquier tipo de fricción al respecto con Estados Unidos y tampoco parece haber estado interesada en afectar su creciente entendimiento con Teherán, por lo que podía ser más propensa a sacrificar la carta talibana. Llamó extraordinariamente la atención que a fines de septiembre de 1998, Arabia Saudita expulsara al encargado de negocios afgano y retirara a su representante diplomático en Kabul “actuando en correspondencia con el interés nacional”.<sup>499</sup>

Paquistán, otro de los pilares fundamentales del movimiento de los talibanes, también se encontraba en una difícil situación y parecía comenzar a pensar en un cierto reacomodo. Su nivel de reto regional, ejemplificado tanto en la expresión nuclear en su diferendo con India, junto a un incipiente diálogo con Irán (que además de abordar la crisis afgana llegó a incluir un tema altamente sensible como el de la transferencia de tecnología nuclear)<sup>500</sup> podrían haber favorecido el cambio de su posición, a pesar de mantener un alto nivel de compromiso con los talibanes, y de persistir problemas en la comunicación con Teherán. Mientras Irán señaló a Paquistán como “parcialmente responsable” por los acontecimientos de agosto en Afganistán, la diplomacia paquistaní trató de no exacerbar las contradicciones, brindando explicaciones, otorgando seguridades, controlando la circulación por su frontera y solicitando el no escalamiento del conflicto. Varios observadores insistieron en que la influencia que pretendía ejercer Paquistán en Afganistán no tenía el propósito de presionar a Irán, sino que buscaba “crear una profundidad estratégica en Afganistán contra su principal rival: India”,<sup>501</sup> considerando especialmente la realidad geoestratégica del conflicto en Kashemira.

Al respecto, Peter Tomsen ha señalado que: <sup>502</sup>

---

<sup>499</sup> Según texto de la declaración oficial citada por CNN 22 de septiembre de 1998.

<sup>500</sup> “Nawaz to recognize Israel for 3bn”, *Pakistan News Service*, <http://www.paknews.org>

<sup>501</sup> Ob.cit. “Rifts in Islamic World ...”

<sup>502</sup> Peter Tomsen, “A chance for peace in Afghanistan”, *Foreign Affairs*, Vol.27, No.1, enero-febrero de 2000, p.181.

...al igual que los soviéticos trataron de salvar sus bienes comunistas en Kabul invadiendo Afganistán, Islamabad ha estado encauzando más tropas y recursos militares para salvar a sus propios bienes, los talibanes. Más de 10 000 paquistaníes, y una brigada de musulmanes radicales provenientes de países árabes, pelean ahora junto a los talibanes en lo que muchos afganos describen como una cautelosa invasión paquistaní de Afganistán. Los Interservicios de Inteligencia, el Jamiat Al Ulema Al Islam, extremistas árabes como Osama Bin Laden, y la dirección talibana cooperan todos estrechamente. Los ISI han orquestado esta coalición islámica por largo tiempo; su continuo apoyo a los talibanes es el mayor obstáculo a un arreglo político en Afganistán.

Según Anthony Davis, Irán tenía que actuar decididamente en esta coyuntura, pues de lo contrario podría ser visto como un “tigre de papel” en la región; y consideraba que una prueba de fuerza podía ser recomendable como la única opción para detener el apoyo que brindaban las fuerzas armadas y la Dirección de Interservicios de Inteligencia de Paquistán a las acciones armadas de los talibanes.<sup>503</sup>

Para otros actores de la región, el movimiento de los talibanes era no sólo ilegítimo, sino también profundamente desestabilizador. Particular atención merece el caso de Rusia, la que advirtió claramente al gobierno afgano respecto a las consecuencias negativas y desestabilizadoras que podrían ocasionar sus ofensivas militares, “pues constituyen una amenaza real a las fronteras meridionales de la Comunidad de Estados Independientes”.

Para la Comunidad de Estados Independientes (CEI) las operaciones talibanas en la frontera podrían influir sobre el naciente movimiento de base islámica en Uzbekistán

---

<sup>503</sup> Anthony Davis, “Will Iran choose war?”, *Jane’s Defence Weekly*, 23 de septiembre de 1998. Algunos autores han llamado la atención respecto al desarrollo de plataformas extremistas de base islámica dentro del espectro político paquistaní, que incluso comienzan a estar presentes dentro de determinados grupos en el ejército, y en la Agencia de Inter-servicios de Inteligencia, con muy estrecha relación con los talibanes. Consultar por ejemplo a Sumit Ganguly, “Pakistan’s never-ending story”, *Foreign Affairs*, Vol. 27, No.2, marzo-abril 2000.

e impactar negativamente en el frágil proceso de paz en Tayikistán. De hecho, el factor talibán impulsó un importante acercamiento entre Rusia y Uzbekistán que incluyó el suministro de asesoría y equipos bélicos por parte de Moscú. Uzbekistán había tradicionalmente apoyado a la guerrilla uzbeka antitalibana de Rashid Dostum y podría hacerlo ahora en mayor escala en una coyuntura de altas tensiones.<sup>504</sup>

Paralelamente el Presidente tayiko insistió en la necesidad de fortalecer la seguridad de la frontera meridional de la CEI y solicitó ayuda a varias de las repúblicas para reforzar a los contingentes de tropas rusas ubicadas en los límites de su país con Afganistán., zona en la que se realizaron maniobras conjuntas.<sup>505</sup>

Turkmenistán, por su parte, fue el miembro de la CEI que menos se preocupó por esta situación, pues de hecho había tenido importantes contactos e intercambios con las autoridades talibanas a los efectos de garantizar futuros acuerdos comerciales y ventas de energéticos en particular.

Así las cosas, parecía ser que el campo de acción era suficientemente favorable para la estrategia de presión iraní, pues podía desempeñar un papel activo en aras de debilitar considerablemente al proyecto de los talibanes.

Washington declaró oficialmente su preferencia por una solución negociada del conflicto, pero incluso podría haberse pensado que en una coyuntura bélica los Estados Unidos podrían perfectamente dejar actuar a la política iraní, -sin protagonismos exagerados- pero en aras de propiciar cambios en Afganistán, en la geopolítica regional, y también ir fortaleciendo paulatinamente la agenda de diálogo con el Irán de Khatami.

Una acción armada directa iraní contra territorio afgano no debía descartarse entonces, pero había que determinar a qué escala podía haber sido más viable. Irán

---

<sup>504</sup> Lucian Kim, "Taleban Jars Central Asia", *The Christian Science Monitor*, 14 de agosto de 1998. El grupo antitalibanes dirigido por Massoud cuenta con una importante base de apoyo logístico en Uzbekistán.

<sup>505</sup> "Tajik warns of taleban advance" *BBC World Service*, 11 de agosto de 1998.



estaba en capacidad de golpear determinados puntos estratégicos de los talibanes,<sup>506</sup> y estaban dadas todas las condiciones políticas en el ámbito interno para un esfuerzo de guerra ante la seguridad nacional amenazada. No obstante, hay que tener en cuenta que, a pesar del conocimiento de los estrategas iraníes del escenario bélico para las acciones, la historia reciente de Afganistán demuestra que tener un armamento superior no es garantía de victoria en el tipo de guerra que hay que desarrollar en esa geografía muy particular, por lo que las fuerzas armadas iraníes evitarían por todos los medios empantanarse en un nuevo conflicto afgano. Además, los políticos iraníes estaban obligados a tener en cuenta la volatilidad de la ecuación estratégica regional. Por ello, no parecía adecuada una acción militar de invasión y ocupación general, sino más bien un diseño táctico de alcance limitado que estuviera acompañado de otros elementos.

Un golpe militar podría haberse dado contra la ciudad de Herat, por ejemplo, cercana a la frontera y fuerte bastión talibán. Los talibanes dominaron Herat con mano de hierro desde su captura y allí concentraron numerosos efectivos y jefes militares,<sup>507</sup> tomando en cuenta no sólo la posible acción iraní, sino el creciente resentimiento de la población local<sup>508</sup> ante el dominio de los pashtunes, y las masacres cometidas contra los *hazaras* de Mazar-e Sharif. (Ver Mapa 8)

Ello hubiera servido como castigo a los talibanes y como elemento de presión en las negociaciones, aunque en realidad, la simple presencia militar en la frontera, se convirtió en un alto riesgo que propició una actitud menos intransigente por parte de los talibanes, los que como “gesto” político decidieron liberar a los prisioneros iraníes que tenían.

---

**506** Especialmente a la aviación talibana concentrada en los aeropuertos de Shindand, Kandahar y Kabul; depósitos bélicos, vías de suministros, etcétera.

**507** Suzan Goldenberg, “Top Taleban commander sent to disloyal town. Mullah bring troops to defend Herat from Iran”, *The Washington Times*, 2 de enero de 1999, p.A.7.

**508** Predominantemente persa parlante y con vínculos familiares en Irán.

Otra estrategia factible era que Irán tratara de dar mayor apoyo en equipamiento bélico a los distintos grupos de la oposición antitalibana que operaban principalmente en la zona norte del país, es decir, a la llamada “Alianza del norte” integrada por grupos como la milicia uzbeka de Rashid Dostum, el *jammāt islāmī* de Ahmed Shah Massoud, y especialmente el movimiento de base shiita *hezb-e wahdat* dirigido por Abdul Khalili; así como propiciar el ingreso de efectivos y población afgana que se encontraba en territorio iraní en calidad de refugiados. Esta estrategia contribuiría a cambiar el curso de las acciones sin la participación directa de Irán, sino mediante el reforzamiento de los elementos propiamente afganos.

En septiembre de 1998 el Líder Supremo Khamenei al mismo tiempo en que orientaba al ejército “estar listo para llevar a la práctica de forma rápida, oportuna y poderosa, las inminentes decisiones que se tomarían”, reconocía que hasta el momento “se había evitado dar la chispa para el fuego que sería difícil de extinguir”.<sup>509</sup>

En opinión del canciller iraní Kamal Kharrazi, en esos meses de crisis existieron “presiones significativas sobre las autoridades iraníes para recurrir a los medios bélicos”.<sup>510</sup> De hecho se hizo gran énfasis ideológico en el carácter supremo de la defensa de la nación al comparar los ya mencionados ejercicios militares en la frontera con el mayor esfuerzo bélico realizado por la revolución iraní, es decir, la guerra irano-iraquí: “El alto espíritu del ejército en estas maniobras es derivado de los ocho años de la defensa sagrada.”<sup>511</sup>

A nivel de política internacional, el intento más serio en aras de lograr una solución para la crisis interna afgana fue el conocido como “Grupo 6 más 2” desarrollado dentro de las Naciones Unidas. En este participaron los Estados Unidos y

---

<sup>509</sup> “Iran’s foot in the Afghan wars”, *The Economist*, 19 de septiembre de 1998, p.24 (tomado de Proquest).

<sup>510</sup> “Iran’s Foreign Minister: Pressure for military action”, CNN interactive, 17 de septiembre de 1998.

<sup>511</sup> *IRNA* 30 de octubre de 1998.

Rusia junto a los seis países que tienen fronteras con Afganistán: Irán, Paquistán, China, Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán. El mismo se inclinó en favor de un seguimiento y solución pacífica del conflicto, exigiendo a los talibanes el cumplimiento de las normas del derecho internacional.<sup>512</sup> Este grupo generó la más importante iniciativa diplomática que logró disminuir las tensiones Irán-Afganistán para fines de octubre de 1998.

Lakhdar Brahimi intervino como negociador designado por las Naciones Unidas, y a partir de su gestión se logró la liberación de 26 prisioneros iraníes a mediados de octubre, así como el compromiso del gobierno de Kabul para contribuir a las investigaciones sobre violaciones de derechos humanos, y asesinatos de funcionarios iraníes y de las propias Naciones Unidas. Igualmente los talibanes accedieron a sostener conversaciones directas con Irán en territorio saudita.

El máximo líder de los talibanes Mohammed Omar,<sup>513</sup> decretó una orden para hacer una investigación sobre las actividades de Bin Laden, pidiendo que se analizaran detalladamente los cargos hechos en su contra por los Estados Unidos, y en caso de que fueran bien argumentados, entonces la Corte Suprema afgana se encargaría de procesarlo en correspondencia con la más estricta ley islámica.<sup>514</sup>

Con ello, el gobierno afgano trató de disminuir las tensiones y favorecer un acercamiento con los Estados Unidos y Arabia Saudita, recuperando algún poder de maniobra y evitando un mayor aislamiento. Las declaraciones de Abdul Hakeem Mujahid, autodenominado representante del Emirato Islámico de Afganistán ante las Naciones Unidas, reafirmaron el tono conciliador de la política talibana cuando afirmó que: “No estamos contentos con la presencia de Bin Laden en Afganistán. Osama Bin

---

<sup>512</sup> Curiosamente este espacio de discusión ha propiciado el intercambio implícito de mayor nivel diplomático entre Estados Unidos e Irán desde el triunfo de la revolución islámica.

<sup>513</sup> Fue electo en 1996 como Amir Al Muminin por más de mil teólogos afganos.

<sup>514</sup> Despacho cablegráfico AP 26 de octubre de 1998.

Laden será juzgado en Afganistán si los funcionarios estadounidenses presentan evidencias convincentes sobre actos terroristas (...) Bin Laden es considerado por muchos en Afganistán como un héroe (...) él no está autorizado a utilizar libremente a Afganistán para cualquier tipo de actividad. Solamente puede vivir en Afganistán. El problema es con la opinión pública, pues la gente no cree que sea un terrorista.”<sup>515</sup>

No obstante, la diplomacia multinacional añadiría una importante presión sobre el gobierno en Kabul, cuando el 10 de diciembre de 1998 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la resolución 1214. Esta resolución condenó la captura del Consulado General de la República Islámica de Irán y los asesinatos, y al mismo tiempo criticó la producción de drogas y las prácticas discriminatorias contra las mujeres, demandó la terminación de las hostilidades militares y la recuperación del diálogo, pidió que se cumplieran con las normas del derecho internacional, y exigió que los talibanes no brindaran su territorio para resguardar y entrenar a figuras y organizaciones terroristas.

Es muy interesante tener en cuenta cómo en los últimos meses de 1998 y paralelamente al desarrollo de la crisis irano-afgana, se dieron a conocer muy importantes iniciativas empresariales en materia de energéticos, cada vez más favorables a Irán. Las grandes empresas petroleras estadounidenses, motivadas por las enormes oportunidades del mercado iraní y tomando en consideración el tono más moderado que hacia Irán venía favoreciendo la administración Clinton, aumentaron enormemente sus presiones en aras de eliminar totalmente las restricciones comerciales impuestas por la ley D’amato-Kennedy, y por la orden ejecutiva de 1995.

Al mismo tiempo, casi 100 empresas de todo el mundo se lanzaron súbitamente a presentar numerosas propuestas evaluadas en miles de millones de dólares para la exploración, explotación, y comercialización de los energéticos iraníes, ignorando las aún vigentes restricciones estadounidenses, e imitando el desafío a las mismas que desde meses atrás significó el gran proyecto acordado entre Irán y un consorcio

---

<sup>515</sup> Vernon Loeb, “Envoy talks of trying Bin Laden”, *Washington Post*, 21 de octubre de 1998, p. A25.

integrado por las empresas Total de Francia, Petronas de Malasia y Gazpron de Rusia.

**516**

La decisión del gobierno turco en noviembre de 1998 de comenzar la construcción de un oleoducto vía Irán, según acuerdo bilateral firmado años atrás con la administración de Necmetin Erbakan y dejando a un lado también las tradicionales presiones estadounidenses para que ello no ocurriera, unido al desarrollo del gasoducto para la exportación del gas de Turkmenistán vía Irán y Turquía hacia Europa, más la decisión de construir nuevos oleoductos desde los ricos campos petroleros del Caspio hasta las refinerías del norte de Irán, parecieron ser hechos trascendentales que reforzaban el papel estratégico de Irán como ruta preferente para las crecientes exportaciones de petróleo y gas desde las regiones del Cáucaso y del Asia Central, y evidentemente debilitaron de modo muy considerable la ya mencionada vía alternativa por Paquistán y Afganistán.

Ya para fines de 1998 se constató una notable disminución de las tensiones bilaterales. Pero al mismo tiempo en que las principales figuras políticas y religiosas iraníes se inclinaban por la prioridad de la opción diplomática para la solución de su crisis con Afganistán, no dejaron de exigir a los talibanes el arresto y castigo de los asesinos de los funcionarios iraníes, y además se dio a conocer que el despliegue militar se mantendría “mientras persistan las preocupaciones y la inseguridad en la región fronteriza”.<sup>517</sup>

Durante 1999 la diplomacia talibana daría a conocer varios mensajes de tono reconciliador con Teherán, resaltando los tradicionales vínculos históricos y culturales bilaterales, mostrándose favorable al diálogo sobre todo los temas en disputa y en desarrollar relaciones cordiales, e insistiendo en que “un Afganistán unificado no constituirá una amenaza para ningún país vecino, sino que posibilitará a todos los países

---

**516** Consultar al respecto a Pamela Ann Smith, “A lucrative lure”, *Middle East*, enero 1999. Ya se ha hecho referencia a este proyecto en el capítulo 5.

**517** Según declaraciones del Mayor General Ali Shahbazi, *AP* 2 de noviembre de 1998.

islámicos de la región resistir a las intimidaciones provenientes de los enemigos comunes”.<sup>518</sup>

Para mediados de año el gobierno afgano anunciaría oficialmente que su administración había desarrollado dos investigaciones paralelas respecto a los asesinatos de iraníes en agosto de 1998, pero que no había sido posible encontrar a los culpables, pues los mismos fueron atacados en medio de una gran confusión cuando miles de milicianos entraron a la ciudad de Mazar-i-Sharif y se les unió parte de la población local, por lo que se hacía muy difícil identificar a los ejecutores de tales actos.<sup>519</sup>

Por su parte Irán, seguiría exigiendo la identificación y el procesamiento de los culpables de asesinatos, pero al igual que otras diplomacias, apoyó la celebración de conversaciones<sup>520</sup> para la restauración duradera de la paz en Afganistán, y la formación de un gobierno de amplia base multiétnica, como alternativa a la pretendida hegemonía absoluta de los talibanes pashtunes. “Irán da la bienvenida a los acuerdos alcanzados entre las facciones afganas para continuar celebrando conversaciones con vistas a lograr una paz duradera mediante la formación de un gobierno de base amplia, compuesto por todos los grupos étnicos (...) el cese al fuego y la continuidad de las conversaciones de paz por todas las partes, tribus y grupos étnicos afganos, prepararán el camino para la constitución de un gobierno popular, independiente y no alineado en Afganistán.”<sup>521</sup>

---

<sup>518</sup> “Taliban Seek Improved Relations With Iran”, *Tehran Times*, 28 de enero de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>519</sup> “Taliban says it wants “cordial” relations with Iran”, AFP, 26 de agosto de 1999.

<sup>520</sup> Como las desarrolladas entre todas las fuerzas beligerantes afganas en Ashkhabad, Turkmenistán en marzo de 1999, bajo los auspicios de la ONU; en julio en Uzbekistán, en Tashkent.

<sup>521</sup> Declaraciones del vocero de la cancillería iraní, Mahid Reza Asefi recogidas en “Iran Welcomes Agreements Between Afghan Warring factions”, *Tehran Times*, 15 de marzo de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

La diplomacia iraní expresó en varias ocasiones que “no alcanzar la paz en Afganistán significa inseguridad para Irán y para otros países de la región”, por lo que insistió en el trabajo que debía desarrollar el Grupo 6 más 2 auspiciado por las Naciones Unidas, y señaló la necesidad de conversar paralelamente con los estados de la zona y con todas las facciones afganas. El presidente Khatami insistió personalmente en resolver mediante la negociación el conflicto afgano “una de las grandes tragedias no resueltas del siglo”,<sup>522</sup> no sólo por su desarrollo interno, sino por su impacto regional.

Tal como ha observado Ahmed Rashid, el caos afgano logró filtrarse por sus fronteras e implicar a varios actores regionales. “El que las naciones occidentales presuman que podrán explotar las enormes reservas de petróleo y gas del Asia central, sin antes contribuir a la pacificación de Afganistán, es irreal en extremo”.<sup>523</sup>

Su intercambio ocasional con el gobierno afgano a los efectos de resolver temas tales como la devolución de fallecidos, prisioneros y propiedades iraníes, llevó a que algunos observadores especularan respecto a la posibilidad de un mayor reacomodo entre Teherán y Kabul en el futuro cercano. Declaraciones como la del viceministro de Relaciones Exteriores Mohsen Aminzadeh, pudieron contribuir a tal especulación: “Si los talibanes, considerados como un grupo influyente en Afganistán, cumplen con la condición de identificar, arrestar y castigar a los responsables de los crímenes, entonces pienso que la República Islámica de Irán propiciaría entrar en negociaciones con los talibanes respecto al futuro de ese país.”<sup>524</sup>

Entre los diversos elementos que marcaron, al menos, una cierta distensión bilateral a partir del segundo semestre de 1999 estuvieron: Las reiteradas declaraciones de dirigentes afganos en las cuales mostraron su disposición a conversar con Irán, a

---

<sup>522</sup> “President: Afghanistan Biggest Tragedy of Century”, *IRNA*, 24 de febrero del 2000.

<sup>523</sup> Ob.cit. “The Taliban: Exporting ...”

<sup>524</sup> “Aminzadeh Talks to Press on Iran’s Regional Policies”, *Tehran Times*, 16 de enero del 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

desarrollar relaciones cordiales, e incluso a reanudar relaciones diplomáticas; las visitas de funcionarios iraníes para supervisar instalaciones diplomático-consulares y proseguir con actividades de investigación respecto a los asesinatos de 1998; así como algunos contactos entre figuras políticas y comerciantes de ambas partes que llevaron a la reapertura de la frontera<sup>525</sup> y a la realización de transacciones comerciales. No obstante, la diplomacia iraní aclaró que sólo restablecería lazos con Afganistán, cuando se instalara en Kabul un gobierno de amplia base en el cual estuvieran representados todos los grupos étnicos y religiosos del país, y apuntó que la frontera se había abierto al comercio sobre bases humanitarias para que la población de ese país tuviera acceso a productos básicos. “Estamos listos para hacer más por el pueblo oprimido de nuestros vecinos.”<sup>526</sup>

Según la cancillería iraní, la República Islámica “basada en sus intereses y seguridad nacionales, está desarrollando conversaciones con los talibanes en su condición de un grupo afgano, sobre temas tales como control de narcóticos, refugiados y seguridad fronteriza. El tema de la identificación y castigo de los ejecutores del asesinato de diplomáticos y periodistas iraníes en Mazar-i Sharif ha recibido la más alta atención por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores, en las conversaciones con la milicia”.<sup>527</sup>

Este proceso, que no logró grandes alcances, pero que contribuyó al desescalamiento de las tensiones en las fronteras orientales iraníes, cambiaría de naturaleza a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre y la respuesta militar antitalibana de los Estados Unidos, representando nuevos retos en materia de seguridad para el segundo período de la presidencia de Khatami.

---

<sup>525</sup> En noviembre de 1999.

<sup>526</sup> “Iran May Resume Ties With Afghanistan”, *Tehran Times*, 19 de enero del 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>527</sup> “Iran Rules Out Diplomatic Ties With Taleban”, *Tehran Times*, 23 de enero del 2000, <http://www.tehrantimes.com>



## 7.2 Otros temas

Las regiones fronterizas orientales de Irán también concentran la atención permanente del gobierno central en relación con el tráfico de drogas, tema que es considerado como preocupación de seguridad nacional.

Durante años Teherán criticó reiteradamente al gobierno de los talibanes por permitir y apoyar a varios grupos que estaban participando en el muy bien remunerado, pero absolutamente ilegal negocio de procesamiento y tráfico de estupefacientes.<sup>528</sup> El 97 % de todo el opio que producía Afganistán provenía de áreas controladas por el gobierno, el cual recibía grandes beneficios a partir de la recolección de impuestos.<sup>529</sup>

A pesar de los grandes esfuerzos realizados por el gobierno iraní en la lucha contra el tráfico de drogas, y en la cual perecieron más de 3 mil efectivos iraníes en los años 90, las rutas a través de su territorio continuaron siendo las más atractivas para la

---

<sup>528</sup> Varios autores han llamado la atención respecto al profundo impacto que el negocio de la droga tuvo sobre todo el proyecto de los talibanes y especialmente en sus sectores dirigentes. “La corrupción, inspirada en el lucrativo negocio del opio, ha comenzado a infectar a los líderes talibanes; ello ha motivado cuestionamientos dentro de sus seguidores respecto a si estos líderes han abandonado su profesada espiritualidad para obtener a cambio bienestar personal y poder”, consultar a Peter Tomsen en Ob.cit. “A chance for peace...”, p.180.

<sup>529</sup> Ob.cit. Rashid, “The Taliban...” Consultar además “Opium Production in Afghanistan in 1999 Rises to the Record Level of 4,600 Metric Tons”, United Nations Office on Drugs and Crime, Press Release, UNIS/NAR/674, 10 de septiembre de 1999, disponible en: [http://www.unodc.org/unodc/press\\_release\\_1999-09-10\\_1.html](http://www.unodc.org/unodc/press_release_1999-09-10_1.html)

droga producida en territorio afgano.<sup>530</sup> Se asegura que el 80% de toda la droga que llegaba a Europa se producía en Afganistán y pasaba por Irán, y que un 75% de toda la producción del opio mundial se originaba también en Afganistán.<sup>531</sup>

En el propio Irán el tema de la drogadicción se ha convertido en un tema serio de seguridad nacional, pues se calculan unos dos millones de adictos. Oficialmente las dos terceras partes de los 150 mil prisioneros iraníes son por delitos asociados a la droga.<sup>532</sup> Durante la década de los 90, el gobierno destinó 115 millones de dólares anuales en programas de rehabilitación y en campañas educativas antidrogas.

Algunas de las acciones gubernamentales dirigidas contra las bandas de traficantes fueron respondidas con el secuestro de turistas, lo cual fue tácticamente considerado por Teherán como una amenaza a la seguridad nacional del país.

Como parte de los notables esfuerzos iraníes por combatir el narcotráfico fronterizo y las actividades de ataques y secuestros de bandas armadas en la zona, desde finales de 1999 se comenzó la construcción de una delimitación fronteriza que impidiera el libre tránsito de los traficantes. A lo largo de 940 kilómetros, y a un costo superior a los 500 millones de dólares, se levantaron cercas, muros de concreto, torres de observación, y se cavaron fosos y canales, a lo cual se le añadieron métodos electrónicos de observación y control para fortalecer el tradicional patrullaje fronterizo.

No resulta fácil para las autoridades iraníes controlar sus montañosas fronteras de las provincias de Khorasan y Baluchistán. Hasta hace poco, los traficantes utilizaban caravanas armadas de pequeñas camionetas y de camellos, atacando ocasionalmente a

---

**530** En 1999 fallecieron 740 narcotraficantes y 174 oficiales iraníes en varios enfrentamientos armados escenificados en la frontera. Irán intercepta más de 200 toneladas anuales de opio.

**531** Ob.cit United Nations, “Opium Production in Afghanistan...”

**532** Saeed Barzin, “Opium Wars”, *Middle East International*, 12 de noviembre de 1999, p.16. En Irán existe la pena de muerte para aquel que sea encontrado con cinco kilogramos de opio o 30 gramos de heroína.

los puestos policiales con armas de alto calibre y lanza granadas. Pero posteriormente las tácticas cambiaron, sustituyéndose los grandes convoyes por infiltraciones individuales que transportan 20 kilos de drogas y que logran violar la vigilancia fronteriza.<sup>533</sup>

La Oficina de las Naciones Unidas para el Control de Drogas y la Prevención del Crimen ha estado asistiendo a Irán en sus actividades antinarcóticos y reconocido el esfuerzo de Teherán a tales efectos. El Director ejecutivo de dicho organismo, Pino Arlacchi, ha señalado que su oficina suministra equipo de protección y visores nocturnos a los cuerpos iraníes que desarrollan esta actividad y que se está recibiendo financiamiento internacional para apoyar estos proyectos de control de drogas en Irán.<sup>534</sup>

Un paso importante en la coordinación antinarcóticos entre Irán y los talibanes, serían los intercambios efectuados a partir de mayo de 2000 entre los responsables respectivos, así como la firma de un acuerdo para que expertos iraníes brindaran asistencia a los agricultores de regiones fronterizas en la provincia afgana de

---

<sup>533</sup> Consultar: “Ally against drugs”, *The Economist*, 4 de julio de 1998, p.41 (tomado de Proquest).

<sup>534</sup> “Interview with Mr Pino Arlacchi”, junio del 2000, aparecida en <http://www.iranmania.com>

Helmand,<sup>535</sup> y así impulsar el programa de sustitución de siembra de la amapola por otros cultivos.<sup>536</sup>

En junio del 2000, el presidente Khatami viajaría a la zona fronteriza con Paquistán para inspeccionar los puntos principales del tráfico de estupefacientes, visita que se convirtió en la de mayor nivel efectuada por un político iraní desde 1979 a esta región predominantemente sunnita. En esa ocasión, y valorando el tema del narcotráfico como un tema de alta preocupación en materia de seguridad nacional, Khatami llamó a desarrollar “una guerra despiadada contra los bandidos y traficantes”. “El gobierno y el pueblo tienen que trabajar conjuntamente para garantizar la seguridad y eliminar las raíces de la inseguridad y el tráfico.”<sup>537</sup>

Sin embargo, en toda la dinámica de narcotráfico también influyen otros factores tales como el bajo desarrollo socioeconómico de las regiones fronterizas y la muy notable presencia de refugiados, que complican el desarrollo de operaciones y las dinámicas de seguridad en las mismas. A tal efecto, son interesantes las opiniones del Mayor General Yahya Rahim Safavi, comandante de los Guardianes de la Revolución cuando opinó que para lograr una seguridad estable en las regiones fronterizas, se necesitaba llevar adelante un programa global de desarrollo, con inversiones, generación

---

**535** En el año 1999 la producción total de opio en Afganistán alcanzó la cifra máxima de 4 600 toneladas. Las provincias de Helmand en el sur y Nangarhar en el este han sido tradicionalmente las más importantes productoras. Consultar al respecto a: United Nations Office for Drug Control and Crime Prevention, *Afghanistan Opium Survey 2002*, octubre 2002, disponible en: [http://www.unodc.org/pdf/publications/afg\\_opium\\_survey\\_2002\\_exesum.pdf](http://www.unodc.org/pdf/publications/afg_opium_survey_2002_exesum.pdf)

**536** “Iranian anti-drug team to visit Afghanistan next week”, *AFP* 28 de mayo del 2000, y “Iran to help Afghanistan in curbing poppy cultivation: Taliban”, *AFP* 16 de mayo del 2000.

**537** “President Khatami calls for merciless war on drugs”, *AFP*, 7 de junio del 2000.

de empleos, infraestructura, carreteras, comunicaciones y programa educacional, que permita eliminar la privación y la pobreza.<sup>538</sup>

Sociólogos iraníes como Dariush Mohajer y Hossein Golmohammadi, han considerado que en las regiones orientales del país los problemas tradicionales en materia económica, social y de seguridad, se agravaron considerablemente con la afluencia de un masivo número de refugiados, especialmente de origen afgano, los que en ocasiones “se benefician de las oportunidades de trabajo y subsidios que brinda el gobierno iraní”, en detrimento por ejemplo de los muchos jóvenes iraníes desempleados, e insistieron en la necesidad de otorgar prioridad a los requerimientos socioeconómicos de los ciudadanos iraníes, hacer más efectivo el control sobre la frontera oriental para evitar tanto el tráfico de drogas como a los migrantes ilegales, así como tomar medidas para acelerar el regreso de los refugiados afganos a su país.<sup>539</sup>

Precisamente, la política del gobierno de Khatami ha impulsado la repatriación de refugiados afganos, coordinando en algunos casos con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR), aunque en otros parece haber procedido a la expulsión, según ha afirmado este mismo organismo internacional.<sup>540</sup>

---

<sup>538</sup> “Safavi: Border Security Needs Regional Development Projects”, *Tehran Times*, 2 de septiembre de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>539</sup> “Influx of Afghan Refugees to Iran Creates Ample Problems”, *Tehran Times*, 9 de febrero del 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>540</sup> Desde 1998 a mediados de 2000, más de 90 mil refugiados afganos han regresado a su país, 15 mil mediante gestiones de la UNHCR, otros por voluntad propia y otros han sido expulsados. Un acuerdo firmado entre el gobierno iraní y la UNHCR en febrero de 2000 brindó un plazo de seis meses para que todos los afganos indocumentados se reporten a las autoridades para pedir asilo o regresar a su país. “26 000 refugees return to Afghanistan from Iran” *AFP*, 6 de junio del 2000. Teherán ha negado que esté expulsando a refugiados afganos.

Según la UNHCR, sólo el 5 % de todos los refugiados en Irán viven en 30 campos destinados a tales efectos, mientras que el resto se encuentra disperso entre regiones y ciudades por todo el país. Este organismo internacional opinaba en 1999 que: “El incremento del desempleo y el deterioro de las condiciones económicas han erosionado esta actitud liberal, y especialmente en la actualidad han aumentado las presiones para el regreso de los refugiados. Sin embargo, debido a la actual situación en Iraq y Afganistán, y el potencial para nuevos flujos de refugiados, son escasas las perspectivas de una repatriación a gran escala. El gobierno iraní siente que soporta una pesada carga económica y social, y cree que la comunidad internacional debe compartir más esta carga.”<sup>541</sup>

Algunos aspectos negativos de la enorme presencia foránea en el país, fundamentalmente afgana, han sido señalados por Shakoor Ebrahimi, director general del Departamento de Empleo a Extranjeros del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales. Según el alto funcionario, a pesar de que en los años 90 existían 2 millones de nacionales iraníes desempleados, los extranjeros ocupaban 1,3 millones de empleos, y de los 2,5 millones de refugiados de Afganistán, Paquistán, India, Iraq y Bangladesh que vivían en Irán, solamente 30 mil estaban oficialmente acreditados frente a las autoridades como refugiados, mientras todos los demás permanecían ilegalmente en el país.<sup>542</sup>

Según Ebrahimi, si se toma en consideración que en promedio un trabajador ilegal ganaba 100 dólares mensuales, entonces el ingreso total de los mismos representaba para el país partidas por 1 500 millones de dólares anuales. Esta masa laboral, además de que no pagaba impuestos al Estado, solamente gastaba el 25 por ciento de su ingreso en Irán, pues el resto lo transfería al exterior en forma de dinero u

---

<sup>541</sup> UNHCR, Country Profiles, Middle East, Islamic Republic of Iran, septiembre de 1999.

<sup>542</sup> En el caso de los 1,5 millones de afganos, hay muchos que se encontraban en el país desde hacía 20 años, por lo cual decenas de miles contrajeron matrimonio ilegal con nacionales iraníes, por lo que su descendencia se convirtió en una nueva responsabilidad para el gobierno iraní.

oro.<sup>543</sup> No obstante, a pesar de estos inconvenientes, hay que tener en cuenta que estos trabajadores ilegales contribuyen también a la producción global del país.

Respecto a las relaciones con Paquistán, Irán había mantenido tradicionalmente vínculos cordiales, lo que se había concretado por ejemplo, en la solidaridad paquistaní con Irán durante los ocho años de guerra con Iraq a pesar de las presiones de Washington sobre Islamabad, así como la congruente oposición de ambos a las acciones soviéticas en Afganistán.

Sin embargo, las tensiones bilaterales comenzaron a aumentar a partir de las dinámicas del conflicto afgano en la etapa possoviética, y específicamente con la llegada al poder del gobierno de los talibanes en 1996. Según Amin Saikal: “mientras este conflicto se deriva en parte de las propias fracturas étnicas afganas, se agrava por el hecho de que actores foráneos han encontrado crecientemente conveniente proyectar sus intereses nacionales y estratégicos sobre la confusa política afgana. Esta participación exterior no sólo ha polarizado a los afganos sobre líneas étnicas, sino que también exagera las tensiones entre estos actores, un hecho preocupante en una región con numerosos conflictos activos o potenciales...”.<sup>544</sup>

Pero no sólo las divergencias sobre el caso afgano deterioraron las relaciones irano-paquistaníes, sino también en ello incidió notablemente el asesinato de varios nacionales y diplomáticos iraníes en Paquistán y el no castigo de los culpables, los problemas derivados del tráfico de droga regional, así como el incumplimiento de varios acuerdos en materia económica y comercial “por presiones estadounidenses”, lo que generó fuertes críticas por parte de Teherán. Irán ha pedido que las reiteradas declaraciones de altos funcionarios paquistaníes a favor de las buenas relaciones

---

<sup>543</sup> “Foreign Aggravate Unemployment in Iran”, *Tehran Times*, 1 de agosto de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>544</sup> Amin Saikal, “Afghanistan’s Ethnic Conflict”, *Survival*, Summer 1998 (tomado de ProQuest).

bilaterales se complementen con pasos concretos que demuestren efectivamente en la práctica esta buena voluntad verbal.<sup>545</sup>

El presidente Khatami ha expresado que la seguridad y la calma en Paquistán son tan importantes para Irán como en su propio territorio, y que el fortalecimiento de lazos bilaterales puede ser beneficioso para toda la región y el mundo.<sup>546</sup> La diplomacia iraní ha exhortado a eliminar las diferencias respecto al tema afgano, y a colaborar tanto en el plano bilateral como dentro del Grupo 6 más 2, para lograr un acuerdo positivo para todas las partes y actores regionales.

Respecto al tema nuclear, es obvio que para Irán los proyectos nucleares tanto de Paquistán como de India le causen preocupación, ya que en varias ocasiones las tensiones derivadas del conflicto de Kashemira han desembocado en fuertes enfrentamientos bélicos que en un escenario fuera de control podrían llegar al empleo del armamento nuclear, con implicaciones para toda la región. Al respecto, y luego de las pruebas nucleares indias y paquistaníes durante 1998, Irán exhortó a ambos países a que abandonaran su carrera nuclear y firmaran el Tratado de No Proliferación Nuclear, del cual Teherán es parte, reiterando su compromiso a no producir armas nucleares y a trabajar por la expansión de las “zonas libres de armas nucleares” en el sur de Asia y el Medio Oriente. Al mismo tiempo en que fuentes iraníes advirtieron sobre las consecuencias negativas por el impacto regional e incluso extrarregional de esta carrera nuclear, también hubo otras posiciones que estimaron que la nueva capacidad nuclear paquistaní podría en alguna medida contrarrestar el arsenal atómico de Israel por parte de los musulmanes.<sup>547</sup>

---

<sup>545</sup> Ver al respecto: “Pakistan and the Policy of Tantalizing Words”, *Tehran Times*, 4 de enero de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>546</sup> “Khatami Hopes for Eradication of Terrorism From Pakistan”, *Tehran Times*, 5 de enero de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>547</sup> *Iran Times*, 16 de octubre de 1998, pp.1 y 15.



Durante el mandato del primer ministro Nawaz Sharif, se logró dar un primer paso importante hacia el mejor entendimiento bilateral con la firma de un acuerdo para la lucha antinarcóticos en agosto de 1999, y Paquistán comenzó a expresar que deseaba comenzar a coordinar su política afgana con Irán.

El golpe de Estado de octubre de 1999 que derrocó a Sharif y llevó a que el general Parvez Musharraf asumiera el poder, fue inicialmente “observado cuidadosamente y con preocupación”<sup>548</sup> por parte de Irán, pues si bien es cierto que a pesar de que el mismo fue principalmente motivado por las discrepancias existentes dentro de la dirección del ejército paquistaní respecto a la política de Sharif hacia el tema de Kashemira, tal cambio podía haber dado lugar a un mayor comprometimiento de los militares con su tradicional política afgana (principal tema de contradicción con Irán) y agregar tensiones a otros temas álgidos de la agenda bilateral.

No obstante, la nueva dirección paquistaní pareció desde un primer momento optar por una agenda de diálogo con Irán, señalando a este país como uno de alta prioridad en su política exterior. El gobierno de Musharraf se declaró en favor de desarrollar las relaciones bilaterales, eliminar los temas de disputa, comprometerse en la lucha contra el terrorismo y la violencia, y coordinar la política hacia Afganistán apoyando la propuesta iraní de diálogo entre todas las partes para la formación de un gobierno de representación múltiple.<sup>549</sup>

---

**548** Según declaración del vocero de la cancillería iraní citada en: “Pakistan coup sparks chorus of concern in neighbouring Iran”, *AFP* 13 de octubre de 1999.

**549** Dentro del escenario paquistaní es creciente la oposición a la línea de compromiso y apoyo a los talibanes, tanto por parte de políticos, como de la opinión pública en general, los que exhortan a eliminar la política de interferencia en los asuntos internos del vecino país, a no intentar buscar soluciones militares, y a favorecer las plataformas negociadoras de participación múltiple con la ayuda de la diplomacia internacional. “Senators Say Interference in Afghanistan is Plot to Destroy Pakistan”, *Tehran Times*, 16 de agosto de 1999, en <http://www.tehrantimes.com>

Las visitas del general Musharraf a Irán en diciembre de 1999 y en junio del 2000 durante la celebración de la Cumbre de la Organización para la Cooperación Económica, sirvieron para hacer avanzar la relación bilateral, reconociéndose que la inseguridad en Afganistán se convertía en un problema de seguridad para los otros Estados de la región.<sup>550</sup> Además Paquistán dio a conocer su aprobación formal para la compra de gas y petróleo iraní, así como para la construcción de un gasoducto que se extendería desde territorio iraní hasta la India,<sup>551</sup> con lo cual se respaldaba al deseo iraní de no ser excluido de los múltiples acuerdos generados para la transportación regional de energéticos.

También Paquistán ha sido una pieza clave en el desarrollo del proyecto nuclear iraní. Aunque la cooperación bilateral en materia nuclear pacífica se originó a fines de los años 80, fue durante la década de los 90 que la misma se intensificó, cuando Irán recibió tecnología nuclear procedente de la llamada “red de proliferación” de Abdul Qadeer Khan, científico paquistaní que desarrolló el arma nuclear en su país.<sup>552</sup> El destino militar del programa nuclear paquistaní ha contribuido a las sospechas sobre las intenciones reales del proyecto iraní, oficialmente concentrado en un programa de tipo pacífico. Ya en un capítulo precedente analizamos cómo la instalación y desarrollo de

---

<sup>550</sup> “Pakistan agrees to Indo-Iranian gasline through its territory”, *AFP*, 10 de junio del 2000.

<sup>551</sup> La iniciativa iraní hace que Paquistán encuentre una alternativa de suministro útil a corto plazo, mientras puede posponer otros proyectos para recibir gas desde Turkmenistán vía Afganistán, tanto para su consumo como para exportación.

<sup>552</sup> Consultar al respecto datos del Dr. Abdul Qadeer Khan en Wikipedia, disponibles en [http://en.wikipedia.org/wiki/Abdul\\_Qadeer\\_Khan](http://en.wikipedia.org/wiki/Abdul_Qadeer_Khan) Además de Irán, también Khan pasó tecnología a Libia y Corea del Norte. Las transacciones nucleares se mantuvieron en secreto hasta el año 2003, fecha a partir de la cual el gobierno libio dijo haber adquirido tecnología en este red. Posteriormente se darían a conocer datos específicos del caso iraní, así como el reconocimiento por parte de Khan de estas transferencias en enero del 2004.

una capacidad pacífica en sí misma puede tener repercusiones estratégicas, y cómo ello es perfectamente compatible con la doctrina iraní de defensa estratégica disuasiva.

Mahmood Sariolghalam, al igual que otros autores iraníes, consideran que al mirar estratégicamente hacia las regiones más al oriente de Irán, no puede dejarse de tener en consideración el despegue económico y fortalecimiento militar de China y la India, ni la importancia de China y Corea del Norte como suministradores de tecnología militar para Irán, ni el peso tecnológico de Japón y Corea del Sur, e identifican que en esa dimensión van a ser cada vez más importantes los recursos energéticos iraníes y en general los de la zona del Golfo Pérsico, Cáucaso y Asia Central. Y plantea: “Las naciones asiáticas no sólo han entrado en el escenario económico mundial, sino que han dado alta prioridad a su seguridad nacional, a la defensa nacional y a la modernización de sus tecnologías militares, para lo cual han destinado grandes recursos financieros. El declive de Rusia en Asia, el surgimiento de China y la India, y la nueva posición complicada de los Estados Unidos en esta zona, han impulsado a todos los países de la zona a expandir su poderío e incrementar su poder militar”.<sup>553</sup>

En ello parece encontrar también razones no sólo para el otorgamiento de prioridades a determinadas líneas de la política y la economía exterior iraní, sino para explicar la necesidad de un desarrollo de la defensa nacional que no sea visto como excepcional, sino como realidad bastante común en el continente asiático.

---

<sup>553</sup> Ob.cit. “The Foreign Policy of the Islamic...”, (Part II) p. 55.

# **CAPÍTULO 8.**

## **ISRAEL Y TURQUÍA COMO**

### **PREOCUPACIONES DE SEGURIDAD**

#### **NACIONAL IRANÍ**

En la agenda de seguridad nacional de la República Islámica de Irán, siempre Israel ha aparecido como un tema de alta preocupación, mientras que las relaciones con Turquía han experimentado constantes altibajos. Ya en los años 90, el avance de la concertación estratégica turco-israelí, a pesar de sus lados débiles, ha sido percibida en Teherán como un tercer resultado preocupante que resulta de la suma de los dos anteriores.

## 8.1 El antagonismo con Israel

En el caso de Israel, los antagonismos con Irán han sido constantes y fuertes desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, lo que contrastó con años de excelentes relaciones multifacéticas entre el Shah Pahleví y Tel Aviv, en los cuales ambos países tuvieron una enorme importancia dentro del esquema de las políticas occidentales, y particularmente estadounidense, hacia toda la región del Medio Oriente. El Irán revolucionario no solamente terminó con su tradicional papel de defensor de los intereses de los Estados Unidos en la zona, sino también rompió inmediatamente con su más fuerte aliado regional, e incluso le retiró su reconocimiento como entidad política legítima. La nueva proyección no alineada se reforzaría con una fuerte posición panislámica que defendería entonces la causa nacional del pueblo palestino, la condición de Jerusalén como ciudad sagrada del Islam, y se opondría a las ocupaciones territoriales de la “entidad sionista” y a su propia existencia.

Tal oposición eminentemente política e ideológica, que perseguía fortalecer en general las credenciales islámicas de la nueva política exterior iraní, y en particular lograr un activismo notable en su política mediorienta, fue acompañada en años posteriores con el desarrollo de acciones concretas, promoviendo las relaciones con Siria y apoyando a movimientos de base islámica en la zona, especialmente al shiita Hezbollah del Líbano, y a los palestinos Hamas y Jihad Islámica. Todos eran factores claves en el diferendo con Israel. Siria, era una pieza activa de la oposición al sionismo, a la cual Israel le había ocupado y anexado parte de su territorio (Alturas del Golán); el movimiento Hezbollah libanés esgrimía como su bandera principal la causa de la liberación nacional y la lucha armada contra la ocupación israelí del sur del Líbano; mientras que las organizaciones islámicas palestinas aparecían con un creciente papel al lado de otras agrupaciones tradicionales palestinas, involucradas todas en la causa de la liberación nacional y de Jerusalén.

Mientras en estas dos décadas transcurridas, Irán sostendría su fuerte verbo contra Israel como aliado de los Estados Unidos en la zona, y daría prioridad a las causas nacionales e islámicas en el Medio Oriente, Washington y Tel Aviv cerrarían filas en su posición contra Teherán. La guerra irano-iraquí sería una excelente

oportunidad para enfrentar a dos potencias regionales, debilitarlas y hacer avanzar las concepciones estratégicas estadounidenses e israelíes en la zona. Así se entiende que a pesar de este fuerte enfrentamiento político-ideológico durante estos años de conflicto, Israel vendió material bélico a Irán, siendo especialmente importantes los repuestos para los sistemas electrónicos de vuelos de la aviación iraní de fabricación estadounidense. Recordemos que el caso Irán-Contras también propició las ventas bélicas de los Estados Unidos a Irán durante la guerra.

La guerra del Golfo en 1991 y la desaparición de la URSS y del campo socialista europeo, contribuirían a la estrategia estadounidense e israelí con la promoción de las fracturas intraárabes e intranslámicas.

En los años 90 la coordinación de políticas entre Washington y Tel Aviv llegó hasta tal punto, que puede demostrarse el impacto del pensamiento israelí en la propia elaboración de política estadounidense para la región del Golfo. La conocida política de la “Doble Contención”, que pretendía contener al mismo tiempo a Irán e Iraq, fue un producto inspirado en concepciones y estrategias israelíes, más que una vía para la defensa del interés nacional de los Estados Unidos en la región, como ya hemos señalado en el capítulo quinto.

El pensamiento iraní siempre se ha mostrado preocupado por el alto nivel de incidencia israelí en la política de los Estados Unidos, sus acciones encaminadas a promover en terceras partes el rechazo y aislamiento político, económico y estratégico de Teherán, así como la amenaza constante que se deriva de la capacidad de ataque militar israelí.

Israel por su parte, se ha mostrado preocupado por el constante rechazo iraní a reconocerlo como Estado legítimo, por la oposición de Teherán al llamado “proceso de paz mediorienta”, por el apoyo que ha brindado a movimientos de base islámica, y por el desarrollo de su programa bélico en general y de misiles de mediano alcance en particular. Según Mahmood Sariolghalam, Israel ve en Irán a un oponente clave, no sólo porque sea un país poderoso, sino porque se le opone públicamente. “Irán es el principal problema de Israel en el Medio Oriente, debido a que es un país extenso, con grandes recursos materiales, talento humano, y lo que es más importante, con convicciones que

son contrarias a los intereses israelíes.”<sup>554</sup> Consecuentemente, Israel siempre ha intentado afectar al máximo las relaciones de Irán con los Estados Unidos.

No obstante, el ascenso a la presidencia de Khatami y su política exterior a favor de la distensión, el diálogo, y a la concertación de nuevos compromisos, junto a la decisión de los Estados Unidos de abandonar la política de la doble contención y buscar algún tipo de reacomodo con Irán, influyeron en alguna medida en la agenda Irán-Israel.

Aunque durante el primer mandato de Khatami se dio continuidad a un fuerte discurso antiisraelí por parte de Teherán, se constataron paralelamente algunos matices que parecían indicar algún reajuste en esta complicada relación. De todas formas, cualquier mínimo reajuste futuro tendría que obligatoriamente darse mediante un proceso lento y difícil, considerando el altísimo nivel de antagonismo bilateral tradicional y los variados temas álgidos que inciden en el mismo.

Un primer “gesto” positivo hacia el Irán de Khatami ocurrió en agosto de 1997, cuando Israel decidió negarle el acceso al satélite de comunicaciones *Amos*, a varias agrupaciones opositoras iraníes que lo habían utilizado durante años, para efectuar sus transmisiones contra el gobierno de Teherán.

Otra medida que se convirtió en un notable ejemplo de los reanálisis israelíes respecto a Irán fue el cambio de la valoración oficial tradicional de “país enemigo” a “amenaza potencial de seguridad” luego de la ascendencia al poder por parte de Khatami.<sup>555</sup> No obstante, ello no implicó la interrupción del trabajo de inteligencia e inteligencia militar israelí, en aras de seguir identificando cualquier tipo de amenaza proveniente de Irán, así como la reactualización constante de sus múltiples planes de contingencia y ataque.

Junto a estas medidas concretas, figuras de la política y la academia israelí expresaron por primera vez posiciones más conciliadoras respecto a Irán. Por ejemplo,

---

<sup>554</sup> Ob.cit. “The Foreign Policy of the Islamic...” p.33.

<sup>555</sup> Diario *Haaretz* citado en “Israel should rethink its relations with Iran”, *AFP* 5 de abril del 2000.

Yossi Beilin, destacado intelectual y ministro de Justicia del gobierno de Barak, propuso que Israel debía “repensar” sus relaciones con Irán, tomando en consideración el avance de las posiciones reformistas en las elecciones parlamentarias de principios del año 2000. Aunque exhortó a tener en cuenta el desarrollo de armas no convencionales por parte de Irán, su apoyo al terrorismo, la actitud hacia su comunidad judía, opinó que: “El Irán de Khatami y el que ha resultado de las boletas electorales, es un país menos rígido y más complejo (...) no hay hostilidad entre la gente y las civilizaciones de Israel e Irán. La hostilidad comenzó en 1979 cuando la Revolución Iraní del Ayatollah Khomeini quiso utilizar a Israel como cemento para su cohesión social.”<sup>556</sup>

En aquellos momentos se comentó que esta posición era compartida por el canciller David Levy, pero no por el primer ministro Barak, ni por importantes figuras del sector militar y de inteligencia, quienes prefieren mantener la tradicional actitud de desconfianza y presiones, hasta que Irán detenga su apoyo a organizaciones islámicas que se oponen al proceso de paz y de garantías absolutas respecto a su programa bélico.

Otro destacado académico dedicado al estudio de temas estratégicos, Mark Heller, también consideró en aquellos momentos que: <sup>557</sup>

La importancia geopolítica de Irán se incrementará en los próximos años en la medida en que el gas y el petróleo del Caspio tenga un peso cada vez mayor en la ecuación energética mundial (...) De todos los aliados de los Estados Unidos, Israel ha sido el que más ha apoyado una fuerte contención de Irán, y el más crítico de las acciones desarrolladas por otros que han pretendido debilitar tal contención, por lo que es razonable que Israel sea el que muestre mayor preocupación con las perspectivas de las relaciones irano-estadounidenses (...) Con un cambio en las relaciones irano-estadounidenses, hay poco que pueda hacer Israel para efectivamente impedir el cambio. En vez de oponerse a esta tendencia e intentar, probablemente sin éxito, de obstruirlo, la mejor opción para Israel sería hacer todo lo posible para asegurar que el

---

<sup>556</sup> *Ibidem.*

<sup>557</sup> *Ob.cit.* “Reshuffling the Deck...”



compromiso irano-estadounidense, que parece ser inevitable, sea canalizado hacia direcciones verdaderamente constructivas.

Incluso en varios momentos del primer mandato Khatami, algunos medios citaron fuentes diplomáticas ubicadas tanto en Irán como en Israel, y especularon respecto a la realización de contactos bilaterales secretos encaminados a disminuir las tensiones estratégicas bilaterales, e intentar llegar a algún acuerdo respecto a la deuda que tiene Israel con Irán desde la etapa del Shah y que se calcula entre 650 y mil millones de dólares.<sup>558</sup> El miembro de la Knesset y ministro del gabinete de Barak, Ephraim Sneh, declaró que era posible pagar la misma con inversiones privadas en el desarrollo de la infraestructura iraní o con algunas propuestas en materia comercial. De hecho algunos productos israelíes como equipos agrícolas, instrumentos y plásticos comenzaron a llegar al mercado iraní a través de terceros, y también se comenzaron a crear agrupaciones de compañías israelíes y empresarios árabes, para explorar precisamente las posibilidades de invertir en la economía iraní.

El conocido periódico israelí *Haaretz*, citando a funcionarios británicos no identificados, daría a conocer en 1999 que el presidente Khatami había estado buscando la ayuda británica a los efectos de mediar en futuras conversaciones estratégicas de desarme y de promoción de confianza mutua entre Irán e Israel, ofreciendo un plan para que ambos renunciaran a la opción de primer golpe con misiles tierra-tierra y a desactivar misiles de largo alcance con cabezas no convencionales.<sup>559</sup> Aunque la

---

<sup>558</sup> “Iran, Israel reportedly forging contacts”, *The Jerusalem Post*, 9 de septiembre de 1997. En 1997 Rusia propuso mediar y contribuir a hacer disminuir las tensiones entre Israel e Irán. Moscú propuso incluso pagar la deuda israelí con Irán, a cambio de que Israel suministrara a Rusia bienes y tecnología, variante que fue muy criticada en el espectro político israelí, por considerarse que era preferible desarrollar el canal bilateral con Teherán, y que además era contradictorio buscar mediación rusa cuando ese país brinda asesoría estratégica a Irán. “¿Cómo exigirle a los Estados Unidos que sancione a Rusia por brindar ayuda a Irán, cuando nosotros vamos a recompensar a Rusia?”

<sup>559</sup> “Israel Fires Warning Shot at Iran”, *Global Intelligence Update*, 22 de junio de 1999, <http://www.stratfor.com>

diplomacia iraní negó categóricamente tales informaciones emanadas de la “maquinaria propagandística sionista” y el Foreign Office británico declaró no conocer nada sobre tales propuestas, no es descartable que alguna iniciativa semejante se haya manejado.

Estas “filtraciones” ocasionales de informaciones altamente sensibles, fueron interpretadas por analistas de inteligencia, como una maniobra diseñada por los sectores israelíes que se oponen totalmente a cualquier mínimo entendimiento con la República Islámica, pues con ello podían “torpedear” parcialmente el canal secreto de comunicación bilateral, inhibiendo tanto a los ejecutores internos como a la parte iraní.

En términos concretos, poco pareció avanzarse hacia una fase de menores tensiones, conservándose tanto un fuerte discurso oficial, como constantes preocupaciones respecto a las potencialidades bélicas de cada parte. De hecho un nuevo tema de fricción se añadió al fuerte antagonismo bilateral, este fue la crisis generada a partir del arresto en 1999 de 13 judíos iraníes que fueron acusados de espiar a favor de Israel.

El demorado juicio desarrollado en la ciudad de Shiraz, fue acompañado de numerosas protestas y presiones a nivel internacional, tanto de parte de varios países occidentales, como de agrupaciones judías a nivel mundial, los que insistieron en la falsedad e imprecisión de las acusaciones, y que en realidad se trataba de un nuevo caso de persecución religiosa en Irán.

Algunos observadores consideraron que tal proceso era generado desde el campo de los conservadores contra el presidente Khatami, destinada a entorpecerle sus cambios en política exterior mediante el incremento de las tensiones con Israel y Occidente, o que incluso también existía la posibilidad de que hubiera sido originado por contradicciones existentes dentro de la población judía iraní, entre las comunidades de Teherán y de Shiraz.<sup>560</sup> Es decir, al mismo tiempo en que en ambas partes aparecieron algunos matices nuevos a favor de un cierto reanálisis, en los dos bandos persistieron y primaron, las tendencias de pensamiento contrarias a cualquier entendimiento bilateral.

---

<sup>560</sup> “Jews on trial”, *The Economist*, 15 de abril del 2000, p.42.

Ejemplos de la continuidad de línea dura contra Israel los encontramos en numerosas declaraciones de altas figuras políticas iraníes, especialmente de las tradicionalmente identificadas con la línea más conservadora. Por ejemplo, el entonces líder del parlamento Ali Akbar Nateq Nuri, insistió en que Irán jamás cambiaría su posición respecto a Israel, y que la “entidad sionista deberá ser barrida del mapa del mundo”, considerando también que el proceso de paz en el Medio Oriente es una traición al Islam, a los musulmanes y a los palestinos, acusando al líder palestino Yasser Arafat de haber capitulado ante Israel y traicionar a su pueblo con tal de permanecer en el poder.<sup>561</sup>

En igual sentido se mostraba el Líder Supremo Alí Khamenei cuando reiteradamente rechazó cualquier tipo de paz o compromiso con Israel, e incluso se mostró favorable a su desaparición: “Desde el punto de vista islámico, humanitario, económico, político y de seguridad, la presencia de Israel hoy es una amenaza muy grande para las naciones y Estados de la región. Sólo existe una solución para el problema del Medio Oriente, y esta es la aniquilación y destrucción del Estado sionista (...) Parte del territorio islámico está bajo ocupación del enemigo, y nosotros los musulmanes estamos obligados a defender la tierra y devolverla a sus propietarios originales.”<sup>562</sup>

El Líder Supremo criticó constantemente al proceso de paz mediorientales y exhortó a los palestinos a no cifrar ninguna esperanza en el mismo, pues “La paz es sólo un complot de los sionistas para preparar agresiones futuras. La paz es muy buena, pero depende de dónde y con quién. Alguien entra en tu casa por la fuerza, ocupa tu residencia, insulta a tu familia y ahora habla de paz.”<sup>563</sup> Igualmente criticó a la máxima dirigencia palestina y a Yasser Arafat por su “traición consumada”.

---

<sup>561</sup> “Top Iran conservative calls to wipe Israel off the map of the world”, *AFP* 31 de diciembre de 1999.

<sup>562</sup> “Israel’s Annihilation, Only Solution to ME Problem”, *Tehran Times*, 2 de enero del 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>563</sup> *Ibidem*.

El canciller Kharrazi en febrero del 2000, repetiría que Irán no reconocía a Israel, y que incluso si se lograra un acuerdo entre palestinos e israelíes, Irán no cambiaría su posición hacia Israel pues ese no es un gobierno legítimo, no es un país según la concepción iraní. En esa ocasión dijo que toda la comunidad internacional vería con buenos ojos que Siria pudiera recuperar sus territorios anexados por Israel, aunque Irán no se sentía optimista al respecto, pues Israel no estaba dispuesto a retirarse del Golán, y afirmó que el apoyo brindado a Hezbollah había sido de carácter humanitario, por considerarlo como un movimiento de liberación nacional, y no como grupo terrorista.<sup>564</sup>

Sin embargo, desde el momento en que la política israelí anunció en 1998 su intención de retirarse del sur libanés, el propio canciller Kharrazi comenzó a dar una nueva imagen más conciliadora cuando aseguró que Irán no apoyaría ataques de Hezbollah contra Israel, una vez que ocurriera la mencionada retirada israelí de la llamada “zona de seguridad”.<sup>565</sup>

Igualmente, a pesar de las fuertes críticas oficiales contra la dirección palestina, paralelamente se dieron otros indicios de una tendencia más conciliadora dentro del poder iraní que se inclinó por disminuir el nivel de contradicción existente con la OLP, haciéndose saber mediante canales diplomáticos, que Irán respetaría y apoyaría los acuerdos que definitivamente lograran los palestinos, aunque siempre considerando que el proceso de paz era desequilibrado y afectaba a los intereses palestinos. Según Khatami: “El tema de la paz mediorientales requiere de un análisis pragmático y sobrio. Creemos que no tendrá éxito porque no es justo y no contempla los derechos de todas las partes de manera equitativa. Estamos preparados para contribuir a un esfuerzo internacional para lograr una paz estable y duradera en el Medio Oriente.”<sup>566</sup>

---

<sup>564</sup> “The Hard Line From Tehran”, Interview, *Newsweek*, 14 de febrero del 2000, p.52.

<sup>565</sup> Declaraciones de Kharrazi citadas en el *Iran Times*, 3 de abril de 1998, p.1.

<sup>566</sup> Ob.cit “H.E. Mohammad Khatami...”

Por su parte, Israel continuaría desarrollando con gran fuerza toda su campaña encaminada a presentar a Irán como la principal amenaza para la seguridad de toda la región, llamando constantemente la atención sobre cualquier avance real o hipotético del programa bélico iraní, particularmente a lo relacionado con supuestos programas de fabricación de armas químicas, bacteriológicas y nucleares; así como del desarrollo, sí constatado, de misiles de mediano alcance.

Regularmente, altos funcionarios militares y de inteligencia israelíes brindaron absolutas seguridades respecto al avance de todos estos programas, y siguieron muy de cerca todos los avances y pruebas iraníes de los misiles *shahab*, con los que Irán puede alcanzar al territorio de Israel. Ello, unido a diversas hipótesis dadas a conocer por estos mismos sectores sobre el supuesto avance del programa bélico estratégico iraní, conforman los ingredientes ideales para mantener un alto nivel de preocupación, o al menos de sospecha en la opinión pública israelí.

Dichas instancias militares y de inteligencia han hecho hincapié en la asesoría y transferencia tecnológica brindada a Irán por parte de instituciones rusas, chinas y coreanas del norte, e incluso lograron que la política israelí presionara a los Estados Unidos para que sancionara y tomara represalias contra Moscú por estos temas. Por ejemplo, en 1997 la prensa israelí señaló al Instituto de Investigaciones Polyus de Moscú y el Kutznetzov (antiguo NPO-trud) de Samara, como las instituciones que ayudaban a los iraníes a perfeccionar el sistema de guía de misiles y desarrollar sus motores, mientras que el Instituto Tsagi de la Universidad Tecnológica de Bauman en Moscú, estaba asesorando en el sistema de propulsión de los misiles.

La primera prueba del misil *shahab-3*, versión iraní del misil coreano Nodong y con alcance de 1 300 kilómetros, se realizó en julio de 1998, mientras que otras nuevas pruebas se harían en julio y septiembre del 2000, ambas en años de la primera administración de Khatami, con lo cual quedaba constatado que la nueva propuesta de una política exterior distensiva, no pasaba por afectar el programa defensivo del país.<sup>567</sup>

---

<sup>567</sup> Durante el segundo mandato de Khatami se continuaron las pruebas del *shahab-3*, el que definitivamente se incorporaría al arsenal de los Guardianes de la Revolución en

Después de la primera prueba, Israel anunció que efectuaría ataques preventivos contra instalaciones iraníes en caso de que lo considerara necesario. Específicamente el General Shaul Mofaz, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel, (y curiosamente nacido en Irán) declaró: “Los golpes preventivos siempre han sido parte de las opciones estratégicas de Israel. El que un país extremista como Irán se arme con misiles de largo alcance capaces de portar armas no convencionales, puede representar a largo plazo una amenaza a la existencia de Israel.”<sup>568</sup>

También el entonces primer ministro Benjamín Netanyahu, dio a conocer la existencia de planes de contingencia contra la amenaza de los misiles iraníes, mientras que el parlamentario Ephraim Sneh declaró que aunque la disuasión podía existir entre dos países, ello era imposible cuando uno es racional y el otro es un “régimen lunático”.

El ministro iraní de Defensa, Ali Shamkhani respondió a todo esto reiterando la decisión iraní de seguir adelante con su programa de misiles, y advirtiendo que se respondería violentamente a cualquier ataque israelí contra alguna de sus instalaciones estratégicas o contra la planta nuclear en construcción en Bushehr. “Ciertamente responderemos firmemente a cualquier ataque o agresión israelí de forma más severa de la que cualquiera pueda imaginar, y tenemos la capacidad para hacerlo. La más obvia, y es sólo lo mínimo, es el *shahab-3*”.<sup>569</sup> (Ver Mapa 2)

El desarrollo de dicho misil, con capacidad para golpear cualquier punto del territorio israelí, fue una de las justificaciones para que Israel siguiera adelante con el proyecto del sistema de misiles antibalísticos *Arrow*, a pesar de que algunos estudios

---

el año 2003, y con un alcance estimado de 2 000 kilómetros. Consultar al respecto Iran Missile Update 2004, The Risk Report, Vol.10, No.2, March-April 2004, Wisconsin Project on Nuclear Arms Control, disponible en <http://www.wisconsinproject.org/countries/iran/missile2004.htm>

<sup>568</sup> Ed Blanche, “Israel mulls strike on Iran”, *Jane’s Defence Weekly*, 7 de octubre de 1998 (tomado de Lexis-Nexis).

<sup>569</sup> Afshin Valinejad, “Iran Plans Longer-range Missiles”, *AP*, 26 de septiembre de 1998.

militares israelíes<sup>570</sup> señalan que este sistema de defensa antimisil no es el adecuado para interceptar a los cohetes tipo *shahab-3*, debido a la velocidad que alcanza el misil iraní.

Los estrategas israelíes reconocieron que estos avances eran significativos para Irán, pues al poseer tal capacidad frente a sus enemigos “los misiles balísticos le dan a Irán el estatuto de potencia dentro de la misma liga a la que pertenecen algunos estados en su entorno...”.<sup>571</sup> Tal como ha estimado *The Economist*, “misiles ensamblados apresuradamente, probablemente no son vistos por sus creadores como armas militares en el sentido estricto, pues son muy poco precisos. Es más probable que sus dueños los vean como un instrumento de intimidación”.<sup>572</sup>

De todas formas, estimaciones de la CIA presentadas al Congreso de los Estados Unidos a fines de los 90, indicaron que en un período de 10 años Irán estaría en condiciones de producir misiles intercontinentales, inspirados en el misil de tres fases Taepo Dong coreano.

Para Ephraim Kam del Jafee Center of Strategic Studies: <sup>573</sup>

A partir de ahora se hará más problemático y complejo valorar la amenaza iraní. La prueba del Shahab-3 ha sido un hito importante en su vía para encontrar nuevas amenazas para Israel, pues implica que en un número de años Irán podrá tener la capacidad para golpear a Israel (...) Se hace difícil imaginar que Irán ataque en el futuro a Israel con misiles de cabezas convencionales (...) La seriedad de la amenaza iraní para Israel se incrementará notablemente cuando Irán pueda armar sus misiles con ojivas no

---

<sup>570</sup> Amnon Barzilai, “Arrow anti-balistic missile system no answer for Iran Shehab-3”, *Haaretz*, 12 de marzo de 2000.

<sup>571</sup> Amir Oren, “Israel readying for Iran’s Shahab-3 test”, *Haaretz*, 26 de junio de 2000.

<sup>572</sup> “Rockets overhead”, *The Economist*, 31 de julio de 1999 (tomado de ProQuest).

<sup>573</sup> Ob.cit. “The Iranian Threat...”

convencionales, particularmente nucleares (...) ¿Decidirá Irán usar sus capacidades no convencionales sólo para propósitos de defensa y disuasión en respuesta a su percepción de amenazas exteriores, o también las empleará para agredir? Aunque sea evidente que Irán considere a sus misiles y armas nucleares como medios de defensa y disuasión, el simple hecho de que un régimen radical las posea, generará serias preocupaciones para Israel.

Frente a estas preocupaciones Kam se inclina a favor de continuar desarrollando las capacidades defensivas y disuasivas israelíes, pero al mismo tiempo apoyar el proceso de acercamiento irano-estadounidense para tratar de moderar el alcance estratégico iraní y su posición hacia Israel, y también ver la posibilidad de desarrollar un diálogo directo entre Israel e Irán, hacerle saber a Teherán que no lo considera como un enemigo, moderar el verbo antiiraní, y en definitiva contribuir a cambiar la percepción iraní que ve a Israel como una seria amenaza a su seguridad nacional. Kam recuerda que luego de la primera prueba del *shahab-3* los iraníes hicieron énfasis en que la amenaza israelí constituía el principal incentivo para el desarrollo del misil, y que lo emplearían contra Israel en caso de que este atacara sus plantas nucleares.

Kam considera que Irán tiene varias razones para manifestar su hostilidad hacia Israel:

- El control de Israel sobre territorios con grandes poblaciones musulmanas que Irán percibe como pertenecientes al mundo islámico, incluyendo a Jerusalén.
- Relaciones pasadas de Israel con el Shah.
- La utilización ideológica del tema Israel para movilizar a las masas iraníes.
- Influencia israelí en política estadounidense contra Irán.
- Enemigo que puede atacar objetivos estratégicos dentro de su territorio.

Sin embargo, piensa que a pesar del fuerte verbo y de la posición extrema de Teherán contra Israel, “Irán no considera a Israel como una amenaza existencial (...) La eliminación de Israel no aparece entre sus objetivos principales”<sup>574</sup> y cualquier intento por materializarlo tendría un precio económico, militar y político muy alto. En resumen, “si fracasan los esfuerzos por detener el crecimiento estratégico iraní o por moderar al

---

<sup>574</sup> *Ibidem*.



régimen, entonces Israel tendrá que vivir bajo la sombra de que un régimen que aboga por su eliminación, tendrá armas de destrucción masiva”.<sup>575</sup>

La constante preocupación iraní frente a un posible ataque israelí, especialmente nuclear, fue expresada por el investigador iraní Ebrahim Mottaghi de la siguiente manera: <sup>576</sup>

Las armas nucleares israelíes son consideradas como un instrumento complementario de sus políticas de confrontación con Irán y con el resto del Medio Oriente. Mientras menor sea el área geográfica en la cual Israel desarrolle su conflicto, menor será la efectividad de su armamento nuclear. Al ser el área geográfica de Israel tan pequeña y limitada, cualquier empleo del armamento atómico contra sus vecinos, ya sea Líbano, Siria o Jordania, resultará en la afectación del área geográfica del propio Israel. Sin embargo, si estas armas son empleadas contra objetivos más distantes incluyendo a Irán, naturalmente, la explosión nuclear y la radioactividad no representarán un peligro para Israel.

Es sobre esta base que se interpreta que las armas nucleares constituyen una seria amenaza para Irán, su pueblo y su sistema político. Cuando Tel Aviv fabrica tales armas, es natural que busque las formas de emplearla. Razones estratégicas indican que las áreas más allá de los 500 kilómetros de radio alrededor de Israel, constituyen el área para el empleo hostil de tales armas. Irán está ubicado en esa región crítica. Por lo tanto, si la amenaza nuclear israelí es seria para todo el Medio Oriente, para la República Islámica de Irán tiene repercusiones aún mayores.

Mottaghi también señaló que Israel no sólo ha adoptado estas políticas para establecer una disuasión nuclear, sino que ha impedido con acciones concretas el desarrollo nuclear de otros Estados de la región, como hizo con el ataque contra el reactor iraquí de Tammuz en 1981, acción que podría repetirse y que Irán no puede

---

<sup>575</sup> *Ibidem.*

<sup>576</sup> Ebrahim Mottaghi, “An Analysis of Israel’s Conduct Vis-a-Vis the Islamic Republic of Iran”, *Defence Policy (Siyasat-e Defai)*, Spring 1997, pp.69-94 disponible en <http://netiran.com/Htdocs/Clippings/FPolitics/970400XXFP01.html>

dejar de tener en cuenta, especialmente cuando Israel tiene todas las capacidades aéreas y coheteriles para alcanzar el territorio iraní. Irán puede ser uno de los principales objetivos de esas armas “que definitivamente constituyen una amenaza militar para este país”.<sup>577</sup>

Por ello la política exterior iraní ha expresado que: “El régimen sionista con armas nucleares, constituye una gran amenaza para la región y para la República Islámica, por lo que la neutralización de este peligro es una prioridad para Irán.”<sup>578</sup>

Teherán siempre ha estado preocupado por valoraciones estratégicas tradicionales semejantes a las de Samuel Harsh, y que contemplan la necesidad de mantener a Irán a raya y golpearlo en cualquier momento que sea necesario: <sup>579</sup>

En su confrontación con Irán, Israel no tiene otra alternativa que recurrir a los modelos tradicionales de disuasión nuclear. Así, la prevención se convierte en inevitable y obligatoria. Lo único que quedaría por decidir sería el momento, los blancos y el tipo de arma a ser empleada. Por supuesto, es necesario que los Estados Unidos comprendan la posición de Israel y den pasos firmes para reducir el estado de preparación iraní. El fracaso de los Estados Unidos llevaría a que Israel concluyera que la prevención rápida no nuclear, es una “autodefensa hacia el futuro”, siendo el único recurso para mantener su seguridad en el orden internacional Hobbesiano; la acción preventiva es la forma más apropiada y simple de reducir el riesgo de una guerra nuclear regional.

Estos planes israelíes, cuya vigencia aparece recogida en la llamada Operación Shlomo (la cual contempla la posibilidad de golpear instalaciones militares, económicas y nucleares iraníes) constituyen sin duda una gran amenaza para la seguridad nacional iraní, lo que además se refuerza con el mayor acceso y maniobrabilidad con los que

---

<sup>577</sup> *Ibidem.*

<sup>578</sup> “Iran sees removal of Israel nuclear threat as priority”, *AFP* 29 de noviembre de 1999.

<sup>579</sup> Samuel Harsh, *Israel's Security Policy after Desert Storm*, Bar Ilan Center for Strategic Studies, 1991, p.27.

puede contar Israel, luego de su acercamiento estratégico con Turquía, tema al que haremos alusión a continuación.

## 8.2 Turquía y sus concertaciones con Israel

Luego de años de buenas relaciones bilaterales durante el período de “guerra fría”, en los cuales incluso Turquía e Irán compartieron responsabilidades estratégicas dentro del esquema de la Organización de Tratado Central (CENTO- previamente Pacto de Bagdad), las décadas de los 80 y 90 mostraron notables altibajos.

Tal como ha señalado el profesor Michael Bishku, hasta 1979 las relaciones irano-turcas fueron muy similares a lo que fueron durante la década del 30 “cuando Kemal Atatürk y Reza Shah fueron capaces de aplastar a la resistencia kurda en aras de sus respectivas políticas nacionalistas y establecer una frontera definitiva. Dichas relaciones estuvieron dominadas por preocupaciones de seguridad regional, debido tanto a políticas internas como a las acciones de las grandes potencias,”<sup>580</sup> apareciendo en un lugar muy secundario los intercambios económicos bilaterales.

Ambos proyectos compartieron valores seculares e integraron importantes estructuras políticas, económicas y estratégicas de peso regional, y tal como ha señalado Philip Robins “Persas y turcos han tenido un sentido de superioridad en el área, lo que inevitablemente los coloca en un plano competitivo, sin embargo, la naturaleza equilibrada de la relación histórica, brinda las bases para una relación actual equilibrada mientras que cada parte tome en consideración los intereses de la otra.”<sup>581</sup> Durante muchos años Irán pareció envidiar la profunda relación estratégica de Turquía con Occidente, mientras que a los turcos les preocupaba el interés iraní de convertirse en el Estado más poderoso de la región.

---

<sup>580</sup> Michael Bishku, “Turkey and Iran during the cold war”, *Journal of Third World Studies*, Spring 1999 (tomado de ProQuest).

<sup>581</sup> Philip Robins, *Turkey and the Middle East*, Royal Institute of International Affairs, Pinter Publishers, 1991, p.20.

Luego del triunfo de la Revolución iraní, los turcos no tuvieron grandes preocupaciones respecto a Teherán, y aunque sí se preocuparon por evitar que el impacto islámico se dispersara dentro de su ambiente secular, buscaron tener un buen nivel de contacto y comercio bilateral, como mejor vía para moderar sus posiciones y lograr un cierto nivel de reacomodo regional. Sin embargo, ya en los años 90, hay varios temas que provocaron momentos de agudas contradicciones, seguidos de otros intentos por la distensión y el avance de las relaciones.

Turquía, que ha considerado al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) como su principal amenaza de seguridad nacional, acusó frecuentemente a Irán de brindarle respaldo a dicha organización, suministrándole apoyo logístico, garantizándole una retaguardia segura en territorio iraní, e incluso impulsándola a realizar sus acciones violentas. Aunque Irán siempre ha negado tal nivel de implicación con el PKK, las acciones de este movimiento han creado tensiones ocasionales en la frontera y ataques de las fuerzas turcas contra puntos en territorio iraní.

Periódicamente ambas partes también se han acusado de desarrollar actividades de espionaje y actos terroristas. Especialmente la inteligencia turca ha señalado la existencia de vínculos estrechos entre Irán y los diversos movimientos de base islámica turcos,<sup>582</sup> como una grave interferencia en los asuntos internos de Turquía, y amenaza a la seguridad nacional del país por cometer acciones terroristas. Según las versiones

---

**582** Según Ely Karmon, “Islamic Terrorist Activities in Turkey in the 1990’s” , *Terrorism and Political Violence*, Vol. 10 No. 4, Winter 1988, pp-101-121, disponible en: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=102> , algunos de estos grupos son: Ejército Turco de Liberación Islámica (IKO), Frente Turco de Liberación Islámica (TIK-C), Combatientes de la Revolución Islámica (IDAM), Unión Turca para la Liberación Islámica (TIKB), Ejército de Liberación de la Ley Islámica Mundial (DSKO), Frente de Hermandad Universal- Brigada de Venganza de la Ley Islámica (EKC-SIM), Partido Frente de Liberación Islámica (IKP-C), Combatientes Turcos de la Guerra Islámica Universal de Liberación (EIK-TM), Ejército Turco de Combatientes Islámicos (IMO), Frente de los Combatientes Islámicos del Gran Oriente (IBDA-C), Comandos Turcos de Venganza de la Ley Islámica (TSIK) y Partido Hezbollah Kurdo Revolucionario (HKS).

turcas, Irán realiza actividades de propaganda y adoctrinamiento mediante los Centros Culturales que ha abierto en Turquía, e incluso ha entrenado a miembros de estas organizaciones islámicas. No obstante, la política turca ha tratado de no afectar las relaciones bilaterales innecesariamente, exhortando a ser muy cuidadoso en estas investigaciones, opinando en ocasiones que aunque “los responsables tienen conexiones con Irán, el Estado iraní no está detrás de las acciones”.<sup>583</sup>

Irán propuso discutir estas preocupaciones dentro de la estructura del Comité de Seguridad Conjunto, y acusó paralelamente a Turquía de permitir que “grupos contrarrevolucionarios” integrados por migrantes iraníes se organicen dentro de territorio turco, y perpetren actividades contra Irán.

Irán y Turquía también han experimentado nuevas fricciones en las regiones del Cáucaso y el Asia Central, a partir de la desaparición de la URSS, especialmente en relación con las discusiones respecto a las rutas de exportación de energéticos. Según Malik Mufti, las relaciones de Turquía con Irán “formalmente correctas”, enmascaran una larga rivalidad estratégica exacerbada por diferencias ideológicas. “Hoy, la enemistad otomano-safavida del pasado, ha dado paso a una competencia entre el republicanismo secular turco y la revolución islámica iraní. Su competencia por la influencia en el Medio Oriente y en los Estados musulmanes ex soviéticos, no es un simple intento por proyectar el poder más allá de sus fronteras, sino que también es un instrumento que cada uno emplea para proteger su orden político interno en contra de los retos ideológicos del otro.”<sup>584</sup> (A estos temas le prestaremos mayor atención en el próximo capítulo).

Sin embargo, el corto mandato de Necmetin Erbakan se convirtió en una fase excepcional, cuando con su política a favor de desarrollar relaciones con países islámicos, realizó un notable esfuerzo para fortalecer las relaciones con Irán. En esos momentos se firmaron acuerdos para el incremento del comercio bilateral, e incluso

---

<sup>583</sup> *Ibidem*.

<sup>584</sup> Malik Mufti, “Daring and Caution in Turkish foreign policy”, *The Middle East Journal*, Winter 1998, p.42.

para la construcción de un gasoducto a un costo de 23 mil millones de dólares, que suministraría gas iraní a la economía turca. Su visita a Irán fue muy criticada por amplios sectores militares y de la burocracia política, pues se hacía inconcebible tal gesto con un país que supuestamente conspiraba en contra de la seguridad nacional turca. E igualmente, la visita del entonces presidente Rafsanjani en diciembre de 1996 fue repudiada por diversos sectores políticos y especialmente por los militares, quienes impidieron que se firmara un importante acuerdo de defensa y seguridad bilateral.<sup>585</sup> Las enormes preocupaciones dentro de los militares turcos llevarían a la terminación prematura del gobierno de Erbakan, en lo que ha sido considerado por el profesor Mustafa Kibaroglu como el “primer golpe de Estado posmoderno” en la historia del país.<sup>586</sup>

Los estrategas turcos también han mostrado preocupación por el hecho de que Irán posea misiles de alcance medio, y siguen muy de cerca los rumores y noticias respecto a los planes bélicos iraníes, por el impacto regional que ello puede tener.

Durante el primer período presidencial de Khatami, todos estos elementos estuvieron presentes en la oscilante agenda bilateral. Un momento crítico fue julio de 1999, cuando Irán condenó fuertemente las operaciones de bombardeos realizadas por la aviación turca contra asentamientos poblacionales de la provincia de Azerbaiyán Occidental (habitada fundamentalmente por kurdos), los que provocaron la muerte de varios ciudadanos iraníes. Tales acciones llevaron a que la comandancia del ejército iraní diera a conocer una declaración en la cual enfatizó que “tenía el derecho a

---

<sup>585</sup> Consultar al respecto a Kemal Kirisci, “Post Cold-War Turkish Security and the Middle East”, en Barry Rubin Ed. *Turkish Politics and Foreign Policy*, MERIA Books, December 1997, recibido por correo electrónico [besa@mail.biu.ac.il](mailto:besa@mail.biu.ac.il)

<sup>586</sup> Opinión expresada en conferencia impartida en El Colegio de México, junio del 2005.

responder a tales provocaciones y que Turquía sería la responsable de cualquier desarrollo futuro de los acontecimientos”.<sup>587</sup>

Estas acciones fronterizas ocurrieron sólo días después de las masivas protestas estudiantiles en ese mismo mes de julio de 1999, y que habían tenido un impacto también en las relaciones turco-iraníes cuando el primer ministro Bulent Ecevit declaró que dichas protestas estaban justificadas, pues se oponían a un régimen represivo. Teherán criticó duramente las declaraciones de Ecevit e incluso, en su fuerte riposta, algunos medios iraníes llegaron a sugerir que Turquía podía estar detrás de la organización de tales disturbios, argumento inverosímil que sólo se puede explicar a partir de la escalada verbal agresiva bilateral.

Las acciones turcas más allá de la frontera pueden haber estado motivadas, como es tradicional, por acciones de seguimiento y castigo a comandos y a la retaguardia del PKK que aparentemente se desplaza en ocasiones hacia territorio iraquí o iraní, pero también puede haber influido en estas acciones militares el interés turco de hacer un llamado de atención a Irán (un tipo de presión menor, pero semejante a la ejercida contra Siria meses atrás durante la crisis relacionada con Abdallah Ocalan,) por haber anunciado la firma de un pacto de cooperación militar entre Grecia, Armenia e Irán, proyecto que intentó buscar un equilibrio frente al avance de las relaciones entre Israel, Estados Unidos, Turquía y Azerbaiyán.

Luego de esta crisis, ambas partes hicieron un nuevo esfuerzo para disminuir las tensiones y otorgar garantías bilaterales en materia de seguridad. Para ello se constituyó en agosto de 1999 una Comisión Conjunta de Seguridad -que reactivó mecanismos anteriormente establecidos pero en desuso- y se firmó un acuerdo para cooperar en la lucha contra grupos terroristas en la frontera. Mientras el presidente Khatami aseguró que no se permitiría emplear el territorio iraní como base para infligir el menor de los daños a Turquía,<sup>588</sup> y que el desarrollo de las relaciones al mayor nivel con los países

---

<sup>587</sup> “Turkey Accused of Attacking Iranian Targets”, *Global Intelligence Update*, 20 de julio de 1999, disponible en <http://www.stratfor.com>

<sup>588</sup> “Khatami sees stronger ties with Ankara”, *AFP* 18 de octubre de 1999.



de la región era uno de los principios de la actual política exterior iraní, la visita del canciller Kharrazi a Turquía en enero del 2000 para discutir una amplia agenda, sería considerada como el comienzo de una nueva era o capítulo en las relaciones bilaterales.

Pero tal euforia duró poco, pues en meses posteriores las tensiones aumentaron de nuevo a partir de la renovación de las acusaciones realizadas por la inteligencia turca respecto al apoyo, resguardo, y entrenamiento que brinda Irán al PKK, así como por las declaraciones del primer ministro Bulent Ecevit acusando a Irán de querer exportar la revolución islámica a Turquía: “Siempre esperé que tendríamos cooperación de parte de Irán, pero hoy definitivamente tenemos quejas sobre nuestros lazos con ellos. Hasta donde podemos ver, algunos grupos separatistas en Turquía y otros que explotan la religión, se han beneficiado de la hospitalidad iraní, o han usado su tendencia de exportar la revolución islámica. Evaluaremos las relaciones con Irán de acuerdo con los resultados concretos de las investigaciones.”<sup>589</sup> Agregó que era un hecho el apoyo brindado durante años a los kurdos “de lo cual estamos cansados”. Se abstuvo de acusar al presidente Khatami, pero expresó dudas respecto al control que el mismo podría ejercer sobre toda la estructura administrativa y de seguridad del país.

Además la prensa turca levantó nuevas acusaciones contra Teherán respecto al asesinato de intelectuales turcos cometidos en los años 90, las que fueron acompañadas de redadas policiales dirigidas contra cientos de ciudadanos iraníes radicados en Turquía, así como del levantamiento de acusaciones específicas a varios de ellos. La diplomacia iraní protestó oficialmente por tales hechos considerándolos como inaceptables.<sup>590</sup>

La ausencia del presidente turco Ahmet Necdet Sezer a la cumbre de la Organización de la Cooperación Económica celebrada en Teherán en junio de 2000, fue interpretada como muestra del nuevo enfriamiento en las relaciones bilaterales.

---

<sup>589</sup> “Ankara expresses anger over alleged Iranian links to murders in Turkey”, *AFP*, 17 de mayo del 2000.

<sup>590</sup> “Iran accuses Turkey of rounding up Iranians”, *AFP* 22 de mayo del 2000.

Junto a las fricciones emanadas respecto al oleoducto Bakú-Ceyhan (favorecido por los Estado Unidos, bien recibido por Turquía y considerado por Irán como un golpe a sus intereses nacionales), también otros temas vinculados a los energéticos contribuyeron a las discrepancias bilaterales en esta etapa. Turquía decidió posponer la puesta en práctica de los acuerdos firmados en 1996 y mediante los cuales Irán suministraría inicialmente 3 mil millones de metros cúbicos de gas anuales<sup>591</sup> a Turquía a partir de comienzos del año 2000 y por un período de 22 años. Turquía argumentó que por razones financieras no había podido terminar su parte del gasoducto que conectaría en la frontera con otro semejante construido a tales efectos por la parte iraní a un costo de 200 millones de dólares. Irán criticó a su contraparte e incluso manejó la idea de que Turquía tendría que pagar compensaciones por su incumplimiento.<sup>592</sup> Luego de algunas negociaciones se acordó que las transacciones comenzarían para el 2002, y que con este gasoducto, Irán podría en el futuro exportar gas a Europa vía Turquía, mientras que Turquía podría incluso recibir gas desde Turkmenistán.<sup>593</sup>

La creciente concertación multifacética entre Turquía e Israel, especialmente en materia militar, ha generado numerosos comentarios y justificadas preocupaciones de parte de otros actores de la región mediorienta, y particularmente de Irán, llegándose incluso a que algunos hablen de la creación de un “nuevo eje estratégico” en la zona.

Los numerosos intercambios de visitas al mayor nivel político y militar entre Turquía e Israel, facilitaron la firma de dos importantes acuerdos en 1996: el Acuerdo de Cooperación y Entrenamiento Militar, y el Acuerdo de Cooperación para la Industria de Defensa, que han sido valorados como acontecimientos trascendentales en materia estratégica regional.

---

<sup>591</sup> La cifra podría aumentarse hasta 10 mil millones de metros cúbicos.

<sup>592</sup> “Kharrazi Due in Ankara to Voice Iran’s Concern Over Turkish-Israeli ties”, *Tehran Times*, 17 de enero del 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>593</sup> “Iran Gas Deliveries to Turkey to Start on August 2002”, *Tehran Times*, 7 de febrero del 2000, en <http://www.tehrantimes.com>

Ambos documentos brindaron las bases para:

- incremento de la cooperación y realización de importantes transacciones entre las respectivas industrias bélicas;
- intercambio de personal militar y especialmente entre miembros de sus fuerzas aéreas;
- garantías de acceso bilateral a bases navales y aéreas particularmente en momentos de crisis, incluyendo la posibilidad de realizar acciones coordinadas;
- celebración de conversaciones estratégicas semestrales de alto nivel,
- dar continuidad al intercambio de información secreta bilateral estipulado en el Acuerdo Secreto de Seguridad del 31 de marzo de 1994, <sup>594</sup> con lo cual se incrementa considerablemente la cooperación en materia de inteligencia y contrainteligencia sobre temas neurálgicos respectivos: movimientos islámicos, organizaciones palestinas, y movimiento kurdo.

Estos acuerdos han facilitado que los pilotos israelíes puedan probar sus modelos avanzados y algún que otro equipo militar en el espacio aéreo mucho mayor que ofrece Turquía,<sup>595</sup> lo que ha generado inmediatamente fuertes presiones de índole estratégica y obvias preocupaciones en países fronterizos como Siria, Iraq e Irán, ya que los israelíes están entonces en condiciones de incrementar sus labores de espionaje electrónico sobre esos territorios, y de aumentar su potencial para la acción bélica en caso de un conflicto armado futuro. Otros acuerdos posteriores propiciaron el intercambio de delegaciones, cursos de entrenamiento diverso (como el perfeccionamiento de pilotos turcos en instalaciones avanzadas de la Fuerza Aérea Israelí) y la celebración de maniobras conjuntas navales y aéreas, en algunas de las cuales han llegado incluso a participar fuerzas estadounidenses, generando aún más preocupaciones regionales.

---

<sup>594</sup> Robert Olson, "Israel and Turkey. Consolidating relations", *Middle East International*, 4 April 1997, p.16.

<sup>595</sup> Además de que al ser una topografía montañosa resulta ser ideal para ensayar golpes contra zonas muy semejantes en otros países vecinos.

Según Cengiz Candar: “Las relaciones militares turco-israelíes han dañado las relaciones de Turquía con Irán. La conexión de Israel con Turquía lo ha llevado hasta la frontera iraní donde Israel ha instalado puntos de observación e inteligencia. También ahora Israel puede atacar la infraestructura bélica no convencional iraní desde Turquía o reabasteciéndose sobre Turquía. De esta forma la cooperación militar turco-israelí ha alterado siglos de un antiguo equilibrio entre la potencia shiita de la región, Irán, y el líder sunnita Turquía.”<sup>596</sup>

Para Irán, y según un análisis al respecto aparecido en el *Tehran Times*, la larga enemistad con Israel, y el hecho de tener Irán una frontera común con Turquía, “son dos factores importantes que lo obligan a estar vigilantes y tomar medidas efectivas para salvaguardar su seguridad”<sup>597</sup> frente al desarrollo de esas relaciones. Y apuntó: <sup>598</sup>

Israel ha tratado desde hace mucho tiempo de estar más cerca de Irán militarmente. Los líderes de la entidad sionista han dicho repetidamente que Irán es la principal amenaza para su entidad y por esta razón sus líderes han estado buscando oportunidades para llevar sus mecanismos militares tan cerca de las fronteras iraníes como les sea posible. Una visión semejante, pero en menor escala comparativamente, prevalece en Turquía, donde las fuerzas seculares consideran a la República Islámica de Irán como una gran amenaza para su supervivencia. Estos puntos de vista similares entre Turquía y el régimen sionista los ha llevado a desarrollar una cooperación militar con la participación de los Estados Unidos (...) Los líderes turcos han ignorado el hecho de que su país está ubicado en una región dominada por musulmanes, y dar la espalda a los intereses de estos musulmanes en aras de su interés particular, eventualmente los enfrentará a estas naciones musulmanas.

---

<sup>596</sup> Alan Makovsky, Cengiz Candar and Efraim Inbar, “The Turkish-Israeli-Syrian triangle”, *PeaceWatch*, The Washington Institute for Near East Policy, no.249, 15 de marzo del 2000.

<sup>597</sup> “Iranian Security Considerations in the Wake of Joint Manouvers of Turkey, U.S. and Israel”, *Tehran Times*, 13 de enero de 1998, en <http://www.tehrantimes.com>

<sup>598</sup> *Ibidem*.

Según ha opinado Sean Boyne del *Jane's Intelligence Review*, la alianza militar turco-israelí ha sido un tema de alta preocupación, pues “ Para los ojos de Irán, esta alianza proyecta el poder israelí en el traspatio iraní, representando una seria amenaza de seguridad y alterando el equilibrio geopolítico en la región (...) Irán, que desarrolla un programa nuclear civil, teme que Israel pueda dar un golpe preventivo contra alguna de las instalaciones iraníes que considere vinculadas a algún proyecto nuclear (...) o contra el programa de misiles balísticos.”<sup>599</sup>

Turquía asignó un presupuesto de 150 mil millones de dólares para la modernización de sus fuerzas militares para dos décadas y acordó con Israel importantes transacciones, entre ellas: el pago de 715 millones de dólares para la modernización de 54 aviones F-4 y 800 millones para el reequipamiento de 48 aviones F-5s;<sup>600</sup> la modernización de aviones de combate F-16; producción conjunta de misiles de mediano alcance, del sistema de misil antibalístico HOMA y de los misiles Arrow y Delilah; así como la compra de 200 misiles Popeye I y la fabricación conjunta de misiles Popeye II.<sup>601</sup>

---

<sup>599</sup> Ob.cit. Sean Boyne “Iran besieged by...”

<sup>600</sup> Ya a comienzos del 2000 se entregaron los primeros modelos reequipados con radares avanzados, sistemas de combate electrónico, nuevas armas y con sus estructuras fortalecidas.

<sup>601</sup> Los misiles Popeye son del tipo aire-tierra y aire-aire con alcances de 150 y 180 kilómetros en sus dos versiones, mientras que el Delilah es mucho más potente al tener 500 kilómetros de alcance. El proyecto para la fabricación de éste último tuvo auge especialmente durante 1998 en momentos en que se hablaba de la transferencia y posible instalación de sistemas de misiles S-300 de Rusia a Chipre. Dicho plan fue finalmente desechado, pero estuvo acompañado del episodio de la captura de dos espías israelíes que buscaban información al respecto para pasarla a los servicios de inteligencia militar turco. En esos momentos tanto Chipre como Grecia mostraron preocupación por el hecho de que en un futuro enfrentamiento con Turquía se añadiera

Además, estaban en estudio otras propuestas para establecer un sistema avanzado de comunicación satelital para intercambiar informaciones estratégicas; ventas de sistemas de alerta temprana; la modernización de los tanques M-60 de fabricación estadounidense; la producción conjunta del tanque israelí *Merkava*; <sup>602</sup> ventas de aviones no piloteados a Turquía; sustitución del fusil G-3 que emplea la infantería turca por el rifle Galileo israelí; la compra por parte turca del sistema antimisil israelí *Guitar* para equipar a sus helicópteros que operan principalmente en la zona del Kurdistán, <sup>603</sup> etcétera, con lo cual Israel muestra una creciente disposición a compartir tecnología militar avanzada.

También se discutió sobre la posible compra de unos 150 helicópteros de ataque avanzados de fabricación estadounidense, pero que se tratarían de adquirir vía Israel, contribuyendo consecuentemente al intercambio estratégico trilateral Estados Unidos-Israel-Turquía.

Ello era particularmente importante en esos momentos, si se tomaba en cuenta el bajo nivel de transacciones militares que existía entre Washington y Ankara, por lo que Israel aparecía como una vía alternativa temporal para llevar adelante los planes estratégicos turcos. Según Nicole Pope: “La cooperación entre los dos países, ambos aliados de los Estados Unidos, es fuertemente apoyada por Washington. Israel tiene la tecnología apropiada para contribuir al perfeccionamiento del equipamiento militar turco, y puede, hasta cierto punto, compensar las afectaciones causadas por las presiones del Congreso y de varios lobbies que, tomando en consideración los temas de

---

de alguna manera el apoyo israelí, a pesar de la existencia de anteriores acuerdos de cooperación militar entre Grecia e Israel.

<sup>602</sup> Opción aparentemente desechada a comienzos del 2000.

<sup>603</sup> Datos tomados de Metehan Demir, “Turkey, Israel to co-produce long-range missiles”, *Turkish Daily News*, October 14, 1997 (en proquest).

los derechos humanos y el caso chipriota, han logrado imponer casi un embargo sobre ventas de armas a Turquía.”<sup>604</sup>

Para Aharon Klieman, “Al considerarse Israel y Turquía separadamente como aliados estratégicos, resulta ser mucho mejor para los Estados Unidos y para la estabilidad del Mediterráneo oriental, que las dos potencias regionales estén preparadas para actuar concertadamente. No es sorpresivo que la administración estadounidense haya dado su bendición a la estructura conjunta turco-israelí.”<sup>605</sup> Al respecto, podemos tener en cuenta la declaración del vocero del Departamento de Estado de los Estados Unidos en mayo de 1997, cuando aseveró que era un objetivo estratégico de los Estados Unidos que Turquía e Israel ampliaran sus relaciones políticas y cooperación militar.<sup>606</sup>

De todas formas, Alan Makovsky parece tener razón cuando considera que “los Estados Unidos pueden más fácilmente obtener beneficios si la relación turco-israelí no lleva la etiqueta de *Made in USA*”.<sup>607</sup>

Hay que tener en cuenta además que este proceso se inserta dentro de todo un rediseño de la política exterior turca para la nueva etapa de la posguerra fría, en la cual pretende reafirmarse como potencia regional firmando acuerdos de cooperación militar con vecinos tanto europeos como del Cáucaso y Asia Central, y promoviendo la

---

<sup>604</sup> Nicole Pope, “Turkey’s generals behind the Israel axis”, *The Middle East International*, 16 May 1997, p.3.

<sup>605</sup> Aharon Klieman, “New balance of power in the old Middle East”, *The World and I*, January 10, 1996 (tomado de Electric Library).

<sup>606</sup> Dov Waxman, “Turkey and Israel: A new balance of power in the Middle East”, *The Washington Quarterly*, Winter 1999 (tomado de Lexis-Nexis).

<sup>607</sup> Alan Makovsky, “Israeli-Turkish cooperation: Full steam ahead”, *Policywatch*, No.292, January 6, 1998.

formación de fuerzas de paz y de intervención en su entorno: Balcanes, Cáucaso, Mar Negro y Medio Oriente.

Según quedó recogido en el *Libro Blanco* emitido por el Ministerio Turco de Defensa en 1998, la política de defensa nacional se fundamenta en una defensiva avanzada, en la participación en mecanismos de seguridad colectiva, y en la capacidad de enfrentar cualquier amenaza interna o externa con medios propios. Turquía considera que debido a su posición geopolítica y geoestratégica, se encuentra en la zona más inestable, incierta e impredecible de todo el mundo, y que es un país que debe encarar retos en muchos frentes al mismo tiempo, pues ha sido testigo de numerosas transformaciones dramáticas que han tenido lugar en casi todos sus vecinos y regiones adyacentes.<sup>608</sup>

Para Turquía, el mayor nivel de concertación estratégica con Israel, también se desarrolla paralelamente a una atmósfera de tensiones que comparte con varios países árabes, a partir de la oposición de estos a la política turca de control sobre las aguas de la cuenca del Tigris y el Éufrates.

Para Siria, la presión turco-israelí ha sido muy grande, pues percibe que está siendo rodeada estratégicamente por dos vecinos con los que tiene serios diferendos. De hecho a fines de 1998 Siria y Turquía estuvieron a punto de llegar a un conflicto bélico, y fue cuando entonces Damasco, luego de una mediación egipcia e iraní, decidió no brindar más residencia ni protección a Abdullah Öcalan, líder principal del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK).

Los militares turcos y algunos sectores políticos cercanos a los mismos, parecieron actuar en esa ocasión inspirados en su creciente relación estratégica con Israel, pero también interesados en marcar una posición distinta y rectificar definitivamente, varias de las proyecciones internas y exteriores impulsadas por el

---

<sup>608</sup> Sobre política exterior turca en los años de la posguerra fría consultar por ejemplo, a Malik Mufti en Ob.cit. “Daring and Caution...”, y también a Joseph Leitmann and Çağrı Erdem, “Turkey: benefiting from David’s army”, *International Relations Journal*, Winter 1997, disponible en <http://psirus.sfsu.edu/IntRel/IRJournal/Wi97/Leitmann.html>



gobierno de Necmettin Erbakan durante su año de mandato,<sup>609</sup> consideradas como proislámicas y valoradas de “excesivas”. Además, se siguió al pie de la letra las directivas contenidas en el Documento de Seguridad Nacional del 31 de octubre de 1997 y que fuera promulgado por el Consejo de Seguridad Nacional (MGK);<sup>610</sup> en el mismo se hizo bien nítido el firme propósito de enfrentar a las dos principales amenazas a la seguridad nacional del país: el PKK y el movimiento islámico, junto a sus respectivos apoyos externos.

El fortalecimiento de las concertaciones israelo-turcas le ha permitido al poder israelí ir penetrando no sólo en el gran mercado turco, sino que se ha lanzado también a la promoción de inversiones conjuntas en la región del Asia Central, fortaleciendo con ello su estrategia hacia esta zona durante los 90. Israel estableció relaciones diplomáticas y comerciales entre 1992 y 1993 con los cinco nuevos Estados del Asia Central y con Azerbaiyán en el Cáucaso, llamando la atención en todos los casos la asesoría e inversiones en materia agrícola, agroindustrial, transferencia tecnológica, y proyectos para la explotación de yacimientos de petróleo y gas, e incluyendo en el caso azerbaiyano el suministro de armas junto con Turquía.<sup>611</sup>

Irán también percibe que Ankara y Tel Aviv están penetrando conjuntamente en la región del Cáucaso y del Asia Central, intentando formar un cordón político y militar alrededor del Caspio, y dirigido en su contra, en lo que llama la atención la creciente cooperación militar entre Israel y Azerbaiyán, y el fortalecimiento de vínculos de los

---

<sup>609</sup> Entre junio de 1996 y del 1997.

<sup>610</sup> El MGK está encabezado por el Presidente y compuesto por el Jefe de Estado Mayor, los comandantes, el Primer Ministro y otros funcionarios civiles. Su anterior estatus de cuerpo asesor ha ido cambiando hacia un papel más central en todas las decisiones. Consultar a Lale Sariibrahimoglu, “Arming for Peace”, *Jane’s Defence Weekly*, August 19, 1998 (tomado de proquest) y a Ersin Kalaycioglu, “The logic of contemporary Turkish politics”, *MERIA* no.3, December 1997.

<sup>611</sup> Consultar al respecto a Bulent Aras, “Post-cold war realities: Israel’s strategy in Azeirbaidjan and Central Asia”, *Middle East Policy*, January 1998 (tomado de proquest).

Estados Unidos con Azerbaiyán y Georgia, (temas que se abordarán en el próximo capítulo). (Ver Mapa 9)

Para Israel existen al menos otras dos consideraciones de índole estratégica que lo impulsan a seguir desarrollando esta política hacia Ankara: la necesidad de encontrar fuentes alternativas de suministros de agua,<sup>612</sup> y el interés de contar con suministros de petróleo y gas alternativos procedentes de las regiones del Cáucaso y del Asia Central, vía Turquía.

Es evidente que por la parte turca, los sectores militares y de seguridad han sido los que más han impulsado este acercamiento estratégico con Israel, aunque el mismo haya tenido determinadas implicaciones negativas para la proyección turca hacia el mundo árabe-islámico.

Aunque Turquía fue el primer país musulmán en reconocer a Israel en 1948 y desarrollar a partir de entonces relaciones cordiales, Ankara se mostró durante años favorable al proceso de paz mediorienta, respaldó la posición árabe y palestina (especialmente después de la guerra de 1973 y del embargo petrolero árabe), siendo también uno de los primeros Estados en reconocer la Declaración de Independencia del Consejo Nacional Palestino en 1988.

Durante los últimos años, no sin altos y bajos, Turquía mostró ciertos avances en su nivel de interacción regional. Propuestas periódicamente reiteradas como la del “Acueducto para la Paz”, o la mayor intensidad de intercambios políticos, y de firmas de acuerdos económicos y comerciales con el mundo islámico experimentados por el gobierno de Erbakan, apuntaban en esa dirección. Puede decirse que incluso Turquía esperó a que se mostrara un avance palpable en el proceso de paz mediorienta, antes de concretar un acercamiento estratégico con Israel.<sup>613</sup> No obstante, su proyección sigue

---

**612** Paralelamente se siguen estudiando planes para la construcción de plantas desalinizadoras, lo que implica menores niveles de dependencia y mayor seguridad, pero todavía el costo de producción es muy elevado por los gastos de energía.

**613** De hecho la restauración de relaciones diplomáticas a nivel de embajador sólo se dio a partir de diciembre de 1991.

siendo vista con dudas y escepticismo por sus vecinos regionales, pues de cualquier manera, la gran mayoría de todos los analistas están de acuerdo en que la cooperación bélica entre Israel y Turquía es hoy la más importante relación militar de toda la región del Medio Oriente.

Para Klieman, la relación turco-israelí “está basada en la lógica obligada de la geopolítica contemporánea del equilibrio de poderes, y tiene como premisa un amplio número de intereses bilaterales y regionales –mutuos, concurrentes y complementarios (...) en estas disputas están presentes técnicas tradicionales para el equilibrio de poder e influencia, tales como la carrera bélica y la disuasión convencional, las disputas territoriales y la guerra de recursos naturales, rivalidades comerciales, dinámicas de alianzas y contraalianzas, así como un repertorio de prácticas de *divide y domina*, dirigidas al debilitamiento de un oponente o bloque opositor”.<sup>614</sup>

En sentido semejante se inclina Alain Gresh cuando opina que: “El Medio Oriente de hoy tiene poco que ver con el concepto de un Nuevo Medio Oriente promulgado por Peres, donde la cooperación regional reemplazaría a la competencia política. Los principales protagonistas en la zona ya han entendido esto y están desarrollando nuevas estrategias basadas en viejos preceptos sobre guerra y diplomacia, equilibrio de poderes y alianzas militares.”<sup>615</sup>

A pesar del alto nivel de iniciativa mostrado por los militares turcos para su acercamiento y concertación con Israel, y las ventajas ya mencionadas que ello ha brindado tanto en el plano bélico como en el económico, no puede perderse de vista que para el interés nacional turco en general, es mucho más atractivo seguir desarrollando una política “dans tous les azimuts”, es decir, hacia Occidente, Medio Oriente, Cáucaso y Asia Central, que le permita aprovechar al máximo su privilegiada posición estratégica y participar de las nuevas dinámicas económicas que se generan en estas regiones -particularmente en materia de energéticos-, por lo que resulta difícil imaginar que Ankara se incline en favor de la creación de un eje antagónico regional junto a

---

<sup>614</sup> Ob.cit. Klieman, “New balance of power...” (tomado de Electric Library).

<sup>615</sup> Ob.cit. Gresh, “Turkish-Israeli-Syrian relations...(tomado de internet).

Israel, y que deje a un lado los enormes beneficios inmediatos y potenciales que una política más equilibrada y multifacética le aportarían. De ahí que en buena medida, el actual acercamiento estratégico pueda tener más bien un carácter coyuntural desde la perspectiva turca, y podría ser acompañado en el futuro inmediato de otras iniciativas de política regional que ayuden a disminuir las preocupaciones al respecto, sigan abriendo espacios de intercambio y cooperación, y den prioridad a la discusión de temas neurálgicos bilaterales, evitando la conformación de posiciones mancomunadas contra Turquía.

Es decir, en buena medida Turquía tendría condiciones para conservar su proyección Kemalista, en el sentido de rechazar la formación de alianzas para evitar así el surgimiento de contraalianzas, que sean más perjudiciales para sus intereses. Su actual acercamiento con Israel puede ser considerado como uno de esos “ajustes dentro de la continuidad” que exhibe la política exterior turca, según el profesor Bilge Criss.<sup>616</sup>

Para Israel, las actuales ventajas económicas y militares en su relación con Turquía son obvias, pudiendo considerarse incluso como un factor adicional para ejercer presiones regionales por parte de la política israelí en medio de una coyuntura predominantemente antagónica. No obstante, para cualquier escenario futuro de negociación real árabe-israelí, Tel Aviv también se verá obligado a reformular el alcance de sus relaciones con Ankara. Tal como en alguna ocasión señalara Benjamin Netanyahu, esta relación constituye un eje central, pero no el único eje para un acuerdo de seguridad regional.

---

<sup>616</sup> Consultar a Bilge Criss, “Turkish Foreign Policy Toward the Middle East”, en Barry Rubin Ed. *Turkish Politics and Foreign Policy*, MERIA Books, December 1997 Edition (tomado de internet).

De hecho, varias estrategias de ambos países<sup>617</sup> han venido insistiendo en la necesidad de perseguir sus respectivos intereses nacionales, dando prioridad a lo político y económico, e ir disminuyendo la preponderancia de los aspectos bélicos mediante una política de “perfil bajo”, para evitar que esta relación bilateral sea percibida como amenaza tácita por parte de los otros actores regionales, insistiéndose en el discurso oficial que la misma no está basada en la hostilidad contra ningún otro país, sino que está diseñada para incrementar la paz, la estabilidad y la cooperación regional.

No obstante, la percepción generalizada frente a la alianza es de preocupación, siendo común encontrar en el pensamiento iraní opiniones tales como: “La penetración de Israel en Turquía y Azerbaiyán ha levantado preocupaciones en materia de seguridad para Irán en sus fronteras del norte y del noroeste. Realmente, la presencia de Israel es detectable detrás de la frontera turco-iraní debido a su creciente cooperación militar con Ankara. Israel ha establecido bases de inteligencia y espionaje en esta región. Por ello contraatacar esta amenaza de seguridad es otro de los propósitos de la política de seguridad de Irán.” <sup>618</sup>

---

<sup>617</sup> Ver por ejemplo opinión al respecto del Dr. Alon Liel citado en “Turkish-Israeli relation: Alignment or Alliance?”, *Bulletin*, The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies, Tel Aviv University, no. 27, Spring 1998, p.4.

<sup>618</sup> Ob.cit. “ Defense Policies of the Islamic...” p.48.

**CAPÍTULO 9.**  
**EL CÁUCASO Y ASIA CENTRAL.**  
**SEGURIDAD, CONFLICTOS Y**  
**DINÁMICAS ENERGÉTICAS EN LA**  
**FRONTERA NORTE**

## 9.1 La desintegración de la URSS y la nueva política iraní

La desintegración de la Unión Soviética, y el consecuente surgimiento de varios nuevos Estados independientes, no sólo tuvo importantes repercusiones políticas, sino un fuerte impacto de reorganización estratégica y económica en toda la zona caucásica y centroasiática. Esta nueva situación obligó a que se generaran globalmente nuevas proyecciones hacia una zona que hasta entonces siempre había estado supeditada a la relación que existiera con Moscú. Súbitamente se presentaron retos e incertidumbres, pero también nuevas y atractivas oportunidades para algunos actores.

Teherán, al igual que muchas otras capitales, concibió que el repentino colapso soviético propiciaba un “vacío de poder” en esta zona inmediatamente contigua a sus fronteras septentrionales, y que a partir de ello habría que comenzar a prestar atención a numerosas iniciativas que se generarían de parte de diversos actores e intereses a escala global, y a la evolución particular multifacética que los nuevos Estados experimentarían.

El viceministro iraní de relaciones exteriores Abbas Maleki reconocería el enorme impacto que la nueva situación tendría sobre la geografía estratégica de Irán, pues el hábito de lidiar con un solo actor internacional, era ahora sustituido por ocho nuevos Estados que incluirían a pueblos no árabes del Asia Central y el sur del Cáucaso. “El surgimiento de un grupo de países pobres y subdesarrollados que constantemente enfrentan la amenaza de la rebelión y la sequía, afectará severamente la seguridad y la estabilidad de las fronteras de los países vecinos.”<sup>619</sup>

---

<sup>619</sup> Citado en Edmund Herzig, “Iran and Central Asia”, capítulo ocho del libro de Roy Allison y Lena Jonson, Ed, *Central Asian Security. The New International Context*, Swedish Institute of International Affairs, Royal Institute of International Affairs y Brookings Institution Press, 2001, p.184.

Nuevas dinámicas de conflicto, tales como el de Nagorno-Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán que provocó importantes desplazamientos migratorios hacia la frontera iraní, y el conflicto en Tayikistán, que se presentaría como un primer “caso prueba” para la nueva política iraní, se convertían en nuevos retos no sólo de carácter político, sino también de seguridad. Desde un primer momento, el pensamiento iraní expresó que la debilidad y fragilidad de estos nuevos Estados les imposibilita lidiar con sus propios problemas de seguridad, lo que automáticamente puede impactar de forma negativa sobre la seguridad de Irán. En este razonamiento influyeron las experiencias derivadas de la crisis afgana con su impacto migratorio sobre Irán, las tensiones fronterizas, el tráfico de drogas, y su islamismo de tendencia extrema.

Según Edmund Herzig:<sup>620</sup>

Los riesgos comúnmente citados por los analistas iraníes son que el secesionismo y el etno-nacionalismo extremistas, la debilidad del Estado y del proceso de construcción nacional, y el fracaso de las instituciones políticas, pueden llevar al fracaso del Estado y a la guerra civil. Ello puede consecuentemente propiciar conflictos entre Estados y una crisis regional general, provocando flujos de refugiados y una crisis humanitaria (...) la posibilidad de una crisis humanitaria causada por una crisis económica severa o por desastres naturales, también son citadas como amenazas potenciales ante las cuales Irán necesitaría responder.

En el plano de las relaciones económicas había numerosos retos evidentes. En un primer lugar hay que tener en cuenta que no existía una infraestructura regional para el intercambio de bienes y personas, pues históricamente la infraestructura centroasiática estuvo dirigida hacia Rusia y otras repúblicas soviéticas, y que en realidad las economías centroasiáticas eran más bien competitivas que complementarias de la iraní, concentradas en la exportación de productos primarios, y con producciones industriales dedicadas fundamentalmente a sus mercados internos, pero no a la exportación.

---

<sup>620</sup> Ob.cit. Herzig, “Iran and Central Asia”, p.185



No obstante, la infraestructura de transporte iraní, relativamente buena, ofrecía un evidente potencial para desempeñar un papel como “puente” entre los Estados del Asia Central y la economía mundial.

Especialmente el reanálisis en materia de explotación y exportación energética ganó inmediatamente un lugar primordial, debido a los grandes recursos en petróleo y gas que la zona posee, por demás, contigua a la zona de mayores reservas energéticas mundiales: el Golfo Pérsico. Según palabras del vicepresidente de los Estados Unidos, Dick Cheney: “No puedo imaginar otro momento en el cual haya surgido una región de manera tan súbita y con tal peso estratégico como ha sido el Caspio.”<sup>621</sup>

Mientras que en la zona del Golfo Pérsico se encuentra el 65% de las reservas mundiales de petróleo (679 mil millones de barriles) y el 35% de las reservas de gas, en la zona del Cáucaso y del Asia Central las reservas petroleras se estiman entre 18 y 35 mil millones de barriles (3% de las reservas mundiales), aunque algunos cálculos más optimistas se elevan hasta los 235 mil millones de barriles. Respecto al gas natural la zona cuenta con reservas probadas por 232 trillones de pies cúbicos (4% de las reservas mundiales), y su producción representa el 4,8% de la actividad a escala global.<sup>622</sup>

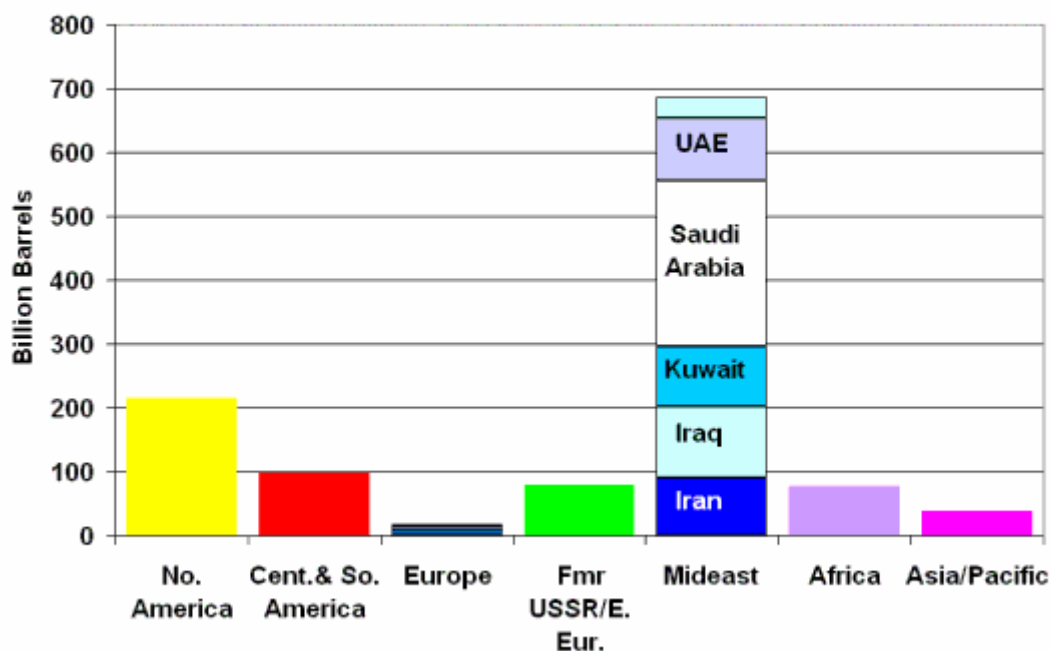
El siguiente gráfico nos permite ilustrar fehacientemente, la enorme importancia de la región del Golfo Pérsico en materia petrolera, en comparación con el resto del mundo. Si tomamos en consideración que algunos estimados otorgan cifras mayores a las recogidas en la gráfica para la zona del Caspio y el Asia Central, no puede quedar la menor duda respecto al peso económico y estratégico de estas dos zonas vecinas geográficamente. (Ver también Mapas 5 y 10)

---

<sup>621</sup> Declaraciones del vicepresidente Cheney a ejecutivos de la industria petrolera en 1998, citadas por Sitaram Yechury, "America, Oil and Afghanistan," *The Hindu*, 13 de octubre del 2001, disponible en <http://www.hinduonnet.com/thehindu/2001/10/13/stories/05132524.htm>

<sup>622</sup> Las reservas rusas más las del Caspio y Asia Central llegan a totalizar un 34% de las globales, es decir, son casi de la misma magnitud que las reservas de gas del Golfo.

### Oil Reserves, Jan. 1, 2003



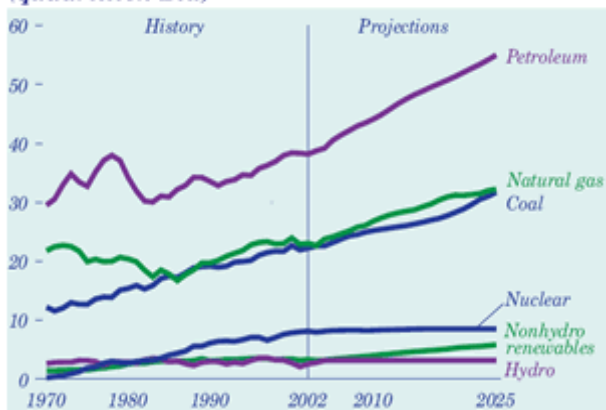
Fuente: *Oil & Gas Journal*, 12/23/02, disponible en: [http://www.eia.doe.gov/pub/oil\\_gas/petroleum/analysis\\_publications/oil\\_market\\_basics/Sup\\_image\\_Reserves.htm](http://www.eia.doe.gov/pub/oil_gas/petroleum/analysis_publications/oil_market_basics/Sup_image_Reserves.htm)

Si tomamos en cuenta, que todas las proyecciones y estudios pronósticos respecto al consumo de fuentes de energía, indican que se producirá un incremento sostenido del consumo global en los próximos años, especialmente en petróleo y gas, es elemental concluir que ambos rubros seguirán siendo de importancia trascendental para todos los actores internacionales. La Administración de Energía de los Estados Unidos, lo grafica de la siguiente manera en su estudio de perspectiva energética del año 2004.<sup>623</sup>

---

<sup>623</sup> Energy Information Administration, *Annual Energy Outlook 2004 with Projections to 2005*, disponible en <http://www.eia.doe.gov/oiaf/archive/aeo04/overview.html>

**Figure 2. Energy consumption by fuel, 1970-2025 (quadrillion Btu)**



Fuente: Energy Information Administration, *Annual Energy Outlook 2004 with Projections to 2005*, disponible en <http://www.eia.doe.gov/oiaf/archive/aeo04/overview.html>

En el caso particular de los Estados Unidos, ese país importa más de la mitad del petróleo que consume su economía,<sup>624</sup> y esta tendencia seguirá elevándose hasta un 62% en el año 2020.<sup>625</sup> El caso europeo es aún más traumático, pues se estima que para el año 2030 tendrá que importar el 92% del petróleo y el 81% del gas que consuma.

Tal como ha señalado Anoushiravan Ehteshami:<sup>626</sup>

Uno de los cambios geoestratégicos derivados del colapso de la Unión Soviética, ha sido la creación de Estados independientes en territorios con ricos depósitos de hidrocarburos. Sin limitaciones establecidas por carteles tales como la OPEP, estos

---

<sup>624</sup> Sus importaciones provienen en un 50% del hemisferio occidental, en un 30% del Golfo Pérsico y en un 15% de África. Hoy Europa importa el 40% de sus energéticos desde la región del Golfo, mientras que en el caso japonés la cifra es de 75%.

<sup>625</sup> Consultar: “Statement of the Honorable Spencer Abraham, Secretary of Energy Before the Committee on International Relations, U.S. House of Representatives, 20 de junio del 2002. [http://www.usembassy.it/file2002\\_06/alia/a2062006.htm](http://www.usembassy.it/file2002_06/alia/a2062006.htm)

<sup>626</sup> Anoushiravan Ehteshami, “The geopolitics of Hydrocarbons in West Asia”, *Iranian Journal of International Affairs*, No. 3, 1999, p.436.

nuevos estados han intentado -mediante la participación directa y el incentivo de compañías petroleras occidentales- explorar, producir y exportar su oro negro en las mayores cantidades posibles y a la mayor brevedad. Las exportaciones de los países del Caspio en manos de las compañías occidentales contribuirán a probar el poder de los productores petroleros del Golfo Pérsico, pero no perjudicará su posición...

Irán experimentó en la etapa 1991-93 un período de “euforia inicial” en su proyección hacia la zona, con el reconocimiento diplomático de las nuevas repúblicas, el intercambio de visitas de alto nivel, la firma de numerosos convenios políticos, económicos y culturales, acuerdos para la extensión de la red regional de comunicaciones, nuevas rutas aéreas, terrestres, ferrocarrileras y marítimas, el establecimiento de comités y cámaras conjuntas económicas y comerciales, creación de zonas económicas libres, la apertura de embajadas y consulados, flexibilización del otorgamiento de visados, así como la eliminación de las restricciones fronterizas en aras de facilitar el acceso de estas repúblicas mediterráneas a las aguas internacionales del Golfo Pérsico.

Desde los primeros momentos, los funcionarios iraníes plantearon algunas ideas respecto a la conformación de un mercado común económico que contribuiría en el futuro a la identificación de intereses políticos compartidos, y sobre la necesidad de avanzar programas de cooperación e integración entre los Estados de la zona sin necesidad de establecer una autoridad supraestatal, propuestas que evidentemente requerirán de muchos años de trabajo.

La ya existente Organización para la Cooperación Económica, serviría como plataforma práctica para la incorporación en Noviembre de 1992 de las repúblicas del Asia Central y Azerbaiyán.<sup>627</sup> Aunque la organización posee una amplia agenda para el avance de la coordinación y cooperación económica, técnica y cultural, se considera

---

<sup>627</sup> Consultar a Walid M. Abdel Nasser, “Three Regional Spheres in Iran’s Foreign Policy”, Center for Political and Strategic Studies Al Ahram, ACPSS Kurusat No.38, Iran’s Foreign Policy, 1999. <http://www.acpss.org/ekuras/ek38/ek38b.html> La ECO había sido constituida inicialmente por Irán, Paquistán y Turquía. Posteriormente se unieron estos países más Afganistán.

que sus logros concretos han sido limitados, a partir de la existencia de notables diferencias entre sus miembros. No obstante, ha seguido siendo un foro para la discusión de disputas regionales y para la búsqueda de una cooperación pacífica.<sup>628</sup>

En 1992 también Teherán lanzó otra iniciativa que encontró respuesta positiva a escala regional: la Organización para la Cooperación en el Mar Caspio. En ese caso también los avances fueron limitados debido a las profundas divergencias que existen entre los cinco Estados litorales respecto al régimen legal sobre el Caspio, pero al menos ha servido como foro de intercambio y discusión.

Sin embargo, en esta etapa inicial, también diversas fundaciones iraníes como *bonyad-e mostazafan* y *bonyad-e shahid*, desarrollaron diversas iniciativas para apoyar la educación religiosa islámica en el Asia Central mediante la distribución de literatura islámica, transmisiones radiales y televisivas, entrenamiento de figuras religiosas en las madrasas iraníes, y brindando apoyo para la construcción de escuelas religiosas y mezquitas.<sup>629</sup> Igualmente se insistió en las afinidades filosóficas y culturales de base islámica en general (sin enfatizar lo shia, pues la región es eminentemente sunna), en la historia común, y en menor escala se señaló la coincidencia de lengua y cultura persa con los habitantes de Tayikistán y una parte del conglomerado multiétnico afgano.

Ocasionalmente algunos de los gobiernos de la región, mostraron sus preocupaciones respecto a la posibilidad de que los nuevos problemas que afrontaban y el creciente potencial de expresión de disensión de base islámica, pudiera ser agravado con estas iniciativas iraníes. Esta percepción también se hizo común en Moscú, pues además de lo que significó el desprendimiento de estas entidades, la posibilidad de que se fortalecieran en ellas movimientos de base islámica, fue considerado inmediatamente como una seria preocupación de seguridad nacional.

En el caso tayiko al igual que en otros de la región, Rusia expresó que el “fundamentalismo islámico” representaba una amenaza a sus intereses y seguridad en la

---

<sup>628</sup> Consultar a Richard Pomfret, *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*, Royal Institute of International Affairs, 1999, p.26.

<sup>629</sup> Consultar al respecto a Edmund Herzig, Ob.cit. “Iran and Central Asia...”, p.176.

zona. Moscú siempre logró presentar esta imagen para justificar su interferencia en la guerra civil tayika, causada fundamentalmente por el choque entre lealtades e intereses locales y regionales, y el deseo de la “vieja guardia” política de permanecer en el poder, mucho más que a impulsos de base religiosa. Según Efezil y Stone: “...no hay dudas de que Irán contribuyó inicialmente a otorgar a la guerra civil tayika un carácter “fundamentalista” al involucrarse en sus asuntos internos con el propósito de llevar al poder a un partido proiraní. Desde entonces Irán ha moderado su interferencia en los asuntos tayikos y disminuido la promoción del “fundamentalismo”... **630**

El conflicto en Tayikistán durante 1992-93, mostró por una parte las simpatías iraníes hacia el Partido de Resurgimiento Islámico, mientras que Rusia y Uzbekistán apoyaron firmemente a los ex comunistas en contra de la coalición democrático-islámica. Irán creó campos para los refugiados tayikos y acusó a las autoridades de dar continuidad a una línea comunista que obstaculizaba la participación política de base islámica. Incluso Teherán fue acusado de promover un intento de golpe de Estado islamista.

Sin embargo, Irán posteriormente se unió a los esfuerzos de las Naciones Unidas para mediar entre el gobierno tayiko y la oposición islámico-democrática, y a ese empeño dedicó grandes energías. Su contribución fue entonces importante para que en 1994 la Oposición Tayika Unificada aceptara el cese al fuego, y se lograra un posterior acuerdo de paz. **631**

La crisis tayika, unido a las fuertes críticas proclamadas por la dirección política uzbeka respecto al proselitismo islámico iraní en la zona, al aparente impacto limitado de las iniciativas iraníes, y a las preocupaciones en materia de seguridad expresadas desde Moscú, fueron elementos que contribuyeron a un reanálisis temprano de la

---

**630** Ob.cit. “Iran’s interests in Central Asia...”, p. 358.

**631** Según Mahmoud Sariolghalam, Irán sirvió de intermediario en el conflicto interno tayiko, apoyado por la lengua común y algunas afinidades políticas y culturales, pero el peso de Rusia y Uzbekistán fue decisivo en el desenvolvimiento de los acontecimientos. Ob.cit Sariolghalam, “The Foreign Policy of the Islamic...”p. 41.

política de Teherán hacia esta zona, optándose entonces por el desarrollo de gestiones políticas mediadoras y de propuestas para la integración económica. Desde los años del segundo mandato de la presidencia de Rafsanjani se comenzaría a desarrollar una nueva política con una nueva imagen para toda esta zona. Tal como señala Walid Abdel Nasser: “Desde fecha tan temprana como 1991, Irán adoptó una política hacia la región pragmática y orientada por intereses económicos.”<sup>632</sup>

Irán pareció constatar que Rusia no estaba dispuesta a retirarse por completo de la zona, ni que los nuevos actores eliminarían súbita ni totalmente sus intervenciones económicas con Moscú. Además, los nuevos países intentaban encontrar nuevas alternativas en múltiples direcciones, y no una orientación estratégica única, lo cual impediría edificar un protagonismo central iraní, aunque se lo hubiera propuesto y hubiera encontrado los recursos materiales para ello. Casi todos los autores coinciden en afirmar que Irán contempló como prioritaria su relación con Rusia, y que comprendió que para lograr más estrechas relaciones con sus vecinos en la frontera norte y el acceso a la discusión para la conformación de nuevas redes de hidrocarburos en el Cáucaso y el Asia Central, tenía que continuar un buen nivel de diálogo con Rusia y descartar cualquier preocupación o fricción en materia estratégica o política. <sup>633</sup> Irán se inclinó a favor de lograr un *modus vivendi* con Rusia en la zona y consecuentemente no afectar sus relaciones bilaterales ni su interés de adquisición de tecnología y medios militares rusos. Además, reconoció la centralidad rusa respecto a la seguridad regional y fue explícito en caracterizar que su papel en la zona era uno complementario, y no competitivo o retador frente a Moscú.

Rusia, paralelamente, ante su propio debilitamiento económico y financiero, las demandas múltiples de estos nuevos Estados, y la ofensiva de intereses occidentales en la región, se vio obligada a ceder parte de su influencia tradicional en la misma. Moscú ha estado interesado en mantener una buena relación con Teherán y ha visto

---

<sup>632</sup> Ob.cit. “Three Regional Spheres in Iran’s...”

<sup>633</sup> Abbas Maleki, “Iran and Russia: Neighbours without Common Borders”, en Gennady Chufirin, Ed. *Russia and Asia*, SIPRI, Oxford University Press, 1999, pp. 181-196.

positivamente la política mediadora iraní en el conflicto de Tayikistán, pero nunca favorecería un crecimiento exagerado de la influencia iraní. Rusia se rehusa a perder su protagonismo en la zona y ha intentado mantener el mayor control posible sobre las rutas de exportación.

En esta relación también es importante observar la crisis en Chechenia, pues la política iraní hacia ese conflicto ha sido considerada un claro ejemplo de cómo, a pesar de la existencia de múltiples interpretaciones y posiciones existentes dentro de la dirección política de Irán, el realismo y el pragmatismo se impusieron sobre la exacerbación de afinidades de tipo ideológicas o religiosas. (Ver Mapa 11)

Al ser preguntado respecto a las acciones rusas contra los musulmanes de Chechenia, el canciller Kharrazi ha afirmado que: “No creemos que con el combate armado se pueda terminar esta crisis. Le hemos dicho a los rusos que incluso si capturan Grozny, los chechenos pueden retirarse a las montañas y comenzar una guerra santa. Debe darse algún arreglo político.”<sup>634</sup>

El gobierno iraní ocasionalmente ha criticado las acciones militares y de fuerza aplicadas por el gobierno ruso, considerando que las mismas no contribuirán a resolver la crisis chechena, y que por el contrario podría dañar los sentimientos de los musulmanes en varias partes del mundo, y afectar la credibilidad de Rusia en el mundo islámico. No obstante, estas críticas parecen haber estado en buena medida motivadas por las presiones de la política interna y la sociedad iraní, pues paralelamente la cancillería iraní siempre ha considerado que Chechenia es parte integral de Rusia, por lo que esta tiene el derecho de tomar las medidas pertinentes en aras de poder resolver sus asuntos internos,<sup>635</sup> y ha reiterado sus exhortaciones a favor de la solución pacífica del mismo.

A pesar del fuerte factor islámico presente en el conflicto checheno, Irán no ha querido irritar a Moscú, negándose por ejemplo, a recibir a los máximos líderes

---

<sup>634</sup> Ob.cit “The Hard Line From...”, p.52.

<sup>635</sup> Despacho cablegráfico, agencia *AFP*, 17 de febrero del 2000.



chechenos.<sup>636</sup> El presidente Khatami cuando estuvo al frente de la OCI despachó una delegación de “buena voluntad” para tratar la crisis con los rusos, no obstante tuvieron el cuidado de no presentarse oficialmente como “mediadores”, reafirmando la interpretación rusa de que es un conflicto interno.<sup>637</sup>

También es factible que Irán evitara expresar su solidaridad automática con este movimiento de base islámica, tomando en consideración que el mismo es de tendencia salafita y consecuentemente antishiita, y además tenía estrechas relaciones con el régimen afgano antiiraní que incluso había reconocido la independencia de Chechenia.<sup>638</sup>

Al hacer un análisis de la dialéctica de la relación con Rusia, Ali Reza Sheikh Attar, Director del programa sobre Asia Central y el Cáucaso del Centro de Investigaciones Estratégicas del Consejo para el Discernimiento, opinó:<sup>639</sup>

Los rusos mostraron su insatisfacción con el colapso y ahora intentan preservar su influencia a toda costa. Para ello llaman a su política hacia esta región como el “exterior cercano” en vez de política “exterior”, lo que significa que consideran a esta área como su zona de influencia y seguridad, y así tratan de compensar los daños sufridos por el colapso de su presencia. Mientras pasa el tiempo, este sentimiento de

---

<sup>636</sup> Como por ejemplo, Zelimkahn Ynadarbiyev.

<sup>637</sup> Kaveh L. Afrasiabi, “President Khatami and OIC Mediation in Chechnya: Policy Options”, *The Iranian Journal of International Affairs*, no.4, Winter 1999, pp.583-589.

<sup>638</sup> Consultar al respecto a Svante E. Cornell, “Iran and the Caspian Region: The Domestic and International Context of Iranian Policy”, *Caspian Brief*, no. 15, May 2001, disponible en <http://www.cornellcaspien.com>, y a William Samii, “Iran and Chechnya: Realpolitik at Work”, *Middle East Policy*, Vol. 8, No.1, March 2001.

<sup>639</sup> Ideas de Sheikh Attar expresadas en “Roundtable. Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran Toward Central Asia and the Caucasus”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 2, No. 4, Spring 2001, pp.24-25-26 y 27.

arrepentimiento y de deseo a regresar al pasado, se hace cada vez mayor (...) Mientras pasa el tiempo se muestran más favorables a revitalizar la anterior situación, lo que no es para ganar más intereses, sino para prevenir nuevos daños y pérdidas. (...) De hecho, estos países han reconocido que sus lazos pasados y compromisos con Moscú, no pueden ser eliminados de manera fácil, ni que las promesas de los otros pueden llevarse a la práctica con inmediatez. Por ello todo aquel que desee estudiar el Asia Central y el Cáucaso debe primero contemplar a Rusia como un factor de peso allí (...) Ahora la pregunta es cómo debemos establecer relaciones con ellos. Obviamente no podemos ignorar a Rusia, ni tampoco la debemos exagerar. No hay razones para entrar a la región por las puertas de Rusia. Pero debemos verla como un factor con presencia profunda en la región.

El cambio de los activismos iniciales por consideraciones más equilibradas hacia toda esta región, también evitó generar tensiones excesivas con Turquía, país que mostró algunos nuevos bríos de involucramiento en la misma, apoyándose en buena medida en elementos de su llamada plataforma “panturquista”. A Irán le preocupaba que Turquía se opusiera a sus intereses en la zona, y que Ankara abriera las puertas para la penetración occidental en los estados islámicos que integraron la URSS. No obstante, Teherán dejó a un lado sus prioridades de base islámica para proceder al énfasis respecto a la estabilidad y paz regionales, al desarrollo de relaciones interestatales mutuamente beneficiosas, y a la cooperación económica, en una nueva fase considerada como pragmática y de colaboración. Teherán eliminó cualquier enfoque excesivamente competitivo regional frente a Turquía para insistir en la necesidad de indentificar áreas de interés común e impulsar la cooperación dentro del contexto de la Organización para la Cooperación Económica, con proyectos especiales tales como el de transportación de gas turkmeno hacia Turquía vía Irán.

Dentro del pensamiento iraní, existen visiones distintas respecto a las potencialidades y propósitos motores que han estado presentes en la política turca hacia la zona. Por ejemplo, el profesor Elaheh Koulaee considera que Turquía, luego de la disolución de la URSS, buscó expandir su influencia en la región centroasiática y

caucásica con un punto de vista panturquista y presentando un patrón de desarrollo alternativo y competitivo con las políticas iraníes. Sin embargo, para Sheikh Attar: **640**

El propósito de Turquía es ganar mayor influencia en una región que ha sido una zona de civilización iraní y de poder ruso. Turquía no tenía influencia allí. Incluso en la era del imperio otomano, la presencia de los turcos no se podía comparar con la de Irán y Rusia. De hecho los turcos están siguiendo sus propósitos como representantes de Occidente, los Estados Unidos, la OTAN, y con la cooperación de Israel (...) Debe señalarse que la influencia de Turquía en el Asia Central y el Cáucaso no necesariamente significa influencia del secularismo, pues los musulmanes turcos y el sector privado son activos en la región (...) de acuerdo con estadísticas comprobadas, Turquía ha construido más mezquitas que nosotros, y los grupos islámicos turcos han suministrado más libros religiosos y establecidos más centros culturales que nosotros. Así la presencia de Turquía en la zona no significa obligatoriamente la presencia de laicos y de opositores a Irán. Por otra parte, la expansión del panturquismo no implica que sea la política del gobierno turco. El mismo Ataturk estaba en contra del panturquismo. En Irán no entendemos bien esto, pues pensamos que Ataturk apoyó al panturquismo. Por el contrario Ataturk se opuso a la idea en la medida en que le crearía problemas en su relación con Europa. Debemos ver qué logros ha alcanzado Turquía y en qué área.

Otros elementos, como el arribo a la zona de diplomacias y compañías occidentales, la proyección de China, y la creciente penetración estadounidense e israelí, obligarían a realizar nuevas valoraciones. Según Olivier Roy: “La política iraní hacia el Asia Central después de 1991 fue cuidadosa, intentando equilibrar la irrupción estadounidense y turca, mediante una estrecha relación con Rusia”. **641**

---

**640** Ideas de Sheikh Attar expresadas en Ob.cit. “Roundtable. Foreign Policy of the Islamic...”, p.26-27.

**641** Olivier Roy, “The Iranian foreign policy toward Central Asia”, disponible en <http://www.eurasianet.org/resource/regional/royoniran.html>

Luego de la desintegración de la URSS, los Estados Unidos y varios otros países occidentales desarrollaron políticas dirigidas a evitar a toda costa que Teherán se convirtiera en un nuevo actor clave en la zona, y frente a ello se inclinaron en favor del fortalecimiento del papel de Turquía. En 1992 cuando el entonces secretario de Estado James Baker viajó al Asia Central, anunció que precisamente evitar el avance iraní era uno de los pilares de la política de Estados Unidos hacia la zona. A partir de ello siempre se ha trabajado para bloquear las iniciativas políticas o económicas de Irán hacia la región, neutralizarlo y excluirlo de las discusiones en materia energética.

De cualquier manera hay que tener en cuenta, que el renovado interés de los Estados Unidos por la región Caucásica y del Asia Central, sobrepasa por mucho el tema de la “contención iraní”, y responde a un marcado interés geoestratégico estadounidense en regiones que fueron tradicionalmente “áreas de influencia rusa”. El factor energético se presenta como el principal motivo de su proyección a largo plazo, que se basa en la presencia y participación directa, y no en contar con intermediarios que velen por los intereses estadounidenses. A semejanza de los años 30 cuando el petróleo llevó a que los Estados Unidos comenzaran a penetrar en la región del Golfo Pérsico en detrimento del decreciente poder británico, ahora la desintegración de la URSS y una proyección rusa más débil hacia el Cáucaso y el Asia Central propician que Washington persiga un mayor control de los hidrocarburos de la zona.

En estas ecuaciones estratégicas, la posición geográfica privilegiada de Irán en medio de las dos grandes regiones de reservas energéticas es más que evidente.

Al describir las características más notables de la política iraní para esta zona, Herzig ha planteado: **642**

Irán ha sido favorable a trabajar dentro de las estructuras de las Naciones Unidas y de la Organización de la Conferencia Islámica. Incluso cuando ha estado comprometido en conflictos de parte de uno u otro actor, Irán ha mostrado el deseo de mantener el diálogo entre los líderes contrarios, poniendo de lado las diferencias ideológicas y otras contradicciones. La diplomacia iraní en los 90 logró algunos éxitos

---

**642** Ob.cit. “Iran and Central Asia...”, p. 177.

como pacificador en la región, y ganó un reconocimiento internacional por su contribución al arreglo tayiko. También demostró un comportamiento semejante hacia el conflicto en Nagorno-Karabaj, aunque su papel fue marginado a partir de la mediación de la Organización para la Cooperación y la Seguridad en Europa.

La vinculación de los conflictos tayiko y afgano parece amenazar con la expansión de la inestabilidad a largo plazo y del conflicto armado por toda la región. El conflicto tayiko hizo ver a Irán los riesgos de comprometerse erráticamente con la oposición o con fuerzas islamistas en el Asia Central. Teherán estuvo entonces frente a la disyuntiva entre las prioridades de índole ideológica o las de tipo estratégico y de interés nacional. El apoyo a la oposición islámica tayika dañaría seriamente el desarrollo de sus relaciones bilaterales con los Estados de la zona, perjudicaría las frágiles perspectivas para la estabilidad regional, y además colocaría a Irán en una competencia desigual frente a Rusia, la que veía como un socio estratégico.

La profesora Shireen Hunter<sup>643</sup> ha insistido en plantear que las cúpulas de poder de los países de la región -herederas de estructuras tradicionales de la etapa soviética, y en casi todos los casos con las mismas figuras de entonces- han sido proclives a la concertación con Occidente ante su debilidad económica y militar, así como a disminuir la influencia de Moscú. Intensamente han buscado recursos financieros y tecnologías occidentales, así como el apoyo de organismos de desarrollo y finanzas internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, y el Banco Europeo para la Inversión. Todo ello ha propiciado una rápida presencia de intereses occidentales, primordialmente, en todos los países de la zona.

Para algunos pensadores iraníes, los Estados del Cáucaso y del Asia Central son entidades débiles, inestables y dependientes, en los cuales predominan las luchas sectoriales de base clánica, con estructuras políticas integradas por los mismos miembros de las cúpulas ex comunistas de la etapa de la URSS, con sistemas autoritarios, presidencialistas y de poder centralizado; sociedades políticamente débiles,

---

<sup>643</sup> Shireen Hunter, "Iran, Russia and the southern Republics of ex Russia", *Goftego*, Summer 1996, p.62.

con estructuras productivas deformadas que son esencialmente productoras de rubros básicos, infraestructura limitada, y donde el Islam es visto principalmente como una fuente para la actuación moral, social y familiar. Como política para toda la zona Sariolghalam ha propuesto que:<sup>644</sup>

Estos países mayormente inestables y con deseos de establecer relaciones con Estados más poderosos que Irán, no tienen ningún potencial para la construcción de alianzas o coaliciones con la República Islámica de Irán. Los sistemas políticos de estas naciones están evolucionando y serán influidos por una mezcla de intereses rusos y estadounidenses. La cooperación y la coordinación será la forma más práctica y efectiva para el tratamiento iraní de esta región volátil y flexible. El mantenimiento de las relaciones culturales, el incremento de las relaciones comerciales y de la diplomacia intergubernamental pueden ser los principios más importantes para formular las relaciones de Irán con los nuevos Estados independientes del Asia Central y el Cáucaso. Una vez normalizadas las relaciones entre Irán y esta región, se lograría la distensión, y las relaciones pasarían de la fase de seguridad a la de normalización de relaciones diplomáticas y comerciales; probablemente surgirán condiciones apropiadas en las próximas dos décadas para la construcción de coaliciones. Será posible que debido a la geopolítica y geoeconomía regional, estén dadas las bases para la construcción de una coalición en asuntos petroleros, comerciales y en servicios económicos. Mientras no se logre este grado de confianza, la cooperación y la coordinación representarán el mejor principio para las relaciones con esta región.

De cualquier manera, el potencial de asistencia financiera y tecnológica con que cuenta Irán para su política hacia el Cáucaso y el Asia Central es limitado, por lo que Irán ha intentado expandir su influencia con un “papel geopolítico natural”, resaltando su enorme importancia geográfica, como vía preferencial para el acceso de esas regiones a las aguas del Golfo Pérsico y a las redes marítimas internacionales para la transportación de energéticos.

---

<sup>644</sup> Ob.cit. “The Foreign Policy of the Islamic...” pp.46-47.

Tampoco su tendencia shiita contribuyó demasiado a la política inicial de proyección islámica hacia la zona,<sup>645</sup> (aunque algún grado de influencia modesta pueda imaginarse) pues Teherán a escala macrorregional sólo ha tenido importantes canales de conexión religiosa con los shiitas del Líbano, Iraq y Afganistán, pero no con las comunidades islámicas del Asia Central que son fundamentalmente sunnitas.<sup>646</sup> Según Efezil y Stone, los diferentes movimientos que se han desarrollado entre los musulmanes centroasiáticos, no tienen nada que ver con Irán, pues los nuevos líderes islámicos (tanto funcionarios como opositores), han sido entrenados en países árabes como Jordania (el *turajanzade* tayiko), o en el subcontinente indio a través de movimientos misioneros como el *jama'at-al tabligh*, u organizaciones políticas como el *jama'at-al islami* paquistaní.<sup>647</sup> En la región del Cáucaso los movimientos de base islámica han sido influidos principalmente por tendencias de pensamiento predominantes en las madrasas paquistaníes, y por el wahabismo saudí.

Irán no empleó su identidad étnica por razones obvias. Potenciar la etnicidad pudiera golpear al Irán multiétnico. Irán nunca reconocería una solidaridad con los azeris, pues ello podría levantar los sentimientos étnicos de esta comunidad en Irán.

---

<sup>645</sup> Cuando en 1990 el movimiento radicalista islámico Partido del Renacimiento Islámico nació en la URSS, la mayoría de sus referencias filosóficas se dirigieron a pensadores sunnitas como Hassan al Bannaa o Maududí, y no a pensadores iraníes, excepto en la rama tayika de este partido. Curiosamente este partido quería mantener la unidad de la URSS temiendo que con la independencia, los nacionalismos étnicos predominarían sobre la identidad común islámica, y que los musulmanes en Rusia (tártaros y caucásicos del norte) serían una pequeña minoría. De hecho la identidad islámica ha sido confundida con identidades etnonacionalistas, y ha estado mucho más atrapada dentro de identidades localistas y clánicas. Los expertos religiosos centroasiáticos no eran entrenados en escuelas religiosas de Irán.

<sup>646</sup> Incluso en el caso de Tayikistán, país con el que Irán tiene afinidades lingüísticas, la población es 85% sunnita y sólo existe un 5% de shiitas.

<sup>647</sup> Ob.cit. "Iran's Interests in Central...". p.357.

Jugar con la identidad étnica con los tayikos también antagonizaría con los “turcos” (uzbekos, kirguizios, kazajos, etc.) que constituyen la mayoría de la población de los nuevos estados independientes musulmanes del Cáucaso y el Asia Central. No obstante, la comunidad de lazos de identidad lingüística y cultural han sido útiles en su relación con Tayikistán.

Irán percibe que sus intereses en la zona han sido afectados por la penetración occidental, y que sus ventajas geoestratégicas indiscutibles son dejadas a un lado al desarrollarse una política que expresamente concibe la exclusión de Irán de cualquier arreglo en materia económica o de seguridad.

En materia de seguridad, Irán no ha podido concertar acuerdos importantes en este campo con los países de la zona, aunque ha mantenido constantes intercambios al respecto, y generado importantes iniciativas de mediación y de solución de conflictos (como en el caso de Tayikistán y el de Armenia-Azerbaiyán). Los Estados Unidos, la OTAN, Rusia, y China aparecen mucho más comprometidos directamente en los asuntos militares y de seguridad del Asia Central, que Irán. Frente a ello Teherán ha preferido insistir en un amplio concepto de seguridad regional que haga hincapié en el avance de las esferas económica, social y cultural, en vez de concentrarse en las relaciones militares y de seguridad. (Ver Mapa 12)

De todos los países del Asia Central, Turkmenistán ha sido el que más estrechas relaciones económicas y políticas ha desarrollado con Irán, lo que ha estado favorecido, tanto por la contigüidad territorial -pues es el único país centroasiático que comparte una larga frontera con Irán-, así como por el interés turkmeno en utilizar la vía iraní para sus exportaciones de gas.

Con Turkmenistán se logró establecer la primera conexión por ferrocarril con Centroasia con la línea Mashhad-Tejen, y además se construyó el gasoducto entre Korpedzhe-Kord-Kuy para exportar el gas turkmeno hacia zonas norte iraníes y como primer paso para las exportaciones hacia Turquía y Europa.

Turkmenistán siempre se ha encargado de brindar garantías de seguridad en su frontera para evitar cualquier tipo de penetración ilegal hacia territorio iraní, aunque no han existido reclamos separatistas o irredentistas a pesar de la existencia de casi un millón y medio de población turkmena en Irán (en contraste con la situación en



Azerbaiyán). Igualmente ambos países han concertado sus posiciones respecto a las discusiones sobre el régimen legal para el Mar Caspio y la delimitación de fronteras.

Con Kazajstán se han logrado acuerdos importantes de intercambio (llamados *swap*), con petróleo kazajo entrando en las redes de la costa iraní del Caspio hasta Teherán, y cantidades equivalentes de petróleo iraní saliendo de la terminal exportadora de Kharg en el Golfo Pérsico, a nombre de Kazajstán. También se han firmado diversos acuerdos de cooperación bilateral, incluyendo el intercambio en investigación y tecnología nuclear.

Respecto a las relaciones con Uzbekistán hay que señalar que Irán ha criticado durante años la política represiva antiislámica del régimen. Teherán durante los primeros años mostró ciertas simpatías por dichos movimientos,<sup>648</sup> pero cambió su posición a partir de las violentas acciones e incursiones del Movimiento Islámico de Uzbekistán en ese mismo país y en Kirguistán en 1999 y 2000, de las vinculaciones de ese movimiento con los talibanes afganos, y de la comentada vinculación con el tráfico de drogas regional.

Uzbekistán fue el único país de la Comunidad de Estados Independientes que expresó en 1995 su apoyo a la aplicación de sanciones económicas de los Estados Unidos contra Irán, y ha acusado abiertamente a Teherán de exportar el extremismo islámico, considerando a Irán como una amenaza importante a su seguridad nacional. Estas contradicciones han sido agudizadas con los impulsos principalmente estadounidenses e israelíes, que han contemplado a Uzbekistán como una importante plataforma de penetración en la zona, y como actor de cierto peso para contrarrestar a Irán.

En el caso chino, este país siempre ha seguido la evolución del movimiento islámico en el Xinjiang como sensible preocupación de seguridad nacional, y además le ha interesado notablemente tener acceso al mercado en general de la región

---

<sup>648</sup> Incluso durante mucho tiempo Radio Mashhad en sus transmisiones para Asia Central, brindó espacio para las opiniones de la oposición uzbeka de corte islámico.

centroasiática y participar especialmente en las actividades de explotación y exportación de los energéticos de la zona. Irán ha compartido con China algunas de las preocupaciones emanadas de la nueva realidad centroasiática y han avanzado en la cooperación para desarrollar proyectos de infraestructura transportadora energética regional. La visita del presidente Khatami a China en junio del 2000 fue un indicador del alto nivel de desarrollo de estas relaciones. Para Teherán, el incremento de la participación china en Asia Central es vista positivamente, como un contrapeso a la influencia occidental en momentos de debilidad rusa.

Irán también ha visto a China como un socio estratégico que le ha permitido adquirir tecnología para programas avanzados (incluso en materia nuclear), y adquirir diversos tipos de armamentos (tema ya abordado en el capítulo 7).

La región del Cáucaso ha sido valorada por parte del secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, Hassan Rouhani, como zona de implicaciones directas sobre su seguridad nacional, por lo que Irán no puede permanecer indiferente frente a lo que ocurra en la misma. “Los problemas de la región deben ser resueltos sobre la base de los intereses de todos sus pueblos, mediante la justicia, la estabilidad y la seguridad.”<sup>649</sup>

Irán otorga un significado especial geopolítico a Armenia y Azerbaiyán. Mientras Irán se siente atraído geopolíticamente por Armenia, se fija cuidadosamente en Azerbaiyán. Los azeris con lazos lingüísticos con los turcos, tienen estrechas relaciones culturales y religiosas con Irán. Azerbaiyán es la única república ex soviética musulmana donde el shiismo es mayoría (70%), lo cual aparentemente podría favorecer la afinidad, sin embargo, la situación es totalmente contraria, pues una gran preocupación iraní es la existencia de reclamos irredentistas de parte de Bakú sobre grandes partes del territorio noroccidental de Irán. (Ver Mapa 9)

La actual frontera fue establecida luego de la guerra ruso-iraní de 1826-28, dividiendo a un gran número de azeris a cada lado de la nueva demarcación, los que

---

<sup>649</sup> Declaraciones de Hassan Rouhani citadas en “Iran Considers South Caucasus as Its National Security”, *Tehran Times*, julio 3 del 2001 <http://www.tehrantimes.com>

pasaron a ser parte de las nuevas entidades nacionales respectivas. Durante años ha existido la idea de que los dos azerbaiyanes deberían unificarse en algún momento, pues fueron separados por “una conspiración ruso-iraní”, según el independentismo nacionalista azeri de hoy, lo que se convierte en una preocupación constante para la seguridad nacional iraní. Algunos observadores iraníes piensan que el actual Azerbaiyán independiente, con grandes recursos petroleros, y objeto de posibles presiones foráneas, podría convertirse en una seria amenaza para la integridad territorial de Irán. Otros han criticado este cálculo: “De pronto temimos que nuestro Azerbaiyán pudiera ser separado de nuestro país. Hemos olvidado el hecho de que nuestra población azeri es de unos 20 millones, mientras que el total de la población de la República de Azerbaiyán es de 5,5 millones. Como resultado de ello, cerramos las puertas y la tragedia comenzó desde ese momento.”<sup>650</sup> De cualquier manera, la percepción predominante fue la de preocupación. En palabras de Cornell: “Los tomadores de decisiones en Teherán concluyeron rápidamente que Azerbaiyán era la principal amenaza para la seguridad iraní [en el Cáucaso].”<sup>651</sup>

Oficialmente Irán siempre se ha declarado neutral frente al conflicto entre Armenia y Azerbaiyán (aunque inicialmente apoyó a Azerbaiyán y luego se inclinó más definitivamente por Armenia). La agudización del conflicto por Nagorno-Karabaj en la etapa 1992-94 llegó a las fronteras iraníes y provocó flujos migratorios que fueron considerados como preocupaciones de seguridad por la parte iraní. El potencial de una escalada sin control, motivó que Irán fuera uno de los primeros países en ofrecer sus buenos oficios mediadores, no obstante, casi siempre fue visto con desconfianza por la

---

<sup>650</sup> Opiniones de Sheikh Atta recogidas en Ob.cit. “Roundtable. Foreign policy of the Islamic...” p.41.

<sup>651</sup> Svante E. Cornell, “Iran and the Caucasus”, *Middle East Policy*, Middle East Policy Council, Vol. 5, No. 4, January 1998. El Azerbaiyán iraní fue dividido en 1946 en dos regiones con Tabriz y Rezayeh como centros provinciales. Esta política se repitió en 1993 cuando se creó una tercera provincia alrededor de Ardebil, lo que fue interpretado como muestra de un constante ánimo de división y de impedimento para reclamos autonómicos.

parte azerbaiyana, y además: “Sus esfuerzos mediadores fueron afectados tanto por los acontecimientos en el Cáucaso, como por la determinación de la comunidad internacional de mantener a Irán fuera del conflicto caucásico.”<sup>652</sup>

En los años 90 varios factores continuaron incidiendo negativamente en su relación con Azerbaiyán, entre ellos las presiones estadounidenses para impedir la participación iraní en los proyectos petroleros azerbaiyanos, y las decisiones unilaterales tomadas respecto a la explotación de los recursos en el Caspio.<sup>653</sup>

El ex canciller y actual asesor del Líder Supremo para asuntos de política exterior, Ali Akbar Velayati declararía que Israel estaba interesado en establecer bases en la República de Azeirbaiyán para sitiar a los Estados islámicos. “El objetivo de Israel detrás de su presencia en Turquía es controlar las fuerzas islámicas en ese país y emplear las facilidades que le brinda el gobierno turco, particularmente su ejército, y aprovechar de la influencia de Ankara en el Cáucaso y el Asia Central.”<sup>654</sup>

Los cambios en la URSS dieron una oportunidad histórica a Israel para comunicarse con las comunidades judías en Bukhara, y los de las regiones montañosas de Azerbaiyán. Además de ello y de casos de migración hacia Israel, un gran propósito ha sido avanzar la penetración económica en estos países, y en el plano de la interpretación estratégica, comenzar a concebir un Medio Oriente más amplio y no exclusivamente árabe, en línea con las propuestas estadounidenses en este sentido. La contigüidad de esta región con Irán añade aún más importancia a las valoraciones israelíes, como ya hemos visto en capítulo anterior.

---

<sup>652</sup> Ob.cit “Iran and the Caspian Region...”

<sup>653</sup> Irán hizo propuestas para realizar operaciones tipo *swap* (semejantes al caso kazajo), mediante las cuales Azeirbaiyán entregaría petróleo a las refinerías del norte iraní, a cambio de facilitar la misma cantidad de energéticos exportadas desde las instalaciones meridionales de Irán en el Golfo.

<sup>654</sup> “Velayati says Israel wants Iraq’s desintegration”, *IRNA*, 29 de octubre de 1999.

Teherán ha criticado fuertemente el desarrollo de relaciones en materia de seguridad entre los países de la zona con Estados Unidos e Israel, pero también ha visto negativamente el acercamiento de la OTAN y de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. En el caso de la OTAN le preocupa que el mecanismo de cooperación de la “Asociación para la Paz”<sup>655</sup> se emplee esencialmente para la concertación de compromisos en materia estratégica.

Efectivamente, el enfoque de la OTAN y de los Estados Unidos para la zona del Cáucaso, ha tenido el propósito de debilitar al máximo la tradicional influencia rusa, para lo cual su pieza central ha sido el desarrollo de aceleradas relaciones militares con Georgia en primer lugar, y con acercamientos de menor intensidad con Azerbaiyán, y así garantizar una mayor penetración en el área, importante no sólo por su producción de energéticos, sino como vía para la transportación de estos recursos. Según el Coronel de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos e investigador, James Detemple: “Las fronteras de Georgia con Azerbaiyán, Armenia y Turquía como miembro de la OTAN, propician el argumento en favor de un mayor nivel de cooperación en materia de seguridad entre la OTAN y los Estados del sur del Cáucaso, empleando a Georgia como su base. La “Asociación para la Paz” constituye el principal instrumento de la OTAN para comprometerse en el Cáucaso sur y la piedra angular para la profundización de la relación militar con la OTAN y los Estados Unidos.”<sup>656</sup>

Por otra parte, durante el primer mandato de Khatami, se concretaron nuevos acuerdos en materia de seguridad regional y se fortalecieron otros que merecen atención desde la perspectiva del Cáucaso y el Asia Central. Las contradicciones existentes entre ellos también constituyeron retos para la elaboración de la política iraní hacia estas regiones.

---

<sup>655</sup> “Partnership for Peace”.

<sup>656</sup> James Detemple, “Expanding Security Eastward: NATO and US Military Engagement in Georgia”, *Behind the Breaking News*. A briefing from the Institute for the Study of Conflict, Ideology and Policy, Volume 2, Number 4, 26 de octubre de 2000, disponible en <http://www.bu.edu/iscip/bbn/v2n4.html>

Por ejemplo, en 1997 se creó el llamado GUAM (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldova).<sup>657</sup> Esta estructura de seguridad regional fue considerada como muestra de las grandes divergencias existentes dentro de la CEI, y como una alternativa al Tratado de Seguridad Colectiva con un alto protagonismo ruso. Coincidentemente surgió al ritmo de las discusiones para la construcción del estratégico oleoducto Bakú-Tiblisi-Ceyhan, también de tono antirruso.

El Tratado de Seguridad Colectiva de la Comunidad de Estados Independientes (CEI, creado en 1992),<sup>658</sup> había sufrido el desprendimiento formal de Uzbekistán, Georgia y Azerbaiyán en 1998, y la posterior declaración de estos dos últimos países mostrándose oficialmente interesados en ingresar a la OTAN. No obstante, en octubre del 2000, sus seis miembros firmaron acuerdos de notable trascendencia para la seguridad regional de la CEI en general y del Cáucaso y el Asia Central en especial. Armenia, Belarús, Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán acordaron crear fuerzas colectivas para la defensa común, y mecanismos para el empleo eficiente de las mismas. Estos nuevos acuerdos contribuyeron sin duda alguna, a incrementar la polarización de posiciones entre Armenia por una parte, y Georgia y Azerbaiyán por la otra.<sup>659</sup>

De acuerdo con la valoración integral realizada por Svante E. Cornell:<sup>660</sup>

---

<sup>657</sup> En el 1999 se transformaría en GUUAM con la incorporación de Uzbekistán. Nuevamente en el 2005 regresaría a ser sólo GUAM luego de la retirada de Uzbekistán, a partir de sus crecientes tensiones con los Estados Unidos.

<sup>658</sup> En el 2003 se convertiría en Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

<sup>659</sup> No obstante, para el segundo mandato de Khatami, especialmente para la región del Cáucaso, Irán realizó la propuesta de conformar un “sistema de seguridad colectiva” conocido como 3 más 3, y que incluiría a Armenia, Azerbaiyán y Georgia, junto a Rusia, Turquía e Irán.

<sup>660</sup> Ob.cit, “Iran and the Caspian Region...”

Desde los primeros momentos de su independencia, Azerbaiyán identificó a Turquía como su principal aliado (...) La membresía de Turquía a la OTAN, sus relaciones con Israel, y la aún más importante relación de Bakú con los Estados Unidos que lo convirtió en un aliado clave que comparte la orientación general de la política exterior azerbaiyana, hicieron que el alineamiento de Azerbaiyán con Turquía no fuera bien visto ni en Teherán ni en Moscú (...) Rusia e Irán han interpretado todo esto como la formación de un bloque turco-israelí-georgiano-azerbaiyano apoyado por los Estados Unidos.

Esta visión compartida respecto a la formación de un eje este-oeste diseñado por los Estados Unidos desde el Mediterráneo hasta el Mar Caspio, el apoyo abierto estadounidense al oleoducto Bakú-Ceyhan para transportar petróleo azerbaiyano y kazajo al Mediterráneo, pero excluyendo tanto a Irán como a Rusia, ha favorecido los sentimientos comunes entre Teherán y Moscú. Para equilibrar el mencionado alineamiento, ambos han intentado atraer a Grecia, Chipre, Siria y más exitosamente a Armenia

## 9.2 Las discusiones sobre el régimen legal del Caspio y la exportación de energéticos

La región del Caspio además ha sido percibida por Irán como “otra preocupación en materia de seguridad”<sup>661</sup>, debido a otros dos grandes temas: el debate sobre el régimen legal del Caspio y las discusiones respecto a las alternativas para la exportación de recursos energéticos, con lo cual podríamos coincidir con Olivier Roy, quien en una valoración comparativa considera que: “Para Irán, el área estratégica real es mucho más el Mar Caspio, que el Asia Central en sentido estricto.”<sup>662</sup>

Desde la disolución de la Unión Soviética, los cinco estados con costas en el Mar Caspio (Azerbaiyán, Irán, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán) han sostenido un debate respecto a cómo distribuir los recursos del mismo.<sup>663</sup>

El Caspio, la masa de agua cerrada de mayor extensión en todo el globo, posee cuantiosos recursos económicos como los energéticos y la pesca, además de contar con una privilegiada ubicación estratégica. Desde el punto de vista geológico (salinidad de las aguas, fauna y flora) es considerado como un mar, pero desde el punto de vista político-legal existe un debate que se concentra en si debe ser considerado como un lago o un mar, pues tal definición entonces marcaría pautas jurídicas distintas respecto a qué instrumentos del derecho internacional aplicar y cómo proceder sobre los temas de delimitación, soberanía, explotación de sus grandes recursos en petróleo y gas, soberanía sobre aguas y recursos del subsuelo, transportación, navegación, ecología y

---

<sup>661</sup> Ob.cit “Defense Policies...”, p.47.

<sup>662</sup> Ob.cit. Olivier Roy, “The Iranian foreign policy...”, p.1.

<sup>663</sup> Los 6 500 kilómetros de costas están distribuidos de la siguiente manera: Irán (900 km); Turkmenistán (1 700 km), Kazajstán (2 000 km), Azerbaiyán (800 km), y Rusia 1100 km (de los cuales 300 km pertenecen a la región de Astrakhan, 600 km a la entidad autónoma de Dagestán, y 200 km a Kalmukia).



otros. En realidad ha sido nombrado de formas diversas: lago, mar cerrado, mar interior, mar, y “cuerpo de agua único”. Autores como Witt Raczka han propuesto que deberían eliminarse las dos versiones extremas respecto a si es un lago o mar y sus consecuencias derivadas, y que debe buscarse una tercera vía que se base en compromisos acordados entre los cinco estados, tomando en cuenta las actuales circunstancias.<sup>664</sup>

En 1921 y 1940 la Unión Soviética e Irán, únicos estados ribereños en esos tiempos, firmaron dos tratados que regularon el acceso de ambas partes, aunque en realidad fue la URSS la que explotó de manera mucho más intensa los recursos del Caspio durante décadas.

La implosión de la URSS en 1991 posibilitó la aparición de tres nuevos Estados independientes ex soviéticos, los que inmediatamente desarrollaron sus propias perspectivas para el Caspio y pusieron en jaque la exclusividad ruso-iraní del acuerdo. Aunque en los primeros momentos Rusia insistió en preservar, al menos temporalmente, los compromisos legales adquiridos por la URSS con la comunidad internacional (lo que en el caso del Caspio sugería indicar el régimen tradicional hasta que se alcanzara un nuevo acuerdo) crecieron las presiones de parte de Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán para liberarse del viejo compromiso jurídico y lograr un nuevo marco legal que garantizara sus respectivos accesos y transacciones independientes, dando paso al surgimiento de nuevas rivalidades. Azerbaiyán, por ejemplo, insistió mucho en la idea de que no se consideraba como Estado sucesor de la URSS, sino un país independiente surgido de un proceso de descolonización, por lo que no se sentía obligado con los postulados de la Convención de Viena de 1978 sobre la Sucesión de Estados con Respecto a los Tratados, ni a cumplir con obligaciones legales comprometidas por el Estado predecesor (la URSS).

Durante los primeros años Rusia e Irán insistieron en la vigencia de los acuerdos de 1921 y 1940 y en la necesidad de tener una administración y explotación colectiva sobre sus recursos, considerando que como el Caspio era una cuenca cerrada o lago gigante, pero no un mar, no se podían extrapolar las nociones de aguas territoriales,

---

<sup>664</sup> Witt Raczka, “A sea or a lake? The Caspian’s long odyssey”, *Central Asian Survey*, Vol. 12. no. 2, 2000, p.190.

plataformas continentales o zonas de exclusividad económica, recogidas en el derecho internacional sobre el mar. Varios elementos explicaron las coincidencias bilaterales en esa fase:<sup>665</sup>

Políticamente se oponían a la penetración en la región de los Estados Unidos o sus aliados (por ejemplo Turquía). Económicamente, al corresponderles menores volúmenes de hidrocarburos que a los otros Estados litorales, insistieron en lograr una fuerte participación de sus compañías tanto en la exploración como en la explotación de recursos. Finalmente, compartían posiciones geográficas que representaban para los Estados del Caspio, las mejores y más baratas líneas para la transportación del petróleo y el gas hacia el mercado mundial.

Sin embargo, en el transcurso de los 90 se comenzó a detectar un cambio de estos principios a favor de lograr nuevos acuerdos. Rusia e Irán hicieron una propuesta que contemplaba instaurar sectores nacionales de 45 millas (divididos en aguas territoriales y zonas económicas exclusivas), más allá de los cuales, se consideraría a la parte media del Caspio como de propiedad y administración común. (Ver Mapa 13)

El impulso a la actividad de exploración y explotación de energéticos en la zona, contribuyó a que cada uno de estos nuevos Estados comenzara a firmar acuerdos con compañías internacionales para la explotación de estos recursos, pero en áreas que están pendientes de definición jurídico-territorial, por lo que las tensiones, reclamos, y acusaciones mutuas se incrementaron a partir de cada nuevo proyecto que se conocía. La explotación unilateral de recursos por parte de Azerbaiyán y Kazajstán, e incluso los llamados “Contratos del siglo” firmados por Kazajstán (por 20 mil millones de dólares en 1991) y Azerbaiyán (por 7 mil millones de dólares en 1994) fueron considerados como nulos por Moscú y Teherán.

En 1998, Rusia cambió su posición al firmar un tratado bilateral con Kazajstán que recogió la división en sectores nacionales de los fondos del Caspio (ya Kazajstán había logrado acuerdos semejantes de división con Azerbaiyán y Turkmenistán un año antes). Esta acción fue rechazada por Irán, que acusó a Moscú de “inconsistente” e

---

<sup>665</sup> Ob.cit. “A sea or a lake...”, p.209.

insistió en su tradicional postura a favor de una “propiedad conjunta” o “condominio” (*res communis*). No obstante, el canciller Kharrazi expresó que el gobierno de Khatami estaba dispuesto a negociar otras opciones como la división en sectores nacionales bajo la condición de que ello se hiciera sobre la base de “partes iguales” o “derechos de explotación justos”. La propuesta de división en partes iguales garantizaría al menos un 20% para Irán, mientras que si se hace tomando en consideración el modelo de división equidistante desde las costas, sólo le representaría un 13,6 % de acceso.<sup>666</sup>

Según Kamyar Mehdiyoun:<sup>667</sup>

Realidades económicas, políticas y geográficas explican la oposición iraní a dividir los recursos del fondo del Caspio sobre bases sectoriales entre los países litorales. Económicamente, Irán no está en posición de destinar parte de sus limitados recursos a la exploración y producción en el Caspio. Los políticos iraníes que favorecen la participación foránea en proyectos de energía, no sólo son entorpecidos por las fuerzas políticas conservadoras internas, sino que tienen que sobrepasar obstáculos legales foráneos para desarrollar tales proyectos. Además de esto, Irán tiene en cuenta el hecho geológico que cualquier reserva petrolera que pueda existir en el Caspio meridional, se encontrará en la parte más profunda de este mar, y por lo tanto más difícil de explotar. Finalmente, los principios gemelos de condominio y consenso le permiten a Irán oponerse a la presencia de potencias occidentales en el Caspio.

En junio del 2001 se incrementaron notablemente las tensiones entre Irán y Azerbaiyán en aguas del Caspio, cuando un buque de guerra iraní obligó a una embarcación de exploración de la British Petroleum (BP) a que se retirara de sus

---

<sup>666</sup> La variante más desfavorable para Irán es la que considera delimitar su acceso con la llamada línea Astara-Hoseingholi, que une imaginariamente estos dos puntos de la frontera iraní, pues le representaría sólo un 11% de acceso al Caspio. Consultar al respecto a: Abbas Maleki, “The Legal Status of the Caspian Sea. Discussions on Different Iranian Views”, International Institute for Caspian Studies, April 2001.

<sup>667</sup> Kamyar Mehdiyoun, “Ownership of Oil and Gas Resources in the Caspian Sea”, *The American Journal of International Law*, Vol. 94, No. 1, January 2000, pp.182-183.

labores. Irán insistió en que tales acciones eran ilegales, irresponsables, y constituían provocaciones contrarias a su soberanía y seguridad, e insistió en que cualquier acuerdo unilateral para la explotación de recursos energéticos en el Mar Caspio, la considera como nula o vacía, mientras no se resuelva el asunto del régimen legal para el mismo, para lo cual hay que partir de los acuerdos de 1921 y 1940.

En medio de las acusaciones y tensiones bilaterales el comandante Moceen Rezai, secretario general del Consejo para el Discernimiento, recordó que Azerbaiyán había sido hasta el siglo XIX territorio iraní e insinuó que una posición irresponsable generada por sus gobernantes podría provocar “que el pueblo iraní demandara su reincorporación a Irán”, mientras otras figuras criticaron al régimen de Bakú por propiciar la intervención estadounidense en el Caspio. No obstante, la diplomacia iraní optó por desescalar el conflicto luego de que la BP anunciara el congelamiento de sus trabajos en esa zona.<sup>668</sup>

El final del primer mandato de Khatami se caracterizó por nuevos llamados del propio Presidente para tratar de encontrar una rápida solución a los problemas del Caspio, aumentando cada vez más la brecha entre las exhortaciones a la solución mediante “condominio” y la realidad que mostraba un avance de facto de los proyectos individuales. “Obviamente Irán se siente cada vez más aislado en los asuntos referidos al régimen legal del Caspio.”<sup>669</sup>

Frente a esta realidad, Irán comenzó a mostrar un creciente nivel de activismo con el propósito de afianzar su posición y poder incrementar su potencial de negociación futura. Si hasta entonces Irán no se había mostrado interesado en la explotación de los recursos energéticos en las áreas adyacentes del Caspio (en parte por los elevados recursos que se necesitan para llevar adelante esta actividad especialmente en aguas profundas, y por además tener otras regiones en Khuzestán y el Golfo Pérsico

---

<sup>668</sup> “Gunboat Diplomacy in the Caspian? The Iran-Azerbaijan Incident”, *The Estimate*, Political and Security Intelligence Analysis of the Islamic World and its Neighbours, August 3, 2001.

<sup>669</sup> Ob.cit. “Iran and the Caspian Region... p.11.

donde la explotación se hace a costos bajos), Teherán decidió imitar a sus vecinos y comenzó a explorar unilateralmente yacimientos de gas y petróleo en varias zonas del Caspio, incluso en algunas que no aparecerían bajo su jurisdicción en los esquemas probables de partición. Con estas acciones presionó consecuentemente en el plano político y estratégico, mientras se resolvía el dilema legal. Irán pareció comenzar a favorecer dinámicas de reclamaciones y conflictos, para, a partir de una plataforma de hecho consumado semejante a la de sus vecinos, promover la necesidad de negociar en el futuro. Es decir, abandonaba su rezagado inmovilismo y ya no se limitaría a desarrollar un tradicional discurso de tono exhortativo colectivo.

Un segundo gran reto para la estrategia iraní ha sido tratar de participar en las nuevas actividades de explotación y transportación del petróleo y el gas del Caspio, para lo cual se requieren grandes inversiones en aras de construir toda una amplia infraestructura, que debe extenderse por extensas y remotas áreas, ocasionalmente muy volátiles desde el punto de vista político. Los energéticos producidos en estos países sin acceso directo a las grandes rutas marítimas, tienen que ser transportados obligatoriamente a través de terceros países, y en la discusión de las distintas alternativas, es que se generan los diversos conflictos.

Para el investigador del Instituto de Estudios Políticos e Internacionales de Teherán (IPIS) Mehrdad Mohsenin:<sup>670</sup>

Ahora es evidente que los países inversionistas y las compañías operadoras, preferirían dos o más opciones para las exportaciones petroleras en aras de salvaguardar sus intereses, y la opción de oleoductos múltiples parece ser la alternativa políticamente más deseable para liberar los ricos recursos de la cuenca del Caspio. Los oleoductos están llamados a ser el medio más eficiente para la transportación por vía terrestre, y la opción de las rutas puede ser muy importante. Si por ejemplo, una ruta es demasiado larga, o pasa por lugares donde su construcción se dificulta, entonces los costos de construcción se convierten en una limitante. Además, la construcción de tales ductos adquiere implicaciones estratégicas al estar estrechamente vinculada a las relaciones

---

<sup>670</sup> Mehrdad M. Mohsenin, “Pipeline Options for Exporting Oil and Gas from the Caspian Basin”, *The Iranian Journal of International Affairs*, No.4, Winter 1999, p.621.

intrarregionales, por ejemplo, conflictos étnicos, disputas políticas, inestabilidad, etcétera.

El siguiente mapa nos muestra algunos de los oleoductos ya existentes en la zona, y otros actualmente proyectados y en discusión.



Fuente <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/images/AzPipeMap.gif>

El peso de consideraciones políticas y estratégicas en la discusión respecto a los proyectos y la construcción de nuevas vías de exportación del petróleo y el gas, ha predominado por encima de consideraciones meramente económicas y prácticas. Especialmente dentro del pensamiento estadounidense podemos encontrar estos propósitos expresados de manera nítida. Veamos varios ejemplos ilustrativos:

Para Richard Perle, ex subsecretario del Departamento de Defensa:<sup>671</sup>

---

<sup>671</sup> Declaraciones de Richard Perle en el seminario: "National Security Dimensions of the Emerging Crisis in the Caspian Basin," Washington D.C., 13 de Marzo de 1996. Casey Institute of the Center for Security Policy, No. 96-C 94, Oct.1, 1996. disponible en <http://www.security-policy.org/papers/1996/96-C94at1.html>

Aunque la industria está en lo cierto cuando afirma que las decisiones sobre los ductos a construir deberían guiarse en primer lugar por consideraciones económicas, es imposible en esta situación separar la economía de la política. Es responsabilidad del gobierno de los Estados Unidos asistir a las compañías estadounidenses al garantizarles una atmósfera geopolítica regional que les permita condiciones estables para su éxito económico. Para hacer esto se requerirá de un liderazgo y de un poderío militar suficientes, en aras de poder enfrentar a cualquiera que intente afectar los intereses de los Estados Unidos en la región.

Mientras que para el entonces secretario de Energía, Bill Richardson: “De lo que se trata es de la seguridad energética de los Estados Unidos. Es evitar penetraciones estratégicas de aquellos que no comparten nuestros valores. Intentamos atraer a estos nuevos países independientes hacia el Occidente. Quisiéramos verlos confiar en los intereses políticos y económicos occidentales. Hemos realizado una importante inversión política en el Caspio y es importante que tanto el mapa de los ductos, como la política, brinden resultados correctos,”<sup>672</sup> el presidente del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, Doug Bereutter, insistiría en que además de promover la independencia de los nuevos Estados y fortalecer sus lazos con Occidente, especialmente había que “romper el monopolio de Rusia sobre las rutas para la transportación del petróleo y el gas, y propiciar la construcción de ductos Este-Oeste que no pasen por Irán, así como negarle a Irán su influencia sobre las economías centroasiáticas [y caucásicas].”<sup>673</sup>

Esta posición oficial de la política estadounidense ha predominado por encima de otras visiones que plantean un reacomodo con Irán, que tuviera precisamente como pieza central sus potenciales en materia de producción de energéticos, junto a su enorme

---

<sup>672</sup> Declaraciones de Bill Richardson, citadas por George Monbiot, "A discreet deal in the pipeline," *The Guardian*, 15 de febrero del 2001, disponible en <http://www.guardian.co.uk/comment/story/0,3604,438134,00.html>

<sup>673</sup> Declaraciones de Doug Bereutter, citadas por Harold Pinter, "Out of the barrel of a gun", 25 de junio de 1999, disponible en [http://au.geocities.com/masthead\\_2/issue4/pinter.html](http://au.geocities.com/masthead_2/issue4/pinter.html)

potencial como ruta para la transportación de parte del petróleo y del gas centroasiático y caucásico. Estas posiciones divergentes son detectadas por el pensamiento iraní. Por ejemplo Kassem Sajjadpour, ex director del IPIS afirmaría: “La política de los Estados Unidos está dirigida a despojar a Irán de la posibilidad de ganar acceso a los oleoductos y bloquear la construcción de los mismos a través del territorio iraní. El propósito principal es crear obstáculos para la expansión de las relaciones entre Irán y estos países. Ello es contrario a la percepción general existente dentro de los investigadores, académicos y compañías petroleras estadounidenses, y ha sido constantemente retado en los últimos 7-8 años.”<sup>674</sup>

En todos estos años han aparecido numerosas propuestas y se han materializado proyectos para la construcción de nuevos oleoductos y gasoductos, o la ampliación de algunas de las redes ya existentes. Veamos a continuación algunas de las más importantes.

En la zona norte, Rusia ha realizado diversas propuestas dirigidas a emplear y ampliar la infraestructura ya existente. Inmediatamente después de la disolución de la Unión Soviética, se construyó un oleoducto que se extendió desde Azerbaiyán (Bakú) hasta el puerto ruso de Novorossiysk en el Mar Negro, pasando por la estratégica y conflictiva zona de Chechenia. El otro ducto importante se extendió también desde Bakú, hasta el puerto Georgiano de Supsa, también en el Mar Negro. Esta segunda ruta comprendió exclusivamente a Azerbaiyán y a Georgia.

También se mejoró el ducto que se extiende desde Atyrau en Kazajstán, hasta Samara en Rusia, aunque se supone que la importancia de este va a disminuir con el incremento del flujo de energéticos a través del llamado “Caspian Pipeline Consortium Project” (CPC). Este último fue inaugurado en noviembre del 2001, y transporta crudo desde los depósitos kazajos en el Mar Caspio, hasta el puerto de Novorossiysk, atravesando territorio ruso.

---

<sup>674</sup> Opiniones de Sajjadpour expresadas en Ob.cit. “Roundtable. Foreign Policy...”, p.23.



Pero probablemente el proyecto que recibió mayor atención y que más fricciones generó, fue el oleoducto Bakú-Tiblisi-Ceyhan (BTC). Esta ruta occidental o eje Este-Oeste contrapuesto al tradicional flujo regional Sur-Norte, excluyó tanto a Irán como a Rusia.

El BTC fue muy favorecido desde los orígenes por los Estados Unidos, Turquía, Azerbaiyán y Georgia, y transporta petróleo desde Bakú hasta el puerto turco de Ceyhan en el Mediterráneo, y fue especialmente impulsado por Turquía al considerarlo como una vía alternativa importante para disminuir el tráfico excesivo de buques petroleros por el Estrecho del Bósforo. Turquía con sus puertos en el Mediterráneo, se convertía así en uno de los principales rivales de Irán en lo que respecta al diseño de rutas regionales.

En 1998 el gobierno turco anunció que impondría regulaciones ambientales más estrictas respecto a la transportación de hidrocarburos que emplean las rutas del Mar Negro y el Bósforo, lo que incrementó notablemente los costos de transportación para las compañías que transportan crudo procedente del Caspio, haciendo la alternativa terrestre hacia Ceyhan mucho más competitiva. A partir de la entrada en vigor de las nuevas regulaciones, los tanqueros serían sometidos a una meticulosa inspección de seguridad, tendrían que estar fabricados con dobles cámaras para evitar derrames en caso de accidentes, no tendrían más prioridad sobre el resto del tráfico marítimo, estarían obligados a estar totalmente asegurados para casos de derrames.

Aunque la libre navegación por el Bósforo está garantizada por la Convención de Montreux de 1936, Turquía reclama su derecho de emitir regulaciones respecto a garantías de seguridad y protección ambiental para el tráfico marítimo, y ha mantenido una fuerte posición al respecto. Según declarara el canciller turco Ismail Cem: “Turquía tiene el derecho y la determinación de tomar todas las medidas necesarias para proteger el sistema ecológico y el legado histórico cultural de sus Estrechos.”<sup>675</sup>

---

<sup>675</sup> David Ottaway y Dan Morgan “U.S. Turkey Turn Up Pressure For Caspian Basin Oil Pipeline”, *Washington Post*, 28 de octubre de 1998, p. A 23.

La idea estadounidense del “corredor de transportación” desde el Asia Central hasta el Mediterráneo ha contemplado también la construcción de ductos bajo el Caspio que transporten gas y petróleo desde Kazajstán y Turkmenistán, excluyendo a Irán. Y aunque para el año 2000 pareció que los Estados Unidos estaban cambiando algo su posición reconociendo el alto costo de la vía Bakú-Ceyhan, las dificultades topográficas, su extensión por cientos de kilómetros de territorio kurdo,<sup>676</sup> y explorando otras vías más económicas y de más rápida construcción, la idea original retomó su fuerza a comienzos del 2001.

Otro proyecto de peso es el gasoducto conocido como “South Caucasus Pipeline” o Bakú-Tbilisi-Erzurum. Este corre paralelamente al BTC hasta conectar con las redes turcas cercanas a la ciudad de Erzurum, y está diseñado para transportar gas natural desde el campo de Shah Deniz en Azerbaiyán.

También se ha valorado con notable interés las posibles rutas para la transportación de petróleo y gas que tendrán que dirigirse hacia Asia, debido a los ritmos acelerados de crecimiento de sus economías y al incremento muy notable de energía que lo acompaña. Para ello se tendrán que construir muy extensos ductos, a un alto costo, y los que tendrán que también vencer grandes dificultades topográficas, y pasar por regiones igualmente conflictivas como es el caso del Xinjiang en China.

Otras vías importantes hacia el destino asiático y hacia el mercado mundial en general, seguirán siendo las opciones de exportación de energéticos del Cáucaso hacia el sureste y hacia el sur, obviamente de trascendental importancia para Irán.

Es útil recordar, como ya hemos mencionado anteriormente, que la compañía estadounidense UNOCAL se mostró durante años interesada en construir oleoductos y gasoductos desde el Asia Central hacia India y Paquistán, a través de Afganistán, para lo cual realizaron contactos incluso con el gobierno de los talibanes. Además de los

---

<sup>676</sup> El proyecto había sido aprobado en la cumbre de seguridad europea a fines de 1999 en Turquía, a pesar de que las compañías constructoras argumentaron que el costo era muy elevado (3,7 mil millones de dólares) para un oleoducto de mil ochenta millas.

posibles implicados en la atractiva transacción, el gobierno de Uzbekistán, principal antagonista de Teherán en toda la zona, ha insistido en desarrollar la vía afgano-paquistaní como alternativa a la iraní.

Las rutas a través de territorio iraní son reconocidas desde el punto de vista técnico y económico como muy atractivas, pues incluso ya existe una parte de la infraestructura que podría ser mejorada y ampliada. También se plantea que las cuatro refinerías iraníes ubicadas al norte del país podrían procesar petróleo azerbaiyano, kazajo y turkmeno, mientras que es perfectamente viable ampliar las capacidades de exportación iraníes instaladas en la isla Kharg en el Golfo Pérsico.

Irán también ha planteado que mientras se logran otras concertaciones para la construcción de oleoductos y gasoductos, pueden promoverse los acuerdos tipo *swap* que ha puesto en práctica con Kazajistán y Turkmenistán, mediante los cuales adquiere energéticos de estos países que destina a sus instalaciones en regiones del norte, y a cambio de ello vende volúmenes semejantes al mercado internacional desde sus campos en el sur. Para Irán es conveniente también en la medida en que en los últimos años se ha producido un gran crecimiento en las regiones del noreste, como en las provincias de Khorasan y Gorgan, por lo que se requiere de mayores suministros energéticos que pueden ser mejor transportados desde los campos del Asia Central y Cáucaso, que llevarlos desde los campos distantes del sur iraní. Ello llevó a la construcción del gasoducto Korpezhe-Kurt Kui entre Turkmenistán e Irán en 1997.

Saideh Lotfian, destacada profesora de la Universidad de Teherán, aunque reconoce todas las presiones e iniciativas de carácter negativo antiiraní que se han desarrollado en estas regiones a partir de la disolución de la URSS, ha expresado un tono autocrítico no sólo respecto a la insuficiencia de las iniciativas desarrolladas por la política exterior iraní, sino también a las percepciones que han predominado a la hora de trazar una estrategia más adecuada para estas zonas.<sup>677</sup>

---

<sup>677</sup> Opiniones de Saideh Lotfian recogidas en Ob.cit. “Roundtable. Foreign Policy of the Islamic...” pp. 5,6,12 y 13.

Estamos en la frontera de una región que puede ser incluso más importante para nosotros que el Medio Oriente, o de igual importancia que el Golfo Pérsico. Pero debido a las nuevas independencias de estos países, no hemos desarrollado un entendimiento apropiado de los mismos (...) Tengo que admitir que la región ha representado nuevas y serias amenazas para nosotros, pues en vez de uno, ahora tenemos a ocho vecinos. Si la zona se transforma en otros Balcanes, esto podrá tener un impacto negativo sobre nuestra seguridad, pero si se transforma en una Europa desarrollada entonces tendría resultados positivos (...) El fortalecimiento de nuestras relaciones con Rusia puede en ciertas instancias impactar negativamente en nuestras relaciones con algunos de estos países, muy sensibles con su independencia y libertad de acción (...) Brzezinski habla del ajedrez y de la rivalidad en la región. Pero si nosotros, u otros jugadores, comparamos nuestras relaciones con los países del Asia Central y el Cáucaso con un juego en el cual sólo habrá un ganador y un perdedor, entonces no habrá espacio para la cooperación. (...) Otro punto es que consideramos la convergencia y la alianza entre los países de la región como amenazas dirigidas contra nosotros, cuando la cooperación entre esos Estados sirve a sus problemas de seguridad, internos, económicos o de desarrollo y en general impulsan la seguridad regional. Ello puede tener consecuencias positivas para nosotros.

En general, puede argumentarse que desde la etapa Rafsanjani, Irán fue adoptando crecientemente una política más moderada y pragmática hacia al región del Caspio y el Asia Central, insistiendo en los intereses económicos y estratégicos comunes, y descartando su discurso y práctica de corte islamista de los primeros momentos que indujo negativas percepciones en algunos de los nuevos gobiernos de la zona y en Rusia.

En la etapa Khatami, esta línea en general se siguió desarrollando con propuestas para el enfoque conjunto del gran potencial en petróleo y gas, sus vías para la exportación, y el fortalecimiento de una agenda distensiva y de colaboración semejante a la desarrollada hacia otras zonas. Los países de la zona siguieron buscando equilibrios y ventajas en sus relaciones con Irán, Turquía, Rusia, China y varios países occidentales, especialmente Estados Unidos.

Aunque Irán no ha logrado desarrollar un papel central en la explotación y exportación de los recursos energéticos del Caspio y Asia Central, en buena medida

debido a los esfuerzos estadounidenses en tal sentido, sí ha logrado ir dando pasos importantes, y de cualquier manera, su ventajosa posición geográfica le hace conservar su alto potencial como alternativa. El establecimiento de redes de transportación de diverso tipo contribuye al acercamiento regional y a identificar intereses comunes económicos y de seguridad.

Ya para el segundo mandato de Khatami varios acontecimientos trascendentales, tales como la constitución de la Organización de Cooperación de Shanghai,<sup>678</sup> el conflicto bélico en Afganistán, y el avance estratégico-militar de los Estados Unidos en países centroasiáticos como Uzbekistán y Kirguistán, representarían nuevos retos para la política y la estrategia de seguridad nacional de la República Islámica de Irán.

---

<sup>678</sup> Comprende a China, Kazajstán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán.

## CONCLUSIONES

Al estudiar el debate sobre la seguridad nacional durante el primer mandato presidencial de Mohammed Khatami, podemos apreciar que en Irán, al igual que en otros países, el tema es de gran trascendencia, coexistiendo posiciones favorables a una interpretación más clásica de la seguridad junto a nuevas tendencias que argumentan en pro de una ampliación y reevaluación de la agenda.

Ello es muestra de que las discusiones conceptuales sobre la seguridad que se desarrollan a nivel global, especialmente en la etapa de posguerra fría, también han encontrado eco dentro del poder, la política, los medios de comunicación y la academia, con detectables implicaciones prácticas tanto en el ámbito de la política interna, como en la elaboración de una doctrina de seguridad nacional que responda de la mejor manera posible a las amenazas percibidas desde el exterior.

Las propuestas reformistas defendidas por Khatami y sus más cercanos seguidores, dirigidas tanto hacia la transformación de algunas de las prácticas políticas y sociales, como hacia la construcción de una estrategia internacional a favor del diálogo y la coexistencia, permitieron que con mucho mayor riqueza se constatará todo un debate de posiciones diversas que incluyó también a temas neurálgicos, como el referido a las cuestiones de la seguridad nacional.

Así la visión tradicional de seguridad, cargada de simbolismo y de un carácter intocable, supremo, es cuestionada en aras de hacerla compatible con valores

democráticos, con la defensa de libertades individuales, con derechos humanos en general, y con las más legítimas aspiraciones al desarrollo político, social y económico. Ello, no sólo es concebido como necesidad ética, sino como paso imprescindible en aras de transformar y conservar el proyecto republicano islámico, y garantizar la unidad nacional, pero sobre más avanzados presupuestos. El poder controvertir por primera ocasión a los órganos encargados de la seguridad interna del país, imponerles algunas limitaciones, y disminuir su comportamiento represivo, fueron algunas transformaciones importantes en materia de seguridad interna que se constataron en esta etapa.

Igualmente el concebir que la estabilidad interna no es simplemente fruto de la eficiencia de las instituciones para ejercer el control, sino que tiene que estar ligada a un proceso de prestar atención y dar respuestas en materia económica, laboral, educativa y de participación ciudadana, y a la preservación de la legitimidad del sistema ante el individuo por convencimiento y no por imposición, también fueron elementos que otorgaron una nueva dimensión a la discusión interna de la seguridad nacional.

Posiblemente los mayores niveles de crítica y protesta popular que ha tenido que enfrentar la República Islámica desde su fundación, se escenificaron precisamente en el transcurso del primer mandato Khatami, con las protestas estudiantiles y sociales de 1999, las que no sólo criticaron los evidentes problemas económicos, sociales y la carencia de libertades políticas, sino que pusieron en tela de juicio a partes centrales de la actual conformación del poder en Irán, e incluso la propia legitimidad del Líder Supremo, lo que obviamente sería concebido por partes de ese mismo poder como una amenaza a los valores pilares del sistema y a la seguridad nacional.

La idea de que la reforma podía ser un primer paso antisistémico, llevó a que sectores de pensamiento más conservadores, fuertemente empotrados en algunas instancias claves de la compleja estructura del poder en Irán, no sólo se esforzaran por entorpecer el proceso de cambio, sino que encontraran nuevamente en el argumento de la defensa de la seguridad de la nación, el estandarte perfecto para la crítica antirreformista, para justificar la continuación de actividades de control y represivas, e incluso llegar a insinuar un posible golpe contra el poder ejecutivo. No obstante, ello no quiere decir que dentro del espectro conservador no se experimentara también la asimilación de algunas nuevas realidades.

Tampoco podemos dejar de tener en cuenta la gran diversidad de posiciones presentes dentro del campo reformista, que nos explican la existencia de sectores que impulsaron con todas sus fuerzas los cambios, junto a otras tendencias que aunque también eran notablemente favorables a las transformaciones, siempre tuvieron más cuidado en considerar que las modificaciones no podrían llegar a convertirse en amenazas profundas para la continuidad del proyecto islámico. En ello también hay que considerar las coyunturas particulares, pues no fue exactamente igual discutir sobre las reformas, las libertades y la reinterpretación de la seguridad en momentos políticos cotidianos, que abordar los temas en medio de fuertes protestas sociales. Un ejemplo notable al respecto fueron las manifestaciones populares de mediados de 1999, pues a pesar de que en gran medida enarbolaron las ideas reformistas de Khatami a favor de mayores libertades, tolerancia y justicia, el propio presidente se vio obligado a poner límites al desbordamiento popular, al inclinarse por el restablecimiento del orden, apoyar todas las acciones encaminadas a regresar a la normalidad, e insistir en que la expresión de opiniones y desacuerdos tienen que hacerse siempre dentro del marco de la legalidad para garantizar una “evolución social ordenada”, con lo que en la práctica favoreció la estabilidad sistémica y una visión tradicional de la seguridad.

También la compleja estructura del poder iraní y sus mecánicas para la toma de decisiones, parecen garantizar la necesaria construcción de consensos, y la coexistencia de tendencias políticas diversas, que obviamente muestran mayores y menores cuotas de influencia en relación con la coyuntura histórica particular que se observe. Esta característica es la que explica que, aunque la fuerza reformista estuvo encabezada por el propio presidente, y en ella participaron varias figuras políticas con cargos en su administración, así como una muy importante proporción de los miembros del parlamento, no pudo definitivamente imponerse, y fue contrarrestada todo el tiempo con otras instancias del poder como el Líder Supremo, el Consejo de Guardianes de la Constitución, y el poder judicial.

La división general entre conservadores y reformistas – clasificación casi siempre atribuida a analistas occidentales, pero que desde hace tiempo también aparece presente dentro del pensamiento iraní que identifica como tales a los dos principales campos políticos en Irán – debe siempre tomarse de manera cuidadosa, sin generalizar, para no perder la enorme riqueza de opiniones, perfiles y subgrupos que se manifiestan



dentro de estos dos grandes campos, y que muestran comportamientos oscilantes en dependencia del tema particular de discusión y su coyuntura específica.

La resistencia conservadora se manifestó en las acciones contra figuras políticas más cercanas a Khatami, en las arremetidas (incluso violentas) en contra de la prensa reformista acusada de ser una amenaza para la seguridad nacional, y en su constante interferencia en los mecanismos de “filtraje” para invalidar la elección de candidatos a distintos órganos del país. En materia de seguridad interna llamó mucho la atención que diversos grupos y redes de “línea dura” e inspiración conservadora, persistieran dentro de los aparatos de seguridad e inteligencia, y continuaran con sus prácticas intimidatorias, violando las directivas de comportamiento que la nueva dirección de estas estructuras pretendió aplicar, y escapando de cualquier tipo de control gubernamental.

Para una gran mayoría del electorado iraní la reforma fue percibida como un resultado legítimo del proceso revolucionario islámico, como una vía alternativa válida para el proyecto, y no una “desviación mercenaria que ponía en peligro la continuidad de la República Islámica y la seguridad nacional”. Por ello la reforma recibió un enorme apoyo popular tanto en las elecciones parlamentarias de febrero del 2000, como para la contundente reelección de Khatami en junio del 2001, y muchas de sus ideas ganaron un considerable espacio, incluso dentro de las fuerzas de seguridad y el ejército.

De cualquier manera, la atmósfera en la cual le ha tocado desarrollarse al proceso revolucionario islámico iraní desde 1979, tuvo y sigue teniendo una incidencia muy notable dentro del pensamiento sobre la seguridad nacional. Los desafíos de un entorno inmediato altamente conflictivo y particularmente hostil, hacen que junto al reconocimiento de los temas internos de la seguridad, la agenda externa siga teniendo un alto grado de preponderancia a la hora de determinar amenazas a la seguridad de la nación.

La guerra irano-iraquí de ocho años y la posterior persistencia de tensiones y sospechas bilaterales; la presencia soviética en Afganistán, la subsiguiente situación de caos perenne, y el caso extremo del proyecto de los talibanes; la ampliación e intensificación de la presencia militar de los Estados Unidos en toda la región y sus concertaciones estratégicas con diversos países de la misma; la guerra del Golfo de

1991 y el continuo asedio estratégico de su territorio; las diversas dinámicas de conflictos e incertidumbres de distinta naturaleza surgidas en territorios del Cáucaso y del Asia Central a partir de la desintegración de la Unión Soviética; así como la perpetuidad del antagonismo con Israel, y las incertidumbres alrededor del conflicto de Cachemira y su potencial nuclear, entre otros, son factores que incidieron de manera decisiva en la conceptualización de la seguridad nacional iraní y en sus acciones prácticas, antes y durante la primera administración del presidente Khatami.

Esta percepción de un entorno inmediato agresivo o de “cerco estratégico”, en lo cual actores como los Estados Unidos e Israel son considerados como amenazas principales constantes, unido al impacto decisivo del largo conflicto bélico con Iraq, ha propiciado que Irán preste atención al perfeccionamiento de sus dos estructuras militares, así como al desarrollo de una industria bélica nacional.

La existencia paralela del ejército y de los Guardianes de la Revolución, son una particularidad del proceso iraní, el que curiosamente ha mantenido por lo general al sector de la seguridad bajo dirección civil (con predominio religioso). La desconfianza de la revolución temprana frente a una estructura tradicional heredada de la etapa monárquica (ejército), la llevó a crear una base sólida nueva en materia de seguridad militar (guardianes). Con el transcurrir de los años, ambos cuerpos armados, no sin divergencias, han ido confluyendo cada vez más como pilares fundamentales para la defensa del país frente a amenazas exteriores e interiores.

Los Guardianes de la Revolución, con un muy elevado grado de adoctrinamiento ideológico, y con estrechas relaciones personales y familiares con figuras religiosas conservadoras claves, fueron por lo general un escollo incómodo para Khatami, pues comúnmente interpretaron sus propuestas reformistas como amenazas a la seguridad nacional, y precisamente de sus filas emanaron los más notables amagos de desacato y reto. Mientras que el ejército reiteradamente insistió en que las estructuras militares y de seguridad no pueden participar ni intentar influir en la política.

En el fortalecimiento de las dos instituciones, la producción bélica nacional es clave, pues el país se inclinó (incluso desde antes de la etapa Khatami) por una estrategia que, sin excluir las importaciones de armamentos, ha dado total prioridad al desarrollo de tecnología y producciones de muy diverso tipo, con un carácter lo más

autárquico posible, intentando eliminar al máximo la dependencia foránea para su defensa militar. Así la industria militar iraní produce toda una gama bélica que abarca desde armas de combate, municiones, morteros y explosivos, hasta tanques, helicópteros, cazas de combate, embarcaciones, misiles de variado tipo, e incluso cohetes tierra-tierra de alcance medio.

Pero sin duda alguna, una de las aportaciones más interesantes del pensamiento iraní respecto a la seguridad nacional en esta etapa, resulta ser la definición de una “doctrina de defensa estratégica disuasiva”, la cual, en alguna medida influida por las ideas referidas a la “defensa no ofensiva”, insiste tanto en el desarrollo de una alta disposición combativa para la guerra convencional (especialmente en su dimensión asimétrica) como en el dominio de la tecnología coheteril de alcance medio, la que posee un elevado valor disuasivo en la medida en que implícitamente aparece atada a la lógica de las armas de destrucción masiva.

La política iraní, aunque siempre ha reiterado que las armas no convencionales no tienen espacio dentro de la doctrina de seguridad nacional y políticas de defensa del país, ha subrayado paralelamente el derecho soberano de Irán, como de cualquier otro país, a poder desarrollar las tecnologías químicas, biológicas y nucleares pacíficas, de manera que contribuyan al desarrollo nacional en consonancia con los tratados internacionales suscritos a tales efectos. Esta posición, además de defender derechos reconocidos e inalienables, parece contener también un ingrediente importante para su doctrina de seguridad, en la medida en que el carácter dual de estas tecnologías puede generar efectos disuasivos al contarse con una capacidad de producción. Es decir, el dominio del conocimiento y una determinada capacidad instalada de empleo civil, siempre tendrá la posibilidad de desviarse hacia destinos militares y estratégicos, por lo que el efecto disuasivo puede efectivamente lograrse sin la necesidad de llegar a la fabricación específica de armas no convencionales. Este parecería ser un punto central, pero no declarado, de la mencionada doctrina disuasiva.

No obstante, a pesar del bajo porcentaje del PIB que destinó Irán a gastos militares en comparación con otros actores regionales, de su insistencia en el carácter defensivo de su programa bélico, y en los éxitos de la política de coexistencia desarrollada por Khatami, el diseño no es ajeno a la generación de preocupaciones en actores regionales, y a su consecuente contribución a un cierto “dilema de seguridad” a

escala regional, donde en la gran mayoría de los casos las medidas defensivas de un actor son principalmente concebidas por los otros como fortalecimiento de sus capacidades ofensivas, ya sea mediante el incremento cuantitativo y cualitativo de sus capacidades militares propias, o por implicaciones estratégicas derivadas de sus asociaciones con terceros.

Precisamente la región del Golfo Pérsico ha sido habitualmente uno de los principales centros de atención de la política exterior y de seguridad de Irán, en la cual se han escenificado desde conflictos bélicos hasta muy tensas relaciones. Por ello, uno de los logros más evidentes de la política exterior a favor de la distensión de Khatami en su primer mandato fue el notable acercamiento con Arabia Saudita, (luego de casi dos decenios de marcado antagonismo ideológico y estratégico) que concibió de manera bastante inmediata el intercambio político de alto nivel, la firma de diversos acuerdos económicos y comerciales, la coordinación de políticas energéticas, e incluso intercambios sobre temas relativos a las respectivas agendas de seguridad como el terrorismo y el combate al narcotráfico.

Fue muy representativo que Riyad asegurara formalmente que no había existido ningún tipo de involucración iraní en los atentados realizados contra instalaciones estadounidenses en el este del territorio saudita, oponiéndose tajantemente a las principales hipótesis acusadoras manejadas por Washington. De todas formas si bien es cierto que estos reacomodos propiciaban comenzar a construir una nueva relación bilateral, no debía pensarse en un caso de cuentas saldadas, sino de un proceso paulatino que obligatoriamente tendría que seguir reajustándose en el futuro, a partir del efecto que sobre el mismo pueden tener elementos de carácter diverso.

Si por una parte, a esta tendencia de “nuevas buenas voluntades” se incorporaron otros países del CCG, con los cuales Irán también logró diversos avances, por otra, el acercamiento entre Riyad y Teherán fue concebido por los Emiratos Árabes Unidos como un debilitamiento del apoyo a su posición frente al diferendo con Irán por las tres islas del Golfo. En realidad, el CCG reiteró todo el tiempo su exhortación a la solución pacífica del diferendo, y exhortó a Irán a someter el caso ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, pero la política de Khatami, en este punto específico, no mostró ningún signo de flexibilidad. Las mejores y más amplias relaciones con los países del

CCG no implicaron el aislamiento de Emiratos, ni la aceptación de la actuación iraní por parte del grupo.

Tampoco la conformación de una atmósfera de mayor confianza regional alcanzó los niveles necesarios para avanzar en la construcción de marcos más integradores y firmas de pactos en materia de seguridad militar regional, como en varias ocasiones fue propuesto por Teherán. En ello no sólo influyeron dinámicas exclusivamente locales, sino que la fuerte política de los Estados Unidos hacia la zona se convirtió en un freno permanente para este tipo de acuerdos.

Las propuestas distensivas y de intercambio, cuya expresión máxima lo fue el sugerido “diálogo entre civilizaciones”, incluyó en la primera presidencia de Khatami el debate respecto a la relación con los Estados Unidos y sus implicaciones para la seguridad nacional del país.

El nuevo tono conciliador mostrado por el presidente iraní hacia la “civilización estadounidense”, propició que dentro de los Estados Unidos se intensificara el debate respecto a cómo lograr una relación más apropiada con un país de gran importancia geoestratégica y económica como lo es Irán, y que feneciera la llamada política de la “doble contención” con declaraciones emanadas de las principales figuras de la administración Clinton que se mostraron a favor de explorar nuevas vías hacia la reconciliación y la construcción de relaciones bilaterales normales, y con la adopción de medidas concretas que fueron consideradas como positivas por Teherán. No obstante, estos “gestos” estuvieron paralelamente acompañados de otras decisiones que seguían estando inspiradas en concepciones tradicionales de “línea dura” hacia Irán. En esta posición fuerte contra Teherán, tuvieron un peso importante las propuestas de “tanques pensantes” y de figuras dentro de la administración con estrechas relaciones con intereses israelíes.

Pero también en la parte iraní existieron tendencias en contra del posible acercamiento con los Estados Unidos. El posible avance se vio perjudicado tanto por la continuidad de una posición reacia a ultranza de los sectores más conservadores iraníes (que ocasionalmente siguieron reconociendo a los Estados Unidos como el principal enemigo y amenaza para la seguridad del país), como por una estrategia negociadora desarrollada por el gobierno de Khatami que llevó a Irán a considerar como

insuficientes las nuevas acciones de Washington, y sustituir posibles medidas de reciprocidad por un aumento progresivo de condiciones y exigencias.

El ascenso al poder en Washington de la administración republicana de George W. Bush, inclinaría la política hacia una de mayor hostilidad frente a Irán, insistiendo en las tres grandes críticas respecto a su oposición al proceso de paz mediorienta, apoyo al terrorismo, y desarrollo de programas de armas no convencionales, en lo que constituyó el prelude de una nueva fase muy conflictiva para el segundo mandato de Khatami.

Pero el diferendo con los Estados Unidos no fue percibido en Teherán exclusivamente como uno ligado a las contradicciones políticas y económicas surgidas a partir del proceso revolucionario, y a la persistencia de asuntos bilaterales pendientes de solución, sino que a su tradicional presencia bélica en la región del Golfo Pérsico, la estrategia estadounidense añadía entonces nuevos elementos de presión sobre Irán, al propiciar el desarrollo de relaciones militares entre Israel y Turquía, y avanzar en puntos del Cáucaso y del Asia Central.

Aunque en la relación Irán-Israel también se dieron algunas exploraciones bilaterales cautelosas luego del ascenso de Khatami a la presidencia, en realidad poco se avanzó hacia algún ejercicio distensivo, y lo que predominó fue el duro enfrentamiento de los respectivos discursos. Israel continuó presentando a Irán como principal amenaza para toda la región haciendo énfasis en el avance en la fabricación de misiles de mediano alcance y en su proyecto nuclear, mientras que recíprocamente Irán evaluó a Israel en los mismos términos, considerando a los planes israelíes de “ataques preventivos” contra determinados puntos en su territorio, como una clara amenaza a la seguridad nacional. El constante diferendo estratégico con Israel, parece ser uno de los principales motivadores para el desarrollo coheteril iraní dentro de su doctrina de “defensa estratégica disuasiva”.

En los vínculos con Turquía en esta etapa estuvieron presentes varias contradicciones muy ligadas a la seguridad como fueron las tensiones en regiones fronterizas, las acusaciones mutuas de interferencia en temas de política interna, las fricciones emanadas de los proyectos y acciones relacionadas con la transportación regional de energéticos, los cuestionamientos turcos respecto al alcance real del

programa bélico iraní, y las preocupaciones iraníes frente al desarrollo de relaciones estratégicas entre Turquía e Israel.

El contenido eminentemente militar del acercamiento turco-israelí, que propicia la modernización tecnológica militar de Turquía como parte de su reafirmación como potencia regional, que brinda a Israel mayores condiciones para desarrollar acciones de inteligencia desde territorio turco e incrementar su potencial capacidad de ataque contra Irán, y que concibió además la cooptación estratégica de Azerbaiyán por parte de Turquía, Israel y los Estados Unidos, fortalecieron la percepción en Teherán de que el país también enfrentaba crecientes amenazas a su seguridad en sus zonas fronterizas noroccidentales. El peso en política interna de la población azerí, y el reto que siempre ha representado cualquier demanda territorial vinculada a la identidad transfronteriza, contribuyeron a que Irán prestara particular atención al caso de Azerbaiyán.

La política del primer mandato de Khatami para las zonas del Cáucaso y del Asia Central, estuvo bastante alejada de las primeras iniciativas de educación religiosa islámica que desarrolló Teherán luego de la desintegración de la URSS, y por el contrario, enfatizó su interés en la promoción de la estabilidad y paz regional, en el desarrollo de relaciones interestatales mutuamente beneficiosas, el incremento de la cooperación económica, y manejó con mucho cuidado su importante relación con Rusia, al reconocer el constante interés de Moscú en la zona y evitar contradicciones incluso en un caso como el del conflicto en Chechenia.

Irán insistió en valorar su espacio geoestratégico como alternativa importante para el acceso de estas nuevas economías y principalmente de sus recursos en petróleo y gas, al gran mercado internacional, y propuso una concepción amplia de la seguridad regional que hiciera énfasis en el avance económico, social y cultural en vez de concentrarse en relaciones específicas de seguridad y militares, evitando así incorporarse a las rivalidades presentes en esta zona entre grandes actores como los Estados Unidos, Rusia y China.

Sin embargo, Irán percibe que sus intereses han sido afectados por la penetración occidental, y que sus ventajas estratégicas indiscutibles no son tomadas en consideración, al haberse llevado a la práctica acuerdos que pretenden lograr el mayor grado de exclusión posible de Irán de la explotación y distribución de los recursos

energéticos caucásicos y centroasiáticos, como fueron por ejemplo la construcción del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan, o el proyectado gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum.

Respecto a las discusiones sobre el régimen legal del Caspio, la administración Khatami continuó exhortando a una solución mediante un sistema de “condominio” con una administración y explotación colectiva, o en su defecto, se mostró favorable a una división en sectores nacionales sobre partes iguales. Sin embargo, la aplicación de políticas unilaterales, los acuerdos bilaterales entre algunos de los otros cuatro estados con acceso a esta estratégica masa de agua, y el incremento de las actividades de explotación económica especialmente en materia de energéticos y con participación transnacional, contribuyeron a que Irán comenzara también unilateralmente a desarrollar actividades de explotación de yacimientos de petróleo y gas en varias zonas del Caspio, y que empleara la presión militar cuando fuera necesaria, reforzando su consideración sobre esta zona como una de importancia para su seguridad nacional.

La percepción iraní de estar rodeados por un entorno geográfico que representa numerosos retos para su seguridad nacional, se completó durante el primer mandato de Khatami, con el conflicto desarrollado con el régimen de los talibanes en Afganistán. Dicho enfrentamiento, el cual estuvo a punto de desembocar en una guerra, llegó a ser considerado por algunos pensadores iraníes, como parte de una conspiración en contra de la seguridad nacional del país.

En síntesis, aunque efectivamente en el debate sobre la seguridad nacional en Irán en la etapa de estudio seleccionada, se percibe una mayor preocupación por incorporar nuevos temas a la agenda de seguridad que contemplen con más atención a las múltiples necesidades materiales y espirituales del ser humano, se mantuvo la práctica de llamar a la preservación del interés y la seguridad con un ánimo de neutralizar beligerancias, y en su nombre, contribuir a la continuidad del sistema.

Por otra parte, en el debate sobre la seguridad nacional, siguieron influyendo con gran peso numerosos factores externos, acompañados en muchos casos del elemento militar, lo que favoreció una percepción de amenaza en términos bastante clásicos. Frente a esta realidad, la estrategia iraní durante el primer mandato de Khatami, no sólo promulgó una posición más comprometida con el diálogo y la distensión, sino que



elaboró una doctrina de defensa que pretendió responder disuasivamente a tales amenazas.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

### Autores

- Abdel Nasser, Walid M, "Three Regional Spheres in Iran's Foreign Policy", Center for Political and Strategic Studies Al Ahram, ACPSS Kurusat no.38, Iran's Foreign Policy, 1999, disponible en <http://www.acpss.org/ekuras/ek38/ek38b.html>
- Abedin, Mahan, "The Iranian Intelligence Services and the War on Terror", *Terrorism Monitor*, Volume 2 Issue 10, May 20, 2004, The Jamestown Foundation, disponible en [http://www.jamestown.org/publications\\_details.php?volume\\_id=400&&issue\\_id=2960](http://www.jamestown.org/publications_details.php?volume_id=400&&issue_id=2960)
- Abraham, Spencer, "Statement of the Honorable Spencer Abraham, Secretary of Energy Before the Committee on International Relations, U.S. House of Representatives, 20 de junio del 2002, disponible en [http://www.usembassy.it/file2002\\_06/alia/a2062006.htm](http://www.usembassy.it/file2002_06/alia/a2062006.htm)
- *Almanaque Mundial 1999*, Editorial Televisa, México, 1999.
- Acharya, Amitav, "The Periphery as the Core: The Third World and Security Studies", Occasional paper no.28, March 1995, Centre of International and Strategic Studies, York University.
- Afrasiabi, Kaveh L, "President Khatami and OIC Mediation in Chechnya: Policy Options", *The Iranian Journal of International Affairs*, no.4, Winter 1999.
- Albright, Madeleine, Remarks by Secretary of State Madeleine K. Albright to the Asia Society, Washington, March 14, 2000, disponible en <http://www.asiasociety.org/speeches/albright3.html>
- Amir, Oren, "Israel readying for Iran's Shahab-3 test", *Haaretz*, 26 de junio del 2000.
- Aras, Bulent, "Post-cold war realities: Israel's strategy in Azerbaijan and Central Asia", *Middle East Policy*, January 1998 (tomado de Proquest).

- Ayooob, Mohammed, *The Third World Security Predicament. State Making, Regional Conflict and the International System*, Lynne Rienner, 1995, 216 p.
- Azar, Edward, and Chung-in Moon, *National Security in the Third World. The Management of Internal and External Threats*, Aldershot, 1988.
- Baldwin, David, "Security Studies and the End of the Cold War", *World Politics*, 48.1, 1996. Documento disponible en [http://muse.jhu.edu/demo/world\\_politics/48.1er\\_allison.html](http://muse.jhu.edu/demo/world_politics/48.1er_allison.html)
- Barzilai, Amnon, "Arrow anti-balistic missile system no answer for Iran Shehab-3", *Haaretz*, 12 de marzo del 2000.
- Barzin, Saeed, "Adjustment strains", *Middle East International*, 10 de marzo del 2000.
- Barzin, Saeed, "Arrested mayor released", *Middle East International*, 24 de abril de 1998.
- Barzin, Saeed, "Conservatives in the run", *Middle East International*, 23 de abril de 1999.
- Barzin, Saeed, "Officers kept at a distance", *Middle East International*, 8 de mayo de 1998.
- Barzin, Saeed, "Opium Wars", *Middle East International*, 12 de noviembre de 1999.
- Barzin, Saeed, "The razor's edge", *Middle East International*, 5 de junio de 1998.
- Barzin, Saeed, "Right on the defensive", *Middle East International*, 29 de enero de 1999.
- Barzin, Saeed, "Steady at the helm", *Middle East International*, 3 de julio de 1998.
- Bayat, Asef, "Iran after the elections", *Middle East International*, 25 de febrero del 2000.
- Beichman, Arnold, "Unveiling Iran's terrorism; Don't repeat dangerous past partnerships", *The Washington Times*, January 13 2000.

- Bishku, Michael, "Turkey and Iran during the cold war", *Journal of Third World Studies*, Spring 1999 (tomado de ProQuest).
- Blanche, Ed, "Israel mulls strike on Iran", *Jane's Defence Weekly*, 7 de octubre de 1998 (tomado de Lexis-Nexis)
- Blanche, Ed, "Saudis defend Iran's right to arm itself", *Jane's Defence Weekly*, June 16, 1999 (tomado de Proquest).
- Blanche, Ed, "Saudi Prince Sultan makes visit to build ties with Iran", *Jane's Defence Weekly*, May 12, 1999 (tomado de Proquest).
- Booth, Ken, "A Security Regime in Southern Africa: Theoretical Considerations", *Southern African Perspectives*, no.30, Centre for Southern African Studies, University of the Western Cape, February 1994.
- Booth, Ken, "Security and Self. Reflections of a Fallen Realist", *Occasional Paper* no.26, October 1994, Centre for International and Strategic Studies, York University.
- Booth, Ken, and Steve Smith Eds, *International Relations Theory Today*, The Pennsylvania State University Press, 1995.
- Boyne, Sean, "Iran besieged by its own sense of threat", *Jane's Intelligence Review*, junio 1 de 1999 (tomado de ProQuest).
- Brownback, Sam, "Chairman U.S. Senator Sam Brownback (R-Ks) Holds Hearing on U.S. Relations with Iran", Senate Foreign Relations Subcommittee on Near Eastern and South Asian Affairs, 22 de julio de 1999 (Tomado de Electronic Library).
- Brzezinski, Zbigniew, Brent Scowcroft y Richard Murphy, "Rethinking Dual Containment of Iraq and Iran, *Foreign Affairs*, May-June 1997.
- Buchta, Wilfried, *Iran's Security Sector: An Overview*, Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, Working Paper no. 146, August 2004.
- Buchta, Wilfried, *Who Rules Iran?*, The Washington Institute for Near East Policy, 2000.
- Buzan, Barry, *People, States and Fear. An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, Lynne Rienner, 1991.

- Buzan Barry, Ole Waever y Jaap de Wilde, *Security. A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner, 1998.
- Byman, Daniel, Sharam Chubin, Anoushiravan Ehteshami y Jerrold Green, *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, RAND, 2001. Disponible en <http://www.rand.org/publications/MR/MR1320/>
- Casey Institute of the Center for Security Policy, "National Security Dimensions of the Emerging Crisis in the Caspian Basin," Washington D.C., 13 de Marzo de 1996., No. 96-C 94, Oct.1, 1996. disponible en <http://www.security-policy.org/papers/1996/96-C94at1.html>
- Clark, Kate, "Hazaras masacred", *Middle East International*, 18 September 1998.
- Clawson, Patrick, "Let Iran Change on its Own", *PolicyWatch*, no.442, The Washington Institute for Near East Policy, February 23, 2000.
- Clinton, William, "Iran Nonproliferation Act of 2000", Statement by The President, The White House, Office of the Spokesman, March 14, 2000.
- Clinton, William, "Letter from President Clinton to the Speaker of the House and the President of the Senate", The White House Office of the Press Secretary, March 13, 2000.
- Cobban, Helena, "Does Iran Now Have Its Deng to Improve US Relations?", *Christian Science Monitor*, Opinions and Essays, 12 de junio de 1997.
- Consejo de Cooperación del Golfo, "Final communiqué adopted by the Supreme Council of the Gulf Cooperation Council at its twenty-second session, held in Muscat, Oman, on 30 and 31 December 2001, disponible en <http://www.gcc-sg.org/session22.html>
- Cooper, Kenneth J, "Taliban Massacre Based on Ethnicity", *The Washington Post*, Nov. 28, 1998.
- Cornell, Svante E, "Iran and the Caspian Region: The Domestic and International Context of Iranian Policy", *Caspian Brief*, no. 15, May 2001, disponible en <http://www.cornellcaspian.com>

- Cornell, Svante E, "Iran and the Caucasus", *Middle East Policy*, Middle East Policy Council, Vol. 5, No. 4, January 1998.
- Criss, Bilge, "Turkish Foreign Policy Toward the Middle East", en Barry Rubin Ed. *Turkish Politics and Foreign Policy*, MERIA Books, December 1997.
- Chipman, John, "The future of strategic studies: beyond even grand strategy", *Survival*, Spring 1992.
- Chubin, Shahram, "Iran's strategic predicament", *The Middle East Journal*, Winter 2000 (tomado de ProQuest).
- Chubin, Shahram y Charles Tripp, "Iran-Saudi Arabia relations and Regional Order", *Adelphi Papers* no. 304, IISS, Oxford University Press, 1996.
- Conry Barbara, America's Misguided Policy of Dual Containment in the Persian Gulf, Cato Foreign Policy Briefing no. 33, November 10 1994, disponible en: <http://www.cato.org/pubs/fpbriefs/fpb-033.html>
- Constitución de la República Islámica de Irán disponible en <http://www.salamiran.org/IranInfo/State/Constitution/>  
<http://www.iranonline.com/iran/iran-info/Government/constitution.html>  
[http://www.uni-wuerzburg.de/law/ir00000\\_.html](http://www.uni-wuerzburg.de/law/ir00000_.html)
- Davis, Anthony, "Will Iran choose war?", *Jane's Defence Weekly*, September 23, 1998.
- Davis, Lynn E, "Globalization's Security Implications", *Issue Paper* 245, RAND Corporation, 2003, disponible en <http://www.rand.org/publications/IP/IP245/IP245.pdf>
- Demir, Metehan, "Turkey, Israel to co-produce long-range missiles", *Turkish Daily News*, October 14, 1997 (en proquest).
- Detemple, James, "Expanding Security Eastward: NATO and US Military Engagement in Georgia", *Behind the Breaking News*. A briefing from the Institute for the Study of Conflict, Ideology and Policy, Vol. 2, Number 4, October 26, 2000, disponible en <http://www.bu.edu/iscip/bbn/v2n4.html>
- Devalle, Susana B.C, coordinadora y coautora, *Identidad y etnicidad: continuidad y cambio*, El Colegio de México, 2002.

- Dickey, Christopher, "The Reform Vote", *Newsweek*, febrero 28 del 2000.
- Dickey, Christopher, y Matt Ress, "Who's Really on Trial", *Newsweek*, 15 de mayo del 2000.
- The Economist Intelligence Unit, "The Foreign Minister Visits Iran", *Country Report*, Saudi Arabia, no.3, 1998.
- Efezil, Ertan y Leonard Stone, "Iran's interests in Central Asia: a contemporary assessment", *Central Asian Survey*, no. 3, September 2001.
- Ehteshami, Anoushiravan, "The geopolitics of Hydrocarbons in West Asia", *Iranian Journal of International Affairs*, No. 3, 1999.
- Ehteshami, Anoushiravan, "Iran, Israel and the Asian triangle", *Jane's Intelligence Review*, 1 de febrero de 1998 (tomado de ProQuest).
- Eisenstadt, Michael, "The Armed Forces of the Islamic Republic of Iran: An Assessment", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 5, no. 1 March 2001.
- Eisenstadt, Michael, *Iranian Military Power. Capabilities and Intentions*, Washington Institute for Near East Policy, 1998.
- Emadi, Hafizullah, "Exporting Iran's revolution: The radicalization of the Shiite movement in Afghanistan", *Middle Eastern Studies*, Vol. 31 no.1, enero de 1995.
- Energy Information Administration, *Annual Energy Outlook 2004 with Projections to 2005*, disponible en <http://www.eia.doe.gov/oiaf/archive/aeo04/overview.html>
- Energy Information Administration (EIA), *Oil Market Basics*, disponible en [http://www.eia.doe.gov/pub/oil\\_gas/petroleum/analysis\\_publications/oil\\_market\\_basics/default.htm](http://www.eia.doe.gov/pub/oil_gas/petroleum/analysis_publications/oil_market_basics/default.htm)
- *The Estimate*, "Gunboat Diplomacy in the Caspian? The Iran-Azerbaijan Incident", Political and Security Intelligence Analysis of the Islamic World and its Neighbours, August 3, 2001.
- Faranhani, A, "Islamic Republic of Iran, The Supreme National Security Council", Farhang va Andisheh Institute, 1997, disponible en

<http://www.iranonline.com/iran/iran-info/Government/Supreme-National-Security-Council.html>

- Farideh Farhi, "Political Paralysis : Iran's 2001 Election and the Future of Reform", Asia Society, May 2001, disponible en [http://www.asiasociety.org/publications/update\\_iran.html#election](http://www.asiasociety.org/publications/update_iran.html#election)
- Faruqui, Anwar, "Iran Leader Calls for U.S. Funding", *AP*, 22 de septiembre de 1998, disponible en <http://www.farsinet.com/news/sept98.html#fund>
- Farzin-Nia, Zeeba, "Iran's Foreign Policy and the 6<sup>th</sup> Parliamentary Elections", *The Iranian Journal of International Affairs*, IPIS, no.1, Spring 2000.
- French, Shelby, "The potential for cooperation or conflict in the Tigris-Euphrates Basin", *International Relations Journal*, Spring 1995, disponible en <http://psirus.sfsu.edu/IntRel/IRJournal/sp95/french.html>
- Fiedman, Thomas, "To really make a difference in Middle East, Clinton should go to Iran", Editorial, *The New York Times*, 11 de junio de 1998.
- Freeh, Louis, "Threat of Terrorism to the United States", Testimony of Louis J. Freeh, Director FBI, Before the United States Senate, Committees on Appropriations, Armed Services and Select Committee on Intelligence, May 10, 2001, disponible en <http://www.fbi.gov/congress/congress01/freeh051001.htm>
- Fuller, Graham, "Repairing U.S.-Iranian Relations", *Middle East Policy*, Vol. VI, no.2, October 1998
- Ganguly, Sumit, "Pakistan's never-ending story", *Foreign Affairs*, marzo-abril 2000.
- Gause III, Gregory, "The Illogic of Dual Containment", *Foreign Affairs*, March-April 1994.
- Global Security, "Iran Defense Industry", Last Modified: October 16, 2004, disponible en <http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/industry.htm>
- Goldenberg, Suzan, "Top Taleban commander sent to disloyal town. Mullah bring troops to defend Herat from Iran", *The Washington Times*, January 2, 1999.

- Goodarzi, Jubin, "Iran's Arab policy: a thaw in the spring?", *Middle East International*, Junio 1 de 1998.
- Green, Jerrold y Shahram Chubin, "Engaging Iran: A US strategy", *Survival*, October 11, 1998, disponible en <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobb/3163/Chubin.html>
- Gresh, Alain, "Turkish-Israeli-Syrian relations and their impact on the Middle East", *The Middle East Journal*, no.2, Spring 1998, disponible en <http://www.mideasti.org/mei/gresh.html>
- Grimes, Barbara. (ed.), *Ethnologue*, 13th Edition, Summer Institute of Linguistics, Inc. 1996, disponible en <http://www.sil.org/ethnologue/countries/Iran.html>
- Haftendorn, Helga, "The Security Puzzle: Theory-Building and Discipline-Building in International Security", *International Studies Quarterly*, 1991.
- Hamilton, Lee, "Reassessing U.S. Policy Toward Iran", Council on Foreign Relations, April 15, 1998.
- Harsh, Samuel, *Israel's Security Policy after Desert Storm*, Bar Ilan Center for Strategic Studies, 1991.
- Heard, Douglas, en "Overtures From Iran Ignite a Bitter Debate Among Arab States", *The New York Times*, June 9, 1999.
- Heller, Mark A, "Reshuffling the Deck in the Gulf", *Strategic Assessment*, Jafee Center for Strategic Studies, Tel Aviv University, Vol.1, no.2, July 1998 , disponible en <http://www.tau.ac.il/jcss/v1n2.html>
- Herzig, Edmund, "Iran and Central Asia", capítulo ocho del libro de Roy Allison y Lena Jonson, ed, *Central Asian Security. The New International Context*, Swedish Institute of International Affairs, Royal Institute of International Affairs y Brookings Institution Press, 2001.
- Hirst, Paul y Grahame Thompson, *Globalization in Question*, Polity Press, 1996.
- *Human Rights Watch. World Report 2001. Iran* , disponible en <http://www.hrw.org/wr2k1/mideast/iran.html>.



- *Human Rights Watch. World Report 2002.* Iran, disponible en <http://www.hrw.org/wr2k2/mena3.html>.
- Hunter, Jane, "U.S. and Iran: serious about rapprochement?" *Middle East International*, 22 de mayo de 1998.
- Hunter, Shireen, "Iran, Russia and the southern Republics of ex Russia", *Goftego*, Summer 1996.
- Inbar, Efraim, "Turkey deserves Israel's support", *Jerusalén Post*, 19 October 1998, p.8 (tomado de internet).
- Indyk, Martin S, Assistant Secretary of State, Testimony before the Senate Subcommittee on Near East and South Asia Foreign relations Committee, Washington D.C. May 14, 1998.
- *Iran Focus*, "Iran's Ministry of Intelligence and Security: Part one", 6 May 2005, disponible en <http://www.iranfocus.com/modules/news/article.php?storyid=2023>
- Iran Chamber Society, "The Structure of Power in Iran", disponible en [http://www.iranchamber.com/government/articles/structure\\_of\\_power.php](http://www.iranchamber.com/government/articles/structure_of_power.php)
- Jehl, Douglas, "First Military Clash Between Iran and Taliban is Reported", *The New York Times*, 9 de octubre de 1998.
- Kalaycioglu, Ersin, "The logic of contemporary Turkish politics", *MERIA* no.3, December 1997.
- Kam, Ephraim, "The Iranian Threat. Cause for Concern Not Alarm", *Strategic Assesment*, Jafee Center for Strategic Studies, vol. 1, no.3, octubre de 1998, disponible en <http://www.tau.ac.il/jcss/v1n3.html>
- Karmon, Ely, "Islamic Terrorist Activities in Turkey in teh 1990's", *Terrorism and Political Violence*, Vol. 10 No. 4, Winter 1988, pp-101-121, disponible en: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=102>
- Katzman, Kenneth, "Beyond Dual Containment", *Middle East Insight*, Vol. 12, No.1, Noviembre-Diciembre 1995, pp.24-29.
- Kechichian, Joseph, "Trends in Saudi National Security", *The Middle East Journal*, Spring 1999, pp.232-253.

- Keddie, Nikki, "Iran: Understanding the Enigma. A Historian's View", texto sin publicar para maestros de la Universidad de California, Los Ángeles, UCLA, agosto de 1998.
- Kemp, Geoffrey, *America and Iran: Road Maps and Realism*, The Nixon Center, Washington D.C. 1998.
- Khalidi, Rashid, "The Social Sciences in the Middle East", *Items*, Social Science Research Council, N.Y., June-September 1998.
- Khan, Ijaz, "Afghanistan: A geopolitical study", *Central Asian Survey*, septiembre de 1998 (tomado de ProQuest).
- Kharrazi, Kamal, "On Iranian Foreign Policy with Dr. Kamal Kharrazi", *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 3, No. 4, Spring 2002.
- Kharrazi, Kamal, "The Hard Line From Tehran", Interview, *Newsweek*, 14 de febrero del 2000.
- Kharrazi, Kamal, Editorial, *Disarmament Diplomacy*, marzo-abril, 2002, disponible en <http://www.acronym.org.uk>
- Khatami, Mohammad, "H.E. Mohammad Khatami, President of the Islamic Republic of Iran. Interview with CNN, Addressing American People, January 7, 1998" (Transcripción elaborada por la Embajada de Irán en México, sin datos editoriales).
- Khorram, Ali, "Afghanistan and the National Security of the Islamic Republic of Iran, *Amu Darya*, IPIS, Tehran, disponible en <http://www.ipis.org/pub/amudarya/amu2/khorram.htm>
- Kim, Lucian, "Taliban Jars Central Asia", *The Christian Science Monitor*, 14 de agosto de 1998.
- Kirisci, Kemal, "Post Cold War Turkish Security and the Middle East", en Barry Rubin Ed. *Turkish Politics and Foreign Policy*, MERIA Books, December 1997, recibido por correo electrónico [besa@mail.biu.ac.il](mailto:besa@mail.biu.ac.il)
- Klieman, Aharon, "New balance of power in the old Middle East", *The World and I*, January 10, 1996 (tomado de Electric Library).

- Kolodziej, Edward A, "Renaissance in Security Studies? Caveat Lector!", *International Studies Quarterly*, no.36, 1992.
- Krause, Keith, "Redefining International Peace and Security? The Discourses and Practices of Multilateral Security Activity", Working Paper no.13, March 1994, Centre for International and Strategic Studies, York University.
- Krauthammer, Charles, "The Unipolar Moment", *Foreign Affairs*, America and the World 1990/91, Vol. 70, no. 1
- Lancaster, John, "U.S. Plans Major Gesture To Iran", *The Washington Post*, 17 de marzo 2000.
- Lancaster, John y Roberto Suro, "Clinton Reaches Out Iran for Information on 96' Bombing", *Washington Post*, 29 de septiembre de 1999.
- Latham, Robert, "Getting Out From Under: Rethinking Security Beyond Liberalism and the Levels-of-Analysis Problem", *Millenium: Journal of International Studies*, Vol. 25 no.1, 1996.
- Leitmann, Joseph and Çağrı Erdem, "Turkey: benefiting from David's army", *International Relations Journal*, Winter 1997, disponible en <http://psirus.sfsu.edu/IntRel/IRJournal/Wi97/Leitmann.html>
- Loeb, Vernon, "Envoy talks of trying Bin Laden", *Washington Post*, 21 de octubre de 1998.
- Makovsky, Alan, "Israeli-Turkish cooperation: Full steam ahead", *Policywatch*, no.292, January 6, 1998.
- Makovsky, Alan, Cengiz Candar and Efraim Inbar, "The Turkish-Israeli-Syrian triangle", *PeaceWatch*, The Washington Institute for Near East Policy, no.249, 15 de marzo del 2000.
- Maleki, Abbas, "Iran and Russia: Neighbours without Common Borders", en Gennady Chufrin, ed. SIPRI, *Russia and Asia*, Oxford University Press, 1999.
- Maleki, Abbas, "The Legal Status of the Caspian Sea. Discussions on Different Iranian Views", International Institute for Caspian Studies, April 2001.
- Maley, William, "The perils of pipelines", *The World Today*, agosto-septiembre de 1998, pp.231-32 (tomado de Proquest)

- Mandel, Robert, "What Are We Protecting?" *Armed Forces and Society*, no.3, Spring 1996.
- Mehdiyoun, Kamyar, "Ownership of Oil and Gas Resources in the Caspian Sea", *The American Journal of International Law*, Vol. 94, No. 1, January 2000.
- *Middle East International*, "Row with the Saudis", 18 de junio de 1999.
- *Middle East International*, "The killing fields of Afghanistan", 13 de noviembre de 1998.
- *Middle East Security Report*, no.60, 18 de marzo de 1998.
- *Mideast Mirror*, "Why Turkey's embrace of Israel deals a further blow to peace", September 8 1998 (tomado de proquest).
- *Mideast Mirror*, "Saudis warming to Iran-based dissident Iraqi Shiite group", London, August 5 1999 (tomado de proquest).
- *Mideast Mirror*, "The looted province: How Iskenderun slid from Syria to Turkey", November 10, 1998 (tomado de proquest).
- *The Military Balance: 1998-1999*, London, Oxford University Press.
- *Minneapolis Star Tribune*, "Cohen says he sees some hope for better U.S.-Iranian relations", 15 de junio de 1997, p.19A, tomado de Electric Library en <http://www.elibrary.com>
- Mohsenin, Mehrdad M, "Pipeline Options for Exporting Oil and Gas from the Caspian Basin", *The Iranian Journal of International Affairs*, no.4, Winter 1999.
- Mojab, Mozghan, "U.S.-Iran relations at its rock bottom!", *Iran Today*, September 2001, disponible en [http://www.irantodayonline.com/company/archive/pdf/IranToday\\_no27.pdf#search='us%20iran%20relations%202001](http://www.irantodayonline.com/company/archive/pdf/IranToday_no27.pdf#search='us%20iran%20relations%202001)
- Monbiot, George, "A discreet deal in the pipeline," *The Guardian*, 15 de febrero del 2001, disponible en: <http://www.guardian.co.uk/comment/story/0,3604,438134,00.html>
- Monshipouri, Mahmood, "Iran's search for the new pragmatism", *Middle East Policy*, 10 de enero de 1998 (tomado de Electric Library).

- The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies, “Turkish-Israeli relation: Alignment or Alliance?”, *Bulletin*, Tel Aviv University, no. 27, Spring 1998.
- Mottaghi, Ebrahim, “An Analysis of Israel’s Conduct Vis-a-Vis the Islamic Republic of Iran”, *Defence Policy (Siyasat-e Defai)*, Spring 1997, pp.69-94 disponible en <http://netiran.com/Htdocs/Clippings/FPolitics/970400XXFP01.html>
- Mousavi, Seyyed Hussein, “Defense Policies of the Islamic Republic of Iran”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 2, no. 4, Spring 2001.
- Mufti, Malik, “Daring and Caution in Turkish foreign policy”, *The Middle East Journal*, Winter 1998, pp.32-50.
- Murphy, Richard, speech entitled “The Prospects for US-Iranian Dialogue” given to the conference of the Center for Iranian Research and Analysis (CIRA), on April 25, 1998. Reproducido en “Proceed. With caution”, *The Iranian*, 5 de mayo de 1998, disponible en <http://www.iranonline.com>
- Nachmani, Amikam, “The remarkable turkish-israeli tie”, *Middle East Quarterly*, June 1998, p.28.
- Naciones Unidas, Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, Naciones Unidas, Asamblea General, A/RES/53/22, disponible en <http://www.un.org/spanish/dialogue/ares5322.pdf>
- Naciones Unidas, The Responsibility of the Security Council in the Maintenance of International Security, UN Document S/PV.3946, 31, January 1992.
- UNHCR, Country Profiles, Middle East, Islamic Republic of Iran, septiembre de 1999.
- Ney, Bob, “Iran Focus talks to US Congressman Bob Ney”, *Iran Focus*, March 2000, Vol. 14 no.3, recibido por correo electrónico (publications@atiehbar.com).
- Newsom, David D, “Time to talk With Iran”, *The Christian Science Monitor*, January 28, 1998, (tomado de Proquest).

- Newsom, David, "Money in U.S-Iran Relations", *Christian Science Monitor*, Opinion and Essays, 11 de junio de 1997.
- Olson, Robert, "Israel and Turkey. Consolidating relations", *Middle East International*, 4 April 1997, p.16.
- Olson, Robert, "Turkey, Israel and American Jews" en *Middle East International*, 26 September 1997, p.16.
- Olson, Robert, "PKK the target", *Middle East International*, 21 February 1997, p.14
- Ottaway, David y Dan Morgan "U.S. Turkey Turn Up Pressure For Caspian Basin Oil Pipeline", *Washington Post*, 28 de octubre de 1998.
- Palme Report, *Common security: a blueprint for survival*, Independent Commission on Disarmament and Security Issues, Simon and Schuster, 1982, 202 p.
- Pedatzur, Reuven, "Iran's emerging nuclear threat", *Haaretz*, 21 de septiembre de 1999, en <http://www.haaretzdaily.com>
- Peterson, Scott, "Rifts in islamic world deepen", *The Christian Science Monitor*, 21 September 1998 (tomado de internet).
- Petras, James y Morris Morley, "Los ciclos políticos neoliberales: América Latina 'se ajusta' a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres", (documento inédito), enero de 1997.
- Pinter, Harold, "Out of the barrel of a gun", 25 de junio de 1999, disponible en: [http://au.geocities.com/masthead\\_2/issue4/pinter.html](http://au.geocities.com/masthead_2/issue4/pinter.html)
- Pipes, Daniel, "A New Axis", *The National Interest*, Winter 1997-98 (tomado de proquest).
- Pipes, Daniel, "The Real New Middle East", *Commentary*, November 1998.
- Pomfret, Richard, *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*, Royal Institute of International Affairs, 1999.
- Pope, Nicole, "Turkey's generals behind the Israel axis", *The Middle East International*, 16 May 1997.

- Raczka, Witt, "A sea or a lake? The Caspian's long odyssey", *Central Asian Survey*, Vol. 12. no. 2, 2000
- Ramazani, R.K, "A road map for US-Iran relations", American-Iranian Council meeting, New York, January 13, 1999.
- Rashid, Ahmed, "The Taliban: Exporting extremism", *Foreign Affairs*, nov-dic 1999 (tomado de Proquest).
- Risen, James, "Russians Are Back in Afghanistan, Aiding Rebels", *The New York Times*, 27 de julio de 1998.
- Robin, Wright, "Iran's New Revolution", *Foreign Affairs*, enero-febrero de 2000.
- Robins, Philip, *Turkey and the Middle East*, Royal Institute of International Affairs, Pinter Publishers, 1991.
- Rohani, Hassan, "Peaceful Nuclear Activity and Our Constructive Interaction with the World", *National Interest*, The Center for Strategic Research, Vol. 1, No. 1, Winter 2005.
- Roy, Olivier, "The Iranian foreign policy toward Central Asia", disponible en <http://www.eurasianet.org/resource/regional/royoniran.html>
- Rubin, Barry, "Notes on Turkey-Israel Relations" MERIA News, no.7, July 1997 (recibido por e-mail).
- Rubin, Michael, "Europe's critical dialogue with Iran: An assessment", *PolicyWatch*, no. 433, The Washington Institute for Near East Policy, 10 de enero de 2000, disponible en <http://www.washingtoninstitute.org>
- Sadri, Houman A, "An Islamic perspective on non-alignment: Iranian foreign policy in theory and practice", *Journal of Thirld World Studies*, Fall 1999 (tomado de ProQuest).
- Saikal, Amin, "Afghanistan's Ethnic Conflict", *Survival*, Summer 1998 (tomado de ProQuest).
- Samii, William, "Factionalism in Iran's Domestic Security Forces", *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 4, No.2, February 2002, disponible en [http://www.meib.org/articles/0202\\_me2.htm](http://www.meib.org/articles/0202_me2.htm)

- Samii, William, "Iran and Chechnya: Realpolitik at Work", *Middle East Policy*, vol. 8, no.1, March 2001.
- Samii, William, "The Nation and Its Minorities: Ethnicity, Unity, and State Policy in Iran", *Comparative Studies of South Asia, Africa, and the Middle East*, Vol. XX, nos. 1 y 2, 2000, disponible en [http://www.regionalanalysis.org/aboutus/articles/nat\\_min.pdf](http://www.regionalanalysis.org/aboutus/articles/nat_min.pdf)
- Sariibrahimoglu, Lale, "Arming for Peace", *Jane's Defence Weekly*, August 19, 1998 (tomado de proquest).
- Sariolghalam, Mahmood, "The Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran: A Theoretical Renewal and a Paradigm for Coalition" (Part II), *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 3 No.4, Spring 2002.
- Sariolghalam, Mahmood, "The Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran: A Theoretical Renewal and a Paradigm for Coalition", folleto inédito que es una traducción abreviada de un libro con el mismo título publicado por el Centro de Estudios Estratégicos en persa en el año 2000.
- Sariolghalam, Mahmood, "Iran's National Security in 2020", *Middle East Studies Quarterly*, Center for Scientific Research and Middle East Strategic Studies, Tehran, Vol.5 nos 1-2 Summer and Fall 1998, PP.1-4 (en farsi).
- Schake, Kori y Judith Yaphe, "The Strategic Implications of a Nuclear-Armed Iran", Chapter One, McNair Paper no. 64, Nacional Defense University, May 2001, disponible en: <http://www.ndu.edu/inss/McNair/mcnair64/McN64cont.html>
- Schiff, Zeev, "Fifty years of Israeli security: The central role of the defense system", *The Middle East Journal*, Summer, 1999 , pp.434-442.
- Schultze, Charles, "The Economic Content of National Security Policy", *Foreign Affairs*, no.3, 1973.
- Shamkhani, Ali, "Iranian Defense Minister on Iran's Defense Doctrine", The Middle East Media Research Institute, *Special Dispatch Series*, no. 502, May 9, 2003, disponible en <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=countries&Area=iran&ID=SP50203>



- Sherman, Brad, "Iran Spurns U.S. Offers of Dialogue", *Los Angeles Times*, 2 de abril de 2000.
- Shields, John M, *Military Industries in the Islamic Republic of Iran: An Assessment of the Defense Industries Organization (DIO)*, Prepared for the United States Air Force, Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies, May 1996, disponible en <http://cns.miis.edu/pubs/reports/pdfs/9707iran.pdf#search='iran%20military%20industries>
- Shoham, Dany, "Image vs. Reality of Iranian Chemical and Biological Weapons", *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, Vol. 18, Number 1, Spring 2005.
- SIPRI, SIPRI Yearbook 2004.
- SIPRI, The SIPRI Military Expenditure Database 2005 disponible en [http://first.sipri.org/non\\_first/result\\_milex.php?send](http://first.sipri.org/non_first/result_milex.php?send)
- Smith, Pamela Ann, "A lucrative lure", *Middle East*, enero 1999.
- Steinbach, Udo, "Sources of Third World Conflicts", *Adelphi Papers*, no 166, 1981.
- Steinberg, Gerald, y Aarón Etengoff, *Arms Control and Non-Proliferation Developments in the Middle East: 2000-1*, Mideast Security and Policy Studies, No. 52, Begin-Sadat Center for Strategic Studies, Bar-Ilan University.
- *Strategic Comments*, "The Taleban in Kabul", Vol.2, no.9, November 1996.
- Strategic Forecast <http://www.stratfor.com>
- "Gulf Tour May Bring Shift in U.S. Forces", *Stratfor Commentary*, 20 de octubre de 1999 <http://www.stratfor.com/MEAF/commentary/m9910200040.htm>
- "Israel Fires Warning Shot at Iran", *Global Intelligence Update*, 22 de junio de 1999, disponible en <http://www.stratfor.com>
- "Turkey Accused of Attacking Iranian Targets", *Global Intelligence Update*, 20 de julio de 1999, disponible en <http://www.stratfor.com>

- Al Suwaidi, Jamal, Editor, *Iran and the Gulf. A Search for Stability*, The Emirates Center for Strategic Studies and Research, Abu Dhabi, United Arab Emirates, 1996.
- Teitelbaum, Joshua, "The Gulf States and the end of Dual Containment", *Middle East Review of International Affairs*, vol.2 no.3, septiembre de 1998, disponible en <http://www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html>
- Tohidfam, Mohammad, "The Impediments to Political Development in Iran: A Threat to National Security", *Discourse: An Iranian Quarterly*, Center for Scientific Research and Middle East Strategic Studies, Vol. 3, no. 4, Spring 2002.
- Thomas, Caroline, "New directions in thinking about security in the Third World", en Ken Booth Ed. *New Thinking About Strategy and International Security*, Harper Collins, 1991.
- Timmerman, Kenneth, "The Saudi-Iranian Thaw", *Wall Street Journal*, May 26, 1999, p.A 22 (tomado de proquest).
- Tomsen, Peter, "A chance for peace in Afghanistan", *Foreign Affairs*, Vol.27, no.1, enero-febrero de 2000.
- Ullman, Richard, "Redefining Security", *International Security*, Vol.8 no.1, 1983.
- United Nations Office for Drug Control and Crime Prevention, *Afghanistan Opium Survey 2002*, octubre 2002, disponible en: [http://www.unodc.org/pdf/publications/afg\\_opium\\_survey\\_2002\\_exesum.pdf](http://www.unodc.org/pdf/publications/afg_opium_survey_2002_exesum.pdf)
- United Nations Office on Drugs and Crime, "Opium Production in Afghanistan in 1999 Rises to the Record Level of 4,600 Metric Tons", Press Release, UNIS/NAR/674, 10 de septiembre de 1999, disponible en: [http://www.unodc.org/unodc/press\\_release\\_1999-09-10\\_1.html](http://www.unodc.org/unodc/press_release_1999-09-10_1.html)
- U.S. Department of Energy, "Afghanistan," Sept. 2001, Energy Information Administration, disponible en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/afghan.html>
- U.S. Department of State, Daily Press Briefing, no 72, June 18, 1998.

- U.S. Department of the Treasury, “An overview of O.F.A.C. regulations involving Sanctions against Iran”, Office of Foreign Assets Control”, 26 de julio de 1999, disponible en <http://www.treas.gov/ofac>
- Vance, Cyrus, “U.S.-Iran realtions; Has the Time Come?”, Distinguished Speakers Series, American-Iranian Council and the Asia Society, The Asia Society, New York, January 13 1999.
- Varios autores, “New Regional Geopolitical Developments and the National Security of the Islamic Republic of Iran”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 1, Summer 1999.
- Varios autores, “Roundtable. Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran Toward Central Asia and the Caucasus”, *Discourse: An Iranian Quarterly*, Vol. 2, no. 4, Spring 2001.
- Väyrynen, Raimo, "Concepts of Security Revisited", *Mershon International Studies Review*, no.39, 1995.
- Vilas, Carlos M, “Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para la refutación de una ideología”, CEIICH, UNAM, 27 p.
- Waever Ole, “Securitization and Desecuritization”, en Ronnie D. Lipschutz (Ed.) *On Security*, Columbia University Press, 1995, pp. 46-86.
- Walpole, Robert D, “Statement for the Record to the Senate Subcommittee on International Security, Proliferation, and Federal Services on The Ballistic Missile Threat to the United States”, National Intelligence Officer for Strategic and Nuclear Programs, 9 February 2000. Disponible en [http://www.cia.gov/cia/public\\_affairs/speeches/2000/nio\\_speech\\_020900.html](http://www.cia.gov/cia/public_affairs/speeches/2000/nio_speech_020900.html)
- Walt, Stephen, "The Renaissance of Security Studies", *International Studies Quarterly*, no.35, 1991.
- Waxman, Dov, “The Islamic Republic of Iran: Between Revolution and Realpolitik”, *Conflict Studies* no. 308, Research Institute for the Study of Conflict and Terrorism, abril de 1998.
- Waxman, Dov, “Turkey and Israel: A new balance of power in the Middle East”, *The Washington Quarterly*, Winter 1999 (tomado de Lexis-Nexis).

- Webster, William H, Statement of the Honorable William H. Webster, director of the Central Intelligence Agency, before the Committee on Governmental Affairs, Hearing on Global Spread of Chemical and Biological Weapons, US. Senate, 9 February, 1989.
- Weiss, Stanley, "Toward Normal Links Between Iran and America", *International Herald Tribune*, 31 de marzo de 1998.
- Weymouth, Lally, "The Hard Line From Tehran", Interview, *Newsweek*, February 14, 2000.
- White House, "Strengthening America's Military", *White House Factsheet on New Military Spending*, January 2, 1999, disponible en <http://www.clw.org/pub/clw/ef/incrfs.html>
- Wikipedia, información sobre el Dr. Abdul Qadeer Khan disponible en [http://en.wikipedia.org/wiki/Abdul\\_Qadeer\\_Khan](http://en.wikipedia.org/wiki/Abdul_Qadeer_Khan)
- Williams, Michael C, "The Institutions of Security", working paper no. 6, July 1996, Centre for International and Security Studies, York University.
- Wisconsin Project on Nuclear Arms Control, Iran Missile Update 2004, *The Risk Report*, Vol.10, no.2, March-April 2004, disponible en <http://www.wisconsinproject.org/countries/iran/missile2004.htm>
- Wolfers, Arnold, "National Security as an ambiguous symbol", *Political Science Quarterly*, Vol. LXVII, No.4, December 1952, pp.481-502.
- The World Commission on Environment and Development, *Our Common Future*, Oxford University Press, 1987, 360 p.
- Wright, Quincy, *A study of war*, The University of Chicago Press, 1983, 474 p.
- Yechury, Sitaram, "America, Oil and Afghanistan," *The Hindu*, 13 de octubre del 2001, disponible en <http://www.hinduonnet.com/thehindu/2001/10/13/stories/05132524.htm>
- Zarif, Mohammad Javad y Mohammad Reza Alborzi, "Weapons of Mass Destruction in Iran's Security Paradigm: The Case of Chemical Weapons", *The Iranian Journal of International Affairs*, no.4, Winter 1999.

- Zarif, M. Javad y Saeid Mirzaee, “U.S. Unilateral Sanctions Against Iran”, *The Iranian Journal of International Affairs*, vol. IX, no.1, Spring 1997.
- Zunes, Stephen, “In Focus:Iran”, *Foreign Policy in Focus*, Vol.2 No. 42, August 1997, disponible en <http://www.foreignpolicy-infocus.org/briefs/vol2/v2n42iran.html>

## Fuentes noticiosas

- ABC
- “Saddam Greets Iran for Revolution Anniversary”, ABC News, February 11, 1999.
- AFP
- AFP, despachos cablegráficos: 8 de junio de 1999, 16 de agosto de 1999, 15 enero del 2000, 17 de febrero del 2000, 18 de marzo del 2000, 6 de junio del 2000.
- “Albright unfazed by tepid Iranian response to easing of US sanctions”, AFP, 19 de marzo del 2000.
- “Ankara expresses anger over alleged Iranian links to murders in Turkey”, AFP, 17 de mayo del 2000.
- “Conservatives step up pressure on reformists”, AFP, 18 de abril del 2000.
- “Iran accuses Iraq of violating ceasefire”, AFP 18 de mayo del 2000.
- “Iran accuses Turkey of rounding up Iranians”, AFP 22 de mayo del 2000.
- “Iran and Iraq sign trade and tourism agreements”, AFP 12 de noviembre de 1999.
- “Iran and Oman talking about joint offshore gas field”, AFP, 21 de junio del 2000.
- “Iran considers legal action against the United States”, AFP, 5 de abril del 2000.
- “Iran changes police chiefs”, AFP 28 de junio del 2000.
- “Iran gives qualified welcome to US easing of sanctions”, AFP, 18 de marzo del 2000.

- “Iran says slight alleviation of US embargo not enough”, AFP, 3 de abril de 2000.
- “Iran sees removal of Israel nuclear threat as priority”, AFP 29 de noviembre de 1999.
- “Iran seizes Iraqi oil tanker, hands back POW’s”, AFP 5 de abril del 2000.
- “Iran to help Afghanistan in curbing poppy cultivation: Taliban”, AFP 16 de mayo del 2000.
- “Iran welcomes Washington’s decision to ease sanctions”, AFP, 18 de marzo de 2000.
- “Iranian anti-drug team to visit Afghanistan next week”, AFP 28 de mayo de 2000.
- “Iranian president appeals for dialogue between peoples”, AFP 20 de septiembre de 1998.
- “Iran’s Revolutionary Guards demand compensation from US”, AFP, 18 de marzo de 2000.
- “Iran’s Revolutionary Guards denounce Khatami”, AFP 20 de julio de 1999.
- “Israel should rethink its relations with Iran”, AFP 5 de abril del 2000.
- “Khamenei hits at US assessment of Iran as a major regional threat”, AFP, 1 de marzo de 2000.
- “Khamenei steps in to defuse elections crisis”, AFP, 19 de mayo de 2000.
- “Khatami calls on Revolutionary Guard to maintain security in Iran”, AFP, 29 de marzo del 2000.
- “Khatami cautious against globalization and unipolar dominance”, AFP 23 de junio del 2000.
- “Khatami defends reform policy threee years after being elected”, AFP 22 de mayo del 2000.
- “Khatami government warns papers over publishing “top secret” letter”, AFP 21 de julio de 1999.
- “Khatami says riots were a declaration of war”, AFP 28 de julio de 1999.

- “Khatami sees stronger ties with Ankara”, AFP 18 de octubre de 1999.
- “Khatami tells Revolutionary Guards democracy vital in Iran”, AFP, 15 de septiembre de 1999.
- “Kuwait, Tehran and Riyad to hold talks next month on gas field”, AFP 29 de mayo del 2000.
- “Leading Iranian paper banned for publishing “top secret” document”, AFP 8 de julio de 1999.
- “Moderate Iranian press puzzles over suicide of murders’ mastermind”, AFP 21 de junio de 1999.
- “Oman announces security deal with Iran”, AFP 13 de abril del 2000.
- “Pakistan agrees to Indo-Iranian gasline through its territory”, AFP, 10 de junio del 2000.
- “Pakistan coup sparks chorus of concern in neighbouring Iran”, AFP 13 de octubre de 1999.
- “Parliament approves draft law to restrict press freedom”, AFP 7 de julio de 1999.
- “President Khatami calls for merciless war on drugs”, AFP, 7 de junio del 2000.
- “Qom clerics express their support for President Khatami”, AFP, 11 de mayo del 2000.
- “Rafsanjani says US must apologize before ties restored”, AFP, 31 de marzo del 2000.
- “Reformer summoned to court over “shadow government” charges, AFP, 29 de marzo del 2000.
- “Reformers say conservatives blocking inquiry into shooting”, AFP, 26 de marzo del 2000.
- “Reformers stepping up charges that “shadow government” in control, AFP, 27 de marzo del 2000.
- “Reformists quash parliamentary debate on new secret service”, AFP, 10 de mayo del 2000.

- “Revolutionary Guards commander expresses strong support for Khatami”, AFP, 23 de julio de 1999.
- “Revolutionary Guards give no-nonsense warning to pro reform press”, AFP, 16 de abril del 2000.
- “Rubin renews call for face-to-face talks with Iran: paper”, AFP, 27 de octubre de 1999.
- “Saudi Arabia plans security cooperation accord with Iran”, AFP, 18 de abril de 2000.
- “Saudis ready to mediate between US and Iran”, AFP, 8 de diciembre de 1997.
- “Taliban says it wants “cordial” relations with Iran”, AFP, 26 de agosto de 1999.
- “Top Iran conservative calls to wipe Israel off the map of the world”, AFP 31 de diciembre de 1999.
- “Top Iranian security official slams new US overture”, AFP, 18 de marzo de 2000.
- “Trial ends in case of assassination attempt on Hajjarian”, AFP, 9 de mayo del 2000.
- “Vice president warns of environmental destruction”, AFP 25 de junio del 2000.
- AP
- AP, despachos cablegráficos: 26 de octubre de 1998, 2 de noviembre de 1998, 5 de septiembre de 1999,
- “Iran denounces Taliban”, AP 21 de septiembre de 1998.
- “Iran plans longer-range missiles”, AP, 26 de septiembre de 1998.
- “Iran plans more afghan excercises”, AP, 10 de septiembre de 1998.
- “Bin Laden wants to die fighting USA”, AP 29 de agosto de 1998.
- Arabic News
- “Saudi Arabia and Iran: the security agreement is on April 15”, Arabic News, 2 de abril del 2001, disponible en <http://www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/010402/2001040217.html>



- BBC
- Despacho cablegráfico del 22 de febrero de 1999.
- “Khamenei rejects US overtures”, BBC, World, Middle East, 25 de marzo de 2000.
- “Tajik warns of taleban advance” BBC World Service, 11 de agosto de 1998.
- CNN
- Despacho cablegráfico del 22 de septiembre de 1998.
- “Iran’s Ayatollah rejects ties, talks with U.S.”, CNN, 16 de enero de 1998.
- “Iran’s Foreign Minister: Pressure for military action”, CNN Interactive, 17 de septiembre de 1998.
- “Iran’s Khatami likely to win landslide victory”, CNN, Junio 9, 2001, disponible en <http://archives.cnn.com/2001/WORLD/meast/06/09/iran.elect.01/>
- “Khatami’s comments viewed as yes reply”, CNN, 9 de enero de 1998.
- “Syria and Turkey end standoff, reach security agreement”, CNN Interactive, disponible en <http://cnn.com/WORLD/meast/9810/21/syria.turkey.01.ap/index.html>
- “U.S. welcomes Iranian president’s softer line”, CNN, 10 de diciembre de 1997.
- The Economist
- “Ally against drugs”, The Economist, 4 de julio de 1998 (tomado de Proquest).
- “Iran’s foot in the Afghan wars”, The Economist, 19 de septiembre de 1998, (tomado de Proquest).
- “Iran’s foot in the Afghan wars”, The Economist, 19 de septiembre de 1998, (tomado de Proquest).
- “Jews on trial”, The Economist, 15 de abril del 2000.
- “Rockets overhead”, The Economist, 31 de julio de 1999 (tomado de ProQuest).
- The Independent
- “Bin Laden will take his revenge”, disponible en <http://www.independent.co.uk/stories/B2108802.html>

- Iran News
- “U.S. Overture should be welcomed from position of strength”, Iran News, 3 de abril de 2000 , reproducido en <http://www.payvand.com>
- Iranonline
- “Soccer Diplomacy”, disponible en <http://www.iranonline.com/magazine/issue24/soccer-diplomacy/>
- Iran Times
- Números impresos del 16 de octubre de 1998 y del 3 de abril de 1998.
- IPS
- Despacho cablegráfico del 11 de junio de 1999.
- “Interview with Mr Pino Arlacchi”, junio del 2000, en <http://www.iranmania.com>
- IRNA
- Despachos cablegráficos: 25 de diciembre de 1994, 8 de abril de 1997, 20 de mayo de 1998, 17 de junio de 1998, 28 de septiembre de 1998, 30 de octubre de 1998, 22 de julio de 1999, 23 de agosto de 1999, 26 de octubre de 1999, 29 de octubre de 1999, 22 de enero del 2000, 8 de marzo del 2000, 20 de marzo del 2000, 3 de abril del 2000, 25 de marzo del 2000, 12 de junio del 2000, 27 de junio del 2000, 28 de junio del 2000, 18 de julio del 2000, 6 de agosto del 2000, 6 de mayo del 2001.
- “Ayatollah Rafsanjani says pre-trial wild guesses will pit nation into chaos”, IRNA, 31 de marzo de 2000.
- “IRGC dismisses accusations of coup intention”, IRNA, 20 de abril de 2000.
- “Khatami: Iran opposes any unilateral action in Caspian Sea”, IRNA, 15 de mayo del 2002, disponible en <http://www.payvand.com/news/02/may/1073.html>
- “Leader defends violence within the law”, IRNA, 14 de abril del 2000.
- “Leader: press should respect constitution, islamic values”, IRNA, 20 de abril del 2000.
- “Leader reiterates need for national unity”, IRNA, 14 de abril del 2000.

- “Leader says americans are against religion-based reformation in Iran because they are against revolution itself”, IRNA, 14 de abril de 2000.
- “Muslim world unite to neutralize judaization of Qods”, IRNA, 12 de Julio 1998, disponible en: <http://www.khamenei.de/news/news1998/jul1998.htm>
- “President: Afghanistan Biggest Tragedy of Century”, IRNA, 24 de febrero del 2000.
- “President calls for maximum vigilance in probing Hajjarian’s case”, IRNA, 26 de marzo del 2000.
- “President calls on Information Ministry to revise strategies”, IRNA, 15 de enero del 2000, disponible en <http://www.payvand.com/news/00/jan/1039.html>
- “Rezaie says Albright’s remarks are important”, IRNA, 19 de marzo del 2000.
- “Speaker: character assassination even more dangerous”, IRNA, 4 de abril del 2000.
- The Jerusalén Post
- “Iran, Israel reportedly forging contacts”, The Jerusalén Post, 9 de septiembre de 1997.
- Mideast Mirror
- “Saudis warming to Iran-based dissident Iraqi Shiite group” Mideast Mirror, London, August 5 1999 (tomado de proquest).
- The New York Times
- Editorial, “Iran’s Diplomatic Initiatives, The New York Times,” May 23 1999, p.16.
- Newsweek
- “The Hard Line From Tehran”, Newsweek. 14 de febrero del 2000, p.52
- Pakistan News Service
- “Nawaz to recognize Israel for 3bn”, Pakistan News Service, <http://www.paknews.org>
- Reuters

- Despacho cablegráfico del 28 de septiembre de 1998.
- “Clinton says he dislikes Iran gas deal”, Reuters, 1 de noviembre de 1997.
- “Coming Year Seem Important for U.S-Iran Ties”, Reuters, 19 de marzo del 2000.
- “Iran Tests Ballistic Missile”, Reuters, 15 de Julio del 2000.
- “Iran’s secret service ready for overhaul-chief”, Reuters, 17 de enero del 2000.
- Tehran Times
- (disponible en <http://www.tehrantimes.com>)
- “Aminzadeh Talks to Press on Iran’s Regional Policies”, Tehran Times, 16 de enero de 1999.
- “Another Slap in the Face of U.S. Saudis Once Again Confirm Iran had no Hand in Khobar”, Tehran Times, 17 de noviembre de 1999.
- “Bahrain Welcomes Iran’s Overtures”, Tehran Times, 12 de enero de 1998.
- “Buying Security: Khatami’s Main Foreign Policy Achievement”, Tehran Times, 5 de octubre de 1998.
- “The Concept of Security in the Post Cold War Era”, Tehran Times, 11 de mayo de 1995.
- “Disregard of Economic Problems Endangers National Security”, Tehran Times, Other News, 12 de octubre de 1998.
- “Education, Its Propagation Guarantees National Security, Sustained Development”, Tehran Times, Domestic, 15 de enero de 2000.
- “Foreign Aggravate Unemployment in Iran”, Tehran Times, 1 de agosto de 1999.
- “Influx of Afghan Refugees to Iran Creates Ample Problems”, Tehran Times, 9 de febrero del 2000.
- “Information Minister: Economy, National Security Linked”, Tehran Times, Other News, 25 de noviembre de 1998.
- “International Trade Helps National Security”, Tehran Times, Economy, 10 de enero de 1998.

- “Iran, Bahrain Sign MOU”, Tehran Times, 4 de marzo del 2000.
- “Iran Considers South Caucasus as Its National Security”, Tehran Times, julio 3 del 2001.
- “Iran Gas Deliveries to Turkey to Start on August 2002”, Tehran Times, 7 de febrero del 2000.
- “Iran May Resume Ties With Afghanistan”, Tehran Times, 19 de enero del 2000.
- “Iran Rules Out Diplomatic Ties With Taleban”, Tehran Times, 23 de enero del 2000.
- “Iran Welcomes Agreements Between Afghan Warring factions”, Tehran Times, 15 de marzo de 1999.
- “Iranian Security Considerations in the Wake of Joint Manouvers of Turkey, U.S. and Israel”, Tehran Times, 13 de enero de 1998.
- “Iran’s Diplomacy Based on Detente, Confidence-Building in Persian Gulf”, Tehran Times, 23 de febrero de 1999.
- “IRGC Commander: Government of Khatami at Service of People”, Tehran Times, Culture, 23 de mayo de 1998.
- “IRGC Now Responsible for Security of Abu Musa, Greater, Lesser Tumbs”, Tehran Times, 20 de septiembre de 1999.
- “Israel’s Annihilation, Only Solution to ME Problem”, Tehran Times, 2 de enero del 2000.
- “Kharrazi Due in Ankara to Voice Iran’s Concern Over Turkish-Israeli ties”, Tehran Times, 17 de enero del 2000.
- “Kharrazi: Ties With Regional States Strong Thanks to Detente”, Tehran Times, 25 de enero del 2000.
- “Khatami: Agriculture Plays Important Role in National Security”, Tehran Times, Politics, 12 de enero del 2000.
- “Khatami Hopes for Eradication of Terrorism From Pakistan”, Tehran Times, 5 de enero de 1999.

- “Khordad 2 Front Should Ostracize Hypocritical Elements”, Tehran Times, 23 de abril del 2000.
- “Majlis Commission Approves a 22% Increase in Next Year’s Defense Budget”, Tehran Times, January 3, 2001, en <http://www.tehrantimes.com> y en <http://www.payvand.com/news/01/jan/1008.html>
- “Massive Support to Leader’s Address to Youth”, Tehran Times, 24 de abril de 2000.
- “Mrs Hajjarian Appreciates Leader’s Message of Sympathy”, Tehran Times, 28 de marzo del 2000.
- “Nateq Nuri: Strikes Against Iraq Sign of U.S. Hegemony”, Tehran Times, 31 de diciembre de 1998.
- “National Security and Information Management”, Tehran Times, Other News, 15 de abril de 1999.
- “New Minister Stresses Importance of a Powerful Information System”, Tehran Times, 25 de febrero de 1999.
- “Non-Oil Exports, a Guarantor of national security”, Tehran Times, Economy, 22 de octubre de 1998.
- “Pakistan and the Policy of Tantalizing Words”, Tehran Times, 4 de enero de 1999.
- “President Khatami Calls on Regional States to Guarantee Security”, Tehran Times, 5 de mayo de 1999.
- “Qatar Signs Agreements on Mutual Cooperation”, Tehran Times, 23 de mayo de 2000.
- “Rohani: Some Writers Undermine People’s Trust in Government”, Tehran Times, 16 de abril de 2000.
- “Rumors of Coup in Iran Aimed at Disturbing Public Creating Rifts”, Tehran Times, 20 de abril de 2000.
- “Safavi: Border Security Needs Regional Development Projects”, Tehran Times, 2 de septiembre de 1999.

- “Senators Say Interference in Afghanistan is Plot to Destroy Pakistan”, Tehran Times, 16 de agosto de 1999.
- “Taleban Seek Improved Relations With Iran”, Tehran Times, 28 de enero de 1999.
- “U.S Should Re-evaluate Iran Policy”, Tehran Times, 6 de enero de 1998.
- Voz de las Américas
- Estados Unidos Impone Sanciones Económicas a 9 Empresas Chinas, 22 de julio del 2002. Disponible en <http://voanews.com/spanish/Archive/a-2002-07-22-7-1.cfm>
- Web Islam
- “Un acueducto submarino suministrará agua potable iraní a Kuwait”, disponible en: [http://www.webislam.com/numeros/2000/00\\_11/Acueducto\\_Kuwait.htm](http://www.webislam.com/numeros/2000/00_11/Acueducto_Kuwait.htm)
- Xinhua
- Despachos cablegráficos: 24 de mayo de 1997 y 10 de diciembre de 1998.

# ANEXOS

MAPA 1: Irán y su entorno regional



Fuente:

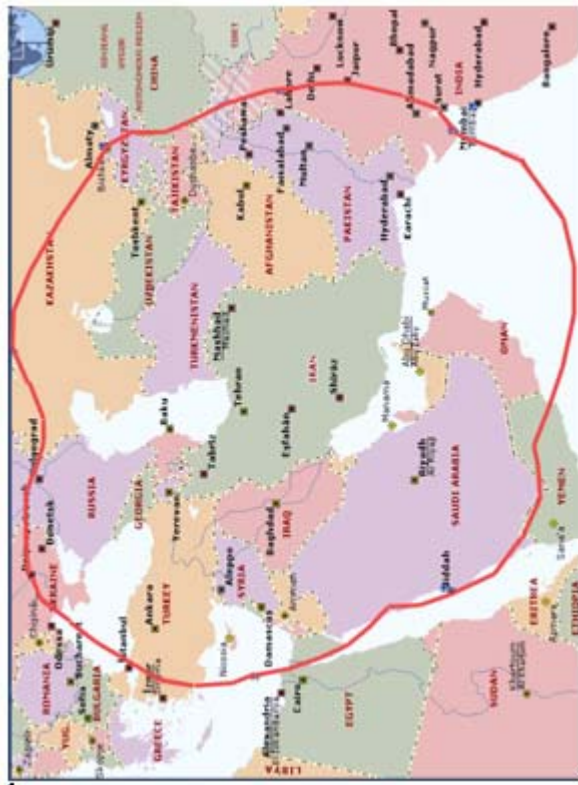
<http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.payvand.com/news/06/aug/Ira>



[n-map-](#)

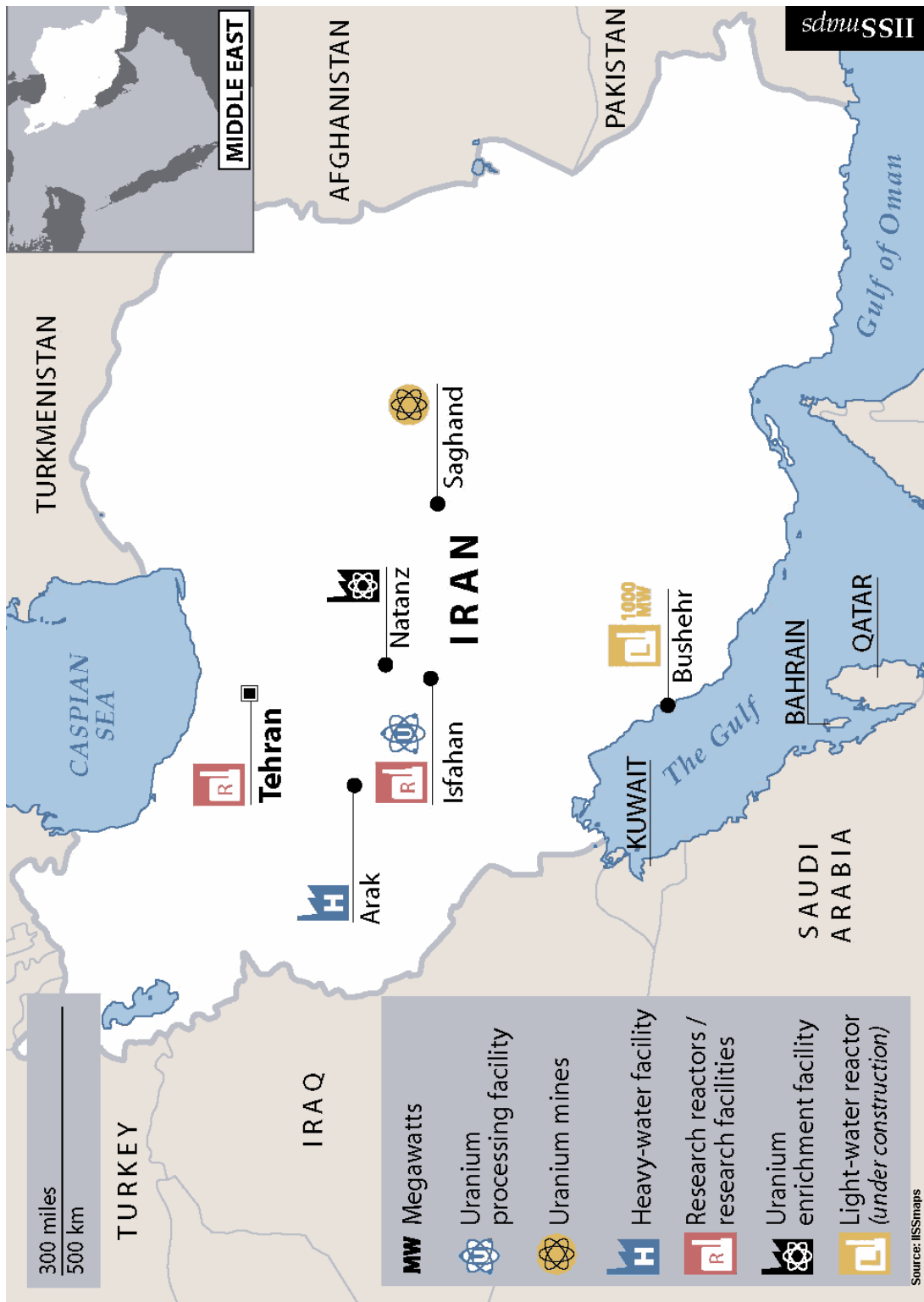
[region.jpg&imgrefurl=http://www.payvand.com/news/06/aug/1256.html&h=397&w=450&sz=69&hl=es&start=33&tbnid=qTqbtm9vJRd55M:&tbnh=109&tbnw=124&prev=/images%3Fq%3Diran%2Bregional%2Bmap%26start%3D20%26ndsp%3D20%26svnu m%3D10%26hl%3Des%26lr%3D%26sa%3DN](http://www.payvand.com/news/06/aug/1256.html&h=397&w=450&sz=69&hl=es&start=33&tbnid=qTqbtm9vJRd55M:&tbnh=109&tbnw=124&prev=/images%3Fq%3Diran%2Bregional%2Bmap%26start%3D20%26ndsp%3D20%26svnu m%3D10%26hl%3Des%26lr%3D%26sa%3DN)

**Mapa 2: Alcance estimado del misil shahab-3**



Fuente: [http://www.me-monitor.com/images/IranMap1300km\\_02.jpg](http://www.me-monitor.com/images/IranMap1300km_02.jpg)

MAPA 3: Principales sitios del programa nuclear iraní



Fuente: <http://cns.miis.edu/research/iran/images/mapbig.gif>

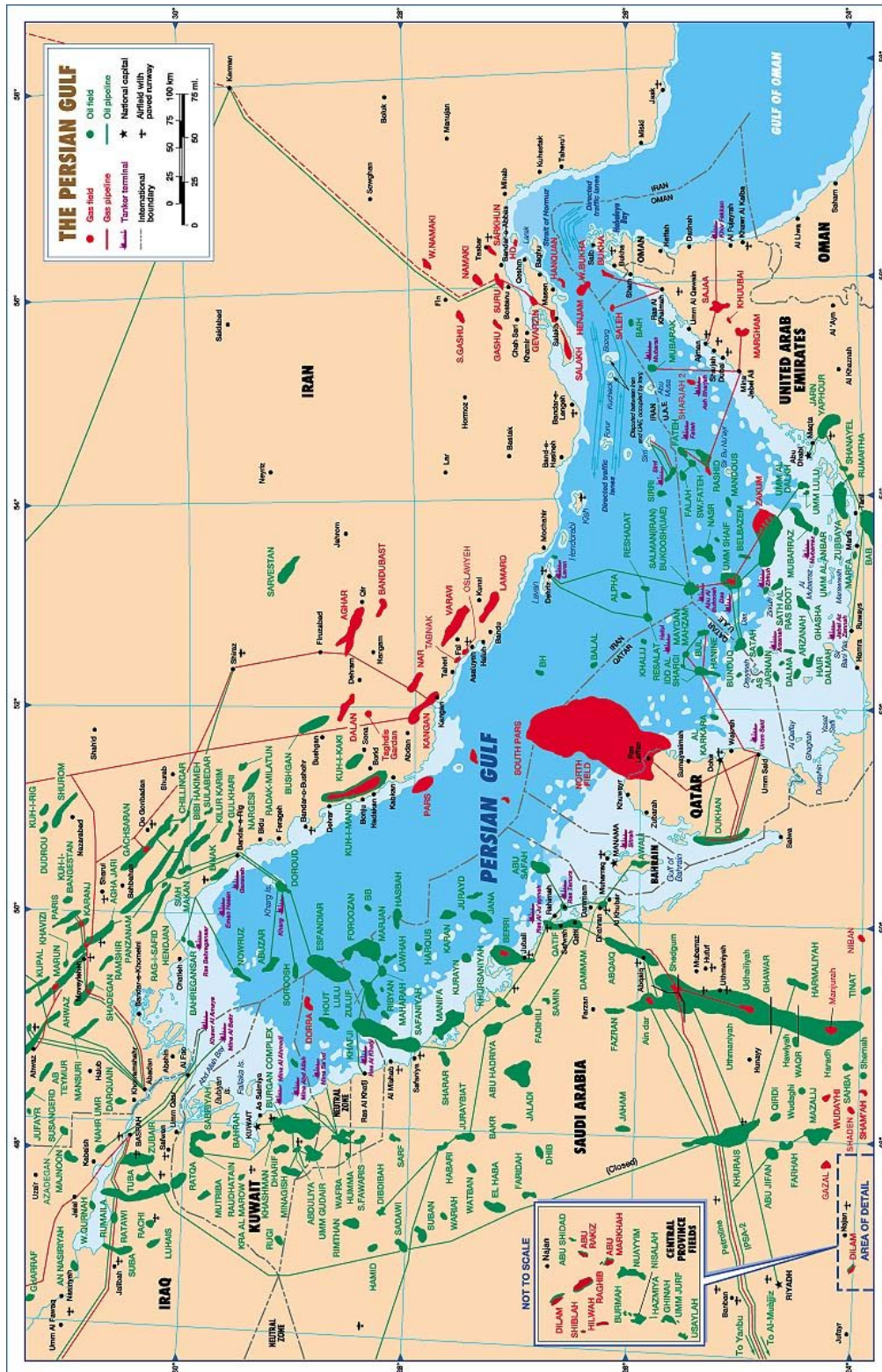
Mapa 4: Principales grupos etno-lingüísticos en Irán



Fuente:

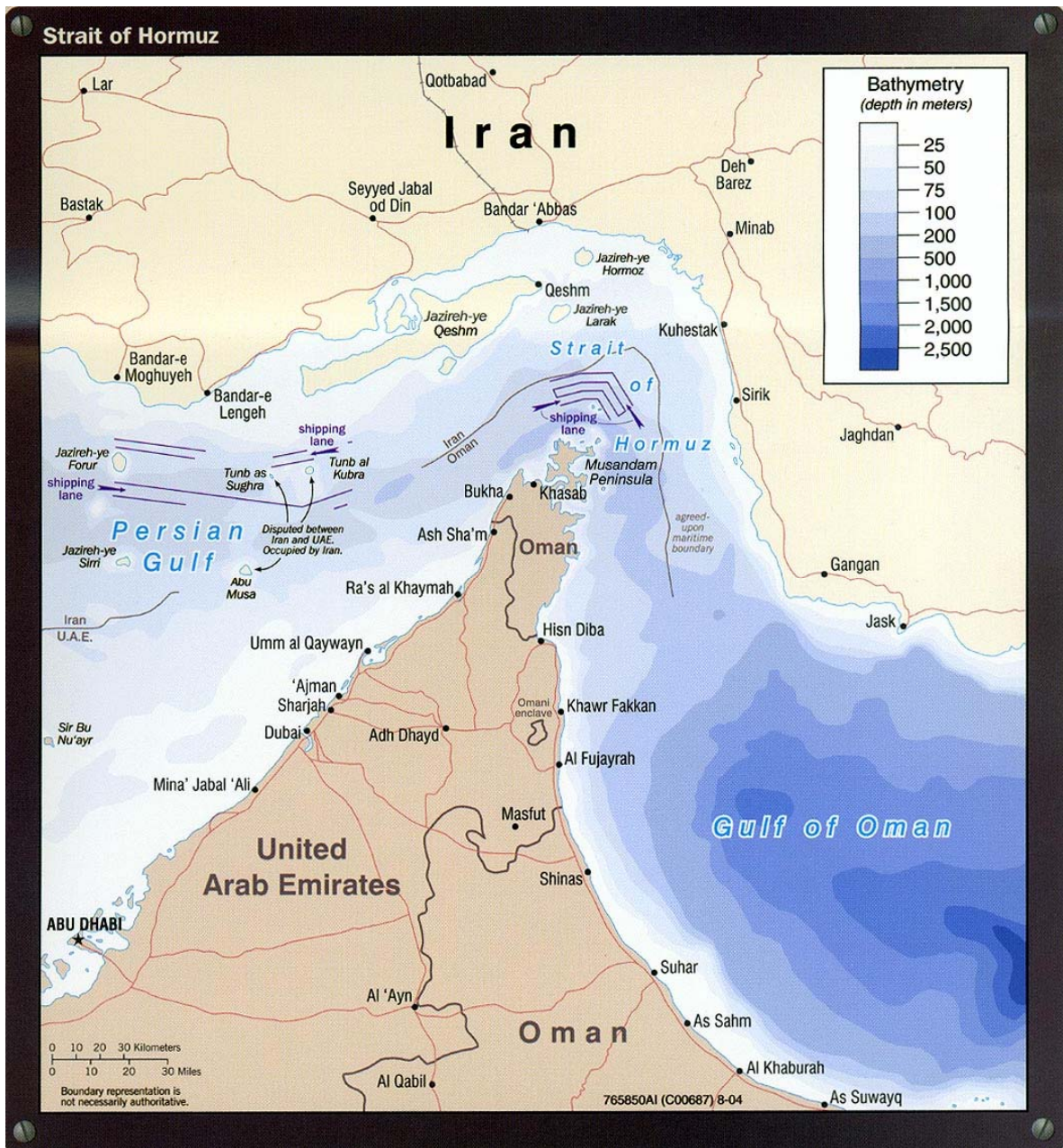
[http://www.lib.utexas.edu/maps/middle\\_east\\_and\\_asia/iran\\_ethnoreligious\\_distribution\\_2004.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/iran_ethnoreligious_distribution_2004.jpg)

Mapa 5: Campos de petróleo y gas en la región del Golfo Pérsico



Fuente: [http://worldoil.com/VO\\_MAG/Aug-2000/00-08\\_outlook\\_mideast\\_map.jpg](http://worldoil.com/VO_MAG/Aug-2000/00-08_outlook_mideast_map.jpg)

Mapa 6: Las islas Abu Musa, Tumb Mayor, Tumb Menor y el Estrecho de Ormuz



Fuente:

[http://www.lib.utexas.edu/maps/middle\\_east\\_and\\_asia/iran\\_strait\\_of\\_hormuz\\_2004.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/iran_strait_of_hormuz_2004.jpg)

Mapa 7: Regiones aledañas de Irán e Iraq



Fuente: <http://academic.evergreen.edu/g/grossmaz/KHUZESTAN.gif>

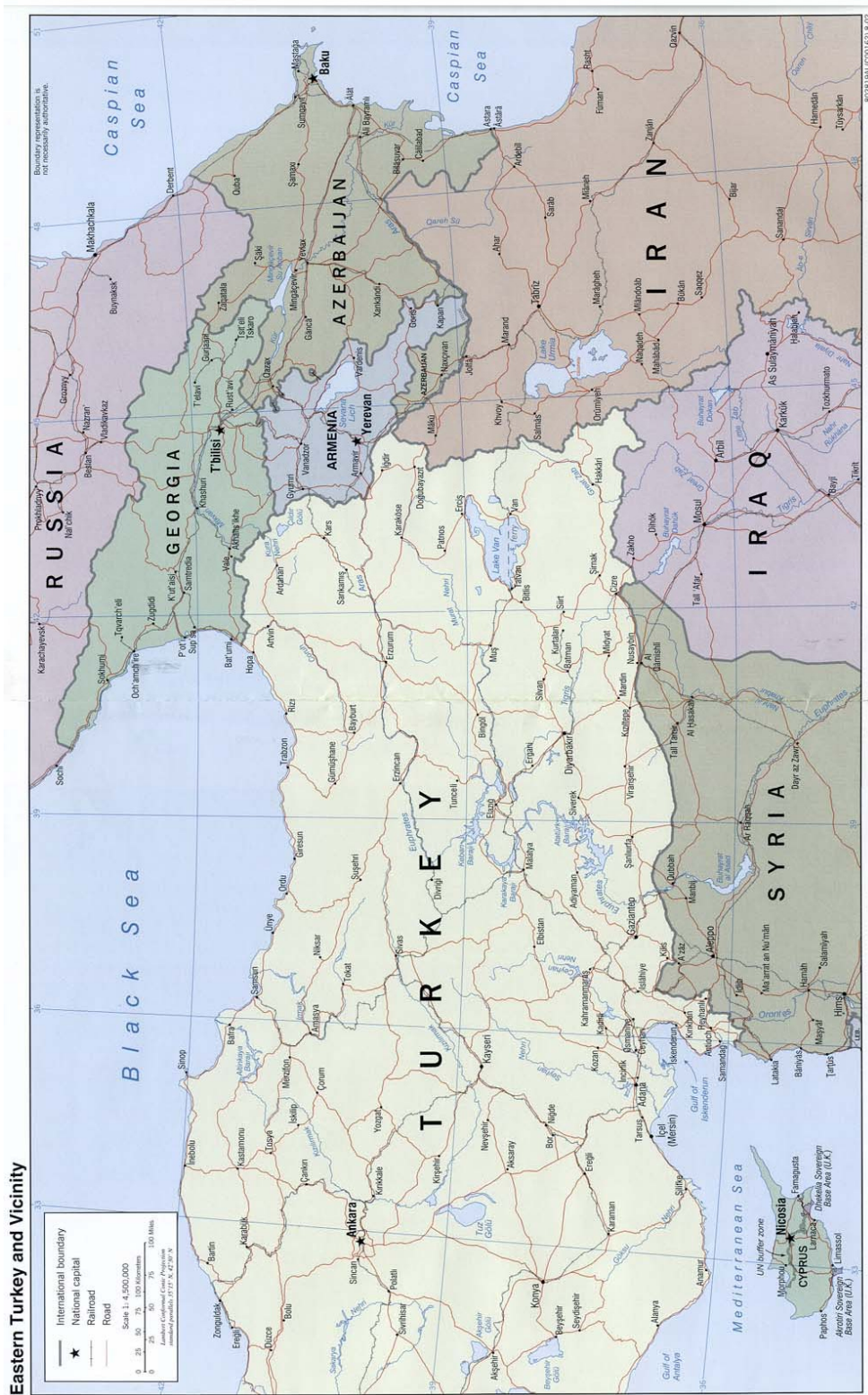
Mapa 8: Afganistán



Fuente:

[http://www.lib.utexas.edu/maps/middle\\_east\\_and\\_asia/afghanistan\\_pol\\_2003.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/afghanistan_pol_2003.jpg)

Mapa 9: Irán, Turquía y el Cáucaso

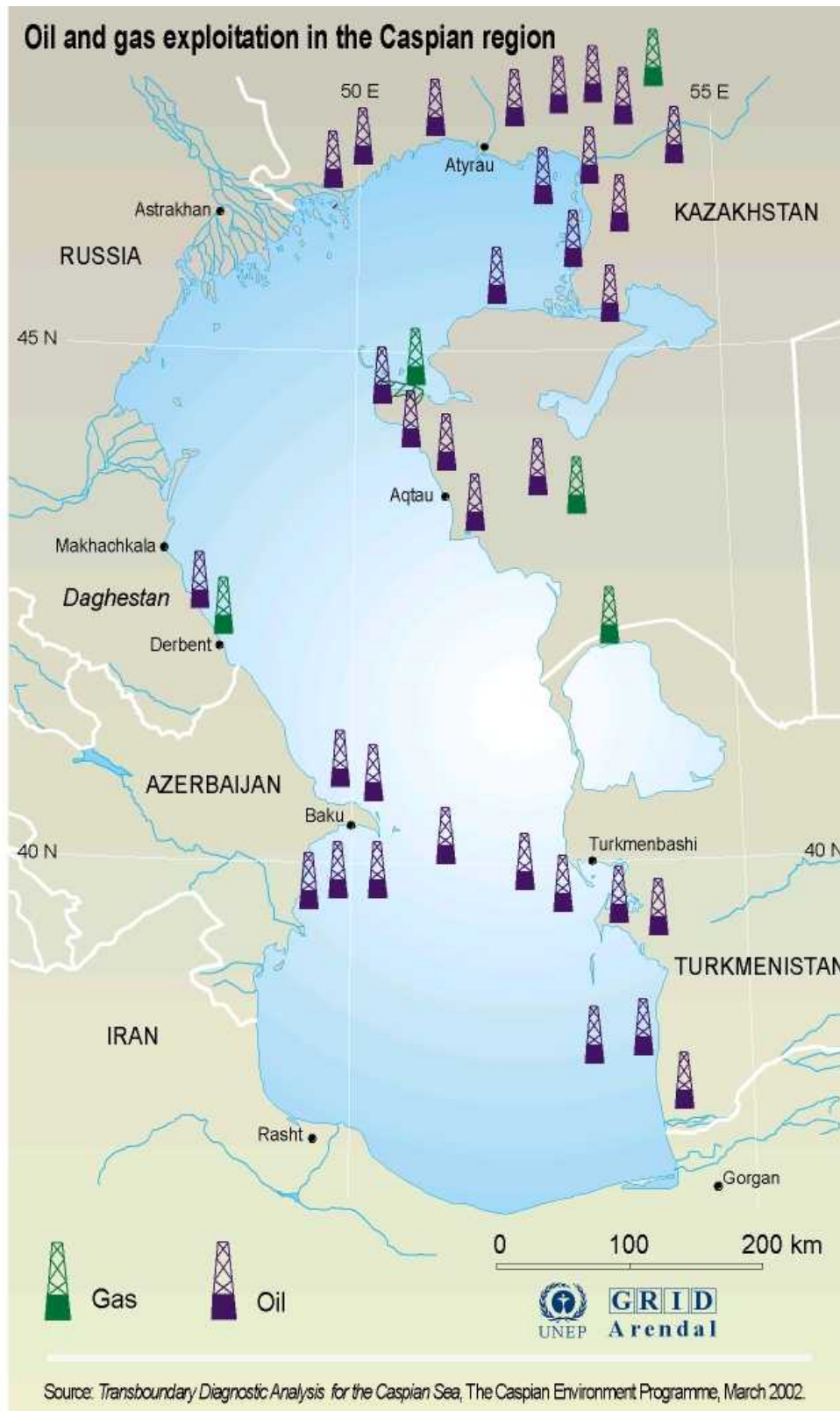


Fuente:

[http://www.lib.utexas.edu/maps/middle\\_east\\_and\\_asia/turkey\\_east\\_pol\\_2002.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/turkey_east_pol_2002.jpg)



Mapa 10: Petróleo y gas en el Mar Caspio



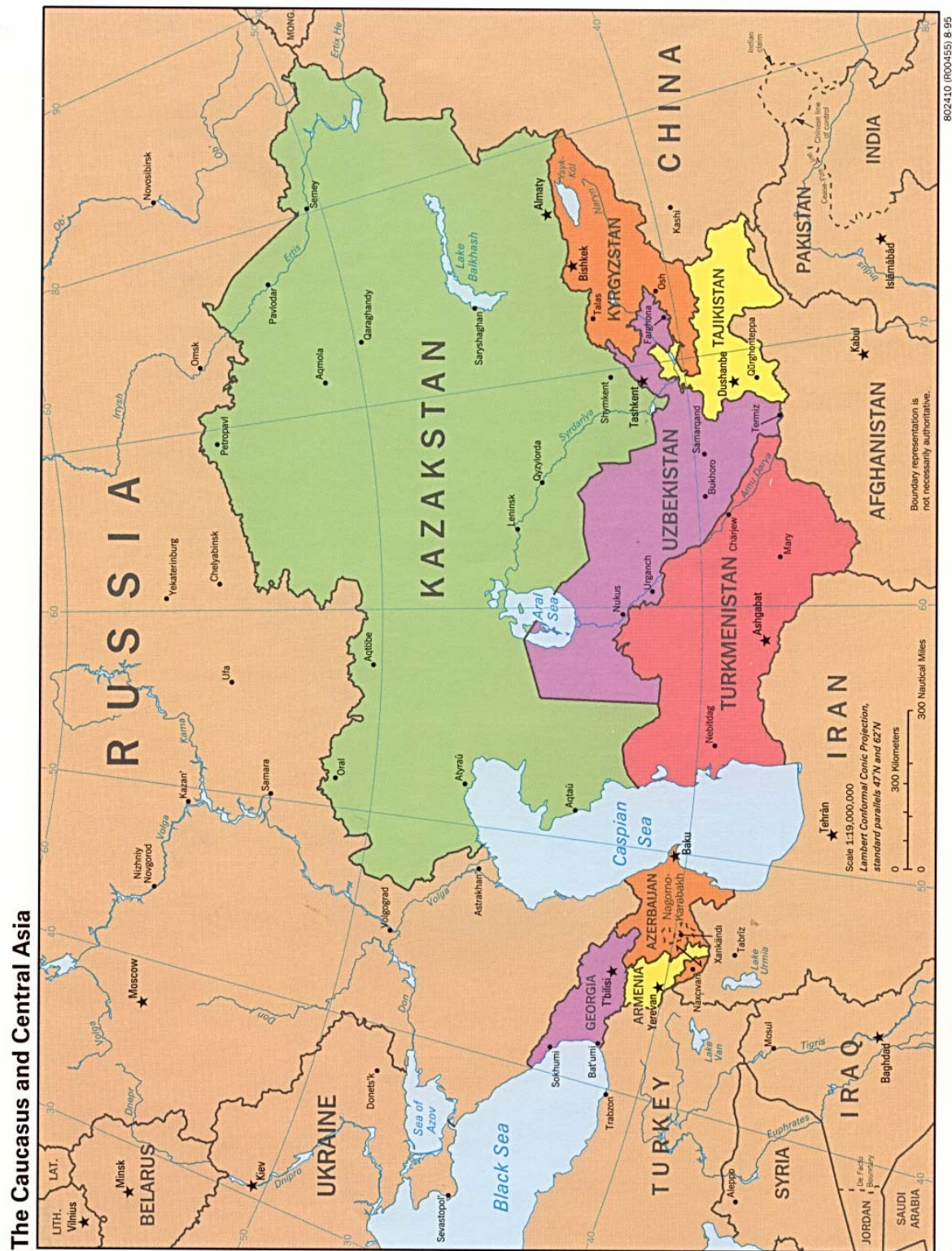
Fuente: [http://enrin.grida.no/caspian/maps\\_graphics/oil\\_gas.htm](http://enrin.grida.no/caspian/maps_graphics/oil_gas.htm)

Mapa 11: Chechenia



Fuente: [http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/chechnya\\_rel01.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/chechnya_rel01.jpg)

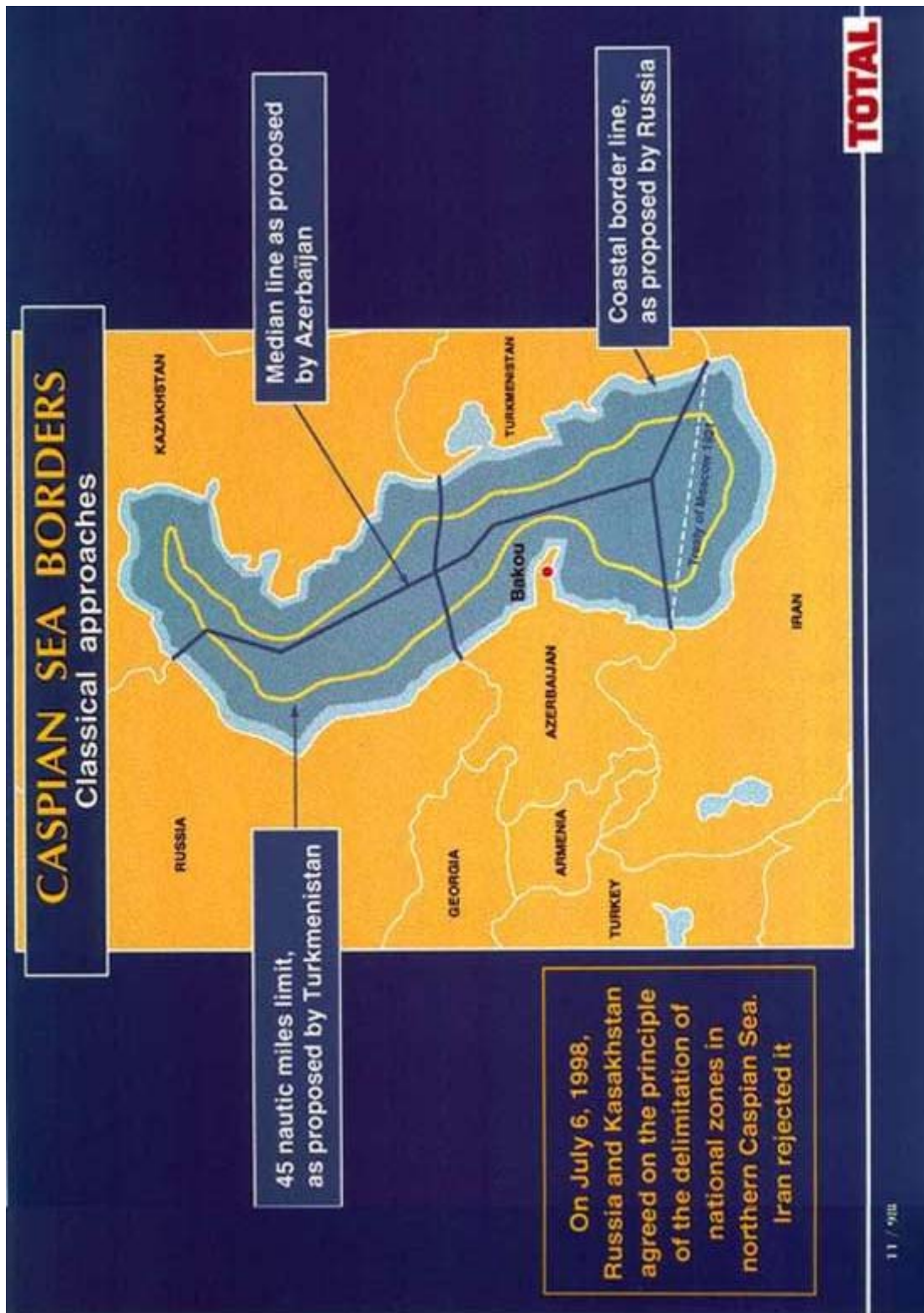
Mapa 12: Países del Asia Central y el Cáucaso



Fuente:

[http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/caucasus\\_cntrl\\_asia\\_pol\\_95.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/caucasus_cntrl_asia_pol_95.jpg)

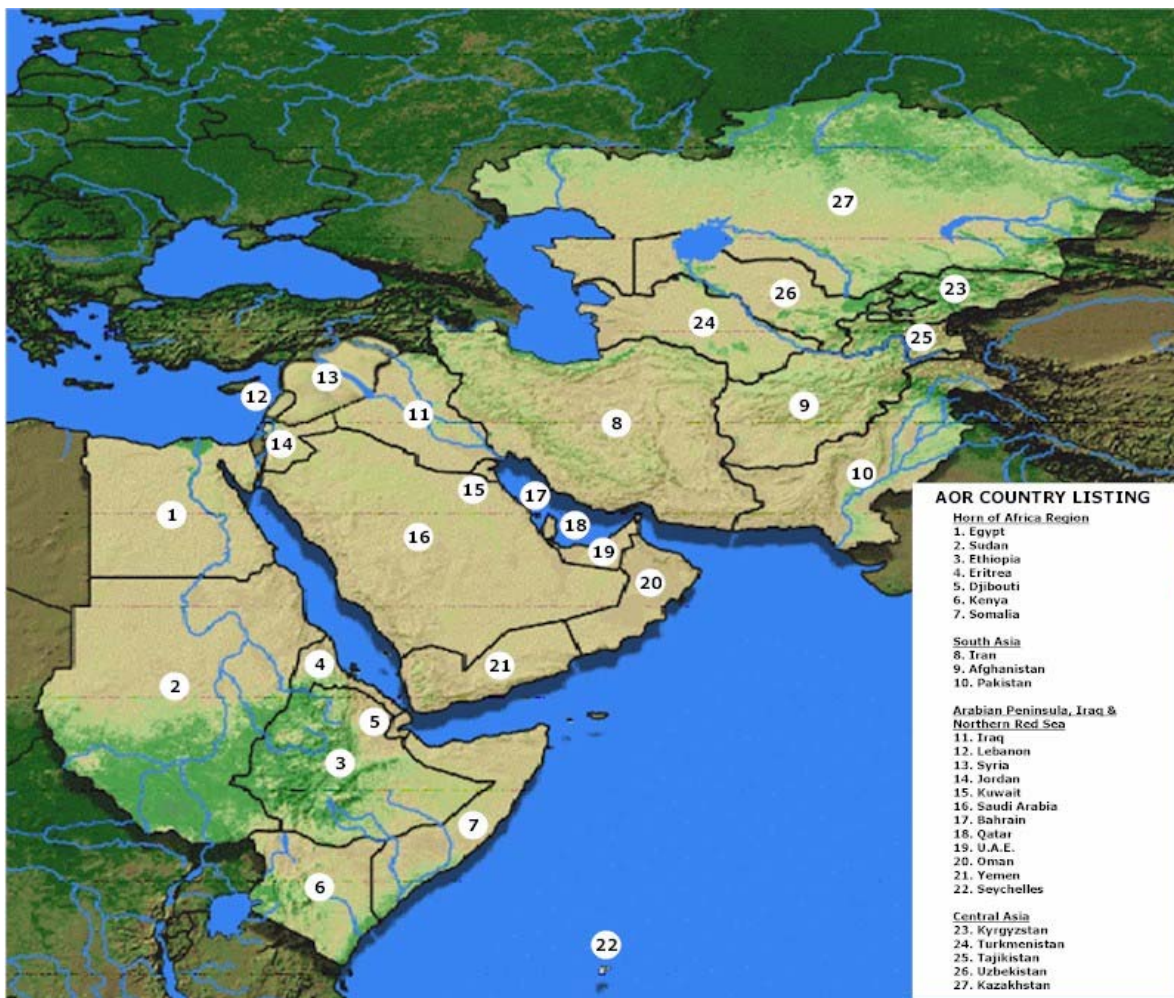
Mapa 13: El debate legal respecto al Mar Caspio



Fuente:

[http://www.sciences-po.fr/cartographie/cartes/00cartotheques/docs\\_heisbourg/1999\\_2000/cours16/caspian.jp](http://www.sciences-po.fr/cartographie/cartes/00cartotheques/docs_heisbourg/1999_2000/cours16/caspian.jp)

Mapa 14: Área de atención del Comando Central de los Estados Unidos



Fuente: [http://www.centcom.mil/images/27\\_AOR\\_Map.jpg](http://www.centcom.mil/images/27_AOR_Map.jpg)